V. I. LENIN

Obras Completas

TOMO

25

Marzo–julio de 1914

Editorial Progreso
Moscú

Redactor responsable Angel Pozo Sandoval

В. И. ЛЕНИН

Полное собрание сочинений

Том 25

На испанском языке

© Traducción al español. Editorial Progreso. 1984

Impreso en la URSS

Л $\frac{0101020000-627}{014(01)-84}$ 122-84

INDICE

Prefacio . . . . . VII-XXIV

1914

DESMORONAMIENTO DEL BLOQUE "DE AGOSTO" . . 1-4

EL CAPITALISMO Y LA PRENSA 5-8

UN BURGUES RADICAL OPINA SOBRE LOS OBREROS RUSOS 9-13

LECCIONES POLITICAS 14-16

* PROYECTO DE LEY SOBRE LA IGUALDAD DE LAS NACIONALIDADES 17-19

Proyecto de ley de abolición de todas las restricciones de los derechos de los judíos y de todas las restricciones fundadas en el origen o la nacionalidad 18

EL SALARIO DE LOS OBREROS RURALES 20-22

LOS OBREROS LETONES Y LA DIVISION DEL GRUPO SOCIALDEMOCRATA DE LA DUMA 23-27

LA FICCION "DE AGOSTO" DESENMASCARADA . . . 28-31

UN ANIQUILAMIENTO MAS DEL SOCIALISMO 33-56

I 36
II 37
III 40
IV 43
V 44
VI 47
VII 50

---

* Con un asterisco se señalan los títulos dados por el Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

VIII 52
IX 54
X 55
'RESOLUCION DEL CC DEL POSDR SOBRE LA CREACION DE LA SECCION DE ORGANIZACION DEL CC PARA DIRIGIR EL TRABAJO ILEGAL 57
LAS FORMAS DEL MOVIMIENTO OBRERO *(El lock-out y la táctica marxista)* 58-61
LOS POPULISTAS DE IZQUIERDA EMBELLECEN A LA BURGUESIA 62-65
EL PROBLEMA DE LA POLITICA NACIONAL 66-75
CRISIS CONSTITUCIONAL EN INGLATERRA 76-79
LA UNIDAD 80-83
LOS MARXISTAS ORGANIZADOS OPINAN ACERCA DE LA INTERVENCION DEL BURO INTERNACIONAL . . 84-87
LA IGUALDAD NACIONAL 88-89
LOS LIQUIDADORES Y EL MOVIMIENTO OBRERO LETON 90-93
EL SISTEMA ECONOMICO DE LA SERVIDUMBRE EN EL CAMPO 94-96
DEL PASADO DE LA PRENSA OBRERA EN RUSIA . . 97-106
NUESTRAS TAREAS 107-110
LO QUE NO SE DEBE IMITAR DEL MOVIMIENTO OBRERO ALEMAN 111-115
* RESEÑA. *N. A. Rubakin. Entre libros*, tomo II (Editorial Naúka). Moscú, 1913. Precio 4 rublos (2ª ed.) 116-119
DEFINICION DEL LIQUIDACIONISMO 120-122
* CONCLUSIONES PARA LA RECOPILACION "MARXISMO Y LIQUIDACIONISMO" 123-132
MAS SOBRE LA CRISIS POLITICA 133-135
LA LUCHA IDEOLOGICA EN EL MOVIMIENTO OBRERO 136-139
PROYECTO DE LEY SOBRE LA IGUALDAD DE LAS NACIONES Y SOBRE LA DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LAS MINORIAS NACIONALES 140-142
"TERRATENIENTES VECINOS" 143-144

LOS POPULISTAS Y LA "COACCION FRACCIONISTA" 145-148

COMO SE CORROMPE A LOS OBREROS CON EL NACIONALISMO REFINADO 149-152

LA SITUACION POLITICA 153-155

LA UNIDAD DE LOS OBREROS Y LAS "TENDENCIAS" DE LOS INTELECTUALES 156-159

LOS POPULISTAS DE IZQUIERDA 160-163

LOS LIQUIDADORES Y LA BIOGRAFIA DE MALINOVSKI 164-167

DOS CAMINOS 168-171

PLEJANOV, EL QUE NO SABE LO QUE QUIERE . . . 172-176

EL PRESUPUESTO DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA 177-183

ACERCA DE LA UNIDAD 184-186

QUIEN SE DA PRISA, PROVOCA RISA 187-189

ACERCA DE UNA VIOLACION DE LA UNIDAD QUE SE ENCUBRE CON GRITOS DE UNIDAD 191-215

I. Acerca del "fraccionismo" 194
II. Acerca de la escisión 198
III. Sobre la disgregación del Bloque de Agosto 203
IV. Consejos de un conciliador al "septeto" 206
V. Las concepciones liquidadoras de Trotski 210

* RESEÑA. *I. Drozdov. El salario de los obreros agrícolas en Rusia en relación con el movimiento agrario de 1905-1906.* San Petersburgo. (Ed. de M. I. Semiónov.) 1914, 68 págs., precio 50 kop. 216-219

* RESEÑA. *I. M. Kozminij-Lanin. Horas extra en las fábricas de la provincia de Moscú.* Moscú, 1914. Precio 1 rublo . . . 220-222

SE HA HECHO LA LUZ. ATENCION, OBREROS CONSCIENTES 223-228

1. El Programa y el problema nacional 224
2. La resolución de 1908 225
3. La resolución de 1910 226
4. "Tendencias" 227

ACERCA DEL AVENTURERISMO 229-233

LOS LIQUIDADORES Y LAS RESOLUCIONES DE LOS MARXISTAS LETONES 234-236

LA CLASE OBRERA Y LA PRENSA OBRERA 237-246

EL POPULISMO DE IZQUIERDA Y EL MARXISMO 247-250

EL PROBLEMA AGRARIO EN RUSIA 251-253

EL SIGNIFICADO POLITICO DE LOS INSULTOS *(El problema de la unidad)* 254-256

DATOS OBJETIVOS SOBRE LA FUERZA DE LAS DISTINTAS TENDENCIAS EN EL MOVIMIENTO OBRERO . . . 257-264

¿QUE FUERZA TIENE LA TENDENCIA POPULISTA DE IZQUIERDA ENTRE LOS OBREROS? 265-269

EL DERECHO DE LAS NACIONES A LA AUTODETERMINACION 271-340

1. ¿Qué es la autodeterminación de las naciones? . . 273
2. Planteamiento histórico concreto de la cuestión 280
3. Las peculiaridades concretas del problema nacional en Rusia y la transformación democrática burguesa de ésta 283
4. El "practicismo" en el problema nacional . . . 289
5. La burguesía liberal y los oportunistas socialistas en el problema nacional 295
6. La separación de Noruega de Suecia 307
7. La resolución del Congreso Internacional de Londres de 1896 313
8. Carlos Marx, el utopista, y Rosa Luxemburgo, la práctica 318
9. El Programa de 1903 y sus liquidadores 326
10. Conclusión 336

LOS METODOS DE LUCHA DE LA INTELECTUALIDAD BURGUESA CONTRA LOS OBREROS 341-375

1. La alianza de los liquidadores y los populistas contra los obreros 342
2. Cómo defienden los liberales la "unidad" entre los obreros y los liquidadores 350
3. ¿Por qué las organizaciones obreras han estigmatizado públicamente a los liquidadores como calumniadores? 361

LOS PARTIDARIOS DE "VPERIOD" Y EL GRUPO VPERIOD 376-383

* NOTA "DE LA REDACCION" AL "LLAMAMIENTO A LOS OBREROS UCRANIOS" DE OXEN LOLA . . . 384

* INFORME DEL CC DEL POSDR E INSTRUCCIONES PARA LA DELEGACION DEL CC EN LA REUNION DE BRUSELAS 385-432

I 388
II 395
III 406

IV 409

Anexos. INSTRUCCIONES 423

I. Notas *privées* 423
II. Notas *privées* 424
III. No incluir en el informe 425
IV. 428

COMO RESPONDIERON LOS OBREROS A LA FORMACION DEL GRUPO OBRERO SOCIALDEMOCRATA DE RUSIA EN LA DUMA DE ESTADO 433-441

¿Qué nos dice la experiencia del primer trimestre de actividad de los dos grupos? 438

¡CLARIDAD ANTE TODO! *(Sobre la unidad)* 442-445
1. Gente que tiene dos opiniones 442

BALANCE DE LA JORNADA DE LA PRENSA OBRERA. *Del informe de "Put Pravdi"* 446-454
De Petersburgo 450

* RESOLUCION DEL CC DEL POSDR 455

LA OPOSICION POLACA EN LA REUNION DE BRUSELAS 456

LA OPOSICION SOCIALDEMOCRATA POLACA EN LA ENCRUCIJADA 457-458

*RESPUESTA A UN ARTICULO DE "LEIPZIGER VOLKSZEITUNG" 459-460

MATERIALES PREPARATORIOS

* GUIONES DEL ARTICULO "EL DERECHO DE LAS NACIONES A LA AUTODETERMINACION" 463-468
1 463
2 465
3 465
4 467
5 468

* GUION Y RESUMEN DEL INFORME DEL CC DEL POSDR AL CONGRESO DE VIENA DE LA II INTERNACIONAL 469-472

*GUIONES DEL ARTICULO ACERCA DE LA REVISTA "SOVREMENNIK" 473-475
1 473
2 474

* GUION Y TESIS PARA EL INFORME DEL CC DEL POSDR A LA REUNION DE BRUSELAS 476-477

* GUIONES PARA EL ARTICULO "LA REVOLUCION Y LA GUERRA" 478-479

1 478

2 479

Relación de obras de Lenin no halladas hasta el presente *(Marzo-julio de 1914)* 483-490

Relación de ediciones en cuya redacción tomó parte Lenin . . 491

Relación de obras que pertenecen probablemente a Lenin . . . 492

Notas 493

Indice de obras y fuentes literarias citadas y mencionadas por Lenin 549

Indice onomástico 581

Cronología de la vida y actividad de Lenin 621

ILUSTRACIONES

Retrato de V. I. Lenin.–1914 . . . . . XXIV-1

Página del manuscrito de V. I. Lenin con el esbozo de la tabla para el artículo *Datos objetivos sobre la fuerza de las distintas tendencias en el movimiento obrero.*–Junio de 1914 262-263

Manuscrito de V. I. Lenin del guión y de las tesis del informe del CC del POSDR a la Reunión de Bruselas.–Junio de 1914 389

PREFACIO

El tomo 25 de las *Obras Completas* de V. I. Lenin es el último que contiene trabajos del período del nuevo ascenso revolucionario. Incluye las obras escritas de marzo a julio de 1914 en Cracovia, donde Lenin residió desde mediados de 1912, y en la aldea de Poronin, donde pasaba los meses de verano.

En la vida de emigrado de Lenin el período de Cracovia tiene importancia singular. La proximidad de Rusia permitía establecer estrechas relaciones con ella, mantener correspondencia regular con las organizaciones del Partido y dirigir diariamente el periódico *Pravda* y el grupo socialdemócrata en la IV Duma de Estado. Las obras que han entrado en el tomo reflejan esta multifacética actividad de Lenin, revelan su lucha contra el oportunismo en el movimiento obrero ruso e internacional, la lucha por el fortalecimiento del Partido y la preparación de las masas para una nueva revolución.

Las obras incluidas en el tomo fueron escritas en vísperas de la Primera Guerra Mundial, en una situación de tempestuoso ascenso del movimiento revolucionario en Rusia. En marzo-abril de 1914 recorrió todo el país una potente ola de protesta con motivo de la intoxicación en masa de obreras en la fábrica Treugólnik de Petersburgo y en la fábrica Provodnik de Riga. En mayo se produjo una nueva ola del movimiento. Pese a las batidas y detenciones practicadas por la policía, en todas partes tenían lugar mítines y reuniones de Primero de Mayo, manifestaciones y

huelgas. En Bakú, después de la celebración del Primero de Mayo, comenzó una huelga general de los obreros; los obreros de Petersburgo apoyaron a los de Bakú. El 3 de julio la policía ametralló un mitin de los obreros de la fábrica Putílov, al que asistían cerca de 12.000 personas. A la sangrienta represión los trabajadores de la fábrica Putílov respondieron con la huelga y los apoyaron los obreros de todas las fábricas y empresas de Petersburgo. El movimiento creció con fuerza incontenible: en pos de la capital se alzaron Moscú, Odesa, Sórmovo, Riga, Tiflís, Irkutsk, Ekaterinodar, Sebastopol, Járkov, Astrajan, las provincias de Kostromá, Vladímir y otras muchas.

El ardor de la lucha fue tan fuerte que en Petersburgo, Bakú y Lodz los obreros empezaron a levantar barricadas. Lenin destacó posteriormente que la huelga revolucionaria de masas de 1914 "pasó de 2 millones, aproximándose al nivel de 1905" (*O.C.*, t. 26, pág. 369). Las huelgas políticas se desplegaban bajo la consigna del derrocamiento del zarismo y la reclamación de una república democrática. Tenían lugar acciones revolucionarias en las tropas y se reforzaba el movimiento campesino. En Rusia existía una crisis revolucionaria.

Con el incremento de la lucha de las masas proletarias se dejaba sentir más intensamente cada día la necesidad de reforzar la unidad política de la clase obrera sobre la base de la disciplina de clase, del programa y la táctica marxistas. La condición decisiva para ello era la dirección del Partido y la cohesión de sus filas. Lenin enseñaba que la unidad es imposible sin organización y la organización es imposible sin que la minoría se subordine a la mayoría. La clase obrera necesita la unidad de los marxistas y no una unión de los marxistas con los adversarios y adulteradores del marxismo. La unidad de la clase obrera se creaba y robustecía en el curso de la lucha intransigente de los bolcheviques contra los liquidadores, los partidarios de *Vperiod* y los trotskistas, a desenmascarar a los cuales Lenin dedicó muchos artículos que han sido incluidos en el tomo. Entre ellos: *La unidad, Los partidarios de "Vperiod" y el grupo Vperiod,*

La unidad de los obreros y las "tendencias" de los intelectuales y otros. Lenin denunciaba el centrismo de Trotski, su aventurerismo político, su falta de principios y doblez. No teniendo opiniones firmes en ninguna cuestión seria del marxismo, Trotski, como decía Lenin, siempre "se colaba en la rendija" de unas u otras discrepancias, desertando de un bando a otro. Encubriéndose con frases pseudorrevolucionarias, en realidad defendía a los liquidadores. Lenin señalaba que mientras los liquidadores tenían su propia fisonomía liberal, no marxista, Trotski jamás tuvo "fisonomía" alguna, no tuvo más que defecciones del campo liberal al campo marxista, fragmentos de sonoras frases arrancadas de acá y de allá. Lenin llamó a Trotski "el peor escisionista" en el movimiento socialdemócrata ruso.

En las acaloradas polémicas con los oportunistas, los bolcheviques, dirigidos por Lenin, salían siempre vencedores. En la obra *La lucha ideológica en el movimiento obrero*, Lenin, resumiendo los veinte años de lucha del marxismo contra el oportunismo en Rusia, hizo una deducción de inmensa significación como principio: "El progreso logrado durante estos 20 años en liberar al movimiento obrero de la influencia de la burguesía, de la influencia del 'economismo'-liquidacionismo, ha sido *enorme*. Por primera vez ahora viene estableciéndose sólidamente una verdadera base proletaria para un verdadero partido marxista" (véase el presente tomo, pág. 139).

La experiencia del movimiento obrero de masas confirmó brillantemente las ideas programáticas, tácticas y de organización, las decisiones y la línea política de los bolcheviques. Estudiando atentamente los datos del desarrollo del movimiento obrero en Rusia, y sobre la base de hechos irrebatibles, Lenin demostró que la inmensa mayoría de la clase obrera seguía a los bolcheviques. En torno a los acuerdos de la Conferencia de Praga del Partido y de las reuniones de Cracovia y Poronin del CC con funcionarios del Partido los bolcheviques cohesionaron al 80 por ciento de los obreros conscientes de Rusia. La unidad de los obreros se manifestó en el reconocimiento de las decisiones

del Partido y su aprobación. "*La unidad* de opinión y de acción, la fidelidad al Partido y el Partido están donde se ha agrupado *la mayoría* de obreros conscientes en torno a resoluciones precisas y determinadas" (pág. 201).

Los bolcheviques conquistaron la victoria tanto en el movimiento sindical como en la campaña de los seguros: en los sindicatos más importantes del país y entre los delegados a la institución de seguros de toda Rusia los pravdistas constituían la inmensa mayoría. Lenin señaló que los obreros realizaron, a pesar de los liquidadores, sin ellos y contra ellos, una brillante campaña del movimiento huelguístico y de los seguros, de creación de periódicos y alcanzaron en todas partes la mayoría.

El periódico *Pravda* desempeñó un papel inmenso en la cohesión de la clase obrera de Rusia. Los materiales incluidos en el presente volumen evidencian diáfanamente que Lenin veía en el periódico marxista un instrumento importantísimo de organización y educación de la clase obrera, de vinculación del Partido con las vastas masas. Los datos sobre los donativos de los grupos obreros para el periódico confirmaban que *Pravda* era precisamente tal órgano. En una situación en que las organizaciones del Partido eran ilegales, "clandestinas", el número de donativos de los obreros era una indicación indirecta, pero infalible, del estado de estas organizaciones. A los bolcheviques los llamaban entonces "pravdistas". Las recaudaciones para el periódico bolchevique confirmaban que sólo el pravdismo era una corriente proletaria, marxista, verdaderamente independiente de la burguesía y que organizaba y unía a la mayoría de los obreros.

En el tomo figuran varios artículos dedicados a la prensa obrera y su papel en el movimiento revolucionario, entre ellos el conocido artículo *Del pasado de la prensa obrera en Rusia*, escrito para el primer número del periódico *Rabochi*, cuya aparición se hizo coincidir con el segundo aniversario de *Pravda*. En este artículo Lenin hace un breve resumen de la historia de la prensa obrera, rastrea su nexo indisoluble con el desarrollo del movimiento democrático y socialista en el país. El movimiento emancipador, indica

Lenin, pasó en Rusia por tres grandes etapas: el período de la nobleza (aproximadamente desde 1825 hasta 1861), el período de los *raznochintsi*, o democrático burgués, que se prolongó hasta 1895, y el período proletario, iniciado en 1895. Analizando cada uno de estos períodos, Lenin consagra particular atención al tercero, al período proletario.

Rastreando la historia de la prensa obrera, Lenin señalaba que es la historia de la lucha de dos corrientes en el marxismo ruso y en la socialdemocracia rusa: la marxista y la oportunista. Fue una división que cambió de forma, de aspecto, a lo largo de veinte años, pero que, en esencia, continuó siendo la misma. Lenin puso al desnudo las profundas raíces de clase, sociales, de esta división y de la lucha en el seno de la socialdemocracia. La clase obrera –explicaba él– vive al lado de la pequeña burguesía que, al arruinarse, proporciona constantemente nuevos reclutas a las filas del proletariado. Rusia era un país atrasado, el más pequeñoburgués de todos los países capitalistas; por eso el movimiento masivo de los obreros engendraba inevitablemente un ala oportunista, pequeñoburguesa, en este movimiento. El ala intelectual pequeñoburguesa, oportunista, la constituían los llamados "economistas", quienes seguían una política obrera liberal, cuya esencia se reducía a una sola cosa: "la lucha económica es para los obreros, la lucha política es para los liberales".

El período de 1901-1903 fue el período de *Iskra*, primer periódico marxista político, que elaboró el programa del Partido Socialdemócrata, los fundamentos de su táctica y las formas de unir la lucha económica y política de los obreros sobre la base del marxismo consecuente. La inmensa mayoría de los obreros avanzados se puso al lado de *Iskra* contra el oportunismo. Pero la victoria de *Iskra* sobre el "economismo" trajo consigo una nueva afluencia de "compañeros de viaje" a las filas de la socialdemocracia, y el oportunismo, escribió Lenin, resucitó bajo la forma de menchevismo. La esencia de la táctica menchevique en la revolución de 1905-1907 se reducía a una política obrera liberal, a hacer depender a los obreros de los liberales.

Solamente el bolchevismo, cuya táctica garantizaba la independencia de la clase obrera, expresaba la esencia proletaria del movimiento. Los principales órganos que defendían la táctica del marxismo consecuente, fiel a la vieja *Iskra*, eran los periódicos bolcheviques *Vperiod* y *Proletari*. A costa de una larga lucha y de duros esfuerzos de los obreros avanzados pudo el movimiento proletario de clase consolidarse y desprenderse de todas las impurezas y tergiversaciones pequeñoburguesas.

La historia de veinte años del marxismo y del movimiento obrero, como resultado de la lucha prolongada y tenaz del partido proletario contra las corrientes oportunistas, condujo a la cohesión de la inmensa mayoría de los obreros avanzados en torno al diario marxista *Pravda*.

El papel de la prensa bolchevique, su influencia y popularidad entre los obreros se revelaron con singular vigor el 22 de abril (5 de mayo) de 1914, segundo aniversario de *Pravda*. Aquel día fue una verdadera revista de las fuerzas marxistas. Todos los obreros avanzados acudieron en ayuda de sus órganos de prensa, recaudando moneda a moneda cientos y miles de rublos. Es sintomático que la "Jornada de la Prensa Obrera" se prolongara casi dos meses, en el transcurso de los cuales los obreros de todos los confines del país enviaban al periódico el dinero recaudado y numerosas resoluciones de solidaridad con él. Solamente al cabo de dos meses Lenin hizo balance de la "Jornada de la Prensa Obrera" (véase págs. 446-454).

Los pravdistas, señaló más de una vez Lenin, siguen una política proletaria marxista, defendiendo los intereses de la clase obrera en la transformación de Rusia. En la cohesión de miles de grupos obreros en torno a *Pravda* Lenin veía una demostración patente del aumento de la unidad política de la clase obrera.

La actividad del grupo bolchevique de la IV Duma de Estado servía para ensanchar y fortalecer los vínculos con la clase obrera. Varias obras de Lenin incluidas en el tomo reflejan la dirección del grupo por Lenin, su constante desvelo por utilizar al máximo la tribuna de la Duma para

hacer agitación revolucionaria. Los diputados bolcheviques se entrevistaban a menudo con Lenin: acudían a él cuando se encontraba en Cracovia y Poronin para recibir instrucciones y consejos, y para examinar la táctica del grupo del POSDR en la Duma. Lenin escribía para los diputados proyectos de sus discursos en la Duma, preparaba proyectos de ley. En el tomo figuran el *Proyecto de ley sobre la igualdad de las nacionalidades*, el *Proyecto de ley sobre la igualdad de las naciones y sobre la defensa de los derechos de las minorías nacionales*, los proyectos de discursos *El problema de la política nacional* y *El presupuesto del Ministerio de Agricultura*, escritos por él. En estos materiales Lenin denuncia la política nacional de la autocracia zarista basada en la opresión de las naciones; muestra convincentemente que Rusia atraviesa una situación de mal disimulada guerra civil en que "el Gobierno no gobierna, sino guerrea" contra el pueblo. Lenin atribuía gran importancia a la presentación en la Duma del proyecto de ley sobre la igualdad nacional, consideraba que la clase obrera debe elevar su voz contra la opresión nacional, por la abolición de las restricciones nacionales para todas las naciones. Lenin recalcaba que debía resonar con fuerza especial la voz del obrero ruso.

En el proyecto de discurso *El presupuesto del Ministerio de Agricultura*, Lenin criticó acerbamente los fundamentos de la política del Gobierno en el problema agrario. El quid de esta política consistía en la porfiada y acelerada destrucción de la comunidad campesina, en el estímulo de la separación de la comunidad, en la creación de un nuevo pilar social del zarismo, representado por los kulaks. La autocracia zarista veía en la política agraria stolipiniana un medio para combatir la revolución. Lenin arranca la máscara a la prensa gubernamental, derechista y octubrista, que había proclamado esta política agraria como un "gran progreso", un paso en el camino de transformación europea de la atrasada agricultura de Rusia, un paso adelante hacia la supresión de los vestigios del régimen de la servidumbre. Con materiales concretos, Lenin muestra la verdadera situación del campo, donde reinaban onerosas relaciones feudales que

los defensores de la política agraria stolipiniana trataban de encubrir con frases sobre el progreso y el ascenso de la cultura. Lenin demuestra irrebatiblemente que la mayoría de los campesinos se encuentra de hecho esclava de los terratenientes feudales. Y "ninguna ley –escribió– puede poner fin a esta servidumbre, mientras el grueso de las tierras sigan siendo propiedad de los todopoderosos terratenientes; de nada servirá sustituir la 'comunidad rural' de campesinos embrutecidos por la 'propiedad agraria privada'" (págs. 182-183).

La dirección de la lucha política del grupo de la Duma abordaba continuamente problemas muy concretos de la vida económica y cultural. Al resolver estos problemas, Lenin ya pensaba cómo se plantearían ante el Partido después de que la clase obrera conquistase el poder. N. K. Krúpskaya subrayaba que sin el período de Cracovia habría sido difícil en los primeros tiempos que siguieron a la Revolución Socialista de Octubre asir todos los eslabones necesarios de la construcción de los Soviets. "El período de Cracovia fue una especie de 'grupo cero' (clase preparatoria) de la construcción socialista. Claro está, por el momento, no pasaba de ser un planteamiento a muy grandes rasgos de estas cuestiones, pero era tan vital que tiene importancia hasta el día de hoy", escribió N. K. Krúpskaya en 1933.

En el volumen ocupan un lugar considerable los trabajos dedicados a la lucha contra la ideología burguesa, el revisionismo y el oportunismo. Los artículos de Lenin dirigidos contra quienes predicaban la "revisión" de la teoría marxista y traicionaban al marxismo están impregnados de pasión partidista e intransigencia con los enemigos de la clase obrera. En los trabajos *Un aniquilamiento más del socialismo*, *Quien se da prisa provoca risa* y otros, Lenin señaló que el revisionismo es una de las principales manifestaciones de la influencia burguesa sobre el proletariado y de la corrupción burguesa de los obreros.

El artículo *Un aniquilamiento más del socialismo* representa un brillante modelo de defensa de la economía política marxista frente a los ataques de los ideólogos burgueses.

En este artículo Lenin desenmascaró la absoluta inconsistencia de los intentos de Struve de desacreditar la teoría del valor por el trabajo de C. Marx, de demostrar que existe una contradicción entre el I tomo y el III de *El Capital*, entre esta teoría y la formación de los precios medios sobre la base de la ley del valor. Lenin desenmascaraba también la inconsistencia de la negación de las leyes objetivas del desarrollo del capitalismo por la economía política burguesa. "Expulsar de la ciencia *las leyes* –escribió– no es, de hecho, otra cosa que *introducir subrepticiamente las leyes de la religión*" (pág. 50).

Al declarar la revisión crítica de la economía política marxista, los ideólogos burgueses perseguían un solo objetivo: demostrar por todos los medios la imposibilidad del socialismo. Por destruir el socialismo tergiversaban el marxismo, le atribuían absurdidades para luego refutarlas victoriosamente.

Tocando una infinidad de cuestiones y presentándolas como científicamente fundamentadas, en realidad los ideólogos burgueses no daban más que una "ensalada de citas" y observaciones superficiales. Lenin reveló la esencia anticientífica de los razonamientos de estos "críticos" del marxismo. "Si científicos que se consideran liberales y progresistas pueden tolerar en sus medios a héroes de semejante bufonada, si se otorga grados académicos a estos héroes y se les confía la enseñanza de la juventud, ello no hace más que mostrar por centésima y milésima vez 'la ley' de la época burguesa: cuanto más insolente y desvergonzado es el escarnio que se hace de la ciencia para aniquilar a Marx, tantos más honores." Para estos "científicos" la tarea principal "es dar una patada a Marx, y lo demás vendrá a su tiempo" (pág. 24).

Desde que Lenin escribiera estos artículos han transcurrido decenios, pero lo que se dice en ellos suena con particular vigor también en nuestros días. Presas de pánico ante el influjo revolucionario del marxismo, los ideólogos contemporáneos del capitalismo empeñan todos los esfuerzos en convencer a las masas de que el marxismo "ha enveje-

cido" y no sirve en las nuevas condiciones históricas.

Lenin denunciaba los procedimientos de lucha de la burguesía contra el movimiento obrero, señalando que son iguales y característicos para todos los países capitalistas. No obstante toda su diversidad, se reducen a dos métodos. Primer método: violencia, persecución, represión; segundo método: división de los obreros, desorganización de sus filas, soborno, influjo "ideológico" con el fin de apartarlos de la lucha contra los capitalistas. Cuando la influencia ideológica de la burguesía desciende, se compromete, ésta recurre a la más desvergonzada mentira y calumnia. Uno de los medios de influir en el proletariado es la prensa burguesa. Lenin mostró la verdadera faz de esta prensa: venalidad general, obsequiosidad, "escritores venales, periódicos venales" (pág. 8).

Las obras incluidas en el tomo revelan la tesonera lucha de principio de Lenin contra el oportunismo internacional. En el artículo *Lo que no se debe imitar del movimiento obrero alemán*, Lenin sometió a una crítica demoledora al oportunista K. Legien, uno de los líderes destacados de la socialdemocracia alemana. Los oportunistas, como se sabe, no quieren "ofender a los patronos", tratan de educar en los obreros la confianza en la burguesía e inculcarles la conciencia de la inamovilidad del régimen capitalista. Evitan enfrentarse con los capitalistas. "Tal idea no se les ocurrirá nunca a los 'sesudos varones' del oportunismo alemán, pues ellos hablan de manera que *no lesione* al 'capitalismo'. Y cubriéndose de ignominia con esa lacayuna abjuración del socialismo, se ufanan de su ignominioso proceder" (pág. 114). Lenin recuerda que en el Congreso Internacional de Stuttgart la mayoría de la delegación alemana votó por una resolución archioportunista en el problema colonial. La socialdemocracia alemana, escribió Lenin, posee enormes méritos, pero no son méritos de los Legien y sus semejantes.

Lenin denuncia el oportunismo de los jefes de la II Internacional, su protección a los oportunistas rusos. Con numerosos hechos muestra cómo los líderes de la Internacional apoyaron a los mencheviques liquidadores y a los trotskistas, con qué furia atacaron a los bolcheviques. El apoyo de los

líderes oportunistas de la II Internacional a los mencheviques liquidadores y a los trotskistas se patentizó con singular relieve en la reunión de Bruselas de julio de 1914, convocada por acuerdo de la sesión de diciembre de 1913 del Buró Socialista Internacional, presuntamente "para intercambiar opiniones" sobre el problema de la unidad en el POSDR. El BSI intervino oficialmente como mediador entre los bolcheviques y los mencheviques, como se dijo en su resolución, pero en realidad el Comité Ejecutivo del BSI decidió no ser mediador, sino árbitro y obligar a los bolcheviques a acatar sus disposiciones. Los líderes de la II Internacional fraguaban el plan de, so pretexto de establecer la "paz" en el POSDR, liquidar el Partido Bolchevique independiente, el partido de nuevo tipo que sostenía una lucha sin cuartel con el oportunismo en el movimiento obrero ruso e internacional. E. Vandervelde, presidente del BSI, encontrándose en el verano de 1914 en Petersburgo, sostuvo conversaciones a espaldas de los bolcheviques con los mencheviques liquidadores sobre el carácter de la próxima reunión.

La reunión de Bruselas transcurrió en un ambiente de enconadísima lucha. Estuvieron representados el Comité Central del POSDR (bolcheviques), el Comité de Organización (mencheviques), los trotskistas, el grupo de Plejánov Edinstvo, el grupo Vperiod, el Bund, la Socialdemocracia del País Letón, la Socialdemocracia de Lituania, los socialdemócratas polacos, la "oposición" socialdemócrata polaca y el PSP (lewicza).

En el presente volumen figuran el informe del CC del POSDR y las instrucciones a la delegación del CC en la reunión de Bruselas, escritos por Lenin. El informe del CC del POSDR resume toda una época de desarrollo del bolchevismo en el período de la reacción y en los años del nuevo ascenso revolucionario. En él se mostraba convincentemente que en Rusia no existía "caos de la lucha de fracciones", como intentaban presentar las cosas los oportunistas de Rusia y sus defensores en la II Internacional, que las discrepancias entre los bolcheviques y los liquidadores no eran discrepancias de organización, sino una divergen-

cia en el problema de la existencia misma del Partido y en este caso no podía ni hablarse de ninguna reconciliación o compromiso. La unidad con los liquidadores era posible únicamente a condición de que éstos rompieran resueltamente con toda su táctica y dejaran de ser liquidadores.

La negación del partido ilegal por los liquidadores estaba unida inseparablemente a su negación de la táctica revolucionaria, a la defensa del reformismo. Sobre la base de hechos irrebatibles en el informe se decía que la mayoría de los obreros conscientes de Rusia seguía a los pravdistas, estaba contra los liquidadores, demostrando su fidelidad al partido ilegal y a la táctica revolucionaria. "El hecho de que, después de dos años y medio de lucha contra los liquidadores y sus aliados, $^4/_5$ de los obreros conscientes se hayan manifestado en favor del 'pravdismo', fortalece nuestra convicción de que nuestra línea es correcta y hace esta convicción inquebrantable" (pág. 424).

En nombre del BSI, Kautsky propuso en la reunión una resolución sobre la unificación del POSDR. En la resolución se afirmaba que en la socialdemocracia rusa no existían discrepancias sustanciales que impidieran la unidad. La resolución de Kautsky fue aprobada por mayoría de votos. Se pronunciaron en contra los bolcheviques y los socialdemócratas letones. Los bolcheviques, dirigidos por Lenin, se negaron a acatar las decisiones de la reunión de Bruselas.

El intento emprendido por los líderes oportunistas de la II Internacional de liquidar el Partido Bolchevique fracasó. Lenin y los bolcheviques desenmascararon ante el proletariado internacional los verdaderos fines de los jefes de la Internacional que se hacían pasar por ángeles de la paz. Lenin demostró una gran firmeza, rectitud de principios e intransigencia frente a los adversarios del marxismo.

En 1913 y 1914, Lenin dedica gran atención a fundamentar en todos sus aspectos la teoría y la política del Partido en la cuestión nacional. En las obras clásicas de Lenin escritas durante este período se hace un profundo análisis teórico de la cuestión nacional, se revela su inmensa significación para el movimiento obrero, para los destinos

de los pueblos.

En vísperas de la Primera Guerra Mundial, Lenin consideraba una tarea de singular importancia la lucha contra el nacionalismo ultrarreaccionario, el chovinismo jingoísta y el socialchovinismo. En este período, en la socialdemocracia rusa se manifestaron con excepcional agudeza las discusiones sobre el problema nacional, desplegadas ya en el período del II Congreso del POSDR. Los oportunistas de toda ralea emprendieron una cruzada contra el parágrafo 9 del Programa del Partido, que hablaba del derecho de las naciones a la autodeterminación. El quid de las disputas estaba en si era necesario para la socialdemocracia en un Estado multinacional un programa que reconociera el derecho a la autodeterminación. Arremetieron contra el parágrafo 9 los liquidadores, los bundistas y los socialistas nacionalistas. Esta "invasión de las doce tribus" del oportunismo, como la definió Lenin, dirigida contra el programa marxista, guardaba estrecha relación "con las actuales vacilaciones nacionalistas en general".

Entre los escritos que conforman el tomo pertenece un lugar especial al artículo *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, uno de los trabajos programáticos del Partido Comunista. En este artículo Lenin ante todo responde a la pregunta: ¿qué hay que entender por autodeterminación de las naciones? Aclara que, desde el punto de vista histórico-económico, la autodeterminación de las naciones en el programa marxista significa la autodeterminación política, el derecho a la independencia estatal, a la formación de un Estado independiente.

Enmendando a R. Luxemburgo, que consideraba erróneamente el derecho de las naciones a la autodeterminación como una concesión al nacionalismo burgués de las naciones oprimidas y con este motivo exigía excluir del Programa del Partido el párrafo sobre la autodeterminación, Lenin subrayaba la imperiosa necesidad de mantenerlo en el Programa. R. Luxemburgo, oponiéndose al postulado programático del derecho a la autodeterminación, sustituía el problema de la autodeterminación política de las naciones, de su

independencia estatal, con el de su autonomía e independencia económicas en la sociedad burguesa. En la cuestión del derecho a la autodeterminación nacional omitía lo principal: la diferencia entre los países que hace tiempo han terminado las transformaciones democráticas burguesas y los países que no las han terminado. Al hablar de Rusia, R. Luxemburgo olvidaba por completo el nacionalismo ruso, que era entonces un serio freno al desarrollo de la solidaridad y de la lucha conjunta de los trabajadores de todas las naciones contra el enemigo común: el zarismo.

Tiene inmensa significación de principio el requisito del marxismo, recalcado por Lenin en el artículo, del planteamiento histórico concreto de cualquier problema social, incluida la cuestión nacional. Escribió: "La teoría marxista exige de un modo absoluto que, para analizar cualquier problema social, se le encuadre en un marco histórico *determinado*, y después, si se trata de un solo país (por ejemplo, de un programa nacional para un país determinado), que se tengan en cuenta las particularidades concretas que distinguen a este país de los otros en una misma época histórica" (pág. 280).

Defendiendo el parágrafo 9 del Programa del Partido, Lenin explicaba que no hay que confundir el problema del reconocimiento del derecho de las naciones a la separación con el de la conveniencia de su separación en uno u otro caso concreto. Siendo iguales otras condiciones, el proletariado revolucionario defenderá un Estado más grande que posee indudables ventajas en comparación con un Estado pequeño.

La revolución de 1905-1907 en Rusia dio impulso a las revoluciones democráticas burguesas en Europa Oriental y Asia. Comenzó el proceso del despertar de los movimientos nacionales democráticos burgueses en estas áreas, los pueblos oprimidos manifestaron el afán de crear Estados nacionales independientes y unidos. Y precisamente porque Rusia, junto con los países vecinos, atravesaba esta época, señaló Lenin, era necesario en el Programa del Partido un punto sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación. Reconociendo el derecho igual de todas las naciones al Estado nacional, el proletariado pone por encima de todo la

alianza de los proletarios de todas las naciones, enfocando cada demanda nacional desde el punto de vista de la lucha de clase de los obreros. Lenin insistía especialmente en que en el problema de la autodeterminación de las naciones, como en cualquier otro, lo que más debe interesar a un marxista es la autodeterminación del proletariado en el seno de las naciones.

Lenin hacía recordar siempre la conocida tesis de Marx y Engels de que no puede ser libre el pueblo que oprime a otros pueblos. Los intereses de la libertad de la nación rusa, decía Lenin, reclaman la lucha contra la opresión de las nacionalidades no rusas, el reconocimiento del derecho de todas ellas a la separación, la evaluación de cada problema concreto de separación desde un punto de vista que elimine toda desigualdad. En numerosos artículos dedicados a la cuestión nacional, Lenin señalaba que la política de opresión de las nacionalidades es una política de división de las naciones, una política de sistemática corrupción de la conciencia del pueblo, que todos los cálculos de las centurias negras se basaban precisamente en la contraposición de los intereses de las diferentes naciones, en la intoxicación de la conciencia de las masas incultas y embrutecidas.

Los intereses de la solidaridad proletaria, de la unidad y camaradería de los obreros de todas las nacionalidades en la lucha de clase exigen la más plena igualdad de las naciones para eliminar hasta la más mínima desconfianza, extrañamiento y hostilidad nacionales. Es preciso educar a las masas en el espíritu del reconocimiento del derecho a la autodeterminación, en el espíritu de la negación de los privilegios estatales de cualquier nación. Lenin fijaba la atención de los proletarios en que en el reconocimiento del derecho de todas las naciones a la autodeterminación existe el máximo de democracia y el mínimo de nacionalismo.

La principal tarea práctica de todos los proletarios en la cuestión nacional es la agitación y propaganda contra cualesquiera privilegios estatales-nacionales, por el derecho igual de todas las naciones a su Estado nacional.

Solamente esta propaganda asegura una educación realmente democrática y realmente socialista de las masas, garanti-

za las mayores probabilidades de paz nacional en el país si continúa siendo un Estado multinacional y la división más pacífica en diversos Estados nacionales si se plantea tal división.

Lenin enseñaba a diferenciar el nacionalismo de las naciones opresoras y el de las naciones oprimidas. Fijaba la atención de los proletarios especialmente en que "en *todo* nacionalismo burgués de una nación oprimida hay un contenido democrático general *contra* la opresión, y a este contenido le prestamos un apoyo *incondicional*" (pág. 292).

En el artículo *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, Lenin asestó un golpe demoledor al nacional-liberalismo ruso, nacido después de la revolución de 1905-1907. Adversarios del derecho de las naciones a separarse del Estado ruso eran los demócratas constitucionalistas, y en eso, señalaba Lenin, consistía una de las bases de su nacional-liberalismo. Defendían los privilegios de la burguesía, en particular los privilegios estatales de la nación dominante, intimidando a las masas con el fantasma de la "disgregación del Estado". Lenin puso al descubierto el significado clasista real de la hostilidad de los liberales al principio de la autodeterminación política de las naciones. Su esencia consistía en el nacional-liberalismo, en la defensa de los privilegios estatales de la burguesía rusa.

Los oportunistas rusos –liquidadores, bundistas y nacionalistas pequeñoburgueses–, que hicieron causa común contra el derecho de las naciones a la autodeterminación, se arrastraban a la zaga de la burguesía, corrompiendo a la clase obrera con ideas nacional-liberales. En compañía de los bundistas y los liquidadores se encontraba Trotski, quien especulaba con el exacerbamiento de las discrepancias entre los adversarios polacos y rusos del liquidacionismo.

Los intereses de la clase obrera y de su lucha contra el capitalismo, aclaraba insistentemente Lenin, reclaman la plena solidaridad y la más estrecha unidad de los obreros de todas las naciones, reclaman el rechazo de la burguesía nacionalista cualquiera que sea su nacionalidad. En un país donde al lado del proletariado de las naciones oprimidas brega el proletariado de la nación opresora hay que defender

la unidad de la lucha de clase del proletariado por el socialismo, combatir todas las influencias burguesas y ultrarreaccionarias del nacionalismo. Lenin advertía que "en cuanto el proletariado de una nación cualquiera apoye en lo más mínimo los privilegios de 'su' burguesía nacional, este apoyo provocará inevitablemente la desconfianza del proletariado de la otra nación, debilitará la solidaridad internacional de clase de los obreros, los desunirá para regocijo de la burguesía. Y el negar el derecho a la autodeterminación, o a la separación, significa indefectiblemente, en la práctica, apoyar los privilegios de la nación dominante" (pág. 306).

Ante el proletariado de Rusia se planteaba esta tarea: luchar contra todo nacionalismo y, en primer término, contra el nacionalismo ruso; reconocer la completa igualdad de derechos de las naciones, incluyendo su derecho a la autodeterminación, a la separación. Pero, para luchar con éxito contra el nacionalismo de todas las naciones, el proletariado debe defender la unidad de la lucha proletaria y de las organizaciones proletarias, su más estrecha fusión en un todo internacional, pese a las aspiraciones burguesas al aislamiento nacional. El proletariado debe luchar por la unidad internacional, por una organización unida que trabaje en todos los idiomas del proletariado local. El quid del programa nacional, escribió Lenin, se reduce a lo siguiente: "Completa igualdad de derechos de las naciones; derecho a la autodeterminación de las naciones; fusión de los obreros de todas las naciones: tal es el programa nacional que enseña a los obreros el marxismo, que enseña la experiencia del mundo entero y la experiencia de Rusia" (pág. 339).

Lenin rechazó los intentos de sustituir la autodeterminación de las naciones, el derecho al desarrollo político, económico y cultural de los pueblos por la demanda de una "autonomía nacional-cultural". La exigencia de la "autonomía nacional-cultural", defendida por los bundistas, los liquidadores y los eseristas, eternizaba el dominio de una nación sobre la otra, privaba a los pueblos oprimidos del derecho a crear sus Estados independientes y perjudicaba al internacionalismo proletario.

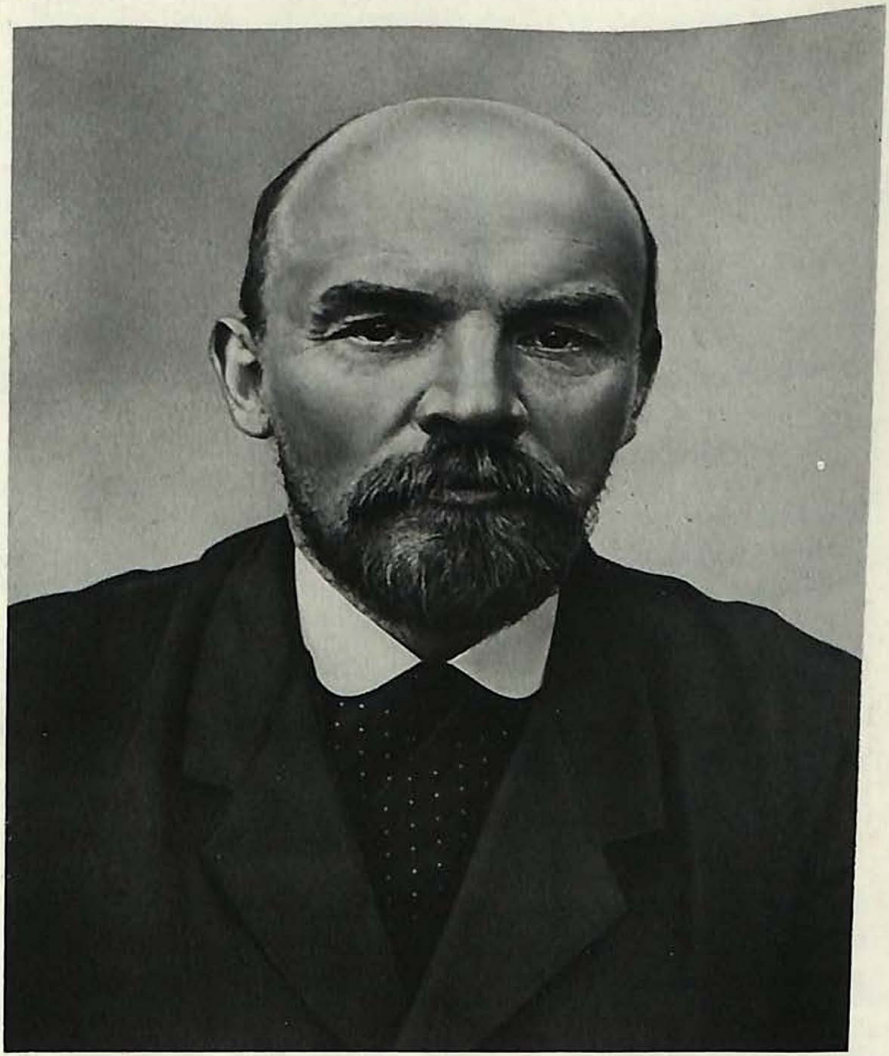
La obra de Lenin *El derecho de las naciones a la autodeterminación* es un destacado aporte al acervo del marxismo creador. Esta obra desempeñó un papel inmenso en la educación del Partido en el espíritu del internacionalismo proletario y continúa siendo hoy una guía fiel para la actividad de los partidos comunistas y obreros de todos los países. Pertrechados con el programa leninista sobre el problema nacional, los comunistas apoyan fervorosamente la lucha de liberación nacional de los pueblos de Asia, Africa y América Latina contra el imperialismo y el feudalismo, ya que esta lucha sirve a la causa de la libertad nacional y de la victoria sobre las fuerzas de la reacción imperialista, sirve a la causa del progreso social.

En vísperas de la guerra imperialista de 1914-1918, en un ambiente de intensificación de la propaganda del nacionalismo en el movimiento obrero, sólo los bolcheviques tenían un programa marxista sobre el problema nacional. El Partido Bolchevique era un modelo de internacionalismo proletario. Guiándose por el programa marxista, fieles a la bandera del internacionalismo proletario, los bolcheviques estaban preparados para las duras pruebas de la guerra y, como mostró la experiencia histórica, las soportaron con honor.

* * *

En el apartado *Materiales preparatorios* figuran los guiones de los artículos: *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, sobre la revista *Sovreménnik*, el guión y un esbozo resumido del informe del CC del POSDR al Congreso de Viena de la II Internacional, así como, publicados por primera vez, el guión y las tesis del informe del CC del POSDR a la reunión de Bruselas y los guiones del artículo no escrito *La revolución y la guerra*.

Instituto de Marxismo-Leninismo
adjunto al CC del PCUS



V. I. LENIN
1914

DESMORONAMIENTO DEL BLOQUE "DE AGOSTO"[1]

Cuantos se interesan por el movimiento obrero y el marxismo en Rusia saben que en agosto de 1912 se formó un bloque (alianza) integrado por los liquidadores, Trotski, los letones, los bundistas[2] y los caucasianos.

La constitución de este bloque se anunció a bombo y platillos en el periódico *Luch*[3], fundado con dinero no obrero precisamente durante las elecciones en Petersburgo, para frustrar la voluntad de la mayoría de los obreros organizados. Se ensalzó el "gran número" de integrantes de este bloque, se ensalzó la alianza de los "marxistas de distintas tendencias", se ensalzó la "unidad" y el no fraccionismo y se tronó contra los partidarios de la Conferencia de Enero de 1912[4].

El problema de la "unidad" se planteó, pues, ante los obreros pensantes en una forma nueva, práctica. Los hechos debían demostrar quién tenía razón: los que encomiaban la plataforma "unificadora" y la táctica de los "agosteños" o los que decían que se trataba de un rótulo falaz destinado a disfrazar con nuevo ropaje a los mismos liquidadores fracasados.

Ha transcurrido justamente *año y medio*. Es un plazo inmenso para un período de ascenso como el de 1912-1913. Y he aquí que en febrero de 1914 se funda una nueva revista, esta vez ya especialmente "unificadora", especialmente y de veras "al margen de las fracciones", una revista de un partidario "*auténtico*" de la plataforma de agosto, de Trotski, titulada *Borbá*[5].

Tanto el contenido del núm. 1 de *Borbá* como lo que

escribieron los liquidadores acerca de la revista antes de que viese la luz muestran en el acto a toda persona atenta *el desmoronamiento* del Bloque de Agosto y los esfuerzos convulsivos por ocultar este desmoronamiento, por engañar a los obreros. Mas también este engaño quedará desenmascarado pronto.

Antes de que apareciera *Borbá* la Redacción de *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*[6] publicó un suelto malvado: "Para nosotros no está clara todavía la verdadera fisonomía de esta revista, de la que se ha hablado bastante durante los últimos tiempos en los medios marxistas".

¡Es algo increíble, lector! Trotski figura desde agosto de 1912 entre los cabecillas del unificador Bloque de Agosto, pero todo el año de 1913 muestra ya su separación de *Luch* y de los "luchistas". En 1914, este mismo Trotski funda *su* revista, aunque sigue figurando ficticiamente en *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* y en *Nasha Zariá*[7]. "*En los medios se habla bastante*" de la "nota" secreta de Trotski, ocultada por los liquidadores, *contra* los luchistas, contra los señores F. D., L. M. y demás "desconocidos".

¡Y la Redacción de *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, veraz, al margen de las fracciones y unificadora, escribe: "Para nosotros no está clara todavía la fisonomía"!

¡¡Para ellos no está claro todavía que el Bloque de Agosto se ha desmoronado!!

No, señores F. D., L. M. y demás luchistas, para ustedes eso está completamente "claro", y lo único que hacen es engañar a los obreros.

El Bloque de Agosto ha resultado ser —como dijimos ya entonces, en agosto de 1912— un simple manto de los liquidadores. Y ese manto *ha sido roto*. No se han mantenido juntos *ni siquiera* sus amigos en Rusia. Los decantados unificadores no han sabido siquiera unificarse ellos mismos y han resultado *dos* tendencias "agosteñas": la luchista (*Nasha Zariá* y *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*) y la trotskista (*Borbá*). Ambas tienen un trozo de la bandera "unificadora general" de agosto, desgarrada por ellos, y gritan con voz ronca: "¡unidad!".

¿Cuál es la orientación de *Borbá*? Trotski ha escrito sobre el particular un larguísimo folletín en el núm. 11 de *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, pero la Redacción del periódico liquidacionista le ha respondido con mucha precisión que "la fisonomía sigue sin estar clara".

En efecto, los liquidadores tienen *su* fisonomía, liberal, y no marxista. Y cualquiera que haya leído los escritos de F. D., L. S., L. M., Ezhov, Potrésov y Cía. conoce esa fisonomía.

Trotski jamás ha tenido ni tiene "fisonomía" alguna, no tiene más que migraciones, defecciones del campo liberal al campo marxista y viceversa, fragmentos de sonoras frases y palabrejas arrancadas de acá y de allá.

En *Borbá* no hay *ni una* palabra viva acerca de una sola cuestión litigiosa.

Es increíble, pero es un hecho.

Cuestión de la "clandestinidad". *Ni pío.*

¿Comparte Trotski las ideas de Axelrod, Zasúlich, F. D., L. S. (núm. 101 de *Luch*), etc.? *Mutismo absoluto.*

¿La consigna de la lucha por un partido legal? *Ni una sola palabra.*

¿Los discursos liberales de los Ezhov y otros luchistas acerca de las huelgas?, ¿la supresión del programa sobre el problema nacional? *Mutismo absoluto.*

¿Los discursos de L. Sedov y otros luchistas *contra los dos* "pilares"[8]? *Mutismo absoluto.* Trotski asegura que es partidario de que se unan las reivindicaciones parciales y el objetivo final, ¡pero no dice esta boca es mía cuando se trata de fijar su actitud ante la realización *liquidacionista* de esa "unión"!

De hecho, tras el biombo de frases singularmente sonoras, vacuas y vagas, Trotski, embrollando a los obreros inconscientes, defiende a los liquidadores al silenciar la cuestión de la clandestinidad, al asegurar que no tenemos una política obrera liberal, etc.

Trotski envía a los siete diputados encabezados por Chjeídze prolijas instrucciones especiales, aleccionándolos acerca de cómo deben hacer triunfar *con la mayor astucia* la ne-

gación de la clandestinidad y del Partido. Estas divertidas enseñanzas muestran con claridad *la disgregación sucesiva* del septeto. Buriánov se ha separado de él. No han podido ponerse de acuerdo sobre la respuesta a Plejánov. Ahora vacilan entre Dan y Trotski, con la particularidad de que Chjeídze, por lo visto, pone en tensión su talento diplomático para tapar una nueva grieta.

¡Y esta gente, que gravita alrededor del Partido y no sabe unificarse sobre la base de *su* plataforma "agosteña", engaña a los obreros con gritos de "unidad"! ¡Vanos esfuerzos!

La unidad es el reconocimiento de "lo "viejo" y la lucha contra quienes lo niegan. La unidad es la unión de la mayoría de los obreros de Rusia en torno a las resoluciones conocidas por todos desde hace mucho y que condenan el liquidacionismo. La unidad es la vinculación de los diputados a la Duma con la voluntad de la mayoría de los obreros, conseguida ya por el sexteto de diputados obreros [9].

Y los liquidadores y Trotski, el "septeto" y Trotski, que han despedazado su propio Bloque de Agosto y han arrojado por la borda todas las decisiones del Partido, aislándose de la clandestinidad y de los obreros organizados, son los peores escisionistas. Afortunadamente, los obreros ya lo han comprendido y todos los obreros conscientes están creando *de hecho* su unidad *contra* los liquidadores que la destruyen.

"Put Pravdi", núm. 37, 15 de marzo de 1914

Se publica según el texto del periódico

EL CAPITALISMO Y LA PRENSA

Cuando dos ladrones se pelean, siempre reportan con ello cierto provecho a las personas honradas. Cuando regañan definitivamente las "figuras" del periodismo burgués, ponen al descubierto ante el público la venalidad y los fraudes de la "gran" prensa.

N. Snessariov, de *Nóvoe Vremia*[10], regañó con el periódico, cometió un robo y fue separado escandalosamente. Y ahora ha publicado una "obra" de 135 páginas, titulada: *El espejismo de "Nóvoe Vremia". Casi novela. San Petersburgo. 1914.* El señor Snessariov, que, siguiendo la costumbre, se presenta como un hombre "noble", describe los hábitos reinantes desde hace mucho en los países capitalistas de Occidente y que penetran cada día más en el mundo periodístico burgués de Rusia, en condiciones, claro está, que propician en grado extraordinario la vileza y la impunidad de los sobornos más repugnantes y viles, de la adulación, etc.

"Todos se han acostumbrado poco a poco a vivir mucho mejor de lo que les permiten sus recursos"–escribe con graciosa ingenuidad la "víctima" de *Nóvoe Vremia*–. "No se sabe cuándo y cómo se liberará la sociedad de este fenómeno, si es que se libera algún día. Pero que las cosas son hoy así, eso es un hecho reconocido." Y uno de los medios mágicos que permiten gastar más de lo que se gana es *la "participación"* de los periódicos burgueses en la entrega de concesiones. "Se pueden citar –cuenta el de *Nóvoe Vremia*– decenas de concesiones diversas que deben

su aparición no sólo a ciertas relaciones, sino también a ciertos artículos en ciertos periódicos. *Nóvoe Vremia*, claro está, no es una excepción." Por ejemplo, un día visitó al señor Snessariov un representante de la compañía londinense de telégrafo inalámbrico Marconi, que le propuso escribir el Reglamento de la sociedad rusa Marconi y un proyecto de concesión en favor de dicha sociedad. "Se fijó en 10.000 rublos la gratificación por este trabajo... y el acuerdo fue concertado."

El damnificado Snessariov relata que no fue el único en venderse a los capitalistas por ese dinero: todo el periódico *Nóvoe Vremia* se vendió por una "campaña en defensa de la concesión", obteniendo un descuento del 50% en los telegramas y, además, un "puestecillo" de fundador de la sociedad con acciones valoradas en 50.000 rublos.

Capitalistas londinenses – desvalijamiento de los rusos – entrega de concesión por el Gobierno de Rusia – participación de la prensa – venalidad general – compraventa de cualquiera por decenas de miles de rublos: tal es el cuadro verídico que traza el ladrón ofendido Snessariov.

La empresa de *Nóvoe Vremia*, valorada en millones, hace quiebra. Los retoños del renegado millonario A. S. Suvorin tiran millones y los gastan en francachelas. Hay que salvar el noble periódico. Aparece en escena "P. L. Bark, director gerente del Banco del Volga y el Kama" (pág. 85). Convence a A. S. Suvorin de que transfiera el negocio a la sociedad, cuyo Reglamento fue aprobado por *Su Majestad Imperial* en agosto de 1911; por cierto que de 800 acciones (de 5.000 rublos cada una), 650 pertenecían a A. S. Suvorin. Al fundarse la sociedad, se hizo un balance ficticio (pág. 97), aclara el señor Snessariov y agrega que "semejante balance lo podían aceptar a la hora de fundar la sociedad o los hombres que no supieran nada de cifras... o personas como el señor Guchkov, es decir, que conocían muy bien el asunto, pero que perseguían exclusivamente fines personales". Los héroes de la fundación de esta sociedad (la asamblea de constitución se celebró el 10 de noviembre de 1911) fueron *el propio Snessariov*, P. L. Bark,

V. P. Burenin, el octubrista[11] Shubinski, miembro de la Duma de Estado, los retoños del noble renegado A. S. Suvorin, etc.

Como ve el lector, esta respetabilísima pandilla operó con celo singular desde noviembre de 1911. Y *desde 1912*, relata el damnificado Snessariov, el privilegio de *Nóvoe Vremia* de insertar los anuncios de los bancos agrarios ("no era un ingreso tan grande": ¡nada más que 15.000 rublos al año o "alrededor" de eso!) se convirtió en un subsidio. Porque, según la ley, los anuncios deben publicarse en el periódico de mayor difusión. *Nóvoe Vremia*, en aquel entonces, *no* era el de mayor difusión, pero "puso en juego" ("por vez primera", jura el noble Snessariov) todas sus influencias y conocimientos secretos en las esferas gubernamentales para no soltar los anuncios de los bancos agrarios. "Al resolverse este problema en el Consejo de Ministros, se acordó, después de vacilaciones bastante grandes, dejar los anuncios a *Nóvoe Vremia*" (pág. 21).

Se organiza el club de una sociedad artístico-literaria, "hablando claramente, una casa de juego" (pág. 69); "en los libros demorosos del club, los colaboradores de *Nóvoe Vremia* figuraban con deudas que ascendían a miles de rublos. Esas deudas eran simplemente canceladas".

El bolsista Manus, enriquecido con las operaciones de Bolsa, que le proporcionaron un capital "de varios millones" (120), con el concurso de los señores Ménshikov, etc., sostiene en *Nóvoe Vremia* una campaña en pro de la destitución del ministro Kokovtsov. Brindamos a los lectores la posibilidad de conjeturar cuántas decenas de miles han recibido todas esas "figuras" y cuántas no han llegado a recibir.

Danza de millones. Balance de *Nóvoe Vremia*, de cuyos cinco millones, cerca de tres son una ficción. Sueldos y honorarios de dos a tres mil rublos *al mes* a funcionarios de segunda y tercera categoría. Se tiran centenas de miles y millones. Los empréstitos en los bancos ascienden a centenas de miles. Venalidad general. Prostitución de todos los tipos, ilegal y legal, santificada por el matrimonio. La más

alta sociedad, la más selecta, de Petersburgo. Millonarios, ministros, bolsistas, extranjeros famosos. Casas de juego. Chantaje de diversas clases. "Ninguna convicción política" (pág. 36). Envidia y zancadillas. Anfiteátrov y Snessariov retan a duelo a un ingeniero por haber agraviado a la Redacción de *Nóvoe Vremia*, la cual cubrió de lodo a los estudiantes. A. S. Suvorin, que "quiere mucho" a Anfiteátrov, pero no puede "privarse del placer de darle disgustos": dejar pasar un folletín de Burenin con un "indecente" ataque a la artista Ráiskaya, esposa de Anfiteátrov. Burenin desplaza a Anfiteátrov. Los retoños de Suvorin contraen deudas que suman centenas de miles de rublos.

Pérdidas de *Nóvoe Vremia* en 1905: 150.000 rublos.

Los comerciantes y fabricantes de Moscú, asustados por el año 1905, entregan 100.000 rublos para un periódico para los obreros de tendencia patriótica. *Nóvoe Vremia* se encarga, accediendo a su petición, de organizar el asunto.

El periódico "arrastró una triste existencia" durante dos años y dejó de publicarse. Los moscovitas perdieron 100.000 rublos, y los de *Nóvoe Vremia*, 150.000 (pág. 61).

Ladrones, hombres prostituidos, escritores venales, periódicos venales. Esa es nuestra "gran prensa". Esa es la flor y nata de la "alta" sociedad. Esos son los hombres conocidos "por todos" y con relaciones "en todas partes"... Desvergonzada insolencia de los terratenientes feudales que se abraza en la oscuridad con la desvergonzada venalidad de la burguesía: esa es la "Santa Rusia".

"Put Pravdi", núm. 41, 20 de marzo de 1914

Se publica según el texto del periódico

UN BURGUES RADICAL OPINA SOBRE LOS OBREROS RUSOS

Es útil a veces considerar cómo nos juzga la gente, a nosotros, a nuestra prensa obrera, a nuestros sindicatos obreros, a nuestro movimiento obrero, etc., *desde afuera*. Resulta instructivo conocer las opiniones de nuestros enemigos, declarados y encubiertos, las opiniones de las personas indefinidas y de los "simpatizantes" indefinidos, si son siquiera algo inteligentes y tienen alguna idea de política.

A esta última categoría pertenece sin duda el "trudovique" o "socialista popular"[12] –o, para decir la verdad, el simple burgués radical o demócrata burgués– señor S. Elpátievski.

Este escritor es un firme partidario y compañero de N. K. Mijailovski, objeto ahora de tan excesivos elogios por parte de los "populistas de izquierda"[13], quienes, contra el sentido común, tratan de hacerse pasar por socialistas. El señor Elpátievski es un observador atento de la vida del hombre común ruso, a cuyo estado anímico es muy "sensible".

Puede decirse que es uno de los más avanzados liquidadores rusos, pues él y sus amigos, ya en el otoño de 1906 (véase el tristemente famoso número de *Rússkoe Bogatstvo*[14] de agosto de ese año), proclamaron la necesidad de un "partido abierto", atacaron la estrechez de miras de la "clandestinidad" y comenzaron a corregir las consignas más importantes de esa clandestinidad en consonancia con el espíritu de un partido abierto o legal. Según las palabras y el pensamiento de estos "socialkadetes" (como entonces se

vieron *obligados* a calificarlos *incluso* los populistas de izquierda), su abjuración de la clandestinidad y su proclamación liquidacionista de un "partido abierto" o "lucha por un partido abierto" estaban determinadas por el deseo de acercarse a las "masas", de organizar a las masas.

En realidad, el plan de los señores "socialistas populares" no contenía nada más que miedo filisteo y pequeñoburgués (respecto de las masas) y credulidad (respecto de las autoridades). La defensa del "partido abierto" les valió a veces amenazas de detención y algunos fueron detenidos, y como resultado se quedaron sin ningún contacto con las masas, ni abierto ni de ningún otro tipo, y sin partido, ni abierto ni de ningún otro tipo. Terminaron por ser lo que son ahora nuestros liquidadores, es decir, un grupo de liquidadores legalistas, un grupo de literatos "independientes" (independientes de la clandestinidad, pero ideológicamente dependientes del liberalismo).

Han quedado atrás los años de desaliento, desorganización y dispersión. Empiezan a soplar otros vientos. Y el señor Elpátievski, que es tan sensible al estado anímico del hombre común, ha escrito un artículo, publicado en el número de enero de *Rússkoe Bogatstvo* de este año, sobre el estado anímico de las distintas clases de la sociedad rusa, bajo el presuntuoso título de *La vida avanza*.

La vida avanza, exclama nuestro populista, recordando toda clase de congresos, el discurso de Salazkin y el caso Beilis[15]. Es indudable que las cosas se reaniman en las provincias, aunque "a veces resulta difícil distinguir, no sólo al demócrata constitucionalista[16] de derecha del octubrista de izquierda, sino al socialista revolucionario y al socialdemócrata" (liquidador, ¿no es así, señor liquidador populista?) "del kadete de izquierda, a juzgar por la táctica local" (y, por supuesto, exclusivamente legal). "Se está produciendo algo así como una unificación de la Rusia a ambos lados del muro que divide a Rusia. A un lado se ha agrupado la nobleza unificada, la burocracia unificada, los funcionarios públicos y demás personas que, de

uno u otro modo, 'viven del erario', y al otro, el simple hijo de vecino, el grueso de la sociedad provinciana."

La visión de nuestro populista, como se ve, es estrecha y su análisis, superficial: la consabida contraposición liberal del Gobierno y la sociedad. Resulta difícil decir algo sobre la lucha de clases dentro de la sociedad, sobre la burguesía y los obreros, sobre la acentuación de las diferencias entre el liberalismo y la democracia desde el punto de vista del hombre común provinciano.

Es difícil llegar a alguna conclusión sobre las masas rurales, escribe el señor Elpátievski:

"...Las sombras y el silencio se ciernen sobre el campo, donde las cosas se aprecian mal y desde donde es difícil oír algo..." El movimiento cooperativista "surgió inesperadamente y se extendió por todas partes..."; la lucha entre los campesinos separados de la comunidad rural y los miembros de ésta... "*todo esto no ha surgido con suficiente claridad*".

"Sí, es un hecho reconocido que el muro que viene levantándose entre los campesinos de la comunidad rural y quienes se separaron de ella, gracias a los esfuerzos del Gobierno, para dividir y escindir a las masas rurales, se eleva cada vez más, aunque, evidentemente, todavía no han brotado en el campo los sentimientos y opiniones que convienen a los propósitos del Gobierno. El deseo y la espera de tierra siguen ardiendo como antes en el alma de unos y otros, y el deseo de libertad, de 'derechos', antes acallado por la 'tierra', evidentemente se vuelve cada vez más fuerte e imperioso."

Y por último, nuestro cronista de la vida rusa, después de observar que "son precisamente círculos de derecha los que repiten ahora con persistencia la palabra revolución" y que estos círculos "están realmente asustados, esperan realmente un conflicto y están convencidos de que la catástrofe es inevitable", dice lo siguiente de los obreros:

"*No necesito decir nada aquí sobre los obreros organizados. No se precisa, al respecto, andar a tientas para extraer conclusiones; todo está claro y a la vista. Las opiniones están suficientemente definidas, no hay sólo deseos y espera, sino también reivindicaciones reforzadas por los impulsos de la voluntad, no por estallidos esporádicos, sino por métodos sistematizados y bien elaborados...* (los puntos suspensivos son del señor Elpátievski). *Y sin duda alguna las opiniones, los deseos y las esperanzas se filtran desde ese ambiente organizado al ambiente rural, de donde procede*".

Así escribe un hombre que jamás fue marxista y que

siempre se mantuvo al margen de los "obreros organizados". Y por venir *de fuera*, esta apreciación es tanto más valiosa para los obreros conscientes.

El señor Elpátievski, uno de los dirigentes "avanzados" del liquidacionismo, debería reflexionar sobre el significado de lo que se ha visto obligado a reconocer.

En primer lugar, ¿entre *qué* obreros encuentra él "opiniones suficientemente definidas" y "métodos sistematizados y bien elaborados"? *Sólo* entre los adversarios del liquidacionismo (pues entre los liquidadores reina el caos más completo de opiniones y métodos), *sólo* entre quienes no se apresuraron, temerosos, a dar la espalda a la clandestinidad. *Sólo* entre ellos, en efecto, "*todo está claro y a la vista*". Por paradójico (extraño) que parezca, es un hecho que reina el caos entre quienes anhelan un "partido abierto"; que "todo está claro y a la vista", que "las opiniones están suficientemente definidas y los métodos, bien elaborados" sólo entre los partidarios de la "clandestinidad", entre quienes se mantienen fieles a los preceptos de esa clandestinidad supuestamente estrecha e insensible (véase *Nasha Zariá, Luch, Nóvaya Rabóchaya Gazeta, Sévernaya Rabóchaya Gazeta*).

El primero en dar vida al liquidacionismo (el señor Elpátievski, dirigente de *Rússkoe Bogatstvo*) ha sido el primero en pronunciar su sentencia de muerte y rezar "por el reposo eterno" ante su tumba.

Aunque el propio señor Elpátievski quizá no tenga conciencia de ello, el problema que plantea va mucho más allá de la comprensión individual de ciertos políticos.

En segundo lugar, y esto es lo más importante. ¿Por qué en uno de los períodos más confusos y difíciles de la historia rusa, como son los cinco años que van de 1908 a 1913, entre *todas* las clases que integran el pueblo ruso, el proletariado ha sido el único que no marchó "a tientas"? ¿Por qué sólo para él "todo estaba claro y a la vista"? ¿Por qué emerge el proletariado del estado de profunda dispersión ideológica, desquiciamiento y vacilaciones en cuanto al programa, la táctica y la organización —como

el que ahora impera entre los liberales, los populistas y los intelectuales "también marxistas" — con "opiniones suficientemente definidas" y con "métodos sistematizados y bien elaborados"? No ha sido sólo porque esas opiniones fueron establecidas y esos métodos elaborados por la clandestinidad, sino porque hay causas sociales, condiciones económicas y factores muy profundos que operan cada vez más intensamente con cada nueva versta de ferrocarril y con cada adelanto del comercio, la industria y el capitalismo en la ciudad y en el campo; factores que multiplican, fortalecen, templan y cohesionan al proletariado, que le ayudan a seguir un camino distinto al *del* hombre común, a no vacilar como éste y a no renunciar cobardemente a la clandestinidad.

Quien se detenga a meditar sobre estas cuestiones comprenderá el enorme daño que producen los intentos de "fundir" en un solo partido a los mejores representantes de la clase de los obreros asalariados y al inevitablemente vacilante e inestable campesinado pequeñoburgués.

"Prosveschenie", núm. 3, marzo de 1914

Se publica según el texto de la revista

LECCIONES POLITICAS

Hace algún tiempo el Consejo de Estado[17] rechazó la proposición de que el polaco fuera el idioma oficial en la futura autoadministración polaca. Esta votación, que se realizó contra la voluntad del jefe del Gobierno, nos aclara muchas cosas en cuanto a las clases gobernantes de Rusia y a las "características" de nuestro sistema político y administración.

La prensa ha dado ya a conocer la larga historia del problema del idioma polaco en relación con la autoadministración polaca. Los terratenientes rusos, que manejan el timón del Estado, iniciaron hace tiempo, en 1907, negociaciones con la aristocracia polaca. Discutieron las condiciones para lograr al menos cierta colaboración, o simplemente una convivencia relativamente pacífica entre los ultrarreaccionarios rusos y los ultrarreaccionarios polacos; y todo esto se hizo, por supuesto, sólo y exclusivamente en interés de la "cultura nacional".

La cultura nacional polaca fue defendida por los terratenientes polacos que negociaron para lograr la autoadministración (en lugar de la autonomía) y que el polaco fuera el idioma oficial. La cultura nacional rusa fue defendida por los terratenientes rusos, que acordaron (puesto que lo poseían todo y no tenían nada que negociar) la supremacía de la cultura nacional rusa y la separación de Polonia de la región "rusa" de Holm. Ambas partes llegaron a un acuerdo que, entre otras cosas, iba dirigido *contra* los judíos, a quienes de antemano redujeron a un "porcentaje" restrictivo, a fin de que Polonia no quedase de-

trás de Rusia en la persecución y opresión de los judíos por los ultrarreaccionarios.

Se dice que Stolipin realizó personalmente estas negociaciones con la aristocracia polaca, con los magnates terratenientes de Polonia. Stolipin hizo promesas. Los proyectos fueron presentados. Pero... la región de Holm quedó separada de Polonia, a la vez que nuestro Consejo de Estado *rechazaba* el idioma polaco en la autoadministración polaca. Kokovtsov defendió la causa de Stolipin "fiel y sinceramente", pero sin resultado. Los miembros de derecha del Consejo de Estado no lo apoyaron.

He aquí otro acuerdo, aunque de importancia secundaria, que ha sido "roto". Guchkov decía hace poco tiempo, en nombre de la burguesía de toda Rusia, que ésta había llegado a un acuerdo tácito con el gobierno contrarrevolucionario: "apoyarlo a cambio de reformas". Le dio su apoyo, pero *no* hubo reformas.

En nuestro ejemplo, no fue la burguesía, no fue la oposición, sino los terratenientes de sangre azul, los que llegaron a lo que también fue un acuerdo tácito: "nosotros" daremos un paso hacia Stolipin y obtendremos la autoadministración, con el idioma polaco. Dieron el paso, pero no obtuvieron el idioma polaco.

De este pequeño ejemplo se desprenden grandes lecciones políticas. La lucha de nacionalidades se convierte en nuestro país, ante nuestros ojos, en un acuerdo entre las clases dominantes de dos naciones, en el que se estipulan medidas especiales para oprimir a una tercera (los judíos). No debemos olvidar que así obran todas las clases dominantes, lo mismo los terratenientes que la burguesía, hasta la burguesía más democrática.

El verdadero sistema y administración de Rusia ponen de manifiesto su base de clase: los terratenientes ordenan, deciden, dirigen. El poder de esta clase es inmenso. A la burguesía sólo "le da acceso"... a acuerdos que luego *rompe*.

Pero no es todo. Resulta que también *entre* la propia clase dominante los acuerdos "se rompen" con una facilidad

extraordinaria y sobrenatural. Esto es lo que diferencia a Rusia de otros Estados de clases; esto constituye nuestra peculiaridad, a causa de la cual problemas resueltos en Europa hace 200 ó 100 años están aún sin resolver en nuestro país.

"Prosveschenié", núm. 3, marzo de 1914
Firmado: V. Ilín

Se publica según el texto de la revista

PROYECTO DE LEY SOBRE LA IGUALDAD DE LAS NACIONALIDADES[18]

Camaradas:

El Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia ha decidido presentar en la IV Duma de Estado un proyecto de ley sobre la abolición de las restricciones de los derechos de los judíos y de otros "alógenos". Más abajo encontrarán el texto de este proyecto.

El proyecto plantea la abolición de todas las restricciones nacionales contra todas las naciones: judíos, polacos, etc. Pero se ocupa en especial de las restricciones a los judíos. La razón es obvia: ninguna nacionalidad de Rusia está tan oprimida y es tan perseguida como la judía. El antisemitismo echa raíces cada vez más profundas entre las capas pudientes. Los obreros judíos sufren un doble yugo: como obreros y como judíos. Las persecuciones contra los judíos han alcanzado en los últimos años proporciones verdaderamente increíbles. Bastará recordar los pogromos antisemitas y el caso Beilis.

Ante esta situación, los marxistas organizados deben prestar debida atención al problema judío.

Ni que decir que el problema judío podrá resolverse eficazmente sólo junto con los problemas fundamentales que Rusia tiene planteados. Es lógico que no esperemos que la IV Duma, nacionalista y dominada por los Purishkévich, llegue a abolir las restricciones contra los judíos y otros "alógenos". Pero la clase obrera tiene el deber de hacer oír su voz. Y la voz del obrero *ruso* tiene que resonar, y muy alta, contra la opresión nacional.

Al publicar el texto de nuestro proyecto de ley, esperamos que los obreros judíos, los obreros polacos y los obreros de las demás nacionalidades oprimidas manifestarán su opinión sobre él y propondrán enmiendas, en caso de considerarlo necesario.

Esperamos, al mismo tiempo, que los obreros rusos apoyarán con particular energía nuestro proyecto de ley mediante declaraciones, etc.

De acuerdo con el artículo 4, adjuntaremos al proyecto una lista de disposiciones y leyes que deben ser derogadas. En total, dicho suplemento abarcará alrededor de 100 de esas leyes que afectan exclusivamente a los judíos.

PROYECTO DE LEY DE ABOLICION DE TODAS LAS RESTRICCIONES DE LOS DERECHOS DE LOS JUDIOS Y DE TODAS LAS RESTRICCIONES FUNDADAS EN EL ORIGEN O LA NACIONALIDAD

1. Los ciudadanos de todas las nacionalidades que habitan en Rusia son iguales ante la ley.

2. A ningún ciudadano de Rusia, sin distinción de sexo o religión, puede restringírsele sus derechos políticos o de cualquier otro género, fundándose en el origen o la nacionalidad.

3. Quedan abolidas todas las leyes, reglas provisionales, aclaraciones a leyes, etc., que impongan restricciones a los judíos en cualquier esfera de la vida social y política. Queda abolido el artículo 767 vol. IX que establece que "los judíos se hallan sujetos a las leyes generales, *siempre que no se hayan dictado reglas especiales referentes a ellos*". Quedan abolidas todas y cada una de las restricciones impuestas a los derechos de los judíos en lo que atañe a la residencia, desplazamiento, derecho a la instrucción, derecho a ocupar cargos estatales y públicos, derechos electorales, servicio militar obligatorio, derecho a adquirir y arrendar bienes raíces en ciudades, pueblos, etc.; quedan abolidas todas las restricciones impuestas al derecho de los judíos a ejercer profesiones liberales, etc.

4. Se adjunta a la presente ley una lista de las leyes, ordenanzas, reglas provisionales, etc., que limitan los derechos de los judíos y están sujetas a derogación.

"Put Pravdi", núm. 48, 28 de marzo de 1914

Se publica según el texto del periódico

EL SALARIO DE LOS OBREROS RURALES

Es sabido que desde 1905 los salarios en la industria fabril se han elevado alrededor de *un veinte por ciento.*

En el folleto de I. Drozdov, recientemente aparecido, *El salario de los obreros agrícolas en Rusia en relación con el movimiento agrario de 1905-1906* (San Petersburgo, 1914, ed. M. I. Semiónov, precio 50 kopeks), se ha hecho un primer intento de estudiar el problema de los salarios de *los obreros rurales.* Nos ocuparemos de las conclusiones principales de este interesante trabajo.

El jornal promedio del obrero rural en la Rusia Europea fue, en kopeks:

	Kopeks	%
Promedio de 1902 a 1904	64,0	100,0
» » 1905	64,8	101,2
» » 1906	72,0	112,5
» » 1907	73,1	114,2
» » 1908	72,4	113,1
» » 1909	75,8	118,4
» » 1910	76,6	119,6

Estas cifras demuestran que el incremento máximo de los salarios corresponde justamente a 1906, es decir, al año en que la influencia del movimiento de 1905 debió sentirse con más nitidez.

Así, a partir de 1905, se lograron aumentos ¡incluso en el salario, increíblemente bajo, de los obreros rurales! Que este avance está muy lejos de ser suficiente, nos lo señala la comparación del salario en dinero con el precio de los

cereales. El autor del folleto hizo esta comparación y expresó el salario en dinero más arriba mencionado *en cereales* (centeno), al precio promedio local. Halló que el salario expresado en cereales *disminuyó* de 0,93 puds en 1902-1904 a 0,85 puds en 1905 y 0,91 puds en 1906.

En otras palabras, con su jornal el obrero rural de Rusia podía adquirir 0,93 puds de centeno en 1902-1904 y sólo 0,91 puds en 1906. Es obvio que sin el impulso de los años cinco y seis, la disminución del salario *real* habría sido aún mayor.

Los salarios oscilan mucho de año en año, de acuerdo con las cosechas y otras causas: por ejemplo, entre 1905 y 1907 los salarios se elevaron, aunque de modo muy irregular, y luego, en 1908 (el año de la reacción más violenta) *descendieron*, para volver a subir levemente en 1909 y 1910.

Teniendo en cuenta las fluctuaciones de los salarios de año en año, a fin de hacer una comparación, es necesario tomar no años, sino décadas. El señor Drozdov lo hace así y deduce que el salario medio de los obreros rurales en la Rusia Europea de 1891-1900 era de 55,08 kopeks por día, y en la década siguiente (1901-1910) de 69,18 kopeks. Esto equivale a un aumento de un 25,5 por ciento.

Esto significa que *tres millones* de obreros rurales en Rusia (su número es indudablemente mucho mayor) han conseguido un aumento de salario –calculando aunque sean doscientas jornadas de trabajo por año– de cerca de *80 millones de rublos anuales*.

Es cierto que durante ese mismo período los precios de los productos de consumo aumentaron, como término medio, un 20,5 por ciento. Por consiguiente, el aumento *verdadero* del salario, o el aumento del salario real, fue muy pequeño. Al expresar el jornal al contado en cereales, el autor observa un aumento, durante la década revolucionaria, en comparación con la década prerrevolucionaria, de sólo 3,9 por ciento. Por lo tanto, empleando todos sus esfuerzos, los obreros lograron *mantener* los salarios al nivel anterior, y elevarlos sólo *muy levemente*.

Por el contrario, si comparamos los cambios experimentados en el salario de los obreros y *en el precio de la tierra,* durante esas mismas dos décadas, podremos apreciar un *gigantesco* incremento de los ingresos de *los señores terratenientes.* Adquirir tierra equivale a adquirir *los ingresos* que se obtienen de la tierra, a adquirir *renta*; por consiguiente, el precio de la tierra es renta capitalizada. Vemos que durante las dos décadas, el precio medio por deciatina aumentó de 69,1 rublos a 132,4, *es decir, ¡casi al doble!*

El salario de millones de obreros asalariados aumentó *un cuarto*; los ingresos de los terratenientes *se duplicaron.* Los salarios apenas corrieron a la par que el aumento de los precios de los productos de consumo. Al mismo tiempo, los terratenientes aumentaron sus ingresos cinco veces más de lo que se elevaron los precios de los productos de consumo. Los terratenientes y los campesinos *propietarios* acomodados cada vez son más ricos.

Hay que tener en cuenta que el aumento de los ingresos provenientes de la tierra y el aumento de los precios de los productos agrícolas ahondan sin cesar e inevitablemente el abismo de clase entre el burgués rural y el proletario rural, entre *el pequeño propietario* (aunque sea un propietario "trabajador") y el obrero asalariado. Por lo tanto, están en lo cierto quienes dicen a los campesinos "trabajadores": bajo el capitalismo tu pequeña hacienda no te salvará de la pobreza y la necesidad; tu *única* salvación está en que te unas a los obreros asalariados. Pero quienes, a semejanza de nuestros "populistas", tratan de defender los intereses de *la hacienda* del campesino "trabajador", y consideran viable la pequeña hacienda bajo el capitalismo, esas personas alimentan aspiraciones burguesas, cultivan el "espíritu" burgués, no proletario, en el pequeño propietario, y hablan como burgueses.

"Put Pravdi", núm. 49, 29 de marzo de 1914
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico

LOS OBREROS LETONES Y LA DIVISION DEL GRUPO SOCIALDEMOCRATA DE LA DUMA

Los obreros que leen la prensa liquidacionista saben con qué frecuencia se jactaron los liquidadores rusos de tener de su parte a los obreros marxistas letones. Cuando los liquidadores provocaron la división del grupo socialdemócrata de la Duma, también hablaron mucho de los letones. A nadie se le ocurrirá acusar a los obreros socialdemócratas letones de repudiar la "clandestinidad" –escribían–, y hasta esos obreros letones están con nosotros.

Quienes estaban al tanto de los hechos nunca dudaron de que los liquidadores... se apartaban de la verdad. Cuando el problema del "sexteto" y del "septeto" comenzó a debatirse entre los obreros letones, éstos, en su inmensa mayoría, se declararon a favor del "sexteto". En *Pravda*[19] aparecieron decenas de resoluciones aprobadas por cientos y cientos de obreros letones socialdemócratas y por toda una serie de grupos de Riga, Mitau, Libau y otros puntos, en defensa de la posición asumida por los seis diputados obreros. Después de Petersburgo, la ciudad que más categóricamente se pronunció al respecto fue Riga, ese importantísimo centro obrero de Letonia. De las resoluciones adoptadas por la inmensa mayoría de los obreros de Riga emanaba un espíritu de la más ardiente fidelidad a las ideas del marxismo consecuente y de la más sincera indignación con los liquidadores.

Pero había algo cierto: los "dirigentes" letones apoyaron vehementemente a los liquidadores y su "septeto". En el periódico letón, que estaba entonces dirigido por los liquida-

dores, se publicaron artículos contra el "sexteto" que, por su tono escandaloso y su contenido liquidacionista, nada tenían que envidiar a los artículos de los liquidadores rusos publicados en el periódico de Petersburgo.

Cierto que sólo un número muy insignificante de *los obreros* letones apoyó la campaña liquidacionista. Pero los "dirigentes" apoyaron a los liquidadores, y siguieron hablando "en nombre" del proletariado letón organizado...

Mas pasó un tiempo. Se reunieron los representantes de todos los obreros marxistas de Letonia[20]. Naturalmente, el problema de la división del grupo socialdemócrata de la Duma ocupó un lugar muy importante. Los liquidadores "dirigentes" hicieron todo lo posible para apoyar al "septeto", o, al menos, para archivar el asunto. ¡Ay!, no lo consiguieron. Los obreros socialdemócratas letones, mediante sus representantes oficiales, aprobaron la siguiente resolución (que copiamos literalmente, sin más modificaciones que las inevitables[21]):

La división del grupo socialdemócrata de la Duma de Estado.

– "Los delegados de todos los obreros marxistas letones expresan su profundo pesar por la división del grupo socialdemócrata de la Duma de Estado y opinan que esta división es la consecuencia inevitable de la división ocurrida fuera del grupo, entre los marxistas de Rusia.

"Subrayan que la unidad del grupo es indispensable, y consideran que esa unidad puede lograrse:

"1) si se basa la unidad en las resoluciones adoptadas por los organismos superiores de la organización marxista, antes de que ésta se dividiera: *el Programa de la organización marxista, sus Estatutos, las resoluciones de Londres y las resoluciones de los organismos representativos de los marxistas de toda Rusia de diciembre de 1908 y enero de 1910;*

"2) *si se encuentra un modo de actividad conjunta que garantice los derechos de la minoría del grupo.*

"*Los obreros marxistas letones encargan a su organismo dirigente que apoye todos los pasos hacia la uni-*

dad, conforme a los criterios expuestos en la presente resolución."

Tal es la resolución. Su esencia, como puede apreciar el lector, es que el reconocimiento de la *vieja* organización marxista es condición obligatoria para la unidad. La unidad es imposible con quienes no reconocen el Programa, los Estatutos y las resoluciones de 1907, 1908 y 1910[22]. Eso es lo que han dicho los obreros letones y en eso reside la importancia de la resolución.

Las tendencias conciliadoras eran, sin duda, muy fuertes en el congreso de los letones. Los letones no quisieron decir al grupo liquidacionista de la Duma, directa y abiertamente, que era un grupo de divisionistas que violaban la voluntad de los obreros y que deberían renunciar a sus escaños. No quisieron hacerlo porque la minoría letona no va tan lejos como los liquidadores rusos, y también porque los letones aún alientan algunas esperanzas en una posible reconciliación con el grupo de Chjeídze.

De todos modos, los obreros letones han formulado *condiciones* concretas y claras para la unidad.

¿Cómo se resuelven, en realidad, los problemas litigiosos que dividen al grupo de la Duma desde el punto de vista de la resolución de los letones?

Los letones exigen, en primer término, la aceptación del Programa. Esto significa que *condenan* la defensa, desde la tribuna de la Duma, de la tan mentada "autonomía nacional-cultural". Porque el Programa rechaza en forma oficial esta reivindicación, y hasta el liquidador L. Mártov ha admitido que la "autonomía nacional-cultural" apenas concuerda con el Programa. Para hacer posible la unidad, los liquidadores deben renunciar a la autonomía nacional-cultural. Tal es el sentido de la respuesta de los letones al primer punto en disputa.

Sigue la controversia sobre si se admite al diputado Jagiello en el grupo. *¿Cómo* la resuelven los obreros letones? Dicen así: Véase la resolución de diciembre de 1908. Tomamos este documento, lo miramos y leemos:

– "Sobre la unificación con el PSP[23] ('lewicza').

– "Después de escuchar la propuesta de los camaradas mencheviques sobre la unión con el PSP ('lewicza'), el organismo representativo de los marxistas de toda Rusia continúa, sin debate, con el orden del día". (Véase la *Memoria*, pág. 46.)

La cosa está clara. La decisión de toda Rusia de 1908 rechazó de plano cualquier forma de unión con el partido de Jagiello. Los liquidadores *violaron* esa decisión. Por consiguiente, deben retirar su decisión divisionista respecto de Jagiello.

Además, los letones piden el acatamiento de todas las resoluciones sobre cuestiones de principio adoptadas en diciembre de 1908 y enero de 1910. ¿Qué son estas resoluciones y cómo juzgan el liquidacionismo? Tomamos los documentos correspondientes y leemos:

"Por cuanto en una serie de lugares se observan, por parte de algunos intelectuales del Partido, intentos de liquidar la 'clandestinidad' y de sustituirla por una asociación amorfa que actúe a toda costa dentro del marco de la legalidad, aun al precio de renunciar abiertamente al Programa, la táctica y las tradiciones de la organización marxista... *sostiene que es necesario librar una lucha sin cuartel contra los intentos de los liquidadores* y llama a todos los trabajadores verdaderamente marxistas, sin distinción de grupos o tendencias, a ofrecer la más enérgica resistencia a tales intentos".

Así condenaban el liquidacionismo las resoluciones de 1908 (véase la pág. 38 de la *Memoria*). Los letones han reclamado el acatamiento de estas resoluciones.

Luego vienen las resoluciones de 1910. Leemos en ellas: "La situación histórica del movimiento socialdemócrata en la época de la contrarrevolución burguesa da lugar, inevitablemente, *como manifestación de la influencia burguesa sobre el proletariado,* ...a la negación del partido ilegal, a la subestimación de su papel y de su importancia, y a intentos de cercenar las tareas programáticas y tácticas y las consignas de toda la organización marxista".

Así condenaban el liquidacionismo las resoluciones de

1910. Y han sido otra vez los letones quienes han exigido que los liquidadores acaten estas resoluciones.

La resolución de los letones fue adoptada *por unanimidad. Ni siquiera* los liquidadores letones que se hallaban presentes se atrevieron a votar en contra. Habían recibido una buena lección de los obreros letones, que respetan la "clandestinidad" y reconocen las decisiones de la antigua organización marxista. Votar contra dicha resolución habría significado un desafío a todo el proletariado letón y la pérdida de sus últimos partidarios entre los obreros.

Tal fue la decisión de los obreros letones (que representaban a más de 3.000 obreros organizados).

En forma muy cortés, sin emplear ninguna palabra ofensiva, pero de manera enérgica y terminante, los obreros letones dijeron al grupo de Chjeídze:

– ¿Quieren la unidad? Reconozcan, entonces, las importantísimas resoluciones de la antigua organización marxista, retráctense de sus violaciones del Programa y de las resoluciones de 1908-1910, repudien a los que han repudiado la "clandestinidad"; en una palabra, asuman una posición marxista.

La última organización realmente obrera, en cuyo nombre trataba de hablar el grupo de Chjeídze, le ha vuelto la espalda. Como era de esperar, sólo un puñado de liquidadores apoya ahora a los siete diputados que se inclinan hacia el liquidacionismo. Todo elemento proletario los abandona o ya los ha abandonado.

Un grupo sin obreros: esto y no otra cosa es el grupo liquidacionista de la Duma.

Después de la resolución de los letones, esta es una verdad absolutamente indiscutible.

"Put Pravdi", núm. 50, 30 de marzo de 1914

Se publica según el texto del periódico

LA FICCION "DE AGOSTO" DESENMASCARADA

En agosto de 1912, hace más de un año y medio, se produjo un acontecimiento de considerable importancia en la historia del movimiento obrero de Rusia. En vísperas de las elecciones a la IV Duma de Estado, los liquidadores se "unieron", según sus palabras, con representantes de diversas tendencias en la Conferencia de Agosto, procurando, de este modo, demostrar que no eran en absoluto liquidadores, que no habían liquidado ni liquidaban nada, y que era perfectamente factible la "unidad" de ellos con las organizaciones marxistas obreras, realmente serias y no ficticias.

La Conferencia de Agosto colocó en otro plano la polémica entre los liquidadores y sus adversarios: ya no se trataba de si eran o no correctas la teoría y la táctica de los liquidadores, sino también de si la *propia* práctica de los liquidadores confirmaba o refutaba sus palabras. *Su* Conferencia de Agosto, ¿era una ficción, una artimaña, una farsa, un cero a la izquierda, o era un asunto serio, un paso sincero, algo real que demostraba *la posibilidad* de que los liquidadores rectificaran sus errores?

Así se planteaba la cuestión.

Los actos de los liquidadores, el resultado de su Conferencia de Agosto darían respuesta a esta pregunta.

Esa respuesta la ha dado ahora la única organización marxista, a saber: los marxistas letones que *todas* las tendencias y grupos sin excepción reconocen como marxistas que no han violado las resoluciones del Partido, y que conocieron *por sí mismos* la famosa experiencia de agosto. Sabemos de fuentes muy bien informadas que la reunión de supremos

representantes de los marxistas letones organizados de Rusia ha terminado. Nadie, ni una sola tendencia, ni un solo grupo, ha cuestionado el carácter supremo de esta reunión de los representantes de los marxistas letones organizados; por el contrario, asistieron a ella representantes y delegados autorizados, no sólo de la mayoría de los obreros de Rusia (antiliquidadores), *sino también de los liquidadores,* de su organismo dirigente surgido de la Conferencia de Agosto, así como del Bund y del PSP ("lewicza").

La experiencia de un año y medio de los bloques e instituciones de agosto fue discutida desde todos los ángulos y valorada por quienes habían pasado por esa experiencia, en un intento de ayudar a los liquidadores a librarse del liquidacionismo.

¿Cuál fue el resultado de esa discusión y esa valoración?

"*...El intento de los conciliadores – dice la resolución de los marxistas letones organizados – de unirse a toda costa con los liquidadores (Conferencia de Agosto de 1912) ha resultado estéril, y los propios unificadores han caído bajo la dependencia política e ideológica de los liquidadores...*"

¡Tal es la resolución oficial de un organismo imparcial de marxistas, que en forma total y concluyente desenmascara la ficción de agosto!

Lo que hemos venido diciendo desde hace dos años –y que los liquidadores, invocando a Dios, juraban que no era cierto, que negaban cubriéndonos de miles de injurias–, ha quedado ahora demostrado y ha sido declarado oficialmente *por quienes participaron personalmente* en la Conferencia, en el Bloque de Agosto y en su organismo dirigente.

Los marxistas letones organizados han reconocido oficialmente que "el punto central de la lucha interna del Partido en los últimos cinco años ha sido el problema de la tendencia liquidacionista", hace tiempo condenada por todo el Partido; y que ellos, los letones, *retiraban* a su representante del organismo dirigente de agosto, porque dicho organismo (dice la resolución de los marxistas letones) "*no se ha deslindado de los liquidadores*".

Así pues, los acontecimientos han demostrado plenamente que nosotros teníamos razón, y han desenmascarado una vez más a los liquidadores. Nosotros teníamos razón al decir que la Conferencia de Agosto era una ficción, una farsa, la usual (en los partidos y grupos pequeñoburgueses) *farsa preelectoral.* Los liquidadores no se atrevieron a presentarse a las elecciones con su bandera y a sostener honestamente sus ideas, y se escondieron detrás del Bloque de Agosto, jurando por Dios que no estaban liquidando nada.

Los letones han puesto al descubierto la farsa.

Y recuérdese que estos letones eran y siguen siendo *neutrales*, ¡tan neutrales, que han decidido no establecer relaciones orgánicas con ninguna sección de los marxistas organizados de Rusia! El desenmascaramiento de la ficción de agosto y de la farsa electoral de los liquidadores es tanto más importante por cuanto proviene de organizaciones *neutrales.*

Habremos de volver en más de una ocasión a las resoluciones de los marxistas letones, que demuestran una vez más cuánta razón teníamos cuando afirmábamos que la unidad de los obreros marxistas de Rusia sólo era posible *contra* los liquidadores. Para terminar, sólo queremos mencionar una resolución de singular importancia sobre el principio nacional en la organización marxista.

Los propios marxistas letones representan a los obreros de una nación privada de derechos y oprimida, y realizan su actividad en centros cuya población está compuesta por nacionalidades muy mezcladas. En Riga, por ejemplo, tienen que tratar con proletarios alemanes, rusos, letones, judíos, lituanos. Y la experiencia de largos años ha convencido a los marxistas letones de la exactitud del principio *de la unidad internacional* en las organizaciones locales de la clase obrera.

"*...En cada ciudad – dice la resolución de los marxistas letones – debe haber una organización unida de los proletarios marxistas, que debe actuar de conformidad con las bases reconocidas en el Congreso de Estocolmo y con las observaciones de la Conferencia de toda Rusia de 1908.*"

Como se sabe, estas observaciones condenan directamente el principio de federación. No la federación de organizaciones obreras nacionales, sino la unidad internacional, una organización única que realice su actividad en *todos* los idiomas que habla el proletariado en cada localidad.

Este es el único principio correcto del marxismo. Esta es la única forma socialista de oponerse a los pequeños burgueses nacionalistas que tratan de *dividir* al proletariado *en secciones nacionales*. Es una demanda de que se cumpla la decisión de todo el Partido, decisión que el Bund ha violado y sigue violando del modo más escandaloso.

Toca a su fin el engaño que sembraron entre los obreros los liquidadores y bundistas, quienes provocaban la división a la vez que hablaban a gritos de "unidad". La resolución de los marxistas letones –que son neutrales en este conflicto nuestro, ruso– ha demostrado en forma concluyente a todos los obreros que la verdadera *unidad* se puede y se debe forjar sólo en lucha contra esos divisionistas que se niegan a cumplir la vieja y permanente demanda de todo el Partido de renunciar al liquidacionismo y a la división de las organizaciones obreras por nacionalidad.

"Put Pravdi", núm. 50, 30 de marzo de 1914

Se publica según el texto del periódico

UN ANIQUILAMIENTO MAS DEL SOCIALISMO[24]

Publicado en el núm. 3 de la revista "Sovremenni Mir", en marzo de 1914
Firmado: V. Ilín

Se publica según el texto de la revista

Nos separa menos de un decenio de la tempestuosa época de 1905. Y sin embargo, el cambio operado en Rusia en este breve plazo parece inmenso. Se tiene la sensación de que Rusia se ha transformado de repente de un país patriarcal en un país capitalista moderno. El ideólogo de la vieja Rusia, León Tolstói, lo ha expresado en una frase característica y divertidamente triste, lamentándose de que el pueblo ruso "ha aprendido con asombrosa rapidez a hacer la revolución y a hacer parlamentos"[25].

Por supuesto, la "súbita" transformación de Rusia en un país burgués en el transcurso de cinco o diez años del siglo XX ha sido posible únicamente porque toda la segunda mitad del siglo pasado fue una etapa de la sustitución del régimen de la servidumbre con el régimen burgués.

No carece de interés observar cómo se ha reflejado esta sustitución en el cambio de actitud frente al marxismo por parte de nuestra ciencia oficial, universitaria, de la economía política. En los buenos tiempos de antaño, en nuestro país se dedicaban a "aniquilar" a Marx sólo los profesores de extrema derecha, gubernamentales. Toda la ciencia profesoral liberal-populista sentía respeto por Marx, "reconocía" la teoría del valor por el trabajo y, de esta forma, despertaba entre "los populistas de izquierda" la ingenua ilusión de que en Rusia no existía terreno abonado para la burguesía.

Ahora ha nacido "de golpe" en nuestro país un montón de "marxófagos" liberales y progresistas, como el señor Tu-

gán-Baranovski* o el señor Struve y otros por el estilo. Todos ellos *han revelado* el contenido y el significado verdaderos del "respeto" liberal-populista a Marx: de palabra, el respeto sigue existiendo; de hecho, la tradicional incomprensión de la dialéctica materialista y de la teoría de la lucha de clases ha conducido de manera ineluctable a abjurar también de la teoría del valor por el trabajo.

Hasta 1905, la burguesía no veía otro enemigo que los terratenientes partidarios de la servidumbre y "los burócratas". Por eso precisamente procuró adoptar una actitud de simpatía ante la teoría del proletariado europeo, procuró no ver a "los enemigos de la izquierda". Después de 1905 nace en Rusia la burguesía liberal contrarrevolucionaria, y la ciencia profesoral liberal, *sin perder lo más mínimo* el prestigio en "la sociedad", emprende en serio el aniquilamiento de Marx.

Nos proponemos dar a conocer al lector un novísimo trabajo científico de uno de esos científicos "serios".

I

El año pasado vio la luz, editada por V. P. Riabushinski, la primera parte de la obra del señor Piotr Struve *La economía y el precio* (Moscú, 1913). La decantada "alianza de la ciencia con la industria", que se distinguía en un principio por el hecho de que el señor Riabushinski publicaba las reflexiones del señor Struve acerca de "la gran Rusia", ha alcanzado la edad viril y se ha robustecido definitivamente. De una simple alianza de la ciencia con la industria ha resultado ya una alianza de la ciencia, de la industria y del poder: el señor Struve ha presentado su obra científica para la obtención de un grado académico que le ha sido otorgado.

El señor Struve asegura en el prefacio que concibió su obra hace cerca de quince años. Por consiguiente, existe pleno motivo para esperar un trabajo serio y fundamentado.

---

* Véase *Obras Completas*, t. 24, págs. 382-385.–*Ed.*

El propio autor tiene un alto concepto de su obra y promete "una revisión" (y, por, supuesto, una revisión "crítica") "de algunos problemas y postulados tradicionales de la economía política". La revisión comprende asimismo la significación del precio "como concepto fundamental de la economía política".

"...Esta revisión conducirá a plantear las nuevas tareas metodológicas de nuestra ciencia en el espíritu del empirismo consecuente, que descansa en conceptos exactos y diferencias claras rigurosamente elaborados."

Las frases citadas de las líneas finales del "trabajo" del señor Struve contienen, digámoslo así, el *leitmotiv* de su obra. Su programa comprende "el empirismo consecuente" (así empieza sin falta en nuestros días todo filósofo de moda, cualquiera que sea el melifluo oscurantismo clerical a que conduzca su teoría) y "la elaboración rigurosa de conceptos exactos y diferencias claras". Conocido motivo del decantado "criticismo", que tan a menudo se reduce a simple escolástica verbal...

El señor Struve quiere ver "empirismo consecuente", sobre todo, en la parte –considerablemente mayor por la extensión– de su libro en que facilita "estudios y materiales acerca de la fenomenología histórica del precio" (en ella figura casi toda la sección segunda de la primera parte). Y denomina "elaboración rigurosa de conceptos exactos y diferencias claras" a las consideraciones de la primera sección y de la introducción "acerca de algunos motivos filosóficos fundamentales en el desarrollo del pensamiento económico", de "la economía y la sociedad", etc.

Empezaremos, pues, por las consideraciones teóricas fundamentales del señor Struve.

II

"La concepción ética normativa de la valía" (del valor; el señor Struve emplea obstinadamente una terminología incorrecta, hablando de "valía" en vez de "valor", aunque hace ya mucho que se le demostró esa incorrección) "que predomina todavía también entre los canonistas, no está ya, en general, tan lejos, como puede parecer, del concepto

de valía como 'base' interna o 'ley' del precio. Y en efecto, vemos que la '*bonitas intrinseca*', el '*valor*' y el '*pretium naturale*' * de los canonistas se transforman en '*intrinsic value*' o '*natural value*' o '*natural price*' **, es decir, en el valor objetivo*** de los economistas posteriores" (XXV).

Vemos aquí el pensamiento principal (o, más exactamente, el principal temor a pensar) del señor Struve y los métodos típicos de este autor. Para desprestigiar la ley científica del valor, el señor Struve se esfuerza por asimilarla a la ley "ética" de los canonistas. Por supuesto, el señor Struve no aporta ni una sola prueba. Si escribe "vemos", remitiéndose en una nota a pie de página a un pasaje (que no se refiere a la cuestión) de la obra de un kantiano ruso de 1810, ¡es fácil imaginarse la embarazosa situación en que se encontró nuestro sabio en busca de pruebas!

El señor Struve no puede ignorar que toda ley científica –y de ninguna manera sólo la ley de la valía– era comprendida en la Edad Media con un significado religioso y ético. Los canonistas interpretaban también de manera semejante las leyes de las ciencias naturales. Por eso no existe la menor posibilidad de tomar en serio la similitud de la ley del precio de los canonistas con la de los representantes de la economía política clásica. Este "pensamiento" del señor Struve no puede ser denominado pensamiento; es simplemente temor a los pensamientos, encubierto con un ardid de lo más pueril.

El señor Struve prosigue:

"La 'ley de la valía' se convierte en *idée fixe* de la economía política. Y el motivo 'universalista' ('realista') del pensamiento aparece en este terreno del modo más claro en el escritor en que dicho motivo se conjuga con la mayor amplitud de la concepción filosófica general de la ciencia económica: en *Marx*. Este motivo se une en él con una concepción materialista del mundo, no elaborada en los detalles, pero, pese a ello, íntegra.

* "Utilidad intrínseca", "precio, valor", "precio natural".– *Ed.*

** "Valor intrínseco, verdadero", "valor natural, objetivo", "precio natural".– *Ed.*

*** Dicho sea de pasada, al reconocer que los economistas "posteriores" (con respecto a los canonistas medievales) tienen en cuenta precisamente el valor *objetivo*, el señor Struve delata en el acto la incorrección de su insistencia subjetivista en la palabra "valía" en oposición al "*valor*" "objetivo".

La valía basada en el trabajo se transforma no sólo en una ley, sino en la 'sustancia' del precio. En nuestros trabajos hemos analizado ya más de una vez cómo esta concepción mecanicista-naturalista, y al mismo tiempo 'realista', del valor intenta en vano encerrar en sí el mundo de los fenómenos empíricos de la vida económica y culmina en una contradicción grandiosa e insoluble".

¡Ahí tienen ustedes las "doctas" maneras del señor Struve! ¡Ahí tienen su modo de aniquilar a Marx! Un par de términos seudocientíficos, una alusión a los "motivos" del pensamiento y una referencia a un articulejo publicado en 1900 en la revista *Zhizn*[26]: ese es todo el bagaje. Muy poco, señor profesor...

El señor Struve no ha logrado demostrar con sus articulejos revisteriles no sólo una contradicción "grandiosa", sino absolutamente ninguna contradicción en Marx entre los tomos I y III de *El Capital*, entre la teoría del valor por el trabajo y la formación de los precios medios sobre la base de la ley del valor.

La "diferenciación" medieval entre el nominalismo y el realismo[27], y después la contraposición del universalismo y del singularismo, con que juega el señor Struve, no proporcionan absolutamente nada ni para comprender la teoría de Marx, ni para criticarla, ni para esclarecer la propia teoría (o la pretensión de tener una teoría propia) del señor Struve. Eso es precisamente un juego, una docta basura, y no una ciencia. Cierto que la lucha de los nominalistas y los realistas medievales tiene analogía con la lucha de los materialistas y los idealistas; pero se puede encontrar asimismo analogía y nexo de continuidad histórica con muchas, muchísimas teorías, tanto de la Edad Media como incluso de la Antigüedad. Para estudiar en serio el nexo, por lo menos, de las disputas medievales con la historia del materialismo haría falta una investigación especial. Mas en nuestro autor no hay ni por asomo nada que se parezca a un estudio serio. Salta de un tema a otro, aludiendo a miles de cuestiones, pero sin analizar una sola, y decretando con divertida audacia las conclusiones más categóricas.

El mismo hubo de reconocer en el pasaje citado que la filosofía y la economía política están unidas en Marx en

una concepción materialista del mundo *íntegra*. ¡En Marx encontramos la *más amplia* concepción filosófica general!

Y eso no son bromas. El hombre que se ha visto obligado a hacer esas confesiones y que habla de una revisión crítica de la economía política y de sus nuevas tareas metodológicas tenía la obligación de analizar en serio *todas* las partes integrantes de esta "íntegra" cosmovisión materialista de Marx. ¡El señor Struve no hace siquiera el menor intento de semejante análisis! Se limita a unas observaciones desdeñosas contra el "materialismo metafísico". Pero quién no sabe que, desde el punto de vista de las teorías de moda del agnosticismo (el kantismo, el positivismo, el machismo, etc.), se declara "metafísica" tanto al materialismo consecuente como al idealismo filosófico consecuente. Al lanzar estas observaciones, el señor Struve sólo *insinúa* su concepción filosófica, ajena a toda integridad. Mas con tales observaciones es imposible desentenderse del análisis y el estudio de la cosmovisión materialista íntegra de Marx. Eso significa únicamente extenderse a sí mismo un certificado de pobreza.

III

En cambio, la similitud del marxismo con la doctrina escolástica del pecado original es una perla tal en la obra científica del señor Struve que resulta imposible no analizarla con mayor detalle. Nos excusamos de antemano ante el lector por las largas citas, pero en este caso hay que ser exactos para clavar en la picota con la mayor fuerza posible los métodos de la ciencia profesoral liberal moderna.

"Para mí –dice el señor Struve– está absolutamente claro que la teoría marxista de la valía basada en el trabajo tuvo hace muchos siglos, por su estructura lógica, una grandiosa analogía y prototipo en la doctrina escolástica, fundamentada 'realistamente', del pecado original... De la misma manera que los precios empíricos son gobernados en Marx por la ley de la valía, toman su ser, por así decirlo, de la sustancia del valor, de esa misma manera, los actos empíricos de los hombres están determinados, según la escolástica, por el pecado original.

"He aquí algunas comparaciones.

"*Marx*: 'La manera más fácil de exponer el problema es considerar toda la masa de mercancías de una rama de producción como una sola mercancía y la suma de los precios de las muchas mercancías idénticas como uno solo, totalización de todos. De este modo, lo que hemos dicho de la mercancía aislada será ahora aplicable literalmente a la masa de mercancías de una determinada rama de producción lanzada al mercado. La norma de que la valía individual de la mercancía debe corresponder a su valía social aparece expresada o concretada ahora en el sentido de que la cantidad total de mercancía encierra el trabajo social necesario para su producción y de que la valía de esta masa = a su valía comercial.'[28]

"*Tomás de Aquino*: 'Debemos decir que todas las personas que nacen de Adán pueden ser consideradas como una sola, por cuanto coinciden en su naturaleza, heredada de su antepasado, igual que, por ejemplo, todas las personas que viven en un condado son consideradas como un solo cuerpo, y todo el condado, como una sola persona...'"

Basta, ¿no? El señor Struve asegura que eso "no es un juego de analogías efectistas (!??) ni una ostentación de ingenio". Quizá. Pero es, sin duda, un juego con analogías vulgares, más exactamente: una simple bufonada. Si científicos que se consideran liberales y progresistas pueden tolerar en sus medios a héroes de semejante bufonada, si se otorga grados académicos a estos héroes y se les confía la enseñanza de la juventud, ello no hace más que mostrar por centésima y milésima vez "la ley" de la época burguesa: cuanto más insolente y desvergonzado es el escarnio que se hace de la ciencia para aniquilar a Marx, tantos más honores.

El señor Struve se ha visto obligado a encubrir con una bufonada su impotencia absoluta para refutar a Marx. Es un hecho indiscutible que todas las mercancías de una rama determinada de la producción se cambian por una suma de mercancías de otras ramas. Es también un hecho que el precio medio lo determina cualquier "empírico" tomando la

masa de mercancías y dividiendo su precio total por la cantidad de unidades de mercancía. La estadística, tan apreciada por el señor Struve (y a la que, como veremos más adelante, sólo "alude", en lugar de probar a estudiarla), nos muestra a cada paso el empleo del método utilizado por Marx. Pero, ¿qué les importa todo eso a los "socialistófagos" profesionales? Lo importante es dar una patada a Marx, y lo demás vendrá a su tiempo.

A propósito, las siguientes palabras de nuestro profesor muestran cuáles son las autoridades filosóficas que bendicen al señor Struve en esta noble ocupación:

"En esta labor (hacer el balance de todo el pensamiento del siglo XIX), los descendientes imparciales deberán asignar un lugar relevante al gran metafísico francés Renouvier, al cual se remontan muchas ideas críticas y positivas de nuestro tiempo" (43).

Renouvier es la cabeza de la escuela francesa del "idealismo neocrítico", un "oscurantista de alta escuela", como le llamó el empiriocrítico Willy (es decir, un filósofo enemigo del materialismo) (véanse mis observaciones acerca de Renouvier en el libro *Materialismo y Empiriocriticismo. Notas críticas sobre una filosofía reaccionaria*, Moscú, 1909, pág. 247*). Renouvier escribe con mayúscula la palabra "ley" y la transforma directamente en base de la religión.

Vean, pues, con qué métodos aniquila el señor Struve "la cosmovisión materialista íntegra" –como él mismo confiesa– de Marx: se le equipara con un teólogo medieval tomando como base únicamente que Marx suma los precios de las mercancías de una rama de la producción y el teólogo medieval Tomás de Aquino suma las personas nacidas del antepasado Adán para fundamentar la doctrina del pecado original. ¡¡Y al mismo tiempo se aniquila a Marx en nombre del "gran" Renouvier, el cual predicó en el siglo XIX el idealismo filosófico que crea del concepto de "ley" la base de la religión!!

¡Oh, señor Struve! ¡Oh, discípulo del "gran" Renouvier! ¡Oh, predestinado maestro de la juventud rusa!

---

* Véase *O.C.*, t. 18, págs. 229-230.–*Ed.*

IV

"En la enorme reforma –escribe el señor Struve– de que fue objeto el edificio de la economía política basada en la idea de la ley natural después del embate del historicismo, tanto místico como materialista, dicha idea sufrió un fracaso completo. Se puso al desnudo su principal contradicción interna. Esta contradicción se manifestó, quizá, con la mayor evidencia en la forma de la economía política 'natural' que pasó a ser la base teórica del liberalismo económico burgués... En efecto, si en la vida económica reina la ley natural, no puede haber hechos de esta vida que no concuerden con la ley natural y la infrinjan. Entretanto, la economía política 'natural' liberal ha sostenido en los libros y en la vida una lucha constante contra tales hechos... Después del fracaso de la economía política burguesa liberal, se ha hecho incluso indecoroso hablar de 'la ley natural'. Por una parte, es evidentemente acientífico destacar de un proceso socioeconómico entero y único por principio, algunos aspectos, relaciones y fenómenos singulares como 'naturales' e interpretarlos como una categoría especial de fenómenos. Por otra parte, la proclamación de 'la ley natural', aunque en el propio liberalismo económico se asentaba en un motivo ético no hecho conciencia, fue desacreditada éticamente como un procedimiento llamado a justificar o eternizar ciertas relaciones y formas sociales que sólo tienen significación temporal, como apologética 'burguesa'" (56-57).

Así acaba el autor con la idea de la ley natural[29]. Y eso lo escribe un hombre que se ve obligado a reconocer que "el materialista Marx tiende la mano, a través de todo el siglo XVIII, al materialista Petty" (56) y que "Petty es el portavoz más brillante y relevante de la poderosa corriente que en aquella época iba de las ciencias naturales a la sociología" (50).

Como se sabe, la poderosa corriente de las ciencias naturales a la sociología existió no sólo en la época de Petty, sino asimismo en la época de Marx. Esta corriente es no menos poderosa, si no mayor, también en el siglo XX. ¿¿Cómo es posible plantear el problema de esta "corriente" y del materialismo de Petty y de Marx en una obra que pretende ser científica, y que se señala como objeto estudiar "los motivos filosóficos del pensamiento económico", y no explicar absolutamente nada acerca de las premisas y deducciones filosóficas de las ciencias naturales??

Pero tal es justamente la manera del señor Struve: plantear o, mejor dicho, tocar a la ligera mil y una cuestiones,

"charlatanear" de todo, presentarlo todo sopesado y considerado y, en realidad, no dar nada, excepto una ensalada de citas y observaciones superficiales.

Es una falacia evidente decir que ha fracasado la idea de la ley natural en la economía política y que "es indecoroso hablar" de ella. Todo lo contrario. Precisamente "la corriente de las ciencias naturales a la sociología" ha reforzado, refuerza y hace inevitable esta idea. Precisamente "el método histórico materialista" ha argumentado esta idea de manera definitiva, depurándola de absurdos y defectos metafísicos (en el sentido marxista de este término, o sea, antidialécticos). Decir que "la ley natural" de los clásicos "se ha desacreditado éticamente", como apologética burguesa, significa decir una estupidez intolerable, significa falsear a los clásicos y "el método histórico materialista" con la mayor irresponsabilidad. Porque los clásicos sondearon y encontraron toda una serie de "leyes naturales" del capitalismo, no comprendiendo el carácter transitorio de éste ni viendo la lucha de clases que se libra en su seno. Ambos defectos fueron subsanados por el método histórico materialista, y hablar en este caso de "descrédito ético" es hablar sin ton ni son.

Al emplear palabrejas exageradamente "gruesas" ("es indecoroso" hablar de "la ley natural"), el señor Struve intenta en vano ocultar con su ayuda *el temor* a la ciencia, *el temor* al análisis científico de la economía moderna, que es un temor propio de la burguesía. El escepticismo señorial es peculiar de ella, como de todas las clases que entran en declive; pero la idea de la ley natural en el funcionamiento y desarrollo de la sociedad no entra en declive, sino que se fortalece cada día más.

V

Veamos ahora cuáles son "los conceptos exactos y las diferencias claras rigurosamente elaborados" que promete el señor Struve para "plantear las nuevas tareas metodológicas de la economía política.

"...Definimos la economía –leemos en la pág. 5– como unidad telcoló-

gica subjetiva de la actividad económica racional o gestión económica."

Esto suena "terriblemente científico", pero, en realidad, es el más vano juego de palabras. ¡Se define la economía a través de la gestión económica! Grasa grasienta... "La unidad subjetiva de la gestión económica" puede existir tanto en los ensueños como en una novela de ciencia ficción.

Por temor a hablar de la producción de bienes *materiales* (¡"materialismo metafísico"!), el señor Struve ha dado un juguete, y no una definición. Al suprimir todo elemento y signo de relaciones sociales, el señor Struve "ha inventado", como adrede, precisamente una "economía" que jamás ha sido ni puede ser objeto de *la economía política*.

He aquí cómo establece más adelante "tres tipos fundamentales de régimen económico": 1) conjunto de economías adyacentes; 2) sistema de economías en acción recíproca, y 3) "sociedad-economía" como "unidad teleológica subjetiva". Al primer tipo, vean ustedes, pertenecen las economías que no están ni en comunicación ni en interacción (¡intento de resucitar al famoso Robinsón!); al segundo, la esclavitud, y el régimen de la servidumbre, y el capitalismo, y la producción mercantil simple; al tercero, el comunismo, que "fue realizado en el Estado de los jesuitas en Paraguay en la medida en que, en general, es realizable". Esta estupenda clasificación, en la que no se ve ni sombra de realidad histórica, se completa con la diferenciación del régimen económico y social.

Las categorías *económicas*, nos alecciona el señor Struve, "expresan las relaciones económicas con el mundo exterior de todo sujeto que participa en la actividad económica; las categorías *intereconómicas* "expresan los fenómenos dimanantes de la acción recíproca de las economías autónomas"; las categorías *sociales* "dimanan de la desigualdad social de los hombres que participan en la actividad económica y que se encuentran en interacción".

Así pues, ¡el régimen económico de la esclavitud, de la servidumbre y del capitalismo puede ser separado lógica, económica e históricamente de la desigualdad social!! Eso es cabalmente lo que se deduce de los torpes pujos que hace

el señor Struve para introducir nuevas definiciones y diferencias. "El conjunto de economías adyacentes –razonando de una manera abstracta– puede conjugarse con las relaciones de igualdad y de desigualdad. Puede ser democracia campesina y sociedad feudal."

Así razona nuestro autor. Desde el punto de vista de la teoría, tanto de la lógica como de la económica y la histórica, su razonamiento es completamente absurdo. Al incluir cuanto se quiera en el concepto de "conjunto de economías adyacentes", descubre con toda evidencia la insustancialidad de ese concepto. Y la democracia campesina, y el feudalismo, y los patronos que viven unos al lado de otros (en la misma escalera y en el mismo descansillo de una casa de Petersburgo), ¡todo eso es un "conjunto de economías adyacentes"! El autor ha olvidado ya que ese conjunto debe caracterizar en su sistema *uno de los tres* tipos fundamentales de régimen económico. Las definiciones y diferenciaciones "científicas" del señor Struve son pura jerigonza.

Pero este juego burdo y trivial, esta mofa de la lógica y de la historia tiene un "sentido" original. Es el "sentido" de la desesperación burguesa y del "me importa tres cominos" (si se puede traducir así la expresión francesa "*je m'en fiche*"). Desesperación de que sea posible analizar científicamente lo presente, renuncia a la ciencia, tendencia a desdeñar toda generalización, a esconderse de todas las "leyes" del desarrollo histórico, a ocultar con árboles *el bosque*: ese es el sentido clasista del escepticismo burgués de moda, de la escolástica inerte y anquilosadora que vemos en el señor Struve. Las "desigualdades sociales' *no deben* ser explicadas a partir del régimen económico, eso *es imposible* (pues es indeseable para la burguesía): tal es "la teoría" del señor Struve. Dejemos que la economía política se dedique a decir perogrulladas, a la escolástica y a la caza insensata de hechos minúsculos (más adelante citaremos ejemplos); dejemos que el problema de las "desigualdades sociales" pase al terreno, menos peligroso, de las consideraciones sociológicas y jurídicas: allí, en ese terreno, será más fácil "desembarazarse" de estos problemas desagradables.

La realidad económica nos muestra con una evidencia que salta a la vista la división de la sociedad en clases como base del régimen económico tanto del capitalismo como del feudalismo. Desde que nació la economía política, la ciencia ha orientado su atención a *explicar* esta división en clases. Toda la economía política clásica dio una serie de pasos por ese camino. Marx dio un nuevo paso adelante. Y la burguesía moderna se siente tan asustada por ese paso, se siente tan inquieta por las "leyes" de la evolución económica de nuestros días, demasiado evidentes y demasiado impresionantes, que los burgueses y sus ideólogos están dispuestos a arrojar por la borda a todos los clásicos y todas las leyes, con tal de enviar al archivo de la jurisprudencia... todas esas... ¿cómo se llaman?... desigualdades sociales.

VI

El señor Struve desearía archivar, sobre todo, el concepto de valor. "La valía –escribe–, como algo diferente del precio, independiente de él y que lo determina, es un fantasma" (96). "La categoría de valía objetiva es solamente, por decirlo así, una duplicación metafísica de la categoría del precio" (97).

Con tal de aniquilar el socialismo, el señor Struve ha elegido el método más... radical y más fácil, pero, en cambio, más liviano: negar la ciencia en general. El escepticismo señorial del burgués ahito y atemorizado llega aquí al *nec plus ultra**. De la misma manera que el abogado de una obra de Dostoevski, al defender a un acusado de asesinato con fines de robo, llega a decir que no hubo ni robo ni asesinato, el señor Struve "refuta" la teoría del valor de Marx con la simple *aseveración* de que el valor es un fantasma.

"En la actualidad no es siquiera necesario refutarla" (la teoría del valor objetivo); "basta con describirla como lo hemos hecho aquí y en nuestra *Introducción* para mostrar que no existe ni puede tener lugar en los sistemas científicos" (97).

* No más allá.–*Ed.*

Y bien, ¿cómo no calificar este método más "radical" del más liviano? La humanidad advierte durante milenios la sujeción a leyes en el fenómeno del intercambio, se esfuerza por comprenderla y expresarla con la mayor exactitud y comprueba sus explicaciones con millones y miles de millones de observaciones diarias de la vida económica. Y de pronto, un representante de moda de una ocupación de moda –coleccionar citas (he estado a punto de decir coleccionar sellos de correos)– "anula todo eso": "la valía es un fantasma".

No en vano se dijo hace ya mucho que si las verdades de las matemáticas afectaran los intereses de los hombres (más exactamente, los intereses de las clases en su lucha), estas verdades serían impugnadas fogosamente. Para impugnar las verdades invencibles de la ciencia económica se necesita un bagaje muy pequeño, pequeñísimo. Interpolamos, por ejemplo, la palabreja "fantasma" aplicada al valor, *como algo independiente del precio*, ¡y asunto concluido!

No importa que esta interpolación sea absurda. El precio es la manifestación de la ley del valor. El valor es la ley de los precios, es decir, la expresión generalizada del fenómeno del precio. En este caso se puede hablar de "independencia" sólo para mofarse de la ciencia, que en todos los ámbitos del saber nos muestra la manifestación de las leyes fundamentales en el aparente caos de los fenómenos.

Tomemos, por ejemplo, la ley de la evolución de las especies y de la formación de las especies superiores a partir de las inferiores. Sería muy fácil declarar fantasma las generalizaciones de las ciencias naturales, las leyes ya descubiertas (reconocidas por todos, a pesar del cúmulo de aparentes infracciones y desviaciones en el abigarramiento de casos singulares) y las búsquedas de correcciones y adiciones a ellas. En el terreno de las ciencias naturales, el hombre que dijera que las leyes de los fenómenos del mundo natural son un fantasma sería encerrado en un manicomio o simplemente ridiculizado. En el terreno de las ciencias económicas, el hombre que presume tan audazmente... desnudo... es nombrado con agrado profesor, pues, en efecto, es completamente apto para embrutecer a los hijitos de los burgueses.

"El precio es un hecho. Digámoslo así: el precio es el concepto de la relación real de cambio entre los bienes que se intercambian, es la relación de cambio realizada.

"La valía es una norma. Digámoslo así: la valía es el concepto de la correlación ideal o debida entre los bienes en el proceso de intercambio" (88).

¿Verdad que es muy característica del señor Struve esa desdeñosa advertencia, lanzada con ostentación nada seria, de "digámoslo así"? El señor Struve, premeditadamente plúmbeo, que coquetea con términos y neologismos abstrusos, pasa de pronto al tono folletinesco... Dificilillo habría sido declarar fantasma al valor sin pasar al tono folletinesco.

Si el precio es "la relación de cambio realizada", permítasenos preguntar: ¿entre quiénes existe esa relación? Evidentemente, entre las economías que intercambian. Si esta "relación de cambio" no surge casualmente, como excepción y por corto plazo, sino que se repite con regularidad constante, en todas partes y cada día, es evidente que "la relación de cambio" vincula el conjunto de economías en *un régimen económico único*; es evidente que entre esas economías existe una firme división del trabajo.

Y así se derrumban *ya*, como castillos de naipes, todas las artimañas del señor Struve respecto a las relaciones "intereconómicas", *separables*, según él, de las relaciones sociales. El señor Struve ha echado por la puerta el concepto de producción mercantil para dejarlo entrar de nuevo, en secreto, por la ventana. El famoso "empirismo" del señor Struve consiste en expulsar de la ciencia las generalizaciones desagradables para el burgués, que, no obstante, es forzoso reconocer, por decirlo así, de un modo no oficial.

Si el precio es una relación de cambio, resulta inevitable comprender la diferencia entre una relación de cambio singular y una constante, entre lo casual y lo masivo, entre lo momentáneo y lo que abarca largos períodos. Si esto es así —y así es, sin duda—, nos elevamos también inevitablemente de lo casual y lo singular a lo estable y lo masivo, del precio al valor. La tentativa del señor Struve de declarar "debido" el valor, de asimilarlo a la ética o a la doctrina de los canonistas, etc., se viene abajo como un castillo de naipes.

Al calificar de "empirismo" el reconocimiento del valor como un fantasma y denominar "metafísica" a la aspiración (que va "de Aristóteles" a Marx –pág. 91–; hay que agregar: ¡a través de toda la economía política clásica!) a encontrar *la ley* que rige la formación y la modificación de los precios, el señor Struve repite el método de los novísimos reaccionarios filosóficos que consideran "metafísica" el materialismo de las ciencias naturales en general y declaran "empirismo" un peldaño que lleva a la religión. Expulsar de la ciencia *las leyes* no es, de hecho, otra cosa que *introducir subrepticiamente las leyes de la religión*. En vano se imagina el señor Struve que sus "pequeñas argucias" puedan engañar a alguien en lo que respecta a este hecho, sencillo e indudable.

VII

Como hemos visto, el señor Struve ha eludido la batalla abierta con los marxistas, escondiéndose tras el escepticismo en general. Con tanto mayor celo derrama en su libro observaciones contra el marxismo, destinadas a pescar al lector, abrumado por un montón de citas arrancadas del contexto e inconexas.

Por ejemplo, reproduce una pequeña cita de Saint-Simon, menciona una serie de libros dedicados a Saint-Simon (nuestros "sabios" practican sistemáticamente la copia de índices bibliográficos alemanes, por lo visto, como el camino más seguro para... obtener un grado académico) y trae a colación fragmentos detalladísimos de Renouvier acerca de Saint-Simon.

¿Y la conclusión?

La conclusión es la siguiente: "Por paradójico que parezca, es sencillamente indiscutible el hecho histórico de que la forma superior del socialismo, el llamado socialismo científico, es una criatura nacida del vínculo entre el pensamiento revolucionario y el reaccionario" (51-52). Porque el camino que lleva al socialismo científico pasa por Saint-Simon, y "Saint-Simon es discípulo al mismo tiempo de los enciclopedistas del siglo XVIII y de los reaccionarios de fines del siglo

XVIII y comienzos del XIX" (53). "Esto debe recordarse siempre; el materialismo histórico es, por su esencia, un fruto de la reacción contra el espíritu del siglo XVIII. Es, primero, la reacción de la concepción orgánica contra el racionalismo; segundo, la reacción del economismo contra el politicismo. Además, en su período religioso, Saint-Simon representa la reacción del sentimiento y la religión contra las ideas del derecho y la justicia humana" (54-55). Y para remachar, el señor Struve repite una vez más: "El marxismo reúne las fórmulas de la escuela teocrática francesa y, en general, de la reacción contrarrevolucionaria histórica, traducidas al lenguaje del positivismo, del ateísmo y del radicalismo. Dando de lado la razón, Marx siguió siendo revolucionario y socialista" (55)...

Si Marx supo percibir y desarrollar, de una parte, "el espíritu del siglo XVIII" en su lucha contra la fuerza feudal y clerical de la Edad Media y, de otra parte, el economismo y el historicismo (y también la dialéctica) de los filósofos e historiadores de comienzos del siglo XIX, ello no hace más que demostrar la profundidad y la fuerza del marxismo, no hace más que confirmar la opinión de quienes ven en el marxismo *la última palabra* de la ciencia. Marx señaló siempre con una claridad que no dejaba lugar a falsas interpretaciones que las doctrinas de los reaccionarios –historiadores y filósofos– contenían pensamientos profundos respecto a la sujeción a leyes y la lucha de clases en la sucesión de los acontecimientos políticos.

Mas el señor Struve hace piruetas y declara que el marxismo es fruto de la reacción, si bien agrega en el acto que *¡¡no* es el Saint-Simon *clerical*, sino el Saint-Simon historiador y economista el que conduce al marxismo!!

Resulta que por medio de una frase altisonante, sin decir *una sola* palabra seria acerca de la adquisición de la ciencia social hecha por Saint-Simon *después* de los enciclopedistas del siglo XVIII y *antes* de Marx, nuestro autor *ha saltado por encima* de toda la ciencia social en general.

Puesto que esta ciencia la crearon, primero, los economistas clásicos que descubrieron la ley del valor y la división fundamental de la sociedad en clases; *puesto que* esta ciencia la

enriquecieron después, en conexión con ellos, los enciclopedistas del siglo XVIII mediante la lucha contra el feudalismo y el clericalismo; *puesto que* esta ciencia la hicieron avanzar, a pesar de sus concepciones reaccionarias, los historiadores y filósofos de comienzos del siglo XIX –esclareciendo más aún el problema de la lucha de clases, desarrollando el método dialéctico y aplicándolo o empezando a aplicarlo a la vida social–, el marxismo, que dio una serie de gigantescos pasos adelante precisamente por este camino, es *el desarrollo supremo* de toda la ciencia histórica, económica y filosófica de Europa. Tal es la conclusión lógica. Pero la conclusión del señor Struve proclama: *por eso*, no merece siquiera la pena refutar el marxismo, no merece siquiera la pena hablar de las leyes del valor, etc., ¡el marxismo es fruto de la reacción!

¿Será posible que el señor Struve piense engañar a sus oyentes y encubrir su oscurantismo con tan burdos métodos?

VIII

Por supuesto, la obra científica del señor Struve no sería un trabajo científico presentado para la obtención de un grado académico si en ella no "se demostrara" la imposibilidad del socialismo.

¿Quizá crean ustedes que esto es demasiado? ¿Que es demasiado "demostrar" la imposibilidad del socialismo, sin intentar siquiera estudiar las tendencias históricas del capitalismo, en una obra consagrada al problema del precio y de la economía, así como a "algunos motivos filosóficos" de la economía política?

¡Oh, para el señor Struve eso es muy sencillo, sencillísimo! Escuchen:

"En resumidas cuentas, el liberalismo económico vislumbra una coincidencia completa –sobre la base de la realización de 'la ley natural'– de lo racional y lo debido con lo natural y lo necesario en el proceso socioeconómico, su racionalización total... El socialismo en su forma más perfecta, el socialismo histórico o el llamado socialismo científico, niega 'la

ley natural', pero, al mismo tiempo, comparte esta idea fundamental del liberalismo económico. También él supone que es posible la armonía entre el sistema racional y la marcha natural de las cosas, que es posible la racionalización completa del proceso socioeconómico" (pág. 58).

Unas cuantas frases despectivas acerca de esta "fe" (pág. 59) y una conclusión de la ciencia seria (pág. 60). (Párrafo 7° del capítulo 2° de la sección primera de la primera parte del "trabajo" del señor Struve):

"Al comparar el ideal socialista y el liberal con el mundo de la realidad, la investigación empírico-científica debe reconocer que para ella no puede existir la fe implícita en estos ideales. En el sentido formal, ambos ideales son igualmente irrealizables, igualmente utópicos".

Verdaderamente, cuando se leen tales cosas no se da crédito ni a los propios ojos. ¡A qué grado de marasmo, decadencia y prostitución ha llegado la ciencia profesoral contemporánea! El señor Struve sabe muy bien que el socialismo científico se asienta en el hecho de la socialización de la producción por el capitalismo. Este hecho se ve demostrado por una multitud de fenómenos que se observan en el mundo entero. Existe abundantísimo material "empírico" sobre el grado de desarrollo y la rapidez de desarrollo de estos fenómenos.

Pero nuestro sabio, dando de lado el problema de la socialización de la producción y sin tocar en su "investigación empírico-científica" *ni una sola* esfera de los numerosos hechos, ¡declara resuelta científicamente la cuestión, basándose en unas cuantas frases hueras acerca del liberalismo y la racionalización!

No es cierto que el liberalismo vislumbre una racionalización total. No es cierto que el marxismo *niegue* "la ley natural". Es errónea y huera en general toda la frase referente a "la racionalización total"; todo eso son ruines artimañas, un juego trivial que persigue un solo fin: eludir el problema planteado de manera clara y precisa por el socialismo científico, aturdir a la juventud estudiantil con el estrépito y los gritos relativos a la imposibilidad del socialismo.

IX

Una parte inmensa del trabajo del señor Struve, bastante más de la mitad, está dedicada a "los estudios y materiales acerca de la fenomenología histórica del precio".

¡He ahí, en efecto, dónde podía haberse exhibido nuestro fervoroso partidario del "empirismo consecuente", que declara fantasma al valor y estudia *los precios* como hechos!

La estadística de los precios logra éxitos colosales en los últimos años. En todos los países se ha recopilado gran cantidad de datos. Existe toda una serie de obras dedicadas a la historia de los precios. Si un sabio riguroso no puede siquiera descender a refutar la teoría del valor de Marx, ¿por qué no analizar, al menos, algunas cuestiones fundamentales de esta teoría con la ayuda del material "empírico" de la historia y la estadística de los precios? Se pueden encontrar miles de mercancías y centenares de partes o períodos de la historia de sus precios, en los que es factible suprimir la influencia de todos y cada uno de los factores accesorios –a excepción del "*factor*" trabajo– y en los que existen datos exactos sobre la cantidad de trabajo invertido para producir un tipo dado de mercancía. ¿Por qué nuestro partidario del "empirismo consecuente" no puede *tocar* estos datos en una "investigación científica". acerca del precio, en la sección dedicada a "la fenomenología histórica del precio"?

¿Por qué? Porque, por supuesto, el señor Struve comprendía demasiado bien la inconsistencia de su posición, la imposibilidad de refutar la teoría del valor objetivo, producto del trabajo, y sintió instintivamente la necesidad de *huir corriendo* de toda investigación científica.

Centenares de páginas de la obra del señor Struve dedicadas a "los estudios y materiales acerca de la fenomenología histórica del precio" son un modelo, excepcionalmente magnífico, de cómo huyen de la ciencia los sabios burgueses de nuestros días. ¡Qué no hay en ellas! Notas sobre el precio oficial y el libre–varias observaciones respecto a los polinesios–citas del Reglamento de Comercio en el Mercado, promulgado (¡sabiduría, sabiduría!) por el unificador de Ma-

dagascar, el rey Andrianampoinimerina, en 178?-1810–varios artículos de la ley del rey babilónico Hammurabi (2.100 años a.n.e., aproximadamente) respecto a los honorarios de los médicos por hacer una operación–varias citas, principalmente latinas y en alto grado sabias, sobre la tarificación del precio de compra de las mujeres en los códigos nacionales alemanes–traducción de siete artículos referentes al Derecho Mercantil tomadas de las obras de los legistas sagrados de la India, Manú y Jajnavalkya*– protección del comprador en el Derecho Romano... Y etcétera, etcétera, hasta los modelos helénicos de regulación policíaca de los precios en Roma y la cristianización del Derecho Policíaco Romano en la legislación de los carolingios.

Es de esperar que el señor V. P. Riabushinski, editor de la obra del señor Struve, inmortalizará su gloria como mecenas y la gloria del señor Struve como serio hombre de ciencia, al publicar otros dos centenares de tomos de estudios y materiales acerca de la metodología histórica del precio; por ejemplo, descripciones de los bazares de todos los tiempos y pueblos, con ilustraciones en el texto y con notas del señor Struve copiadas de los mejores índices bibliográficos alemanes. El empirismo consecuente triunfará, y los fantasmas de las diversas "leyes" de la economía política se disiparán como el humo.

X

En la vieja Rusia, prerrevolucionaria, predominaba la división de los sabios en dos grandes campos: los que se acomodaban al ministerio y los independientes, sobrentendiéndose por los primeros a escritorzuelos claramente venales y a autores de obras de encargo.

Es indudable que esta tosca división, que correspondía

* El señor S. F. Oldenburg, respondiendo amablemente a una petición del señor Struve, le escribe que "los libros de leyes referentes a las cuestiones que usted (el señor Struve) toca, según parece, reflejan con bastante exactitud la vida". (Nota 51b en el § 8 de la subsección II del 2° capítulo de la sección II de la parte primera del trabajo del señor Struve.)

a las relaciones patriarcales, semiasiáticas, ha envejecido y debe ser archivada. Rusia se europeíza con rapidez. Nuestra burguesía ha sazonado casi por completo e incluso está demasiado madura en algunas cosas. Sus sabios "no dependen" del Gobierno, no son capaces en modo alguno de escribir por encargo, estudian sincera y concienzudamente los problemas desde un punto de vista y con unos métodos que correspondan, según su sincero y concienzudo convencimiento, a los intereses de los "capitanes" de nuestro comercio y nuestra industria, como el señor V. P. Riabushinski. Hoy día, cuando tanto ha avanzado todo, merecer reputación de sabio serio y conseguir el reconocimiento oficial de sus obras significa demostrar la imposibilidad del socialismo mediante un par de definiciones deducidas "a lo kantiano"; significa aniquilar el marxismo, explicando a los lectores y oyentes que no merece la pena siquiera refutarlo, y citando miles de nombres y títulos de libros de profesores europeos; significa arrojar por la borda en general las leyes científicas, cualesquiera que sean, para dejar el sitio libre a las leyes religiosas; significa acumular montañas de morralla y basura supercientíficas para ofuscar la conciencia de la juventud estudiantil.

Si todo eso resulta mucho más burdo que entre los sabios burgueses de Alemania, no tiene nada de malo. Porque hay que valorar el hecho de que Rusia haya emprendido definitivamente, pese a todo, el camino de la europeización.

RESOLUCION DEL CC DEL POSDR SOBRE LA CREACION DE LA SECCION DE ORGANIZACION DEL CC PARA DIRIGIR EL TRABAJO ILEGAL[30]

Teniendo en cuenta las condiciones de clandestinidad, se crea una sección especial del CC para la dirección inmediata del trabajo de organización ilegal.

Las reuniones generales de todas las secciones del CC sólo se realizarán en casos urgentes, tomando a tal efecto las medidas máximas de seguridad, y sólo por acuerdo de los representantes de ambas secciones. Pero los contactos ordinarios se establecerán por medio de personas autorizadas.

Por razones de seguridad la Sección de Organización del CC se llamará Comisión Cooperativa Obrera.

Esta sección tiene como tarea: 1) orientar la labor del Comité de Petersburgo, prestarle una ayuda sistemática y reorganizarlo en caso de caídas; 2) ocuparse de encauzar la labor de todas las organizaciones legales en el espíritu partidista; 3) buscar las formas más seguras para proteger las vinculaciones y empresas clandestinas; 4) coordinar el trabajo en toda Rusia, estableciendo en la forma más correcta las relaciones y organizando los viajes del modo más conveniente; 5) en particular organizar la preparación del congreso del Partido para agosto de 1914[31].

El Colegio del CC en Rusia designará a los miembros de la Sección de Organización, integrada por 3 a 5 personas, con igual número, o el doble, de suplentes.

Escrito entre el 2 y el 4 (15 y 17) de abril de 1914

Se publica según el manuscrito

Publicado por primera vez en 1957, en el núm. 3 de la revista "Voprosi Istorii KPSS"

LAS FORMAS DEL MOVIMIENTO OBRERO

(EL LOCK-OUT Y LA TACTICA MARXISTA)[17]

El lock-out, o sea, el despido en masa de obreros realizado por los patronos de común acuerdo, es un fenómeno tan necesario e inevitable, en la sociedad capitalista, como lo son las huelgas obreras. El capital, que arroja todo su aplastante peso sobre los pequeños productores arruinados y el proletariado, amenaza constantemente rebajar a un nivel de hambre las condiciones de vida de los obreros y los condena a morir de inanición. Y se han dado casos en todos los países, incluso períodos enteros de la vida de los pueblos, en que la falta de una firme resistencia de los obreros llevó a que éstos fueran sometidos a una miseria increíble y a todos los horrores del hambre.

La resistencia de los obreros surge de sus propias condiciones de vida, de la venta de su fuerza de trabajo. Sólo como fruto de esa resistencia, a pesar de los enormes sacrificios que la lucha impone a los obreros, pueden éstos mantener un nivel de vida medianamente soportable. Pero el capital se concentra cada vez más, crecen las asociaciones de fabricantes, aumenta el número de indigentes y desocupados, y también la miseria del proletariado, y se hace cada vez más difícil luchar por un nivel de vida soportable. La carestía de la vida, que aumenta rápidamente en los últimos años, anula a menudo todos los esfuerzos de los obreros.

Las organizaciones obreras, y en primer lugar los sindicatos, al incorporar a masas del proletariado cada vez mayores a una lucha organizada, hacen que la resistencia

obrera sea más regular y sistemática. Con la existencia de grandes sindicatos de diferentes tipos, las luchas huelguísticas se hacen más tenaces: son menos frecuentes, pero cada conflicto adquiere mayores dimensiones.

Los lock-out de los patronos se deben a la agudización de la lucha y, a su vez, la agudizan. Al unirse en la lucha, y desarrollar en esa lucha su conciencia de clase, su organización y su experiencia, el proletariado se convence cada vez con mayor firmeza de que es indispensable la completa reorganización económica de la sociedad capitalista.

La táctica marxista consiste en combinar las *distintas* formas de lucha, en pasar con habilidad de una a otra, en elevar constantemente la conciencia de las masas y en ampliar sus acciones colectivas, cada una de las cuales, tomadas en forma separada, puede ser atacante o defensiva, y todas ellas, tomadas en conjunto, conducen a un conflicto más intenso y decisivo.

Rusia carece de condiciones fundamentales para *ese* desarrollo de la lucha que observamos en los países de Europa Occidental, o sea, una lucha librada por intermedio de sindicatos estables y que se desarrollan sistemáticamente.

A diferencia de Europa, que goza desde hace tiempo de libertades políticas, el movimiento huelguístico en nuestro país rebasó en 1912-1914 el estrecho marco sindical. Los liberales *lo negaron*, mientras que los políticos obreros liberales (liquidadores) no llegaron a comprenderlo o cerraron los ojos. Pero tuvieron que reconocer el hecho. En el discurso de Miliukov ante la Duma de Estado durante la interpelación sobre los sucesos del Lena[33] quedó bien claro ese reconocimiento *forzado*, tardío, ambiguo, platónico (es decir, no acompañado por una ayuda efectiva, sino sólo por suspiros) del significado *general* del movimiento obrero. Los liquidadores han provocado el legítimo aborrecimiento de los obreros con sus discursos liberales sobre el "frenesí huelguístico" y *contra* la combinación de razones económicas y de otro género en el movimiento huelguístico (¡recordemos que los señores Ezhov y Cía. comenzaron a hablar *de este modo* en 1912!). Por ello los obreros, firme y deliberadamente, "han destituido

de sus puestos" en el movimiento obrero a los señores liquidadores.

La actitud de los marxistas ante el movimiento huelguístico no provocó ninguna vacilación ni descontento entre los obreros. Además, *ya en febrero* de 1913[34] los marxistas organizados dieron su opinión formal y oficial sobre la significación de los lock-out (cierto que en un terreno que no ven los señores liquidadores, esclavos de los liberales). Ya en febrero de 1913 la resolución formal de los marxistas hablaba en forma clara y precisa de los lock-out y de la necesidad de *tenerlos en cuenta* en nuestra táctica. ¿Cómo deben ser tenidos en cuenta? Estudiando con más cuidado la conveniencia de algunas acciones, modificando las formas de lucha, sustituyendo (¡precisamente lo que se propuso fue la sustitución!) unas formas por otras, siendo la tendencia constante *la elevación* a formas superiores. Los obreros conscientes conocen muy bien algunas formas concretas de elevación, comprobadas históricamente en repetidas ocasiones y que sólo resultan "incomprensibles" y "extrañas" para los liquidadores.

El 21 de marzo, inmediatamente después de declararse el lock-out, los pravdistas lanzaron su clara consigna: elegir el momento y la forma de las acciones *sin* dejarse influir por la voluntad de los patronos, no declarar la huelga en aquel momento. Los sindicatos y los marxistas organizados sabían y veían que esta consigna era *la suya*, concebida por la misma mayoría del proletariado avanzado que logró que sus representantes fuesen elegidos para el Consejo de Seguros[35] y que dirige *todas* las actividades de los obreros de Petersburgo *a pesar* de los alaridos desorganizadores y liberales de los liquidadores.

La consigna del 21 de marzo –no declarar la huelga en aquel momento– era la consigna de los obreros que sabían que podían *reemplazar* una forma por otra, que tendían y seguirán tendiendo –a través de todos los cambios de las formas del movimiento– a la elevación general del nivel de éste.

Los obreros sabían que los desorganizadores del movimiento obrero –los liquidadores y los populistas– tratarían

de desorganizar la causa obrera también en esta ocasión, y estaban preparados de antemano para hacerles frente.

El 26 de marzo, tanto el grupo liquidador como el populista de desorganizadores y violadores de la voluntad de *la mayoría* de los obreros conscientes de Petersburgo y de Rusia, publicaron en sus periódicos las trivialidades burguesas habituales en estas agrupaciones; los populistas hablaban (para satisfacción de los liquidadores) de "atolondramiento" (los obreros conscientes saben desde hace mucho que no hay nadie más atolondrado que los populistas), mientras que los liquidadores pronunciaban discursos liberales (que ya han sido analizados y condenados en el núm. 47 de *Put Pravdi*) y proponían que los obreros reemplazaran las huelgas... no por las formas más elevadas que correspondían, sino... ¡¡¡por peticiones y "resoluciones"!!!

Los obreros avanzados siguieron firmemente su camino, sin hacer caso de los vergonzosos consejos liberales de los liquidadores y sin hacer caso del parloteo atolondrado de los populistas.

Los obreros conocían bien y aplicaron correctamente la vieja resolución que llamaba, en *ciertos* casos de lock-out, a reemplazar las huelgas por *ciertas* formas de lucha convenientes, más elevadas.

Los patronos no lograron el propósito provocador de su lock-out. Los obreros no aceptaron la batalla en el terreno elegido por sus enemigos; aplicaron oportunamente la resolución de los marxistas organizados, y con mayor energía y mayor evidencia, conscientes de la importancia de su movimiento, siguen adelante por el viejo camino.

"Put Pravdi", núm. 54, 4 de abril de 1914

Se publica según el texto del periódico

LOS POPULISTAS DE IZQUIERDA EMBELLECEN A LA BURGUESIA

No bien los señores populistas de izquierda pasan de las frases vacías y generales sobre el "campesinado trabajador" –frases repetidas hasta el hastío y que demuestran su desconocimiento del *Manifiesto Comunista* y de *El Capital*– a *los datos concretos*, se ve de inmediato cómo embellecen a la burguesía los populistas de izquierda.

El carácter burgués de *toda* la teoría sobre el "campesinado trabajador" se oculta tras simples frases y exclamaciones, pero los hechos y el estudio de la teoría de Marx lo desenmascaran.

Así por ejemplo, en el núm. 14 de *Stóikaya Misl*[36], cierto señor Batrak, que escribe en un estilo sumamente intelectual, se ocupa del "socialismo y el campesinado".

"*Aumenta el número de haciendas basadas en el trabajo familiar*", declara el señor Batrak, y cita datos estadísticos de Francia y Alemania. Pero la estadística no es ese tipo de cosas que se pueden soslayar con frases y exclamaciones, y muy pronto se descubre el fraude.

En Francia ha aumentado la superficie total de las "pequeñas haciendas", es decir, las *de 5 a 19 hectáreas* (la hectárea es un poco menor que la deciatina).

¡Muy bien, señor Batrak! ¿Pero no sabe usted que cuanto más intensiva es la agricultura, más a menudo encontramos el empleo de *trabajo asalariado* en las haciendas "*pequeñas*" (por su superficie)? Ese ocultamiento de los datos sobre el empleo de trabajo asalariado ¿no equivale a embellecer a la burguesía, señor Batrak?

Tomemos los datos de Alemania. Sobre las 652.798 haciendas de 5 a 10 hectáreas, 487.704 emplean *obreros asalariados*. ¿Qué dice usted? ¡La mayor parte de los pequeños agricultores explotan a obreros asalariados! ¿Y en Francia? En Francia, la viticultura, que impone el empleo de *trabajo asalariado* en pequeñas parcelas, está mucho más extendida que en Alemania.

La teoría de la "hacienda basada en el trabajo familiar" engaña a los obreros, ocultando los datos sobre el empleo de trabajo asalariado.

El señor Batrak toma a Alemania. Las haciendas "pequeñas y medianas" son consideradas explotaciones "que se basan en el trabajo familiar" (¡la lengua es tan flexible que a cualquier propietario se le puede llamar "trabajador"!). Y así, del hecho de que aumenta el número de haciendas "pequeñas" y "medianas", el señor Batrak deduce que aumenta el número de explotaciones "basadas en el trabajo familiar".

Veamos, pues, los datos que cita este nuevo defensor de la burguesía.

Comienza con las haciendas de *hasta* 2 hectáreas. En 1882 ascendían al 58,03 por ciento; en 1895, al 58,22 por ciento, y en 1907, al 58,89 por ciento. Han aumentado, ¿verdad?

¡¡¡Pero nuestro "populista de izquierda" *oculta el hecho de que esto representa un aumento del número de los obreros asalariados!!!*

La estadística, que él deforma, dice con toda precisión: de las 3.378.509 haciendas de hasta 2 hectáreas (1907), *sólo* 474.915, o sea, algo más de $^1/_{10}$ (una décima parte) corresponde a agricultores independientes cuya ocupación principal es el campo. *La mayoría de ellos son obreros asalariados* (1.822.792).

De las 3.378.509 haciendas, 2.920.119, es decir, la inmensa mayoría, en realidad son empresas *auxiliares*, los ingresos principales de sus dueños *no* provienen de la agricultura.

Ahora bien, hacer pasar por "agricultores que trabajan" a *los braceros y jornaleros*, obreros asalariados, ¿no equivale a embellecer a la burguesía y al capitalismo?

¿¿No sirve aquí la estúpida expresión "agricultores que trabajan" para *ocultar* el abismo que existe entre el proletariado (obreros asalariados) y la burguesía?? ¿¿No sirve esa expresión para hacer pasar las teorías burguesas??

Sigamos. Haciendas de 2 a 5 hectáreas. En 1882 constituían el 18,6%; en 1895, el 18,29%, y en 1907, el 17,57%. Así escribe el señor Batrak.

¿Y la conclusión? La conclusión *se la calla.*

Porque la conclusión es: *disminución*, y no crecimiento. Y justamente en ese grupo de haciendas, y sólo en ese grupo, *los contratantes* (los que emplean el trabajo de otros individuos) y *los contratados* no es lo que predomina. Los contratantes suman 411.311 (contando el número de obreros asalariados); los contratados son 104.251 (el total de los contratados es mayor, la estadística es aquí incompleta). En conjunto, obtenemos un total de 515.000, y el total de estas haciendas es de 1.006.277; quiere decir que, incluso aquí, ¡¡más de la mitad se contrata o contrata!!

La linda frasecita, "hacienda basada en el trabajo familiar", sirve para engañar a los obreros *ocultando* los datos sobre *la compraventa de mano de obra.*

El señor Batrak toma a continuación haciendas de 5 a 20 hectáreas y señala que su número aumenta.

¿Y el trabajo asalariado? De ello ni una palabra, ni la menor alusión. Los teóricos de la "hacienda basada en el trabajo familiar" han sido comisionados por la burguesía para que oculten los datos referentes al empleo de trabajo asalariado.

Tomemos estos datos. En 652.798 haciendas (año 1907) de 5 a 10 hectáreas hay 487.704 obreros asalariados, o sea, más de la mitad son explotadores de trabajo asalariado.

Un total de 412.741 haciendas de 10 a 20 hectáreas emplean 711.867 obreros asalariados, *es decir, que todas o casi todas explotan trabajo asalariado.*

¿Cómo llamar a un hombre que presume de "socialista" y sin embargo cataloga a *los explotadores de trabajo asalariado* entre los "agricultores que trabajan"?

Los populistas de izquierda, como más de una vez lo

explicaron los marxistas, son pequeños burgueses que embellecen a la burguesía y ocultan el hecho de que ésta explota trabajo asalariado.

Ya volveremos en otra oportunidad a las teorías burguesas de los populistas de izquierda y del señor Batrak en especial. Por ahora nos limitaremos a hacer un breve resumen.

La teoría de la "hacienda basada en el trabajo familiar" es un engaño burgués a los obreros; se basa, entre otras cosas, en *el ocultamiento* de los datos relativos a la compraventa de trabajo.

En realidad, la inmensa mayoría de los campesinos "pequeños y medios", a los cuales tanto gustan referirse los señores populistas de izquierda sin hacer una diferenciación, vende o compra fuerza de trabajo, se contrata o contrata. Esta es *la esencia del problema* que oculta la teoría burguesa de la "hacienda basada en el trabajo familiar".

El proletario dice al pequeño campesino: tú mismo eres un semiproletario; sigue *a* los obreros, es tu única salvación.

El burgués dice al pequeño campesino: tú mismo eres un pequeño propietario, un "agricultor que trabaja". La hacienda basada en el trabajo "crece" también bajo el capitalismo. Tu lugar está junto a los propietarios y no junto a los proletarios.

El pequeño campesino tiene dos almas: una proletaria y otra de "propietario".

Los populistas de izquierda repiten *en realidad* las teorías de la burguesía, *corrompiendo* a los pequeños campesinos con ilusiones de que son "propietarios". Por eso los marxistas combaten enérgicamente esta corrupción burguesa de los pequeños campesinos (y de los obreros atrasados) por parte de los populistas de izquierda.

"Put Pravdi", núm. 56, 6 de abril de 1914

Se publica según el texto del periódico

EL PROBLEMA DE LA POLITICA NACIONAL[37]

Quiero referirme a la política de nuestro Gobierno en el problema nacional. Entre los problemas que caben en la "jurisdicción" de nuestro Ministerio del Interior, este es uno de los más importantes. Desde que la Duma de Estado discutió por última vez el presupuesto de este ministerio, nuestras clases gobernantes vienen colocando en un primer plano el problema nacional en Rusia y agudizándolo cada vez más.

El caso Beilis atrajo de nuevo la atención del mundo civilizado hacia Rusia y puso de relieve la vergonzosa situación que impera en nuestro país. En Rusia no hay ni vestigios de legalidad. Todo le está permitido a los organismos administrativos y a la policía, en su desenfrenado y desvergonzado acosamiento a los judíos; todo le está permitido, hasta el encubrimiento y la ocultación de crímenes. A esta conclusión nos lleva justamente el caso Beilis, que ha revelado la más estrecha e íntima relación...*

Para demostrar que no exagero al hablar de la atmósfera de pogromo que se respira en Rusia, puedo invocar el testimonio del más "leal", del más conservador escritor, el príncipe Mescherski, el "hacedor de ministros". He aquí la opinión de "un ruso de Kíev" que aparece publicada en *Grazhdanin*[38], revista del príncipe Mescherski:

"La atmósfera en que vivimos es sofocante: dondequiera que uno vaya, encuentra rumores de conspiración, en todas partes hay sed de

* En el manuscrito faltan las páginas 3 y 4.–*Ed.*

sangre, en todas partes hay hedor a delación; en todas partes hay odio, en todas partes descontento, en todas partes gemidos".

...la atmósfera política que se respira en Rusia. Con tal atmósfera hablar o pensar en el derecho, en la legalidad, en una Constitución y demás ingenuidades liberales es simplemente ridículo; mejor dicho, sería ridículo si no fuese... ¡grave!

Esta atmósfera la percibe a diario cualquiera en nuestro país que comprenda algo y sea observador. Pero no todos tienen el valor de reconocer *el significado* de esta atmósfera de pogromo. ¿Por qué reina en nuestro país esa atmósfera? ¿Por qué *puede* reinar? Sólo porque en el país existe realmente un estado de mal disimulada *guerra civil*. Algunos encuentran muy desagradable reconocer esta verdad y querrían ocultarla con un manto. Nuestros liberales, tanto los progresistas[39] como los kadetes, son particularmente aficionados a confeccionar ese manto con retazos de sus teorías casi "constitucionalistas". Sin embargo, yo me permito opinar que no hay nada más perjudicial, nada más criminal que el hecho de que los representantes del pueblo difundan desde la tribuna de la Duma "engaños edificantes".

Toda la política del Gobierno hacia los judíos y otros "alógenos" –perdóneseme esta expresión "gubernamental"– se comprenderá al punto y se verá como algo natural e inevitable, si miramos la verdad de frente y admitimos el hecho indudable de que en el país existe un estado de mal disimulada guerra civil. El Gobierno no gobierna, sino guerrea.

Recurre a métodos de guerra "genuinamente rusos", pogromistas, porque *no dispone de otros*. Cada uno se defiende como puede. Purishkévich y sus amigos no pueden defenderse más que con una política "pogromista", puesto que *ellos* no tienen otros medios. De nada valen los suspiros, y es absurdo pretender salir del paso hablando de la Constitución, del derecho o del sistema de gobierno: se trata simplemente de los intereses de *la clase* de Purishkévich y Cía., de la difícil situación en que esta clase se encuentra.

El dilema es: o "ajustar las cuentas" sólo a esa clase

enérgicamente, y no sólo de palabra, o reconocer que la atmósfera de "pogromo" es inevitable e ineludible en toda la política de Rusia. O resignarse a esa política, o apoyar el movimiento popular, de masas, y en primer lugar, el movimiento proletario, dirigido contra ella. No hay más alternativa. No puede haber término medio.

En Rusia, incluso según la estadística oficial, es decir, la estadística evidentemente exagerada, que ha sido falseada para acomodarla a los "planes del Gobierno", los rusos constituyen no más del 43 por ciento de toda la población del país. Los rusos en Rusia son *menos* de la mitad de la población. Oficialmente, según el "*propio*" Stolipin, hasta los pequeños rusos o ucranios han sido clasificados como "*alógenos*". Por consiguiente, los "alógenos" constituyen en Rusia el 57 por ciento de la población, es decir, la mayoría de la población, casi los $^3/_5$, y, muy probablemente, en realidad más de los tres quintos. Yo represento en la Duma de Estado a la provincia de Ekaterinoslav, la inmensa mayoría de cuya población está formada por ucranios. La prohibición de los festejos en honor de Shevchenko fue una medida tan excelente, magnífica, afortunada y feliz, por lo que a la agitación contra el Gobierno se refiere, que no podría concebirse mejor agitación. Creo que ninguno de nuestros mejores agitadores socialdemócratas contra el Gobierno nunca podría haber logrado en tan poco tiempo éxito tan sensacional contra el Gobierno como el que se logró con esa medida. Después que se tomó dicha medida millones y millones de "hombres de la calle" comenzaron a convertirse en ciudadanos conscientes y a convencerse de la verdad del dicho de que Rusia es una "cárcel de pueblos".

Nuestros partidos de derecha y nuestros nacionalistas gritan ahora con tanto ardor contra los "mazepistas", y nuestro famoso Bóbrinski defiende a los ucranios de la opresión del Gobierno *austríaco* con un celo democrático tan magnífico, que parece que deseara afiliarse al Partido Socialdemócrata austríaco. Pero si por "mazepismo" se entiende cierta inclinación hacia Austria y preferencia por el régimen político austríaco, Bóbrinski quizá no sea entonces

uno de los menos destacados "mazepistas": ¡¡porque se queja y vocifera contra la opresión de los ucranios en Austria!! ¡Piénsese solamente qué diría un ucranio de Rusia, ejemplo un habitante de la provincia de Ekaterinoslav, a la cual represento, si leyera o escuchara esto! Si el "propio" Bóbrinski, si el nacionalista Bóbrinski, si el conde Bóbrinski, si el terrateniente Bóbrinski, si el fabricante Bóbrinski, si Bóbrinski que está vinculado con la alta nobleza (casi con las "altas esferas") considera injusta y vejatoria la situación de las minorías nacionales en Austria –donde no hay nada que se parezca a la vergonzosa zona de residencia obligatoria para los judíos, ni las infames deportaciones de judíos según el capricho de despóticos gobernadores, ni la prohibición del idioma materno en las escuelas–, ¿¿qué se podría decir entonces de los ucranios en Rusia?? ¿¿Qué se podría decir de la situación de los restantes "alógenos" en Rusia??

¿¿No se dan cuenta acaso Bóbrinski y los demás nacionalistas, lo mismo que las derechas, que están despertando entre los "alógenos" de Rusia, o sea, entre los $^{3}/_{5}$ de la población de Rusia, la conciencia de que Rusia es un país *atrasado incluso* comparado con Austria, el más atrasado de los países europeos??

Lo fundamental es que la situación de la Rusia gobernada por los Purishkévich –o mejor dicho, que gime bajo la bota de los Purishkévich– es tan peculiar, que los discursos del nacionalista Bóbrinski explican y fomentan admirablemente la agitación socialdemócrata.

¡¡Adelante, adelante, nobilísimo señor fabricante y terrateniente Bóbrinski: nos ayudará usted, por cierto, a despertar, educar y estimular a los ucranios, tanto a los de Austria como a los de Rusia!! En Ekaterinoslav oí decir a varios ucranios que querían enviar al conde Bóbrinski un mensaje de agradecimiento por su afortunada propaganda a favor de la separación de Ucrania de Rusia. No me sorprendió oír esto. He visto volantes de propaganda que, en un lado, tenían el decreto prohibiendo los festejos en homenaje a Shevchenko y, en el otro, extractos de los elocuentes discursos de Bóbrinski *en favor* de los ucranios... Aconsejé

que enviaran esos volantes a Bóbrinski, Purishkévich y *demás* ministros.

Ahora bien, si Purishkévich y Bóbrinski son estupendos agitadores en favor de la transformación de Rusia en una república democrática, nuestros liberales, incluyendo a los kadetes, tratan de ocultar al pueblo *su conformidad* con los Purishkévich en ciertos problemas fundamentales de la política nacional. No cumpliría con mi deber si, al referirme al presupuesto del Ministerio del Interior, que sigue una política nacional por todos conocida, no hablase de esa *conformidad* del Partido Demócrata Constitucionalista con los principios del Ministerio del Interior.

En efecto, ¿no está claro que quien desee estar ---digámoslo suavemente--- en "oposición" al Ministerio del Interior tiene que conocer también a los aliados *ideológicos* de este Ministerio en el campo demócrata constitucionalista?

Según informa el periódico *Rech*[40], del 23 al 25 de marzo de este año se celebró en San Petersburgo una conferencia ordinaria del Partido Demócrata Constitucionalista o "partido de la libertad del pueblo".

"Los problemas nacionales –dice *Rech* (núm. 83)– fueron discutidos... en forma muy animada. Los diputados por Kíev, a quienes apoyaron N. V. Nekrásov y A. M. Koliubakin, señalaron que el problema nacional era un importante factor que estaba madurando y que era necesario afrontar con más firmeza que hasta ahora. Pero F. F. Kokoshkin dijo que tanto el programa como la anterior experiencia política exigían un muy cauteloso manejo de las 'fórmulas elásticas' de autodeterminación política de las 'nacionalidades'."

Esta es la versión que *Rech* da del asunto. Y aunque esta versión está deliberadamente redactada para que *el menor número* de lectores puedan comprender la esencia del problema, las cosas son, sin embargo, muy claras para cualquier persona observadora y atenta. *Kievskaya Misl*[41], que simpatiza con los kadetes y se hace eco de sus opiniones, agrega al discurso de Kokoshkin el siguiente comentario: "Porque esto puede conducir a la desintegración del Estado".

Ese era, sin duda, el sentido del discurso de Kokoshkin. El criterio de Kokoshkin ha triunfado entre los kadetes, incluso sobre el más tímido brote democrático de los Nekrásov y los Koliubakin. El punto de vista de Kokoshkin es el del nacionalista liberal burgués *ruso*, que defiende los privilegios de *los rusos* (aunque éstos sean minoría dentro de Rusia), y los defiende *hombro con hombro* con el Ministerio del Interior. Kokoshkin defendió "teóricamente" la política del Ministerio del Interior: este es el sentido, el quid del asunto.

¡"Más cautela con la autodeterminación política" de las naciones! ¡No sea que "conduzca a la desintegración del Estado"!: esa es *la esencia* de la política nacional de Kokoshkin, política *que coincide enteramente* con la línea fundamental de la política del Ministerio del Interior. Pero Kokoshkin y los demás dirigentes kadetes no son niños. Conocen perfectamente el dicho de que "el sábado ha sido hecho para el hombre y no el hombre para el sábado". El Estado ha sido hecho para el pueblo y no el pueblo para el Estado. Kokoshkin y los demás dirigentes kadetes no son niños. Saben perfectamente bien que en nuestro país el Estado es (en realidad) la clase de los Purishkévich. La integridad del Estado es la integridad de la clase de los Purishkévich. Si se va al *fondo* de su política y se la despoja de sus ornamentos diplomáticos, se comprenderá qué es lo que preocupa a los Kokoshkin.

A modo de ilustración, me permitiré recurrir a un sencillo ejemplo. Como se sabe, en 1905 Noruega se separó de Suecia, a pesar de las airadas protestas de los terratenientes suecos que amenazaron con una guerra. Por fortuna, los partidarios del feudalismo no son omnipotentes en Suecia, como lo son en Rusia, y no hubo guerra. Noruega, con una población minoritaria, se separó de Suecia en forma pacífica, democrática y civilizada, y no como lo deseaban los partidarios del feudalismo y el partido militar. ¿Qué sucedió? ¿Perdió algo el pueblo con ello? ¿¿Se perjudicaron los intereses de la cultura, los intereses de la democracia, los intereses de la clase obrera, como resultado de esta separación??

¡En absoluto! Tanto Noruega como Suecia son países muchísimo más cultos que Rusia, entre otras razones *justamente porque* lograron aplicar de manera democrática la fórmula de la "autodeterminación política" de las naciones. El rompimiento de los vínculos mantenidos *por coerción fortaleció* los vínculos económicos voluntarios, fortaleció el acercamiento cultural y el respeto mutuo entre estos dos pueblos tan cercanos por su idioma y otros rasgos. Los intereses comunes, la afinidad de los pueblos sueco y noruego en realidad *salieron ganando* con la separación, porque la separación significó el rompimiento de los vínculos establecidos *por coerción.*

Espero que este ejemplo haya puesto en claro que Kokoshkin y el Partido Demócrata Constitucionalista comparten por completo el criterio del Ministerio del Interior cuando tratan de asustarnos con la perspectiva de la "desintegración del Estado" y nos exhortan a ser "cautelosos en el manejo" de una fórmula absolutamente clara, que es aceptada sin discusión por toda la democracia internacional: la "autodeterminación política" de las nacionalidades. Nosotros, los socialdemócratas, nos oponemos a *todo* nacionalismo y propiciamos *el centralismo* democrático. Nos oponemos al particularismo, y estamos convencidos de que, *siendo las demás condiciones iguales*, los Estados grandes pueden resolver mucho más eficazmente que los pequeños los problemas del progreso económico y de la lucha entre el proletariado y la burguesía. Pero nosotros valoramos sólo los vínculos voluntarios, y nunca los impuestos por coerción. Allí donde vemos vínculos *por coerción* entre naciones, sin sostener en absoluto que todas las naciones deben separarse, defendemos *incondicional* y decididamente *el derecho* de cada nación a la autodeterminación política, es decir, a la separación.

Defender, propugnar y reconocer ese *derecho* significa defender la igualdad de derechos de las naciones, negarse a reconocer los vínculos *impuestos por coerción*, luchar contra toda clase de privilegios estatales de cualquier nación; significa también educar a los obreros de las distintas naciones en una total solidaridad de clase.

La solidaridad de clase de los obreros de las distintas naciones se fortalece con la sustitución de los vínculos impuestos por coerción, feudales y militares, por los vínculos voluntarios.

Lo que más valoramos es la igualdad de derechos de las naciones en la libertad del pueblo y para el socialismo...* y defender los privilegios de los rusos. Y decimos: ningún privilegio para *ninguna* nación, completa igualdad de derechos de las naciones y unión, fusión de los obreros de *todas las naciones*.

Hace dieciocho años, en 1896, el Congreso Internacional de Organizaciones Obreras y Socialistas aprobó en Londres una resolución sobre el problema nacional, en la que se indica el único camino justo para lograr la verdadera "libertad del pueblo" y el socialismo. Esa resolución dice:

"El Congreso declara que es partidario del pleno derecho de todas las naciones a su autodeterminación, y expresa su simpatía hacia los obreros de todos los países que padecen actualmente bajo el yugo del despotismo militar, nacional o de otro género. Este Congreso llama a los obreros de todos esos países a incorporarse a las filas de los obreros conscientes de todo el mundo para luchar unidos por la derrota del capitalismo internacional, y para alcanzar los objetivos de la socialdemocracia internacional."

También nosotros llamamos a la unidad de los obreros de todas las naciones de Rusia, pues sólo esa unidad puede garantizar la igualdad de derechos de las naciones, la libertad del pueblo y los intereses del socialismo.

El año cinco unió a los obreros de todas las naciones de Rusia. La reacción procura fomentar la enemistad nacional. La burguesía liberal de *todas* las naciones, y ante todo y más que ninguna otra la burguesía rusa, lucha por mantener los privilegios de *su* nación (por ejemplo, el kolo polaco se opone a la igualdad de derechos para los judíos en Polonia[42]), lucha por la separación nacional, por el exclusivismo nacional, y con ello *favorece* a la política de nuestro Ministerio del Interior.

---

* En el manuscrito faltan las páginas 25 y 26.– *Ed.*

Pero la verdadera democracia, encabezada por la clase obrera, enarbola la bandera de la completa igualdad de derechos de las naciones y de la fusión de los obreros de todas las naciones en su lucha de clase. Desde este punto de vista, rechazamos la denominada autonomía "nacional-cultural", es decir, la división de la educación escolar, en un Estado determinado, según la nacionalidad, o la propuesta de que la escuela sea arrancada de manos del Estado y entregada a asociaciones nacionales organizadas por separado. Un Estado democrático debe conceder autonomía a sus diferentes regiones, especialmente a las regiones y comarcas con diferente composición nacional de la población. Semejante forma de autonomía no se contradice en absoluto con el centralismo democrático; al contrario, en un Estado grande con población variada desde el punto de vista nacional, sólo mediante la autonomía regional *se hace posible* el auténtico centralismo democrático. Un Estado democrático debe reconocer *la completa libertad* de los idiomas maternos y anular *todo* privilegio en favor de cualquiera de los idiomas. Un Estado democrático no tolerará la opresión o la preponderancia de ninguna nacionalidad sobre otra, sea en alguna región determinada o en cualquiera de las esferas de la actividad pública.

Pero sacar de manos del Estado la educación y dividirla según la nacionalidad, entre asociaciones nacionales organizadas en forma separada, es perjudicial desde el punto de vista de la democracia y aún más perjudicial desde el punto de vista del proletariado. Ello sólo serviría para perpetuar la separación de las naciones, cuando nosotros debemos esforzarnos por acercarlas. Ello conduciría a un incremento del chovinismo, cuando nosotros debemos esforzarnos por unir a todos los obreros de todas las naciones lo más estrechamente posible, esforzarnos por unirlos para la lucha conjunta contra *todo* chovinismo, contra *todo* exclusivismo nacional, contra *todo* nacionalismo. Los obreros de todas las naciones tienen una sola política educacional: libertad de idioma materno y escuela democrática y *laica*.

Termino expresando una vez más mi agradecimiento a

Purishkévich, Márkov 2° y Bóbrinski por su eficaz agitación contra todo el sistema político de Rusia, por *las lecciones prácticas* que han dado y que demuestran que la transformación de Rusia en una república democrática es inevitable.

Escrito después del 6 (19) de abril de 1914

Publicado por primera vez en 1924, en el núm. 3 de la revista "Proletárskaya Revoliutsia"

Se publica según el manuscrito

CRISIS CONSTITUCIONAL EN INGLATERRA

En el núm. 34 de *Put Pravdi*, al referirnos a los interesantes acontecimientos de Irlanda, hablábamos de la política de los liberales ingleses que se dejaron asustar por los conservadores *.

Desde que se escribieron esas líneas se produjeron nuevos sucesos que han transformado ese conflicto particular (entre liberales y conservadores) a propósito del problema de la autonomía de Irlanda en una crisis constitucional general en Inglaterra.

Mientras los conservadores amenazaban con una "insurrección" protestante en Ulster contra el *Home Rule* (autonomía, gobierno propio) para Irlanda, el Gobierno liberal envió parte de sus tropas, para imponer respeto a la voluntad del Parlamento.

Pero ¿qué sucedió?

¡Los generales y oficiales del ejército inglés se amotinaron!

¡Declararon que no combatirían contra los protestantes de Ulster, porque se lo impedía su "patriotismo", y que solicitarían la baja!

El Gobierno liberal quedó estupefacto ante esta rebelión de los terratenientes que mandaban el ejército. Los liberales estaban habituados a consolarse con ilusiones constitucionales y frases sobre el imperio de la ley, y a cerrar los ojos ante la verdadera correlación de fuerzas, ante la lucha

---

* Véase *O.C.*, t. 24, págs. 386-389.–*Ed.*

de clases. Y esta verdadera correlación de fuerzas era tal que en Inglaterra se había conservado, debido a la cobardía de la burguesía, toda una serie de instituciones *pre*burguesas, medievales y de privilegios de los señores terratenientes.

Para aplastar la rebelión de los oficiales aristócratas, el Gobierno liberal tendría que haber apelado al pueblo, a las masas, al proletariado, pero esto era lo que los "cultos" señores burgueses liberales temían más que nada en el mundo. Y el Gobierno *en realidad hizo concesiones* a los oficiales amotinados, los persuadió de que retirasen sus dimisiones, y les dio *garantías escritas* de que las tropas no serían empleadas contra Ulster.

Se trató de ocultar al pueblo el hecho vergonzoso de que se hubieran dado semejantes garantías por escrito (21 de marzo del nuevo calendario), y los dirigentes liberales Asquith, Morley y otros mintieron de la manera más increíble y desvergonzada en sus declaraciones oficiales. Sin embargo, la verdad se supo. El hecho de que se habían entregado promesas por escrito a los oficiales no fue desmentido. Al parecer, el rey ejerció cierta "presión". La renuncia del ministro de la Guerra, Seely, su sustitución por el "propio" Asquith, la reelección de Asquith, la circular al ejército sobre el respeto a la ley, todo esto no fue más que pura hipocresía oficial. Sigue en pie el hecho de que los liberales cedieron ante los terratenientes que habían vulnerado la Constitución.

Siguieron escenas tumultuosas en el Parlamento inglés. Los conservadores cubrieron al Gobierno liberal de un bien merecido ridículo y desprecio, mientras que el diputado laborista Ramsay MacDonald, uno de los políticos obreros liberales más moderados, protestó enérgicamente contra la conducta de los reaccionarios. "Esta gente –dijo– está siempre dispuesta a empeñar todo su celo y su furia contra los huelguistas. Pero cuando se trató de Ulster, se negó a cumplir con su deber, porque la ley de autonomía de Irlanda afectaba sus prejuicios e intereses de clase." (Los terratenientes de Irlanda son ingleses, y la autonomía de Irlanda, que significaría la autonomía de la burguesía

y de los campesinos irlandeses, amenaza con limitar un tanto el voraz apetito de los nobles lores.) "Esta gente –continuó MacDonald– sólo piensa en combatir a los obreros, pero cuando se trata de obligar a los ricos y a los propietarios a respetar la ley, se niega a cumplir con su deber."

Esta rebelión de los terratenientes contra el "todopoderoso" Parlamento inglés (como creían y dijeron millones de veces los estúpidos liberales, especialmente los eruditos liberales) es de una enorme importancia. El 21 de marzo (8 de marzo del antiguo calendario) de 1914 será un día que marcará un viraje histórico, de trascendencia mundial, fue el día en que los nobles lores terratenientes de Inglaterra hicieron jirones la Constitución y la ley inglesas y dieron una excelente lección de lucha de clases.

Esta lección se desprende de la imposibilidad de atenuar las agudas contradicciones existentes entre el proletariado y la burguesía de Inglaterra mediante una política ambigua, hipócrita y fingidamente reformista de los liberales. Esta lección no será inútil para todo el movimiento obrero inglés: la clase obrera procederá ahora a desprenderse rápidamente de su fe filistea en el pedazo de papel denominado ley y Constitución inglesas, que los aristócratas ingleses destrozaron ante los ojos de todo el pueblo.

Esos aristócratas se han comportado como revolucionarios *de derecha*, han hecho pedazos todos los formalismos, han rasgado todos los velos que impedían al pueblo ver la desagradable, pero indudable realidad de la lucha de clases. Todos han visto qué ocultaban tan hipócritamente la burguesía y los liberales (siempre y en todas partes son hipócritas, pero quizás en ninguna parte su hipocresía alcanza las proporciones y el refinamiento que presenta en Inglaterra). Todos han visto que la conjuración destinada a quebrar la voluntad del Parlamento se venía preparando desde hace tiempo. La verdadera dominación de clase se encontraba y se encuentra *fuera* del Parlamento. Las instituciones medievales a que antes nos referíamos, que durante mucho tiempo fueron inoperantes (o más bien, parecían inoperantes), comenzaron a actuar con rapidez y demostraron ser *más*

fuertes que el Parlamento. Y los liberales pequeñoburgueses de Inglaterra, con sus discursos sobre reformas y sobre el poder del Parlamento, destinados a adormecer a los obreros, demostraron en realidad ser una nulidad, muñecos que son utilizados para embaucar al pueblo y que rápidamente fueron "*derribados*" por la aristocracia, que tiene *el poder* en sus manos.

¡Cuántos libros han sido escritos, especialmente por los liberales alemanes y rusos, ensalzando la justicia y la paz social en Inglaterra! Todos saben que la misión histórica de los liberales alemanes y rusos consiste en manifestar servil admiración por los resultados que la lucha de clases produjo en Inglaterra y Francia, y proclamar los frutos de esa lucha como "verdades de la ciencia" colocada "*por encima de las clases*". Lo cierto es que "la justicia y la paz social" de Inglaterra fueron sólo un efímero resultado del letargo en que estuvo sumido el proletariado inglés entre 1850 y 1900, aproximadamente.

Llega a su fin el monopolio de Inglaterra. La competencia mundial se ha agudizado. Ha empezado la carestía de la vida. Las asociaciones de grandes capitalistas han aplastado a los pequeños y medianos empresarios y se han lanzado con todo su peso contra los obreros. El proletariado inglés ha vuelto a despertar, después de fines del siglo XVIII, después del cartismo de los años 1830 y 1840[43].

La crisis constitucional de 1914 es una de las etapas importantes en la historia de este despertar.

"Put Pravdi", núm. 57, 10 de abril de 1914

Se publica según el texto del periódico

LA UNIDAD

En Petersburgo se han publicado ya tres números de la revista *Borbá*, que se proclama "no fraccionista". La línea principal de esta revista es defender la unidad.

¿Unidad con quién?—*Con los liquidadores.*

En el último opúsculo de *Borbá* se publican dos artículos en defensa de *la unidad con los liquidadores.*

El primer artículo pertenece al conocido liquidador Y. Larin, el mismo Larin que dijo hace poco en uno de los órganos de prensa liquidacionistas:

"El camino del desarrollo capitalista será limpiado de vestigios absolutistas sin ninguna revolución... La tarea inmediata consiste en... inculcar en vastos medios la idea directriz de que, en el período iniciado, la clase obrera debe organizarse, no 'para la revolución', no 'en espera de la revolución'..."

Pues bien, ese mismo liquidador defiende ahora en *Borbá* la unidad y propone su fórmula: *la federación.*

La federación es un acuerdo de organizaciones iguales en derechos. Es decir, Larin propone que, al determinar la táctica de la clase obrera, *se iguale* la voluntad de la mayoría abrumadora de los obreros —que defienden el punto de vista de "las consignas no recortadas"— con la de grupitos insignificantes de liquidadores que sustentan en grado mayor o menor el punto de vista de las palabras que acabamos de citar. Según el ingenioso plan del liquidador Larin, se priva a la mayoría de los obreros del derecho a dar cualquier paso hasta que no reciban la conformidad para ello de los señores liquidadores de *Sévernaya Rabóchaya Gazeta.*

Los obreros han rechazado a los liquidadores. Ahora, de conformidad con el plan del liquidador Larin, deben tener de nuevo una función dirigente con la ayuda de la federación. Por lo tanto, la federación que propone Larin es simplemente una tentativa de volver a imponer a los obreros la voluntad de los liquidadores, rechazados por el movimiento obrero. Puesto que no nos han dejado entrar por la puerta, razonan los liquidadores, nos colaremos por la ventana y llamaremos "unidad a través de la federación" a esta transgresión en la práctica de la voluntad de la mayoría de los obreros.

La Redacción de la revista *Borbá* polemiza con Larin. La federación, es decir, el acuerdo gradual de los liquidadores y los marxistas *como partes iguales en derechos*, no satisface a dicha Redacción.

No quiere un acuerdo con los liquidadores, sino una nueva fusión con ellos "sobre la base de decisiones tácticas comunes", lo cual significa: la mayoría abrumadora de los obreros, que se han agrupado estrechamente alrededor de la línea táctica de *Put Pravdi*, debe *renunciar* a sus decisiones en aras de *una táctica común con los liquidadores*.

A juicio de la Redacción de *Borbá*, la táctica concebida por los obreros conscientes, y comprobada con la experiencia de todo el movimiento de los últimos años, debe ser dada de lado. ¿Para qué? Para dejar lugar a los planes tácticos de los liquidadores, a concepciones condenadas por los propios obreros y por todo el desarrollo de los acontecimientos.

Las prédicas de la unidad con los liquidadores que hace la Redacción de *Borbá* se basan en la más completa falta de respeto a la voluntad, los acuerdos y las opiniones de los obreros conscientes.

Los obreros han expresado su voluntad de un modo claro y concreto. Toda persona que no haya perdido aún la razón dirá con exactitud qué táctica cuenta con las simpatías de la inmensa mayoría de los obreros. Pero llega el liquidador Larin y declara: para mí, la voluntad de la mayoría de los obreros no significa nada; que esa mayoría se aparte y reconozca que la voluntad de un grupito de liquida-

dores es igual en derechos y en valor a la voluntad de la mayoría de los obreros conscientes.

Y tras el liquidador llega un conciliador de *Borbá* y declara: ¿que los obreros han concebido una táctica concreta y se esfuerzan por aplicarla? Tonterías. Que renuncien a esa táctica probada en aras de *las soluciones tácticas comunes con los liquidadores*.

Esta transgresión de la voluntad de la mayoría de los obreros, claramente expresada, para conceder a los liquidadores un espacio igual es precisamente lo que denominan *unidad* los conciliadores de la revista *Borbá*.

Pero eso no es unidad, sino una burla de la unidad y de la voluntad de los obreros.

Los obreros marxistas no conciben así la unidad.

No puede haber unidad, ni federativa ni de ningún otro carácter, con los políticos obreros liberales, con los desorganizadores del movimiento obrero, con los infractores de la voluntad de la mayoría. Puede y debe haber unidad de todos los marxistas consecuentes, de todos los defensores del todo marxista y de las consignas no recortadas, independientemente de los liquidadores y sin ellos.

¡La unidad es una gran cosa y una gran consigna! Pero la causa obrera necesita *la unidad de los marxistas*, y no la unidad de los marxistas con los enemigos y los falseadores del marxismo.

Y debemos preguntar a cada uno de los que hablan de unidad: ¿Unidad con quién? ¿Con los liquidadores? Entonces no tenemos nada que hacer juntos.

Pero si se trata de la unidad verdaderamente marxista, diremos: desde el momento mismo en que aparecieron los periódicos pravdistas venimos llamando a la cohesión de todas las fuerzas del marxismo, a la unidad por la base, a la unidad en la labor práctica.

¡Ningún coqueteo con los liquidadores, ninguna negociación diplomática con los círculos de destructores del todo! ¡Dediquemos todas las fuerzas a cohesionar a los obreros marxistas alrededor de consignas marxistas, alrededor del todo marxista! Los obreros conscientes considerarán un crimen

toda tentativa de imponerles la voluntad de los liquidadores y un crimen igual la dispersión de las fuerzas de los verdaderos marxistas.

Porque la base de la unidad está en la disciplina de clase, en la aceptación de la voluntad de la mayoría, en la labor mancomunada en las filas de esa mayoría y al unísono con ella. No nos cansaremos de exhortar a todos los obreros a esta unidad, a esta disciplina, a esta labor mancomunada.

"Put Pravdi", núm. 59, 12 de abril de 1914

Se publica según el texto del periódico

LOS MARXISTAS ORGANIZADOS OPINAN ACERCA DE LA INTERVENCION DEL BURO INTERNACIONAL [44]

Se nos ha informado que el Buró Internacional ha recibido la respuesta de los marxistas organizados a la propuesta del Buró de intervenir en los asuntos de la socialdemocracia rusa. A continuación damos las partes esenciales de esa respuesta.

* * *

El organismo representativo de los marxistas organizados de Rusia, después de recibir el *Suplemento* del núm. 11 del *Boletín Periódico del Buró Internacional*, se considera en el deber de expresar al Buró Internacional y a su Comité Ejecutivo su profundo agradecimiento por la ayuda prestada al movimiento obrero y por sus esfuerzos tendientes a fortalecerlo y consolidarlo garantizando su unidad.

La situación actual entre los marxistas rusos es como sigue.

La situación general existente en 1907-1908 condujo a una grave crisis ideológica entre los marxistas y a la disgregación de sus organizaciones. Tanto en 1908 como en 1910, los marxistas organizados reconocieron formalmente la existencia de una tendencia de *los liquidadores*, que repudiaban y buscaban liquidar el viejo Partido y se empeñaban en crear un partido nuevo y legal. Una resolución formal condenó esta tendencia en forma enérgica e irrevocable. Sin embargo, los liquidadores se negaron a acatar esta decisión y continuaron desarrollando sus actividades divisionistas y destructivas contra el "todo".

En enero de 1912 el todo marxista se manifestó *contra* los liquidadores, a quienes declaró fuera de sus filas.

Desde entonces, la inmensa mayoría de los obreros conscientes de Rusia se agrupó en apoyo a las decisiones adoptadas en enero de 1912 y al organismo dirigente entonces elegido. Este hecho, que conocen todos los obreros de Rusia, puede y debe ser confirmado por hechos objetivos, en vista de la increíble abundancia de afirmaciones absolutamente gratuitas y reñidas con la verdad que propagan los liquidadores y grupos dispersos en el extranjero:

1) La ley electoral vigente en Rusia agrupa a los obreros en una curia obrera aparte. De los diputados a la Duma de Estado elegidos por esa curia, los bolcheviques constituían el 47 por ciento en la II Duma (1907)[45] el 50 en la III (1907-1912)[46] y el 67 en la IV (1912-1914).

Las elecciones a la IV Duma, que tuvieron lugar en septiembre de 1912, y la mayoría que se conquistó ($^2/_3$), demostraron la completa victoria del marxismo organizado sobre el liquidacionismo.

2) En abril de 1912 apareció el diario marxista *Pravda*. Contra él los liquidadores iniciaron la publicación, también en Petersburgo, de un periódico rival y divisionista, *Luch*. En el curso de dos años, desde el 1 de enero de 1912 hasta el 1 de enero de 1914, el periódico de los liquidadores, junto con todos sus ayudantes, representados por numerosos grupos en el extranjero y por el Bund, recibieron, según informes del propio periódico, el respaldo de *750* grupos de obreros, mientras que en ese mismo lapso, *Pravda*, que defiende la línea marxista, agrupó en torno de sí a *2.801* grupos de obreros.

3) A principios de 1914 se celebraron en Petersburgo elecciones de representantes de las cajas obreras de asistencia médica al Consejo de Seguros de toda Rusia y a la Administración de Seguros de la capital. Para el primero, los obreros eligieron 5 titulares y 10 suplentes, y para el segundo, 2 titulares y 4 suplentes. En ambos casos *fueron íntegramente elegidas las listas de candidatos presentadas por los partidarios de "Pravda"*. En las últimas elecciones el resultado

de los votos dados a conocer por el presidente fue: *37* partidarios de *Pravda*, *7* liquidadores, *4* populistas y *5* abstenciones.

Nos limitaremos a estos datos concretos, más breves. De ellos se desprende que la unidad real de los marxistas en Rusia avanza incesantemente y que se ha logrado ya la cohesión de la mayoría de los obreros conscientes sobre la base de las decisiones de enero de 1912.

El documento describe a continuación la actividad desorganizadora de los distintos grupos en el extranjero y de los liquidadores, que procuran en forma persistente *violar la voluntad* de la mayoría de los obreros rusos.

Además de los partidistas y de los liquidadores, actúan en el extranjero no menos de *cinco* grupos independientes de socialdemócratas *rusos*, sin contar los grupos nacionales. Durante dos años enteros, 1912 y 1913, no se ha advertido ni sombra de datos objetivos que revelen que estos grupos del extranjero estén en contacto con el movimiento obrero de Rusia. En agosto de 1912, los liquidadores constituyeron el denominado "Bloque de Agosto", en el que figuraban, entre otros, Trotski, el Bund y la socialdemocracia letona. Hace ya mucho se señaló que este "bloque", que en realidad servía de tapujo a los liquidadores, era una ficción. Hoy, este "bloque" se ha desmoronado definitivamente: el congreso de la socialdemocracia letona, celebrado en febrero de 1914, decidió retirar a sus representantes del bloque, porque éste no se separaba de los liquidadores. ¡También Trotski, en febrero de 1914, fundó una revista de su propio grupo, en la que reforzaba sus *llamados* a la unidad mediante *el rompimiento* con el Bloque de Agosto!

El "Comité de Organización", que representa ahora al "Bloque de Agosto", es una pura ficción, y, obviamente, es imposible establecer ningún tipo de relaciones con esa ficción. Puesto que los liquidadores hablan de "unidad" y de "igualdad de derechos", hay que señalar que lo primero que los partidarios de la unidad deben hacer es abstenerse de desorganizar las filas de la inmensa mayoría unida de los obreros y repudiar decididamente a los liquidadores, que

se empeñan en destruir el "todo". Las frases de "unidad" en boca de los liquidadores son una burla de la verdadera unidad de la mayoría de los obreros de Rusia, similar a lo que serían en boca del "partido de Allemane–Cambier" en Francia o del "PPS" en Alemania.

A continuación los autores piden insistentemente al Comité Ejecutivo del Buró Socialista Internacional que ponga todo su empeño para acelerar el "intercambio de opiniones entre todas las fracciones socialdemócratas sobre los problemas polémicos" (resolución del Buró Internacional en su reunión de diciembre de 1913), a fin de desenmascarar ante un organismo imparcial, ante la Internacional, el carácter enteramente ficticio del "Bloque de Agosto" y del "Comité de Organización" de los liquidadores, y desenmascarar también toda su labor desorganizadora contra la mayoría cohesionada de los obreros socialdemócratas de Rusia.

"Put Pravdi", núm. 61,
15 de abril de 1914

Se publica según el texto del periódico

LA IGUALDAD NACIONAL

En el núm. 48 de *Put Pravdi* (28 de marzo) el Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia de la Duma publicó el texto de su proyecto de ley sobre la igualdad de derechos de las nacionalidades o, para emplear su título oficial, "Proyecto de ley de abolición de todas las restricciones de los derechos de los judíos y de todas las restricciones fundadas en el origen o la nacionalidad" *.

En medio de la zozobra y la agitación de la lucha por la existencia, por un pedazo de pan, los obreros rusos no pueden ni deben olvidar el yugo de la opresión nacional, bajo el cual gimen decenas y decenas de millones de "alógenos" que habitan Rusia. La nacionalidad dominante –los rusos– constituye alrededor del 45 por ciento del total de la población del Imperio. De cada 100 habitantes, más de 50 son "alógenos".

Y las condiciones de vida de toda esa inmensa población son aún más inhumanas que las de los rusos.

La política de oprimir a las nacionalidades es la política de *dividir* a las naciones. Al mismo tiempo es una política de *corrupción* sistemática de la conciencia del pueblo. Los planes de los ultrarreaccionarios están orientados a contraponer los intereses de las diferentes naciones, a envenenar la conciencia de las grandes masas ignorantes y oprimidas. Tómese cualquier periódico ultra y se verá que la persecución de los "alógenos", la incitación a la desconfianza recíproca entre el campesino ruso, el pequeño burgués ruso y el artesano ruso, por un lado, y los campesinos, pequeños burgueses y artesanos judíos, finlandeses, polacos, georgianos, ucranios, por el otro, es el pan de cada día de toda la pandilla ultra.

---

* Véase el presente tomo, págs. 17-19.–*Ed.*

Pero la clase obrera necesita *unidad, y no división.* Su peor enemigo son los salvajes prejuicios y supersticiones que sus enemigos siembran en las masas ignorantes. La opresión de los "alógenos" es un arma de dos filos. Uno va dirigido contra los "alógenos" y el otro contra el pueblo ruso.

Es por ello que la clase obrera debe protestar con la mayor energía contra la opresión nacional, de cualquier forma o género.

Debe combatir la propaganda de los ultrarreaccionarios, que tratan de desviar su atención hacia el acosamiento de los alógenos, contraponiéndole su convicción de que es necesario llegar a una completa igualdad, de que hay que suprimir, completa y definitivamente, todo género de privilegios en favor de cualquier nación.

Los ultras realizan una campaña particularmente odiosa contra los judíos. Los Purishkévich tratan de convertir al pueblo judío en el chivo expiatorio de sus propios pecados.

Y por ello el Grupo OSDR de la Duma hizo muy bien en destacar al primer plano en su proyecto de ley las arbitrariedades de que son objeto *los judíos.*

La escuela, la prensa, la tribuna parlamentaria: todo se utiliza para sembrar un odio ignorante, salvaje y perverso contra los judíos.

Esta sucia y vil tarea la realizan no sólo la escoria ultra, sino también los profesores, científicos, periodistas y diputados reaccionarios. Se invierten millones y miles de millones de rublos en envenenar la conciencia del pueblo.

Es una cuestión de honor para los obreros *rusos* lograr que este proyecto de ley del Grupo OSDR contra la opresión nacional sea respaldado por decenas de miles de firmas y declaraciones proletarias... Esta será la mejor manera de consolidar la unidad *completa*, la fusión de todos los obreros de Rusia sin distinción de nacionalidades.

"Put Pravdi", núm. 62, 16 de abril de 1914

Se publica según el texto del periódico

LOS LIQUIDADORES Y EL MOVIMIENTO OBRERO LETON

La reciente resolución de todos los obreros letones organizados, en la que se condena el liquidacionismo y se apoya la línea marxista, ha dado un golpe decisivo al "Bloque de Agosto", al demostrar que tarde o temprano todos los elementos proletarios rompen con los liquidadores. *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* hace cuanto puede por "dar una respuesta vaga" a este hecho desagradable. De esta ardua tarea se han hecho cargo L. M. y F. D.

No nos preocuparemos por contestar a las pequeñas pendencias que hayan armado los liquidadores. Para nosotros lo único importante es el aspecto del problema que tiene significado político y orgánico.

Los liquidadores dicen: muy bien, los marxistas letones se han retirado del "Bloque de Agosto", pero no se han unido a los "leninistas".

¡Absolutamente cierto, señores! Los marxistas letones han permanecido realmente *neutrales*. En nuestros primeros artículos sobre las resoluciones de los letones decíamos ya que éstos habían dado *sólo un primer paso*, que, hablando en general, habían actuado como *conciliadores* *.

Pero ¿han reflexionado los liquidadores sobre lo que se deduce de esto?

Si los letones son en realidad conciliadores, si son partidarios de la unidad a toda costa, si son neutrales en la lucha en torno a problemas de organización, *tanto más*

---

* Véase el presente tomo, págs. 23-27, 28-31.—*Ed.*

dolorosa será para los liquidadores la apreciación política que del liquidacionismo hacen los marxistas letones, de espíritu conciliador.

Y esta apreciación, desde el ángulo político, es muy clara e inequívoca. Los obreros letones han apoyado en forma categórica la antigua resolución de que *el liquidacionismo es una manifestación de la influencia burguesa sobre el proletariado.* Han declarado que la unidad con los liquidadores equivale a caer "bajo la dependencia política e ideológica de los liquidadores".

Sí, señores L. M. y F. D., los letones, en efecto, han permanecido neutrales; sí, todavía no han abandonado sus esperanzas "conciliadoras"; sí, todavía no han extraído todas las conclusiones prácticas que derivan de la posición que asumieron; sí, han tratado con demasiada indulgencia a los grupos que los defienden a ustedes. Pero han sido precisamente estos hombres indulgentes y neutrales quienes les han dicho que la línea liquidacionista de ustedes no es sino expresión de la influencia de *la burguesía* sobre las capas obreras atrasadas.

La cómica confusión en que se han enredado los liquidadores, al valorar las resoluciones de los letones, nos la demuestran los artículos del periódico de los liquidadores judíos *Zeit*[47]. En artículos larguísimos, el señor Iónov afirma que "los camaradas letones no están por una escisión; al contrario, se oponen decididamente a esa táctica".

Y ese mismo escritor manifiesta que "el espíritu general de la resolución (de los letones) es, sin duda alguna, leninista. Ella (la resolución) está basada en una actitud de hostilidad hacia el liquidacionismo, en el reconocimiento de la necesidad de combatirlo" (*Zeit*, núm. 14).

Pónganse de acuerdo entre ustedes, señores liquidadores, y escriban una misma cosa.

Los liquidadores esperan todavía que los letones den *un paso atrás*, hacia el liquidacionismo. Nosotros esperamos que den un paso adelante, hacia la posición de los marxistas rusos. El tiempo dirá cuál de las dos esperanzas se verá confirmada. Nosotros lo confiamos tranquilamente a la marcha

del movimiento obrero letón y de toda Rusia. Por el momento se ha logrado una cosa: los letones han asestado un golpe mortal al "Bloque de Agosto" y han reconocido que el liquidacionismo es una tendencia burguesa.

Unas palabras más acerca de la resolución de los letones sobre la escisión del grupo socialdemócrata de la Duma. Los seis diputados liquidadores no dieron una respuesta directa a la pregunta de si aceptan las condiciones de los letones. Con ayuda del señor F. D. tratan, como suele decirse, de "dar gato por liebre". Pero no lo conseguirán.

Obsérvense los "argumentos" del señor F. D. Se le recuerda la resolución de 1908 (*confirmada* por los letones) contra la unión con el partido de Jagiello. Y él responde afirmando que el grupo socialdemócrata de la II Duma admitió... a los socialdemócratas lituanos. La "pequeña" diferencia que hay aquí es que más de una vez los marxistas rusos resolvieron *unirse* con los lituanos, pero *no unirse* con el PSP, porque ese partido *no es* marxista. La diferencia está en que los diputados lituanos fueron enviados a la Duma con el apoyo total de todos los socialdemócratas de la localidad, mientras que Jagiello fue elegido *en contra* de los socialdemócratas polacos, *en contra* de la mayoría de los compromisarios obreros.

Los letones han puesto como condición para la unidad el reconocimiento de las resoluciones de 1908 y 1910, que tienen vigencia para toda Rusia, en las que se condena el liquidacionismo como una tendencia *burguesa*. ¿Acepta esa condición el grupo de Chjeídze? ¿Qué tiene que decir a este respecto el defensor de ese grupo, señor F. D.? Sólo que "la falta de espacio no nos permite (a él) detenernos" en estas resoluciones de toda Rusia.

Muy bien, esperaremos a que en *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* encuentren más espacio para dar a conocer, por fin, su actitud hacia las resoluciones de 1908 y 1910 del todo marxista, que califican el liquidacionismo de tendencia burguesa.

En cuanto a los obreros, han de extraer, sin duda, sus

propias conclusiones de las evasivas de los liquidadores, y comprenderán que esa gente está muerta para la causa del marxismo.

"Pul Pravdi", núm. 62, 16 de abril de 1914

Se publica según el texto del periódico

EL SISTEMA ECONOMICO DE LA SERVIDUMBRE EN EL CAMPO

Nuestros liberales se niegan a reconocer que hasta hoy existe ampliamente en el campo ruso el sistema económico de la servidumbre. La servidumbre vive aún. Porque cuando el campesino semiindigente, avasallado mediante los préstamos en dinero o el arrendamiento de la tierra, trabaja para el terrateniente con sus míseros animales y aperos, nos encontramos con la esencia económica de la servidumbre.

Bajo el capitalismo, el obrero carece de tierra y de instrumentos de trabajo. Bajo el sistema económico de la servidumbre, el trabajador explotado posee tierra e instrumentos de trabajo, pero éstos sirven únicamente para avasallarlo, para *atarlo* al "señor terrateniente".

Mas he aquí que *Rússkaya Misl*[48], revista famosa por su prédica de *respeto* a la propiedad terrateniente, *accidentalmente ha dejado escapar* la verdad en su número de marzo.

"Las contratas de invierno –leemos allí– ¿no son acaso un absurdo en nuestra época, la época de la electricidad y de los aeroplanos? Y sin embargo, esta forma de esclavitud y avasallamiento sigue floreciendo hasta el día de hoy, como una sanguijuela prendida al organismo del campesinado.

"Las contratas de invierno son un fenómeno curioso y característico de Rusia. Han conservado en toda su lozanía el término feudal de campesinos 'pecheros'."

¡Esto no lo escribe un órgano "de izquierda", sino una revista de los liberales contrarrevolucionarios!

Según la estadística local relativa a la primavera de 1913, las familias "pecheras" llegan a veces hasta el 56 por ciento, como ocurre, por ejemplo, en la provincia de

Chernígov; es decir, cerca de *tres quintos* del total de las familias. Y durante las contratas de invierno el campesino percibe *la mitad y aun la tercera parte* de la paga que recibe durante las contratas de verano.

Nos hallamos en presencia de una servidumbre puramente feudal y de una irremediable miseria entre los campesinos, junto a "progresos" en el desarrollo de los *ótrub**, en el cultivo de plantas forrajeras, en el empleo de máquinas, etc., que tanto entusiasman a algunos ingenuos. En realidad, estos progresos, que perpetúan una miseria aterradora y la sujeción de las masas de campesinos, no hacen sino empeorar la situación de éstos, tornan más inevitable la crisis, intensifican la contradicción entre las exigencias del capitalismo moderno y la bárbara, medieval y asiática "contrata de invierno".

La aparcería, el cultivo de la tierra a cambio de la mitad de la cosecha o la siega del heno a cambio de un tercio de las gavillas ("a tercias") son también supervivencias directas de la servidumbre. De acuerdo con los últimos datos, la superficie cultivada por campesinos sometidos al sistema de aparcería oscila, en las distintas regiones de Rusia, del 21 al 68 por ciento de la superficie de tierras en propiedad de los campesinos. Y la superficie de tierras en las que se siega el heno según el sistema de aparcería es aún mayor: ¡del 50 al 185 por ciento de la superficie de tierras en propiedad de los campesinos!...

"En algunos casos –leemos en la revista liberal moderada–, además de pagar por la tierra la mitad de la cosecha, y por el heno dos tercios de la cosecha, el aparcero está obligado a *trabajar gratis* una o dos semanas en la hacienda del propietario, en la mayoría de los casos con su propio caballo o con uno de sus hijos."

¿Qué diferencia hay entre esto y la servidumbre? ¡El campesino trabaja gratis para el terrateniente, y recibe tierra de éste en forma de aparcería!

* *Otrub*: lote de tierra que era separado de la comunidad rural (1906-1917) y se entregaba en propiedad a los campesinos con el propósito de crear una capa de la burguesía campesina, o kulaks, que sirviese de apoyo a la autocracia en el campo.–*Ed.*

Nuestros liberales enfocan siempre el "problema campesino" desde el punto de vista del "hambre de tierra" de los campesinos, o de la necesidad de una "organización estatal" de las condiciones de vida de los campesinos, o de la adjudicación de tierras conforme a una u otra "norma" (en este error incurren también los populistas). Tal punto de vista es completamente falso. Se trata, exclusivamente, de la lucha de clases sobre la base de las relaciones feudales de producción, y nada más. Mientras subsista el actual sistema terrateniente *es inevitable* la perpetuación del avasallamiento, la servidumbre y, como dice *Rússkaya Misl*, la esclavitud. De nada servirán las "reformas" o los cambios políticos. De lo que se trata es de la propiedad de la tierra por una clase que imprime a todo "progreso" un paso de tortuga, y convierte a las masas del campesinado en mendigos oprimidos, sujetos al "señor".

No se trata aquí de una norma "de consumo" o "de producción" (todas esas son estupideces populistas), no se trata de "hambre de tierra" ni de "adjudicación de tierras", sino de la abolición de la opresión de clase, feudal, que está entorpeciendo el desarrollo de un país capitalista. Así y sólo así se empezará a comprender el "proverbial" "pilar" de los obreros rusos con conciencia de clase.

"Put Pravdi", núm. 66, 20 de abril de 1914

Se publica según el texto del periódico

DEL PASADO DE LA PRENSA OBRERA EN RUSIA

La historia de la prensa obrera de Rusia está indisolublemente ligada a la historia del movimiento democrático y socialista. De ahí que sólo conociendo las principales etapas del movimiento de emancipación se puede comprender realmente por qué la preparación y la aparición de la prensa obrera siguieron determinado camino, y no otro.

El movimiento emancipador pasó en Rusia por tres grandes etapas correspondientes a las tres principales clases de la sociedad rusa, que imprimieron su huella en ese movimiento: 1) el período de la nobleza, desde 1825 a 1861, aproximadamente; 2) el período de los *raznochintsi*[49] o democrático burgués, aproximadamente desde 1861 a 1895; 3) el período proletario, desde 1895 hasta nuestros días.

Las figuras más eminentes del período de la nobleza fueron los decembristas[50] y Herzen. En aquel tiempo, bajo el régimen de la servidumbre, no se podía hablar siquiera de destacar *la clase* obrera entre la masa general de siervos, *estamento* "inferior" privado de derechos, "la plebe". Entonces, la prensa democrática general no censurada, y en primer lugar *Kólokol*[51], de Herzen, fue la precursora de la prensa obrera (democrática proletaria o socialdemócrata).

Así como los decembristas hicieron surgir a Herzen, Herzen y su *Kólokol* ayudaron a que surgieran los *raznochintsi*, representantes cultos de la burguesía liberal y democrática que no provenían de la nobleza, sino de los funcionarios públicos, la pequeña burguesía urbana, los comerciantes y el campesinado. Aún antes de la abolición del régimen de

la servidumbre, V. G. Belinski fue el precursor de esos *raznochintsi*, que iban a desplazar completamente a la nobleza de nuestro movimiento de emancipación. La famosa *Carta a Gógol*[52], que resume toda la actividad literaria de Belinski, fue una de las mejores obras de la prensa democrática no censurada que conserva hasta la fecha todo su inmenso significado y vitalidad.

Con la caída del régimen de la servidumbre, el *raznochinets* surgió como el principal protagonista masivo del movimiento de emancipación en general y de la prensa democrática no censurada en particular. El populismo, que coincidía con el punto de vista del *raznochinets*, se convirtió en la tendencia dominante. Como tendencia social nunca pudo deslindarse del liberalismo a la derecha y del anarquismo a la izquierda. Pero Chernishevski, que, a continuación de Herzen, desarrolló las concepciones populistas, dio un enorme paso adelante en comparación con Herzen. Chernishevski fue un demócrata mucho más consecuente y batallador. Sus obras están impregnadas del espíritu de la lucha de clases. Siguió resueltamente la línea de desenmascarar las traiciones del liberalismo, línea que hasta hoy aborrecen los demócratas constitucionalistas y liquidadores; fue un crítico notablemente profundo del capitalismo, a pesar de su socialismo utópico.

Las décadas del 60 y del 70 conocieron toda una serie de publicaciones no censuradas, de contenido democrático militante y socialista utópico, que comenzaron a circular entre las "masas". Y entre las personalidades de esa época ocupan un lugar muy destacado los obreros Piotr Alexéev, Stepán Jalturin y otros. Sin embargo, la corriente democrática proletaria no pudo destacarse del torrente general del populismo. Ello fue posible sólo después de que el marxismo ruso se definiera ideológicamente (grupo Emancipación del Trabajo[53], 1883) y se iniciara un movimiento obrero incesante, vinculado a la socialdemocracia (huelgas de 1895-1896 en Petersburgo).

Pero antes de pasar a esta época, de la que realmente data la aparición de la prensa obrera en Rusia, citaremos

algunos datos que ilustran con claridad las diferencias *de clase* entre los movimientos de los tres períodos históricos antes señalados. Estos datos indican la clasificación de las personas acusadas de delitos de Estado (políticos) * según su estamento u ocupación (clase). De cada 100 de esas personas había:

	Nobles	Pequeños burgueses y campesinos	Campesinos	Obreros	Intelectuales
1827-1846	76	23,0	?	?	?
1884-1890	30,6	46,6	7,1	15,1	73,2
1901-1903	10,7	80,9	9,0	46,1	36,7
1905-1908	9,1	87,7	24,2	47,4	28,4

En el período de la nobleza o de la servidumbre (1827--1846), los nobles, que eran una minoría insignificante de la población, dan una abrumadora mayoría (76%) de los condenados "políticos". En el período populista, período de los *raznochintsi* (1884-1890; lamentablemente no se dispone de datos de las décadas del 60 y 70), los nobles descienden al segundo lugar, aunque todavía constituyen un elevado porcentaje (30,6%). Los intelectuales dan la inmensa mayoría (73,2%) de los participantes en el movimiento democrático.

En el período de 1901-1903, que fue precisamente el del primer periódico marxista, *la vieja* "*Iskra*"[54], los obreros (46,1%) *predominan* ya sobre los intelectuales (36,7%), y el movimiento se democratiza completamente (10,7% de nobles y 80,9% de "no privilegiados").

Anticipándonos, observemos que en el período del primer movimiento de masas (1905-1908) *la única* modificación fue que los intelectuales (28,4% contra 36,7%) fueron desplazados por los campesinos (24,2% contra 9,0%).

La socialdemocracia en Rusia surgió con el grupo Emancipación del Trabajo, que se constituyó en el extranjero en 1883. Los escritos de este grupo, que se imprimían en el ex-

---

* Véase *O. C.*, t. 23, pág. 426.– *Ed.*

tranjero y no estaban censurados, fueron los primeros que empezaron a exponer sistemáticamente y con todas las conclusiones prácticas las ideas del marxismo, que, como lo ha demostrado la experiencia de todo el mundo, son las únicas que expresan la verdadera esencia del movimiento obrero y sus objetivos. Durante los doce años que van de 1883 a 1895 prácticamente el único intento de crear una prensa obrera socialdemócrata en Rusia fue la publicación en Petersburgo, en 1885, del periódico socialdemócrata *Rabochi*, por supuesto no censurado, pero del que sólo aparecieron dos números. Debido a la ausencia de un movimiento obrero de masas, no había lugar para un amplio desarrollo de la prensa obrera.

El comienzo de un movimiento obrero de masas, con la participación de la socialdemocracia, data de 1895-1896, época de las famosas huelgas de Petersburgo. Es entonces cuando la prensa obrera, en el verdadero sentido de la palabra, aparece en Rusia. Las principales publicaciones en ese período eran volantes que no pasaban por la censura, la mayoría de las veces no impresos, sino hectografiados, y dedicados a la agitación "económica" (y también extraeconómica), es decir, a las necesidades y reivindicaciones de los obreros de distintas fábricas y ramas de la industria. Se comprende que tales publicaciones no habrían podido existir sin la participación más activa de los obreros avanzados en su redacción y difusión. De entre los obreros de Petersburgo que actuaron en aquel entonces debemos mencionar a Vasili Andréevich Shelgunov, que posteriormente quedó ciego y no pudo seguir actuando con su anterior energía, y a Iván Vasílievich Bábushkin, un apasionado "iskrista" (1900-1903) y "bolchevique" (1903-1905), fusilado a fines de 1905 o principios de 1906 por participar en un levantamiento en Siberia.

Los volantes eran editados por grupos, círculos y organizaciones socialdemócratas, la mayoría de los cuales, después de fines de 1895, fueron conocidos como Uniones de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera. El Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia[55] fue fundado en 1898 en un

congreso de representantes de organizaciones socialdemócratas locales.

Después de los volantes, comenzaron a aparecer periódicos obreros no censurados; por ejemplo, en 1897 apareció en San Petersburgo *SPB. Rabochi Listok*[56], y en la misma ciudad *Rabóchaya Misl*[57], que poco después fue trasladado al extranjero. A partir de entonces, y hasta la revolución, los periódicos socialdemócratas locales aparecieron casi incesantemente sin censura; por cierto, eran arrasados regularmente, pero reaparecían una y otra vez en todos los confines de Rusia.

En conjunto, los volantes obreros y los periódicos socialdemócratas de aquel tiempo, es decir, de hace 20 años, fueron los precursores directos e inmediatos de la actual prensa obrera: las mismas "denuncias" contra las fábricas, la misma información sobre la lucha "económica", el mismo enfoque de las tareas del movimiento obrero desde el punto de vista de los principios marxistas y de un democratismo consecuente; y, por último, *las mismas dos principales tendencias*, la marxista y la oportunista, en la prensa obrera.

Es un hecho notable, no debidamente valorado hasta hoy, el de que, no bien surgió en Rusia el movimiento obrero *de masas* (1895-1896), apareció en seguida la división en dos tendencias, la marxista y la oportunista; una división que ha cambiado de forma, de fisonomía, etc., pero que en esencia sigue siendo la misma desde 1894 hasta 1914. Por lo visto, este tipo especial de división y de lucha interna entre socialdemócratas tiene profundas raíces sociales y de clase.

Rabóchaya Misl, más arriba mencionado, representaba la tendencia *oportunista* de esa época, conocida como "economismo". Esta tendencia se puso de manifiesto ya en 1894-1895, en las discusiones entre los dirigentes locales del movimiento obrero. Y en el extranjero, donde el despertar de los obreros rusos trajo consigo un enorme florecimiento de las publicaciones socialdemócratas a partir de 1896, la aparición y la unión de los "economistas" terminó en una escisión en la primavera de 1900 (es decir, antes de que apareciera *Iskra*, cuyo primer número salió a fines de ese mismo año).

La historia de la prensa obrera durante los veinte años que van de 1894 a 1914 es la historia de las dos tendencias dentro del marxismo ruso y de la socialdemocracia rusa (o más bien, de toda Rusia). Para *comprender* la historia de la prensa obrera de Rusia es necesario conocer no sólo y no tanto los nombres de los diferentes órganos de prensa –nombres que nada dicen al lector moderno y que sólo lo confunden–, como *el contenido*, el carácter y la línea ideológica de los diferentes sectores de la socialdemocracia.

Los principales órganos de prensa de los "economistas" eran *Rabóchaya Misl* (1897–1900) y *Rabóchee Delo*[58] (1898-1901). *Rabóchee Delo* estaba dirigido por B. Krichevski –que más tarde se pasó a los sindicalistas–, A. Martínov, destacado menchevique y ahora liquidador, y Akímov, hoy "socialdemócrata independiente" que en todo lo esencial está de acuerdo con los liquidadores.

Al principio, sólo Plejánov y todo el grupo Emancipación del Trabajo (revista *Rabótnik*[59], etc.) combatieron a los "economistas", y luego *Iskra* (desde 1900 a agosto de 1903, hasta el II Congreso del POSDR). ¿Cuál era exactamente la esencia del "economismo"?

De palabra, los "economistas" defendían con particular energía un movimiento obrero con carácter de masas y la acción independiente de los obreros, y ponían el acento en la importancia primordial de la agitación "económica" y en insistir en el paso gradual o moderado a la agitación política. Como ve el lector, son las mismas palabras predilectas que hoy esgrimen los liquidadores. En la práctica, sin embargo, los "economistas" seguían una política obrera liberal, cuya esencia fue concisamente definida por el señor S. N. Prokopóvich, uno de los jefes del "economismo" en ese entonces, con la frase: "la lucha económica es para los obreros, la lucha política es para los liberales". Los "economistas", que tanto ruido hacían acerca de la actividad independiente de los obreros y del movimiento de masas, eran en la práctica un ala oportunista e intelectual pequeñoburguesa del movimiento obrero.

La inmensa mayoría de los obreros conscientes, a quie-

nes en 1901-1903 correspondía ya 46 de cada 100 personas procesadas por delitos de Estado contra 37 de los intelectuales, se alineó junto a la *vieja* "*Iskra*" contra los oportunistas. Los tres años de actividad de *Iskra* (1901-1903) dieron como fruto la elaboración del Programa del Partido Socialdemócrata, los fundamentos de su táctica y las formas en que podía combinarse la lucha económica con la lucha política de los obreros sobre la base del marxismo consecuente. Durante los años prerrevolucionarios, asumió enormes proporciones el desarrollo de la prensa obrera, en torno de *Iskra* y bajo su dirección ideológica. La cantidad de volantes no censurados y de imprentas ilegales era extraordinaria y creció rápidamente en todos los confines de Rusia.

El triunfo completo de *Iskra* sobre el "economismo", de la táctica proletaria consecuente sobre la intelectual-oportunista, en 1903, estimuló aún más la afluencia de "compañeros de viaje" a las filas de la socialdemocracia, y el oportunismo resucitó *sobre el terreno del iskrismo*, como parte de él, bajo la forma de "menchevismo".

El menchevismo surgió en el II Congreso del POSDR (agosto de 1903)[60], de la unión de *la minoría* de los "iskristas" (y de ahí su denominación de menchevismo) *con todos los enemigos oportunistas de* "*Iskra*". Los "mencheviques" volvieron al "economismo" en una forma levemente renovada, por supuesto; todos los "economistas" que habían quedado en el movimiento, con A. Martínov a la cabeza, engrosaron las filas de los "mencheviques".

El principal órgano de prensa del "menchevismo" pasó a ser la *nueva* "*Iskra*", que en noviembre de 1903 comenzó a salir bajo la dirección de una nueva Redacción[61]: "entre la vieja y la nueva *Iskra* media un abismo", declaró francamente Trotski, que era entonces un ferviente menchevique. Los principales órganos de prensa de los "bolcheviques", que defendían la táctica del marxismo consecuente y fiel a la vieja *Iskra*, eran *Vperiod*[62] y *Proletari*[63] (1905).

Desde el punto de vista de los vínculos reales con las masas y como expresión de la táctica de las masas proletarias, los años de la revolución, 1905-1907, sirvieron para

poner a prueba las dos tendencias principales dentro de la socialdemocracia y en la prensa obrera: la tendencia menchevique y la bolchevique. La prensa socialdemócrata legal no habría podido aparecer de golpe en el otoño de 1905, si no hubiese encontrado el terreno allanado por la actividad de los obreros avanzados estrechamente vinculada a las masas. Y si la prensa socialdemócrata legal de los años 1905, 1906 y 1907 fue una prensa de *dos* tendencias, de dos fracciones, ello sólo se explica por las diferentes líneas existentes en esa época en el movimiento obrero: la pequeñoburguesa y la proletaria.

La prensa obrera legal apareció en los tres períodos de ascenso y de relativa "libertad": en el otoño de 1905 (*Nóvaya Zhizn*[64] de los bolcheviques y *Nachalo*[65] de los mencheviques, mencionamos sólo las principales publicaciones entre el gran número que había), en la primavera de 1906 (*Volná, Ejo*[66], etc., de los bolcheviques, *Naródnaya Duma*[67] y otros, de los mencheviques) y en la primavera de 1907.

La esencia de la táctica menchevique de esa época fue definida hace poco por el propio L. Mártov con las siguientes palabras: "El menchevismo no veía otra posibilidad de participación fructífera del proletariado en aquella crisis que no fuera ayudar a la democracia burguesa liberal en sus esfuerzos por apartar del poder estatal al sector reaccionario de las clases poseedoras; pero el proletariado, al brindar esta ayuda, debía conservar su completa independencia política" (*Entre libros*, de Rubakin, t. II, pág. 772). Esta táctica de "ayudar" a los liberales se reducía de hecho a colocar a los obreros bajo *la dependencia* de ellos, en la práctica, era una política obrera liberal. Por el contrario, la táctica del bolchevismo aseguraba la independencia del proletariado en la crisis burguesa, mediante la lucha por llevar esa crisis hasta el fin, mediante el desenmascaramiento de las traiciones del liberalismo, educando y agrupando a la pequeña burguesía (especialmente en el campo) para contrarrestar esas traiciones.

Es notorio –y los propios mencheviques, incluyendo a los actuales liquidadores, Koltsov, Levitski y otros, lo han re-

conocido en muchas ocasiones– que en esos años (1905-1907) las masas obreras seguían a los bolcheviques. El bolchevismo expresaba la esencia proletaria del movimiento; el menchevismo era su ala oportunista, intelectualoide-filistea.

No podemos detenernos aquí con más detalle en el contenido y significado de la táctica de las dos tendencias de la prensa obrera. Debemos limitarnos a establecer con exactitud los hechos fundamentales y a definir las principales líneas del desarrollo histórico.

La prensa obrera de Rusia tiene tras de sí una historia casi centenaria: primero, la prehistoria, es decir, la historia del movimiento de emancipación *no* obrero, *no* proletario, sino "democrático general", o sea, el movimiento de emancipación democrático burgués, y luego, su propia historia, de veinte años de movimiento proletario, de democracia proletaria o socialdemocracia.

En ningún lugar del mundo surgió ni podía surgir el movimiento proletario "de golpe", en una forma clasista pura, ya hecho, como Minerva de la cabeza de Júpiter. Sólo a través de la larga lucha y del duro esfuerzo de los obreros más avanzados, de todos los obreros conscientes, se consiguió independizar y fortalecer el movimiento de clase del proletariado, desembarazándolo de todo género de mixturas, limitaciones, estrecheces y deformaciones pequeñoburguesas. La clase obrera vive codo con codo con la pequeña burguesía, la cual, a medida que se arruina, da un número siempre creciente de nuevos efectivos a las filas del proletariado. Y Rusia, que es el país capitalista más pequeñoburgués, el de mentalidad más estrecha, sólo ahora atraviesa por el período de revoluciones burguesas que Inglaterra, por ejemplo, atravesó en el siglo XVII y Francia en el siglo XVIII y primera mitad del XIX.

El obrero consciente, que aborda ahora una tarea que siente tan suya y tan vital como la de impulsar la prensa obrera, la de darle una base sólida, fortalecerla y desarrollarla, no olvidará los veinte años de historia del marxismo y de la prensa socialdemócrata en Rusia.

Mal servicio prestan al movimiento obrero sus amigos

intelectuales nerviosos, que eluden la lucha interna entre los socialdemócratas y llenan el ambiente con gritos y llamados a desentenderse de ella. Son personas bien intencionadas, pero vacías, como son vacíos sus gritos.

Sólo estudiando la historia de la lucha del marxismo contra el oportunismo, sólo mediante un estudio profundo y detallado de la manera en que la democracia proletaria independiente surgió de la confusión pequeñoburguesa, podrán los obreros avanzados fortalecer definitivamente su propia conciencia y su prensa obrera.

"Rabochi," núm. 1,
22 de abril de 1914

Se publica según el texto del periódico

NUESTRAS TAREAS

Hemos dado un breve resumen de la historia de la prensa obrera en Rusia y del nacimiento de *Pravda*. Hemos tratado de demostrar cómo la historia secular de los movimientos democráticos de Rusia ha llevado a la formación del movimiento independiente de la democracia obrera bajo la bandera ideológica del marxismo; cómo los veinte años de historia del marxismo y del movimiento obrero de Rusia, tras una prolongada lucha de la vanguardia obrera contra las corrientes pequeñoburguesas, oportunistas, han conducido a agrupar a la inmensa mayoría de los obreros conscientes en torno a *Pravda*, creado por el memorable auge del movimiento obrero en la primavera de 1912.

Hemos visto cómo en dos años de existencia del periódico se han agrupado ideológicamente, y hasta cierto punto también en el terreno de la organización, los obreros pravdistas conscientes que con sus esfuerzos han podido crear y sostener, consolidar y desarrollar una prensa obrera marxista consecuente. Salvaguardando con rigor el espíritu de continuidad con los marxistas organizados de la época histórica precedente, sin infringir ni una sola de sus decisiones, construyendo lo nuevo sobre la base de lo viejo y avanzando metódica e invariablemente hacia el objetivo firme y exactamente definido del marxismo consecuente, los obreros pravdistas han dado comienzo al cumplimiento de una tarea histórica extraordinariamente difícil.

Todo un mundo de enemigos, toda una masa de dificultades exteriores e interiores se interpusieron en la vía del

movimiento obrero en la época de 1908-1911. En ningún país del mundo había conseguido hasta entonces el movimiento obrero salir de *tales* crisis conservando el espíritu de continuidad y de organización, la fidelidad a las antiguas decisiones, al programa y a la táctica.

Pues bien, el obrero ruso –mejor dicho, el obrero de Rusia– lo *ha conseguido*, ha conseguido salir de una crisis increíblemente penosa con honor, conservando la fidelidad al pasado, manteniendo la continuidad orgánica, asimilando al mismo tiempo *nuevas* formas de preparación de sus fuerzas, *nuevos* procedimientos de educación y de unión de las nuevas generaciones proletarias para resolver, con los viejos métodos, los viejos problemas históricos que aún quedaban pendientes.

De todas las clases de la sociedad rusa, la única que lo ha conseguido es la clase obrera de Rusia, pero, naturalmente, no porque se hallase a un nivel superior al de los obreros de otros países; al contrario, iba muy a la zaga de ellos por su grado de organización y de conciencia. Lo ha conseguido porque *se ha apoyado* desde el primer momento en *la experiencia* de los obreros de todo el mundo, tanto en su experiencia teórica, en las conquistas de su conciencia, de su ciencia, experiencia resumida *por el marxismo*, como en la experiencia práctica de los proletarios de los países vecinos con su magnífica prensa obrera y su organización de masas.

Los obreros pravdistas, después de haber salvaguardado en los tiempos más difíciles y más duros *su* línea contra las persecuciones de fuera y contra el abatimiento, la falta de fe, la pusilanimidad y las traiciones del interior, pueden decirse ahora con plena conciencia y firmeza: sabemos que seguimos el buen camino, pero sólo estamos dando en él los primeros pasos y nos esperan las dificultades más arduas; aún tenemos mucho por hacer para afianzarnos definitivamente nosotros mismos y para elevar a la vida consciente a millones de proletarios atrasados, sumidos en el letargo y en el embrutecimiento.

Que los "compañeros de viaje" pequeñoburgueses del pro-

letariado, que siguen servilmente a los liberales, hablen con desdén contra la "acción clandestina", contra la "preconización de la prensa ilegal"; que se dejen embaucar por la "legalidad" del 3 de junio. Sabemos cuán precaria es esta "legalidad", no olvidaremos las lecciones históricas sobre la significación de la prensa no censurada.

Desarrollando el trabajo "pravdista", impulsaremos la prensa al mismo tiempo que *todos los demás* aspectos de la causa obrera.

Es preciso triplicar, cuadruplicar, quintuplicar la difusión de *Put Pravdi*. Hay que crear un suplemento intersindical, haciendo que participen en la Redacción representantes de todas las organizaciones y grupos sindicales. Hay que crear suplementos de nuestro periódico por regiones (Moscú, Urales, Cáucaso, región del Báltico, Ucrania). Hay que reforzar –a despecho de todos los nacionalistas burgueses y pequeñoburgueses de todas las naciones sin excepción– la unidad de los obreros de *todas* las nacionalidades de Rusia y, a este fin, iniciar, entre otras cosas, la publicación de suplementos de nuestro periódico que estén consagrados al movimiento de los obreros de las diferentes nacionalidades de Rusia.

Hay que ampliar mucho, mucho más la sección de *Put Pravdi* dedicada a la información del extranjero y la crónica de la vida de los obreros conscientes en el terreno de *la organización*, en el ideológico y en el político.

Hay que crear una *Vechérniaya Pravda*, un diario vespertino cuyo precio sea un kopek; el *Put Pravdi*, en su aspecto actual, es necesario para el obrero consciente y debe ser ampliado aún más, pero es demasiado caro, demasiado difícil, demasiado grande para el obrero de la calle, para la generalidad de los trabajadores, para el representante de los millones que todavía no han sido incorporados al movimiento... Nunca se olvidará de ellos el obrero de vanguardia, que sabe que el aislamiento gremial, la formación de una aristocracia obrera, su apartamiento de las masas significan el atontamiento y embrutecimiento del proletario, su transformación en un mezquino filisteo, en un miserable siervo,

significan la pérdida de toda esperanza de verle llegar a su emancipación.

Hay que crear una *Vechérniaya Pravda* de un kopek, que alcance una tirada de doscientos o trescientos mil ejemplares y penetre en lo más profundo de la masa proletaria y semiproletaria, alumbrándola con la luz del movimiento obrero mundial, infundiéndole fe en sus fuerzas, impulsándola a unirse, ayudándola a elevarse al nivel de una plena conciencia.

Hay que lograr que los lectores de *Put Pravdi* estén mucho más organizados que hoy en las fábricas, las barriadas, etc., que colaboren con mayor actividad, como corresponsales, en la labor del periódico, en su difusión. Hay que conseguir que los obreros tomen parte de manera sistemática en el trabajo de redacción.

Hay que..., ¡mucho es lo que hay que hacer! ¡No podemos enumerar aquí todo lo que es preciso emprender, sería hasta ridículo (y más que ridículo) que pretendiéramos enunciar aquí todas o las principales ramas o esferas de nuestro trabajo!

Sabemos que estamos en el buen camino. Sabemos que marchamos codo con codo con los obreros de vanguardia de todos los países. Sabemos que esta rama de nuestro trabajo no es más que una pequeña parte del todo, que nos hallamos todavía al comienzo de nuestra gran vía hacia la emancipación. Pero también sabemos que no hay en el mundo fuerza capaz de detenernos en este camino.

"Rabochi", núm. 1, 22 de abril de 1914

Se publica según el texto del periódico

LO QUE NO SE DEBE IMITAR DEL MOVIMIENTO OBRERO ALEMAN

Recientemente, K. Legien, uno de los representantes más conocidos y destacados de los sindicatos alemanes, ha editado su informe sobre el viaje a Norteamérica en un libro bastante voluminoso, titulado *Del movimiento obrero de Norteamérica.*

Siendo un representante tan significado no sólo del movimiento sindical alemán, sino también del internacional, K. Legien ha dado a su viaje un realce singular, propio, por decirlo así, de un acto de Estado. Sostuvo durante años enteros negociaciones sobre este viaje con el Partido Socialista de Norteamérica y con la Federación Americana del Trabajo (American Federation of Labor)[68], unión de organizaciones sindicales dirigida por el célebre (tristemente célebre) Gompers. Cuando se anunció el viaje de Karl Liebknecht a Norteamérica, Legien no quiso marchar al mismo tiempo que él "para que en los Estados Unidos no hablasen simultáneamente dos oradores cuyas concepciones sobre la táctica del partido y sobre el significado y el valor de las diversas ramas del movimiento obrero no coinciden del todo".

K. Legien ha reunido gran cantidad de datos sobre el movimiento sindical de Norteamérica, pero no ha sabido en absoluto analizarlos en su libro, lleno principalmente de un fárrago de cosas inútiles en forma de descripciones fragmentarias del viaje, folletinescas por el contenido y peor que folletinescas por lo aburridas. Legien ni siquiera ha estudiado ni analizado los estatutos de las asociaciones sin-

dicales de Norteamérica, que ofrecían interés particular para él, sino que se ha limitado a traducirlos, y, además, de un modo desordenado e incompleto.

Hay un episodio muy instructivo del viaje de Legien que pone de manifiesto con admirable nitidez *las dos tendencias* del movimiento obrero mundial y, en particular, del alemán.

Legien visitó la cámara de diputados de los Estados Unidos, el llamado "congreso". El régimen democrático de la República produjo grata impresión a un hombre educado en el Estado policíaco prusiano, y, con satisfacción comprensible, este hombre señala que el Estado proporciona en Norteamérica a cada diputado no sólo un despacho con todas las comodidades modernas, sino también un secretario retribuido para el cumplimiento de una inmensidad de sus funciones de diputado. La sencillez en el trato de los diputados y del presidente de la cámara era muy distinta de lo que Legien había visto en otros parlamentos europeos y, sobre todo, en Alemania. ¡En Europa, un socialdemócrata no podría ni pensar siquiera en pronunciar un discurso de saludo a un Parlamento burgués en su sesión oficial! Pero en Norteamérica eso fue muy fácil, y el título de socialdemócrata no asustó a nadie... ¡más que *a este mismo socialdemócrata*!

En eso precisamente se manifestó la manera burguesa norteamericana de "matar con dulzura" a socialistas poco firmes y la manera oportunista alemana de renunciar al socialismo para complacer a una burguesía "dulce", cortés y democrática.

El discurso de saludo de Legien fue traducido al inglés (la democracia no se asustó en lo más mínimo de un idioma "extraño" en su Parlamento); más de doscientos diputados estrecharon por turno la mano a Legien como "invitado" de la República; el presidente de la cámara le manifestó expresamente su agradecimiento.

"La forma y el fondo de mi salutación –escribe Legien– fueron bien acogidos por la prensa socialista de Estados Unidos y Alemania. Sin embargo, algunos redactores de este segundo país no pudieron me-

nos de hacer ver que mi discurso demuestra una vez más cuán imposible es para un socialdemócrata cumplir la misión de pronunciar un discurso socialdemócrata ante un auditorio burgués. Es posible que, en mi lugar, estos redactores pronunciaran un discurso contra el capitalismo y en pro de la huelga de masas, en tanto que yo creí más conveniente recalcar ante este Parlamento que los obreros socialdemócratas y los afiliados a los sindicatos de Alemania desean la paz entre los pueblos y, mediante la paz, seguir desarrollando la cultura hasta alcanzar el máximo nivel posible."

¡Pobres "redactores"! ¡Cómo los pulverizó con su discurso de "sesudo varón" nuestro Legien! En el movimiento obrero de Alemania, el oportunismo de los líderes sindicales en general, y de Legien en particular y sobre todo, son cosas conocidas desde hace mucho y calificadas con acierto por multitud de obreros conscientes. Pero en Rusia, donde se habla con demasiada frecuencia del "modelo" de socialismo *europeo*, destacando precisamente los rasgos peores, los rasgos negativos del "modelo", no estará de más detenerse con algún detalle mayor en el discurso de Legien.

Un líder del ejército de afiliados a los sindicatos alemanes, y precisamente a los sindicatos socialdemócratas, que suman dos millones en sus filas, un miembro de la minoría socialdemócrata del Reichstag alemán, pronuncia un discurso netamente burgués liberal ante la asamblea suprema de representantes de la Norteamérica capitalista. Como es lógico, ni un solo liberal, ni un solo octubrista rehusaría suscribir esas palabras sobre la "paz" y la "cultura".

Y cuando los socialistas de Alemania objetan que ese discurso no es socialdemócrata, este "líder" de los esclavos asalariados del capital muestra por los socialistas un desprecio olímpico. ¡Qué es un "redactor" en comparación con un "político práctico" y un recaudador de cotizaciones obreras! Nuestro Narciso filisteo siente por los redactores el mismo desprecio que un Pompadour policíaco en cierto Estado por el tercer elemento[69].

Es probable que "estos redactores" pronunciasen un discurso "contra el capitalismo".

Fíjense de qué se ríe este socialista de pacotilla: de

que a un socialista se le puede ocurrir la idea de que es necesario hablar *contra* el capitalismo. Tal idea no se les ocurrirá nunca a los "sesudos varones" del oportunismo alemán, pues ellos hablan de manera que *no lesione* al "capitalismo". Y cubriéndose de ignominia con esa lacayuna abjuración del socialismo, se ufanan de su ignominioso proceder.

Legien no es un cualquiera. Representa al ejército, mejor dicho, a la oficialidad del ejército de los sindicatos. Su discurso en modo alguno es un hecho fortuito, en modo alguno es un *lapsus linguae*, en modo alguno es una salida de tono aislada, en modo alguno es un traspiés de un "letrado asesor" alemán encerrado en su oficina de provincia que se desconcierta ante los capitalistas de Norteamérica, corteses y no contagiados de altanería policíaca. Si esto fuese *sólo* así, no valdría la pena detenerse en el discurso de Legien.

Pero, claro está, no es así.

En el Congreso Internacional de Stuttgart, la mitad de la delegación alemana resultó estar compuesta por seudosocialistas de esa naturaleza y votó a favor de la resolución archioportunista sobre el problema colonial[70].

Tomen la revista alemana *Cuadernos Mensuales Socialistas*[71] (??) y verán siempre en ella artículos de dirigentes del tipo de Legien, oportunistas de pies a cabeza y *sin nada* de común con el socialismo, artículos referentes a *todas* las cuestiones de mayor importancia del movimiento obrero.

Y si la explicación "oficial" del partido alemán "oficial" consiste en que "nadie lee" los *Cuadernos Socialistas Mensuales*, en que éstos no gozan de influencia, etc., eso *no es verdad*. El "caso" de Stuttgart ha demostrado que no es verdad. Las figuras destacadas y significadas, parlamentarios y líderes de los sindicatos, que colaboran en los *Cuadernos Socialistas Mensuales*, propagan de manera constante y pertinaz su punto de vista entre las masas.

El "optimismo oficial" del partido alemán fue señalado hace ya mucho en su propio campo por quienes han merecido de parte de Legien el despectivo (desde el punto de vista de un burgués) y honroso (desde el punto de

vista de un socialista) calificativo de "estos redactores". Y cuanto más frecuentes sean en Rusia los intentos de liberales y liquidadores (incluido, claro está, Trotski) de *trasladar a nuestro terreno* esta linda cualidad, más enérgica debe ser nuestra réplica.

La socialdemocracia alemana tiene méritos inmensos. Posee una teoría bien sistematizada gracias a la lucha de Marx contra todos los Höchberg, Dühring y compañía, teoría que en vano tratan de eludir o corregir con espíritu oportunista nuestros populistas. Posee una organización de masas, periódicos, sindicatos y asociaciones políticas, ese mismo grado de organización de las masas que evidentemente se está alcanzando también ahora en nuestro país, como lo demuestran las victorias que por doquier logran los marxistas-pravdistas, tanto en las elecciones a la Duma como en el terreno de la prensa diaria, o en las elecciones al Consejo de Seguros, o en los sindicatos. Los denodados esfuerzos de nuestros liquidadores, "destituidos de sus puestos" por los obreros, de eludir la cuestión sobre esta organización de masas adaptada a las condiciones de nuestro país, son estériles y no significan otra cosa que el empeño de unos presuntos intelectuales de *apartarse* del movimiento obrero, lo mismo que los porfiados esfuerzos de los populistas.

Pero los méritos de la socialdemocracia alemana no se deben a discursos tan vergonzosos como el de Legien y los "discursos" (impresos) de los colaboradores de los *Cuadernos Socialistas Mensuales*, sino lo son *a despecho* de ellos. Nosotros no debemos encubrir ni complicar con frases de un "optimismo oficial" la indudable *dolencia* del partido alemán que se declara en fenómenos de esa índole, sino descubrirla a la vista de los obreros rusos para que podamos aprender de la experiencia de un movimiento más viejo, para que podamos saber lo que no debemos imitar.

"Prosveschenie", núm. 4, abril de 1914

Firmado: V. I.

Se publica según el texto de la revista

RESEÑA

N. A. Rubakin. Entre libros, *tomo II (Editorial Naúka). Moscú, 1913. Precio 4 rublos (2ª ed.)*

Se trata de un tomo enorme, de 930 páginas en gran formato, impresas en tipos muy pequeños y en parte a dos columnas; es un "intento de hacer una revista de las riquezas bibliográficas rusas en relación con la historia de las ideas científico-filosóficas y social-literarias". Así dice el subtítulo.

El segundo tomo, que ahora nos ocupa, abarca diversos aspectos de las ciencias sociales. Incluye, entre otras cosas, el socialismo tanto en Europa Occidental como en Rusia. No es necesario decir que una publicación de este tipo tiene un gran interés y el plan del autor, en su conjunto, es correcto. Es realmente imposible ofrecer *una sensata* "revista de las riquezas bibliográficas rusas" y una "obra de consulta" para los autodidactas y las bibliotecas, de otro modo que no sea en relación con la historia de las ideas. Hacen falta justamente las "observaciones preliminares" a cada sección (que el autor incluye), con un examen general de la materia y una exposición exacta de *cada* tendencia ideológica, así como la bibliografía para cada sección y para cada tendencia ideológica.

El autor y sus numerosos colaboradores, cuyos nombres figuran en el prólogo, han realizado un enorme esfuerzo e iniciado una empresa sumamente valiosa, que merece nuestros más sinceros votos de que prospere y se desarrolle en amplitud y profundidad. Es de especial valor, entre otras cosas, el hecho de que el autor no excluye las obras extranjeras ni las que fueron objeto de persecu-

ciones. Ninguna buena biblioteca podrá prescindir de la obra del señor Rubakin.

Las fallas del libro derivan del eclecticismo del autor y de que no ha buscado la suficiente colaboración (mejor dicho, apenas la ha buscado) de especialistas en temas concretos.

La primera falla quizá se deba a la peculiar aversión que el autor tiene por la "polémica". Según manifiesta en el prólogo el señor Rubakin, "jamás en mi vida he participado en ninguna polémica, pues considero que, en la inmensa mayoría de los casos, las polémicas son uno de los mejores medios de oscurecer la verdad con todo género de emociones humanas". El autor no comprende, entre otras cosas, que, sin "emociones humanas", nunca ha habido, ni habrá jamás, *búsqueda* humana de la verdad. Olvida además el autor que se ha propuesto reseñar "la historia de las ideas", y la historia de las ideas es la de la sucesión y, *por lo tanto, de la lucha* de ideas.

Una de dos: *o* bien damos de lado la lucha de ideas, en cuyo caso es bastante difícil intentar hacer una reseña de su historia (sin hablar ya de participar en esa lucha), *o* bien renunciamos a la pretensión de "no participar jamás en ninguna polémica". Tomo, por ejemplo, las "observaciones preliminares" del señor Rubakin sobre la teoría de la economía política, y en seguida veo que el autor elude este dilema, primero, mediante una polémica *disimulada* (una forma que reúne todos los defectos de la polémica y ninguna de sus grandes virtudes), y, segundo, defendiendo el eclecticismo.

Al referirse al *Curso breve* de Bogdánov, el señor Rubakin "se aventura" a señalar la "interesante" analogía entre una de las conclusiones del autor "marxista" y "la conocida fórmula del progreso de N. K. Mijailovski" (pág. 815)...

¡Oh, el señor Rubakin, que dice: "jamás en mi vida he participado en ninguna polémica"!...

Y en la página anterior elogia "el riguroso método científico, el profundo análisis y la actitud crítica hacia teo-

rías en extremo importantes"... ¿adivinan de quién?... ¡¡de ese ejemplar ecléctico, el señor Tugán-Baranovski!! El propio señor Rubakin se ve obligado a admitir que este profesor tiene algo de partidario del marxismo, algo de partidario del populismo y algo de partidario de la "teoría de utilidad límite", ¡¡¡y sin embargo, lo califica de "socialista"!!! Escribir cosas tan monstruosas ¿no significa acaso *entrar en una polémica* de la peor especie *contra* el socialismo?

Si el señor Rubakin hubiese dividido en cuatro partes las 80.000 letras y algo más (es decir, un folleto completo) que escribió como introducción a la bibliografía de la economía política, y hubiese encomendado escribirlas, digamos, a un ultrarreaccionario, a un liberal, a un populista y a un marxista, habríamos tenido más polémica *franca*; de mil lectores, 999 habrían podido encontrar la verdad mil veces más fácil y rápidamente.

El señor Rubakin recurre a este tipo de procedimiento –el de buscar la colaboración de representantes de la "polémica"– cuando trata la cuestión del bolchevismo y el menchevismo, y me dedica media página a mí* y otra media página a L. Mártov. En lo que a mí respecta, estoy muy satisfecho con la exposición de L. Mártov, por ejemplo, con su admisión de que el liquidacionismo se resume en el intento de "crear un partido obrero legal" y en su "posición negativa hacia las organizaciones clandestinas aún existentes" (págs. 771-772); o con su admisión de que "el menchevismo no veía otra posibilidad de participación fructífera del proletariado en aquella crisis" (es decir, en la crisis de 1905) "que no fuera ayudar a la democracia burguesa liberal en sus esfuerzos por apartar del poder al sector reaccionario de las clases poseedoras; pero el proletariado, al brindar este apoyo, debía conservar su completa independencia política" (772).

No bien el señor Rubakin comienza a referirse por su cuenta al menchevismo, aparecen los errores, por ejemplo, su

---

* Véase *O.C.*, t. 22, págs. 292-294.– *Ed.*

afirmación de que Axelrod "*se apartó*" del liquidacionismo junto con Plejánov (772). Aunque no culpamos especialmente al señor Rubakin de semejantes errores, inevitables en la etapa inicial de una obra en la que se resumen conocimientos tan diversos, no obstante, habríamos deseado que el autor hubiera recurrido más a menudo al método de buscar la colaboración de representantes de las distintas tendencias *en todas* las esferas del saber. Con ello el trabajo sería más exacto y completo, y más *imparcial*; únicamente saldrían perdiendo el eclecticismo y la polémica *disimulada*.

"Prosveschenie", núm. 4, abril de 1914

Se publica según el texto de la revista

Firmado: V. I.

DEFINICION DEL LIQUIDACIONISMO

Nuestros lectores saben cuántas discusiones y luchas provoca el liquidacionismo en el actual movimiento obrero de Rusia. No nos hemos cansado de señalar que todo obrero consciente (en cierto sentido podríamos incluso decir que todo demócrata consciente) debe tener una visión clara y concreta del liquidacionismo.

No obstante, nuestros adversarios –tanto de *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* como de *Nasha Zariá*–, lejos de publicar completas las resoluciones oficiales sobre el liquidacionismo (por ejemplo, las de 1908 y 1910) y de explicar a sus lectores el fondo del asunto, "niegan" categóricamente, cosa mucho peor y mucho más perjudicial, la existencia del liquidacionismo, o bien *sustituyen* con frases incoherentes y ajenas al problema una información exacta sobre la resolución adoptada *por unanimidad* en 1910.

Por eso consideramos necesario aprovechar tan excepcional ocasión, como la que proporciona *el propio L. Mártov*, que ha dado en la prensa una definición o descripción del liquidacionismo, increíblemente (tratándose de este escritor) exacta y verídica.

En el tomo II del conocido libro de N. Rubakin *Entre libros* (2ª edición, Moscú, 1913, pág. 771) nos encontramos con que el señor Rubakin publica, sin la menor modificación, una carta de L. Mártov en respuesta al pedido de Rubakin de "exponer la esencia y la historia del menchevismo". L. Mártov escribe en esa carta literalmente lo que sigue:

"Después de ser aplastado el movimiento social, la misma tendencia

de los mencheviques" (es decir, la tendencia a "iniciar una nueva construcción del Partido con un espíritu socialista de clase más definido, o de proporcionar a la socialdemocracia una base nueva para su autorreforma radical") "a la reforma del Partido en lo que a organización se refiere halló expresión en una intensa actividad orientada a la formación de todo tipo de organizaciones obreras apartidistas –sindicatos, asociaciones de autoeducación (en algunos casos cooperativas), etc.– *y en tentativas de crear, por medio de estas asociaciones, un partido obrero legal* o las avanzadas organizadoras de éste (quienes participaron en estas tentativas fueron apodados, en el curso de la polémica, 'legalistas' o *'liquidadores' por su actitud negativa respecto de las organizaciones clandestinas aún existentes*)."

Esto es todo lo que Mártov dice del liquidacionismo. Nosotros hemos subrayado los pasajes más importantes. No nos detendremos en la pequeña falacia de que sólo "en el curso de la polémica" y sólo "a quienes participaron en estas tentativas" se les dio el nombre de liquidadores; en realidad, la resolución oficial de 1908, de toda la organización marxista y obligatoria para todos los marxistas, habla del liquidacionismo como de una tendencia definida. Pero esto es relativamente una minucia.

Lo principal y esencial es que L. Mártov, inadvertidamente, ha revelado aquí que comprende y sabe qué es el liquidacionismo.

Intentos de crear un partido obrero legal y, por supuesto, apología y defensa de esa idea. Actitud negativa respecto de las organizaciones del "viejo tipo" que aún subsisten (y naturalmente, de las que puedan surgir). Esa es la esencia del problema que *Nasha Zariá*, *Luch* y *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* han tratado miles de veces de confundir, ocultar y negar.

El lector que medite en el significado de los hechos expuestos comprenderá por qué la mera mención de "unidad" por parte de los liquidadores provoca en los obreros conscientes una explosión de indignación y cólera o (según su estado de ánimo) una burla mordaz. Se puede concebir que un adepto de la idea del partido legal repudie sincera y honradamente la "clandestinidad", si esas son sus convicciones. Pero *no se puede* concebir que sean sinceros y honrados los discursos sobre "unidad" que pronuncian quienes colaboran

en *Nasha Zariá* o en *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*. Colaborar en estos periódicos significa *en la práctica* luchar *contra* la "clandestinidad", *por* un partido legal, que ellos continúan predicando y defendiendo.

Por lo tanto, cuando el Buró Socialista Internacional, en diciembre de 1913, planteó el problema de determinar las condiciones para lograr la unidad en Rusia, los marxistas organizados de Petersburgo y Moscú declararon al punto y públicamente que la primera y fundamental condición era la renuncia decidida e incondicional al liquidacionismo, un cambio total y radical *en toda la tendencia* del grupo de *Nasha Zariá* y *Luch*. Los partidarios de *Luch* respondieron también públicamente (tanto F. D. como L. M.) que no estaban de acuerdo con esto.

Siendo así las cosas, es evidente que quienes hablan de "unidad" con este grupo, que persiste en sus ideas liberales, se engañan y engañan a los demás. La verdadera unidad de la mayoría de los obreros conscientes se ha llevado ya a la práctica y seguirá creciendo en la cohesión en torno a las decisiones marxistas y del todo marxista, contra ese grupo escisionista.

"Put Pravdi", núm. 73, 29 de abril de 1914

Se publica según el texto del periódico

CONCLUSIONES PARA LA RECOPILACION "MARXISMO Y LIQUIDACIONISMO"[72]

El liquidacionismo es un problema de importancia vital no sólo para la democracia obrera, sino también para la democracia de Rusia en general. Cuando nuestra prensa democrática trata de rehuir este problema, o apenas lo toca, como una "discusión privada" entre marxistas, no hace más que revelar su deseo de eludir una apreciación de importantísimos problemas políticos de nuestros días. Porque el problema del liquidacionismo es nada menos que el problema de toda nuestra apreciación del sistema del 3 de junio[73], y, en términos más amplios, de nuestra contrarrevolución en general; es un problema que se relaciona con las tareas y los métodos de acción fundamentales de los demócratas.

Creo que nadie ha puesto jamás en duda el hecho de que el último período de la historia rusa, empezando más o menos en 1908, se caracteriza no sólo por una extrema intensificación de la represión por parte de la reacción de todo lo que es democrático, sino también por una profunda dispersión y desintegración ideológicas, que han afectado tanto al proletariado como a todos los elementos de la democracia burguesa. Pero si bien *todo el mundo* reconoce este hecho evidente, sólo los marxistas se han propuesto la tarea clara y directa de definir con precisión las raíces *de clase* y el significado *de clase* de esa dispersión y desintegración. Sin tal definición es imposible la elección consciente de una táctica.

La prensa marxista en el extranjero inició el trabajo en esa dirección también en 1908, es decir, en cuanto la desintegración se hizo evidente. Los marxistas no podían acep-

tar dicha desintegración, como lo hicieron los liberales, pero tampoco podían limitarse a condenarla en forma subjetiva, como lo hicieron hasta los mejores (en el sentido democrático) de los populistas. Las corrientes sociales exigían una explicación económica y social, es decir, una explicación de clase.

Ya hemos visto cómo, en diciembre de 1908, la prensa bolchevique había dado una explicación de la esencia del liquidacionismo, que fue ratificada por una resolución del Partido obligatoria para todos. Y en la primavera de 1909 se produjo la ruptura formal entre los bolcheviques (representados por su organismo dirigente) y los partidarios del grupo Vperiod*, representantes del otzovismo, o los partidarios de aceptarlo como un "matiz legítimo", defensores de la "construcción de Dios" y de la filosofía reaccionaria del machismo**[74]. Esta ruptura reveló los rasgos fundamentales del "liquidacionismo de izquierda", su inclinación hacia el anarquismo, así como el liquidacionismo de derecha, o liquidacionismo propiamente dicho, se inclina hacia el liberalismo.

En enero de 1910, ese análisis marxista de la dispersión y desintegración del momento, las nueve décimas partes del cual fue hecho por la prensa bolchevique en el extranjero, era tan completo y los hechos habían sido tan irrefutablemente establecidos, que *todos* los marxistas, representantes de *todas* las tendencias (incluyendo *tanto* a los liquidadores *como* a los partidarios del grupo Vperiod), se vieron obligados a reconocer *por unanimidad*, en las conocidas resoluciones de enero de 1910, que tanto la "desviación" liquidacionista como la del grupo Vperiod *eran manifestaciones de la influencia burguesa* sobre el proletariado.

Para apreciar el alcance social de este análisis marxista y de esta resolución marxista, basta con echar un vistazo a las tendencias *no* marxistas. Entre los liberales encontramos el ultraliquidacionismo del grupo de *Veji*[75], y una profunda confusión, que *aún hoy persiste*, sobre el problema de si han sido o no abolidos los métodos del año 1905. Entre los po-

---

* Aléxinski, Bogdánov, Lunacharski, Stan. Volski, etc.

** Véase *O.C.*, t. 19, págs. 1-43.–*Ed.*

pulistas *de izquierda* encontramos declaraciones ultraliquidacionistas, comenzando por las publicaciones de París de 1908-1911, siguiendo con el vago liquidacionismo de *Pochín*[76] y terminando con las peroratas liquidacionistas de los señores Sávinkov-Ropshín y Chernov en *Zaveti*[77]. Por otra parte, el "otzovismo" oficial de los populistas de izquierda continúa corroyendo y debilitando sus filas.

La validez objetiva del análisis marxista ha sido confirmada por el hecho de que durante más de cinco años, a partir de 1908, *todas* las tendencias avanzadas del pensamiento social vienen chocando constantemente con "estos" mismos errores liquidacionistas y populistas, con "estos" mismos problemas de saber defender los viejos métodos de solución de los problemas viejos, pero aún no resueltos, y de reunir nuestras fuerzas en una nueva situación y con nuevos métodos.

A comienzos del período del 3 de junio, el análisis marxista ayudó a descubrir las desviaciones teóricas hacia el liquidacionismo y el "otzovismo". Ahora, al concluir este período, vemos que inclusive a plena luz, a la vista de todo el mundo, la inmensa mayoría de los obreros conscientes de Rusia se han agrupado en torno de los marxistas, en tanto que los dos *flancos* de la prensa democrática que procura influir sobre el proletariado están ocupados por el liquidacionismo pequeñoburgués y el populismo pequeñoburgués. No hace mucho tiempo, *Sévernaya Misl* (núm. 1), de los populistas de izquierda, publicó el siguiente informe, procedente de Riga de un señor Braines, sobre la campaña de seguros:

"La corriente de boicot es notable sólo entre los zapateros, que han formado grupos boicoteadores. Los inspiradores principales de estos grupos son, lamentablemente, populistas" (citado en *Proletárskaya Pravda*, 1913, núm. 12, 20 de diciembre, artículo *Populismo y liquidacionismo como elementos de desintegración en el movimiento obrero**).

El mismo periódico tuvo que reconocer:

"Hay que señalar, en honor de los marxistas, que en la actualidad gozan de gran influencia en las asociaciones (sindicales), mientras que nosotros, los populistas de izquierda, trabajamos en ellas sin un plan

* Véase *O.C.*, t. 24, págs. 267-271.–*Ed.*

definido, y por esa razón apenas se nota nuestra influencia" (artículo citado).

La debilidad teórica de los populistas de izquierda, en quienes se combina el más moderno oportunismo de los pequeños burgueses europeos con la auténticamente rusa defensa pepequeñoburguesa de los propietarios "que trabajan", se complementa, naturalmente, con la debilidad táctica y las vacilaciones. Nada queda del antiguo partido de los populistas de izquierda, salvo las vacilaciones, y lo mismo puede decirse de los liquidadores. Derrotadas en el movimiento obrero, estas dos tendencias pequeñoburguesas no tenían otra alternativa que *formar un bloque* (unirse) *contra los marxistas*.

¡Han descendido peldaño tras peldaño! De la propaganda en favor de un partido legal, de los discursos de los señores Potrésov y Yushkévich, que han renunciado a la idea de la hegemonía y al marxismo, los liquidadores han descendido a *una lucha* directa contra el partido marxista. He aquí lo que escribió el otro día un populista de izquierda de Petersburgo en *Stóikaya Misl* (núm. 5):

"No bien entramos al edificio (donde tenían lugar las elecciones al Consejo de Seguros), la estrecha posición fraccionista de los pravdistas se tornó evidente, pero no perdemos las esperanzas. Estamos elaborando, junto con los liquidadores, una lista común, no fraccionista, en la que se nos reservará un puesto entre los miembros titulares del Consejo y dos entre los suplentes" (citado en *Put Pravdi*, 1914, núm. 38, 16 de marzo de 1914).

Demócratas pequeñoburgueses de todas las tendencias, que quieren corromper a los obreros con la influencia burguesa, ¡únanse contra los marxistas! ¡Qué útil y agradable es para los filisteos esa tonta palabrita "no fraccionista" que cautiva a quienes son incapaces de pensar y no han estudiado nada! Pero el bloque con los populistas de izquierda no les sirvió de nada a los pobres liquidadores ni podrá servirles; los obreros conscientes han elegido para el Consejo de Seguros *sólo* a marxistas, adversarios del liquidacionismo.

Ya han tomado forma definitiva en Rusia grupitos de intelectuales apartidistas que pretenden subordinar a los obreros a la política burguesa y a la ideología burguesa: se trata

de los liquidadores y los populistas de izquierda. Esta *alianza* de los oportunistas, de entre los marxistas situados a un lado del Partido, con los populistas *contra* el marxismo consecuente, se viene preparando desde hace veinte años, desde que apareció en escena por primera vez el "economismo" (1894-1895). Ha llegado el momento de mirar los hechos de frente y de decir con firmeza y resolución: *sólo* en la lucha contra el liquidacionismo y el populismo se forma y puede formarse el movimiento obrero marxista en Rusia.

En todo el mundo, el proletariado, inevitablemente vinculado en cualquier sociedad capitalista a la pequeña burguesía por millares de lazos, atravesó en el período de formación de los partidos obreros una época de subordinación ideológica y política más o menos prolongada y persistente a la burguesía. Este es un fenómeno común a todos los países capitalistas, pero adopta formas diferentes en los diferentes países, según los factores históricos y económicos. En Inglaterra, en condiciones de una total libertad política y de un monopolio prolongado del país, la burguesía liberal supo corromper y someter ideológicamente, durante décadas, a la mayoría de los obreros conscientes. En Francia las tradiciones del radicalismo pequeñoburgués republicano han transformado y transforman a muchísimos obreros en adeptos del partido burgués "radical", o de un anarquismo no menos burgués. En Alemania, hace medio siglo, los obreros todavía seguían al liberal Schulze-Delitzsch y fueron embaucados por las vacilaciones oportunistas "nacional-liberales" (y al mismo tiempo "monárquico-prusianas") de Lassalle y Schweitzer, mientras que ahora centenares de miles de obreros siguen al "centro" católico que juega a la "democracia".

En Rusia la solución *democrática burguesa* del problema campesino no se ha completado. ¿Cómo extrañarse, entonces, de que el populismo pequeñoburgués presuma de "socialismo"? Rusia es el país *más* pequeñoburgués de todos los países capitalistas. Por ello, no bien el marxismo se convirtió en una tendencia social *de masas* en Rusia, apareció en su seno el oportunismo pequeñoburgués intelectualoide, primero en forma de "economismo" y de "marxismo legal" [78] (1895-1902),

luego en forma de menchevismo* (1903-1908) y por último en forma de liquidacionismo (1908-1914).

El liquidacionismo ha llegado ahora a una completa madurez, ha madurado hasta la separación total con el partido obrero marxista: si el señor *L. M.*, el más "izquierdista" de los liquidadores –y el más hábil en idear formulaciones evasivas–, escribe que

"la experiencia ha demostrado que 'el partido obrero legal' no es un sueño reaccionario, pues *dicho partido, en cierto sentido, existe* hoy en Rusia..." (la cursiva es de L. M., *Nasha Zariá*, 1914, núm. 2, pág. 83),

...debe quedar entonces claro para todos que es absurdo y ridículo pensar siquiera *en la posibilidad* de una "unión" o "conciliación" de *semejante* grupo con el partido obrero marxista.

Sólo necios de remate pueden hablar ahora de la "unidad" del partido obrero marxista con *semejante* grupo, con el grupo de *Nasha Zariá* y de *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*.

Las divisiones de clase en Rusia en 1914 son, en todo sentido, políticamente más definidas de lo que eran en 1904. En aquel entonces, sólo la nobleza terrateniente no estaba dividida y el liberalismo de salón de algunos de sus representantes asustaba incluso al antiguo régimen. En aquel entonces éste consideraba al campesino "ignorante" un pilar tan firme del orden que le permitió tener enorme influencia en la Duma de Buliguin y en la de Witte[80]. En aquella época, el liberalismo y el democratismo de los Guchkov,

---

* Los historiadores liquidacionistas ofrecen un espectáculo realmente grotesco cuando comienzan a dar rodeos y a maniobrar para *ocultar* el hecho desagradable, pero indiscutible, de que el menchevismo (y aún más el liquidacionismo) surgiera *de* ese mismo "economismo", "bundismo" y "marxismo legal" que durante *tres años* combatió la vieja *Iskra*, creadora del partido de la clase obrera en Rusia. Véase, por ejemplo, el folleto del señor Potrésov sobre Axelrod. El señor Potrésov ha tratado con tanto celo como poco éxito de ocultar y *disimular* el hecho de que en su "plan de campaña de los zemstvos"[79] Axelrod hablara de no asustar a los liberales. A propósito, hasta el menchevique Plejánov reconoció plenamente el parentesco histórico (además del teórico) del liquidacionismo con el "economismo" y el "marxismo legal".

los Miliukov y los Peshejónov podían aún ser homogéneos y unidos. En aquella época el menchevismo quería ser, y en efecto lo era –tomado en su conjunto–, una tendencia *interna* del Partido, que defendía sus consignas oportunistas en las "discusiones sobre las plataformas" *dentro* del partido obrero.

El liquidacionismo de hoy, que desde entonces ha avanzado una versta hacia la derecha, que abandonó el Partido y se sacudió el polvo de la "clandestinidad", que formó un sólido centro antipartidista de periodistas legales que escriben en la prensa liberal y liquidacionista y que ha sido destituido por los obreros de todos sus puestos en todas las organizaciones y sociedades obreras: comparar *este* liquidacionismo con el menchevismo de 1903-1907 es dejarse cegar y ensordecer por viejos motes y nombres, por el sonido de viejas palabras, y no comprender en absoluto la evolución de las relaciones de clases y partidos en Rusia en los últimos diez años.

El actual liquidacionismo, el de 1914, es equivalente al grupo del periódico *Továrisch* de 1907[81].

Es muy natural que, en el confinamiento y la emigración, cuando las personas están tan apartadas de la vida real, tan encerradas en los recuerdos del pasado, de los acontecimientos de hace siete o diez años, se pueda encontrar a decenas y decenas de esos "hombres de antes" (muy numerosos también, pero de un calibre moral inferior, entre los intelectuales que se afiliaron al partido obrero en 1904-1907 y que ahora ocupan "cómodos cargos" en distintas organizaciones legales), que sueñan con la "unidad" del partido obrero con el grupo de los señores L. M., F. D., Potrésov, Ezhov, Sedov y Cía.

Pero no es menos natural que entre la actual juventud obrera de Rusia, que *ha visto* a los liquidadores abandonar el Partido, *huir* de las "células muertas", que ha escuchado sus discursos de renegados sobre la clandestinidad y sobre lo perjudicial que es "promover la prensa ilegal" (véase cita en *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* del 13 de marzo de 1914), que ha tenido que luchar *contra* el bloque de esos señores con los populistas y con elementos apartidistas en una serie de congresos, en las elecciones a la IV Duma, en numerosas reuniones de asociaciones obreras, en las elecciones al Consejo

de Seguros; que ha tenido que *destituir* a esos individuos *de los puestos* que ocupaban en todo género de asociaciones obreras; es perfectamente natural que, entre la juventud obrera actual, los sueños y los discursos de individuos bondadosos sobre la "unidad" de los liquidadores y del partido obrero sólo susciten, según el humor del momento, una carcajada homérica, muy descortés, o bien una mirada de estupor y de compasión hacia estos Manílov[82] intelectualoides.

Que lance Trotski en *Borbá* miradas implorantes a Skóbeliev y Chjeídze; que los colaboradores del periódico parisiense *Za Partiu* *[83] miren a Buriánov con fe y esperanza; que repitan con insistencia todas sus frases sobre la "unidad": sus palabras tienen ahora un sonido melancólico y extemporáneo.

Para predicar la "unidad" de los marxistas con personas que dicen que "un partido obrero legal no es un sueño reaccionario", etc., hay que ser o increíblemente tonto o no conocer y no comprender en absoluto el movimiento obrero ruso ni la situación de las organizaciones locales, o bien hay que anhelar ese agradable estado de cosas "pendular" en el que –¿quién sabe?– Trotski (o algún otro fulano en calidad de "no fraccionista") sería invitado como "no fraccionista" a la hora de la unificación "en pie de igualdad" entre el grupo de literatos de *Nasha Zariá*, de *Den*[84] y de *Kievskaya Misl* y los grupos de obreros marxistas. ¡Qué deliciosa y encantadora perspectiva!

Pero la vida real, la historia real de las tentativas de "unificarse" con los liquidadores revelan algo muy alejado de esta perspectiva deliciosa y encantadora. En enero de 1910 hubo un intento serio y realmente mancomunado de hacer la unidad con los liquidadores, pero lo frustraron los liquidadores. Hubo unidad de *todos* los grupos y grupitos con los liquidadores, contra la odiada Conferencia de Enero de 1912. Fue ésta una unidad ardiente, apasionada, basada en las más apasionadas (y violentamente injuriosas) invectivas contra esa Conferencia; tanto Trotski como los colaboradores de *Za Partiu*, y, por supuesto, todos los partidarios de Vperiod,

* Plejánov.

participaron en esa "unión". Si los malvados divisionistas "leninistas" hubieran sido realmente un obstáculo para la unidad, ¡la verdadera unidad habría avanzado rápidamente después de la declaración conjunta contra los "leninistas" que estos grupos y los liquidadores publicaron en *Vorwärts*[85] en marzo de 1912!

¡Pero, ay! Desde entonces estos extraños forjadores de la unidad –desde que los obreros de Rusia, después de fundar *Pravda* en abril, comenzaron a unir, sobre la base de la más concienzuda lealtad al Partido, a centenares y millares de grupos de obreros en todos los lugares del país–, ¡estos extraños forjadores de la unidad exhibieron, justamente desde marzo de 1912, una desunión entre sí cada vez mayor!! En agosto de 1912 el famoso "Bloque de Agosto" de los liquidadores se formó *sin* el grupo Vperiod y *sin Za Partiu*.

Ha transcurrido un año y medio. Definitivamente ha crecido, se ha vigorizado y consolidado la unidad de los grupos obreros de Rusia en *todas* las asociaciones obreras legales, en todos los sindicatos y organizaciones, en toda una serie de periódicos y publicaciones, con el Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia en la Duma, pronto a poner en práctica la voluntad de la mayoría de los obreros.

¿Y nuestros "forjadores de la unidad"?

¡Ah!, se han "unido" con tanto éxito, con tanto éxito, que en lugar de un solo grupo Vperiod ahora hay *dos* (sin contar a Bogdánov, el empiriomonista, a quien algunos consideran un tercer grupo Vperiod[86]); que en lugar de un solo periódico de Trotski y de los liquidadores (*Luch*), ahora existe, además, el periódico propio de Trotski, *Borbá*, que promete esta vez un verdadero "no fraccionismo". Y amén del tímido retiro de Trotski de las filas de los liquidadores, se ha producido el total y decidido retiro de ellas de *todos los marxistas letones organizados*, quienes, *a pesar* de su estricta neutralidad y no fraccionismo, declararon categóricamente, en su congreso de 1914:

¡¡"Los conciliadores (los miembros del Bloque de Agosto) han caído bajo la dependencia política e ideológica de los liquidadores"!!

Desde marzo de 1912, en que *todos* se unieron con los liquidadores contra los malvados "divisionistas"-"leninistas", hasta marzo de 1914, en que el ficticio "Bloque de Agosto" se desintegró definitivamente, se hizo totalmente evidente que la verdadera unificación de los obreros marxistas (en Rusia, y no en París ni en Viena) se está realizando y sólo se realizará *contra* el grupo liquidacionista y *haciendo caso omiso* de los discursos vacíos sobre "unidad" con los partidarios de un "partido obrero legal".

Millares de grupos obreros que se cohesionan abierta y públicamente en torno del periódico marxista: esa es una prueba viva de la auténtica unidad y de su crecimiento. Fundada sobre la base ideológica elaborada por los marxistas al comienzo del período del 3 de junio, esta unidad nos ha permitido –con una eficacia cien veces mayor que a cualquiera– utilizar todas las posibilidades legales, pero utilizarlas *en el espíritu* de una guerra implacable contra las ideas que hacen condenar "la promoción de la prensa ilegal", o que aceptan con simpatía un "partido legal", o renuncian a la hegemonía, o relegan los "pilares" a un segundo plano, etc., etc.

Y sólo esta unidad, sólo sobre esta base ideológica, indica a la clase obrera de Rusia el camino correcto.

Escrito en abril de 1914

Publicado en julio de 1914, en la recopilación "Marxismo y liquidacionismo", II parte, Ed. Pribói, San Petersburgo

Se publica según el texto de la recopilación

MAS SOBRE LA CRISIS POLITICA

Es mucho lo que se ha dicho en los periódicos sobre la famosa sesión de la Duma del 22 de abril, en la que fueron expulsados todos los socialdemócratas y trudoviques[87]. Sin embargo, el significado de este acontecimiento no ha sido debidamente explicado.

Toda crisis política, cualquiera sea su resultado, es útil porque saca a relucir cosas que permanecían ocultas, pone de relieve las fuerzas que actúan en política, desenmascara los engaños y los autoengaños, las frases y ficciones, y proporciona una brillante demostración de "*cómo son las cosas*", metiéndolas, por así decirlo, a la fuerza en la cabeza.

Todos los diputados democráticos de la Duma, tanto los socialdemócratas como los trudoviques, fueron suspendidos por 15 sesiones y expulsados de la sala, la mayoría de ellos por la fuerza pública. Esto se hizo en consideración a quienes, al tomar medidas contra Chjeídze, revelaron abiertamente su "firme" propósito de dar un paso (o mejor dicho, diez pasos seguidos) hacia la derecha. Las derechas y los octubristas, *más algunos de los progresistas*, es decir, de los liberales burgueses que mantienen una alianza estrecha y prácticamente indisoluble con los kadetes, votaron esta expulsión.

¡¡¡Los kadetes se abstuvieron!!! Esta abstención de un partido que se dice democrático revela admirablemente –y no es de ningún modo la primera vez– la verdadera naturaleza del liberalismo de los señores kadetes. La IV Duma

se apresta a expulsar a Chjeídze, y tras él a los demás socialdemócratas, y luego a todos los demócratas, y comienza suspendiéndolos, ¡¡y los señores "jefes" de la oposición liberal *se abstienen*!! Por muchos mares de tinta que gasten después los liberales y kadetes para inventar sofismas y subterfugios –como ser: sólo estábamos en desacuerdo con la "forma" de los discursos de los socialdemócratas, etc.–, el fondo de la cuestión queda claro para cualquiera que no quiera autoengañarse.

Abstenerse cuando Goremikin, Rodzianko y su mayoría expulsaban a los diputados democráticos constituía en realidad un tácito apoyo moral y un respaldo político a Goremikin, Rodzianko y su mayoría.

No podemos estar de acuerdo con el punto de vista expresado en el núm. 61 de *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* por L. M., quien dijo que "la mayoría de la Duma, encabezada por los octubristas, cometió un suicidio político". Es el punto de vista de un liberal de izquierda, no de un demócrata, y, por supuesto, no de un socialdemócrata.

La mayoría de la Duma y los octubristas no han cometido suicidio alguno. Todos ellos son contrarrevolucionarios conscientes, participantes conscientes del bloque del 3 de junio y del sistema de Stolipin, enemigos conscientes de la democracia. Puesto que reconocen a Goremikin como su jefe político, ¿por qué ha de ser un suicidio para ellos seguir a este jefe contra sus enemigos de clase, contra los representantes de la democracia, que son manifiestamente hostiles a los octubristas?

¿Qué finalidad tienen esas frases sobre el "suicidio", ampulosas y totalmente falsas? Dichas frases *presuponen* que los octubristas *no* son enemigos de la democracia, es decir, presuponen algo escandalosamente falso. Dichas frases se parecen al democratismo vulgar de esos descarriados populistas de izquierda que a menudo exclamaban que la III y la IV Dumas eran instituciones "de cartón", castillos de naipes. El voto de los octubristas a favor de Goremikin, Maklákov y Scheglovítov podría considerarse suicida sólo si los octubristas expresaran la "voluntad del pueblo". Pero en realidad

expresan la "*voluntad*" de aquellos sectores de la gran burguesía y de los terratenientes que le tienen un miedo mortal al pueblo.

No, miremos de frente la verdad. En política esta es siempre la mejor actitud y la única correcta.

Y la verdad es que los acontecimientos del 22 de abril en la Duma han destruido y liquidado los restos de las ilusiones constitucionalistas y legalistas. El bloque contrarrevolucionario de Purishkévich, Rodzianko y los octubristas "de izquierda", con una parte de los progresistas, se ha manifestado contra la democracia directamente, *en forma abierta*, con determinación, al estilo militar (no en sentido figurado, sino en el más estricto sentido de esta palabra, puesto que se requirió la presencia de soldados en la Duma). Los liberales contrarrevolucionarios, los Miliukov y Cía., *se abstuvieron*. Esto sólo podía esperarse después de todo lo ocurrido en la III y la IV Dumas, después de todo lo ocurrido en la primera década del siglo XX.

¡Y bien! Cuanto menos autoengaño exista, mejor para el pueblo. ¿Qué ha ganado el país con los acontecimientos del 22 de abril en la Duma? Lo que ha ganado es que ha perdido una partícula más de las ilusiones que perjudican la causa de la libertad en este país.

"Put Pravdi, núm. 76, 3 de mayo de 1914

Se publica según el texto del periódico

LA LUCHA IDEOLOGICA EN EL MOVIMIENTO OBRERO

El profundo cambio ideológico que se ha operado en los sectores *de oposición* o progresistas es una importantísima peculiaridad distintiva de la Rusia postrevolucionaria. Olvidar esa peculiaridad significa cerrarse a la comprensión de la revolución rusa y de su carácter, así como de las tareas de la clase obrera en la época actual.

El cambio ideológico operado entre la burguesía liberal se ha expresado en el surgimiento de una tendencia antidemocrática (Struve, Izgóev y V. Maklákov abiertamente; los demás kadetes, a escondidas, en forma "vergonzante").

Entre los demócratas, este cambio se ha expresado en una enorme confusión y vacilación ideológicas, que reinan tanto entre los socialdemócratas (la democracia proletaria) como entre los eseristas (la democracia burguesa). Hasta los mejores representantes de la democracia se limitan a *deplorar* esta confusión, vacilación y apostasía. Los marxistas, en cambio, buscan las raíces *de clase* de este fenómeno *social*.

El síntoma principal de esta confusión es el liquidacionismo, que ya en 1908 fue oficialmente definido como "un intento, por parte de un grupo de intelectuales, de liquidar" la clandestinidad y "sustituirla" por un partido obrero legal, definición dada por "la organización marxista en su conjunto". En la última reunión oficial de los dirigentes marxistas, realizada en enero de 1910, con la asistencia de representantes de *todas* las "tendencias" y grupitos, *ni una sola* persona fue capaz de oponerse a que se condenara el liquidacionismo como *una manifestación de la influencia burguesa sobre*

el proletariado. Esa condena, y al mismo tiempo explicación de las raíces *de clase* del liquidacionismo, fue adoptada *por unanimidad*.

Desde entonces han pasado más de cuatro años y la vasta experiencia del movimiento obrero de masas ha proporcionado miles de pruebas de que esa apreciación del liquidacionismo fue correcta.

Los hechos han demostrado que la teoría del marxismo y la práctica del movimiento obrero de masas pusieron fin en forma irrevocable al liquidacionismo como tendencia burguesa antiobrera. Basta recordar cómo, en un solo mes, marzo de 1914, *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* difamó a la "prensa ilegal" (número del 13 de marzo) o las manifestaciones (el señor Gorski, en el número del 11 de abril), y cómo Bulkin, en una perfecta imitación de los liberales, difamó la "clandestinidad" (*Nasha Zariá*, núm. 3); cómo el tristemente famoso *L. M.*, en nombre de la Redacción de *Nasha Zariá*, apoyó plenamente a Bulkin en este punto y defendió la "organización de un partido obrero legal"; basta recordarlo para comprender por qué la actitud de los obreros conscientes hacia el liquidacionismo *no puede ser* otra que la más enérgica condenación y el boicot completo a los liquidadores.

Pero aquí se nos presenta una cuestión muy importante: ¿cómo surgió históricamente esta tendencia?

Surgió en el curso de los *veinte años* de historia de vinculación del marxismo con el movimiento obrero de masas en Rusia. Hasta 1894-1895, no habían existido tales vínculos. El grupo Emancipación del Trabajo no hizo más que fundar teóricamente la socialdemocracia y dar el primer paso hacia el movimiento obrero.

Sólo la propaganda de 1894-1895 y las huelgas de 1895-1896 establecieron una vinculación sólida e ininterrumpida entre la socialdemocracia y el movimiento obrero de masas. E *inmediatamente* comenzó una lucha ideológica entre dos tendencias del marxismo: la lucha entre los "economistas" y los marxistas consecuentes o (más tarde) "iskristas" (1895-1902), la lucha entre los "mencheviques" y los "bolche-

viques" (1903-1908) y la lucha entre los liquidadores y los marxistas (1908-1914).

El "economismo" y el liquidacionismo son dos formas diferentes del mismo oportunismo intelectualoide pequeñoburgués, que existe desde hace 20 años. Es un hecho indudable que existe una relación no sólo ideológica, sino también personal entre todas estas formas de oportunismo. Basta mencionar el nombre del jefe de los "economistas", A. Martínov, más tarde menchevique y actualmente liquidador. Basta remitirse a un testigo como G. V. Plejánov, que en muchísimos puntos* estaba muy cerca de los mencheviques, a pesar de lo cual reconoció abiertamente que los mencheviques habían admitido en sus filas a elementos oportunistas intelectualoides, y que los liquidadores eran continuadores de los errores del "economismo" y destructores del partido obrero.

Quienes (como los liquidadores y Trotski) silencian o deforman esta historia de veinte años de lucha ideológica en el movimiento obrero, causan un daño incalculable a los obreros.

No pueden ser considerados obreros conscientes quienes asumen la actitud de un Iván el Desmemoriado[88] hacia la historia de su propio movimiento. De todos los países capitalistas, Rusia es uno de los más atrasados y más pequeñoburgueses. Por ello el movimiento obrero *de masas* dio lugar

---

* ¿Por qué decimos en "muchísimos puntos"? Porque Plejánov mantenía una posición *especial*, y en *muchas ocasiones* tuvo divergencias con el menchevismo: 1) en el Congreso de 1903 Plejánov combatió el oportunismo de los mencheviques; 2) después del Congreso, dirigió los núms. 46 a 51 de *Iskra*, también contra los mencheviques; 3) en 1904 defendió el plan de Axelrod para la campaña de los zemstvos de tal manera que silenció precisamente sus principales errores; 4) en la primavera de 1905 Plejánov se apartó de los mencheviques; 5) en 1906, después de la disolución de la I Duma, asumió una posición que nada tenía de menchevique (véase *Proletari*, agosto de 1906[89]) (véase *O.C.*, t. 13, págs. 404-409.–*Ed.*); 6) en el Congreso de Londres, de 1907, según cuenta Cherevanin, Plejánov combatió el "anarquismo organizativo" de los mencheviques. Hay que conocer estos hechos para comprender por qué el menchevique Plejánov luchó durante tanto tiempo y con tanta energía contra el liquidacionismo y lo denunció.

no por casualidad, sino inevitablemente, a que surgiera en ese movimiento *un ala* oportunista, pequeñoburguesa.

El progreso logrado durante estos 20 años en liberar al movimiento obrero de la influencia de la burguesía, de la influencia del "economismo"-liquidacionismo ha sido *enorme*. Por primera vez ahora viene estableciéndose sólidamente una verdadera base proletaria para un verdadero partido marxista. Todos reconocen, hasta los adversarios de los pravdistas se ven obligados a reconocerlo –¡los hechos los obligan a reconocerlo!–, que entre los obreros conscientes los pravdistas constituyen la inmensa mayoría. Lo que el "pleno" marxista de enero de 1910 reconoció *teóricamente* (que el liquidacionismo era la "influencia burguesa sobre el proletariado"), los obreros conscientes lo han llevado a la práctica durante estos cuatro años, lo han hecho reconocer en la práctica, debilitando a los liquidadores, destituyéndolos de sus puestos, reduciendo el liquidacionismo a un grupo de escritores oportunistas legales que están al margen del movimiento obrero de masas.

Durante estas dos décadas de lucha de ideas, el movimiento obrero de Rusia crece y se fortalece, madura sin cesar. Ha vencido al "economismo": lo mejor del proletariado consciente está del lado de los "iskristas". En todos los momentos decisivos de la revolución dejó en minoría a los "mencheviques": *hasta el propio* Levitski debió reconocer que las masas obreras seguían a los bolcheviques.

Y por último, ha vencido ahora al liquidacionismo y, como consecuencia de ello, ha emprendido el camino acertado de lucha amplia, iluminada por la teoría marxista y resumida en consignas íntegras, de la clase avanzada por los avanzados objetivos históricos de la humanidad.

"Put Pravdi, núm. 77, 4 de mayo de 1914

Se publica según el texto del periódico

PROYECTO DE LEY SOBRE LA IGUALDAD DE LAS NACIONES Y SOBRE LA DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LAS MINORIAS NACIONALES[90]

1. Los límites de las divisiones administrativas de Rusia, tanto rurales como urbanas (aldeas, distritos rurales, distritos, provincias, secciones y circunscripciones urbanas, suburbios, etc.) serán revisados sobre la base de un registro de las actuales condiciones económicas y de la composición nacional de la población local.

2. Este registro será realizado por comisiones elegidas por la población local, sobre la base del sufragio universal, directo, igual y secreto, con representación proporcional; las minorías nacionales demasiado pequeñas para poder elegir (mediante la representación proporcional) un miembro de la comisión, elegirán un miembro de la comisión con voz.

3. Los nuevos límites serán aprobados por el Parlamento central del Estado.

4. Se implantará la administración autónoma local en todas las regiones sin excepción del país, sobre la base del sufragio universal, directo, igual y secreto con representación proporcional; el conjunto de zonas que tengan condiciones especiales geográficas, de vida o económicas, o una composición nacional especial de la población, tendrá derecho a formar regiones autónomas, con dietas regionales autónomas.

5. Los límites de la jurisdicción de las dietas autónomas y de los organismos de administración autónoma local serán determinados por el Parlamento central del país.

6. Todas las naciones del Estado son absolutamente iguales en derechos, y todo privilegio por parte de cualquier

nación o de cualquier idioma es considerado inadmisible y anticonstitucional.

7. Los organismos de administración autónoma local y las dietas autónomas determinarán la lengua oficial para todas las instituciones estatales y públicas de una zona o región determinada; todas las minorías nacionales tienen derecho a exigir la protección incondicional de su lengua, sobre la base del principio de igualdad en derechos; por ejemplo, el derecho a recibir de las instituciones estatales y públicas respuesta en el idioma en que a ellas se dirigieron, etc. Las medidas de los zemstvos[91], ciudades, etc., que infrinjan la igualdad de derechos de lenguas de las minorías nacionales, tanto en el terreno financiero como el administrativo, judicial o en cualquier otro, no serán consideradas válidas y serán objeto de anulación ante la protesta de cualquier ciudadano del Estado, sea cual fuere su lugar de residencia.

8. Toda unidad de administración autónoma del Estado, tanto rural como urbana, elegirá sobre la base del sufragio universal, igual, directo y secreto, con representación proporcional, consejos escolares que cuidarán íntegramente y en forma autónoma de los gastos para todas las necesidades culturales y educacionales de la población, sujetos al control y dirección de los organismos urbanos y de los zemstvos.

9. En las unidades territoriales heterogéneas por su composición nacional, los miembros de los consejos escolares no serán menos de 20. Este número (20) puede ser aumentado si así lo resuelven los organismos de administración autónoma y las dietas autónomas. Serán consideradas zonas de composición nacional heterogénea aquellas en las que una minoría nacional alcance a un 5% de la población.

10. Toda minoría nacional de una unidad de administración autónoma dada, que sea demasiado pequeña para elegir a través de la representación proporcional un miembro del consejo escolar, podrá elegir un miembro con voz.

11. La parte proporcional de las sumas invertidas en las necesidades culturales y educacionales de las minorías nacionales de una localidad dada no podrá ser inferior a la

parte proporcional de las minorías nacionales en toda la población de la zona dada.

12. Un censo de la población, en el que se tendrá en cuenta la lengua materna de los ciudadanos, se llevará a cabo al menos una vez cada 10 años en todo el Estado, y al menos una vez cada 5 años en las regiones y zonas donde la población es de composición nacional heterogénea.

13. Todas las medidas de los consejos escolares que en cualquier aspecto infrinjan la completa igualdad de derechos de las naciones y lenguas de la población local, o la proporcionalidad de los gastos en las necesidades culturales y educacionales, conforme a la parte proporcional de las minorías nacionales de la población, no serán consideradas válidas, y serán objeto de anulación ante la protesta de cualquier ciudadano del Estado, sea cual fuere su lugar de residencia.

Escrito después del 6 (19) de mayo de 1914

Publicado por primera vez en 1937, en "Recopilación Leninista XXX"

Se publica según el manuscrito

"TERRATENIENTES VECINOS"

Hay ciertas frases hechas que expresan con gran precisión fenómenos bastante complejos. Entre ellas debe incluirse, indudablemente, la exclamación de cierto terrateniente, miembro de la mayoría de derecha de la Duma de Estado, con relación al discurso de Goremikin en la histórica sesión del 22 de abril.

"*¡Qué bueno sería tener al terrateniente I. L. Goremikin de vecino!*"

Estas palabras, pronunciadas el día en que los diputados obreros y campesinos fueron expulsados de la Duma de Estado, es muy útil recordarlas ahora, cuando esos diputados han vuelto a ocupar sus escaños. Estas palabras definen perfectamente la fuerza que debe enfrentar la democracia en la Duma y fuera de ella.

El noble caballerito que lanzó esta frase hecha, la dijo en broma, pero, sin proponérselo, dijo una verdad más seria y profunda de lo que se imaginaba. En efecto, toda esta IV Duma, toda esta mayoría de derecha y octubristas y todos los "dignatarios" del Consejo de Estado, ¿qué son si no "terratenientes vecinos"?

En Rusia, 194 consejeros privados poseen 3.103.579 deciatinas de tierra, o sea un promedio de más de veinte mil deciatinas por consejero privado*. Y todos los grandes

---

* Es evidente que la fuente de información contiene un error de cálculo, porque el promedio real es de aproximadamente 16.000 deciatinas.– *Ed.*

terratenientes de Rusia, que no llegan a treinta mil, poseen 70 millones de deciatinas. Es precisamente esta clase la que constituye la mayoría en la Duma, en el Consejo de Estado y entre los altos funcionarios del Gobierno, sin hablar de los zemstvos y de las administraciones locales. Todos ellos son "terratenientes vecinos".

En nuestra era capitalista, estos "terratenientes vecinos" se convierten cada vez más en dueños de fábricas, de destilerías, de ingenios de azúcar, etc.; se convierten cada vez más en accionistas de todo tipo de empresas comerciales, industriales, financieras, ferroviarias. La más alta nobleza se entrelaza estrechamente con la gran burguesía.

Los "terratenientes vecinos" son la mejor organización *de clase* de Rusia, pues están organizados no sólo como vecinos, no sólo en asociaciones, sino también como fuerza estatal. Todas las instituciones más importantes están ocupadas por ellos y hechas "a su imagen y semejanza", de acuerdo con sus "necesidades" e intereses. Es verdad que nuestro régimen estatal tiene características propias muy importantes, atribuibles a la historia militar de Rusia, etc., características que a veces pueden desagradar incluso a la clase de los terratenientes. ¡Y sin embargo, de una manera general, los señores terratenientes rusos brindan un excelente ejemplo de organización *de clase*!

Nuestra burguesía no aprovecha bien ese ejemplo. No se anima a pensar, pongamos por caso, en organizar a *su* clase como potencia estatal. Pero, en cambio, el proletariado, que se organiza como clase, nunca olvidó ni olvidará jamás el excelente ejemplo que brindan los "terratenientes vecinos"...

"Put Pravdi, núm. 80, 8 de mayo de 1914

Se publica según el texto del periódico

LOS POPULISTAS Y LA "COACCION FRACCIONISTA"

Cuanto más se desarrolla el movimiento obrero y mayor unidad manifiesta en sus acciones, tanto más fuertes son los gritos de los grupitos de intelectuales, divorciados de las masas, sobre el "fraccionismo", la "peste pravdista", la "ceguera fraccionista", etc. Esa buena gente ni sospecha que con ello se extiende a sí misma un certificado de indigencia. Lo que ellos consideran una especie de calamidad natural, que sólo se puede lamentar a voz en cuello, es en realidad un síntoma de madurez y firmeza de nuestro movimiento obrero.

Nada ha desenmascarado tanto la grosera falsedad de estos gritos intelectualoides contra el "fraccionismo" de los obreros, como las recientes elecciones abiertas de los delegados obreros a los consejos de seguros.

Tómese el periódico populista *Misl Trudá*[92]. *Después* de realizarse todas las elecciones a los consejos de seguros en Petersburgo, en el número del 20 de abril de ese periódico encontramos un estridente artículo en el que se afirma con toda seriedad que de ninguna manera se puede "acatar la coacción fraccionista (!!) de los pravdistas".

¡Coacción fraccionista! ¡Qué presunción es por parte de este periódico populista hacer semejante afirmación demagógica!

Piense, lector. Se realizan elecciones abiertas entre los obreros. Los obreros hacen una encuesta entre ellos mismos sobre las tendencias políticas de los participantes. Se publican en total los siguientes datos, no objetados, sobre la composición política de los compromisarios: 37 pravdistas, 7

liquidadores, 4 populistas y 5 no especificados. Los obreros, naturalmente, eligen una mayoría de pravdistas. (También la minoría está representada: los mencheviques no liquidadores.) Y después de esto el periódico populista arma un escándalo sobre la "coacción fraccionista".

No hacen más que ponerse en ridículo, señores populistas. Lo único que han hecho es demostrar claramente toda *la falta de sentido* de esa gastada palabra, "fraccionismo". Ustedes han descuidado dos simples cifras: 37 y 4. Entre los 53 compromisarios obreros sólo 4 eran populistas, es decir, nada más que un 7 por ciento. Al parecer, los populistas consideran que los obreros deben elegir a sus representantes, no por mayoría de votos, sino *por minoría*. Para complacer a los populistas, habría que equiparar 37 electores obreros a 4. 37 es igual a 4: esto, hablando estrictamente, es lo que tratan de hacer creer a los obreros los buenos populistas "no fraccionistas". No es extraño que los obreros no puedan comprender esta profunda sabiduría populista.

Todo tiene su límite, señores populistas "no fraccionistas". Al vociferar contra la "coacción fraccionista" de la mayoría, cuando sobre 53 compromisarios tienen ustedes 4, no hacen sino demostrar una cosa: que no saben respetar la voluntad de la mayoría que, al bramar contra el "fraccionismo", tratan de *burlar la voluntad de la inmensa mayoría de los obreros*. Ustedes, y sólo ustedes, son quienes en realidad están tratando de coaccionar a la inmensa mayoría con una minoría insignificante.

Al seguir la política miserable y sin principios de un círculo aislado de las masas, ustedes, con sus clamores contra la "coacción fraccionista", tratan de poner a prueba los nervios de los obreros y *extorsionarlos*, mediante esta treta indigna, para lograr la satisfacción de los mezquinos intereses de ustedes. Si hay un "fraccionismo" de la peor especie posible, está demostrado por el comportamiento de los círculos liquidacionista y populista, que tratan de burlar la voluntad de los obreros.

Tenemos el mismo cuadro con respecto a las elecciones

de las cajas de seguros en un centro tan importante como *Riga*.

Se realiza una reunión de los dirigentes de las cajas de asistencia médica para designar candidatos a la junta provincial de seguros. Están representadas 21 cajas. Se produce una enconada lucha de tendencias políticas. De un lado están los liquidadores, los populistas, gente sin partido y varios sindicatos. Del otro, los pravdistas. Interviene un gran número de oradores de uno y otro lado. Por último, la lista de candidatos pravdista obtiene 44 votos, mientras que el bloque de todos los demás obtiene 20. (Estas cifras provienen de la misma fuente, *Misl Trudá*, núm. 2.) Los pravdistas obtienen, pues, una mayoría de más de dos tercios.

Después de esto, los populistas empiezan de nuevo a quejarse del "fraccionismo" y de la "coacción fraccionista".

Obsérvese cómo juegan con las palabras. Los populistas, como se sabe, nunca fueron *una fracción* de la socialdemocracia. Los populistas y los socialdemócratas siempre fueron *dos partidos* diferentes, con su programa, su táctica y su organización propios. La lucha entre los socialdemócratas y los populistas es una lucha *interpartidista* política y no una lucha entre "fracciones" de un mismo partido. ¿Qué tiene que ver en esto el "fraccionismo"?

¿No está claro que, al vociferar contra el "fraccionismo", los liquidadores y "conciliadores" sólo les hacen el juego a los enemigos del partido obrero, sólo siembran el caos y la división, confunden las ideas y embaucan a los obreros?

Los gritos contra el "fraccionismo" se han convertido en un sistema. Los enemigos de los marxistas se valen de ello deliberadamente para embaucar a los obreros. Cuando alguna resolución adoptada por los obreros no es del agrado de algún intelectual o grupo de intelectuales, se pone el grito en el cielo: ¡Socorro, "fraccionismo"! ¡Socorro, "coacción fraccionista"!

Con este tipo de cosas no asombrarán ustedes a nadie, señores. Cuando el divisionista y liberal F. D. de *Sévernaya Likvidátorskaya Gazeta* un renglón sí y otro no pone a Dios por testigo de que está por la "unidad"; cuando Trotski,

en su revista archiintelectual, cabalmente intelectual, con expresiones altisonantes, vocifera sobre la "emancipación fraccionista", cuando los pequeños burgueses pseudosocialistas de *Misl Trudá* afirman que son partidarios de la unidad, los obreros les responden: quien sea partidario de la verdadera unidad del movimiento obrero debe subordinarse a la mayoría de los obreros conscientes y no debe combatir el programa marxista ni la táctica marxista.

"Put Pravdi, núm. 81, 9 de mayo de 1914

Se publica según el texto del periódico

COMO SE CORROMPE A LOS OBREROS CON EL NACIONALISMO REFINADO

Cuanto más se desarrolla el movimiento obrero, más desesperados son los esfuerzos de la burguesía y de los terratenientes feudales por aplastarlo o fragmentarlo. Ambos métodos, el aplastamiento por la fuerza y la fragmentación mediante la influencia burguesa, se emplean constantemente en todo el mundo, en todos los países, y los diferentes partidos de las clases dominantes adoptan alternativamente uno u otro de estos métodos.

En Rusia, sobre todo después de 1905, cuando los representantes más inteligentes de la burguesía comprendieron que la fuerza bruta, por sí sola, era ineficaz, partidos y grupos burgueses "progresistas" de todo género comenzaron a recurrir cada vez más al método de *dividir* a los obreros mediante la difusión de diversas ideas y doctrinas burguesas destinadas a debilitar la lucha de la clase obrera.

Una de esas ideas es el nacionalismo refinado que busca la división y la desunión del proletariado con los pretextos más loables y plausibles, como, por ejemplo, el de proteger los intereses de la "cultura nacional", de la "autonomía o independencia nacional", etc., etc.

Los obreros conscientes se esfuerzan por combatir *todo tipo* de nacionalismo, tanto el burdo, violento y ultrarreaccionario como el más refinado, que predica la igualdad de las naciones *junto*... con *la fragmentación* de la causa obrera, de las organizaciones obreras y del movimiento obrero *conforme* a la nacionalidad. A diferencia de todas las variedades de la burguesía nacionalista, los obreros conscientes apli-

can las resoluciones de la última reunión de marxistas (del verano de 1913)[93] y defienden no sólo *la igualdad* más completa, consecuente y plenamente llevada a la práctica de naciones e idiomas, sino también *la fusión* de los obreros de las distintas nacionalidades en todo tipo de organizaciones proletarias *únicas*.

En esto reside la diferencia fundamental entre el programa nacional del marxismo y el de cualquier burguesía, aun la más "avanzada".

Los marxistas consideran importante reconocer la igualdad de las naciones y los idiomas, no sólo porque son los demócratas más consecuentes. Los intereses de la solidaridad proletaria, de la unidad fraternal en la lucha de clase de los obreros, exigen la más completa igualdad de las naciones, a fin de eliminar todo rastro de desconfianza, de aislamiento, recelo y hostilidad nacionales. Y la completa igualdad significa la negación de todo privilegio en favor de cualquier idioma y el reconocimiento del *derecho* a la autodeterminación de todas las naciones.

Para la burguesía, sin embargo, la reivindicación de igualdad nacional se reduce muy a menudo, en la práctica, a predicar el exclusivismo nacional y el chovinismo; muy a menudo lo une con *la prédica* de la división y del aislamiento de las naciones. Esto es *absolutamente* incompatible con *el internacionalismo* proletario, que propugna, no sólo *la aproximación* de las naciones, sino también *la fusión* de los obreros de todas las nacionalidades de un Estado dado en organizaciones proletarias *únicas*. Por esta razón los marxistas condenan con energía la llamada "autonomía nacional-cultural", es decir, la idea de que la instrucción *debe ser arrancada* de manos del Estado y transferida a las nacionalidades *respectivas*. Este plan significa que, en cuestiones de "cultura nacional", la instrucción tendría que estar dividida conforme a las nacionalidades en *asociaciones nacionales* dentro de la federación estatal dada, cada una con su *propia* Dieta, con su presupuesto educacional, sus consejos escolares e instituciones educacionales *específicas*.

Se trata de un plan de nacionalismo refinado que corrom-

pe y divide a la clase obrera. A este plan (de los bundistas, liquidadores y populistas, es decir, de los diversos grupos pequeñoburgueses) los marxistas oponen el principio de completa igualdad en derechos de las naciones e idiomas, y llegan hasta negar la necesidad de un idioma oficial; al mismo tiempo, propugnan las más estrechas relaciones posibles entre las naciones, instituciones *estatales* uniformes para todas las naciones, consejos escolares uniformes, una política educacional uniforme (¡escuela laica!), y la unidad de los obreros de las diferentes naciones en la lucha contra *el nacionalismo de toda burguesía nacional*, nacionalismo que presentan en forma de la consigna de "cultura nacional" con el fin de engañar a los ingenuos.

Que los nacionalistas filisteos –bundistas, liquidadores, populistas y colaboradores de *Dzvin*[94]– defiendan abiertamente sus principios de un refinado nacionalismo burgués; están en su derecho. ¡¡¡Pero que no traten de engañar a los obreros, como, por ejemplo, lo hace la señora V. O. en el núm. 35 de *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, cuando asegura a los lectores que el periódico "*Za Pravdu*" *se opone* a que se imparta instrucción en las escuelas en la lengua materna!!!

Eso es una burda calumnia. Los pravdistas no sólo reconocen este derecho, sino que son *más consecuentes* que nadie en su reconocimiento. ¡Los pravdistas, que se identifican con la reunión de marxistas que declaró que *no era necesario ningún idioma oficial obligatorio*, fueron *los primeros* que reconocieron *plenamente* en Rusia el derecho al uso del idioma materno!

Confundir la enseñanza en la lengua materna con "dividir los asuntos educacionales dentro de un mismo Estado conforme a la nacionalidad", con la "autonomía nacional-cultural", con "arrancar la instrucción de manos del Estado", es dar muestras de la más crasa ignorancia.

En ningún lugar del mundo existen marxistas (y ni siquiera demócratas) que se opongan a que la instrucción se imparta en la lengua materna. Y *en ningún lugar del mundo* han aceptado los marxistas el programa de "autonomía nacional-cultural": *únicamente* fue *propuesto* en Austria.

El ejemplo de Finlandia, a que se refiere la señora V. O., es un argumento contra ella misma, pues en dicho país se ha reconocido y se aplica *la igualdad de naciones e idiomas* (cosa que nosotros reconocemos incondicionalmente y con mayor consecuencia que nadie), pero *no se habla para nada de "arrancar la instrucción de manos del Estado"*, de asociaciones nacionales específicas encargadas de todo lo que a la instrucción se refiere, de dividir con barreras nacionales el sistema escolar de un país, etc.

"Put Pravdi", núm. 82, 10 de mayo de 1914

Se publica según el texto del periódico

Firmado: V. I.

LA SITUACION POLITICA

La actual situación política en Rusia se caracteriza por el ascenso del movimiento huelguístico en general, así como por un mayor número de huelgas políticas (por ejemplo, las huelgas del Primero de Mayo) y por el reforzamiento de la tendencia "pravdista" entre los obreros (las elecciones para los Consejos de Seguros en las dos capitales y las elecciones para el Consejo de Seguros de toda Rusia lo han demostrado una vez más).

La relación entre el carácter del movimiento obrero y la tendencia que ha reconocido como *suya* la inmensa mayoría de los obreros conscientes es evidente y no requiere una explicación especial.

Otra característica de la actual situación política es el hecho de que adquiere forma excepcionalmente clara y precisa un "bloque de izquierda", es decir, que se concreta la acción conjunta de los demócratas proletarios y burgueses (trudoviques y liquidadores), tanto contra los Purishkévich como contra el traidor liberalismo burgués. La obstrucción organizada por la izquierda en la Duma y la expulsión de los socialdemócratas y trudoviques con los votos de la derecha, los octubristas y un sector de los progresistas, y con *la abstención* de los kadetes, han demostrado claramente en qué consiste este "bloque de izquierda". La democracia proletaria no ha debilitado ni un ápice su independencia, ni tampoco se ha apartado de su línea proletaria, pravdista. Los únicos que han apoyado esta línea contra los liberales han sido los trudoviques y los liquidadores, aunque a menudo

unos y otros vacilan y se inclinan hacia los liberales.

Por último, la actual situación política se caracteriza por las vacilaciones y el descontento de las clases burguesas. Esto se puso de manifiesto en los discursos y resoluciones del congreso del comercio y la industria. Revelaron un evidente descontento con el Gobierno, un evidente espíritu de oposición.

Esto se manifestó también en la moción contra el gabinete aprobada en la Duma por los octubristas –los políticos de los zemstvos y los liberales–, cuando se debatió el presupuesto del Ministerio del Interior. Entusiasmados porque los octubristas adoptaron "su" punto de vista, ¡ilos kadetes olvidan agregar que ellos mismos adoptaron el punto de vista *octubrista!!*

La resolución aprobada por la IV Duma expresa un punto de vista contrarrevolucionario e imperialista perfectamente definido. En dicha resolución se condena la política del Gobierno porque

"el despotismo administrativo en todo el país provoca descontento y una sorda efervescencia en amplios y pacíficos" (es decir, reaccionarios burgueses y terratenientes) "sectores de la población, con lo que se estimula que surjan y crezcan tendencias antiestatales".

Los señores octubristas se refieren a la democracia. Los señores kadetes renegaron públicamente repetidas veces de la democracia. Tanto mejor, pues jamás han sido ni pueden ser demócratas; no han hecho más que engañar a la democracia cuando se han erigido en sus representantes. La democracia en Rusia no puede avanzar un solo paso si no comprende los engaños del liberalismo burgués de los kadetes.

Resumiendo.

Persistente intensificación del movimiento obrero. Mayor unidad entre la mayoría de los obreros y el "pravdismo".

Determinado bosquejo de un "bloque de izquierda", que se manifiesta en la acción conjunta de los demócratas proletarios y burgueses (trudoviques y liquidadores) contra la derecha y contra los kadetes.

Desintegración, vacilaciones, desconfianza mutua y descontento dentro del sistema del 3 de junio, entre los terra-

tenientes y la burguesía reaccionaria. "Ellos" se acusan mutuamente –los Purishkévich acusan a los liberales y los liberales a los Purishkévich– de fomentar y acelerar la nueva revolución.

Tal es la situación.

"Put Pravdi", núm. 85, 13 de mayo de 1914

Se publica según el texto del periódico

LA UNIDAD DE LOS OBREROS Y LAS "TENDENCIAS" DE LOS INTELECTUALES

Los obreros conscientes, al tiempo que desarrollan su movimiento, dirigen constantemente su mirada al camino recorrido por el movimiento obrero y examinan una y otra vez si es atinado ese camino y si hay posibilidades para mejorarlo.

De todas las clases de Rusia, ninguna otra, ni siquiera la burguesía culta y rica, analiza su táctica, es decir, la orientación y los métodos de su movimiento, de un modo tan directo, tan tajante y, en lo posible, tan abierto como lo hace la clase obrera. Sólo las gentes de cortos alcances o temerosas de que las amplias masas participen en política consideran improcedentes o superfluos los públicos y apasionados debates sobre táctica que constantemente se observan en la prensa obrera. En realidad, estos acalorados debates contribuyen cabalmente a que todos los obreros se aficionen y acostumbren a recapacitar en todos los aspectos su política obrera y elaboren una línea clasista firme, clara y definida del movimiento.

Recientemente, los obreros de los Talleres de Papeles del Estado mostraron de manera bien convincente cuál es y debe ser la posición de los obreros conscientes en las discusiones sobre táctica.

"A los camaradas de los Talleres que se han hecho eco del llamamiento de los partidarios de *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* y han efectuado una colecta por partes iguales para ambos periódicos, considerándolo como un paso hacia la consecución de la unidad –escribían estos obreros en el núm. 68

de *Put Pravdi*–, les hacemos ver que para nosotros este paso es equivocado y, lejos de conducir a la unidad del movimiento obrero, aleja el momento de la fusión de los obreros bajo la sola bandera del marxismo. En efecto, veamos un ejemplo. Supongamos que dos individuos discuten acaloradamente sobre una cuestión que nos afecta a nosotros mismos, y que esta disputa nos desagrada y deseamos que cese. ¿Qué debemos hacer en este caso? Es claro como la luz del día que debemos ver quién tiene razón y colocarnos a su lado; entonces, el que no lleva la razón se convencerá de su error, y si no es capaz de darse cuenta de su equivocación, terminará por caer rendido y dejará de discutir. Pero si apoyamos y estimulamos a uno y a otro, la discusión no tendrá fin."

Esto lo han escrito los obreros de los mencionados Talleres. Es de todo punto imposible rebatir su explicación sencilla, que vale para todos los obreros.

La ayuda "por partes iguales" o el afán de fundir o de "unir a *todas* las tendencias" (de lo que hablan, por cierto, los diputados a la Duma que simpatizan con el liquidacionismo) no significa otra cosa que el empeño de dar desde fuera voces de mando a los obreros en la creencia de que éstos no saben "orientarse". Cada grupito de intelectuales puede editar un folletito o una revistilla, proclamándose "tendencia", como, por ejemplo, el grupito del filósofo antimarxista Bogdánov, o el grupito de Trotski, o el grupito de N. Guímmer y demás elementos que vacilan entre los populistas y los marxistas.

"Tendencias" hay más que de sobra, y todas ellas hacen la misma exhortación a los obreros: ¡¡¡Ayudad "por partes iguales" y reconoced "*todas las tendencias*"!!!

Como es lógico, todo obrero algo consciente dirá: ¿De qué se discute?, ¿de *mi* lucha?, ¿de *mi* política y de *mi* táctica?, ¿de *mi* Partido?

Yo mismo me orientaré, estimados señores, y sólo admitiré como *mía* la táctica que yo apruebe y comparta.

Esto es claro como la luz del día.

Debido exclusivamente a que en Rusia no hay libertad

de prensa y a que (sobre todo en provincias) existe todavía una masa de obreros que ven por primera vez uno u otro periódico obrero, "sin que sepan orientarse" aún en los problemas de la política obrera, debido exclusivamente a eso es posible en Rusia que unos intelectuales den tales voces de mando a los obreros, incitándoles a reconocer "todas las tendencias" y a ayudarlas "por partes iguales".

En el mercado es muy frecuente que quienes más se desgañitan sean los que desean dar por buena una mercancía averiada.

Entre los mercachifles intelectuales ocurre a menudo que quienes más alborotan contra los métodos autoritarios respecto a los obreros sean precisamente los que más voces de mando dan a los obreros y los que anuncian una gran profusión de "tendencias" antimarxistas y antiproletarias.

Observad el caso de Petersburgo. Sólo quien no esté en sus cabales podrá poner en tela de juicio que, en comparación con las provincias, los obreros de Petersburgo son más cultos y conscientes, están más habituados y son más capaces de "orientarse" por sí mismos en todas las cuestiones de la doctrina del marxismo y de la práctica del movimiento obrero.

¿Y qué vemos?

Los obreros de Petersburgo *se han orientado* y han reconocido como certera la tendencia *pravdista*.

En Petersburgo, la mayoría aplastante de los obreros se ha pronunciado a favor del "pravdismo" y ha demostrado con actos que *sólo* reconoce como *suya* esta "tendencia".

En provincias, el predominio de los pravdistas es menos considerable, pero, no obstante, vemos un predominio. Lo han demostrado en estos dos años los datos sobre los grupos obreros, datos que son "desagradables" para los adversarios del "pravdismo", pero que no por eso dejan de ser hechos reales.

La mayoría de los obreros conscientes se ha orientado, ha contrastado los argumentos en pro y en contra de una y otra táctica y ha reconocido como *suya* la táctica pravdista. Los fundadores de las "tendencias" intelectualoides, del liquida-

cionismo, del trotskismo *(Borbá)*, de la amalgama de populismo y marxismo (el *Sovreménnik*[95] del señor Guímmer), etc., son los que pretenden ahora quebrantar y malograr la unidad y voluntad de esta mayoría de los obreros.

Estamos seguros de que todas estas "tendencias" intelectualoides, que preconizan ideas antimarxistas o concesiones a tales ideas, han de estrellarse contra la consciencia y la voluntad de los obreros marxistas avanzados. El ejemplo de Petersburgo confirma nuestra seguridad.

Es particularmente ridículo que los intelectualoides fundadores de grupitos y "tendencias" clamen a gritos por la "unidad", al propio tiempo que destruyen la unión de los obreros. Esos intelectuales están en contra de la unidad de los obreros, que es un hecho efectivo, y en favor de la unidad de las tendencias intelectualoides, que es una promesa verbal.

"Put Pravdi", núm. 85, 13 mayo de 1914

Se publica según el texto del periódico

LOS POPULISTAS DE IZQUIERDA

Los populistas de izquierda en el núm. 20 de *Stóikaya Misl*, y los populistas en el núm. 4 de *Rússkoe Bogatstvo*, han atacado a *Russkie Védomosti*[96], también populista, por sus declaraciones en favor de la libre movilización de tierras, es decir, de la libertad de comprar, vender e hipotecar las tierras parcelarias.

Este es un problema interesante porque confirma con particular relieve la apreciación marxista del carácter en extremo atrasado y reaccionario de la teoría populista. El significado práctico de este problema es otra de las razones que nos obligan a ocuparnos de él.

En una sociedad en la que prevalece la producción mercantil, todo pequeño agricultor es arrastrado, inevitable y crecientemente, a *la esfera del intercambio*, y depende cada vez más no sólo del *mercado* local y nacional, sino también del *mundial*. Cada día de progreso económico de todo el mundo, cada nueva versta de ferrocarril, cada nuevo trabajador agrícola que emigra a la ciudad o va a trabajar a una fábrica, "en busca de un salario", cada nueva máquina agrícola que aparece; en resumen, cada nuevo paso, literalmente, de la vida económica del mundo arrastra a la esfera del intercambio a las más remotas localidades. Millones y miles de millones de fenómenos que se observan a diario demuestran en todos los confines del mundo y en todos los países sin excepción que crece la producción para el cambio, la producción mercantil, el capitalismo. Que la producción para el cambio y la producción mercantil simple se transforman en capitalismo es otro fenómeno confirmado por millones y miles de millones de observaciones eco-

nómicas diarias en cada aldea, en cada industria y en cada taller "artesanal".

Está claro que el campesino, metido en este contexto de la economía mundial, es *un productor de mercancías* y cada día depende más del mercado, al vender sus productos, al adquirir herramientas de trabajo y artículos es tan necio como tratar de parar un tren con varitas de de consumo, al contratar obreros o contratarse él mismo como tal. En estas circunstancias, existiendo como existe la propiedad de la tierra, la libertad de comprar, vender e hipotecar la tierra es condición esencial para el desarrollo del capitalismo. Las tentativas de restringir esta libertad no pueden conducir sino a mil y un ardides para burlar la ley, a mil y un obstáculos en forma de papeleo y burocratismo, al *empeoramiento* de la situación de los campesinos. Tratar de detener el capitalismo mundial mediante leyes o regulaciones que restrinjan la libre movilización de la tierra es tan necio como tratar de parar un tren con varitas de mimbre. Defender esos intentos equivale a defender el yugo de la servidumbre, el estancamiento y *la decadencia* del campo.

Cualquiera que conozca algo de economía política sabe que en Rusia el capitalismo está reemplazando al régimen de la servidumbre.

En Rusia *no existe* un "tercer" sistema de economía nacional. Tanto el régimen de la servidumbre como el capitalismo significan la explotación del trabajo: *en este sentido ambos* sistemas significan "el dogal y el avasallamiento". Pero los rasgos característicos del régimen de la servidumbre son: secular estancamiento, trabajadores oprimidos e ignorantes, y bajo nivel de productividad del trabajo. Los rasgos característicos del capitalismo son: desarrollo económico y social muy rápido, enorme aumento de la productividad del trabajo, eliminación del embrutecimiento de los trabajadores y despertar de su capacidad de unirse y de participar conscientemente en la vida.

Por eso, calificar al capitalismo de dogal y avasallamiento y al mismo tiempo *propugnar* —como lo hacen los

populistas– que *se frene* el desarrollo del capitalismo, significa *en realidad* defender los vestigios de la servidumbre, la barbarie y el estancamiento.

Los marxistas siempre han llamado y seguirán llamando a los populistas de izquierda "socialistas reaccionarios" porque propugnan restricciones a la libertad de movilización de la tierra.

¡Nosotros aconsejamos a los obreros conscientes que "den batalla" a los populistas de izquierda y a todo género de populistas precisamente en este problema! Podemos afirmar con toda seguridad que los populistas de izquierda contarán con el respaldo de viejos chochos, que, además de defender las restricciones a la libertad de movilización de la tierra, defienden la creencia en el diablo, el servilismo, el vergajo, el amancebamiento con las nueras y la "educación" de las "mujeres" con el garrote.

Nosotros, por otra parte, contaremos con el respaldo de toda la nueva generación sana y culta que no cree en diablos. Basta citar un solo pasaje del señor Peshejónov para que esta generación mire a esa gente como se merece:

"He dicho –escribe el señor Peshejónov– que los campesinos no son capaces de utilizar con suficiente sensatez los créditos hipotecarios. Y esto, por cierto, se comprende perfectamente, puesto que la economía basada en el trabajo no lo permite..."

¡Que los campesinos, fíjense bien, no son "sensatos"! ¡¡Que los terratenientes y los funcionarios públicos liberales "saben", fíjense bien, resolver *por* el campesino!!

Se trata, pues, de un problema interesante, próximo, práctico, pequeño pero claro. Es un problema bueno para poner en ridículo a los señores populistas de izquierda en todas las reuniones en las que hayan campesinos despiertos y conscientes.

La economía "basada en el trabajo familiar" es una frase de intelectual almibarada y vacía. Cualquier campesino sabe perfectamente que es imposible vivir sin comprar y vender. Este simple hecho pulveriza todas las habladurías sobre el "sistema de economía basada en el trabajo familiar".

* * *

Los populistas de izquierda ponen una venda en los ojos del "mujik" al confundir el problema de la libre movilización de la tierra con la defensa de "la exclusión de ésta de la circulación mercantil y su transformación en patrimonio público" (*Stóikaya Misl*, núm. 20).

En primer lugar, sólo ignorantes supinos pueden desconocer el hecho de que "transformar la tierra en patrimonio público" *no* significa excluirla de la circulación mercantil, *sino lo contrario*: significa *incorporarla* a esa circulación en forma todavía más libre, rápida y amplia.

¡Estudien la economía política de Marx, señores "socialistas reaccionarios"!

En segundo lugar, los burgueses *radicales*, como Marx lo probó y demostró, pueden proponer, y han propuesto más de una vez, reivindicar la "transformación de la tierra en patrimonio público". Esto es indiscutible. Pero sólo un burgués atrasado, y no radical, puede pensar que la defensa de las restricciones *feudales* a la libre movilización de la tierra facilita esa transformación.

Mientras exista la propiedad privada de la tierra todo cuanto restringe su movilización es perjudicial y reaccionario. Para que la democracia obrera vea realizados sus ideales no hay otro camino que la más rápida eliminación de los vestigios de la servidumbre y el más rápido desarrollo del capitalismo.

* * *

Los marxistas han dicho siempre y lo repiten ahora: hay que *despojar* las concepciones democráticas de los campesinos de las supervivencias *feudales*. Los populistas merecen ser apoyados *sólo en la medida* en que combatan la servidumbre y defiendan la democracia. Pero en la medida en que defiendan el embrutecimiento y el atraso, la mezquindad y el egoísmo pequeñoburgueses, son los mayores reaccionarios.

"Put Pravdi", núm. 86,
14 de mayo de 1914

Se publica según el texto del periódico

LOS LIQUIDADORES Y LA BIOGRAFIA DE MALINOVSKI

En sus numerosos artículos sobre la renuncia de Malinovski[97] los liquidadores afirman, entre otras calumnias, que lo que dio relieve a Malinovski fue únicamente el "divisionismo" de los pravdistas, que Malinovski es un "veleta" político, etc.

A continuación reproducimos al pie de la letra un artículo de *la Redacción* del periódico liquidacionista *Luch*, que los liquidadores publicaron al día siguiente de haber sido elegido Malinovski diputado a la Duma de Estado, es decir, cuando los liquidadores no tenían aún que descender a sucias mentiras en la lucha contra sus adversarios.

He aquí el texto íntegro del artículo (*Luch*, núm. 37, 28 de octubre de 1912):

R. V. MALINOVSKI

(Diputado por los obreros de Moscú)

El diputado elegido por los obreros de la provincia de Moscú es Román Malinovski, ex secretario del sindicato metalúrgico de Petersburgo. El grupo socialdemócrata de la Duma cuenta así por primera vez con un destacado activista del movimiento sindical, que en los más duros años de la reacción desempeñó un papel muy activo en las organizaciones obreras legales.

Malinovski es miembro del sindicato desde su fundación, el 1 de mayo de 1906. A principios de 1907, fue elegido secretario del sindicato y ocupó este puesto de responsabilidad en forma ininterrumpida hasta noviembre de 1909, cuando fue detenido en una reunión preparatoria de

la primera delegación obrera al congreso contra el alcoholismo. Su deportación de S. Petersburgo interrumpió sus actividades sindicales, pero siguió manteniendo contacto ideológico con la organización.

Los años de su actuación como secretario fueron, en la vida del sindicato, un período en que debió lidiar no sólo con graves condiciones externas, sino también con la apatía de los propios obreros. El ejemplo personal de Malinovski fue un arma eficaz contra ese "enemigo interno".

Su energía parecía inagotable. Emprendía la responsable tarea de dirigir una huelga con el mismo ardor con que realizaba el minucioso trabajo de organización.

Y lo que es más importante, Malinovski se esforzó siempre por vincular este trabajo diario con las tareas generales del movimiento obrero en la lucha en torno de los problemas cotidianos, sin perder nunca de vista el objetivo final.

Malinovski dedicó mucho tiempo y energía al trabajo sindical, pero sus actividades no terminaban allí. En una u otra medida, participó en todas las acciones obreras de los últimos años. Representó a los obreros de Petersburgo en el congreso de cooperativas, realizado en Moscú en 1908. En la Pascua de 1909 representó a los metalúrgicos de S. Petersburgo en el primer congreso de médicos fabriles, donde presentó un informe sobre los seguros de vejez y de invalidez. Los metalúrgicos lo eligieron también delegado al congreso contra el alcoholismo, pero debido a su detención no pudo asistir a él.

En Moscú la actividad de Malinovski fue, por fuerza, más restringida. Pero tampoco allí permaneció ocioso; participó activamente en la preparación del segundo congreso de médicos fabriles, y durante un tiempo estuvo en estrecha vinculación con el movimiento cooperativo obrero, etc.

El nuevo diputado por Moscú también se interesó siempre vivamente por el movimiento obrero político.

Por sus convicciones es bolchevique. Pero esto no fue obstáculo para que en 1908, cuando, después del Congreso de Londres, los bolcheviques trataron de lograr la representación del Partido en las directivas de los sindicatos, se opusiera a sus correligionarios en aras de la unidad del movimiento sindical. No fue obstáculo para que en el primer congreso de médicos fabriles, en aras de la unidad de la delegación obrera, protestara contra la conducta desorganizadora de los bolcheviques de Moscú.

Hay sobrados motivos para creer que la actuación del nuevo diputado obrero será tan fructífera en el terreno político como lo ha sido en el movimiento sindical.

En estos términos tan respetuosos escribían *hace dos años los propios liquidadores refiriéndose al bolchevique Malinovski.* ¿Y podían haberlo hecho de otro modo, considerando el trabajo que hacía Malinovski a la vista de todos los obreros?

Hasta los liquidadores, que ya entonces eran sus enemigos políticos, se vieron obligados a tratarlo con profundo respeto. Hablaron de su anterior actividad, por la que ya entonces se había destacado, en términos muy lisonjeros para Malinovski. Lo pusieron de ejemplo para los demás. No se hablaba para nada de que fuese un "veleta". No se había inventado aún el cuento de que Malinovski había sido elegido a la Duma como candidato de la "unidad" liquidacionista.

Dos semanas más tarde se celebró la primera reunión del grupo socialdemócrata unificado de la Duma. Los propios liquidadores eligieron a Malinovski, por unanimidad, vicepresidente del grupo, exactamente del mismo modo que antes habían apoyado su candidatura para presidente de las delegaciones obreras a diversos congresos públicos (por ejemplo, el congreso de médicos fabriles), etc. Después de las elecciones a la Duma, el miembro más destacado del "Bloque de Agosto" (pilar de la actual revista *Borbá*) escribió a Malinovski cartas en términos sumamente lisonjeros, llamándolo poco menos que el futuro Bebel.

Pero cuando se descubrió que Malinovski combatía violentamente el liquidacionismo, cuando dio un paso que él mismo consideró poco después profundamente equivocado, los liquidadores lanzaron sobre el ex diputado, a quien antes habían cubierto de elogios, las calumnias más inmundas que pudieron recoger entre el montón de basura de los periódicos ultrarreaccionarios.

Todos saben que Malinovski, con sus antecedentes políticos y su capacidad, podría haber desempeñado un importante papel en cualquier grupo político, y que los liquidadores lo habrían recibido con grandes honores si se hubiese solidarizado con ellos. Pero los liquidadores no se avergüenzan de decir que Malinovski fue promovido por la "división".

Es vergonzoso ver que hay gente que aprovecha la desgracia personal de un hombre para su lucha contra una tendencia política enemiga. No es nuestro deseo comparar a Malinovski con Jrustaliov. Pero ¿qué habrían dicho los liquidadores si sus adversarios políticos, después de lo ocurrido

a Jrustaliov, hubiesen tomado la suerte de este hombre como pretexto para desacreditar el menchevismo y "utilizado" el caso Jrustaliov contra toda la tendencia menchevique? Y, sin embargo, todos saben que Jrustaliov era un menchevique, que fue su conspicuo representante en el Congreso de Londres, en la prensa, etc.; todos saben que en una época los mencheviques estaban orgullosos de Jrustaliov.

A los "pravdistas" no les faltan adversarios políticos. Pero *ni un solo* periódico enemigo –con la excepción, quizá, de los partidarios de Dubrovin y del periódico de Purishkévich– ha descendido tan bajo como descendió el periódico liquidacionista en estos días. Hasta los liberales se han comportado mucho más correctamente.

Lanzar los más increíbles insultos a un adversario y terminar con un ampuloso llamamiento a... la unidad con ese mismo adversario calumniado. Tal es la táctica vil, indigna y despreciable de todos esos Mártov y Dan.

Su repugnante conducta en relación con la renuncia de Malinovski abrirá los ojos hasta a los ciegos.

"Rabochi," núm. 2,
22 de mayo de 1914

Se publica según el texto del periódico

Firmado: Un pravdista

DOS CAMINOS

En un artículo que llamó la atención de los obreros conscientes, An, jefe de los liquidadores caucasianos, anunció recientemente que estaba en desacuerdo con *Luch* y sus sucesores, en desacuerdo con su táctica *oportunista*.

Esta declaración significa *la desintegración* del "Bloque de Agosto": no hay subterfugios ni ardides que puedan desmentir este hecho.

En este momento, sin embargo, quisiéramos fijar la atención del lector en otra cosa, a saber: en lo que dice An sobre los dos caminos de desarrollo de Rusia. An escribe:

"'*Luch*' vincula su táctica con la posibilidad de reformas, aspira a reformas. '*Pravda*' vincula su táctica con una 'tempestad', aspira a un derrumbamiento".

Y An llega a la conclusión de que hay que unir *ambas* tácticas. Es una conclusión que no sirve en absoluto. No es una conclusión marxista.

Examinemos las cosas.

¿Qué determina *el camino* de Rusia, el carácter y la rapidez de su desarrollo?

La correlación de las fuerzas sociales, resultante de la lucha de clases.

Esto es evidente.

¿Qué fuerzas sociales actúan en Rusia? ¿Cuál es la línea de la lucha de clases?

Rusia es un país capitalista; sólo puede desarrollarse en forma capitalista. Rusia experimenta hoy una transformación democrática burguesa, una liberación del régimen de la servi-

dumbre, la emancipación. En las condiciones del capitalismo mundial, la emancipación de Rusia es inevitable. Lo que no conocemos todavía es cuál será la resultante de las fuerzas sociales que anhelan la emancipación. Dichas fuerzas son, principalmente: 1) el liberalismo monárquico burgués (los capitalistas y algunos de los terratenientes de los partidos progresista, demócrata constitucionalista y, en parte, octubrista); 2) los demócratas burgueses (el campesinado, la pequeña burguesía urbana, los intelectuales, etc.); 3) el proletariado.

Cada una de estas clases actúa –sólo nos referimos, por supuesto, a la acción de las masas– de acuerdo con la posición económica de la clase dada. La resultante puede ser y será *sólo una*.

¿En qué sentido se puede hablar, pues, de los dos caminos de Rusia? Sólo en el sentido de que no conocemos ni conoceremos, hasta el desenlace de la lucha, esa resultante, que se aproximará a *una de las dos* líneas, más sencillas y más claras, inmediatamente evidentes para todos. La primera línea es "reformas"; la segunda, "tempestad".

Reformas es el nombre que se da a los cambios que *no* privan del poder, dentro del país, a la vieja clase dominante. Los cambios de carácter opuesto se llaman "tempestad". Los intereses de clase del liberalismo burgués exigen *solamente* reformas, pues la burguesía teme más a la "tempestad" que a la reacción, y quiere conservar las antiguas instituciones feudales (la burocracia, las dos Cámaras, etc., etc.) como protección contra los obreros. El campesinado en todos los países del mundo, incluida Rusia, vacila, en lo que atañe a las reformas democráticas burguesas, entre la burguesía y el proletariado. Esa vacilación es inevitable, puesto que los campesinos están en contra de los terratenientes y de la servidumbre y, al mismo tiempo son, ellos mismos, pequeños propietarios y pequeños burgueses.

En cuanto al proletariado, sus intereses, que coinciden con los de la inmensa mayoría de la población, de todos los explotados, se orientan en una dirección *no* reformista, por un camino que en Rusia se describe como el de los "tres pilares".

Si la mayoría de los campesinos y de la población sigue a los liberales, el "camino" será el peor, el menos ventajoso para los obreros y explotados, el más doloroso para ellos. Si la mayoría de los campesinos y de la población sigue a los obreros, ocurrirá lo contrario. Sólo el desenlace final de la lucha pondrá plenamente de manifiesto una u otra resultante.

Ahora vemos lo que implican en realidad las vagas y confusas consideraciones de An, quien ha intuido más que comprendido el oportunismo de los liquidadores y su traición a la clase obrera.

Los liquidadores son reformistas. En la práctica siguen una política obrera *liberal*, y no marxista. Tratan de que los obreros se subordinen a la burguesía.

Los "pravdistas" siguen una política marxista, proletaria, y defienden los intereses de la clase obrera en cuanto a transformar a Rusia. ¿No subestiman los "pravdistas" la eficacia de las reformas? Esto se contesta fácilmente remitiéndose a los hechos. Tomemos la reforma del sistema de seguros, que es algo real, no imaginario. Cualquiera puede ver que los pravdistas "se han aferrado" a ella diez veces más fuerte que los liquidadores: véase *Voprosi Strajovania*[98] y el resultado de las elecciones al Consejo de Seguros de toda Rusia.

Tómense las "reivindicaciones parciales" de la lucha económica durante las huelgas. Todos saben que los pravdistas realizan esta campaña real, y no imaginaria, mil veces más intensa y enérgicamente.

Si hubiera un grupo que negase la utilización de las reformas y de las mejoras parciales, *no podríamos* unirnos con él, porque esa sería una política no marxista, una política perjudicial para los obreros.

Tampoco podríamos unirnos con los liquidadores, puesto que la negación de la "clandestinidad" y las injurias de que se la hace objeto, la negación y la relegación de los dos "pilares", la proclamación en la Rusia actual de la lucha por un partido legal, de la posibilidad de reformas políticas, todo esto es una traición a la clase obrera, es pasarse al lado de la burguesía.

Los pravdistas, según An, "aspiran a una tempestad o un derrumbamiento", pero, como demuestran los hechos, sin perder la menor oportunidad, por pequeña que sea, de apoyar reformas reales y mejoras parciales, y de explicar a las masas la farsa del reformismo. Esta táctica es la única correcta, la única marxista, y por eso la ha hecho suya la enorme mayoría de los obreros conscientes de toda Rusia (cosa que han demostrado los hechos y el número de grupos de obreros).

Pero los partidarios de la democracia pequeñoburguesa, los populistas y los liquidadores, luchan en vano contra los obreros, contra el "pravdismo".

"Rabochi", núm. 3, 24 de mayo de 1914

Se publica según el texto del periódico

PLEJANOV, EL QUE NO SABE LO QUE QUIERE

Plejánov, como es notorio, se ha visto a menudo en serios aprietos en cuestiones de táctica y organización. Durante los últimos once años (desde el otoño de 1903, cuando abandonó a los bolcheviques y se pasó a los mencheviques), se ha embrollado repetidas veces y en forma cómica en estas cuestiones.

Ahora comienza de nuevo a embrollarse, y brinda un triste espectáculo que nos sentimos obligados a dar a conocer a nuestros lectores. Pero recordemos, primero, el gran mérito de Plejánov durante los difíciles años de 1909-1911. Defendió la clandestinidad y apoyó enérgicamente las resoluciones del Partido sobre la lucha contra el liquidacionismo. Desenmascaró el oportunismo de los liquidadores y el hecho de que hicieran renacer el "economismo" (corriente burguesa dentro del marxismo en 1894-1902). Demostró que los liquidadores, al negar la clandestinidad, traicionaban al Partido. Explicó muy bien que el "señor Potrésov" era un Judas y que los apóstoles fueron más fuertes *sin* Judas que *con* él.

Estas eran ideas claras, precisas, cabales, en plena consonancia con las resoluciones de 1908 y 1910.

Pero veamos el nuevo "viraje" de Plejánov. En el periódico *Edinstvo*[99] ahora maldice a los pravdistas y los acusa de "fraccionismo" y de "usurpación" (ocupación ilegítima, impostura), y afirma que en nuestro país "no hay una sola prensa obrera, sino dos".

La expresión no es muy atinada, pero el sentido es cla-

ro. ¡¡Se califica de obrero un periódico liquidacionista!! ¡Ahí tienen ustedes! Y sin embargo, ese mismo Plejánov sostuvo que era justa la resolución que declaraba el liquidacionismo *influencia burguesa sobre el proletariado*.

En vano trata Plejánov de olvidarlo. Los obreros no harán más que mofarse de ese olvido.

La liquidacionista *no* es una prensa obrera, sino una prensa que sirve de agente de *la influencia burguesa sobre el proletariado*. Esto quedó precisa y claramente establecido en la resolución de la "organización marxista en su conjunto"[100]. Y hasta el día de hoy, los liquidadores lo han venido confirmando de un modo evidente (véase, por ejemplo, las observaciones acordes de Bulkin y Mártov *contra* la clandestinidad en el núm. 3 de *Nasha Zariá*, de 1914).

¿Qué sentido tiene el llamamiento de Plejánov a la unidad con los liquidadores? ¿Unidad con el grupo de escritores que, en un verdadero estilo Potrésov, repudia la clandestinidad? ¡Para defender semejante unidad hay que *defender la renuncia a la clandestinidad*!

¡Plejánov se ha metido en tal enredo, que no sabe dónde está!

Porque los liquidadores han dicho más claro que el agua en *Nasha Zariá* y en *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* (dirigidas por F. D. y L. M.) y por intermedio de Chjeídze y Cía. que *se mantienen en sus trece*, es decir, que defienden a Potrésov y permiten que se ataque la clandestinidad. Defienden la idea de un partido obrero abierto.

Y Plejánov condena el liquidacionismo como un delito contra el Partido y, al mismo tiempo, defiende la "unidad" con los liquidadores.

Frente a esto no cabe más que sonreírse.

Los pravdistas reciben con los brazos abiertos a todos los obreros que realmente desean reconocer la "forma" que Potrésov rechaza; en cuanto a las frases vacías sobre la "unidad" con los enemigos de la clandestinidad, las consideran lo que son: frases vacías de personas que no saben lo que quieren.

Los pravdistas responden con tranquilidad a la acusación

de "usurpadores", diciendo: ¿no parece un usurpador y un impostor quien es afecto a las declamaciones, a las frases, y teme *los hechos*? Plejánov vive en el extranjero; ¿por qué calla con tanta discreción el hecho de que desde agosto de 1912 hasta mayo de 1914 los liquidadores no han publicado *ni un solo* número de su periódico en el extranjero? Tampoco han publicado *un solo* informe real sobre las "organizaciones" que Plejánov también defiende.

En cambio, los adversarios del liquidacionismo han publicado una serie de informes *reales* sobre *todas* las localidades de Rusia, en *una serie* de números.

Plejánov silencia estos hechos, porque los hechos desmienten sus frases.

Tomemos los datos publicados en Rusia y abiertamente comprobables. En el término de dos años, 1912 y 1913, los pravdistas *unificaron* (y lo demostraron mediante colectas de grupos) *2.801* grupos obreros, y los liquidadores unificaron *750*. Si agregamos los datos de 1914, desde el 1 de febrero al 6 de mayo (cálculo preliminar), tenemos *5.302* contra *1.382*.

¡¡Los pravdistas tienen una mayoría de casi *cuatro quintos*!!

Naturalmente, lo único que les queda a quienes *temen* los hechos es seguir profiriendo frases.

En torno a las claras y precisas resoluciones, tres veces completadas y verificadas por los representantes de los obreros (en enero de 1912 y en febrero y en el verano de 1913), los pravdistas *han unido* a los $^4/_5$ de los obreros conscientes de Rusia. Estas resoluciones han sido desarrolladas en cientos de artículos y llevadas a la práctica.

No son frases ni fábulas, no son anécdotas sobre elefantes blancos (¡Plejánov sigue rumiando viejas anécdotas!), sino *hechos*. Es *una verdadera unidad*, unidad de *los obreros*, que han comprobado *su* táctica con la experiencia.

Llamar despectivamente "leninista" a esa táctica —táctica que ha sido aprobada por miles de obreros— no es más que una alabanza para Lenin, pero no hace desaparecer los *5.000* grupos de obreros, su unidad ni su Partido.

Las palabrejas "fraccionista", "fragmentación", "desintegración", etc., se aplican precisamente a Plejánov y sus actuales amigos. Véase en la primera página de *Edinstvo*, de Plejánov, la lista de colaboradores de la revistilla populista intelectualoide *Sovreménnik*. Encontramos allí al señor Guímmer y Cía., que predican ideas *antimarxistas*; Plejánov tenía razón cuando las describió como ideas de "*socialistas reaccionarios*". Encontramos a los constructores de Dios y los machistas: Bogdánov, Bazárov y Lunacharski. Encontramos a los liquidadores: Dan, Mártov y Cherevanin (no sabemos por qué ha desaparecido Potrésov, mencionado en el núm. 66 de *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*). Encontramos también al liberal Bogucharski, etc.

Y en este *Sovreménnik*, que no tiene nada de obrero, ¡¡el señor Guímmer se jacta abiertamente de que Plejánov está a favor de la unidad con él!! *Y Plejánov guarda silencio.*

¿No es hora de quitarse la máscara antes de que los obreros la arranquen, quizá sin miramientos? El pobre Plejánov ha aterrizado accidentalmente en medio de círculos intelectualoides *antimarxistas*, en medio de los despojos de la democracia burguesa. Allí es donde reinan el caos, la dispersión y las minúsculas fracciones, que combaten la unidad lograda en el curso de dos años por miles de grupos obreros de la tendencia pravdista.

Compadezcamos a Plejánov. Merecía mejor suerte por su lucha contra los oportunistas, los populistas, los machistas y los liquidadores. Nosotros, sin embargo, seguiremos forjando –ya forjada en sus cuatro quintas partes– la unidad de los grupos obreros que siguen una táctica precisa, comprobada por la experiencia.

Aceptaremos a todos y a cada uno de los que renuncien al liquidacionismo: las puertas no están cerradas.

Y con el ejemplo de *Borbá* de Trotski y de *Edinstvo* de Plejánov, mostraremos las deplorables y ridículas vacilaciones de los grupitos intelectualoides que, divorciados del movimiento obrero, siguen vacilando sin parar, se inclinan hacia un lado un día y hacia el otro al día siguiente, del inte-

lectualoide Potrésov al intelectualoide Guímmer.

Es un triste espectáculo, pero inevitable en un país pequeñoburgués en la época de las transformaciones democráticas burguesas.

"Rabochi", núm. 4,
25 de mayo de 1914

Se publica según el texto del periódico

EL PRESUPUESTO DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA[101]

Nuestro Gobierno considera su nueva política agraria, la política de intensificar y acelerar la destrucción de la comunidad rural con ayuda de los jefes de los zemstvos[102], la política de estimular la separación de la comunidad, como un gran éxito en su lucha contra la revolución. Ya en 1906, inmediatamente después de la revolución, el Consejo de la Nobleza Unificada[103] exhortó al Gobierno a implantar la propiedad privada de la tierra entre los campesinos, a fin de crear, lo antes posible, una capa de campesinos ricos que se unirían á los terratenientes contra las masas campesinas. Stolipin adoptó sin tardanza la vía señalada por el Consejo de la Nobleza Unificada. Los partidos terratenientes de la III Duma, las derechas y los octubristas, apoyaron con toda energía esta nueva política agraria, en la que no sólo veían el mejor medio para combatir la revolución, sino también un gran avance hacia el sistema económico europeo, un paso hacia la eliminación de los vestigios de la servidumbre.

Como se sabe, las alabanzas a la nueva política agraria, presentada como instrumento de la "emancipación", han sido y son cantadas en mil tonos diferentes en la prensa del Gobierno, de derecha y octubrista.

Precisamente desde este ángulo quiero enfocar en mi discurso *los principios* en que se apoya la política gubernamental en el problema agrario. Oímos en todas partes que crece el número de lotes "fijados" en propiedad privada y el número de quiñones. Pero no se nos dice ni una palabra

sobre el grado que alcanzan todavía el avasallamiento y las relaciones de servidumbre en nuestro campo. Y este es el quid de la cuestión. Se nos promete una transformación "europea" de nuestra atrasada agricultura, con la conservación de todo el poder económico y político en manos de la clase de los señores feudales, de los Purishkévich. Las promesas siguen siendo promesas, pero ¿cuál es *hoy* la situación en el campo, *después* de todos los progresos de que se jacta el Gobierno? ¿¿Hasta qué grado están todavía *hoy* las masas campesinas aplastadas por el avasallamiento y la servidumbre feudales??

Para esclarecer el interrogante recurriré al testimonio de una revista cuyo director ha merecido hace poco –y con toda justicia– los entusiastas elogios del *propio Antoni, Obispo de Volinia*, y, por supuesto, los de escritores como Rozánov de *Nóvoe Vremia*, conocidos por su espíritu reaccionario (y por su disposición a servir al Gobierno). No se trata de una revista de izquierda. ¡Dios nos libre! Es una revista dirigida por personas que han repetido *todas* las infamias e injurias lanzadas por los reaccionarios contra la revolución. Es una revista que defiende a capa y espada todo género de clericalismo y la inviolabilidad de la propiedad terrateniente. Habrán adivinado, probablemente, que me refiero a *Rússkaya Misl.*

Esta revista, por excepción, ha dicho la verdad y citado datos, datos concretos, que muestran hasta qué punto se practican en Rusia cosas como *la aparcería* y *las contratas de invierno.* Todos saben que estas son cosas comunes y corrientes en nuestro campo. Pero "todos" prefieren hablar de cualquier tema, excepto de estas cosas corrientes.

"Las contratas de invierno –dice la mencionada revista– ¿no son acaso un absurdo en nuestra época, la época de la electricidad y de los aeroplanos? Y sin embargo, esta forma de esclavitud y avasallamiento sigue prosperando hasta el día de hoy, como una sanguijuela prendida al organismo del pueblo... Las contratas de invierno han conservado en toda su lozanía el término feudal de campesinos 'pecheros'".

Esta apreciación de las contratas de invierno no es mía, sino de una revista famosa por su odio a la revolución.

Esclavitud, avasallamiento, servidumbre: así es como *se ven obligados* a hablar del "orden de cosas" existente en nuestro campo personas absolutamente "bienintencionadas".

En la contrata de invierno:

"el campesino acepta las condiciones más duras, acepta un jornal dos y tres veces inferior del que percibe habitualmente en las contratas de primavera y verano. En invierno percibe por deciatina –arar tres veces, sembrar, cosechar o segar, agavillar y acarrear hasta la era– lo que percibe en verano sólo por cosechar (segar y agavillar)".

¿Y cuántos campesinos padecen esta situación de servidumbre, avasallamiento y esclavitud?

"Según informes locales, el número de familias 'pecheras' en algunas aldeas del suroeste alcanzaba, *en la primavera* de **1913**, al 48% del total; en la provincia de Moguiliov al 52, y en la de Chernígov, al 56%."

¡¡Y esto, obsérvese, se refiere a la primavera de 1913!! ¡¡Esto sucede después de la cosecha de 1912!! ¡¡Esto sucede durante el pretendido triunfo sensacional de la llamada "ordenación de la tierra", de la que el Gobierno tanto se jacta y vanagloria ante el mundo entero!!

Después de esto, ¿de qué otro modo se puede llamar a esta famosa "ordenación de la tierra" que no sea sepulcro blanqueado, que disfraza el mismo antiguo régimen de la servidumbre?

La mitad de las familias campesinas "pecheras" están esclavizadas mediante la miseria más desesperante. El hambre, el hambre incluso en un año de las mejores cosechas, obliga al campesino a entregar en invierno al terrateniente su trabajo esclavo por un tercio de la paga. En la práctica, esto equivale cabalmente a una prolongación de la prestación personal, de la servidumbre, porque se ha preservado la esencia misma de esa servidumbre, en forma de un mujik empobrecido, hambriento y arruinado, que, aun en el mejor año, se ve obligado a cultivar, con sus míseros aperos y sus bestias extenuadas, la tierra del terrateniente en concepto de "contrata de invierno".

Que aumente el número de lotes fijados en propiedad privada. Esto puede incluso ser una medida muy útil en

relación a esos proletarios que se sacudirán una carga y se verán más libres para luchar por la libertad y el socialismo.

Pero es evidente que ninguna "fijación", ningún "bien" de la propiedad privada será una ayuda para esos millones de familias, esas decenas de millones de campesinos que no tienen *a dónde* ir y deben permanecer en su aldea, viéndose obligados, en invierno, a ofrecerse como esclavos al terrateniente.

Estos campesinos tienen que hacer todo lo posible por lograr que les sean entregadas gratuitamente todas las tierras de los terratenientes, pues esta es, para ellos, *la única* salida del desesperante avasallamiento. La propiedad agraria comunal no tiene nada que ver con esto. Tanto el ocupante como el "propietario privado" más completo, lo mismo que el campesino miembro de la comunidad rural, seguirán siendo eternamente esclavos oprimidos si no logran hacer durar el grano cosechado "*hasta San Nicolás*"* y se ven obligados a pedir préstamos usurarios a los terratenientes.

¡En lo que se refiere a estas decenas de millones de campesinos, es absurdo hablar del "progreso" de la economía, de "elevar el cultivo", del empleo de mejores métodos en el laboreo de la tierra, etc.! ¡¡Cómo han de emplearse métodos mejores cuando la horrible miseria obliga al campesino a aceptar un contrato con el terrateniente por un tercio de la paga, mientras que en el verano sus propios cereales se desgranan, porque la policía y los guardias lo llevan a la fuerza a trabajar para "*el señor*", en pago de los adelantos en cereal o dinero que recibió!!

Y el terrateniente que adelanta grano o dinero por la contrata de invierno no se parece en nada al patrón "europeo", ni a ningún empresario capitalista. No es un empresario, sino un usurero o un señor feudal. Con este "sistema de economía", el empleo de métodos mejores no sólo es innecesario, sino directamente *indeseable*. Para ese sistema, son tanto *innecesarios* como *perjudiciales*. Un mujik arruinado, mísero y hambriento, con bestias famélicas y malos aperos, esto es

---

* 6 de diciembre (del antiguo calendario).—*Ed.*

lo que *necesita* esa economía terrateniente, sistema que *perpetúa* el atraso de Rusia y el embrutecimiento de los campesinos. Con el grueso de la población campesina viviendo en semejantes condiciones de dependencia feudal, estas condiciones pueden mantenerse durante décadas enteras, hasta que los propios campesinos se liberen de ese yugo; porque la creación de una pequeña minoría de quiñoneros ricos, o la fijación de las tierras y su venta por los proletarios, no modificarán en absoluto la situación de avasallamiento de las masas campesinas.

Esto es lo que olvidan, o mejor dicho, lo que tratan de olvidar, tratan de tapar y ocultar, quienes alaban la nueva política agraria, la política de Stolipin. Cantan a coro que esta política significa "progreso", pero lo que *no dicen* es que este progreso alcanza a una ínfima minoría y avanza a paso de tortuga, mientras que *la mayoría* permanece en la misma situación de antes, de avasallamiento y servidumbre.

El número de quiñoneros crece, Rusia importa más maquinaria agrícola, se desarrolla el cultivo de hierbas forrajeras, y aumenta el número de cooperativas en el campo. ¡Todo esto es cierto, señores defensores del Gobierno! Pero está el reverso de la medalla, que ustedes ocultan. A pesar de todos estos alardeados progresos, la mayoría de los campesinos permanece aún en una situación de esclavitud feudal. Eso es lo que hace que esos "progresos" sean tan *exiguos* y *precarios*, eso es lo que hace que el hambre sea inevitable, eso es lo que hace tan débil y mísero todo el mercado interno, eso es lo que permite que se mantengan con tanta solidez la opresión y la arbitrariedad; y eso es lo que *acrecienta* la inevitabilidad de una nueva revolución agraria, porque aumenta la contradicción entre la era de los aeroplanos, la electricidad y los automóviles, y la "contrata de invierno" o la "aparcería".

Y aquí están *los últimos* datos más recientes sobre la aparcería en Rusia, proporcionados por esa misma revista que ha merecido la aprobación de Antoni de Volinia. ¡¡Los sembrados que los campesinos cultivan bajo el sistema

de aparcería ascienden al 21% de los sembrados en sus propias tierras en las provincias centrales, al 42% en las provincias lacustres y al 68% en las provincias del noroeste!! ¡¡Y los datos correspondientes a las praderas en aparcería son, en las provincias centrales el 50%, y en las provincias lacustres, del Volga y del noroeste oscilan entre el 110 y el 185%!!

¡¡Quiere decir que la siega de heno bajo el sistema de aparcería *predomina* sobre la siega del heno propio en *tres* inmensas regiones de Rusia!!

¿Qué es la "aparcería"?

"El campesino que usufructúa la tierra del terrateniente siembra su propia semilla, se hace cargo de todo el cultivo y de la cosecha, incluido el acarreo de las gavillas hasta la era, y sólo se queda con la mitad de la cosecha. Las praderas, en cambio, se trabajan según el sistema de 'tercias'; de cada tres almiares uno corresponde al aparcero y dos al terrateniente."

Pero esto no es todo.

"En algunos casos (sobre todo en las provincias de Minsk y de Chernígov), el aparcero, además de entregar en pago de la tierra la mitad de la cosecha, y en pago de la pradera dos tercios de la cosecha, *se compromete a trabajar gratis 1 ó 2 semanas en la finca, por lo general con su propio caballo o con uno de sus hijos.*"

¿Qué es esto si no prestación personal pura y simple? ¿Qué es esto si no el antiguo sistema de agricultura basado en la servidumbre?

No hay nada nuevo en estos datos. Al contrario, descubren un añoso pasado, que ha sobrevivido con todos sus aspectos monstruosos, *al lado* de la "nueva" política agraria. Cualquiera que tenga contacto con la vida rural, conoce desde hace mucho la existencia de este añoso pasado. Los estadísticos y observadores del campo han escrito decenas y cientos de libros sobre este añoso pasado. Y ese añoso pasado predomina hasta hoy, perpetuando el escandaloso atraso y la escandalosa opresión que imperan en Rusia.

Ninguna ley puede poner fin a esta servidumbre, mientras el grueso de las tierras sigan siendo propiedad de los todopoderosos terratenientes; de nada servirá sustituir la "comu-

nidad rural" de campesinos embrutecidos por la "propiedad agraria privada".

Según las estadísticas oficiales sobre la propiedad agraria referentes a 1905, publicadas por el Ministerio del Interior, en la Rusia Europea *menos de 30.000* terratenientes poseían *70 millones* de deciatinas de tierra...*

Escrito antes del 28 de mayo (10 de junio) de 1914

Publicado sin final por primera vez en 1924, en el núm. 3 de la revista "Proletárskaya Revoliutsia"

Se publica según el manuscrito

* Aquí se interrumpe el manuscrito.–*Ed.*

ACERCA DE LA UNIDAD

"Los obreros están cansados de divisiones. Los obreros quieren unidad. A los obreros les indigna el hecho de que la división llegue a veces a asumir la forma de pelea..."

Afirmaciones como ésta y similares se oyen a veces en boca de unos u otros obreros.

En efecto, los obreros necesitan unidad. Y lo que más importa es comprender que *nadie*, fuera de ellos mismos, les "dará" la unidad, que nadie *puede* ayudarles a lograr la unidad. La unidad no se puede "prometer": esto sería una inútil jactancia, un autoengaño; la unidad no se puede "crear" mediante "acuerdos" entre grupitos intelectualoides: ese es el más penoso, más ingenuo y más zafio de los errores.

La unidad hay que *conquistarla*, y sólo los propios obreros, los propios obreros conscientes, pueden conquistarla mediante un tenaz y porfiado esfuerzo.

No hay nada más fácil que escribir en grandes letras la palabra "unidad", prometerla y "proclamarse" partidario de ella. En realidad, sin embargo, la unidad sólo puede ser promovida con el trabajo y la organización de los obreros avanzados, de *todos* los obreros conscientes.

La unidad es imposible sin organización. La organización es imposible sin que la minoría se subordine a la mayoría.

Estas son verdades indiscutibles. Nadie las pondrá en duda. Falta sólo –¡sólo!– llevarlas a la práctica. Y esto no es fácil. Esto requiere esfuerzos, perseverancia y cohesión de todos los obreros conscientes. Pero sin ese esfuerzo es inútil hablar de unidad obrera.

La resolución adoptada por el Congreso Internacional de

Amsterdam insta a la unidad de los partidos obreros en todos los países[104]. Esa resolución es justa. Reclama *la unidad de los obreros*, ¡¡pero en nuestro país se ha intentado suplantarla con *la unidad de grupitos intelectualoides que se niegan a reconocer la voluntad de la mayoría de los obreros!!*

Esto sería risible si no fuese tan triste.

En el transcurso de los últimos dos años y medio (desde el 1 de enero de 1912), la mayoría de los obreros conscientes de toda Rusia se han unido, de veras, en torno de las resoluciones pravdistas adoptadas en enero de 1912, en febrero de 1913 y en el verano de 1913. Así lo demuestran datos concretos sobre los grupos de obreros que han hecho donativos a los distintos periódicos. Los diversos grupitos intelectualoides que no consiguen respaldo alguno entre la masa obrera pueden hacer caso omiso de estos datos y silenciarlos, pero no pueden suprimirlos. Ello sólo demuestra que los diversos grupitos intelectualoides están divorciados de la masa obrera y que *temen la verdad*.

Número de grupos de obreros que han hecho donativos a los periódicos en San Petersburgo:

	Pravdistas	Liquidacionistas
En dos años enteros, 1912 y 1913	2.801	750
En medio año de 1914 (del 1 de enero al 13 de mayo) . . .	2.873	671
Total . . .	5.674	1.421

Estos datos, que han sido publicados muchas veces sin que nadie los rectificara ni pusiera en tela de juicio, muestran que los liquidadores cuentan con el apoyo de *sólo una quinta parte* de los obreros conscientes (y sus datos incluyen *a todos* sus aliados: los caucasianos, trotskistas, bundistas y los letones; sus aliados ahora los *están abandonando*; los letones *ya lo han hecho*).

Así pues, $^4/_5$ de los obreros han aceptado como *suyas* las resoluciones pravdistas, han aprobado el pravdismo, y *en realidad* se han unido en torno del pravdismo.

Esta es justamente la unidad real *de los obreros*, no de grupitos intelectualoides, unidad en los hechos, y no sólo de palabra, unidad como fruto de dos años y medio de esfuerzos del movimiento obrero de toda Rusia, y no una mera promesa de unidad.

Es por esa unidad, por la subordinación a esa mayoría obrera de $^4/_5$, por la que hay que seguir luchando. *No hay ni puede haber* otro camino. ¿¿Son acaso niños los obreros para creer que esa mayoría de $^4/_5$ va a permitir a la minoría de $^1/_5$, o a intelectuales sin ningún respaldo obrero, que *burlen la voluntad* de la mayoría de los obreros?? Sólo pensarlo es ridículo y absurdo.

Que injurien a los pravdistas y los llamen "usurpadores" (invasores, impostores). Que estas injurias sirvan para unir a los liquidadores, Plejánov, Trotski, los partidarios de *Vperiod*, los bundistas y cuantos lo deseen. No son más que injurias provenientes de grupitos impotentes, irritados ante su propia impotencia. Este llamado a la "unidad", por parte de grupitos impotentes, divorciados de la masa obrera, es pura hipocresía, pues *son precisamente ellos* quienes violan la unidad, son ellos los que *burlan la voluntad de la mayoría con su táctica divisionista.*

Son vanos los esfuerzos de esos grupitos. No merece la pena prestar atención a sus injurias. Los obreros pravdistas están forjando y seguirán forjando *la unidad de los obreros*, a pesar de todos los denuestos de los irritados, pero impotentes, grupitos intelectualoides.

"Trudovaya Pravda", núm. 2, 30 de mayo de 1914

Se publica según el texto del periódico

QUIEN SE DA PRISA, PROVOCA RISA

No hace mucho, en la revista mensual socialdemócrata austríaca *Der Kampf*[105] apareció con la firma de F. A. una nota sensacional, según la cual el conocido líder de los oportunistas alemanes Eduard Bernstein había desechado sus opiniones revisionistas y oportunistas, y se había reintegrado al marxismo.

El revisionismo o "revisión" del marxismo es hoy una de las principales manifestaciones, si no la principal, de la influencia burguesa sobre el proletariado y de la corrupción burguesa de los proletarios. Precisamente por eso el líder de los oportunistas, Eduard Bernstein, ha alcanzado tal (y tan triste) renombre en todo el mundo.

¿Conque Eduard Bernstein se ha reintegrado al marxismo? La noticia debió extrañar a todos los que conozcan, por poco que sea, la literatura socialdemócrata alemana: *Cuadernos Mensuales Socialistas* (en lengua alemana), órgano principal de los oportunistas, continúa publicándose, continúa preconizando puntos de vista puramente burgueses, que en esencia se reducen a una total traición al socialismo. Bernstein sigue siendo el colaborador más destacado de esta revista. ¿De qué se trata, pues?

Se trata de que Bernstein leyó una disertación en Budapest y, según la reseña de un periódico local, en esta disertación se retractó del revisionismo.

El austríaco F. A. ha resultado ser muy crédulo y atolondrado, al apresurarse a comunicar a todo el mundo el nuevo cambio en las opiniones de Bernstein. Y el liquidador V. Levitski, uno de los más notorios colaboradores oportunistas de la revista oportunista *Nasha Zariá* (esta revista fue calificada por el menchevique Plejánov como los "*Cuader-*

nos Mensuales Socialistas" *de Rusia*), ha resultado ser diez veces más insensato, al escribir en *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* (núm. 46, del 3 de abril), fiándose *sólo en las palabras* de F. A., un interminable folletón con este resonante título: *Del revisionismo al marxismo.*

El señor Levitski ni siquiera esperó a que apareciese en la prensa el informe de Bernstein. Quien se da prisa, provoca risa.

Eduard Bernstein, al conocer la "repercusión" que había tenido en todo el mundo su disertación de Budapest, escribió el 11 de abril (del nuevo calendario) una carta al periódico socialdemócrata de Bruselas *Le Peuple*[106], en la que manifestaba abiertamente: "La información de *Der Kampf* es totalmente falsa, en Budapest no he dicho nada nuevo, no me he retractado de ninguna de las opiniones expuestas en *Las premisas del socialismo* (la principal obra oportunista de Bernstein), la crónica del periódico de Budapest sobre mi disertación ¡¡ha confundido simplemente mis palabras con las apreciaciones del autor de la reseña!!"

Todo el alboroto no ha sido otra cosa que un bulo periodístico más.

Lo único que se ha puesto de relieve es la deplorable inclinación de ciertos socialdemócratas austríacos (¿sólo austríacos?) a *velar* el oportunismo y a declararlo fenecido.

El señor Levitski, en un exceso de celo, ha dado un traspiés al escribir como lo ha hecho en *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*: "Después del viraje (?) del fundador (?) del revisionismo, Bernstein, hacia el marxismo, el revisionismo dentro de la socialdemocracia alemana ha quedado definitivamente (!!?) muerto".

Disparate tras disparate. No ha habido viraje. Bernstein no es fundador. El revisionismo no ha muerto.

"...En Rusia –escribe el celoso señor Levitski– el revisionismo ha dejado de ser una moda teórica incluso entre los populistas de izquierda, quienes durante un tiempo no estaban en contra de apoyarse en esta doctrina para combatir el marxismo. Dentro de la socialdemocracia rusa, el revisionismo no ejercía influencia alguna, a pesar de los intentos de algunos escritores de transplantarlo a tierra rusa..."

De nuevo, un desatino tras otro. Los populistas de izquierda siguen "apoyándose" en las "doctrinas" revisionistas, al abordar *todas* las cuestiones más importantes; esto se ve en cada cuaderno de *Rússkoe Bogatstvo* y de *Zaveti*, y en cada número de *Stóikaya Misl*. Es cosa perniciosa velar el oportunismo de los populistas de izquierda.

Desde el comienzo mismo del movimiento obrero de masas y del movimiento socialdemócrata de masas, en los años 1895 y 1896, el revisionismo *ejerció influencia* en la socialdemocracia rusa. ¿Acaso el señor Levitski no ha oído hablar de la prolongada lucha de los marxistas consecuentes y de los partidarios de la vieja *Iskra* contra los "economistas"? ¿Acaso no ha oído hablar de las resoluciones del Partido y de los numerosos artículos aparecidos en la prensa de aquella época, donde se afirmaba, demostraba y explicaba que el "economismo" era la forma rusa del revisionismo, del oportunismo? ¿Acaso el señor Levitski se ha olvidado del señor A. Martínov, hoy notorio liquidador y ayer notorio "economista"?

El señor Levitski abjura del revisionismo para encubrir *su* revisionismo. Recordémosle, aunque no sea más que las cuatro cosas siguientes: 1) ¿no declaró el menchevique Plejánov en la prensa de los años 1909 y 1910 que los mencheviques habían acogido en su seno a toda una serie de elementos oportunistas?; 2) ¿no demostró el mismo Plejánov el carácter oportunista de la consigna liquidadora: "lucha por la legalidad"?; 3) ¿no demostraron *varios* mencheviques antiliquidadores *el nexo* del liquidacionismo con el "economismo"?; 4) ¿no es oportunismo la negación por Koltsov de "dos pilares" (de los tres) como no válidos para la agitación?

Incluso estos cuatro hechos –y podrían citarse cuarenta y cuatro– indican con claridad que el "economismo" de los años 1895-1902, el "menchevismo" de 1903-1908 y el liquidacionismo de 1908-1914 no son otra cosa que la forma o variedad rusa del oportunismo y del revisionismo.

"Prosveschenie", núm. 5, mayo de 1914

Firmado: V. I.

Se publica según el texto de la revista

ACERCA DE UNA VIOLACION DE LA UNIDAD QUE SE ENCUBRE CON GRITOS DE UNIDAD

Publicado en el núm. 5 de la revista "Prosveschenie", mayo de 1914
Firmado: V. Ilín

Se publica según el texto de la revista

Los problemas del movimiento obrero contemporáneo son, en muchos sentidos, problemas delicados, sobre todo para los hombres del ayer (es decir, de la etapa histórica que acaba de transcurrir) de este movimiento. Figuran, ante todo, entre estos problemas, los del fraccionismo, la escisión, etc. Pueden oírse a menudo en boca de los intelectuales que participan en el movimiento obrero ruegos excitados, nerviosos, casi histéricos, de que no se toquen esos problemas delicados. Para quienes han pasado por largos años de lucha de diversas tendencias entre los marxistas, por ejemplo, de 1900 a 1901, muchas disquisiciones sobre esos problemas delicados pueden ser, naturalmente, repeticiones innecesarias.

Pero, en la actualidad, no son ya muchos quienes han tomado parte en catorce años de lucha entre los marxistas (y mucho menos en dieciocho o diecinueve, si empezamos a contar desde los primeros síntomas en que se manifestó el "economismo"). La inmensa mayoría de los obreros que llenan en nuestros días las filas de los marxistas no recuerdan o no conocen en absoluto la vieja lucha. Para esta inmensa mayoría (según ha demostrado también, por cierto, la encuesta de nuestra revista[107]), los problemas delicados presentan un interés de singular magnitud. Y tenemos el propósito de analizar con detenimiento estos problemas, que plantea, *como si fuera* de nuevo (y lo es, en efecto, para la joven generación obrera), *Borbá*, la "revista obrera no fraccionista" de Trotski.

I. ACERCA DEL "FRACCIONISMO"

Trotski califica su nueva revista de "no fraccionista". Coloca esta palabra en primer orden en los anuncios, la subraya a cada paso en los artículos de fondo, tanto de la misma *Borbá* como de la *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* liquidacionista, que publicó un artículo de Trotski sobre *Borbá* antes de que saliera esta revista.

¿Qué es eso de "no fraccionismo"?

La "revista obrera" de Trotski es una revista de Trotski *para* obreros, pues en ella no hay ni rastro de iniciativa obrera ni de ligazón con las organizaciones obreras. Deseoso de ser popular, Trotski explica al lector en su revista para obreros palabras como "territorio", "factor", etc.

Perfectamente. ¿Por qué no explicar también para los obreros el concepto de "no fraccionismo"? ¿Será posible que se comprenda *mejor* que las palabras territorio y factor?

No, no se trata de eso. Se trata de que, con el marbete de "no fraccionismo", los peores representantes de los peores vestigios del fraccionismo *engañan* a la joven generación obrera. Vale la pena detenerse a explicar este punto.

El fraccionismo es el principal rasgo distintivo del Partido Socialdemócrata en una época histórica determinada. ¿En cuál? En la que va de 1903 a 1911.

Para explicar con la mayor evidencia en qué consistía el fondo del fraccionismo hay que recordar las condiciones concretas, aunque sólo sea de los años 1906 y 1907. El Partido estaba por entonces unido; no había escisión, pero había fraccionismo, es decir, *en realidad* existían en un partido único *dos* fracciones, de hecho dos organizaciones distintas. Las organizaciones obreras estaban unidas por la base, pero ante cada problema serio las dos fracciones elaboraban dos tácticas; los defensores de cada una de éstas discutían entre sí en las organizaciones obreras unidas (por ejemplo, cuando se discutió la consigna de gabinete de la Duma o de los demócratas constitucionalistas, en 1906, o durante las elecciones para el Congreso de Londres, en 1907), y los problemas se resolvían *por mayoría*: una de las fracciones quedó derrota-

da en el Congreso unido de Estocolmo (1906), la otra en el Congreso unido de Londres (1907)[108].

Estos son hechos notorios de la historia del marxismo organizado en Rusia.

Basta recordar estos hechos notorios para ver la escandalosa patraña que Trotski difunde.

Desde 1912, desde hace ya más de dos años, *no hay* en Rusia fraccionismo entre los marxistas organizados, no hay discusiones sobre táctica en organizaciones *unidas*, en conferencias y congresos *unidos*. Hay una ruptura *completa* entre el Partido y los liquidadores, a los cuales declaró formalmente *fuera* de su seno en enero de 1912. Trotski suele dar a tal estado de cosas el nombre de "escisión", nombre del que hablaremos especialmente más abajo. Pero sigue siendo un hecho indiscutible que la palabra "fraccionismo" *está en pugna con la verdad.*

Como ya hemos dicho, esta palabra repite de un modo no crítico, ilógico y absurdo *lo que era cierto ayer*, esto es, en un época ya transcurrida. Y cuando Trotski nos habla del "caos de la lucha fraccionista" (véase el núm. 1, págs. 5, 6 y muchas otras), queda en seguida claro *cuál es precisamente* el pasado caduco que habla por su boca.

Examinemos el actual estado de cosas desde el punto de vista de los jóvenes obreros rusos, que constituyen ahora las nueve décimas partes de los marxistas organizados en Rusia. El joven obrero ruso ve delante *tres* manifestaciones masivas de diversas concepciones o tendencias en el movimiento obrero: los "pravdistas", agrupados junto a un periódico con una tirada de 40.000 ejemplares; los "liquidadores" (15.000 ejemplares) y los populistas de izquierda (10.000 ejemplares). Los datos sobre la tirada explican al lector el carácter *de masas* de una tendencia concreta.

Cabe preguntar: ¿a qué viene aquí lo de "caos"? Bien se sabe que a Trotski le gustan las palabras rimbombantes y hueras; pero la palabreja "caos" *no es sólo* una dicción, sino que, *además*, traslada (o mejor dicho, intenta vanamente trasladar) al terreno de la Rusia de la época actual las relaciones *del ayer en el extranjero*. Este es el fondo del problema.

No hay ningún "caos" en la lucha de los marxistas contra los populistas. Confiamos en que *ni siquiera* Trotski se decidirá a afirmarlo. La lucha de los marxistas contra los populistas está entablada desde hace más de treinta años, desde el nacimiento mismo del marxismo. El motivo de esta lucha reside en la divergencia radical existente entre los intereses y los puntos de vista de dos clases distintas: el proletariado y el campesinado. El "caos", de existir en alguna parte, sólo existirá en las cabezas de los atolondrados que no lo comprenden.

¿Qué queda, pues? ¿El "caos" de la lucha de los marxistas contra los liquidadores? Tampoco es verdad, porque no se puede dar el nombre de caos a la lucha contra *una tendencia* que todo el Partido ha reconocido como tal y condenado desde 1908. Y quien se preocupe algo de la historia del marxismo en Rusia sabrá que el liquidacionismo está ligado indisolublemente y del modo más estrecho, incluso en el sentido personal de los dirigentes y militantes que lo integran, al "menchevismo" (1903-1908) y al "economismo" (1894-1903). De modo que también aquí tenemos delante casi veinte años de historia. Hablar de la historia de su propio partido como de un "caos" significa tener en la cabeza un vacío imperdonable.

Pero veamos la situación actual *desde el punto de vista* de París o de Viena. Todo cambiará en seguida. *Además* de "pravdistas" y "liquidadores", existen, *por lo menos, otras cinco* "fracciones" *rusas*, es decir, grupos distintos, que quieren sumarse a un mismo Partido Socialdemócrata: el grupo de Trotski, los dos grupos Vperiod, los "bolcheviques partidistas" y los "mencheviques partidistas"[109]. En París y en Viena (tomo como ejemplo dos centros de particular importancia) lo saben muy bien todos los marxistas.

En este punto también tiene razón en cierto sentido Trotski: ¡eso sí que es fraccionismo, eso sí que es un caos de verdad!

"Fraccionismo", es decir, unidad nominal (*de palabra*, todos son de un solo partido) y fragmentación real (en realidad, todos los grupos son independientes, entablan entre sí ne-

gociaciones y concluyen acuerdos como potencias soberanas).

"Caos", es decir, (1) falta de datos objetivos y comprobables de la ligazón de estas fracciones con el movimiento obrero de Rusia y (2) falta de datos para juzgar de la verdadera fisonomía ideológica y política de esas fracciones. Tomemos un período de dos años completos, 1912 y 1913. Como es sabido, fueron años de reanimación y ascenso del movimiento obrero, años en que cualquier tendencia o corriente que tuviera la mínima apariencia *de reunir masas* (porque en política no se toma en consideración sino lo que mueve a masas) *no podía menos de* repercutir en las elecciones a la IV Duma, en el movimiento huelguístico, en los periódicos legales, en los sindicatos, en la campaña de seguros, etc. ¡Ni una, ni una sola de esas cinco fracciones del extranjero fue absolutamente en nada digna de mención, a lo largo de esos dos años, *ni en una sola* de las manifestaciones indicadas del movimiento obrero de masas en Rusia!

Este es un hecho que cualquiera puede comprobar con facilidad.

Y este hecho demuestra que teníamos razón cuando decíamos que Trotski representa los "peores vestigios del fraccionismo".

Siendo de palabra no fraccionista, Trotski, como sabe todo el que conoce algo el movimiento obrero de Rusia, representa *la "fracción* de Trotski". Y ahí está el fraccionismo, pues saltan a la vista sus dos rasgos esenciales: (1) reconocimiento nominal de la unidad y (2) formación de un grupo, en la práctica. Aquí hay un vestigio de fraccionismc porque es imposible descubrir en ello nada serio en cuantc a relaciones con el movimiento obrero de masas de Rusia.

Vemos ahí, por último, un fraccionismo de la peor especie porque *no hay* ninguna precisión ideológica ni política. No puede negarse esta precisión ni a los pravdistas (incluso nuestro decidido adversario L. Mártov reconoce que tenemos "cohesión y disciplina" en torno a decisiones formales conocidas de todos y referentes a todas las cuestiones), ni a los liquidadores (tienen una fisonomía muy determinada, por lo menos los más destacados, precisamente una fisonomía liberal y no marxista).

No puede negarse cierta precisión a una parte de las fracciones que, como la de Trotski, tienen existencia real exclusivamente desde el punto de vista de Viena y de París, pero de ningún modo desde el punto de vista de Rusia. Están precisadas, por ejemplo, las teorías *machistas* en el grupo machista Vperiod y la categórica negación de estas teorías, así como la defensa del marxismo, además de la condena teórica de los liquidadores, entre los "mencheviques partidistas".

En cambio, Trotski no tiene precisado nada en el aspecto ideológico ni en el político porque la patente de "no fraccionismo" sólo significa (en seguida lo veremos con más detalle) patente de plena libertad *para pasar* de una fracción a otra y viceversa.

En resumen:

1) Trotski no explica ni entiende la significación histórica de las divergencias *ideológicas* entre las tendencias y las fracciones del marxismo, aunque tales divergencias llenan veinte años de la historia de la socialdemocracia y conciernen a los problemas fundamentales de nuestros días (como lo demostraremos más adelante);

2) Trotski no ha entendido las particularidades fundamentales del *fraccionismo*, como son el reconocimiento nominal de la unidad y la fragmentación real;

3) bajo la bandera de "no fraccionismo", Trotski defiende una de las fracciones residentes en el extranjero y faltas sobre todo de ideas y de arraigo en el movimiento obrero de Rusia.

No es oro todo lo que reluce. En las frases de Trotski hay mucho brillo y estruendo, pero nada de contenido.

II. ACERCA DE LA ESCISION

Se nos objetará: "Si entre vosotros, pravdistas, no hay fraccionismo, es decir, reconocimiento nominal de la unidad y fragmentación en la práctica, tenéis algo peor: escisionismo". Eso es precisamente lo que dice Trotski quien, no sabiendo meditar sobre sus ideas y atar los cabos de sus

frases, vocifera unas veces contra el fraccionismo y grita otras: "La escisión hace una conquista suicida tras otra" (núm. 1, pág. 6).

Esta declaración no puede tener más que un sentido: "*Los pravdistas* hacen una conquista tras otra" (éste es un hecho objetivo, comprobable, un hecho que puede sentarse estudiando el movimiento obrero de masas en Rusia, aunque sólo sea en 1912 y 1913); *pero yo, Trotski*, condeno a los pravdistas (1) como escisionistas y (2) como políticos suicidas.

Analicémoslo.

Ante todo, demos las gracias a Trotski: hace poco (desde agosto de 1912 hasta febrero de 1914) seguía a F. Dan, quien, como se sabe, amenazaba y exhortaba a "*matar*" el antiliquidacionismo. Ahora Trotski no amenaza con "matar" nuestra tendencia (y nuestro Partido: ¡no se enfade usted, ciudadano Trotski, que es verdad!), sino que se limita a pronosticar que se matará *¡ella misma!*

Esto es mucho más suave, ¿verdad? Esto es casi "no fraccionista", ¿cierto?

Pero, bromas aparte (aunque la broma es el único medio de responder suavemente a la insoportable cháchara de Trotski).

Lo del "suicidio" es una simple frase, una frase vacía, "trotskismo" escueto.

Lo de escisionismo es una acusación política seria. Esta acusación la repiten contra nosotros de mil maneras tanto los liquidadores como todos los grupos que hemos enumerado antes y que existen indudablemente desde el punto de vista de París y de Viena.

Y todos repiten esta seria acusación política con asombrosa falta de seriedad. Fíjense en Trotski. Ha confesado que "la escisión hace (léase: los pravdistas hacen) una conquista suicida tras otra" y añade:

> "*Numerosos obreros avanzados, en estado de completo desconcierto político, se convierten muchas veces ellos mismos en activos agentes de la escisión*" *(núm. 1, pág. 6)*.

¿Podrán encontrarse muestras de mayor falta de seriedad

ante un problema que las ofrecidas con estas palabras?

Ustedes nos acusan de escisionismo, mientras que en el campo del movimiento obrero en Rusia no vemos delante absolutamente nada más que liquidacionismo. ¿De modo que consideran errónea nuestra actitud frente al liquidacionismo? En efecto, por muy acusada que sea la diferencia entre los grupos del extranjero que hemos enumerado antes, *todos* ellos coinciden precisamente en considerar errónea, "escisionista", nuestra actitud ante el liquidacionismo. En ello consiste también la afinidad (y el sustancial acercamiento político) *de todos* estos grupos con los liquidadores.

Si nuestra actitud ante el liquidacionismo es errónea desde el punto de vista de la teoría y de los principios, Trotski debiera haberlo dicho *francamente*, debiera haber declarado *concretamente* y señalado sin rodeos en qué ve el error. Pero Trotski *lleva años* rehuyendo este punto esencial.

Si la experiencia del movimiento da un mentís a nuestra actitud frente al liquidacionismo en la práctica, hay que analizar esa experiencia, cosa que tampoco hace Trotski. "Numerosos obreros avanzados —confiesa— se convierten en *activos agentes* de la escisión" (léase: activos agentes de la pauta, de la táctica y del sistema de organización pravdistas).

Mas, ¿por qué se produce ese fenómeno lamentable, confirmado por la experiencia, según reconoce Trotski, de que a favor de *Pravda* están los obreros *avanzados*, y además son *numerosos*?

Dado el "completo desconcierto político" de estos obreros avanzados, contesta Trotski.

La explicación es, ni que decir tiene, extraordinariamente lisonjera para Trotski, para las cinco fracciones del extranjero y para los liquidadores. Trotski gusta mucho de dar, "con docto aire de entendido", frases ampulosas y sonoras, explicaciones lisonjeras para él de los fenómenos históricos. Si "numerosos obreros avanzados" se convierten en "activos agentes" de una pauta política y de partido que no coincide con la de Trotski, Trotski resuelve el problema sin pararse en barras, de golpe y porrazo y cortando por lo sano: esos obreros avanzados se encuentran "en estado de

completo desconcierto político", ¡y en cambio él, Trotski, se encuentra, por lo visto, "en estado" de firmeza política, de claridad y acierto de trayectoria!... ¡Y ese mismo Trotski, dándose golpes de pecho, lanza rayos y truenos contra el fraccionismo, contra el espíritu de círculo y contra la propensión de los intelectuales a imponer su voluntad a los obreros!...

En verdad, cuando uno lee esas cosas, se pregunta sin querer si no saldrán de un manicomio tales juicios.

El problema del liquidacionismo y de su condena lo venía planteando el Partido a los "obreros avanzados" desde 1908, y en enero de 1912, hace más de dos años, planteó el de la escisión con un grupo muy concreto de liquidadores (a saber: el de *Nasha Zariá*), es decir, el de la imposibilidad de construir el Partido si no es *prescindiendo* de este grupo y contra él. La inmensa mayoría de los obreros avanzados se pronunció precisamente *en pro* de "la línea de enero (1912)". El mismo Trotski reconoce este hecho cuando habla de "conquistas" y de "numerosos obreros avanzados". ¡Y sale del paso *insultando* sin más ni más a estos obreros avanzados, tildándolos de "escisionistas" y de estar "desconcertados en el aspecto político"!

Quien no haya perdido el juicio sacará de estos hechos una conclusión distinta. *La unidad* de opinión y de acción, la fidelidad al Partido y el Partido están donde se ha agrupado *la mayoría* de obreros conscientes en torno a resoluciones precisas y determinadas.

El desconcierto y *el escisionismo* están precisamente donde hemos visto a liquidadores "destituidos de sus puestos" por los obreros, o a media docena de grupos del extranjero que en dos años no han demostrado *con nada* su vinculación al movimiento obrero de masas de Rusia. Tratando ahora de persuadir a los obreros para que *no cumplan las decisiones* de aquel "todo" que reconocen los marxistas-pravdistas, Trotski *intenta* desorganizar el movimiento y provocar una escisión.

Son tentativas impotentes, pero hay que desenmascarar a los harto presuntuosos jefes de los grupitos de intelectuales que provocan la escisión y alborotan a propósito de la esci-

sión; que, después de haber sufrido durante dos años o más *una rotunda derrota* ante los "obreros avanzados", hacen, con inverosímil insolencia, *caso omiso* de los acuerdos y la voluntad de éstos y *los* tildan de "desconcertados en el aspecto político". Son enteramente los procedimientos de Nozdriov o de Judasito Golovliov[110].

Y nosotros, atentos a nuestro deber de publicistas, no nos cansaremos de repetir datos *exactos*, irrefutados e irrefutables, en respuesta a los reiterados gritos sobre la escisión. Los diputados bolcheviques por la curia obrera a la II Duma eran el 47%; a la III Duma, el 50%, y a la IV Duma, el 67%.

He ahí dónde está la mayoría de "obreros avanzados", he ahí dónde está el Partido, he ahí dónde está la unidad de opinión y de acción de la mayoría de los obreros conscientes.

Los liquidadores objetan (véase Bulkin, L. M., en el núm. 3 de *Nasha Zariá*) que nosotros empleamos argumentos sacados de las curias de Stolipin. Es una objeción absurda y de mala fe. Los alemanes miden sus éxitos por unas elecciones celebradas bajo la ley electoral de Bismarck, ley que discrimina a las mujeres. Sólo un loco podría echárselo en cara a los marxistas alemanes, los cuales miden sus éxitos bajo la ley electoral *existente*, sin justificar por ello en absoluto sus amputaciones reaccionarias.

Nosotros hacemos lo mismo: sin defender las curias ni el sistema de comicios por curias, medimos nuestros éxitos bajo la ley electoral *existente*. Hubo curias para las tres Dumas (II, III, IV), y *en el seno* de una misma curia obrera, *en el seno* de la socialdemocracia, se ha producido un desplazamiento *total* en contra de los liquidadores. Quien no quiera engañarse ni engañar a los demás deberá reconocer este hecho objetivo de la victoria *de la unidad obrera contra* los liquidadores.

La otra objeción no es menos "inteligente": "Por tal o cual bolchevique votaron (o participaron en las elecciones) mencheviques y liquidadores". ¡Perfecto! ¿Y no podrá decirse lo mismo del 53% de diputados *no* bolcheviques a la II Du-

ma, del 50% a la III y del 33% a la IV?

Si en lugar de datos sobre los diputados se hubiesen podido utilizar los referentes a los compromisarios o a los delegados de los obreros, etc., lo habríamos hecho con mucho gusto. Pero *no existen* datos más detallados sobre este punto, y, por tanto, los "objetantes" persiguen simplemente el fin de despistar al público.

¿Y los datos sobre los grupos obreros que ayudaron a los periódicos de distintas tendencias? En *dos* años (1912 y 1913) 2.801 grupos por *Pravda* y 750 por *Luch**. Cualquiera puede comprobar estas cifras y nadie ha intentado refutarlas.

¿Dónde está, pues, *la unidad de acción y de voluntad de la mayoría* de los "obreros avanzados" y dónde *el incumplimiento* de la voluntad de la mayoría?

El "no fraccionismo" de Trotski es precisamente escisionismo en el sentido del más descarado incumplimiento de la voluntad de la mayoría de los obreros.

III. SOBRE LA DISGREGACION DEL BLOQUE DE AGOSTO

Pero existe otro medio, y muy importante, de comprobar el acierto y la veracidad de las acusaciones de escisionismo lanzadas por Trotski.

¿Creen ustedes que son precisamente los "leninistas" los escisionistas? Bien. Supongamos que tienen razón.

Pero si la tienen ustedes, ¿por qué, en este caso, ninguno de los otros grupos y fracciones ha sabido demostrar, *sin* los "leninistas" y *contra* los "escisionistas", que es posible la unidad con los liquidadores?... Si nosotros somos los escisionistas, ¿por qué, pues, no se han unido ustedes, los unificadores, entre ustedes y con los liquidadores? ¡Pues con ello habrían demostrado a los obreros *en la práctica* que la unidad es posible y ventajosa!...

Hagamos un poco de cronología.

En enero de 1912, los "leninistas" "escisionistas" decla-

* Hasta el 1 de abril de 1914, el recuento previo ha dado 4.000 grupos por *Pravda* (desde el 1 de enero de 1912), y 1.000 por los liquidadores con todos sus aliados.

ran que son un partido *sin* liquidadores y *contra* ellos.

En marzo de 1912 *se unen* contra estos "escisionistas", en sus hojas rusas y en las columnas del periódico socialdemócrata alemán *Vorwärts, todos* los grupos y "fracciones": liquidadores, trotskistas, adictos de Vperiod, "bolcheviques partidistas" y "mencheviques partidistas". Todos juntos, de común acuerdo, concertados y unánimes, nos insultan con calificativos de "usurpadores", "embaucadores" y otros improperios no menos tiernos y cariñosos.

¡Muy bien, señores! Pero nada les hubiera sido más fácil que unirse *contra* los "usurpadores" y dar a los "obreros avanzados" un ejemplo *de unidad.* ¿¿Es que los obreros avanzados, si vieran de un lado la unidad de todos contra los usurpadores, la unidad de liquidadores y *no* liquidadores, y, por otro lado, *solos* a los "usurpadores", a los "escisionistas", etc., no apoyarían a los primeros??

Si las divergencias han sido simplemente inventadas o exageradas, etc., por los "leninistas" y, en realidad, *es posible* la unidad de liquidadores, plejanovistas, adictos a Vperiod, trotskistas, etc., ¿por qué no lo han demostrado ustedes en dos años con *su* ejemplo?

En agosto de 1912 se reunió una conferencia de "unificadores". Y en el acto comenzó *la desunión*: los plejanovistas se negaron terminantemente a acudir; los adictos de Vperiod acudieron, pero se retiraron protestando y descubriendo que toda la empresa era una farsa.

"Se unificaron" los liquidadores, los letones, los trotskistas (Trotski y Semkovski), los caucasianos y el septeto. Pero ¿se unificaron? Entonces declaramos ya que no, que aquello era sólo un modo de encubrir el liquidacionismo. ¿Nos han desmentido los hechos?

Exactamente año y medio después, en febrero de 1914, resulta:

1) Que se desmorona el septeto: Buriánov lo abandona.

2) Que en el nuevo "sexteto" resultante no pueden ponerse de acuerdo Chjeídze y Tuliakov u otro sobre la respuesta a Plejánov. Declaran en la prensa que van a contestarle, *pero no pueden hacerlo.*

3) Que Trotski, desaparecido realmente hace ya muchos meses de *Luch, se retracta* y publica una revista "propia", *Borbá*. Al dar a esta revista el calificativo de "no fraccionista", Trotski dice claro con ello (claro para todo el que sepa algo del asunto) que *Nasha Zariá* y *Luch han resultado ser* a su juicio, a juicio de Trotski, unificadores "fraccionistas", es decir, malos.

Si usted, amable Trotski, es unificador, si declara que es posible la unidad con los liquidadores, si ocupa con ellos la posición "de las ideas fundamentales formuladas en agosto de 1912" (*Borbá*, núm. 1, pág. 6, *Nota de la Redacción*), ¿por qué, pues, *no* se ha unificado *usted mismo* con los liquidadores en *Nasha Zariá* y en *Luch*?

Cuando en *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, antes aún de salir la revista de Trotski, apareció una nota mordaz, en la que se decía que la fisonomía de la revista no estaba "clara todavía" y que "en los círculos marxistas se hablaba bastante" de ella, *Put Pravdi* (núm. 37)*, naturalmente, tuvo que desmentir esa patraña: "en los círculos marxistas se hablaba" de una nota secreta de Trotski *contra* los luchistas; la fisonomía de Trotski y su separación del Bloque de Agosto quedan plenamente "aclaradas".

4) An, conocido líder de los liquidadores caucasianos que había intervenido contra L. Sedov (recibiendo por ello una amonestación pública de F. Dan y Cía.), aparece ahora en *Borbá*. Queda por "aclarar" si es con Trotski o con Dan con quien desean ir ahora los caucasianos.

5) Los marxistas letones, que eran la única organización verdadera integrada en el "Bloque de Agosto", se han retirado *formalmente* de él, declarando (1914) en la resolución de su último congreso que

"*la tentativa hecha por los conciliadores de unificarse a toda costa con los liquidadores (Conferencia de Agosto de 1912) ha resultado vana, y los unificadores mismos han caído bajo la dependencia ideológica y política de los liquidadores*".

Esto es lo que ha declarado, después de una experiencia

* Véase el presente tomo, págs. 1-4.—*Ed.*

de año y medio, una organización que, de por sí, ocupa una posición *neutral*, pues no quiere contactos *con ninguno* de los dos centros. ¡De tanto mayor peso debe ser para Trotski esta decisión de gentes *neutrales*!

Creemos que es bastante, ¿no?

Quienes nos acusaban de escisionismo, de no querer o no saber convivir con los liquidadores, no han podido hacerlo *ellos mismos*. El Bloque de Agosto ha resultado ser una ficción y se ha desmoronado.

Trotski engaña a sus lectores al ocultarles esta disgregación.

La experiencia de nuestros adversarios ha demostrado que tenemos razón, ha demostrado que es imposible trabajar con los liquidadores.

IV. CONSEJOS DE UN CONCILIADOR AL "SEPTETO"

En el editorial del núm. 1 de *Borbá*, titulado *La escisión en el grupo de la Duma*, hay consejos de un conciliador a los siete diputados liquidadores (o que se inclinan por el liquidacionismo) de la Duma de Estado. El punto medular de estos consejos es la frase siguiente:

> "dirigirse en primer término al sexteto en todos los casos en que sea necesario un acuerdo con otras minorías" (pág. 29).

Sabio consejo que, entre otros efectos, tiene el de hacer discrepar a Trotski, por lo visto, de los liquidadores-luchistas. Desde el primer momento de la lucha entre los dos grupos a la Duma, desde la resolución de la Conferencia de Verano (1913), los pravdistas han mantenido precisamente este punto de vista. El Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia ha declarado varias veces en *la prensa*, incluso después de la escisión, que sigue manteniéndolo, a pesar de las reiteradas negativas del "septeto".

Desde el comienzo mismo, desde la resolución de la Conferencia de Verano, hemos pensado y pensamos que son deseables y posibles *los acuerdos* sobre problemas de trabajo *en la Duma*: si semejantes acuerdos se han practicado más de una

vez con los demócratas pequeñoburgueses campesinos (trudoviques), con tanto mayor motivo, como es natural, son posibles y necesarios con los políticos obreros liberales, pequeñoburgueses.

No hay que exagerar las divergencias y hay que mirar cara a cara a la realidad: los del "septeto" son gentes que se inclinan por el liquidacionismo, que ayer seguían por entero a Dan y hoy vuelven con angustia la vista de Dan a Trotski y viceversa. Los liquidadores son un grupo de legalistas separados del Partido que practican una política obrera liberal. Como este grupo niega la "clandestinidad", ni hablarse puede de unidad alguna con él en cuanto a los problemas de organización del partido y del movimiento obrero. Quien piense de otro modo se equivoca de medio a medio, pues no ve la profundidad de los cambios ocurridos después de 1908.

Pero, desde luego, son admisibles *los acuerdos* con este grupo, situado al margen del Partido o cerca de él, sobre problemas aislados: *debemos* obligar siempre, tanto a este grupo como a los trudoviques, a optar entre la política obrera (pravdista) y la política liberal. Por ejemplo, en el problema de la lucha por la libertad de prensa, los liquidadores han manifestado claramente sus vacilaciones entre la forma en que plantean el problema los liberales, negando u olvidando la prensa no censurada, y la política contraria, la obrera.

En el marco de la política que se debe seguir *dentro de la Duma*, donde no se plantean en forma directa los problemas *extraparlamentarios* de mayor importancia, son posibles y deseables los acuerdos con los siete diputados obreros liberales. En este punto, Trotski se ha pasado *de* los liquidadores *a* la posición de la Conferencia de Verano (1913) del Partido.

Pero lo que no debe olvidarse es que, desde el punto de vista de un grupo situado al margen del Partido, se entiende por acuerdo algo muy distinto de lo que suelen entender por él los militantes del Partido. Para los que no tienen filiación política, concertar un "acuerdo" en la Duma significa "*ela-*

borar una resolución o línea táctica". Para los miembros de un partido, un acuerdo es un intento de *incorporar* a otras personas a la aplicación de la línea de su partido.

Los trudoviques, por ejemplo, no tienen filiación política. Entienden por acuerdo la "elaboración" "libre", por decirlo así, de una trayectoria, hoy con los demócratas constitucionalistas, mañana con los socialdemócratas. En cambio, nosotros entendemos por acuerdo con los trudoviques algo muy distinto: tenemos resoluciones del Partido para todos los problemas importantes de táctica, y nunca nos apartaremos de estas resoluciones; ponernos de acuerdo con los trudoviques quiere decir, para nosotros, *atraerlos* a nuestro lado, *convencerlos* de que tenemos razón, *no renunciar* a la unidad de acción contra las centurias negras y contra los liberales.

El razonamiento de Trotski que insertamos a continuación prueba hasta qué punto ha olvidado (¡no en vano ha estado con los liquidadores!) esta diferencia elemental entre los acuerdos desde el punto de vista partidista y el apartidista.

"Es necesario que personas autorizadas de la Internacional reúnan las dos partes de nuestra escindida representación parlamentaria y examinen con ellas qué las une y qué las separa... Puede elaborarse una resolución táctica detallada, en la que se formulen las bases de la táctica parlamentaria..." (núm. 1, págs. 29-30).

¡Ahí tenéis una muestra característica y de lo más típica del modo liquidacionista de plantear la cuestión! La revista de Trotski se olvida del Partido: en realidad, ¿valdrá la pena recordar semejante fruslería?

En Europa (a Trotski le gusta hablar a destiempo de europeísmo), cuando se ponen de acuerdo o se unifican partidos distintos, las cosas se hacen del modo siguiente: sus representantes se reúnen y dilucidan, ante todo, los puntos de divergencia (precisamente lo que la Internacional ha puesto al orden del día para Rusia, sin haber incluido para nada en la resolución el irreflexivo aserto de Kautsky de que "no existe el viejo partido"[111]). Una vez dilucidados los puntos de divergencia, los representantes indican *cuáles son las decisiones*

(resoluciones, condiciones, etc.) sobre problemas de táctica, de organización, etc., *que deben ser presentadas a los congresos de los dos partidos*. Si se consigue esbozar un proyecto de acuerdos únicos, los congresos deciden si deben aceptarse; cuando se formulan propuestas *distintas*, son igualmente los congresos de los dos partidos los que las discuten en forma definitiva.

A los liquidadores y a Trotski sólo les son "simpáticos" los modelos *europeos* de oportunismo, pero en modo alguno los modelos europeos de partidismo.

¡¡Los diputados a la Duma elaborarán "una resolución táctica detallada"!! Los "obreros avanzados" de Rusia, de los que no en vano está tan descontento Trotski, pueden ver palmariamente en este ejemplo hasta dónde llega en Viena y en París la ridícula proyectomanía de los grupitos del extranjero que han convencido incluso a Kautsky de que en Rusia "no hay partido". Pero si algunas veces se consigue engañar a los extranjeros sobre este punto, en cambio los "obreros avanzados" rusos (so pena de provocar un nuevo descontento del terrible Trotski) se echarán a reír en las mismas barbas de esos proyectomaníacos.

"Las resoluciones tácticas detalladas –les dirán– las redactan entre nosotros los congresos y las conferencias del Partido (no sabemos cómo se hace entre vosotros, gentes sin filiación política), por ejemplo, en los años 1907, 1908, 1910, 1912 y 1913. Con mucho gusto daremos a conocer a los extranjeros no enterados, así como a los rusos olvidadizos, los acuerdos de nuestro Partido, y con mayor gusto aún rogaremos a los del 'septeto', o a 'los del Bloque de Agosto', o a los de la 'lewicza', o a quien sea, que nos den a conocer las resoluciones de sus congresos o conferencias y planteen en su próximo congreso la cuestión precisa sobre la actitud ante nuestras resoluciones o ante la resolución del Congreso letón neutral de 1914, etc."

He ahí lo que dirán los "obreros avanzados" de Rusia a los diversos proyectomaníacos, he ahí lo que *han dicho ya*, por ejemplo, en la prensa marxista, los marxistas organizados de Petersburgo. ¿Tiene a bien Trotski hacer caso omiso

de estas condiciones publicadas en letras de molde para los liquidadores? Tanto peor para Trotski. Es deber nuestro advertir a los lectores lo ridículo que resulta la proyectomanía "unificadora" (¿siguiendo el tipo de la "unificación" de agosto?), que no quiere tener en cuenta la voluntad de la mayoría de los obreros conscientes de Rusia.

V. LAS CONCEPCIONES LIQUIDADORAS DE TROTSKI

En su nueva revista, Trotski ha procurado hablar lo menos posible sobre el fondo de sus concepciones. *Put Pravdi* (núm. 37) ha observado ya que Trotski no ha dicho ni palabra sobre la clandestinidad ni la consigna de luchar por un partido legal, etc.* Esta es, entre otras cosas, la razón de que hablemos del *peor* de los fraccionismos en este caso, en que una organización aparte quiere surgir *sin* fisonomía ideológica o política alguna.

Pero si Trotski no ha querido exponer francamente sus concepciones, una serie de pasajes de su revista muestra cuáles son las ideas que lleva a la práctica con disimulo, escondiéndolas.

Ya en el primer artículo de fondo del primer número leemos:

> "La socialdemocracia del período prerrevolucionario en nuestro país sólo fue partido *obrero* por su idea, por sus objetivos. En la práctica, era una organización de intelectuales marxistas que llevaba tras de sí a la clase obrera, la cual comenzaba a despertar" (5).

Esta es una monserga liberal y liquidadora desde hace tiempo conocida y que, en la práctica, sirve de prólogo a *la negación* del Partido. Se funda en una tergiversación de hechos históricos. Las huelgas de 1895 y 1896 crearon ya un movimiento obrero *de masas*, ligado a la socialdemocracia en los terrenos ideológico y de organización. ¿¿Y a estas huelgas, a la agitación económica y no económica "*llevaban tras de sí* los intelectuales a la clase obrera"!!

---

* Véase el presente tomo, págs. 1-4.–*Ed.*

O bien, he aquí datos exactos sobre los delitos cometidos contra el Estado entre 1901 y 1903 en comparación con la época anterior:

Por cada cien participantes en el movimiento de liberación (procesados por delitos contra el Estado) hubo personas de las profesiones siguientes:

Epocas	Agricultura	Industria y comercio	Profesiones liberales y estudiantes	Oficios indeterminados y sin ocupación
1884-1890	7,1	15,1	53,3	19,9
1901-1903	9,0	46,1	28,7	8,0

Como vemos, en la década del 80, cuando en Rusia aún *no* había Partido Socialdemócrata, cuando el movimiento era "populista", predominaban los intelectuales: a ellos corresponde más de la mitad de los participantes.

El cuadro cambia por completo en 1901-1903, cuando existía ya el Partido Socialdemócrata, cuando la vieja *Iskra* realizaba su labor. Los intelectuales constituían ya *la minoría* de los participantes en el movimiento, había ya muchos más *obreros* ("industria y comercio") que intelectuales, y los obreros y campesinos juntos eran más de la mitad del total.

Precisamente en la lucha de tendencias dentro del marxismo es donde se manifestó *el ala* intelectual pequeñoburguesa de la socialdemocracia, comenzando por el "economismo" (1895-1903) y siguiendo con el "menchevismo" (1903-1908) y el "liquidacionismo" (1908-1914). Trotski repite las calumnias liquidacionistas contra el Partido, temiendo referirse a la historia de veinte años de lucha de tendencias en el seno de éste.

Veamos otro ejemplo:

"En su actitud ante el parlamentarismo, la socialdemocracia rusa ha pasado por las tres mismas fases... (que en los demás países)... primero, el 'boicoteo'... luego, el reconocimiento de la táctica parlamentaria como asunto de principio, pero... (el magnífico 'pero', el mismo 'pero' que Schedrín traducía diciendo: ¡de puntillas no se es más alto, no, no se es más alto!)... con fines de mera agitación... y, por último, el paso a la tribuna de la Duma... de las reivindicaciones inmediatas..." (núm. 1, pág. 34).

Otra adulteración liquidacionista de la historia. La diferencia entre la segunda y la tercera fase ha sido inventada para hacer pasar furtivamente la defensa del reformismo y del oportunismo. Boicoteo, como fase en la "actitud de la socialdemocracia ante el parlamentarismo", no lo hubo *ni* en Europa (allí hubo y hay aún anarquismo), *ni* en Rusia, donde el boicot de la Duma de Buliguin, por ejemplo, concernía *solamente* a una institución determinada, *nunca* se refirió al "parlamentarismo" y surgió de la lucha peculiar que se desplegaba entre liberalismo y marxismo por continuar la acometida. ¡Ni una palabra dice Trotski de la forma en que esta lucha se reflejó en la contienda de las dos corrientes en el seno del marxismo!

De apelar a la historia, habría que explicar los problemas concretos y las raíces de clase de las diversas corrientes; quien quiera estudiar al modo marxista la lucha entre las clases y diversas corrientes con motivo de la participación en la Duma de Buliguin, verá allí las raíces de la política obrera liberal. ¡Pero Trotski "apela" a la historia para *esquivar* los problemas concretos e *inventar* una justificación o algo parecido para los oportunistas contemporáneos!

"...De hecho –escribe– todas las corrientes emplean los mismos métodos de lucha y de construcción." –"Los gritos acerca de un peligro liberal en nuestro movimiento obrero son sencillamente una burda caricatura sectaria de la realidad" (núm. 1, págs. 5 y 35).

Esta es una defensa bien clara y sañuda de los liquidadores. Pero nosotros nos permitiremos, sin embargo, tomar tan sólo un pequeño hecho, de los más recientes: Trotski sólo lanza frases; nosotros, en cambio, quisiéramos que los obreros meditasen ellos mismos en este hecho.

El hecho es que *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* escribía en su número del 13 de marzo:

"En vez de subrayar una tarea determinada y concreta, que la clase obrera tiene planteada, a saber: obligar a la Duma a rechazar el proyecto de ley (sobre la prensa), se propone una vaga fórmula de lucha por las 'consignas no recortadas', haciendo paralelamente propaganda de la prensa ilegal, cosa que sólo puede debilitar la lucha de los obreros por su prensa legal".

He aquí una defensa documental, clara y precisa de la política liquidacionista y una crítica de la política pravdista. Y bien, ¿habrá persona que sepa leer y escribir y que diga que las dos corrientes emplean en este punto "los mismos métodos de lucha y de construcción"? ¿Habrá persona que sepa leer y escribir y que diga que los liquidadores *no* ponen aquí en práctica la política obrera *liberal*, que el peligro liberal en el movimiento obrero es aquí una invención?.

Trotski evita los hechos y las indicaciones concretas precisamente porque dan un mentís implacable a todas sus exclamaciones de enojo y frases rimbombantes. Naturalmente, es muy fácil adoptar una postura y decir: "burda caricatura sectaria". Tampoco es difícil agregar unas palabrejas, aún más mordaces, aún más rimbombantes, sobre "la liberación del yugo del fraccionismo conservador".

Pero ¿no resulta esto demasiado barato ya? ¿No se habrá sacado esta arma del arsenal de la época en que Trotski brillaba ante los estudiantes de bachillerato?

Los "obreros avanzados" contra los que se enfada Trotski querrán, sin embargo, que se les diga de un modo franco y claro: ¿aprobáis el "método de lucha y de construcción" que queda expresado con exactitud en la citada apreciación de una campaña política concreta? ¿Sí o no? En caso afirmativo, esto es política obrera liberal, es traición al marxismo y al Partido, y hablar de "paz" o de "unidad" con *semejante* política, con grupos que *la* están llevando a la práctica significa engañarse y engañar a los demás.

¿No? Pues que se diga con franqueza. Porque con frases no se asombrará al obrero actual, ni se le dará satisfacción, ni se le intimidará.

A propósito: la política preconizada por los liquidadores en el pasaje citado es torpe incluso desde el punto de vista liberal, porque la aprobación de una ley en la Duma depende de los "octubristas de los zemstvos" del tipo de Bennigsen, que ya en la Comisión ha puesto sus cartas boca arriba.

* * *

Los veteranos del movimiento marxista en Rusia conocen bien la figura de Trotski, y para ellos no vale la pena describirla. Pero la joven generación obrera no la conoce, y es preciso hablar, porque es una figura típica para los cinco grupitos del extranjero que, de hecho, vacilan también entre los liquidadores y el Partido.

En los tiempos de la vieja *Iskra* (1901-1903) había un apodo para esos vacilantes y tránsfugas del bando de los "economistas" al de los "iskristas" y viceversa: los "tránsfugas de Túshino"[112] (nombre que en la Epoca turbulenta de Rusia se aplicaba a los guerreros que se pasaban de un bando a otro).

Cuando hablamos de liquidacionismo dejamos sentada cierta corriente ideológica que ha ido creciendo durante años, corriente que ha echado raíces en el "menchevismo" y en el "economismo" a lo largo de veinte años de historia del marxismo y está ligada a la política y a la ideología de una clase determinada: la burguesía liberal.

Los "tránsfugas de Túshino" se declaran por encima de las fracciones por la única razón de que hoy "toman" las ideas de una fracción y mañana de la otra. Trotski era "iskrista" ferviente en 1901-1903, y Riazánov calificó su papel en el Congreso de 1903 de "garrote de Lenin". A fines de 1903, Trotski era menchevique ferviente, es decir, se había pasado de los iskristas a los "economistas"; proclama que "hay un abismo entre la vieja y la nueva *Iskra*". En 1904-1905 se aparta de los mencheviques y ocupa una posición vacilante, colaborando unas veces con Martínov ("economista") y proclamando otras la "revolución permanente", de un izquierdismo absurdo. En 1906-1907 se acerca a los bolcheviques, y en la primavera de 1907 se declara solidario con Rosa Luxemburgo.

En la época de disgregación, después de largas vacilaciones "no fraccionistas", va nuevamente a la derecha, y en agosto de 1912 forma un bloque con los liquidadores. Ahora

vuelve a apartarse de ellos, pero repitiendo, *en el fondo*, sus mismas ideúchas.

Semejantes tipos son característicos, como detritus de las formaciones históricas de ayer, de tiempos en que el movimiento obrero de masas en Rusia estaba aún aletargado, y cualquier grupito podía presentarse "a sus anchas" como corriente, grupo o fracción, en pocas palabras, como una "potencia" que habla de unirse con otras.

Es preciso que la joven generación obrera sepa bien con quién trata cuando se presentan con pretensiones inconcebibles personas que no quieren tener en cuenta, en absoluto, *ni* las decisiones del Partido, que desde 1908 han definido y fijado la actitud frente al liquidacionismo, *ni* la experiencia del movimiento obrero contemporáneo en Rusia, que de hecho ha creado *la unidad* de la mayoría basada en un reconocimiento completo de las decisiones indicadas.

RESEÑA

I. Drozdov. El salario de los obreros agrícolas en Rusia en relación con el movimiento agrario de 1905-1906.

San Petersburgo. (Ed. de M. I. Semiónov.) 1914, 68 págs., precio 50 kop.

No podemos dejar de aplaudir la iniciativa del señor Drozdov de plantear en su folleto un problema de sumo interés e importancia. El autor ha tomado los datos relativos a los jornales (en dinero y en cereales), al rendimiento de las cosechas de centeno en campos de propietarios agrarios durante los años 1902 a 1904, y los datos anuales correspondientes al período 1905-1910, y ha hecho una comparación entre estos datos por zonas de la Rusia Europea.

El autor estima que el mayor aumento de salarios en 1905 se produjo en la región del suroeste (del 10% comparado con 1902-1904). El promedio de aumento para Rusia fue del 1,2% en 1905 y del 12,5% en 1906. De ello deduce el autor que los mayores aumentos salariales se registraron en las regiones donde el capitalismo agrícola está más desarrollado y donde la forma de lucha más extendida es la huelga (a diferencia de la forma conocida como "sedición y destrucción"). Hablando con propiedad, tales datos son insuficientes para llegar a esa conclusión. Por ejemplo, el segundo lugar por el aumento de salarios en 1905 corresponde a la región de los Urales (un aumento del 9,68% contra 10,35% en la región suroeste). Si tomamos el salario medio de *todo* el período posrevolucionario, es decir, de 1905 a 1910, obtendremos un índice de 110,3% (en comparación con 1902-1904) en la región suroeste y de 121,7, en los Urales. El

autor, por así decirlo, hace una "excepción" respecto a esta región, alegando mi *Desarrollo del capitalismo*. Pero en ese libro, yo hacía una excepción respecto de los Urales al estudiar *las migraciones* masivas de los obreros, no el nivel de los salarios en general*. Por lo tanto, la referencia del autor a mi libro es incorrecta. Tampoco puede considerarse satisfactoria su referencia al insignificante porcentaje de sembrados de propietarios agrarios en los Urales**. El autor debería haber tomado datos más concretos, por provincias, y comparar el aumento de salarios con datos demostrativos de *la fuerza* relativa del movimiento agrario en general, tanto en su forma huelguística como en su forma "sediciosa y destructora", etc.

En conjunto, los salarios en dinero de los obreros agrícolas en toda Rusia aumentaron *sobre todo* entre 1905 y 1906: si consideramos igual a 100 el salario de 1902-1904, tenemos 101,2% en 1905 y 112,5% en 1906. Para los cuatro años siguientes, las cifras son 114,2% 113,1%, 118,4% y 119,6% respectivamente. Está claro que en el aumento *general* de los salarios en dinero, como consecuencia de la revolución, vemos la influencia directa y predominante de la lucha de 1905 y 1906.

Remitimos al lector deseoso de detalles al interesante folleto del señor Drozdov, pero señalamos que el autor no se apoya en ninguna razón para calificar de "manifiestamente irrealizables" aquellas reivindicaciones de los campesinos que virtualmente se reducían a "expulsar a los terratenientes" (pág. 30). Carece también de fundamento y es irreflexiva su afirmación de que en la zona de sedición y destrucción "el objetivo de la lucha era el usufructo igualitario de la tierra y, en general, otras reivindicaciones utópicas pequeñoburguesas análogas" (38). En primer lugar, los campesinos no sólo lucharon por el usufructo, sino también por la posesión de

---

* Véase *O.C.*, t. 3, págs. 641-642.–*Ed.*

** En este sentido, el autor equipara la región del Norte y los Urales. Pero en la región del Norte los salarios descendieron en 1905 en un 6%, y en 1906 sólo se elevaron en un 8%.

la tierra ("expulsar"); en segundo lugar, no lucharon por un usufructo igualitario, sino por el paso a sus manos de las tierras de los terratenientes, cosa totalmente diferente; en tercer lugar, lo que era y sigue siendo utópico son *los anhelos* (y "*teorías*) subjetivos de los populistas en materia de "igualitarismo", "socialización", "retirar la tierra de la circulación comercial" y demás absurdos, pero en la "expulsión" de los propietarios feudales por las masas pequeñoburguesas no había nada de "utópico". El autor confunde el significado histórico objetivo de la lucha de los campesinos por la tierra –lucha que era progresista burguesa y radical burguesa– con las teorías y los anhelos subjetivos de los populistas, que eran y son aún utópicos y reaccionarios. Tal confusión es profundamente errónea, no es dialéctica ni tiene un enfoque histórico.

Comparando los promedios de 1891-1900 y de 1901-1910, el autor extrae la conclusión general de que los jornales *en dinero* se han elevado en toda Rusia en un 25,5%, mientras que el salario *real*, expresado en cereales, ha aumentado *sólo* un 3,9%, o sea, puede decirse que ha permanecido casi invariable. Queremos señalar que, según el aumento del salario en dinero durante las décadas antes mencionadas, las regiones se distribuyen en el siguiente orden: Lituania, + 39%; región del Volga, + 33%; Urales, + 30%; Ucrania, + 28%; la región agrícola central, + 26%, etc.

Por último, el autor compara el aumento de los salarios de los obreros agrícolas en las dos últimas décadas (1891-1900 y 1901-1910) con el aumento de la renta del suelo. Resulta que el salario medio aumentó, en toda Rusia, de 52,2 a 66,3 kopeks por jornal, o sea, un 27%. Sin embargo, el precio de la tierra –ya sabemos que el precio de la tierra es renta capitalizada– aumentó de 69,1 rublos a 132,4 rublos por deciatina, *o sea*, un 91%. En otras palabras, ¡¡los salarios aumentaron una cuarta parte, mientras que la renta del suelo *casi se ha duplicado*!!

"Esta circunstancia –concluye el autor con toda razón– sólo significa una cosa: el deterioro del nivel de vida relativo de los obreros agrícolas en Rusia, con un aumento re-

lativo simultáneo del nivel de vida de la clase terrateniente... La distancia social entre la clase terrateniente y la clase de los obreros asalariados es cada vez mayor."

"Prosveschenie", núm. 5
mayo de 1914
Firmado: V. I.

Se publica según el texto de la revista

RESEÑA [113]

I. M. Kozminij-Lanin. Horas extra en las fábricas de la provincia de Moscú. *Moscú, 1914. Precio 1 rublo.*

En el pequeño folleto estadístico del señor Kozminij-Lanin, recientemente publicado, se analiza un problema muy espinoso para los obreros rusos: el de las horas extra.

Es preciso señalar que las estadísticas que presenta Kozminij-Lanin sólo se refieren al año 1908 y exclusivamente a los obreros de la provincia de Moscú. Agreguemos a esto que hoy las cifras de 1908 ya resultan muy atrasadas, sobre todo si se tiene en cuenta que ese año se produjo un estancamiento industrial y que durante el siguiente el desarrollo de la industria rusa fue en ascenso, con el consiguiente ascenso de la demanda de mano de obra. A su vez este hecho debía contribuir a aumentar las horas extra en varias ramas de la industria.

Las estadísticas de Kozminij-Lanin (inspector de fábricas de la provincia de Moscú) tienen sin duda un carácter semioficial, ya que fueron recogidas mediante encuestas hechas a los patronos y, por lo tanto, hay que tomarlas con cierta reserva; no obstante, merecen un estudio muy atento. En primer término, las publicaciones sobre el tema son tan escasas en Rusia que cualquier trabajo debe ser aprovechado y, además, hasta esta estadística semioficial nos revela muchos hechos curiosos.

El señor Kozminij-Lanin ha incluido en su encuesta 112.380 obreros de 152 empresas, preferentemente grandes, de la provincia de Moscú; la industria textil ocupa el lugar predominante en la investigación.

De las cifras contenidas en el folleto se deduce que en la industria textil de la provincia de Moscú no se recurre

mucho a las horas extra. Así, de 59.000 obreros de la industria algodonera incluidos en la encuesta, sólo 767 trabajaban horas extra durante los días feriados. Un número bastante mayor cumplían horas extra en días hábiles (1.717 personas), pero también aquí la proporción varía entre el 1 y el 2% del total. Esto es perfectamente comprensible, dado que las necesidades técnicas de la industria textil demandan continuamente, en forma más o menos previsible, determinada cantidad de mano de obra; y, sobre todo, porque 1908 dista mucho de haber sido un año favorable para esa industria. Los empresarios tenían a menudo más interés en disminuir la producción que en aumentar la productividad de las empresas con el empleo de horas extra.

El labrado de metales, otra importante rama de la industria, presenta un cuadro totalmente distinto. En este caso se recurre ampliamente al trabajo extra, que muchas veces abarca hasta el 20% del total de obreros.

Por lo que se refiere a los trabajos extra, según los datos de Kozminij-Lanin, tanto para los metalúrgicos como para los textiles, varían entre 25 y 35 horas por obrero (contando días hábiles y feriados). Es una cifra muy grande. Esas 30 horas, término medio, de tiempo libre que el obrero dedica a obtener un salario adicional mediante el trabajo extra van, por supuesto, en detrimento de su desarrollo cultural y mental.

Veamos, pues, qué reciben los obreros a cambio de ese expolio mental de su trabajo, de sus músculos, de sus nervios... El señor Kozminij-Lanin calcula muy detalladamente la remuneración de los obreros por cada hora extra en diversas ramas. Y así podemos apreciar que los textiles cobran, por término medio, entre 15 y 16 kopeks la hora, raras veces más. Entre los meses de abril y septiembre las tarifas se elevan algo, para descender otra vez a 13 kopeks entre diciembre y febrero. En las fábricas de tejidos de lana los salarios son particularmente miserables: así, en marzo el promedio fue de 6,75 kopeks la hora en domingos y días feriados. ¡Cómo sería el salario ordinario con semejante tarifa!

Como puede verse en los cuadros, el trabajo de los obreros del metal no está mucho mejor pagado que el de los textiles; el promedio varía entre 13 y 20 kopeks por hora extra. En líneas generales, la dinámica y la magnitud de las tarifas por trabajo extra de los obreros del metal revelan claramente que las condiciones de trabajo en la zona de Moscú son muy desventajosas, aunque sea en comparación con Petersburgo.

Los obreros de Moscú sólo reciben escasas monedas por todas las horas extra.

Así pues, el ingreso mensual promedio que resulta de las horas extra fue el siguiente:

Textiles

		(en kopeks)
Domingos y feriados	obligatorios	408
	no obligatorios	221
Días hábiles	obligatorios	353
	no obligatorios	235

Obreros del metal

Domingos y feriados	obligatorios	337
	no obligatorios	184
Días hábiles	obligatorios	325
	no obligatorios	231

Para concluir, es preciso destacar que Kozminij-Lanin casi no ha tocado en su investigación el foco principal de horas extra: la pequeña industria (sólo el 1,45% de los obreros incluidos en la encuesta trabajaban en empresas que ocupaban menos de 100 personas). Es indudable que el estudio de las condiciones de trabajo en la pequeña industria habría arrojado resultados sorprendentes.

"Prosveschenie", núm. 5, mayo de 1914
Firmado: I. V.

Se publica según el texto de la revista

SE HA HECHO LA LUZ

ATENCION, OBREROS CONSCIENTES

En el núm. 63 de *Put Pravdi* el Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia hizo una última tentativa de averiguar si los seis diputados (el grupo de Chjeídze) están ahora –después que la inmensa mayoría de los obreros conscientes ha condenado su alianza con los liquidadores– dispuestos a llegar a un acuerdo con el GOSDR [114].

El Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia preguntó al "grupo socialdemócrata" si estaba ahora dispuesto a reconocer *sin reserva alguna* las resoluciones del conjunto de la organización marxista de 1903 (el Programa) y de 1908-1910 (la condena de los liquidadores). Está claro por qué el GOSDR planteó este problema en primer lugar: las resoluciones de 1903, 1908 y 1910 fueron aprobadas *antes de que se produjera ninguna división* entre los marxistas y los liquidadores; estas resoluciones son la bandera de todos los marxistas; un acuerdo entre el GOSDR y el "grupo socialdemócrata" sólo es posible sobre la base del reconocimiento incondicional de estas resoluciones, que fueron aprobadas antes de la división.

En el núm. 2 de *Nasha Rabóchaya Gazeta* el grupo de Chjeídze publicó una *Respuesta pública*, en la que por fin se hace la luz, y que, por consiguiente, merece la más profunda atención de todos los obreros que tratan seriamente de comprender las causas de las divergencias y que desean una verdadera unidad.

1. EL PROGRAMA Y EL PROBLEMA NACIONAL

En el *Congreso* marxista que elaboró el Programa (1903), los bundistas (liquidadores judíos) propusieron que se incluyera en el Programa un punto que contemplara la "creación de instituciones que les garanticen la libertad completa de desarrollo cultural". Los actuales liquidadores Martínov, Mártov y Kolsov se opusieron. Arguyeron, con toda razón, que esa reivindicación iba contra los principios internacionales de la socialdemocracia. El Congreso *rechazó* la propuesta por todos los votos contra los de los bundistas (véanse las actas).

Los marxistas afirman que la "creación de instituciones" es lo mismo que la "autonomía nacional-cultural" que la socialdemocracia rechaza.

En su *Respuesta pública* los seis diputados afirman lo contrario. Hemos propugnado, dicen, la "creación de instituciones", pero no hemos propugnado la autonomía nacional-cultural.

– Está bien, respondemos nosotros. *Supongamos* por un momento que no son realmente la misma cosa. *Pero el Congreso también rechazó la "creación de instituciones"*. Ustedes lo saben muy bien. Saben que, para complacer a los nacionalistas, *ustedes se han apartado del Programa.* Y fue por esta violación del Programa que los bundistas, cuya propuesta rechazó el Congreso, los han aplaudido a ustedes.

Después de la declaración del grupo socialdemócrata al inaugurarse la IV Duma, escribieron:

– "Se podrá señalar que la fórmula de los socialdemócratas (o sea, de los liquidadores) no era bastante clara. Es muy cierto. *Pero lo importante es que los diputados obreros* (es decir, los partidarios de Chjeídze) *han abandonado el rígido punto de vista* en el que se basa la teoría oficial sobre el problema nacional" (*Zeit*, núm. 9, editorial, columna 3).

La "teoría oficial" es nada menos que el *Programa.* Los bundistas saludan a Chjeídze y sus amigos por *la violación del Programa.* El Grupo OSDR preguntó: ¿está dispuesto el "grupo socialdemócrata" a retractarse de esa violación del Programa?

La respuesta fue clara: "esta fórmula (es decir, la "creación de instituciones") no contiene nada en absoluto respecto de lo cual el grupo socialdemócrata deba retractarse" (véase *Respuesta pública*).

Nos negamos a retractarnos de esa violación del Programa: ésa fue la respuesta del "grupo socialdemócrata".

2. LA RESOLUCION DE 1908

El Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia preguntó luego al "grupo socialdemócrata" si estaba dispuesto a reconocer la resolución de 1908 de los marxistas, que recientemente había sido apoyada también por los conciliadores letones.

Dicha resolución dice:

"El liquidacionismo es un intento, por parte de un grupo de intelectuales del Partido, de liquidar" (o sea, de disolver, destruir, suprimir, abolir) "la organización existente del Partido y substituirla por una agrupación amorfa, que sea legal" (es decir, dentro del marco de la ley, de existencia "abierta"), "a toda costa, aun al precio de una renuncia evidente al Programa, a la táctica y a las tradiciones" (a la experiencia anterior) "del Partido".

Esta resolución continúa diciendo que "*es necesario librar la lucha ideológica y orgánica más enérgica contra estos intentos liquidacionistas*" (véase la *Memoria*, pág. 38)[115].

Esta resolución fue aprobada por el conjunto de la organización marxista en presencia de representantes de todas las fracciones, incluyendo a los liquidadores (Dan, Axelrod y otros), a los bundistas, etc. Fue aprobada en diciembre de 1908, *antes* de que se produjera ninguna división.

El Grupo OSDR preguntó al grupo de Chjeídze si reconoce *esta* resolución de 1908 que condena el liquidacionismo.

¿Y qué respondió el grupo de Chjeídze?

¡¡Ni una palabra!! ¡Ni un murmullo! Ignoró la resolución de 1908 como si no existiera. Parece increíble, pero así es. Y este silencio es más elocuente que cuales-

quiera palabras. Muestra un desprecio increíblemente *soberbio* por las resoluciones. Las resoluciones que no son de mi agrado, para mí simplemente no existen: tal es la moral de los diputados liquidacionistas.

De ese mismo modo procedieron éstos cuando se trató de admitir al diputado Jagiello en el grupo. Se les hizo notar que la resolución de 1908 rechazaba la "unidad" con el partido *no* socialdemócrata de Jagiello. Pero ellos contestaron que en 1907, es decir, un año antes de que se aprobara dicha resolución, el grupo socialdemócrata de la II Duma había aceptado como miembros a los lituanos, que, incuestionablemente, eran socialdemócratas. Eso es burlarse desembozadamente de las resoluciones.

3. LA RESOLUCION DE 1910

Esta resolución dice:

"La situación histórica del movimiento socialdemócrata en la época de la contrarrevolución burguesa engendra inevitablemente, *como manifestación de la influencia burguesa sobre el proletariado*, por una parte, la negación del Partido Socialdemócrata ilegal, la subestimación de su papel y su significado, tentativas de restringir las tareas programáticas y tácticas y las consignas de la socialdemocracia consecuente, etc.; por otra parte, la negación del trabajo socialdemócrata en la Duma y de la utilización de las posibilidades legales, la incomprensión de la importancia de ambas cosas, la incapacidad de adaptar la táctica consecuentemente socialdemócrata a las condiciones históricas singulares que prevalecen en el momento actual, etc.

"Un elemento inseparable de la táctica socialdemócrata, en estas condiciones, es la eliminación de ambas desviaciones, ampliando y profundizando las actividades socialdemócratas en todos los terrenos de la lucha de clase del proletariado y la explicación del peligro que estas desviaciones entrañan"[116].

Esa resolución fue aprobada *por unanimidad* antes de producirse ninguna división, en presencia de representantes de

todas las fracciones. Condena el liquidacionismo y el otzovismo.

El GOSDR preguntó al "grupo socialdemócrata" si reconocía esa resolución. Este último respondió: pero "si *la palabra* liquidacionismo ni siquiera figura en las resoluciones de 1910".

¡No figura la "palabra"! ¿¿A *quién, pues*, se refería la organización marxista en su conjunto al condenar "la negación del partido socialdemócrata ilegal, la subestimación de su papel e importancia"?? ¿A quién, si no a los liquidadores?

Tenemos, por último, el documento más fiel, publicado hace tres años y que nadie ha refutado, un documento proveniente de todos los marxistas "nacionales" (letones, bundistas, polacos) y de Trotski (los liquidadores ni siquiera podrían imaginar mejores testigos). Este documento declara abiertamente que "en el fondo sería deseable llamar liquidacionismo a la tendencia mencionada en la resolución y que debe ser combatida..."

¿Cómo pueden los diputados tener la desfachatez de sembrar, en forma tan... descarada, la confusión entre los obreros?

¡El "grupo socialdemócrata" se niega a reconocer la resolución de 1910! En cambio, declara que está "totalmente de acuerdo" con el periódico liquidacionista *Nasha Rabóchaya Gazeta.*

Las resoluciones del conjunto de la organización marxista de 1903, 1908 y 1910 no existen para los diputados liquidacionistas. Para ellos sólo existen las "resoluciones" del periódico liquidacionista.

4. "TENDENCIAS"

Al mismo tiempo que ignora las resoluciones directas y burla la voluntad de los obreros, el "grupo socialdemócrata" se explaya sobre la utilidad de todas "las tendencias del marxismo".

En todo el mundo, los marxistas parten de *las orga-*

nizaciones obreras, pero en nuestro país hay quienes quieren partir de "tendencias" inasibles. En Alemania, y en realidad en todo el mundo, los socialdemócratas unen a *los obreros*, sus células, sus organizaciones y grupos. En nuestro país hay quienes quieren unir no se sabe qué "tendencias".

¡"Todas las tendencias que existen entre los marxistas"! Pero entre los liquidadores solamente hay, por lo menos, dos "tendencias": la de *Borbá* y la de *Nasha Rabóchaya Gazeta*, que discuten entre sí cuál de las dos es mejor custodio de los "legados de agosto".

La idea de unir diez "tendencias", todas ellas aisladas de las masas, está desahuciada. La idea de unir a *todos los obreros* que quieran estructurar el conjunto de la organización marxista es una gran causa que se está realizando ante nuestros ojos con el ferviente apoyo del GOSDR.

* * *

Se ha hecho la luz. La inmensa mayoría de los obreros (véase los resultados de las elecciones a los Consejos de Seguros, de las colectas de grupos, de las relaciones entre los grupos obreros y los dos grupos de la Duma) se ha declarado en favor de los marxistas, en favor del Grupo OSDR, y contra los liquidadores. El Bloque de Agosto se ha disuelto: se han retirado los socialdemócratas letones y Buriánov, se retiran los partidarios de An y de *Borbá*. Los 6 diputados agrupados en torno de Chjeídze se han unido *a los peores* y más liquidacionistas restos del Bloque de Agosto.

Los obreros deben sacar sus propias conclusiones.

"Trudovaya Pravda", núm. 7, 5 de junio de 1914

Se publica según el texto del periódico

ACERCA DEL AVENTURERISMO

Cuando los marxistas hablan del carácter aventurero de ciertos grupitos, se refieren a las peculiaridades sociohistóricas, bien definidas, de un fenómeno que debe conocer todo obrero consciente.

En la historia de la socialdemocracia de Rusia abundan los grupitos "fugaces", que duraron unos cuantos meses sin arraigar lo más mínimo entre las masas (y la política sin las masas es una política aventurera) y sin tener ideas serias y firmes. En un país pequeñoburgués, en un período histórico de transformaciones burguesas *es inevitable* que se sumen a los obreros intelectuales de distinto pelaje; es inevitable que estos intelectuales intenten formar grupitos de todo género, aventureros en el indicado sentido de la palabra.

Los obreros que no quieran dejarse engañar deben comprobar rigurosamente cada grupito desde el punto de vista tanto de la seriedad de sus ideas como de su arraigo entre las masas. No creer en las palabras y comprobar con el mayor rigor: tal debe ser la consigna de los obreros marxistas.

Recordemos la lucha del "iskrismo" y del "economismo" durante el período comprendido entre 1895 y 1902. Fueron dos corrientes del pensamiento socialdemócrata: una, proletaria y marxista, probada por la campaña trienal de *Iskra*, probada por todos los obreros avanzados, que hicieron suyas las exactas, claras y cabales resoluciones sobre la táctica y la organización "iskristas". El "economismo" era

una corriente *burguesa*, oportunista, que subordinaba los obreros a los liberales.

Además de estas dos corrientes serias, había gran número de otros grupúsculos carentes de base (*Svoboda*, *Borbá*[117], el grupo de las hojas berlinesas, etc.), olvidados hace ya mucho. En estos grupos militaban no pocos socialdemócratas honrados y de buena fe, pero que *resultaron ser* aventureros en el sentido de que *no tenían* ni ideas, programa, táctica y organización serios y firmes ni arraigo en las masas.

Así y sólo así, estudiando la historia, reflexionando sobre el significado ideológico de predicaciones concretas y contrastando las frases con los hechos, deben enfocar las personas serias la apreciación de los actuales grupitos y corrientes.

Sólo los tontos creen en las palabras como artículo de fe.

El "pravdismo" es una corriente que dio respuestas y resoluciones marxistas exactas (1908, 1910, 1912 y 1913, febrero y verano) a todas las cuestiones de táctica, de organización y de programa. La continuidad de estas resoluciones desde los tiempos de la vieja *Iskra* (1901-1903) ha sido observada con el mayor rigor, sin hablar ya del Congreso de Londres (1907). La justedad de estas resoluciones se ha visto comprobada por cinco o seis años (1908-1914) de experiencia de todos los obreros avanzados que hicieron *suyas* estas resoluciones. El "pravdismo" unió, en la práctica, a cuatro quintas partes de los obreros conscientes de Rusia (5.300 grupos de obreros socialdemócratas, de 6.700, en dos años y medio).

El liquidacionismo es una corriente. Tiene casi veinte años de historia, pues es la continuación directa del "economismo" (1895-1902) y ha sido engendrado por el menchevismo (1903-1908). Las raíces burguesas liberales y el contenido burgués liberal de esta corriente han sido reconocidos en unas resoluciones (1908 y 1910; ¡¡no en vano los liquidadores temen incluso publicarlas íntegras!!). Las ideas liberales de los liquidadores son conexas y cabales: ¡abajo la clandestinidad, abajo los pilares, por un partido

legal, contra "el frenesí huelguístico", contra las formas superiores de lucha, etc. Las simpatías con que cuentan los liquidadores en la "sociedad" burguesa liberal, entre los demócratas constitucionalistas y entre los intelectuales sin partido (o que gravitan alrededor del Partido) son viejas y profundas. El liquidacionismo es una corriente seria, sólo que no es marxista ni proletaria, sino burguesa liberal. Unicamente gente sin cabeza puede hablar de "paz" con los liquidadores.

Tomad ahora todos los demás grupitos que desean también ser "corrientes". Los enumeraremos: 1) los de *Vperiod*, con Aléxinski; 2) los mismos, con Bogdánov; 3) los mismos, con Vóinov; 4) los plejanovistas; 5) los "bolcheviques partidistas" (de hecho, conciliadores: Mark Zómmer y su parentela); 6) los trotskistas (es decir, Trotski, incluso sin Semkovski); los "caucasianos" (o sea, An—sin el Cáucaso).

Hemos enumerado los grupitos de que se ha hablado *en la prensa*; en Rusia y en el extranjero se ha declarado que desean ser "corrientes" y grupos *especiales*. Hemos procurado enumerar todos los grupitos rusos, dando de lado a los no rusos.

Todos estos grupitos, sin excepción alguna, son puro aventurerismo.

¿Por qué? ¿Dónde están las pruebas? —preguntará el lector.

Una prueba es la historia del último decenio (1904-1914), el más abundante en acontecimientos y el más notable. En estos diez años, los dirigentes de todos los grupitos mencionados han dado pruebas de las vacilaciones más impotentes, más deplorables y más ridículas ante importantes problemas de táctica y de organización; han revelado *la completa incapacidad* para formar corrientes con arraigo en las masas.

Tomemos al mejor de ellos, a Plejánov. Sus méritos personales en el pasado son inmensos. Durante veinte años, de 1883 a 1903, escribió gran número de excelentes obras, sobre todo contra los oportunistas, los adeptos de Mach y los populistas.

Pero, a partir de 1903, Plejánov vacila del modo más ridículo en los problemas de táctica y de organización: 1) 1903, agosto: bolchevique; 2) 1903, noviembre (núm. 52 de *Iskra*): por la paz con los "*oportunistas*"-mencheviques; 3) 1903, diciembre: menchevique, y acérrimo; 4) 1905, primavera, después de vencer los bolcheviques: por la "unidad" de "los hermanos enemistados"; 5) 1905, desde finales del año hasta mediados de 1906: menchevique; 6) mediados de 1906: empieza a apartarse a veces de los mencheviques y en 1907, en Londres, los censura (según confiesa Cherevanin) por su "anarquismo en materia de organización"; 7) 1908: rompe con los liquidadores; 8) 1914: nuevo viraje hacia los liquidadores. Plejánov propugna "la unidad" con ellos, sin saber decir dos palabras claras acerca de cuáles son *las condiciones* de la unidad. ¿Por qué se ha hecho posible la unidad con *el señor* Potrésov? ¿Dónde está la garantía de que sean cumplidas tales o cuales condiciones?

Después de la experiencia de semejante decenio, respondemos de que Plejánov es capaz de salpicar, pero en eso no hay ni habrá una "corriente".

Comprendemos muy bien a los pravdistas que publicaron gustosos los artículos de Plejánov contra los liquidadores: ¿podían, acaso, los pravdistas rechazar unos artículos que reflejaban plenamente las resoluciones de 1908 y 1910 contra los liquidadores? Plejánov ha empezado ahora, haciendo coro a los liquidadores, a Bogdánov, etc., a repetir frases sobre la unidad de "todas las corrientes". Nosotros condenamos con energía este tejemaneje, que debe ser combatido implacablemente.

En ninguna parte del mundo los partidos obreros unen grupitos y "corrientes" de intelectuales, sino que unen *a los obreros* de acuerdo con las siguientes condiciones: 1) aceptación y aplicación de resoluciones marxistas concretas respecto a los problemas de táctica y de organización; 2) subordinación de la minoría de los obreros conscientes a su mayoría.

En dos años y medio (1912-1914), los pravdistas han

realizado esta unidad en sus cuatro quintas partes, sobre la base de la abjuración incondicional de los enemigos de la clandestinidad. Por mucho que la gente vacía de entendimiento denoste a los pravdistas, llamándoles fraccionistas, escisionistas, etc., esas frases y denuestos no harán desaparecer lo que es un hecho: la unidad de los obreros...

Plejánov amenaza ahora con romper esta unidad de la mayoría. Nosotros declaramos con serenidad y firmeza a los obreros: no creáis en las palabras, contrastadlas con los hechos y veréis que cada paso de cado uno de los grupitos aventureros antes mencionados revelará con evidencia creciente sus inútiles y lamentables vacilaciones.

"Rabochi", núm. 7,
9 de junio de 1914
Firmado: V. Ilín

Se publica según el texto del periódico

LOS LIQUIDADORES Y LAS RESOLUCIONES DE LOS MARXISTAS LETONES

Qué obrero no recuerda el alboroto que armaron los liquidadores cuando nosotros, en un número especial de nuestro periódico, dimos a conocer a nuestros lectores las últimas resoluciones de los marxistas letones y señalamos que los letones habían rendido culto al espíritu conciliador, pero al mismo tiempo habían asestado un golpe mortal al liquidacionista Bloque de Agosto*.

Los liquidadores echaron mano de todos los medios a su alcance para desmentir esta conclusión. Toda la habilidad de Mártov, toda la... veracidad de Dan, toda la inteligencia y el brillante talento literario de Semkovski y de Iónov fueron movilizados con ese fin. Los liquidadores estaban decididos a "demostrar" a toda costa que el Congreso de los letones no había condenado en absoluto el liquidacionismo, que no se había manifestado contra el Bloque de Agosto, etc., etc. En una palabra, ni soy quien soy, ni sé ni quiero saber nada del asunto.

Pero hoy, después de un lapso de sólo dos o tres meses, la revista de los propios liquidadores (*Nasha Zariá*, núm. 4) publica un artículo del señor F. Weis, el más "destacado" liquidador letón, que *confirma plenamente* nuestra apreciación de los acontecimientos.

El señor Weis es el más acerbo adversario nuestro. Lanza las más irritadas "críticas" a los "leninistas" rusos y a la mayoría letona. Pero tiene el valor de reconocer franca-

---

* Véase el presente tomo, págs. 23-27 y 28-31.—*Ed.*

mente su derrota, a la vez que promete seguir luchando en defensa de sus concepciones liquidacionistas. No deforma los hechos ni escurre el bulto, no trata, como Semkovski, de hacer pasar lo blanco por negro y viceversa. Con un adversario así se puede discutir ásperamente, pero, sin embargo, merece nuestro respeto, por no recurrir a los métodos... tan ruines de los Semkovski.

El señor Weis escribe:

– "En él (en el Congreso) predominó entre los marxistas letones –cierto que por una mayoría de un solo voto, y en algunas cuestiones de dos– la tendencia que simpatizaba... con 'el círculo de Lenin'.

– "El IV Congreso de los marxistas letones es un intento de volver a la vieja... ideología bolchevique.

– "La resolución sobre el grupo (de la Duma) fue aprobada por unanimidad. Fue una gran concesión *por parte de la minoría* del Congreso (es decir, una concesión a los 'leninistas').

– "El círculo de Lenin podrá contar con el apoyo oficial de los letones", etc.

El autor hace la reserva de que "la minoría consiguió empañar algo el triunfo leninista", y califica (¡y muy bien!) de "curiosas" las concesiones hechas por la mayoría a los conciliadores.

Pero reconoce clara e inequívocamente el hecho de que el Congreso asumió una posición antiliquidacionista y de que, en lo principal, coincidió con los pravdistas.

Se repite la vieja historia. Durante dos o tres meses los liquidadores arman un alboroto sólo para admitir después que éramos nosotros quienes habíamos expuesto acertadamente los hechos desde el principio.

El ejemplo que sigue es demostrativo de hasta qué punto llegan a veces los liquidadores en su afán de "explicar" resoluciones del Partido desagradables para ellos. Como se sabe, en diciembre de 1908 la reunión de marxistas de toda Rusia *rechazó* la proposición de unirse con el partido de Jagiello (PSP). Esto se hizo de la forma más rotunda: pasando a los puntos siguientes del orden del día sin debatir la moción de unirse con el partido no socialdemócrata del diputado Jagiello. Los letones, en su Congreso de 1914, confirmaron todas las resoluciones de 1908, manifestando con

ello su negativa a que el no socialdemócrata Jagiello fuera admitido en el grupo socialdemócrata de la Duma. Esta resolución es especialmente desagradable para los liquidadores.

¿Y qué sucede? Nos encontramos con que *Zeit*, el periódico de los liquidadores judíos, "explica" así esta resolución:

– "¿Qué significa pasar a los puntos siguientes del orden del día? Significa que la reunión no quiere someter la moción a votación, no quiere rechazarla ni aprobarla. En tales casos se pasa a otro punto. El problema de la unificación con la tendencia de Jagiello simplemente quedó pendiente (!!) en la reunión de 1908" (*Zeit*, núm. 17).

Este modo de "explicar" las resoluciones del Partido, ¿no es el colmo de la.... desfachatez?

Cuando fue rechazada la propuesta de los liquidadores de unificación con la tendencia de Jagiello, F. Dan escribió entonces, en 1908, en su informe oficial en la prensa:

– "A propuesta de la delegación polaca (los socialdemócratas polacos), la Conferencia no quiso siquiera discutir nuestra resolución y pasó a otro punto. Creo que la intolerancia de círculo y la estrechez de círculo alcanzaron en este pequeño hecho su punto culminante" (Informe de F. Dan, pág. 45).

F. Dan se expresó en estos fuertes términos porque sabía que pasar a los puntos siguientes del orden del día significaba rechazar *de plano* la proposición de unirse con el partido no socialdemócrata de Jagiello. Y ahora se nos "explica" ese rechazo rotundo en el sentido de que ¡ello significa que el problema "quedó pendiente" y que cada uno es libre de resolverlo a su gusto! No se puede ir más lejos en el escarnio de las resoluciones marxistas.

Por muchos que sean los zigzags de los liquidadores la vida se impone. Y la vida se manifiesta en pro de la línea marxista. Los acontecimientos ocurridos en el movimiento socialdemócrata letón lo confirman en forma no menos evidente que toda la marcha del movimiento obrero en Rusia.

"Rabochi", núm. 7, 9 de junio de 1914

Se publica según el texto del periódico

LA CLASE OBRERA Y LA PRENSA OBRERA

Para los obreros conscientes no existe tarea más importante que la de *comprender el significado* de su movimiento y *conocerlo con exactitud*. El venero único, pero invencible, de fuerza del movimiento obrero es *la conciencia* de los obreros y la amplitud de su lucha, es decir, la participación de *la masa* de obreros asalariados en esta lucha.

La prensa marxista de San Petersburgo, que existe desde hace años, proporciona sobre la amplitud del movimiento obrero y sobre las diversas tendencias que dominan en él una documentación única, excelente, insustituible y que puede comprobar quien lo desee. Sólo gentes que, como los liberales y los liquidadores, quieren ocultar la verdad, pueden desdeñar esta documentación.

El camarada V. A. T. ha puntualizado los datos completos sobre las colectas para los periódicos "pravdistas" (marxistas) y liquidacionistas en San Petersburgo desde el 1 de enero hasta el 13 de mayo de 1914. Publicamos íntegramente el cuadro que ha confeccionado, pero en el texto del artículo, para no abrumar demasiado al lector con cifras, daremos a veces números redondos.

He aquí el cuadro del camarada V. A. T. [Véase las págs. 238-239.–*Ed.*]

Detengámonos ante todo en los datos sobre *el número* de grupos obreros. Estos datos se refieren a todo el tiempo de la existencia de periódicos "pravdistas" y "liquidacionistas". El número de grupos obreros era:

	Periódicos pravdistas	Periódicos liquidacionistas
En todo el año 1912	620	89
En todo el año 1913	2.181	661
Del 1 de enero al 13 de mayo de 1914	2.873	671
Total . . .	5.674	1.421

Colectas para los periódicos marxistas (pravdistas) y liquidacionistas

	San Petersburgo						Moscú					
	Pravdistas			Liquidacionistas			Pravdistas			Liquidacionistas		
	Colectas	Colectado		Colectas	Colectado		Colectas	Colectado		Colectas	Colectado	
		Rublos	Kopeks		Rublos	Kopeks		Rublos	Kopeks		Rublos	Kopeks
Grupos obreros	*2.024*	*13.943*	*24*	*308*	*2.231*	*98*	*130*	*865*	–	*25*	*263*	*52*
No obreros	*325*	*1.256*	*92*	*165*	*1.799*	*40*	*46*	*260*	*51*	*24*	*1.137*	*30*
De ellos:												
Grupos de estudiantes y jóvenes	26	369	49	19	292	13	8	119	30	3	21	–
Grupos de "partidarios", de "amigos", etc.	8	164	–	14	429	25	6	42	10	5	*892*	–
Otros grupos	2	8	–	6	72	60	1	2	–	–	–	–
Personas diversas	281	650	96	120	966	72	29	63	61	14	197	80
Sin indicación	8	64	47	6	38	70	2	33	50	2	26	50
Del extranjero	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
Total	*2.349*	*15.200*	*16*	*473*	*4.031*	*38*	*176*	*1.125*	*51*	*49*	*1.400*	*82*

El número total de grupos es de 7.095. Desde luego, hay grupos que han verificado colectas en repetidas ocasiones, pero no existen datos sobre el número de estos grupos.

Como vemos, los liquidadores cuentan con las simpatías de $^1/_5$ (una quinta) parte *solamente* del total de grupos obreros. El "pravdismo", las decisiones pravdistas y la táctica pravdista *han unido* en dos años y medio a las $^4/_5$ partes de los obreros conscientes de Rusia. Es útil comparar este hecho de unidad obrera con las frases sobre la "unidad" procedentes de diversos grupitos de intelectuales, de los de *Vperiod*, de "plejanovistas", de "trotskistas", etc., etc.

en San Petersburgo desde el 1 de enero hasta el 13 de mayo de 1914

Provincias						Total					
Pravdistas			Liquidacionistas			Pravdistas			Liquidacionistas		
Colectas	Colectado		Colectas	Colectado		Colectas	Colectado		Colectas	Colectado	
	Rublos	Kopeks		Rublos	Kopeks		Rublos	Kopeks		Rublos	Kopeks
719	*4.126*	*89*	*338*	*2.800*	*62*	*2.873*	*18.934*	*10*	*671*	*5.296*	*12*
332	*1.082*	*79*	*230*	*2.113*	*90*	*713*	*2.650*	*01*	*453*	*6.759*	*77*
20	162	13	23	317	09	54	650	92	45	630	22
28	252	72	35	1.129	35	42	458	82	54	2.450	60
30	115	29	24	113	52	33	125	29	30	186	12
221	332	05	132	443	80	531	1.046	62	266	1.608	32
33	220	60	16	110	14	43	318	57	24	175	34
–	–	–	–	–	–	10	49	79	34	1.709	17
1.051	*5.208*	*65*	*568*	*4.914*	*52*	*3.586*	*21.584*	*11*	*1.124*	*12.055*	*89*

Comparemos los datos de 1913 y 1914 (los de 1912 no se pueden comparar, pues *Pravda* apareció en abril y *Luch* cinco meses más tarde.). Veremos que el número de grupos pravdistas aumentó en 692, *es decir, en el 31,7%* mientras que el de los grupos liquidacionistas aumentó en 10, *o sea, en el 1,5%*. Por consiguiente, la disposición de los obreros a apoyar a los periodicos pravdistas creció *20 veces más rápidamente* que su simpatía por los periódicos liquidacionistas.

Veamos la distribución de los obreros de ambas tendencias en toda Rusia:

	Porcentaje de grupos obreros	
	Pravdistas	Liquidacionistas
San Petersburgo	86%	14%
Moscú	83%	17%
Provincias	68%	32%

La conclusión es clara: cuanto más desarrolladas son las masas obreras, cuanto más elevadas son su conciencia y su actividad política, *más fuerte* es el predominio de los pravdistas entre los obreros. En Petersburgo los liquidadores han sido desplazados casi por completo (14%); continúan manteniéndose bien que mal en provincias (32%), donde las masas saben orientarse menos en política.

Es aleccionador en extremo observar que los datos procedentes de una fuente completamente distinta, a saber: la relativa a la composición de los delegados obreros para las elecciones a los establecimientos de seguros sociales, guardan notable concordancia con los datos referentes a los grupos obreros. En las elecciones a la oficina de seguros sociales de la capital salieron triunfantes 37 delegados pravdistas y 7 liquidadores, es decir, el 84% y el 16%. Del total de delegados, los pravdistas constituían el 70% (37 de 53), y en las elecciones a la institución de seguros sociales *de toda Rusia* 47 de 57, es decir, el 82%. Los liquidadores, los sin partido y los populistas representan una pequeña minoría de obreros que todavía están bajo la influencia burguesa.

Veamos a continuación unos datos interesantes sobre el promedio de las colectas de los grupos obreros:

	Promedio de una colecta de los grupos obreros	
	Pravdistas	Liquidacionistas
San Petersburgo . .	6 rublos 88 kopeks	7 rublos 24 kopeks
Moscú.	6 » 65 »	10 » 54 »
Provincias . . .	5 » 74 »	8 » 28 »
Toda Rusia . . .	6 » 58 »	7 » 89 »

Los grupos pravdistas nos revelan un fenómeno, por decirlo así, natural, comprensible, normal: la cotización de un grupo obrero medio se eleva a medida que aumenta el salario medio de las masas obreras.

En cambio, entre los liquidadores, aparte del salto de los grupos de Moscú (¡no son más que 25!), ¡¡¡observamos una cotización *más elevada* de los grupos de provincias en comparación con los de Petersburgo!!! ¿Cómo explicar este extraño fenómeno?

Una respuesta precisa a esta pregunta sólo puede ser dada por el examen más detallado de los datos, que requiere mucho trabajo. Nosotros suponemos lo siguiente: los liquidadores agrupan a la minoría de los obreros mejor pagados de ciertas ramas de la industria. Se ha observado en todo el mundo que estos obreros son los que con más arraigo profesan las ideas liberales y oportunistas. En Petersburgo han sido los impresores los que han tolerado por más tiempo a los liquidadores, y sólo en las últimas elecciones en su sindicato, el 27 de abril de 1914, los pravdistas han conquistado la mitad de la lista de miembros efectivos de la junta directiva y la mayoría de la lista de sus suplentes. En todos los países, los impresores son los más inclinados al oportunismo, algunas de sus categorías son las mejor remuneradas.

Si nuestra conclusión de que la minoría de la aristocracia obrera simpatiza con los liquidadores no es más que hipotética, la cosa no ofrece duda alguna en cuanto a *los particulares. Más de la mitad* de los donativos que no son de obreros provienen de particulares (531 de un total de 713 colectas hechas a nuestro favor, 266 de 453 hechas a favor de los liquidadores). La media de cada uno de estos donativos es de 1 rublo 97 kopeks para nosotros ¡¡*y de 6 rublos 05 kopeks* para los liquidadores!!

Es evidente que en el primer caso se trata de empleados y funcionarios subalternos y demás elementos pequeñoburgueses de carácter semiproletario, mientras que en el caso de los liquidadores podemos ver a amigos ricos pertenecientes a la burguesía.

Estos amigos ricos pertenecientes a la burguesía aparecen con mayor nitidez aún bajo la forma de "grupos de partidarios, de amigos, etc." Estos grupos nos han dado a nosotros 458 rublos 82 kopeks, es decir, el 2% del total de las colectas; la media de un grupo ha sido de 10 rublos 92 kopeks, o sea, un 50% más que la media de un grupo obrero. A los liquidadores estos grupos les han dado 2.450 rublos 60 kopeks, es decir, *más* del 20% del total de las colectas; la media de un grupo ha sido de *45 rublos 39 kopeks*, es decir, ¡¡*seis veces más* que la media de un grupo obrero!!

Añadamos los datos referentes al extranjero, donde la fuente principal de las colectas está constituida por los estudiantes burgueses. El extranjero nos ha dado a nosotros 49 rublos 79 kopeks, es decir, menos de 0,25%; a los liquidadores, 1.709 rublos 17 kopeks, o sea, el *14%*.

Juntando los donativos de particulares, de "partidarios, de amigos" y del extranjero, obtenemos en total de estas fuentes:

Para los pravdistas, 1.555 rublos 23 kopeks, es decir, el *7%* de todas las colectas.

Para los liquidadores, 5.768 rublos 09 kopeks, o sea, el *48%* de las colectas.

A nosotros esta fuente nos da menos de una décima parte de lo que nos dan los grupos obreros (18.934 rublos). ¡¡A los liquidadores les da *más* que los grupos obreros (5.296 rublos)!!

La conclusión es clara: el periódico liquidacionista *no* es un periódico obrero, sino un periódico *burgués*. Se sostiene principalmente a base de las subvenciones de *los amigos ricos pertenecientes a la burguesía*.

La dependencia real de los liquidadores con respecto a la burguesía es mucho mayor de lo que indican nuestros datos. Los periódicos pravdistas han dado *muchas veces* a la publicidad su estado financiero. Estos balances económicos demuestran que nuestro periódico, agregando a sus ingresos las colectas, cubre los gastos. Teniendo en cuenta que la tirada es de 40.000 ejemplares (media del mes de

mayo de 1914), esto se comprende, a pesar de las confiscaciones y de la falta de anuncios. En cambio, los liquidadores *sólo una vez* (núm. 101 de *Luch*) han hecho públicas sus cuentas, que muestran un déficit de 4.000 rublos, y después han adoptado la costumbre burguesa general: no publicar cuentas. Con una tirada de 15.000 ejemplares, el déficit es inevitable, y son los amigos ricos pertenecientes a la burguesía los que lo cubren.

¡Los políticos obreros liberales son aficionados a hacer alusión a un "partido obrero *legal*", pero no quieren *poner de manifiesto* ante los verdaderos obreros su dependencia real con respecto a la burguesía! Tenemos que ser nosotros, militantes ilegales, quienes enseñemos a los liquidadores liberales la utilidad de la rendición pública de cuentas...

He aquí la relación entre las colectas de obreros y de no obreros:

Colectas	Por cada rublo	
	Para los periódicos pravdistas	Para los periódicos liquidacionistas
De obreros	87 kopeks	44 kopeks
De *no* obreros	13 kopeks	56 kopeks
Total . . .	1 rublo 00 kopeks	1 rublo 00 kopeks

Para los pravdistas, la ayuda de la burguesía representa la séptima parte de las colectas, bien entendido que, como acabamos de ver, se trata de las capas más democráticas y menos acomodadas de la burguesía. En cambio, la empresa de los liquidadores es una empresa *eminentemente* burguesa, que todavía cuenta con el apoyo de una minoría de obreros.

Los datos sobre el origen de las colectas nos indican además la situación de clase de los lectores y de los compradores del periódico.

Los donativos voluntarios provienen únicamente de los lectores permanentes, que son los que simpatizan del modo más consciente con la orientación del periódico. Y, a su

vez, la orientación del periódico "se adapta", quiérase o no, a la capa más "influyente" de lectores del periódico.

De nuestros datos se desprenden, en primer lugar, conclusiones teóricas, es decir, conclusiones que permiten a la clase obrera conocer las condiciones de su movimiento; en segundo lugar, conclusiones prácticas, que proporcionan indicaciones directas para nuestro trabajo.

Se dice a veces que existen en Rusia dos prensas obreras. Hasta Plejánov lo ha repetido recientemente. Pero esto no es cierto. Quienes así hablan ponen de relieve o bien su ignorancia supina o bien el deseo secreto de ayudar a los liquidadores a colocar a los obreros bajo la influencia de la burguesía. Desde hace mucho, las decisiones del Partido han señalado repetidas veces (por ejemplo, en 1908 y 1910), con toda exactitud, claridad y franqueza, el carácter burgués del liquidacionismo. En los artículos de la prensa marxista, esta verdad ha sido explicada centenares de veces.

La experiencia de un diario que se dirige abiertamente a las masas debía indefectiblemente *poner al descubierto* el verdadero carácter *de clase* de *la corriente* liquidacionista. La experiencia lo ha puesto al descubierto. El periódico liquidacionista ha resultado ser, en realidad, una empresa burguesa, que arrastra a una minoría de obreros.

No olvidemos además que el periódico liquidacionista ha sido casi hasta la primavera de 1914 órgano del Bloque de Agosto. De él se han separado ahora los letones; de los liquidadores se han apartado o se están apartando Trotski, Eme-Ele, An, Buriánov, Egórov; el bloque continúa disgregándose. El futuro inmediato descubrirá inevitablemente y con mayor claridad aún el carácter burgués de *la corriente* liquidacionista y la falta de vida de *los grupitos* de intelectuales: los de *Vperiod*, plejanovistas, trotskistas, etc.

Las deducciones prácticas se pueden resumir en los puntos siguientes:

1) Los 5.674 grupos obreros que los pravdistas han unido en menos de dos años y medio, representan un número bastante considerable en las duras condiciones imperantes en

Rusia. Pero esto no es más que el comienzo. Necesitamos no miles, sino decenas de miles de grupos obreros. Es preciso decuplicar el trabajo. Diez rublos recaudados por kopeks entre centenares de obreros tienen más importancia y más valor, tanto desde el punto de vista de las ideas como en el terreno de la organización, que cien rublos donados por amigos ricos pertenecientes a la burguesía. Incluso en el sentido financiero, la experiencia obligará a reconocer que con los kopeks de los obreros se puede crear un periódico obrero sólido, mientras que esto es imposible hacerlo con los rublos de los burgueses. La empresa de los liquidadores es una pompa de jabón que debe estallar y estallará.

2) Están particularmente rezagadas las provincias, donde siguen a los liquidadores ¡¡el 32% de los grupos obreros!! Todo obrero consciente debe hacer los mayores esfuerzos para terminar con este fenómeno lamentable y vergonzoso. Es preciso poner en tensión todas las fuerzas a fin de cambiar la situación reinante en provincias.

3) Evidentemente, son todavía muy pocos los obreros agrícolas incorporados al movimiento. Por difícil que sea el trabajo en este ámbito, hay que llevarlo a efecto del modo más tenaz y perseverante.

4) Así como la madre cuida solícita a su hijo enfermo y lo alimenta mejor, así también los obreros conscientes deben mostrar el mayor desvelo por las zonas y fábricas donde los obreros más adolecen de liquidacionismo. Esta enfermedad, proveniente de la burguesía, es inevitable en un movimiento obrero joven, pero con cuidados regulares y un tratamiento perseverante pasará sin dejar en los obreros huellas demasiado nocivas para toda la vida. Es preciso alimentar mejor con la literatura marxista a los obreros enfermos, explicar con mayor celo y en términos más accesibles la historia y la táctica del Partido, el sentido de las decisiones del Partido sobre el carácter burgués del liquidacionismo, mostrar con más detalles la necesidad absoluta de la unidad proletaria, es decir, de la subordinación de la minoría de los obreros a la mayoría, es decir, de la subordinación de una quinta parte a las cuatro quintas partes de los obreros

conscientes de Rusia. Esta es una de nuestras tareas más importantes.

Publicado en los núms. 14 y 15 del periódico "Trudovaya Pravda", 13 y 14 de junio de 1914; en julio de 1914 en la recopilación "Marxismo y liquidacionismo", II parte. Edit. Pribói, San Petersburgo. Firmado: V. Ilin.

Se publica según el texto de la recopilación cotejado con el texto del periódico

EL POPULISMO DE IZQUIERDA Y EL MARXISMO

Los marxistas han señalado ya repetidas veces la importancia de la movilización libre (es decir, de la compraventa e hipoteca) de la tierra de los campesinos. Precisamente en este problema, vivo y práctico de manera singular, se manifiesta con la mayor evidencia el carácter pequeñoburgués e incluso *francamente reaccionario* de nuestros populistas.

Todos los populistas, desde los semidemócratas constitucionalistas (los "social-demócratas constitucionalistas", como los denominaban con razón en otros tiempos los señores Chernov, Vijliáev y sus semejantes) de *Rússkoye Bogatstvo* hasta los populistas más "izquierdistas" de *Stóikaya Misl*, son enemigos de la plena libertad de movilización de las tierras de los campesinos, sobre todo de las tierras parcelarias.

Los marxistas, por el contrario, dicen claramente en su *Programa* que "*se opondrán siempre e invariablemente a todos los intentos de frenar la marcha del desarrollo económico*".

El desarrollo económico de Rusia, como del mundo entero, va de la servidumbre al capitalismo, y, a través del gran capitalismo maquinizado, al socialismo.

En Rusia es propio de los señoritos liberales o de los pequeños propietarios (pequeños burgueses) atrasados "soñar" con "otra" vía hacia el socialismo que no sea el desarrollo *sucesivo* del capitalismo, la gran producción *capitalista* maquinizada. Estos sueños, con los que embotan hasta hoy sus mentes los populistas de izquierda, reflejan únicamente el atraso (el reaccionarismo) y la impotencia de la pequeña burguesía.

Los obreros conscientes del mundo entero, comprendida Rusia, se convencen cada día más de la justedad del marxismo, pues la propia vida les muestra que sólo la gran producción maquinizada despierta a los obreros, los ilustra y cohesiona, crea las condiciones *objetivas* del movimiento *de masas*.

Cuando *Put Pravdi* repitió la conocida verdad marxista de que el capitalismo *es un progreso* en comparación con el régimen de la servidumbre*, que intentar detener el desarrollo del capitalismo es la utopía más insensata, más reaccionaria y más dañina para los trabajadores, el populista de izquierda señor N. Rakítnikov (núm. 7 de *Smélaya Misl*) acusó a *Put Pravdi* de emprender "la tarea nada honrosa de embellecer el dogal capitalista".

¡¡No estará de más que piensen en eso cuantos se interesan por el marxismo y por la experiencia del movimiento obrero mundial!! Es raro encontrar, a no ser entre los economistas burgueses, un desconocimiento tan monstruoso del marxismo como el del señor N. Rakítnikov y el de los populistas de izquierda.

¿Será posible que el señor Rakítnikov no haya leído ni *El Capital*, ni *Miseria de la filosofía*, ni el *Manifiesto Comunista*? Si no los ha leído, no tiene por qué hablar de socialismo; es ridículo y perder el tiempo.

Mas si los ha leído, deberá saber que la idea fundamental (el pensamiento) de Marx en *todas* sus obras, la idea confirmada después de él por la experiencia de todos los países, es la idea del carácter *progresista* del capitalismo en comparación con el régimen de la servidumbre. ¡¡En este sentido precisamente Marx y todos los marxistas "embellecen" (según la torpe e insensata expresión de Rakítnikov) "el dogal capitalista"!!

Sólo los anarquistas o los pequeños burgueses, que no comprenden las condiciones del desarrollo histórico, pueden decir: ¡¡Da lo mismo que el dogal sea de la servidumbre o del capitalismo, pues los dos son dogales!! Esto significa

---

* Véase el presente tomo, págs. 160-163.—*Ed.*

limitarse a *reprobar* y no comprender la marcha *objetiva* del desarrollo económico.

La reprobación expresa nuestro descontento subjetivo. En cambio, la marcha objetiva del desarrollo del régimen de la servidumbre hasta transformarse en capitalismo hace que *millones* de trabajadores, como consecuencia del crecimiento de las ciudades, de los ferrocarriles, de las grandes fábricas y del traslado de los obreros, *escapen* del letargo de la servidumbre, sean despertados y unidos por el propio capitalismo.

Tanto el régimen de la servidumbre como el capitalismo oprimen al obrero y tratan de mantenerlo en la ignorancia. Pero la servidumbre *puede* mantener y mantiene *durante siglos* a millones de campesinos en el embrutecimiento (por ejemplo, en Rusia desde el siglo IX hasta el XIX; en China, más siglos todavía), en tanto que el capitalismo *no puede* mantener a los obreros en la inmovilidad, el sopor, el embrutecimiento y la ignorancia.

Los siglos de la servidumbre han sido siglos de letargo de los trabajadores.

Los decenios de capitalismo han despertado a millones de obreros asalariados.

¡No comprenderlo, señores populistas de izquierda, significa no comprender absolutamente nada del socialismo o transformar el socialismo de la lucha de millones de seres engendrada por las condiciones objetivas, en cuento de un señorito bondadoso!

Defender cualquier *no libertad*, aunque sea la más mínima, de movilización de las tierras parcelarias significa *de hecho* convertirse en un reaccionario, en un cómplice de los terratenientes partidarios de la servidumbre.

Las restricciones de la libertad de movilización de las tierras parcelarias *retardan* el desarrollo económico, *dificultan* la instrucción, el crecimiento, el despertar y la cohesión de la clase de los obreros asalariados, *empeoran* la situación tanto de los obreros como de los campesinos, *acentúan* la influencia de los terratenientes feudales.

Los señores Peshejónov y los Rakítnikov resultan *de he-*

cho cómplices precisamente de estas "categorías" cuando defienden que se limite la libertad de movilización de las tierras de los campesinos.

"Trudovaya Pravda", núm. 19, 19 de junio de 1914

Se publica según el texto del periódico

EL PROBLEMA AGRARIO EN RUSIA

El problema agrario tiene hoy en Rusia una importancia capital. Es notorio que no sólo las grandes masas del pueblo, sino también el Gobierno han dado particular relieve a este problema.

Desde el punto de vista histórico el movimiento de 1905 se caracterizó precisamente por el hecho de que la inmensa mayoría de la población de Rusia, es decir, el campesinado, convirtiera el problema agrario en una cuestión clave. Tanto el partido liberal burgués como el partido obrero tuvieron en cuenta este hecho en sus respectivos programas. Por otra parte, cuando el Gobierno, en su régimen del 3 de junio, estableció una alianza entre los terratenientes y la capa superior de la burguesía, hizo del problema agrario el centro de su política (destrucción compulsiva de la posesión comunal de la tierra y transformación de la tierra parcelaria en propiedad privada, principalmente en el sistema de caseríos).

¿Cuál es la esencia económica del problema agrario en Rusia? Es la reorganización democrática burguesa de Rusia. Rusia se ha convertido en un país capitalista, burgués. Pero el sistema de posesión agraria en este país sigue siendo en muy alto grado un sistema feudal, tanto en lo que se refiere a la propiedad terrateniente como a la parcelaria, la campesina. En un gran número de casos el sistema de economía rural sigue siendo el de la servidumbre: pago en trabajo y prestación personal, bajo el cual los pequeños propietarios, semiarruinados, en la miseria y hambrientos, toman en arriendo tierra, praderas y pasturas, y piden dine-

ro prestado a los terratenientes, comprometiéndose a "trabajar" las tierras del "señor".

Mientras más rezagada esté la feudal Rusia rural respecto de la Rusia industrial, comercial, capitalista, más radical deberá ser la inevitable demolición del sistema viejo, feudal de posesión agraria, tanto la terrateniente como la parcelaria.

Los terratenientes trataron de que esa demolición se produjera al estilo terrateniente, en beneficio de los terratenientes, conservando sus propias haciendas y ayudando a los kulaks a despojar rápidamente de la tierra a los campesinos. La mayoría de los campesinos trataron de que se produjera al estilo campesino, en beneficio de los campesinos.

En ambos casos la reforma *sigue siendo de carácter burgués*. Marx demostró plenamente en su *Miseria de la filosofía*, en *El Capital* y en *Teorías de la plusvalía* que los economistas *burgueses* reclamaron más de una vez *la nacionalización* de la tierra, es decir, la conversión de toda la tierra en propiedad pública, y que ésta era una medida *completamente burguesa*. Con semejante medida, el capitalismo se desarrollaría con mayor amplitud, con mayor libertad y rapidez. Esta medida es muy progresista, muy democrática; desarraigará definitivamente la servidumbre, quebrará el monopolio de posesión de la tierra y minará la renta *absoluta* (cuya existencia niega erróneamente el liquidador P. Máslov, siguiendo a los científicos burgueses). Acelerará el desarrollo de las fuerzas productivas en la agricultura y clarificará el movimiento de clase de los obreros asalariados.

Pero, repetimos, se trata de una medida democrática *burguesa*. Los populistas de izquierda, el señor V–dímov en *Smélaya Misl*, se empeñan obstinadamente en llamar "*socialización*" a la nacionalización *burguesa* de la tierra, e ignoran obstinadamente las más circunstanciadas explicaciones de Marx sobre lo que significa la nacionalización de la tierra bajo el capitalismo.

Los populistas de izquierda insisten obstinadamente en la teoría puramente burguesa de la "hacienda basada en el trabajo familiar" y en su desarrollo bajo la "socialización", aunque,

en realidad, con la nacionalización de la tierra será la posesión agraria *capitalista*, por lo demás, en su forma más pura y libre de la servidumbre, la que se desarrollará inevitablemente, con la mayor amplitud y rapidez.

Las palabrejas "socialización de la tierra" sólo revelan la total incapacidad de los populistas de izquierda para comprender los fundamentos de la economía política de Marx, y el hecho de que pasen (a saltos, furtivamente y a menudo sin darse cuenta) al lado de la economía política burguesa.

Marx recomendaba a los obreros conscientes que, a la vez que adquiriesen una clara noción del carácter burgués de todas las reformas agrarias bajo el capitalismo (incluida la nacionalización de la tierra), apoyaran las reformas democráticas burguesas contra los terratenientes feudales y el régimen de la servidumbre. Pero los marxistas no pueden confundir las medidas burguesas con el socialismo.

"Trudovaya Pravda", núm. 22, 22 de junio de 1914

Se publica según el texto del periódico

EL SIGNIFICADO POLITICO DE LOS INSULTOS

(EL PROBLEMA DE LA UNIDAD)

¿Puede el lenguaje injurioso tener un significado político?, preguntará el lector.

Sin duda alguna. He aquí un ejemplo tomado de un terreno que interesa a todos los obreros conscientes.

A nosotros, los pravdistas, nos insultan y nos tachan de "usurpadores" (gente que se adueña ilegalmente del poder). *En marzo de 1912*, los plejanovistas, los adeptos de Vperiod, los trotskistas, los liquidadores y una multitud de grupitos "se unieron" para insultarnos de ese modo.

Ahora, *en junio de* **1914**, después de más de dos años, los partidarios de *Edinstvo*, los liquidadores, los de Vperiod, los trotskistas y, probablemente, una docena de grupitos más, vuelven a "*unirse*" para insultarnos.

A fin de ayudar al lector a comprender el significado político de estos insultos, lo invitamos a recordar ciertas cosas elementales que los partidarios de *Edinstvo* y Cía. tratan de "encubrir" con sus gritos e insultos.

Todos "ellos" declararon que la Conferencia de Enero de 1912 había sido un acto de usurpación, de apropiación ilegal del poder. Esa Conferencia, según ellos, no estaba autorizada para titularse órgano supremo del conjunto de la organización.

¡Muy bien, señores! Pero observen cómo *los hechos políticos* desenmascaran toda la inconsistencia y falsedad de sus frases.

Supongamos que ustedes tienen razón y que la Conferencia de Enero de 1912 fue una "apropiación ilegal del poder". ¿Qué se desprende de ello?

De ello se desprende que todos los grupos, tendencias y círculos, y todos los socialdemócratas que se sintieron

agraviados por esta "apropiación ilegal del poder" debieron *alzarse en defensa* de la "Ley". ¿No es así? Debieron unirse no sólo para injuriar a los usurpadores, sino también *para derribarlos.*

¿No es esto indiscutible?

Por lo que el valiente Plejánov, el intrépido Trotski, los audaces partidarios de Vperiod y los nobles liquidadores *no podrían* haberse unido para insultar a los usurpadores, *sin* unirse también *para derribar a los usurpadores.*

Si nuestros héroes no hubiesen hecho tal cosa, habrían demostrado ser unos simples charlatanes, ¿no es verdad?

¿Y qué se debía hacer para derribar a los "usurpadores"?

Todo lo que los nobles protestadores contra la usurpación debían hacer era reunirse *sin* los usurpadores, condenarlos y mostrarles a los obreros *un ejemplo, una experiencia, un hecho* —un hecho y no promesas, obras y no frases— de cómo son los organismos legítimos, a diferencia de los usurpados.

¡¡Quien no considere idiotas a todos los obreros conscientes de Rusia convendrá en que estos obreros, al ver la actividad unida de los nobles protestadores contra los "usurpadores", apoyarían a aquellos y expulsarían a los usurpadores entre burlas y vituperios!!

Está claro, ¿no?

Parece absolutamente indiscutible que *el deber obligatorio*, no sólo de todo marxista, sino de todo demócrata que se respete, era unirse con todos los adversarios de la "usurpación" para *derribar* a los usurpadores.

¿Y en la práctica?

¿Qué ocurrió en la práctica?

¿Qué sucedió *dos años después* de que nuestros nobles adversarios de la "usurpación" iniciaran su campaña contra los usurpadores?

Sucedió que los "usurpadores" reunieron en torno de sus resoluciones a los $^4/_5$ (*cuatro quintos*) de todos los obreros conscientes de Rusia.

En dos años y medio, del 1 de enero de 1912 al 13 de

mayo de 1914, los periódicos pravdistas recibieron la ayuda económica de 5.674 grupos de obreros, mientras que los nobles adversarios de la "usurpación", los liquidadores y sus amigos, recibieron la ayuda de 1.421 grupos de obreros.

Los "usurpadores" consiguieron *la unidad* de los $^4/_5$ de los obreros de Rusia, no de palabra, sino en los hechos.

Los nobles enemigos de la "usurpación", sin embargo, se hicieron humo, pues su Bloque de Agosto se desintegró. Trotski, los letones, los dirigentes caucasianos, etc., se alejaron de él para formar grupitos *separados, que en el movimiento real demostraron ser ceros a la izquierda*, tanto individual como colectivamente.

¿Cómo explicar este milagro?

¿Cómo pudo ocurrir que $^4/_5$ de los obreros *apoyasen* la vil "usurpación", *en contra* de los nobles enemigos de la usurpación, tan numerosos y variados que representaban a "*una infinidad de tendencias*"?

Lector, esto pudo ocurrir y ocurrió por la siguiente razón: en política, el lenguaje injurioso sirve a menudo de pantalla para ocultar una total falta de principios y la esterilidad, la impotencia, la irritada impotencia de quienes emplean ese lenguaje.

Y nada más.

Pero, a pesar de todas las injurias lanzadas contra los "pravdistas", "usurpadores", "leninistas", etc., etc., los obreros conscientes se unen y seguirán uniéndose en torno a las ideas y la táctica del marxismo consecuente. A pesar de todos los insultos admiten *sólo la unidad desde abajo, la unidad de los obreros basada en la condena del liquidacionismo*, en el reconocimiento de todas las resoluciones "del conjunto de la organización marxista". Sólo la subordinación de la minoría a la mayoría, y no una componenda con grupitos intelectualoides, puede constituir el principio del movimiento obrero.

"Trudovaya Pravda", núm. 23, 24 de junio de 1914

Se publica según el texto del periódico

DATOS OBJETIVOS SOBRE LA FUERZA DE LAS DISTINTAS TENDENCIAS EN EL MOVIMIENTO OBRERO

No hay tarea más importante para los obreros conscientes que la de *conocer* el movimiento de su clase, su esencia, sus fines y tareas, sus condiciones y sus formas prácticas. Porque toda la fuerza del movimiento obrero reside en su grado de conciencia y en su carácter *de masas*: el capitalismo, con cada paso de su desarrollo, aumenta el número de proletarios, de obreros asalariados, los cohesiona, organiza e ilustra, y va preparando así una fuerza de clase que marchará inevitablemente hacia sus objetivos.

El programa de los marxistas y sus resoluciones sobre táctica, explicados constantemente en la prensa, ayudan a las masas obreras a comprender la esencia, los objetivos y tareas del movimiento.

La lucha entre las diversas tendencias del movimiento obrero de Rusia tiene profundas raíces de clase. Las dos "tendencias" que combaten el marxismo (pravdismo) en el movimiento obrero de Rusia, y que (por su magnitud y sus raíces en la historia) merecen ser llamadas "tendencias" –el populismo y el liquidacionismo– son expresión de la influen-

cia de la burguesía sobre el proletariado. Esto ha sido explicado muchas veces por los marxistas y reconocido en una serie de resoluciones adoptadas por ellos con respecto a los populistas (con quienes la lucha se prolonga desde hace ya 30 años) y con respecto a los liquidadores (la historia del liquidacionismo cuenta unos 20 años, pues el liquidacionismo es la continuación directa del "economismo" y el menchevismo).

Actualmente hay cada vez más datos *objetivos* sobre la fuerza de las distintas tendencias en el movimiento obrero de Rusia. Hay que esforzarse por reunir, verificar y estudiar estos datos objetivos, que se refieren a la conducta y al estado de ánimo, no de individuos o grupos, sino de *las masas*; datos tomados de diversos periódicos *enemigos*, datos que pueden ser *verificados* por cualquier persona que sepa leer y escribir.

Sólo mediante estos datos se pueden extraer las enseñanzas deseadas y estudiar el movimiento de la propia clase. Uno de los principales errores (o crímenes contra la clase obrera), si no el más grave, de los populistas y liquidadores, así como de los diversos grupitos de intelectualoides –partidarios de *Vperiod*, plejanovistas, trotskistas– es su *subjetivismo*. A cada instante tratan de hacer pasar sus deseos, sus "opiniones", sus apreciaciones de la situación y sus "planes" como si fueran la voluntad de los obreros, las necesidades del movimiento obrero. Cuando hablan de "unidad", por ejemplo, ignoran olímpicamente *la experiencia* adquirida en la creación de la verdadera unidad de *la mayoría* de los obreros conscientes de Rusia, en el curso de dos años y medio, desde el comienzo de 1912 hasta mediados de 1914.

Hagamos, pues, un resumen con los datos *objetivos* de que disponemos sobre la fuerza de las distintas tendencias en el movimiento obrero. Quienes creen en apreciaciones subjetivas y en promesas, tienen libertad para acudir a los "grupitos"; nosotros invitamos sólo a quienes desean estudiar hechos objetivos. Helos aquí:

	Pravdistas	Liquidacionistas	Porcentaje: Pravdistas	Porcentaje: Liquidacionistas	Populistas de izquierda
Elecciones a la Duma de Estado:					
1. Número de diputados elegidos por la curia obrera — II Duma, 1907 . . .	11	12	47	53	–
III Duma, 1907-1912	4	4	50	50	boicot
IV Duma, 1912 . . .	6	3	67	33	
Número de grupos obreros que hicieron donativos:	620	89	–	–	–
2. Número de donativos de grupos obreros para los periódicos de Petersburgo — 1912	2.181	661	76,9	23,1	264
1913 . . . . . hasta el 13 de mayo de 1914 . .	2.873	671	81,1	18,9	524
Elección de delegados obreros a los Consejos de Seguros:					
3. Número de delegados al Consejo de Seguros de toda Rusia	47	10	82,4	17,6	?1-2?
4. Idem, al Consejo de Seguros de la capital	37	7	84,1	15,9	4
Firmas recogidas al pie de las resoluciones en favor de cada uno de los grupos de la Duma:					
5. Número de firmas publicadas en ambos periódicos en favor de los "seis" (pravd.) y de los "siete" (liquid.)	6.722	2.985	69,2	30,8	–
Vínculos con grupos obreros:					
6. Número de cartas de grupos obreros con donativos para uno y otro de los grupos de la Duma (de octubre de 1913 al 6 de junio de 1914) . . .	1.295	215	85,7	14,3	–

	Pravdistas	Liquidacionistas	Porcentaje: Pravdistas	Porcentaje: Liquidacionistas	Populistas de izquierda
Tirada de los periódicos de Petersburgo:					
7. Núm. de ejemplares (datos reunidos y publicados por E. Vandervelde)	40.000	16.000	71,4	28,6	12.000 (tres veces por semana)
Prensa en el extranjero:					
8. Números del periódico dirigente aparecidos después de la Conferencia de Agosto (1912) de los liquidadores hasta junio de 1914	5	0	–	–	9
9. Número de referencias en dichos periódicos a organizaciones *no* legales (cada lugar se toma como una referencia)	44	0	–	–	21
Dependencia de la burguesía:					
10. Dinero recaudado para los periódicos de San Petersburgo (del 1 de enero al 13 de mayo de 1914); % de colectas de origen *no* obrero	–	–	13	56	50
11. Número total de informes financieros publicados en los periódicos	3	1	–	–	? (0?)
12. De éstos, % de informes condéficit cubierto con recursos no especificados, es decir, burgueses	–	–	0	100	?
13. Dinero manejado por cada uno de los grupos de la Duma (de octubre de 1913 al 6 de junio de 1914); % de dinero procedente de *no* obreros	–	–	6	46	–

	Pravdistas	Liquidacionistas	Porcentaje: Pravdistas	Porcentaje: Liquidacionistas	Populistas de izquierda
14. Número de correspondencias que se hicieron pasar como provenientes de obreros y en realidad fueron tomadas de periódicos burgueses sin indicar su fuente	–	5 (en dos números: 17 y 19, de *Nasha Rabóchaya Gazeta*)			0
Sindicatos:					
15. Número de sindicatos de San Petersburgo en los que la mayoría de los afiliados (a juzgar por la mayoría de los dirigentes) simpatiza con las distintas tendencias	$14^1/_2$*	$3^1/_2$*	–	–	2

Ante todo, explicaremos brevemente las cifras expuestas, y pasaremos después a las conclusiones.

Será mejor explicar punto por punto. Punto 1. *No hay* datos sobre el número de compromisarios y de delegados electos. Quejarse de que sólo empleamos datos de las "curias", es sencillamente ridículo, pues no disponemos de otros. ¡Los socialdemócratas alemanes miden sus éxitos por la ley electoral de Bismarck, que excluye a las mujeres y crea así una curia "masculina"!

Punto 2. El número de grupos obreros que pagan y no sólo "firman resoluciones" es el criterio más seguro y fiel de la fuerza no sólo de la tendencia, sino también de su estado de organización y partidismo.

Por eso los liquidadores y los "grupitos" revelan tan subjetivo desagrado hacia ese criterio.

---

* En un sindicato los pravdistas y los liquidadores tenían igual número de partidarios.

Los liquidadores arguyen: nosotros tenemos también un periódico judío y otro georgiano, mientras que *Pravda* está sola. No es cierto. En primer lugar, los periódicos estonio y lituano son pravdistas[118]. Y en segundo lugar, si tomamos a las provincias, ¿se puede olvidar a Moscú? El periódico obrero de Moscú[119] cohesionó y unió, en el curso de 1913, a *390* grupos obreros (*Rabochi*, núm. 1, pág. 19), mientras que el periódico judío *Zeit*, desde el núm. 2 (29 de diciembre de 1912) hasta el 1 de junio de 1914, reunió *296* grupos obreros (de ellos 190 hasta el 20 de marzo de 1914 y 106 desde el 20 de marzo hasta el 1 de junio de 1914). Por consiguiente, ¡Moscú solo "compensa" con creces la subjetiva referencia a *Zeit* de los liquidadores!

Invitamos a los camaradas georgianos y armenios a reunir datos sobre los periódicos de los liquidadores en el Cáucaso. ¿Cuántos grupos de obreros hay allí? Son necesarios datos objetivos exhaustivos.

Puede haber errores en el cómputo de los grupos, pero sólo en casos aislados. Invitamos a todos a verificar las cifras y corregirlas.

Los puntos 3 y 4 no requieren explicación alguna. Sería de desear una encuesta con el fin de reunir *nuevos* datos por provincias.

Punto 5. Las 2.985 firmas liquidacionistas *incluyen* 1.086 firmas bundistas y 719 del Cáucaso. Es de desear que los camaradas de las localidades verifiquen esas cifras.

Punto 6. Los tesoreros de ambos grupos publican informes en los que señalan *todos* los fondos que recibe cada grupo para distintos fines. Esas cifras constituyen un índice exacto y objetivo de los vínculos con los obreros.

Punto 7. Tirada de los periódicos. Los datos fueron reunidos y publicados por E. Vandervelde, pero ocultados por los liquidadores y los liberales (*Kievskaya Misl*). "Subjetivismo." Es de desear que se reúnan datos más completos, al menos de un mes.

Puntos 8 y 9. Aquí tenemos una ilustración objetiva de la negación de la "clandestinidad", es decir, del Partido, por los liquidadores. Pero desde el 1 de enero hasta el 13

Объективная закономерность о силе репрессий в рабочем движении России.

	Прав-	Мень-	Процентное отношение: прав.	меньш.	Меньшевики-ликвидаторы
	цы	ды	%	%	
1. Выборы в Г. Думу. Число депутатов-рабочей курии: II Дума, 1907	11	12	47	53	—
III Дума, 1907-1912	4	4	50	50	} бойкот
IV Дума, 1912	6	3	67	33	
2. Число рабочих групп, давших денежные взносы в газеты (в скоб.): 1912	620	89	—	—	—
1913	2181	661	76,9	23,1	264
1914 (по 13 мая)	2873	671	81,1	18,9	524
3. Денежные сборы на газеты. Процент сборов ко отн. рабочих (с 1 янв. по 13 мая 1914 г.)	—	—	13	56	50
4. Тиражи (с-петерб.) газет (данные, сообщ. и напис. Г. Бонч-Бруевичем).	40.000	16000	71,4	28,6	12.000 (бро-шюр. и книги).
5. Число рабочих групп, обращавшихся с заявлен. взыскан. в пу и другую думскую фракцию (с окт. 1913 по 6 июня 1914 г.)	1295	215	85,7	14,3	—
6. Денежная сумма, прошедшая через пу и другую думскую фракцию. Процент сумм ко отн. рабочих (с окт. 1913 г. по 6 июня 1914 г.)	—	—	6	46	—
7. Выборы в всероссийские страховые учреждения. Число уполномоченных.	47	10	82,4	17,6	? 1-2 ?
8. Выборы в губернские страховые учреждения. Число уполномоченных.	37	7	84,1	15,9	4
9. Число денежных отзывов, категорически одобрявших за все время	3	1	—	—	?
10. Изъятие процентов отзывов с дефинитивами, полученных из „нейтральных", т. е. буржуазных, источников	—	—	0	100	?
11. Число подписей, заявленных в оппозиц. газеты, за пу и другую думскую фракцию („6-ку" и „7-ку")	6722	2985	69,2	31,8	—
12. Заграничная печать. Число номеров руководящей газеты, вышедших после августовской (1912 г.) конференции ликвидаторов по июнь 1914 г.	5	0	—	—	9
13. Число указаний в этих номерах на контрольная организация (кроме ссылок в отчетах на 1 указание)	44	0	—	—	21
14. Число корреспонденций, взятых либерально за рабочих, а на деле взятых из буржуазных газет, без указ. источника	0	5 (6,2 %)	—	—	0
15. Профессиональных союзов, в которых большинство членов (судя по общему числу членов правления) сочувствует партии (в скоб. по [illegible])	~~20~~ 14	~~3~~ 4	~~87~~ 77,8	~~13~~ 22,2	~~8~~ 2

Página del manuscrito de V. I. Lenin con el esbozo de la tabla para el artículo *Datos objetivos sobre la fuerza de las distintas tendencias en el movimiento obrero.*– Junio de 1914

Tamaño reducido

de mayo de 1914, las entradas procedentes del extranjero fueron, para los pravdistas, 49 rublos 79 kopeks (0,25%) y para los liquidadores, 1.709 rublos 17 kopeks (14%). ¡No digas que no puedes, sino que no quieres!

Puntos 10 a 14. Estos son evidencia objetiva de la dependencia de los liquidadores y populistas respecto de la burguesía, evidencia de su carácter burgués. *Subjetivamente*, los liquidadores y populistas son "socialistas" y "socialdemócratas". *Objetivamente*, tanto por el contenido de sus *ideas* como por *la experiencia* del movimiento de masas, ambos son grupos de intelectuales burgueses, que apartan del partido obrero a una minoría de obreros.

Llamamos especialmente la atención de los lectores sobre la forma en que los liquidadores falsifican la correspondencia obrera. ¡Es un fraude inaudito y escandaloso! Que todos los marxistas de las localidades denuncien este fraude y reúnan datos objetivos (véase *Trudovaya Pravda*, núm. 12, del 11 de junio de 1914[120]).

Punto 15. Estos datos son de particular importancia y deberían ser completados y verificados mediante una encuesta especial. Nosotros los hemos tomado de *Spútnik Rabóchego*, Ed. Pribói, San Petersburgo, 1914[121]. Entre los sindicatos incluidos en la lista liquidacionista figuraban el de empleados de oficina, el de delineantes y el de empleados de farmacia (en la última elección de la dirección del sindicato de impresores, el 27 de abril de 1914, la mitad de los miembros titulares y más de la mitad de los suplentes que fueron elegidos eran pravdistas). La lista de sindicatos populistas incluye el sindicato de panaderos y el de estuchistas. Cuentan con unos 22.000 afiliados.

De los 13 sindicatos de Moscú, 10 son pravdistas y 3 indefinidos, aunque cercanos a los pravdistas. No hay en Moscú un solo sindicato liquidacionista o populista.

Las conclusiones de estos datos objetivos nos muestran que el pravdismo es la única tendencia proletaria, marxista, realmente independiente de la burguesía, y que organiza y une a *más* de $^4/_5$ de los obreros (81,1% de los grupos de obreros en 1914, en comparación con los liquidadores).

El liquidacionismo y el populismo son, indudablemente, tendencias democráticas burguesas, no obreras.

La experiencia del movimiento de masas de 1912, 1913 y el primer semestre de 1914 confirmó total y brillantemente la validez de las ideas, resoluciones y línea programáticas, tácticas y organizativas de los pravdistas. De nuestro convencimiento de que marchamos por el camino correcto extraeremos energías para realizar esfuerzos aún mayores.

"Trudovaya Pravda", núm. 25, 26 de junio de 1914

Se publica según el texto del periódico

¿QUE FUERZA TIENE LA TENDENCIA POPULISTA DE IZQUIERDA ENTRE LOS OBREROS?

En todo el mundo, como se sabe, parte de los obreros siguen aún a diferentes partidos burgueses. En Rusia, en la época de las reformas democráticas burguesas, una minoría de obreros conscientes sigue aún al grupo burgués de escritores liquidacionistas y a la tendencia populista democrática burguesa.

Se ha sostenido en forma reiterada en *resoluciones* precisas y claramente formuladas de los marxistas (1903, 1907, 1913[122]) que toda la tendencia populista, incluidos los populistas de izquierda, es, en Rusia, una democracia burguesa (campesina). Es muy natural que en un país capitalista, y en la época de un movimiento intenso contra la servidumbre, parte de obreros sigan a los populistas de izquierda, que califican de socialismo las audaces reivindicaciones *campesinas* (pero en esencia completa y absolutamente *burguesas*).

Ahora bien, ¿qué parte de los obreros conscientes sigue a los populistas de izquierda?

Sovreménnik, una de las revistas intelectualoides más carentes de principios, que con fraseología mentirosa "une" a los populistas de izquierda, a Plejánov, al señor Potrésov y Cía., aseguraba hace poco que "alrededor de 1/3" de los obreros sigue a los populistas de izquierda.

Esta es una mentira descarada y deliberada, como las que acostumbran a lanzar los liquidadores.

Por lo que sabemos, sólo existen tres tipos de datos objetivos que señalan el grado de influencia de los populis-

tas de izquierda entre los obreros. Primero, las cifras sobre la tirada de los periódicos. Segundo, las cifras que indican el número de grupos obreros que hacen donativos. Tercero, las cifras que indican el número de delegados elegidos al Consejo de Seguros de la capital.

Compararemos estos datos, que se diferencian de las mentiras descaradas de los señores Mártov, Guímmer y Cía., en que cualquiera puede encontrarlos en fuentes, abiertas y públicas, referentes a *distintos* partidos y puede verificarlos.

				Porcentaje		
	Pravdistas	Liquidadores	Populistas de izquierda	Pravdistas	Liquidadores	Populistas de izquierda
Tirada semanal de los periódicos de Petersburgo	240.000	96.000	36.000	64,5	25,8	9,7
Número de donativos hechos por grupos obreros, durante todo 1913 . .	2.181	661	264	70,2	21,3	8,5
En 1914 (hasta el 13 de mayo)	2.873	671	524	70,6	16,6	12,8
Número de delegados elegidos al Consejo de Seguros de la capital	37	7	4	77,1	14,6	8,3

Los datos sobre la tirada de los periódicos son los que más "favorecen" a los grupos burgueses (liquidadores y populistas de izquierda). ¡Pero los periódicos de los liquidadores y los populistas de izquierda *no* son obreros, sino burgueses! Así lo demuestran los datos relativos a los fondos recaudados (del 1 de enero al 13 de mayo de 1914). Los informes de los liquidadores señalan que el 56% de *todas* sus colectas

no proceden de obreros (*Trudovaya Pravda*, núm. 15)*. En el caso de los populistas de izquierda, el 50% de sus colectas son de ese origen. Además, por lo que sabemos, los populistas de izquierda nunca publicaron los informes financieros de su periódico, que, como el de los liquidadores, evidentemente es sostenido por *amigos ricos de entre la burguesía*.

El periódico pravdista es el único periódico obrero. Tanto el liquidacionista como el de los populistas de izquierda son *periódicos burgueses*. Ninguna mentira puede refutar este *hecho objetivo*.

Los datos sobre los grupos obreros son los que más se aproximan a los datos de Europa sobre el número de miembros del Partido.

El número de grupos populistas de izquierda aumenta con gran rapidez (se ha duplicado en un año) y constituye hoy el 12,8% del total de los grupos de todos los periódicos. Aumenta *a expensas de los liquidadores*, pues el número de los grupos de estos últimos está casi estancado (en el primer semestre de 1914, en una época de enorme desarrollo del movimiento obrero, aumentó sólo en 10 grupos) y su porcentaje *disminuye*: del 21,3 al 16,6%.

Con su oportunismo y su abjuración del Partido, los liquidadores empujan a los obreros al *otro* grupo burgués, más "radical" (de palabra).

Entre 1913 y 1914, los pravdistas lograron 692 grupos nuevos, los liquidadores 10 y los populistas de izquierda 260. El porcentaje es: pravdistas, + 31,7; liquidadores, + 1,5, y populistas de izquierda, + 100 (las cifras pequeñas siempre crecen más rápidamente que las grandes: por ejemplo, si Plejánov tiene 9 grupos obreros y hacia lo de Viena –y para lo de Viena[123]– habrá 27 ó 45, el porcentaje de aumento será de + 200 ó + 400).

Los datos sobre las elecciones para los Consejos de Seguros se refieren sólo a la capital. Hay que señalar que en San Petersburgo, en cuanto al número de donativos de gru-

* Véase el presente tomo, págs. 237-246.–*Ed.*

pos obreros, los populistas de izquierda en 1914 *aventajan a los liquidadores*.

Así, entre el 1 de enero y el 13 de mayo de 1914, los pravdistas de San Petersburgo recibieron donativos de 2.024 grupos obreros; los liquidadores, de 308 y los populistas de izquierda, de *391* grupos. El porcentaje es: pravdistas, 74,3; liquidadores, 11,4, y populistas de izquierda, 14,3.

Como auténticos oportunistas que son, nuestros liquidadores, ante este fortalecimiento de los populistas de izquierda, no reaccionaron intensificando su lucha de principios por el marxismo, ¡¡sino formando un bloque (alianza) con los populistas de izquierda contra los marxistas (pravdistas)!!

En *Sovreménnik*, los populistas de izquierda, en nombre de sus dirigentes, defienden abiertamente esa alianza, pero los liquidadores *no se atreven* a explicar clara y concretamente su conducta a los obreros y se esconden. Son verdaderos kadetes.

Por ejemplo, el periódico populista de izquierda (*Zhivaya Misl Trudá*, núm. 3, 15 de junio de 1914) publicó hace poco un artículo titulado: *Ante las elecciones de delegados a la caja del hospital en la fábrica Aivaz*. En dicho artículo leemos: "...forzosamente los obreros de Aivaz tendrán que elegir entre dos listas: *una lista común de los mencheviques y populistas de izquierda*... y otra pravdista..." (la cursiva es nuestra).

En ese mismo artículo los populistas de izquierda interpretan la alianza con los liquidadores como un principio de cooperación entre todas las tendencias "*socialistas*", es decir, se deduce que los liquidadores abjuran no sólo de la resolución de 1907, que definió a los populistas de izquierda como una tendencia burguesa, sino también de la resolución de 1903, propuesta por Axelrod.

Los marxistas consideran el fortalecimiento de los populistas de izquierda como un síntoma, o presagio, de un ascenso entre el campesinado, que, como es lógico, puede "trastornar" a los proletarios no conscientes y a los intelectuales pequeñoburgueses. Por lo que respecta a nosotros, los marxistas, este hecho no hará sino estimular nuestros esfuerzos por difundir el marxismo a diferencia del populismo pequeñoburgués.

Camaradas obreros: ¡Tengan menos confianza en las promesas y en las fábulas! ¡Estudien más atentamente los datos *objetivos* de su movimiento, el movimiento obrero, y de la influencia que ejercen sobre una minoría de obreros las ideas burguesas y la práctica burguesa de los liquidadores y los populistas de izquierda.

"Trudovaya Pravda", núm. 27, 28 de junio de 1914

Se publica según el texto del periódico

EL DERECHO DE LAS NACIONES A LA AUTODETERMINACION

Escrito en febrero-mayo de 1914

Publicado en abril-junio de 1914 en los núms. 4, 5 y 6 de la revista "Prosveschenie"
Firmado: V. Ilín

Se publica según el texto de la revista

El parágrafo 9 del Programa de los marxistas de Rusia, que trata del derecho de las naciones a la autodeterminación, ha provocado estos últimos tiempos (como ya hemos indicado en *Prosveschenie*) * toda una campaña de los oportunistas. Tanto el liquidacionista ruso Semkovski, en el periódico petersburgués de los liquidadores, como el bundista Libman y el social-nacionalista ucranio Yurkévich en sus órganos de prensa, han arremetido contra dicho parágrafo, tratándolo en un tono de máximo desprecio. No cabe duda de que esta "invasión de las doce tribus" del oportunismo, dirigida contra nuestro Programa marxista, guarda estrecha relación con las actuales vacilaciones nacionalistas en general. Por ello nos parece oportuno examinar detenidamente esta cuestión. Observemos tan sólo que ninguno de los oportunistas arriba citados ha aducido ni un solo argumento propio: todos se han limitado a repetir lo dicho por Rosa Luxemburgo en su largo artículo polaco de 1908-1909: *La cuestión nacional y la autonomía*. Los "originales" argumentos de esta autora serán los que tendremos presentes con más frecuencia en nuestra exposición.

1. ¿QUE ES LA AUTODETERMINACION DE LAS NACIONES?

Es natural que esta cuestión se plantee en primer tér-

* Véase *O.C.*, t. 24, págs. 126-163.–*Ed.*

mino cuando se intenta examinar de un modo marxista la llamada autodeterminación. ¿Qué debe entenderse por ella? ¿Deberemos buscar la respuesta en definiciones jurídicas, deducidas de toda clase de "conceptos generales" del derecho? ¿O bien hay que buscar la respuesta en el estudio histórico-económico de los movimientos nacionales?

No es de extrañar que a los señores Semkovski, Libman y Yurkévich no se les haya ocurrido siquiera plantear esta cuestión, saliendo del paso con simples risitas burlonas a costa de la "falta de claridad" del Programa marxista y tal vez no sabiendo siquiera, en su simpleza, que de la autodeterminación de las naciones no sólo habla el Programa ruso de 1903, sino también la Resolución del Congreso Internacional de Londres de 1896 (ya hablaremos con detenimiento de ello en su lugar). Mucho más extraño es que Rosa Luxemburgo, quien tantas declamaciones hace sobre el supuesto carácter abstracto y metafísico de dicho parágrafo, haya incurrido ella misma precisamente en este pecado de lo abstracto y lo metafísico. Precisamente Rosa Luxemburgo es quien viene a caer a cada paso en disquisiciones generales sobre la autodeterminación (hasta llegar incluso a una lucubración del todo divertida sobre el modo de conocer la voluntad de una nación), sin plantear en parte alguna de un modo claro y preciso si el quid de la cuestión está en las definiciones jurídicas o en la experiencia de los movimientos nacionales del mundo entero.

El plantear con exactitud esta cuestión, inevitable para un marxista, hubiera deshecho en el acto las nueve décimas partes de los argumentos de Rosa Luxemburgo. Ni es la primera vez que surgen movimientos nacionales en Rusia ni le son inherentes a ella sola. La época del triunfo definitivo del capitalismo sobre el feudalismo estuvo ligada en todo el mundo a movimientos nacionales. La base económica de estos movimientos estriba en que, para la victoria completa de la producción mercantil, es necesario que la burguesía conquiste el mercado interior, es necesario que territorios con población de un solo idioma adquieran cohesión estatal, eliminándose cuantos obstáculos se opongan al de-

sarrollo de ese idioma y a su consolidación en la literatura. El idioma es un medio importantísimo de comunicación entre los hombres; la unidad de idioma y el libre desarrollo del mismo es una de las condiciones más importantes de una circulación mercantil realmente libre y amplia, correspondiente al capitalismo moderno, de una agrupación libre y amplia de la población en cada una de las diversas clases; es, por último, la condición de un estrecho nexo del mercado con todo propietario, grande o pequeño, con todo vendedor y comprador.

Por ello, la tendencia de todo movimiento nacional es formar *Estados nacionales*, que son los que mejor cumplen estas exigencias del capitalismo contemporáneo. Impulsan a ello factores económicos de lo más profundos, y para toda la Europa Occidental, es más, para todo el mundo civilizado, el Estado nacional es por ello *lo típico*, lo normal en el período capitalista.

Por consiguiente, si queremos entender lo que significa la autodeterminación de las naciones, sin jugar a definiciones jurídicas ni "inventar" definiciones abstractas, sino examinando las condiciones históricas y económicas de los movimientos nacionales, llegaremos inevitablemente a la conclusión siguiente: por autodeterminación de las naciones se entiende su separación estatal de las colectividades de otra nación, se entiende la formación de un Estado nacional independiente.

Más abajo veremos aún otras razones por las que sería erróneo entender por derecho a la autodeterminación todo lo que no sea el derecho a una existencia estatal independiente. Pero ahora debemos detenernos a analizar cómo ha intentado Rosa Luxemburgo "deshacerse" de la inevitable conclusión sobre las profundas bases económicas en que descansan las tendencias a la formación de Estados nacionales.

Rosa Luxemburgo conoce perfectamente el folleto de Kautsky: *Nacionalidad e internacionalidad* (Suplemento de *Neue Zeit*[124], núm. 1, 1907-1908; traducido al ruso en la revista *Natchnaya Misl*, Riga, 1908[125]). Sabe que Kauts-

ky*, después de examinar detalladamente en el parágrafo 4 del folleto el problema del Estado nacional, llegó a la conclusión de que Otto Bauer "*subestima* la fuerza de la tendencia a la creación de un Estado nacional" (pág. 23 del folleto citado). La propia Rosa Luxemburgo cita las palabras de Kautsky: "El Estado nacional es la forma de Estado que *mejor corresponde* a las condiciones modernas" (es decir, a las condiciones civilizadas capitalistas, progresivas en el aspecto económico, a diferencia de las condiciones medievales, precapitalistas, etc.), "es la forma en que el Estado puede cumplir con mayor facilidad sus tareas" (es decir, las tareas de un desarrollo más libre, más amplio y más rápido del capitalismo). A esto hay que añadir, además, la observación final de Kautsky, más exacta aún: los Estados de composición nacional heterogénea (los llamados Estados de nacionalidades a diferencia de los Estados nacionales) son "siempre Estados cuya estructura interna ha quedado, por tales o cuales razones, anormal o subdesarrollada" (atrasada). De suyo se entiende que Kautsky habla de anormalidad exclusivamente en el sentido de no corresponder a lo que está más adecuado a las exigencias del capitalismo en desarrollo.

Cabe preguntar ahora cuál ha sido la actitud de Rosa Luxemburgo ante estas conclusiones histórico-económicas de Kautsky. ¿Son atinadas o erróneas? ¿Quién tiene razón: Kautsky con su teoría histórico-económica, o Bauer, cuya teoría es, en el fondo, psicológica? ¿Qué relación guarda el indudable "oportunismo nacional" de Bauer, su defensa de una autonomía nacional-cultural, sus apasionamientos nacionalistas ("la acentuación del factor nacional en ciertas partes", como ha dicho Kautsky), su "enorme exageración del factor nacional y su completo olvido del factor internacional" (Kauts-

---

* Al preparar en 1916 la reedición del artículo, Lenin dio en este lugar la siguiente nota: "Rogamos a los lectores que no olviden que Kautsky fue hasta 1909, cuando publicó su magnífico folleto *El camino al poder*, enemigo del oportunismo, defensor del cual se hizo en 1910-1911, y, con la mayor decisión, en 1914-1916".

ky), con su subestimación de la fuerza que entraña la tendencia a crear un Estado nacional?

Rosa Luxemburgo no ha planteado siquiera este problema. No ha notado esta relación. No ha reflexionado sobre *el conjunto* de las concepciones teóricas de Bauer. Ni siquiera ha opuesto en el problema nacional la teoría histórico-económica a la psicológica. Se ha limitado a las siguientes observaciones contra Kautsky:

"...Ese Estado nacional 'más perfecto' no es sino una abstracción, fácilmente susceptible de ser desarrollada y defendida teóricamente, pero que no corresponde a la realidad" (*Przegląd Socjaldemokratyczny**[176], 1908, núm. 6, pág. 499).

Y para confirmar esta declaración categórica, sigue razonando: el desarrollo de las grandes potencias capitalistas y el imperialismo hacen ilusorio el "derecho a la autodeterminación" de los pequeños pueblos. ¡"¿Puede acaso hablarse en serio –exclama Rosa Luxemburgo– de la 'autodeterminación' de los montenegrinos, búlgaros, rumanos, servios, griegos y, en parte, incluso de los suizos, pueblos todos que gozan de independencia formal, producto ésta de la lucha política y del juego diplomático del 'concierto europeo'?"! (pág. 500). Lo que mejor responde a las condiciones "no es el Estado nacional, como supone Kautsky, sino el Estado de rapiña". Inserta unas cuantas decenas de cifras sobre las proporciones de las colonias que pertenecen a Inglaterra, a Francia, etc.

¡Leyendo semejantes razonamientos no puede uno menos de asombrarse de la capacidad de la autora para no distinguir *las cosas*! Enseñar a Kautsky, dándose importancia, que los Estados pequeños dependen de los grandes en lo económico; que los Estados burgueses luchan entre sí por la opresión rapaz de otras naciones; que existen el imperialismo y las colonias: todo esto son ridículas lucubraciones pueriles, pues no tiene nada que ver con el asunto. No sólo los pequeños Estados, sino también Rusia, por ejemplo, dependen por entero, en el aspecto económico, del pode-

* *Panorama Socialdemócrata.– Ed.*

río del capital financiero imperialista de los países burgueses "ricos". No sólo los Estados balcánicos, Estados en miniatura, sino también la América del siglo XIX fue, en el aspecto económico, una colonia de Europa, según dejó ya dicho Marx en *El Capital*[127]. Todo esto lo saben de sobra Kautsky y todo marxista, pero nada de ello viene a cuento con relación a los movimientos nacionales y al Estado nacional.

Rosa Luxemburgo sustituye el problema de la autodeterminación política de las naciones en la sociedad burguesa, de su independencia estatal, con el de su autonomía e independencia económicas. Esto es tan inteligente como si una persona, al tratar de la reivindicación programática que exige la supremacía del Parlamento, es decir, de la asamblea de representantes populares, en el Estado burgués, se pusiera a exponer su convicción, plenamente justa, de que, en un país burgués, el gran capital tiene la supremacía bajo cualquier régimen.

No cabe duda de que la mayor parte de Asia, el continente más poblado del mundo, se halla en la situación de colonias de las "grandes potencias" o de Estados dependientes en grado sumo y oprimidos en el sentido nacional. Pero ¿acaso esta circunstancia de todos conocida altera en lo más mínimo el hecho indiscutible de que, en la misma Asia, sólo en el Japón, es decir, sólo en el Estado nacional independiente, se han creado condiciones para el desarrollo más completo de la producción mercantil, para el crecimiento más libre, amplio y rápido del capitalismo? Este Estado es burgués y, por ello, ha empezado a oprimir él mismo a otras naciones y avasallar a colonias; no sabemos si, antes de la bancarrota del capitalismo, Asia tendrá tiempo de estructurarse en un sistema de Estados nacionales independientes, a semejanza de Europa. Pero queda como un hecho indiscutible que el capitalismo, tras despertar a Asia, ha provocado también allí en todas partes movimientos nacionales, que estos movimientos tienden a crear en Asia Estados nacionales y que precisamente tales Estados son los que aseguran las condiciones más favorables

para el desarrollo del capitalismo. El ejemplo de Asia habla *a favor* de Kautsky, *contra* Rosa Luxemburgo.

El ejemplo de los Estados balcánicos habla también contra ella, porque cualquiera puede ver ahora que precisamente a medida que se crean en esa península Estados nacionales independientes se van dando las condiciones más favorables para el desarrollo del capitalismo en ella.

Por consiguiente, el ejemplo de toda la humanidad civilizada de vanguardia, el ejemplo de los Balcanes y el ejemplo de Asia demuestran, a pesar de Rosa Luxemburgo, la absoluta justedad de la tesis de Kautsky: el Estado nacional es regla y "norma" del capitalismo, el Estado de composición nacional heterogénea es atraso o excepción. Desde el punto de vista de las relaciones nacionales, el Estado nacional es el que ofrece, sin duda alguna, las condiciones más favorables para el desarrollo del capitalismo. Lo cual no quiere decir, naturalmente, que semejante Estado, erigido sobre las relaciones burguesas, pueda excluir la explotación y la opresión de las naciones. Quiere decir tan sólo que los marxistas no pueden perder de vista los poderosos factores *económicos* que originan las tendencias a crear Estados nacionales. Quiere decir que "la autodeterminación de las naciones" en el programa de los marxistas, *no puede* tener, desde el punto de vista histórico-económico, otra significación que la autodeterminación política, la independencia estatal, la formación de un Estado nacional.

Más abajo hablaremos detalladamente de las condiciones que se exigen, desde el punto de vista marxista, es decir, desde el punto de vista proletario de clase, para apoyar la reivindicación democrática burguesa del "Estado nacional". Ahora nos limitamos a definir *el concepto* de "autodeterminación", y sólo debemos señalar que Rosa Luxemburgo *conoce* el contenido de este concepto ("Estado nacional"), mientras que sus partidarios oportunistas, los Libman, los Semkovski, los Yurkévich *¡no saben ni siquiera eso!*

2. PLANTEAMIENTO HISTORICO CONCRETO DE LA CUESTION

La teoría marxista exige de un modo absoluto que, para analizar cualquier problema social, se le encuadre en un marco histórico *determinado*, y después, si se trata de un solo país (por ejemplo, de un programa nacional para un país determinado), que se tengan en cuenta las particularidades concretas que distinguen a este país de los otros en una misma época histórica.

¿Qué implica este requisito absoluto del marxismo aplicado a nuestro problema?

Ante todo, que es necesario distinguir estrictamente dos épocas del capitalismo diferentes por completo desde el punto de vista de los movimientos nacionales. Por una parte, es la época de la bancarrota del feudalismo y del absolutismo, la época en que se constituyen la sociedad democrática burguesa y su Estado, la época en que los movimientos nacionales adquieren por vez primera el carácter de movimientos de masas, incorporando de uno u otro modo a *todas* las clases de la población a la política por medio de la prensa, de su participación en instituciones representativas, etc. Por otra parte, presenciamos una época en que los Estados capitalistas tienen ya su estructura acabada, un régimen constitucional hace mucho tiempo establecido y un antagonismo muy desarrollado entre el proletariado y la burguesía; presenciamos una época que puede llamarse víspera del hundimiento del capitalismo.

Lo típico de la primera época es el despertar de los movimientos nacionales y la incorporación a ellos del campesinado, el sector de la población más numeroso y más "difícil de mover" para la lucha por la libertad política en general y por los derechos de la nación en particular. Lo típico de la segunda época es la ausencia de movimientos democráticos burgueses de masas, cuando el capitalismo desarrollado, al aproximar y amalgamar cada día más las naciones, ya plenamente incorporadas al intercambio comercial, pone en primer plano el antagonismo entre el capital fundido a escala internacional y el movimiento obrero internacional.

Claro que ni la una ni la otra época están separadas entre sí por una muralla, sino ligadas por numerosos eslabones de transición; además, los diversos países se distinguen por la rapidez del desarrollo nacional, por la composición nacional de su población, por su distribución, etc., etc. No puede ni hablarse de que los marxistas de un país determinado procedan a elaborar el programa nacional sin tener en cuenta todas las condiciones históricas generales y estatales concretas.

Aquí es justamente donde tropezamos con el punto más débil de los razonamientos de Rosa Luxemburgo. Rosa Luxemburgo engalana con brío extraordinario su artículo de una retahíla de palabrejas "fuertes" contra el parágrafo 9 de nuestro Programa, declarándolo "infundado", "cliché", "frase metafísica", etc., etc. Era natural esperar que una autora que condena de manera tan excelente la metafísica (en sentido marxista, es decir, la antidialéctica) y las abstracciones vacías, nos diera ejemplo de un análisis concreto del problema encuadrado en la historia. Se trata del programa nacional de los marxistas de un país determinado, Rusia, en una época determinada, a comienzos del siglo XX. Era de suponer que Rosa Luxemburgo hablase de la época *histórica por la que* atraviesa Rusia, de *cuáles* son las particularidades *concretas* del problema nacional y de los movimientos nacionales del país *dado* y en la época *dada*.

¡Rosa Luxemburgo no dice de ello absolutamente nada! · ¡No se encontrará en ella ni sombra de análisis de cómo se plantea el problema nacional en *Rusia* en la época histórica presente, de cuáles son las particularidades de *Rusia* en ese sentido!

Se nos dice que el problema nacional se plantea en los Balcanes de un modo distinto que en Irlanda; que Marx conceptuaba así y así los movimientos nacionales polaco y checo en las condiciones concretas de 1848 (una página de citas de Marx); que Engels emitía tal y cual juicio sobre la lucha de los cantones forestales de Suiza contra Austria y la batalla de Morgarten, que se riñó en 1315 (una página de citas de Engels con el correspondien-

te comentario de Kautsky); que Lassalle consideraba reaccionaria la guerra campesina del siglo XVI en Alemania, etc.

No puede afirmarse que estas observaciones y estas citas brillen por su novedad, pero, en todo caso, al lector le resulta interesante volver a recordar una y otra vez cómo precisamente abordaban Marx, Engels y Lassalle el análisis de los problemas históricos concretos de diferentes países. Y al releer las citas aleccionadoras de Marx y Engels, se ve con singular evidencia la ridícula situación en que se ha colocado a sí misma Rosa Luxemburgo. Predica con gravedad y elocuencia que es necesario hacer un análisis concreto del problema nacional encuadrado en la historia de distintos países en épocas diferentes, y ella misma no hace el *mínimo* intento de determinar *cuál* es la fase histórica de desarrollo del capitalismo por la que atraviesa *Rusia* a comienzos del siglo XX, cuáles son *las peculiaridades* del problema nacional en este país. Rosa Luxemburgo aduce ejemplos de cómo *otros* han analizado al modo marxista el problema, como subrayando así deliberadamente cuán a menudo está el camino del infierno empedrado de buenas intenciones y cómo se encubre con buenos consejos el no querer y no saber utilizarlos en la práctica.

He aquí una de las instructivas confrontaciones. Alzándose contra la consigna de independencia de Polonia, Rosa Luxemburgo se refiere a un trabajo suyo de 1898, que demostraba el rápido "desarrollo industrial de Polonia" con la salida de los productos manufacturados a Rusia. Ni que decir tiene que de esto no se deduce absolutamente nada sobre el problema del *derecho* a la autodeterminación, que esto sólo demuestra que ha desaparecido la vieja Polonia señorial, etc. Pero Rosa Luxemburgo pasa de manera imperceptible y continuamente a la conclusión de que, entre los factores que ligan a Rusia con Polonia, predominan ya en la actualidad los factores económicos escuetos de las relaciones capitalistas modernas.

Mas he aquí que nuestra Rosa pasa al problema de la autonomía y —aunque su artículo se titula "*El problema na-*

cional y la autonomía", *en general*– comienza por demostrar que el reino de Polonia tiene un derecho *exclusivo* a la autonomía (véase sobre este punto *Prosveschenie*, 1913, núm. 12*). Para corroborar el derecho de Polonia a la autonomía, Rosa Luxemburgo caracteriza el régimen estatal de Rusia por indicios evidentemente económicos, políticos, etnológicos y sociológicos, por un conjunto de rasgos que, en suma, dan el concepto de "despotismo asiático" (núm. 12 de *Przegląd*, pág. 137).

De todos es sabido que semejante régimen estatal tiene una solidez muy grande cuando en la economía del país de que se trate predominan rasgos absolutamente patriarcales, precapitalistas, y un desarrollo insignificante de la economía mercantil y de la diferenciación en clases. Pero si en un país, cuyo régimen estatal se distingue por su carácter acusadamente *pre*capitalista, existe una región nacional delimitada que lleva un *rápido* desarrollo del capitalismo, resulta que cuanto más rápido sea ese desarrollo capitalista tanto más fuerte será la contradicción entre este desarrollo y el régimen estatal *pre*capitalista, tanto más probable será que la región avanzada se separe del resto del país, al que no la ligan los lazos del "capitalismo moderno", sino los de un "despotismo asiático".

Así pues, Rosa Luxemburgo no ha atado en absoluto cabos, ni siquiera en lo que se refiere a la estructura social del poder en Rusia con relación a la Polonia burguesa; y en cuanto a las peculiaridades históricas concretas de los movimientos nacionales en Rusia, ni siquiera las plantea.

En eso es en lo que debemos detenernos.

3. LAS PECULIARIDADES CONCRETAS DEL PROBLEMA NACIONAL EN RUSIA Y LA TRANSFORMACION DEMOCRATICA BURGUESA DE ESTA

"...A pesar de lo elástico que es el principio del 'derecho de las naciones a la autodeterminación', que es el más puro de los lugares comunes, ya que, evidentemente, se puede aplicar por igual no sólo

* Véase *O.C.*, t. 24, págs. 156-163.–*Ed.*

a los pueblos que habitan en Rusia, sino también a las naciones que viven en Alemania y en Austria, en Suiza y en Suecia, en América y en Australia, no lo encontramos en ningún programa de los partidos socialistas contemporáneos..." (núm. 6 de *Przegląd*, pág. 483).

Así escribe Rosa Luxemburgo en el comienzo de su cruzada contra el parágrafo 9 del Programa marxista. Atribuyéndonos a nosotros la interpretación de este apartado del Programa como "el más puro de los lugares comunes", Rosa Luxemburgo misma incurre precisamente en este pecado, al declarar con divertida osadía que, "evidentemente, este principio se puede aplicar por igual" a Rusia, Alemania, etc.

Lo evidente –contestaremos nosotros– es que Rosa Luxemburgo ha decidido ofrecer en su artículo una colección de errores lógicos que servirían como ejercicios para los estudiantes de bachillerato. Porque la parrafada de Rosa Luxemburgo es un completo absurdo y una mofa del planteamiento histórico concreto de la cuestión.

Si el Programa marxista no se interpreta de manera pueril, sino marxista, no cuesta ningún trabajo percatarse de que se refiere a los movimientos nacionales democráticos burgueses. Siendo así –y así es, sin duda alguna–, se deduce "evidentemente" que ese Programa concierne "en general", como "lugar común", etc., a *todos* los casos de movimientos nacionales democráticos burgueses. No menos evidente sería también para Rosa Luxemburgo, de haberlo pensado lo más mínimo, la conclusión de que nuestro Programa se refiere *tan sólo* a los casos en que existe tal movimiento.

Si Rosa Luxemburgo hubiera reflexionado sobre estas consideraciones evidentes, habría visto sin esfuerzos particulares qué absurdo ha dicho. Al acusarnos a *nosotros* de haber propuesto un "lugar común", aduce *contra nosotros* el argumento de que no se habla de autodeterminación de las naciones en el programa de los países donde *no hay* movimientos nacionales democráticos burgueses. ¡Un argumento muy inteligente!

La comparación del desarrollo político y económico de distintos países, así como de sus programas marxistas, tiene

inmensa importancia desde el punto de vista del marxismo, pues son indudables tanto la naturaleza capitalista común de los Estados contemporáneos como la ley general de su desarrollo. Pero hay que saber hacer semejante comparación. La condición elemental para ello es poner en claro si *son comparables* las épocas históricas de desarrollo de los países que se comparen. Por ejemplo, sólo perfectos ignorantes (como el príncipe E. Trubetskói en *Rússkaya Misl*) pueden "comparar" el programa agrario de los marxistas de Rusia con los de Europa Occidental, pues nuestro programa da una solución al problema de la transformación agraria *democrática burguesa*, de la cual ni siquiera se habla en los países de Occidente.

Lo mismo puede afirmarse del problema nacional. En la mayoría de los países occidentales hace ya mucho tiempo que está resuelto. Es ridículo buscar en los programas de Occidente solución a problemas que no existen. Rosa Luxemburgo ha perdido de vista aquí precisamente lo que tiene más importancia: la diferencia entre los países que hace tiempo han terminado las transformaciones democráticas burguesas y los países que no las han terminado.

Todo el quid está en esa diferencia. La desestimación completa de esa diferencia es lo que convierte el larguísimo artículo de Rosa Luxemburgo en un fárrago de lugares comunes vacíos que no dicen nada.

En la Europa continental, de Occidente, la época de las revoluciones democráticas burguesas abarca un espacio de tiempo bastante determinado, aproximadamente de 1789 a 1871. Esta fue precisamente la época de los movimientos nacionales y de la creación de los Estados nacionales. Terminada esta época, Europa Occidental había cristalizado en un sistema de Estados burgueses que, además, eran, como norma, Estados unidos en el aspecto nacional. Por eso, buscar ahora el derecho a la autodeterminación en los programas de los socialistas de Europa Occidental significa no comprender el abecé del marxismo.

En Europa Oriental y en Asia, la época de las revoluciones democráticas burguesas apenas comenzó en 1905. Las

revoluciones de Rusia, Persia, Turquía y China, las guerras en los Balcanes: tal es la cadena de los acontecimientos mundiales ocurridos en *nuestra* época en nuestro "Oriente". Y en esta cadena de acontecimientos sólo un ciego puede dejar de ver el despertar de *toda una serie* de movimientos nacionales democráticos burgueses, de aspiraciones a crear Estados independientes y unidos en el aspecto nacional. Precisa y exclusivamente porque Rusia y los países vecinos atraviesan por esa época, necesitamos nosotros en nuestro Programa el punto sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación.

Pero veamos unos cuantos renglones más del pasaje antes citado del artículo de Rosa Luxemburgo:

"...En particular –dice–, el programa de un partido que actúa en un Estado de composición nacional extraordinariamente heterogénea y para el que el problema nacional desempeña un papel de primer orden –el programa de la socialdemocracia austríaca– no contiene el principio del derecho de las naciones a la autodeterminación" (lugar citado).

De modo que se quiere persuadir al lector "en particular" con el ejemplo de Austria. Veamos, desde el punto de vista histórico concreto, si hay mucho de razonable en este ejemplo.

Primero, hacemos la pregunta fundamental de si se ha llevado a término la revolución democrática burguesa. En Austria empezó en 1848 y terminó en 1867. Desde entonces hace casi medio siglo que rige allí una Constitución, en suma, burguesa, que permite actuar en la legalidad a un partido obrero legal.

Por eso, en las condiciones interiores del desarrollo de Austria (es decir, desde el punto de vista del desarrollo del capitalismo en Austria, en general, y en sus diversas naciones, en particular) *no hay* factores que den lugar a saltos, uno de cuyos efectos concomitantes puede ser la formación de Estados nacionales independientes. Al suponer con su comparación que Rusia se encuentra, sobre este punto, en condiciones análogas, Rosa Luxemburgo no sólo admite una hipótesis falsa por completo, antihistórica, sino que se desliza sin querer hacia el liquidacionismo.

Segundo, tiene una importancia de singular magnitud la correlación entre las naciones, totalmente diferente en Austria y en Rusia, en el problema que nos ocupa. No sólo ha sido Austria, durante largo tiempo, un Estado en que predominaban los alemanes, sino que los alemanes de Austria pretendían a la hegemonía en la nación alemana en general. Esta "pretensión", como quizá tenga a bien recordar Rosa Luxemburgo (que tanta aversión parece sentir contra los lugares comunes, los clichés, las abstracciones...), la deshizo la guerra de 1866[28]. La nación dominante en Austria, la alemana, quedó *fuera de los confines* del Estado alemán independiente, definitivamente formado hacia 1871. De otro lado, el intento de los húngaros de crear un Estado nacional independiente había fracasado ya en 1849 bajo los golpes del ejército feudal ruso.

Así pues, se ha creado una situación peculiar en grado sumo: ¡los húngaros, y tras ellos los checos, no tienden a separarse de Austria, sino a mantener la integridad de Austria, precisamente en beneficio de la independencia nacional, que podría ser aplastada del todo por vecinos más rapaces y más fuertes! En virtud de esa situación peculiar, Austria ha tomado la estructura de Estado bicéntrico (dual) y ahora se está convirtiendo en tricéntrico (tríplice: alemanes, húngaros y eslavos).

¿Sucede en Rusia algo parecido? ¿Aspiran en Rusia los "alógenos" a unirse con los rusos bajo la amenaza de una opresión nacional *peor*?

Basta hacer esta pregunta para ver cuán absurda, rutinaria y propia de ignorantes resulta la comparación entre Rusia y Austria en cuanto a la autodeterminación de las naciones.

Las condiciones peculiares de Rusia, en lo que toca a la cuestión nacional, son precisamente lo contrario de lo que hemos visto en Austria. Rusia es un Estado con un centro nacional único, el ruso. Los rusos ocupan un gigantesco territorio continuo, y su número asciende aproximadamente a 70 millones. La peculiaridad de este Estado nacional reside, primero, en que los "alógenos" (que en conjunto constituyen la mayoría de la población, el 57%) pueblan

precisamente la periferia; segundo, en el hecho de que la opresión de estos alógenos es mucho más fuerte que en los países vecinos (incluso no tan sólo en los europeos); tercero, en que hay toda una serie de casos en que los pueblos oprimidos que viven en la periferia tienen compatriotas al otro lado de la frontera, y estos últimos gozan de mayor independencia nacional (basta recordar, aunque sólo sea en las fronteras occidental y meridional del Estado, a finlandeses, suecos, polacos, ucranios y rumanos); cuarto, en que el desarrollo del capitalismo y el nivel general de cultura son con frecuencia más altos en la periferia "alógena" que en el centro del Estado. Por último, precisamente en los Estados asiáticos vecinos presenciamos el comienzo de un período de revoluciones burguesas y de movimientos nacionales que comprenden en parte a los pueblos afines dentro de las fronteras de Rusia.

Así pues, son precisamente las peculiaridades históricas concretas del problema nacional en Rusia las que hacen entre nosotros apremiante en especial el reconocimiento del derecho de las naciones a la autodeterminación en la época que atravesamos.

Por lo demás, incluso vista en el sentido del hecho escueto, es errónea la afirmación de Rosa Luxemburgo de que en el programa de los socialdemócratas austríacos no figura el reconocimiento del derecho de las naciones a la autodeterminación. Basta abrir las actas del Congreso de Brünn, en el que se aprobó el programa nacional[129], para ver allí las declaraciones del socialdemócrata ruteno Gankévich, en nombre de toda la delegación ucrania (rutena) (pág. 85 de las actas), y del socialdemócrata polaco Reger, en nombre de toda la delegación polaca (pág. 108), diciendo que los socialdemócratas austríacos de las dos naciones indicadas incluían entre sus aspiraciones la de la unificación nacional, de la libertad e independencia de sus pueblos. Por consiguiente, la socialdemocracia autríaca, sin propugnar directamente en su programa el derecho de las naciones a la autodeterminación, transige plenamente, al mismo tiempo, con que ciertos *sectores* del partido presenten reivindicaciones de

independencia nacional. ¡De hecho, esto justamente significa, como es natural, reconocer el derecho de las naciones a la autodeterminación! De modo que la apelación de Rosa Luxemburgo a Austria habla en *todos* los sentidos *contra* ella.

4. EL "PRACTICISMO" EN EL PROBLEMA NACIONAL

Los oportunistas han hecho suyo con celo singular el argumento de Rosa Luxemburgo de que el parágrafo 9 de nuestro Programa no contiene nada "práctico". Rosa Luxemburgo está tan entusiasmada con este argumento que encontramos en algunas ocasiones ocho veces repetida esa "consigna" en una misma página de su artículo.

El parágrafo 9 "no da –dice ella– ninguna indicación práctica para la política cotidiana del proletariado, ninguna solución práctica de los problemas nacionales".

Analicemos este argumento, que también se formula de manera que el parágrafo 9 o no expresa absolutamente nada u obliga a apoyar todas las aspiraciones nacionales.

¿Qué significa la reivindicación de "practicismo" en el problema nacional?

O un apoyo a todas las aspiraciones nacionales, o el "sí o no" a la disyuntiva de separación de cada nación, o, en general, la "viabilidad" inmediata de las reivindicaciones nacionales.

Examinemos estas tres interpretaciones posibles de la reivindicación de "practicismo".

La burguesía, que actúa, como es natural, en los comienzos de todo movimiento nacional como su fuerza hegemónica (dirigente), llama labor práctica al apoyo a todas las aspiraciones nacionales. Pero la política del proletariado en el problema nacional (como en los demás problemas) sólo apoya a la burguesía en una dirección determinada, mas nunca coincide con su política. La clase obrera sólo apoya a la burguesía en aras de la paz nacional (que la burguesía no puede dar plenamente y que es viable sólo si hay una *completa* democratización), en beneficio de la igualdad de

derechos, en beneficio de la situación más favorable posible para la lucha de clases. Por eso, precisamente *contra el practicismo* de la burguesía, los proletarios propugnan una política de *principios* en el problema nacional, prestando a la burguesía siempre un apoyo *sólo condicional*. En el problema nacional, toda burguesía desea o privilegios para su nación o ventajas exclusivas para ésta; precisamente eso es lo que se llama "práctico". El proletariado está en contra de toda clase de privilegios, en contra de todo exclusivismo. Exigirle "practicismo" significa ir a remolque de la burguesía, caer en el oportunismo.

¿Contestar "sí o no" en lo que se refiere a la separación de cada nación? Parece una reivindicación sumamente "práctica". Pero, en realidad, es absurda, metafísica en teoría y conducente en la práctica a subordinar el proletariado a la política de la burguesía. La burguesía plantea siempre en primer plano sus reivindicaciones nacionales. Y las plantea de un modo incondicional. El proletariado las subordina a los intereses de la lucha de clases. Teóricamente no puede garantizarse de antemano que la separación de una nación determinada o su igualdad de derechos con otra nación ponga término a la revolución democrática burguesa. Al proletariado le importa, *en ambos casos*, garantizar el desarrollo de su clase; a la burguesía le importa dificultar este desarrollo, supeditando las tareas de dicho desarrollo a las tareas de "su" nación. Por eso el proletariado se limita a la reivindicación negativa, por decirlo así, de reconocer *el derecho* a la autodeterminación, sin garantizar nada a ninguna nación ni comprometerse a darle *nada a expensas* de otra nación.

Eso no será "práctico", pero es de hecho lo que garantiza con mayor seguridad la más democrática de las soluciones posibles; el proletariado necesita *tan sólo* estas garantías, mientras que la burguesía de cada nación necesita garantías de *sus* ventajas, sin tener en cuenta la situación (las posibles desventajas) de otras naciones.

Lo que más interesa a la burguesía es la "viabilidad" de la reivindicación dada; de aquí la eterna política de

transacciones con la burguesía de otras naciones en detrimento del proletariado. En cambio, al proletariado le importa fortalecer su clase contra la burguesía, educar a las masas en el espíritu de la democracia consecuente y del socialismo.

Eso no será "práctico" para los oportunistas, pero es la única garantía real, la garantía de la máxima igualdad en derechos y de la paz entre las naciones, a despecho tanto de los señores feudales como de la burguesía *nacionalista*.

Toda la misión de los proletarios en la cuestión nacional "no es práctica", desde el punto de vista de la burguesía *nacionalista* de cada nación, pues los proletarios, enemigos de todo nacionalismo, exigen una igualdad en derechos "abstracta", la ausencia en principio del mínimo privilegio. Al no comprenderlo y ensalzar de un modo nada razonable el practicismo, Rosa Luxemburgo ha abierto las puertas de par en par precisamente a los oportunistas, en particular a las concesiones oportunistas al nacionalismo ruso.

¿Por qué al ruso? Porque los rusos son en Rusia la nación opresora, y en el aspecto nacional, naturalmente, el oportunismo tendrá una expresión entre las naciones oprimidas y otra, distinta, entre las opresoras.

En aras del "practicismo" de sus reivindicaciones, la burguesía de las naciones oprimidas llamará al proletariado a apoyar incondicionalmente sus aspiraciones. ¡Lo más práctico es decir un "sí" categórico a la separación de *tal o cual* nación, y no *al derecho* de todas las naciones, cualesquiera que sean, a la separación!

El proletariado se opone a semejante practicismo: al reconocer la igualdad de derechos y el derecho igual a formar un Estado nacional, aprecia y coloca por encima de todo la unión de los proletarios de todas las naciones, evaluando toda reivindicación nacional y toda separación nacional *con la mira puesta* en la lucha de clase de los obreros. La consigna de practicismo no es, en realidad, sino la de adoptar sin crítica las aspiraciones burguesas.

Se nos dice: apoyando el derecho a la separación, apoyáis el nacionalismo burgués de las naciones oprimidas. ¡Esto es lo que dice Rosa Luxemburgo y lo que tras ella repite el oportunista Semkovski, único representante, por cierto, de las ideas liquidacionistas sobre este problema en el periódico de los liquidadores!

Nosotros contestamos: no, precisamente a la burguesía es a quien le importa aquí una solución "práctica", mientras que a los obreros les importa la separación *en principio* de dos tendencias. *Por cuanto* la burguesía de una nación oprimida lucha contra la opresora, *por tanto* nosotros estamos siempre, en todos los casos y con más decisión que nadie, *a favor*, ya que somos los enemigos más intrépidos y consecuentes de la opresión. Por cuanto la burguesía de la nación oprimida está a favor de *su* nacionalismo burgués, nosotros estamos en contra. Lucha contra los privilegios y violencias de la nación opresora y ninguna tolerancia con el afán de privilegios de la nación oprimida.

Si no lanzamos ni propugnamos en la propaganda la consigna del *derecho* a la separación, favoreceremos no sólo a la burguesía, sino también a los señores feudales y el absolutismo de la nación *opresora*. Hace tiempo que Kautsky empleó este argumento contra Rosa Luxemburgo, y este argumento es irrefutable. En su temor de "ayudar" a la burguesía nacionalista de Polonia, Rosa Luxemburgo niega *el derecho* a la separación en el Programa de los marxistas de *Rusia*, y a quien ayuda, *en realidad*, es a los rusos ultrarreaccionarios. Ayuda, en realidad, al conformismo oportunista con los privilegios (y con cosas peores que los privilegios) de los rusos.

Enfrascada en la lucha contra el nacionalismo en Polonia, Rosa Luxemburgo ha olvidado el nacionalismo de los rusos, aunque precisamente *este* nacionalismo es ahora el más temible; es precisamente un nacionalismo menos burgués, pero más feudal; es precisamente el mayor freno para la democracia y la lucha proletaria. En *todo* nacionalismo burgués de una nación oprimida hay un contenido democrático general *contra* la opresión, y a este contenido le prestamos un apoyo *incondicional*, apartando rigurosamente la tendencia al

exclusivismo nacional, luchando contra la tendencia del burgués polaco a oprimir al judío, etc., etc.

Esto "no es práctico" desde el punto de vista del burgués y del filisteo. Pero es la única política práctica y de principio en el problema nacional, la única que ayuda de verdad a la democracia, a la libertad y a la unión proletaria.

Reconocer el derecho a la separación para todos; apreciar cada cuestión concreta relacionada con la separación desde un punto de vista que elimine toda desigualdad de derechos, todo privilegio, todo exclusivismo.

Tomemos la posición de la nación opresora. ¿Puede acaso ser libre un pueblo que oprime a otros pueblos? No. Los intereses de la libertad de la población* rusa exigen que se luche contra tal opresión. La larga historia, la secular historia de represión de los movimientos de las naciones oprimidas, la propaganda sistemática de esta represión por parte de las "altas" clases han creado enormes obstáculos a la causa de la libertad del mismo pueblo ruso en sus prejuicios, etc.

Los ultrarreaccionarios rusos apoyan conscientemente estos prejuicios y los atizan. La burguesía rusa transige con ellos o se amolda a ellos. El proletariado ruso no puede alcanzar *sus* fines, no puede desbrozar para sí el camino hacia la libertad, sin luchar sistemáticamente contra estos prejuicios.

Formar un Estado nacional autónomo e independiente sigue siendo por ahora, en Rusia, tan sólo privilegio de la nación rusa. Nosotros, los proletarios rusos, no defendemos privilegios de ningún género y tampoco defendemos este privilegio. Luchamos sobre el terreno de un Estado determinado, unificamos a los obreros de todas las naciones de este Estado,

---

* A cierto L. Vl. de París le parece que esta palabra no es marxista. Este L. Vl. es un divertido "superklug" (lo que puede traducirse por "superinteligente"). El "superinteligente" L. Vl. se propone, por lo visto, escribir un estudio sobre la eliminación de nuestro programa mínimo (¡desde el punto de vista de la lucha de clase!) de las palabras: "población", "pueblo", etc.

no podemos garantizar tal o cual vía de desarrollo nacional, vamos a nuestro objetivo de clase por *todas* las vías posibles.

Pero no se puede ir hacia este objetivo sin luchar contra todo nacionalismo y sin propugnar la igualdad de todas las naciones. Así, por ejemplo, depende de mil factores, desconocidos de antemano, si a Ucrania le cabrá en suerte formar un Estado independiente. Y, como no queremos "*hacer conjeturas*" vanas, estamos firmemente a favor de lo que es indudable: el derecho de Ucrania a semejante Estado. Respetamos este derecho, no apoyamos los privilegios del ruso sobre los ucranios, *educamos* a las masas en el espíritu del reconocimiento de este derecho, en el espíritu de la negación de los privilegios *estatales* de cualquier nación.

En los saltos por los que han atravesado todos los países en la época de las revoluciones burguesas son posibles y probables los choques y la lucha por el derecho a un Estado nacional. Nosotros, proletarios, nos declaramos de antemano *adversarios* de los privilegios de los rusos, y en esta dirección desplegamos toda nuestra propaganda y agitación.

En el afán de "practicismo", Rosa Luxemburgo ha perdido de vista la tarea práctica *principal*, tanto del proletariado ruso como del proletariado de toda otra nación: la tarea de la agitación y propaganda cotidianas contra toda clase de privilegios nacionales de tipo estatal, por el derecho, derecho igual de todas las naciones, a tener su Estado nacional; ésta es hoy nuestra principal tarea en el problema nacional, porque sólo así defendemos los intereses de la democracia y de la unión, basada en la igualdad de derechos, de todos los proletarios de cualesquiera naciones.

Poco importa que esta propaganda "no sea práctica", tanto desde el punto de vista de los opresores rusos como desde el punto de vista de la burguesía de las naciones oprimidas (unos y otros exigen un sí o no *determinado*, acusando a los socialdemócratas de "vaguedad"); en la práctica, precisamente esta propaganda, y sólo ella, asegura una educación verdaderamente democrática y verdaderamente socialista de las masas. Sólo una propaganda tal garantiza también las ma-

yores probabilidades de paz nacional en Rusia, si sigue siendo un Estado de composición nacional heterogénea, y la división más pacífica (e inocua para la lucha de clase proletaria) en diversos Estados nacionales, si se plantea el problema de semejante división.

Para explicar de un modo más concreto esta política, la única proletaria, en el problema nacional, analicemos la actitud del liberalismo ruso ante la "autodeterminación de las naciones" y el ejemplo de la separación de Noruega de Suecia.

5. LA BURGUESIA LIBERAL Y LOS OPORTUNISTAS SOCIALISTAS EN EL PROBLEMA NACIONAL

Hemos visto que Rosa Luxemburgo tiene por una de sus principales "bazas", en la lucha contra el Programa de los marxistas de Rusia, el argumento siguiente: reconocer el derecho a la autodeterminación equivale a apoyar el nacionalismo burgués de las naciones oprimidas. Por otra parte, dice Rosa Luxemburgo, si por tal derecho se entiende únicamente la lucha contra cualquier violencia respecto a las naciones, no hace falta un punto especial en el Programa, porque la socialdemocracia en general se opone a toda violencia nacional y a toda desigualdad de derechos nacionales.

El primer argumento, según demostró de un modo irrefutable Kautsky hace ya casi veinte años, hace pagar la culpa del nacionalismo a justos por pecadores, porque resulta que, temiendo el nacionalismo de la burguesía de las naciones oprimidas, Rosa Luxemburgo favorece, *en realidad*, el nacionalismo ultrarreaccionario de los rusos! El segundo argumento es, en el fondo, un temeroso esquivar el problema: reconocer la igualdad nacional, ¿supone o no reconocer el derecho a la separación? Si lo supone, Rosa Luxemburgo admite que es justo por principio el parágrafo 9 de nuestro Programa. Si no lo supone, no reconoce la igualdad nacional. ¡Nada puede hacerse en este caso con subterfugios y evasivas!

Pero la mejor manera de comprobar los argumentos arriba indicados, así como todos los argumentos de esta índole,

consiste en estudiar la actitud de *las diferentes clases* de la sociedad ante el problema. Para un marxista, semejante comprobación es obligatoria. Hay que partir de lo objetivo, hay que tomar las relaciones de las diversas clases en este punto. Al no hacerlo, Rosa Luxemburgo incurre precisamente en el pecado de lo metafísico, de lo abstracto, del lugar común, de las generalidades, etc., del que en vano pretende acusar a sus adversarios.

Se trata del Programa de los marxistas *de Rusia*, es decir, de los marxistas de todas las naciones de Rusia. ¿No convendría echar una ojeada a la posición de las clases *dominantes* de Rusia?

Es conocida de todos la posición de la "burocracia" (perdónesenos este término inexacto) y de los terratenientes feudales del tipo de la nobleza unificada. Negación absoluta tanto de la igualdad de derechos de las naciones como del derecho a la autodeterminación. La vieja consigna, tomada de los tiempos del régimen de la servidumbre: autocracia, religión ortodoxa, nación, con la particularidad de que por esta última tan sólo se entiende la nación rusa. Incluso los ucranios son declarados "alógenos", incluso su lengua materna es perseguida.

Veamos a la burguesía de Rusia, "llamada" a tomar parte –una parte muy modesta, es verdad, pero, al fin y al cabo, parte– en el poder, en el sistema legislativo y administrativo "del 3 de junio". No se necesitan muchas palabras para demostrar que en este problema los octubristas siguen, en realidad, a las derechas. Es de lamentar que algunos marxistas concedan mucha menos atención a la posición de la burguesía liberal rusa, los progresistas y los demócratas constitucionalistas. Y, sin embargo, quien no estudie esta posición y no reflexione sobre ella incurrirá inevitablemente en el pecado de lo abstracto y de lo infundado al analizar el derecho de las naciones a la autodeterminación.

El año pasado, la polémica entre *Pravda* y *Rech* obligó a este órgano principal del Partido Demócrata Constitucionalista, tan hábil en la evasiva diplomática de dar una contestación franca a preguntas "desagradables", a hacer, sin

embargo, algunas confesiones valiosas. Se armó el escándalo en torno al Congreso del Estudiantado de toda Ucrania, celebrado en Lvov en el verano de 1913[130]. El jurado "perito en cuestiones de Ucrania" o colaborador ucranio de *Rech*, señor Moguilianski, publicó un artículo en el que cubría de las más selectas injurias ("delirio", "aventurerismo", etc.) la idea de la separación de Ucrania, idea propugnada por el social-nacionalista Dontsov y aprobada por el mencionado Congreso.

El periódico *Rabóchaya Pravda*, sin solidarizarse para nada con el señor Dontsov e indicando claramente que este señor era un social-nacionalista y que muchos marxistas ucranios discrepaban de él, declaró, sin embargo, que *el tono* de *Rech*, o mejor dicho: *el planteamiento en principio de la cuestión* por *Rech* es absolutamente indecoroso, inadmisible en un demócrata ruso o en una persona que quiere pasar por demócrata*. Que *Rech* refute directamente a los señores Dontsov, pero, *en principio*, es inadmisible que el órgano ruso de una pretendida democracia olvide *la libertad* de separación, *el derecho* a la separación.

Unos meses más tarde publicó el señor Moguilianski en el núm. 331 de *Rech* unas "explicaciones", enterado por el periódico ucranio *Shliaji*[131], de Lvov, de las objeciones del señor Dontsov, quien, entre otras cosas, observó que "sólo la prensa socialdemócrata rusa había manchado (¿estigmatizado?) en forma debida la diatriba patriotera de *Rech*". Las "explicaciones" del señor Moguilianski consistieron en repetir tres veces: "la crítica de las recetas del señor Dontsov" "no tiene nada de común con la negación del derecho de las naciones a la autodeterminación".

"Hay que decir –escribía el señor Moguilianski– que tampoco 'el derecho de las naciones a la autodeterminación' es una especie de fetiche (¡¡escuchen!!) que no admite ninguna crítica: las condiciones de vida malsanas en una nación pueden engendrar tendencias malsanas en la autodeterminación nacional, y poner al descubierto estas últimas no significa aún negar el derecho de las naciones a la autodeterminación."

Como ven, las frases de un liberal sobre lo del "feti-

* Véase *O.C.*, t. 23, págs. 358-359.–*Ed.*

che" estaban plenamente a tono con las frases de Rosa Luxemburgo. Era evidente que el señor Moguilianski deseaba rehuir una respuesta directa a la pregunta: ¿reconoce o no el derecho a la autodeterminación política, es decir, a la separación?

Y *Proletárskaya Pravda* (núm. 4, del 11 de diciembre de 1913) hizo *cara a cara* esta pregunta tanto al señor Moguilianski como al Partido Demócrata Constitucionalista*.

El periódico *Rech* publicó entonces (núm. 340) una declaración sin firma, es decir, una declaración oficial de la Redacción, que daba una respuesta a esa pregunta. Esta contestación se resume en tres puntos:

1) En el parágrafo 11 del programa del Partido Demócrata Constitucionalista se habla en forma directa, clara y precisa del "derecho a la libre autodeterminación *cultural*" de las naciones.

2) *Proletárskaya Pravda*, según la afirmación de *Rech*, "confunde irreparablemente" la autodeterminación con el separatismo, con la separación de esta o la otra nación.

3) "*En efecto, los demócratas constitucionalistas nunca se han propuesto defender el derecho a la 'separación de las naciones' del Estado ruso.*" (Véase el artículo: *El nacional-liberalismo y el derecho de las naciones a la autodeterminación*, en *Proletárskaya Pravda*, núm. 12, del 20 de diciembre de 1913**.)

Fijémonos ante todo en el segundo punto de la declaración de *Rech*. ¡Cuán claramente demuestra a los señores Semkovski, Libman, Yurkévich y demás oportunistas que sus gritos y habladurías sobre una pretendida "falta de claridad" o "vaguedad" del sentido de la "autodeterminación" no son *en la práctica*, es decir, en la correlación objetiva de las clases y de la lucha de las clases en Rusia, sino *una simple repetición* de los discursos de la burguesía monárquica liberal!

Cuando *Proletárskaya Pravda* hizo a los instruidos señores "demócratas constitucionalistas" de "*Rech*" *tres* preguntas:

---

* Véase *O.C.*, t. 24, págs. 222-224.–*Ed.*

** Véase *O.C.*, t. 24, págs. 264-266.–*Ed.*

1) si negaban que en toda la historia de la democracia internacional, y especialmente a partir de mediados del siglo XIX, se entiende por autodeterminación de las naciones precisamente la autodeterminación política, el derecho a constituir un Estado nacional independiente; 2) si negaban que tenía el mismo sentido la conocida Resolución del Congreso Socialista Internacional, celebrado en Londres en 1896, y 3) que Plejánov, el cual escribía ya en 1902 sobre la autodeterminación, entendía por tal precisamente la autodeterminación política; cuando *Proletárskaya Pravda* hizo estas tres preguntas, *¡¡los señores demócratas constitucionalistas guardaron silencio!!*

No contestaron ni una palabra, porque nada tenían que contestar. Tuvieron que reconocer en silencio que *Proletárskaya Pravda* tenía sin duda razón.

Los gritos de los liberales a propósito de la falta de claridad del concepto de "autodeterminación", de su "irreparable confusión" por los socialdemócratas con el separatismo, no son sino una tendencia a *embrollar* la cuestión, rehuir el reconocimiento de un principio general de la democracia. Si los señores Semkovski, Libman y Yurkévich no fueran tan ignorantes, les habría dado vergüenza hablar ante los obreros en tono *liberal*.

Pero sigamos. *Proletárskaya Pravda* obligó a *Rech* a reconocer que las palabras sobre la autodeterminación "cultural" tienen en el programa demócrata constitucionalista precisamente el sentido de *una negación* de la autodeterminación *política*.

"En efecto, los demócratas constitucionalistas nunca se han propuesto defender el derecho a la 'separación de las naciones' del Estado ruso": éstas son las palabras de *Rech* que no en vano recomendó *Proletárskaya Pravda* a *Nóvoe Vremia* y *Zémschina*[132] como muestra de la "lealtad" de nuestros demócratas constitucionalistas. Sin dejar, naturalmente, de aprovechar la ocasión para mencionar a los "semitas" y decir toda clase de mordacidades a los demócratas constitucionalistas, el periódico *Nóvoe Vremia* declaró, sin embargo, en su número 13563:

"Lo que constituye para los socialdemócratas un axioma de sabiduría política" (es decir, el reconocimiento del derecho de las naciones a la autodeterminación, a la separación), "empieza en nuestros días a provocar divergencias incluso entre los demócratas constitucionalistas".

Los demócratas constitucionalistas adoptaron una posición de principios absolutamente idéntica a la de *Nóvoe Vremia*, declarando que "nunca se habían propuesto defender el derecho a la separación de las naciones del Estado ruso". En esto consiste una de las bases del *nacional-liberalismo* de los demócratas constitucionalistas, de su afinidad con los Purishkévich, de su dependencia de estos últimos en el terreno político-ideológico y político-práctico. "Los señores demócratas constitucionalistas han estudiado historia –decía *Proletárskaya Pravda*– y saben muy bien a qué actos 'pogromoides', expresándonos con suavidad, ha llevado muchas veces en la práctica la aplicación del tradicional derecho de los Purishkévich a 'agarrar y no dejar escapar' [133]". Sabiendo perfectamente que la omnipotencia de los Purishkévich tiene origen y carácter feudal, los demócratas constitucionalistas se colocan, sin embargo, por entero *en el terreno* de las relaciones y fronteras establecidas precisamente por esta clase. Sabiendo perfectamente cuántos elementos no europeos, antieuropeos (asiáticos, diríamos nosotros, si esta palabra no pudiera sonar a inmerecido desprecio para japoneses y chinos) hay en las relaciones y fronteras creadas o fijadas por esa clase, los señores demócratas constitucionalistas los consideran límite del que no se puede pasar.

Esto es precisamente adaptación a los Purishkévich, servilismo ante ellos, miedo de hacer vacilar su posición, esto es defenderlos contra el movimiento popular, contra la democracia. "Esto significa en la práctica –decía *Proletárskaya Pravda*– adaptarse a los intereses de los señores feudales y a los peores prejuicios nacionalistas de la nación dominante en vez de combatir sistemáticamente esos prejuicios."

Como personas conocedoras de la historia y con pretensiones de democracia, los demócratas constitucionalistas ni siquiera intentan afirmar que el movimiento democrático, que en nuestros días es típico tanto de Europa Oriental como

de Asia y que tiende a transformar una y otra, de acuerdo con el modelo de los países civilizados, capitalistas, que este movimiento debe indefectiblemente dejar intactas las fronteras fijadas por la época feudal, por la época de omnipotencia de los Purishkévich y de falta de derechos de extensos sectores de la burguesía y de la pequeña burguesía.

La última conferencia del Partido Demócrata Constitucionalista, celebrada del 23 al 25 de marzo de 1914, ha demostrado, entre otras cosas, que el problema planteado por la polémica de *Proletárskaya Pravda* con *Rech* no era, en modo alguno, tan sólo un problema literario, sino que revestía la mayor actualidad política. En la reseña oficial de *Rech* (núm. 83, del 26 de marzo de 1914) sobre esta conferencia leemos:

"Se trataron también en forma especialmente animada los problemas nacionales. Los diputados por Kíev, a los que se unieron N. V. Nekrásov y A. M. Koliubakin, indicaron que el problema nacional es un factor importante que está madurando y que es imprescindible afrontar con más energía que hasta ahora. F. F. Kokoshkin indicó, sin embargo" (éste es el "sin embargo" que corresponde al "pero" de Schedrín: "de puntillas no se es más alto, no, no se es más alto"), "que tanto el Programa como la anterior experiencia política exigen que se proceda con la mayor prudencia en lo que se refiere a las 'fórmulas clásticas' 'de la autodeterminación política de las naciones'".

Este razonamiento de la conferencia demócrata constitucionalista, notable en grado sumo, merece la mayor atención de todos los marxistas y de todos los demócratas. (Hagamos notar entre paréntesis que *Kievskaya Misl*, periódico, por lo visto, enteradísimo y, sin duda, fiel transmisor de los pensamientos del señor Kokoshkin, añadía que este señor, claro que como advertencia a sus contrincantes, aducía de un modo especial el argumento del peligro de la "disgregación" del Estado.)

La reseña oficial de *Rech* está redactada con maestría diplomática, para levantar lo menos posible el telón y disimular lo más posible. Pero, de todos modos, queda claro, en sus rasgos fundamentales, lo que ocurrió en la conferencia de los demócratas constitucionalistas. Los delegados burgueses liberales, que conocían la situación en Ucrania, y los de-

mócratas constitucionalistas "de izquierda" plantearon *precisamente* la cuestión de la autodeterminación *política* de las naciones. De lo contrario, el señor Kokoshkin no habría tenido por qué exhortar a que se procediera "con prudencia" en lo que se refiere a esta "fórmula".

En el programa de los demócratas constitucionalistas, que, naturalmente, conocían los delegados a la conferencia demócrata constitucionalista, figura precisamente la autodeterminación "cultural", y *no* la autodeterminación política. Por tanto, el señor Kokoshkin *defendía* el programa *contra* los delegados de Ucrania, *contra* los demócratas constitucionalistas de izquierda, defendía la autodeterminación "cultural" *contra* la "política". Es de todo punto evidente que, al alzarse contra la autodeterminación "política", al esgrimir la amenaza de la "disgregación del Estado", diciendo que la fórmula de la "autodeterminación política" es "*elástica*" (¡completamente a tono con Rosa Luxemburgo!), el señor Kokoshkin defendía el nacional-liberalismo ruso contra elementos más "izquierdistas" o más democráticos del Partido Demócrata Constitucionalista y contra la burguesía ucrania.

El señor Kokoshkin venció en la conferencia demócrata constitucionalista, como puede verse por la traidora palabreja "sin embargo" en la reseña de *Rech*. El nacional-liberalismo ruso triunfó entre los demócratas constitucionalistas. ¿No contribuirá esta victoria a que se aclaren las mentes de los elementos poco razonables que, entre los marxistas de Rusia, han comenzado también a temer, tras los demócratas constitucionalistas, "las fórmulas elásticas de la autodeterminación política de las naciones"?

Veamos, "sin embargo", cuál es, en el fondo, el curso que siguen los pensamientos del señor Kokoshkin. Invocando la "anterior experiencia política" (es decir, evidentemente, la experiencia de 1905, cuando la burguesía rusa se asustó, temiendo por sus privilegios nacionales, y contagió su miedo al Partido Demócrata Constitucionalista), hablando de la amenaza de "disgregación del Estado", el señor Kokoshkin ha demostrado comprender perfectamente que la autodeterminación política no puede significar otra cosa que el derecho a la

separación y a la formación de un Estado nacional independiente. Se pregunta: ¿cómo hay que conceptuar estos temores del señor Kokoshkin, desde el punto de vista de la democracia, en general, así como desde el punto de vista de la lucha de clase proletaria, en particular?

El señor Kokoshkin quiere convencernos de que el reconocimiento del derecho a la separación aumenta el peligro de "disgregación del Estado". Este es el punto de vista del garitero Mimretsov con su lema de "agarrar y no dejar escapar". Desde el punto de vista de la democracia en general, es precisamente al contrario: el reconocimiento del derecho a la separación *reduce* el peligro de "disgregación del Estado".

El señor Kokoshkin razona absolutamente en el espíritu de los nacionalistas. En su último congreso atacaron furiosamente a los ucranios "mazepistas" [134]. El movimiento ucranio –exclamaban el señor Savenko y Cía.– amenaza con debilitar los lazos que unen a Ucrania con Rusia, ¡¡porque Austria, con la ucraniofilia, estrecha los lazos de los ucranios con Austria!! Lo que no se comprendía era por qué no puede Rusia intentar "estrechar" los lazos de los ucranios con Rusia por *el mismo método* que los señores Savenko echan en cara a Austria, es decir, concediendo a los ucranios el libre uso de su lengua materna, la autonomía administrativa, una Dieta autónoma, etc.

Los razonamientos de los señores Savenko y de los señores Kokoshkin son absolutamente del mismo género e igualmente ridículos y absurdos, desde un punto de vista puramente lógico. ¿No está claro que cuanto mayor sea la libertad de que goce la nación ucrania en uno u otro país, tanto más estrecha será la ligazón de esa nación con el país de que se trate? Parece que no se puede discutir contra esta verdad elemental, de no romper resueltamente con todos los postulados de la democracia. ¿Y puede haber, para una nación como tal, mayor libertad que la de separación, la libertad de formar un Estado nacional independiente?

Para que esta cuestión, embrollada por los liberales (y por quienes, sin comprender, les hacen coro), quede más

clara aún, pondremos el más sencillo de los ejemplos. Tomemos el divorcio. Rosa Luxemburgo dice en su artículo que un Estado democrático centralizado, al transigir por completo con la autonomía de diversas de sus partes, debe dejar a la jurisdicción del Parlamento central todas las esferas legislativas de mayor importancia, y, entre ellas, la del divorcio. Es perfectamente comprensible esta preocupación por que el poder central del Estado democrático asegure la libertad de divorcio. Los reaccionarios están en contra de la libertad de divorcio, aconsejan que se proceda "con prudencia" en lo relativo a dicha libertad y gritan que eso significa la "disgregación de la familia". Pero la democracia considera que los reaccionarios son unos hipócritas, pues, en realidad, defienden la omnipotencia de la policía y de la burocracia, los privilegios de un sexo y la peor opresión de la mujer; considera que, en realidad, la libertad de divorcio no significa la "disgregación" de los vínculos familiares, sino, por el contrario, su fortalecimiento sobre los únicos cimientos democráticos que son posibles y estables en una sociedad civilizada.

Acusar a los partidarios de la libertad de autodeterminación, es decir, de la libertad de separación, de que fomentan el separatismo es tan necio e hipócrita como acusar a los partidarios de la libertad de divorcio de que fomentan la destrucción de los vínculos familiares. Del mismo modo que en la sociedad burguesa impugnan la libertad de divorcio los defensores de los privilegios y de la venalidad, en los que se funda el matrimonio burgués, negar en el Estado capitalista la libertad de autodeterminación, es decir, de separación de las naciones, no significa sino defender los privilegios de la nación dominante y los procedimientos policíacos de administración en detrimento de los democráticos.

No cabe duda de que la politiquería engendrada por todas las relaciones de la sociedad capitalista da a veces lugar a charlatanería en extremo frívola y hasta sencillamente absurda de parlamentarios o publicistas sobre la separación de tal o cual nación. Pero sólo los reaccionarios pueden dejarse asustar (o fingir que se asustan) por semejan-

te charlatanería. Quien sustente el punto de vista de la democracia, es decir, de la solución de los problemas estatales por la masa de la población, sabe perfectamente que hay "un gran trecho"[135] entre la charlatanería de los politicastros y la decisión de las masas. Las masas de la población saben perfectamente, por la experiencia cotidiana, lo que significan los lazos geográficos y económicos, las ventajas de un gran mercado y de un gran Estado y sólo se decidirán a la separación cuando la opresión nacional y los roces nacionales hagan la vida en común absolutamente insoportable, frenando las relaciones económicas de todo género. Y en este caso, los intereses del desarrollo capitalista y de la libertad de lucha de clase estarán precisamente del lado de quienes se separen.

Así pues, se aborden los razonamientos del señor Kokoshkin del lado que se quiera, resultan el colmo del absurdo y del escarnio a los principios de la democracia. Pero en estos razonamientos hay cierta lógica: la lógica de los intereses de clase de la burguesía rusa. El señor Kokoshkin, como la mayoría del Partido Demócrata Constitucionalista, es lacayo de la bolsa de oro de esa burguesía. Defiende sus privilegios en general, sus privilegios *estatales* en particular, los defiende junto con Purishkévich, al lado de éste, con la única diferencia de que Purishkévich confía más en el garrote de la servidumbre, mientras Kokoshkin y Cía. ven que el garrote resultó muy quebrantado en el año 1905 y confían más en los procedimientos burgueses de embaucamiento de las masas, por ejemplo, en asustar a los pequeños burgueses y a los campesinos con el fantasma de la "disgregación del Estado", en engañarles con frases sobre la unión de "la libertad popular" con los pilares históricos, etc.

La significación real de clase de la hostilidad liberal al principio de autodeterminación política de las naciones es una, y sólo una: nacional-liberalismo, salvaguardia de los privilegios estatales de la burguesía rusa. Y todos estos oportunistas que hay entre los marxistas de Rusia, que precisamente ahora, en la época del sistema del 3 de junio, han arremetido contra el derecho de las naciones a la autode-

terminación: el liquidador Semkovski, el bundista Libman, el pequeñoburgués ucranio Yurkévich, *en realidad* van sencillamente a la zaga del nacional-liberalismo, corrompen a la clase obrera con las ideas nacional-liberales.

Los intereses de la clase obrera y de su lucha contra el capitalismo exigen una completa solidaridad y la más estrecha unión de los obreros de todas las naciones, exigen que se rechace la política nacionalista de la burguesía de cualquier nacionalidad. Por ello sería apartarse de las tareas de la política proletaria y someter a los obreros a la política burguesa, tanto el que los socialdemócratas se pusieran a negar el derecho a la autodeterminación, es decir, el derecho de las naciones oprimidas a separarse, como el que se pusieran a apoyar todas las reivindicaciones nacionales de la burguesía de las naciones oprimidas. Al obrero asalariado tanto le da que su principal explotador sea la burguesía rusa más que la alógena, como la burguesía polaca más que la judía, etc. Al obrero asalariado que haya adquirido conciencia de los intereses de su clase le tienen sin cuidado tanto los privilegios estatales de los capitalistas rusos como las promesas de los capitalistas polacos o ucranios de instaurar el paraíso en la tierra cuando ellos gocen de privilegios estatales. El desarrollo del capitalismo prosigue y proseguirá, de uno u otro modo, tanto en un Estado heterogéneo unido como en Estados nacionales separados.

En todo caso, el obrero asalariado seguirá siendo objeto de explotación, y para luchar con éxito contra ella se exige que el proletariado sea independiente del nacionalismo, que los proletarios mantengan una posición de completa neutralidad, por decirlo así, en la lucha de la burguesía de las diversas naciones por la supremacía. En cuanto el proletariado de una nación cualquiera apoye en lo más mínimo los privilegios de "su" burguesía nacional, este apoyo provocará inevitablemente la desconfianza del proletariado de la otra nación, debilitará la solidaridad internacional de clase de los obreros, los desunirá para regocijo de la burguesía. Y el negar el derecho a la autodeterminación, o a la separación, significa indefectiblemente, en la práctica, apoyar los privi-

legios de la nación dominante.

Nos convenceremos de ello con mayor evidencia aún si tomamos el ejemplo concreto de la separación de Noruega de Suecia.

6. LA SEPARACION DE NORUEGA DE SUECIA

Rosa Luxemburgo toma precisamente este ejemplo y razona sobre él del modo siguiente:

"El último acontecimiento que se ha producido en la historia de las relaciones federativas, la separación de Noruega de Suecia –que en su tiempo se apresuró a comentar la prensa socialpatriotera polaca (véase *Naprzód*[136] de Cracovia) como una reconfortante manifestación de la fuerza y del carácter progresivo de las aspiraciones a la separación estatal–, se ha convertido inmediatamente en prueba fulminante de que el federalismo y la separación estatal que de él resultan en modo alguno son expresión de progreso ni democracia. Después de la llamada 'revolución' noruega, que consistió en destronar y hacer salir de Noruega al rey de Suecia, los noruegos eligieron tranquilamente otro rey, tras de haber rechazado formalmente, por plebiscito popular, el proyecto de instauración de la república. Lo que los adoradores superficiales de toda clase de movimientos nacionales y de todo lo que se asemeja a independencia proclamaron como 'revolución' era una simple manifestación del particularismo campesino y pequeñoburgués, un deseo de tener por su dinero un rey 'propio', en lugar del rey impuesto por la aristocracia sueca; era, por tanto, un movimiento que no tenía absolutamente nada de común con el revolucionarismo. Al mismo tiempo, esta historia de la ruptura de la unión sueco-noruega ha vuelto a demostrar hasta qué punto, también en este caso, la federación que había existido hasta aquel momento no era sino la expresión de intereses puramente dinásticos y, por tanto, una forma de monarquismo y de reacción" *(Przegląd)*.

¡¡Esto es literalmente todo lo que dice Rosa Luxemburgo sobre este punto!! Y preciso es reconocer que será difícil poner de manifiesto la impotencia de su posición con más relieve que lo ha hecho Rosa Luxemburgo en el ejemplo aducido.

La cuestión consistía y consiste en si la socialdemocracia necesita, en un Estado de composición nacional heterogénea, un programa que reconozca el derecho a la autodeterminación o a la separación.

¿Qué nos dice sobre esto el ejemplo de Noruega, escogido por la misma Rosa Luxemburgo?

Nuestra autora da rodeos y hace esguinces, ironiza y clama contra *Naprzód*, ¡¡pero no responde a la pregunta!! Rosa Luxemburgo habla de lo que se quiera, ¡¡con tal de *no decir ni una palabra* del fondo de la cuestión!!

Es indudable que los pequeños burgueses de Noruega, que han querido tener rey propio por su dinero y han hecho fracasar en plebiscito popular el proyecto de instauración de la república, han puesto de manifiesto cualidades pequeñoburguesas bastante malas. Es indudable que si *Naprzód* no lo ha notado, ha mostrado cualidades igualmente malas e igualmente pequeñoburguesas.

Pero ¿¿a qué viene todo esto??

¡Porque de lo que se trataba era del derecho de las naciones a la autodeterminación y de la actitud del proletariado socialista ante ese derecho! ¿Por qué, pues, Rosa Luxemburgo no responde a la pregunta, sino que da vueltas y más vueltas en torno a ella?

Dicen que para el ratón no hay fiera más temible que el gato. Para Rosa Luxemburgo, por lo visto, no hay fiera más temible que los "fraquistas". "Fraquista" es el nombre que se da en lenguaje popular al Partido Socialista Polaco, a la llamada fracción revolucionaria, y el periodiquillo de Cracovia *Naprzód* comparte las ideas de esta "fracción"[137]. La lucha de Rosa Luxemburgo contra el nacionalismo de esa "fracción" ha cegado hasta tal punto a nuestra autora, que todo desaparece de su horizonte, a excepción de *Naprzód*.

Si *Naprzód* dice: "sí", Rosa Luxemburgo se considera en el sagrado deber de proclamar inmediatamente: "no", sin pensar en lo más mínimo que, con semejante procedimiento, lo que demuestra no es su independencia de *Naprzód*, sino precisamente todo lo contrario, su divertida dependencia de los "fraquistas", su incapacidad de ver las cosas desde un punto de vista algo más amplio y profundo que el del hormiguero de Cracovia. *Naprzód*, desde luego, es un órgano muy malo y no es en absoluto un órgano marxista, pero eso no debe impedirnos analizar a fondo el ejemplo de Noruega, toda vez que lo hemos aducido.

Para analizar este ejemplo a lo marxista, no debemos

paramos en las malas cualidades de los muy temibles "fraquistas", sino, primero, en las particularidades históricas concretas de la separación de Noruega de Suecia y, segundo, en cuáles fueron las tareas del *proletariado* de ambos países a la hora de la separación.

Noruega está ligada a Suecia por lazos geográficos, económicos y lingüísticos no menos estrechos que los lazos que unen a muchas naciones eslavas no rusas a los rusos. Pero la unión de Noruega a Suecia no era voluntaria, de modo que Rosa Luxemburgo habla completamente en vano de "federación", sencillamente porque no sabe qué decir. Noruega *fue entregada* a Suecia por los monarcas durante las guerras napoleónicas[138], contra la voluntad de los noruegos, y los suecos hubieron de llevar a Noruega tropas para someterla.

Después de eso hubo durante largos decenios, a pesar de la autonomía de extraordinaria amplitud de que gozaba Noruega (Dieta propia, etc.), constantes roces entre Noruega y Suecia, y los noruegos procuraron con todas las fuerzas sacudirse el yugo de la aristocracia sueca. En agosto de 1905 se lo sacudieron por fin: la Dieta noruega decidió que el rey de Suecia dejara de ser rey de Noruega, y el referéndum del pueblo noruego, celebrado más tarde, dio una aplastante mayoría de votos (cerca de doscientos mil, contra algunos centenares) a favor de la completa separación de Suecia. Los suecos, después de algunas vacilaciones, se resignaron con la separación.

Este ejemplo nos muestra en qué terreno son posibles y se producen casos de separación de naciones, bajo las relaciones económicas y políticas contemporáneas, y qué *forma* toma a veces la separación en un ambiente de libertad política y democracia.

Ningún socialdemócrata, si no se decide a declarar que no le importan la libertad política y la democracia (y en tal caso, naturalmente, dejaría de ser socialdemócrata), podrá negar que este ejemplo demuestra *de hecho* que los obreros conscientes *tienen la obligación* de desarrollar una labor constante de propaganda y preparación a fin de que los posibles choques motivados por la separación de naciones se

ventilen *sólo como* se ventilaron en 1905 entre Noruega y Suecia y no "al modo ruso". Esto es precisamente lo que expresa la reivindicación programática de reconocer el derecho de las naciones a la autodeterminación. Y Rosa Luxemburgo, ante un hecho desagradable para su teoría, ha tenido que escudarse con temibles invectivas a la mentalidad filistea de los pequeños burgueses noruegos y al *Naprzód* de Cracovia, porque comprendía perfectamente hasta qué punto *desmiente de un modo irrevocable* ese hecho histórico sus frases, según las cuales el derecho a la autodeterminación de las naciones es una "utopía", equivale al derecho "a comer en platos de oro", etc. Semejantes frases sólo expresan una fe oportunista de lamentable presunción en la inmutabilidad de la correlación de fuerzas dada entre las naciones de Europa Oriental.

Prosigamos. En el problema de la autodeterminación de las naciones, lo mismo que en cualquier otro, nos interesa, ante todo y sobre todo, la autodeterminación del proletariado en el seno de las naciones. Rosa Luxemburgo ha dejado modestamente a un lado también este problema, comprendiendo cuán desagradable resulta para su "teoría" examinarlo en el aducido ejemplo de Noruega.

¿Cuál fue y debió ser la posición del proletariado noruego y sueco en el conflicto motivado por la separación? Los obreros conscientes de Noruega, desde luego, hubieran votado *después* de la separación por la república*, y si hubo socialistas que votaron de otro modo, eso no demuestra sino que hay a veces mucho oportunismo obtuso, pequeñoburgués, en el socialismo europeo. Sobre esto no puede haber dos criterios, y sólo nos referimos a este punto porque Rosa Luxemburgo intenta velar el fondo de la cuestión con disquisiciones *que no vienen al caso*. No sabemos si, en lo que se refiere a la separación, el programa socialista noruego obli-

* Si la mayoría de la nación noruega estaba por la monarquía, y el proletariado por la república, al proletariado noruego, hablando en general, se le abrían dos caminos: o la revolución, si estaban maduras las condiciones para ella, o la sumisión a la mayoría y una larga labor de propaganda y agitación.

gaba a los socialdemócratas noruegos a atenerse a un criterio determinado. Supongamos que no, que los socialistas noruegos dejaron pendiente la cuestión de hasta qué punto era suficiente para la libre lucha de clase la autonomía de Noruega y hasta qué punto frenaban la libertad de su vida económica los eternos roces y conflictos con la aristocracia sueca. Pero es indiscutible que el proletariado noruego debía haber ido contra esa aristocracia, por una democracia campesina noruega (aun con toda la estrechez de miras pequeñoburguesa de esta última).

¿Y el proletariado sueco? Sabido es que los terratenientes suecos, apoyados por el clero sueco, predicaban la guerra contra Noruega; y como Noruega era mucho más débil que Suecia, como ya había sufrido una invasión sueca, como la aristocracia sueca tenía un peso muy considerable en su país, esta prédica era una amenaza muy seria. Puede garantizarse que los Kokoshkin suecos iban corrompiendo larga y empeñadamente a las masas suecas, exhortándolas a "proceder con prudencia" en lo referente a "las fórmulas elásticas de la autodeterminación política de las naciones", pintándoles los peligros de "disgregación del Estado" y asegurándoles que la "libertad popular" es compatible con los pilares de la aristocracia sueca. No cabe la menor duda de que la socialdemocracia sueca habría hecho traición a la causa del socialismo y a la causa de la democracia si no hubiera luchado con todas sus fuerzas contra la ideología y la política tanto de los terratenientes como de los Kokoshkin, si no hubiera propugnado, *además* de la igualdad en derechos de las naciones en general (igualdad que también reconocen los Kokoshkin), el derecho de las naciones a la autodeterminación, la libertad de separación de Noruega.

La estrecha unión de los obreros noruegos y suecos y su plena solidaridad de camaradas de clase *ganaban*, al reconocer de este modo los obreros suecos el derecho de los noruegos a la separación. Porque los obreros noruegos se convencían de que los obreros suecos no estaban contagiados de nacionalismo sueco, de que la fraternidad con los proletarios noruegos estaba, para ellos, por encima de los privilegios de la burgue-

sía y la aristocracia suecas. La ruptura de los lazos impuestos a Noruega por los monarcas europeos y los aristócratas suecos fortaleció los lazos entre los obreros noruegos y suecos. Los obreros suecos han demostrado que, a través de *todas* las vicisitudes de la política burguesa – ¡bajo las relaciones burguesas es perfectamente posible que renazca la sumisión de los noruegos a los suecos por la fuerza!–, sabrán mantener y defender la completa igualdad de derechos y la solidaridad de clase de los obreros de ambas naciones en la lucha tanto contra la burguesía sueca como contra la noruega.

De ahí se infiere, entre otras cosas, cuán infundadas e incluso sencillamente poco serias son las tentativas que a veces hacen los "fraquistas" de "aprovechar" nuestras divergencias con Rosa Luxemburgo en contra de la socialdemocracia polaca. Los "fraquistas" no constituyen un partido proletario, socialista, sino un partido nacionalista pequeñoburgués, una especie de socialrevolucionarios polacos. Nunca se ha hablado ni pudo hablarse de ninguna unidad de los socialdemócratas de Rusia con este partido. Por el contrario, ningún socialdemócrata de Rusia "se ha arrepentido" jamás de acercarse y unirse a los socialdemócratas polacos. A la socialdemocracia polaca le corresponde el gran mérito histórico de haber creado por primera vez en Polonia un partido marxista de verdad, proletario de verdad, en una Polonia impregnada hasta la médula de aspiraciones y apasionamientos nacionalistas. Pero este mérito de los socialdemócratas polacos es un gran mérito no porque Rosa Luxemburgo haya dicho toda clase de absurdos contra el parágrafo 9 del Programa marxista de Rusia, sino a pesar de esa lamentable circunstancia.

Para los socialdemócratas polacos, naturalmente, el "derecho a la autodeterminación" no tiene una importancia tan grande como para los rusos. Es perfectamente comprensible que la lucha contra la pequeña burguesía de Polonia, cegada por el nacionalismo, haya obligado a los socialdemócratas polacos a "forzar la nota" con particular empeño (a veces quizá un poco exagerado). Ningún marxista de Rusia ha pensado jamás en acusar a los socialdemócratas polacos de estar en contra de la separación de Polonia. Estos social-

demócratas se equivocan sólo cuando, a semejanza de Rosa Luxemburgo, intentan negar la necesidad de que en el Programa de los marxistas *de Rusia* se reconozca el derecho a la autodeterminación.

En el fondo, eso significa trasladar relaciones, comprensibles desde el punto de vista del horizonte de Cracovia, a la escala de todos los pueblos y naciones de Rusia, incluidos los rusos. Eso significa ser "nacionalistas polacos al revés", y no socialdemócratas de Rusia, internacionalistas.

Porque la socialdemocracia internacional está precisamente en pro de reconocer el derecho de las naciones a la autodeterminación. De lo cual pasamos a ocuparnos.

7. LA RESOLUCION DEL CONGRESO INTERNACIONAL DE LONDRES DE 1896

La resolución dice:

"El Congreso declara que está a favor del derecho completo a la autodeterminación (*Selbstbestimmungsrecht*) de todas las naciones y expresa sus simpatías a los obreros de todo país que sufra actualmente bajo el yugo de un absolutismo militar, nacional o de otro género; el Congreso exhorta a los obreros de todos estos países a ingresar en las filas de los obreros conscientes (*Klassenbewusste* = de los que tienen conciencia de los intereses de su clase) de todo el mundo, a fin de luchar al lado de ellos para vencer al capitalismo internacional y alcanzar los objetivos de la socialdemocracia internacional"*.

Como ya hemos señalado, nuestros oportunistas, los señores Semkovski, Libman y Yurkévich, desconocen sencillamente este acuerdo. Pero Rosa Luxemburgo lo conoce y cita su texto íntegro, en el que figura la misma expresión que en nuestro Programa: "autodeterminación".

---

* Véase el informe oficial alemán sobre el Congreso de Londres: *Verhandlungen und Beschlüsse des internationalen sozialistischen Arbeiter-und Gewerkschafts-Kongresses zu London, vom 27. Juli bis 1. August 1896*, Berlin, 1896, S. 18 (*Actas y resoluciones del Congreso Internacional de los Partidos Obreros Socialistas y de los Sindicatos, celebrado en Londres, del 27 de julio al 1 de agosto de 1896*, Berlín, 1896, pág. 18.—*Ed.*). Hay un folleto ruso con los acuerdos de los congresos internacionales, donde, en vez de "autodeterminación", se ha traducido erróneamente "autonomía".

Cabe preguntar: ¿cómo elimina Rosa Luxemburgo este obstáculo del camino de su "original" teoría?

¡Oh, muy sencillo!: ...el centro de gravedad está aquí en la segunda parte de la resolución ... su carácter declarativo... ¡¡Sólo por equivocación puede apelarse a ella!!

La impotencia y desorientación de nuestra autora son sencillamente asombrosas. Por lo general, los oportunistas son los únicos que aluden al carácter declarativo de los puntos consecuentemente democráticos y socialistas en los programas, rehuyendo cobardemente la polémica franca contra ellos. A lo que se ve, no sin motivo se ha encontrado esta vez Rosa Luxemburgo en la triste compañía de los señores Semkovski, Libman y Yurkévich. Rosa Luxemburgo no se atreve a confesar con sinceridad si estima certera o errónea la citada resolución. Se zafa y se esconde, como si esperase tener a un lector tan poco atento y tan ignorante que olvide la primera parte de la resolución al llegar a la segunda o que nunca haya oído hablar de los debates que hubo en la prensa socialista *antes* del Congreso de Londres.

Pero Rosa Luxemburgo está muy equivocada si se imagina que logrará pisotear con tanta facilidad ante los obreros conscientes de Rusia una resolución de la Internacional sobre una importante cuestión de principios, sin haberse dignado siquiera a analizarla con criterio crítico.

En los debates que precedieron al Congreso de Londres –principalmente en las columnas de la revista de los marxistas alemanes *Die Neue Zeit*– se expresó el punto de vista de Rosa Luxemburgo, *¡y ese punto de vista, en el fondo, sufrió una derrota ante la Internacional!* Este es el fondo del asunto, y debe tenerlo muy en cuenta el lector ruso.

Los debates giraron en torno a la cuestión de la independencia de Polonia. Se expresaron tres puntos de vista:

1) El punto de vista de los "fraquistas", en cuyo nombre habló Haecker. Querían que la Internacional reconociera en *su* Programa la reivindicación de la independencia de Polonia. La propuesta no fue aceptada. Este punto de vista sufrió una derrota ante la Internacional.

2) El punto de vista de Rosa Luxemburgo: los socialistas

polacos no deben exigir la independencia de Polonia. Desde este punto de vista, ni hablar se podía de proclamar el derecho de las naciones a la autodeterminación. Este criterio fue también derrotado ante la Internacional.

3) El punto de vista que entonces desarrolló del modo más circunstanciado K. Kautsky, al oponerse a Rosa Luxemburgo y demostrar la extrema "unilateralidad" del materialismo de ella. Desde este punto de vista, la Internacional no puede incluir hoy en su Programa la independencia de Polonia, pero los socialistas polacos –dijo Kautsky– pueden plenamente propugnar semejante reivindicación. Desde el punto de vista de los socialistas es absolutamente erróneo desentenderse de las tareas de la liberación nacional en un ambiente de opresión nacional.

La resolución de la Internacional reproduce precisamente las tesis más esenciales, fundamentales, de este punto de vista: por una parte, se reconoce, sin el menor rodeo ni dejar lugar a tergiversación alguna, el pleno derecho de todas las naciones a la autodeterminación; por otra parte, se exhorta de forma no menos explícita a los obreros a la unidad *internacional* de su lucha de clase.

Nosotros estimamos que esta resolución es acertada por completo y que, para los países de Europa Oriental y Asia de comienzos del siglo XX, es precisamente ella y justamente en la conexión indisoluble de sus dos partes lo que constituye la única directriz acertada de política proletaria de clase en el problema nacional.

Explayémonos con algún detenimiento mayor en los tres puntos de vista mencionados.

Sabido es que C. Marx y F. Engels consideraban que toda la democracia de Europa Occidental, y más aún la socialdemocracia, estaba absolutamente obligada a apoyar con energía la reivindicación de la independencia de Polonia. Para las décadas del 40 y del 60 del siglo pasado, época de la revolución burguesa en Austria y Alemania, época de la "reforma campesina" en Rusia, este punto de vista era certero por completo y el único consecuentemente democrático y proletario. Mientras las masas populares de Rusia y de la

mayoría de los países eslavos estaban aún sumidas en profundo sueño, mientras *no había* en estos países movimientos democráticos independientes de masas, el movimiento liberador *aristocrático* en Polonia adquiría un valor primordial, gigantesco, desde el punto de vista no sólo de la democracia de toda Rusia, no sólo de la democracia de todos los países eslavos, sino de la democracia de toda Europa*[139].

Pero si este punto de vista de Marx era acertado por completo para el segundo tercio o para el tercer cuarto del siglo XIX, ha dejado de serlo para el siglo XX. En la mayoría de los países eslavos, e incluso en uno de los países eslavos más atrasados, en Rusia, han surgido movimientos democráticos independientes y hasta un movimiento proletario independiente. Ha desaparecido la Polonia aristocrática, dando paso a la Polonia capitalista. En tales circunstancias, Polonia no podía menos de perder su *excepcional* trascendencia revolucionaria.

Cuando el PSP (Partido Socialista Polaco, los "fraquistas" actuales) intentó en 1896 "perpetuar" el punto de vista de Marx *de otra época*, eso significaba ya utilizar *la letra* del marxismo contra *el espíritu* del marxismo. De ahí que tuvieran completa razón los socialdemócratas polacos cuando se declararon en contra de los entusiasmos nacionalistas de la pequeña burguesía polaca, cuando indicaron que el problema nacional tenía una importancia secundaria para los obreros polacos, cuando crearon por primera vez en Polonia un partido puramente proletario, cuando proclamaron el principio

---

* Sería un trabajo histórico muy interesante comparar la posición de un aristócrata polaco insurgente de 1863, que era la posición de Chernishevski, demócrata revolucionario de influencia en toda Rusia, quien también (como Marx) supo apreciar la importancia del movimiento polaco, y la posición del filisteo ucranio Dragománov, quien mucho más tarde expresó el punto de vista del campesino, todavía tan salvaje, dormido, encostrado en su montón de estiércol, al que su legítimo odio a los señores polacos le impedía comprender la importancia de la lucha de estos señores para la democracia de toda Rusia. (Cfr. *La Polonia histórica y la democracia de Gran Rusia*, de Dragománov.) Dragománov ha merecido plenamente los entusiastas abrazos que más tarde le prodigó P. Struve cuando éste ya era nacional-liberal.

de inmensa importancia de la unión más estrecha entre el obrero polaco y el ruso en su lucha de clase.

Pero ¿significaba esto, acaso, que, a comienzos del siglo XX, la Internacional podía considerar superfluo para Europa Oriental y Asia el principio de autodeterminación política de las naciones, su derecho a la separación? Esto sería el mayor de los absurdos y equivaldría (teóricamente) a considerar terminada la transformación democrática burguesa de los Estados de Turquía, Rusia y China; equivaldría (prácticamente) al oportunismo respecto al absolutismo.

No. Para Europa Oriental y para Asia, en una época en que se han iniciado revoluciones democráticas burguesas, en una época en que han surgido y se han exacerbado movimientos nacionales, en una época en que han aparecido partidos proletarios independientes, estos partidos deben tener en política nacional una tarea doble: reconocer el derecho de todas las naciones a la autodeterminación, porque aún no está terminada la transformación democrática burguesa, porque la democracia obrera propugna con seriedad, franqueza y consecuencia, no al modo liberal, no al modo de los Kokoshkin, la igualdad de derechos de las naciones, y la alianza más estrecha, indisoluble, de la lucha de clase de los proletarios de todas las naciones de un Estado determinado, para toda índole de peripecias de su historia, con todo género de modificaciones que la burguesía introduzca en las fronteras de los diversos Estados.

Esta doble tarea del proletariado es precisamente la que formula la resolución de la Internacional en 1896. Idéntica precisamente es, por los principios en que se basa, la resolución adoptada por los marxistas de Rusia en su Conferencia de Verano de 1913. Hay gentes a quienes les parece "contradictorio" que esta resolución, al reconocer en su punto cuarto el derecho a la autodeterminación, a la separación, parece "conceder" el máximo al nacionalismo (en realidad, en el reconocimiento del *derecho* de *todas* las naciones a la autodeterminación hay un máximo de *democracia* y un mínimo de nacionalismo), y en el punto quinto previene a los obreros contra las consignas nacionalistas de cualquier burguesía y

exige la unidad y fusión de los obreros de todas las naciones en organizaciones proletarias internacionales únicas. Pero sólo inteligencias absolutamente obtusas pueden ver aquí una "contradicción", pues son incapaces de comprender, por ejemplo, por qué *han ganado* la unidad y solidaridad de clase del proletariado sueco y noruego, cuando los obreros suecos han defendido para Noruega la libertad de separarse y constituir un Estado independiente.

8. CARLOS MARX, EL UTOPISTA, Y ROSA LUXEMBURGO, LA PRACTICA

Declarando "utopía" la independencia de Polonia y repitiéndolo hasta dar náuseas, Rosa Luxemburgo exclama con ironía: ¿por qué no exigir la independencia de Irlanda?

Evidentemente, la "práctica" Rosa Luxemburgo desconoce la actitud de C. Marx ante la independencia de Irlanda. Vale la pena detenernos en este punto para dar un análisis de una reivindicación *concreta* de la independencia nacional desde el punto de vista verdaderamente marxista, y no oportunista.

Marx tenía la costumbre de "palpar el diente", como él decía, a los socialistas que él conocía, comprobando su conciencia y la firmeza de su convicción[140]. Cuando conoció a Lopatin, Marx escribió a Engels el 5 de julio de 1870 un juicio muy encomiástico sobre el joven socialista ruso, pero añadió:

"...El punto débil: *Polonia*. Sobre este punto Lopatin dice exactamente lo mismo que un inglés –por ejemplo, un cartista inglés de la vieja escuela– sobre Irlanda"[141].

Marx interroga a un socialista que pertenece a una nación opresora lo que piensa de una nación oprimida y descubre en el acto el defecto *común* de los socialistas de las naciones dominantes (inglesa y rusa): la incompresión de su deber socialista para con las naciones oprimidas, el rumiar prejuicios tomados de la burguesía "jingoísta".

Antes de pasar a las declaraciones positivas de Marx sobre Irlanda, hay que hacer la salvedad de que Marx y

Engels guardaban en general una actitud rigurosamente crítica frente al problema nacional, apreciando su valor histórico relativo. Así, Engels escribe a Marx el 23 de mayo de 1851 que el estudio de la historia le lleva a conclusiones pesimistas respecto a Polonia, que la importancia de Polonia es temporal, sólo hasta la revolución agraria en Rusia. El papel de los polacos en la historia es el de "tonterías atrevidas". "Ni por un momento puede suponerse que Polonia, incluso comparada con Rusia solamente, represente con éxito el progreso o tenga cierto valor histórico." En Rusia hay más elementos de civilización, de instrucción, de industria, de burguesía que en la "aletargada Polonia de los terratenientes nobles". "¡Qué significan Varsovia y Cracovia comparadas con Petersburgo, Moscú y Odesa!"[142] Engels no cree en el éxito de las insurrecciones de la nobleza polaca.

Pero todas estas ideas, que tanto tienen de perspicacia genial, en modo alguno impidieron a Marx y Engels doce años más tarde, cuando Rusia seguía aún aletargada y Polonia, en cambio, hervía, adoptar la actitud de la más cálida y profunda simpatía por el movimiento polaco.

En 1864, al redactar el mensaje de la Internacional, Marx escribe a Engels (4 de noviembre de 1864) que es preciso luchar contra el nacionalismo de Mazzini. "Cuando en el mensaje se habla de política internacional, me refiero a países, no a naciones, y denuncio a Rusia, y no a Estados de menor importancia", escribe Marx. Para Marx no ofrece dudas la subordinación del problema nacional a la "cuestión obrera". Pero su teoría está tan lejos del propósito de pasar por alto los movimientos nacionales como el cielo de la tierra.

Llega el año 1866. Marx escribe a Engels sobre la "camarilla proudhoniana" de París, que "declara que las naciones son un absurdo y ataca a Bismarck y a Garibaldi. Como polémica contra el chovinismo, su táctica es útil y explicable. Pero cuando quienes creen en Proudhon (y entre ellos figuran dos buenos amigos míos de aquí, Lafargue y Longuet) piensan que toda Europa puede y debe permanecer quieta, sentada tranquilamente a sus anchas hasta que los señores

acaben con la miseria y la ignorancia en Francia... resultan ridículos" (carta del 7 de junio de 1866).

"Ayer –escribe Marx el 20 de junio de 1866– hubo en el Consejo de la Internacional un debate sobre la guerra actual... Como era de esperar, la discusión giró en torno al problema de las 'naciones' y a nuestra actitud ante él... Los representantes de la 'joven Francia' *(no obreros)* defendieron el punto de vista de que todo grupo étnico y la misma nación son prejuicios anticuados. Stirnerianismo proudhoniano... Todo el mundo debe esperar a que los franceses maduren para la revolución social... Los ingleses se rieron mucho cuando yo comencé mi discurso diciendo que nuestro amigo Lafargue y otros, que han suprimido las naciones, nos hablaban en francés, es decir, en una lengua incomprensible para las $^{9}/_{10}$ partes de la reunión. Luego di a entender que Lafargue, sin darse él mismo cuenta de ello, entendía por negación de las naciones, al parecer, su absorción por la ejemplar nación francesa." [143]

La deducción que resulta de todas estas observaciones críticas de Marx es clara: la clase obrera es la que menos puede hacer un fetiche del problema nacional, porque el desarrollo del capitalismo no despierta necesariamente a *todas* las naciones a una vida independiente. Pero, una vez surgidos los movimientos nacionales de masas, desentenderse de ellos, negarse a apoyar lo que en ellos hay de progresivo significa caer, en realidad, bajo la influencia de prejuicios *nacionalistas*, es decir: considerar a "su propia" nación como "nación ejemplar" (o, añadiremos nosotros, como nación dotada del privilegio exclusivo de organizarse en Estado) *.

Pero volvamos al problema de Irlanda.

La posición de Marx en este problema la expresan, con especial claridad, los siguientes fragmentos de sus cartas:

"He tratado por todos los medios de promover en los obre-

---

* Compárese, además, la carta de Marx a Engels del 3 de junio de 1867: "...Por las crónicas de París del *Times* [144] me he enterado con verdadera satisfacción de las exclamaciones polonófilas de los parisienses contra Rusia... El señor Proudhon y su minúscula camarilla doctrinaria no son el pueblo francés" [145].

ros ingleses una manifestación de simpatía por la lucha de los fenianos... Antes creía imposible la separación de Irlanda de Inglaterra. Ahora la creo inevitable, aunque después de la separación se llegue a una federación". Esto es lo que decía Marx a Engels en la carta del 2 de noviembre de 1867.

Y en otra carta, del 30 de noviembre del mismo año, añadía:

"¿Qué consejo debemos dar nosotros a los obreros *ingleses*? A juicio mío, deben hacer de la *Repeal* (ruptura) de la unión" (de Irlanda con Inglaterra, es decir, de la separación de Irlanda de Inglaterra) "un punto de su declaración, en pocas palabras, la demanda de 1783, pero democratizada y adaptada a las condiciones del momento. Esta es la única forma legal y, por consiguiente, la única posible de emancipación de los irlandeses que puede entrar en el programa de un partido *inglés*. La experiencia habrá de mostrar más tarde si la simple unión personal puede seguir existiendo entre los dos países...

"...Lo que necesitan los irlandeses es:

"1) Autonomía e independencia con respecto a Inglaterra.

"2) Una revolución agraria..." [146]

Como Marx concedía inmensa importancia al problema de Irlanda, daba conferencias de hora y media sobre este tema en la Unión Obrera Alemana (carta del 17 de diciembre de 1867).

En una carta del 20 de noviembre de 1868, Engels señala "el odio que existe entre los obreros ingleses a los irlandeses", y al cabo de un año, poco más o menos (24 de octubre de 1869), volviendo a este tema, escribe:

"De Irlanda a Rusia *il n'y a qu'un pas* (no hay más que un paso)... Por el ejemplo de la historia irlandesa puede verse qué desgracia es para un pueblo haber sojuzgado a otro. Todas las infamias inglesas tienen su origen en la esfera irlandesa. Todavía tengo que estudiar la época de Cromwell; pero, de todos modos, no me cabe la menor duda de que, también en Inglaterra, las cosas habrían tomado otro cariz si no hubiera sido necesario dominar por las armas a Irlanda y crear una nueva aristocracia".

Señalemos de paso la carta de Marx a Engels del 18 de agosto de 1869:

"En Posnania, los obreros polacos han tenido una huelga victoriosa gracias a la ayuda de sus camaradas de Berlín. Esta lucha contra 'el señor capital' –incluso en su forma inferior, en forma de huelgas– terminará con los prejuicios nacionales de un modo más serio que las declamaciones sobre la paz en boca de los señores burgueses"[147].

Por lo que sigue, puede verse la política que Marx aplicaba en la Internacional respecto al problema irlandés:

El 18 de noviembre de 1869 Marx escribe a Engels que ha pronunciado en el Consejo de la Internacional un discurso de hora y cuarto sobre la actitud del Gobierno británico ante la amnistía irlandesa y que ha propuesto la resolución siguiente:

"Se acuerda

"que, en su respuesta a la exigencia irlandesa de poner en libertad a los patriotas irlandeses, el señor Glandstone ultraja deliberadamente a la nación irlandesa;

"que Gladstone liga la amnistía política a condiciones igualmente humillantes, tanto para las víctimas del mal Gobierno como para el pueblo representado por ese Gobierno;

"que Gladstone, si bien obligado por su situación oficial, ha aplaudido pública y solemnemente la revuelta de los esclavistas norteamericanos y ahora se pone a predicar al pueblo irlandés la doctrina de la sumisión pasiva;

"que, en lo tocante a la amnistía irlandesa, toda su política es una auténtica manifestación de la '*política de conquista*' que desenmascaró el señor Gladstone, derribando de este modo el ministerio de sus adversarios, los tories;

"que el Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores expresa su admiración ante la valentía, la firmeza y la elevación de espíritu con que el pueblo irlandés despliega su campaña por la amnistía;

"que esta resolución deberá ser comunicada a todas las secciones de la Asociación Internacional de los Trabajadores y a todas las organizaciones obreras de Europa y América que estén relacionadas con ella"[148].

El 10 de diciembre de 1869 Marx escribe que su informe sobre el problema irlandés en el Consejo de la Internacional tendrá la estructura siguiente:

"...Independientemente de toda frase 'internacionalista' y 'humanitaria' sobre 'justicia para Irlanda' –porque esto se sobrentiende en el Consejo de la Internacional–, *el interés absoluto y directo de la clase obrera inglesa exige la ruptura de su actual unión con Irlanda*. Estoy profundamente convencido de ello, y las razones no las puedo revelar, en parte, a los propios obreros ingleses. He creído durante mucho tiempo que la ascendencia de la clase obrera inglesa permitiría derrocar el régimen irlandés. He defendido siempre esta opinión en el *New York Daily Tribune*[149] (periódico norteamericano en el que Marx colaboró mucho tiempo). Un estudio más profundo me ha persuadido de lo contrario. La clase obrera inglesa *no hará nada* mientras no se desembarace de Irlanda... La reacción inglesa, en Inglaterra, tiene sus raíces en la esclavización de Irlanda"[150] (la cursiva es de Marx).

Ahora debe estar bien clara para los lectores la política de Marx en el problema irlandés.

El "utopista" Marx era tan "poco práctico" que estaba en pro de la separación de Irlanda, separación que, medio siglo más tarde, no se ha realizado aún.

¿A qué se debe esta política de Marx? ¿No fue, acaso, un error?

Al principio, Marx creía que el movimiento que liberaría a Irlanda sería el movimiento obrero de la nación opresora y no el nacional de la nación oprimida. Marx, sabedor de que sólo la victoria de la clase obrera podrá traer la liberación completa de todas las naciones, no hace de los movimientos nacionales algo absoluto. Es imposible tener en cuenta de antemano todas las correlaciones que puedan establecerse entre los movimientos burgueses de liberación en las naciones oprimidas y el movimiento proletario de liberación en la nación opresora (precisamente esto es lo que hace tan difícil el problema nacional en la Rusia contemporánea).

Pero las cosas han ocurrido de manera que la clase obrera inglesa ha caído por un período bastante largo bajo la influencia de los liberales, yendo a la zaga de los mismos, decapitándose ella misma con una política obrera liberal. El movimiento burgués de liberación en Irlanda se ha acentuado y ha adquirido formas revolucionarias. Marx revisa su opinión y la corrige. "Qué desgracia es para un pueblo haber sojuzgado a otro." La clase obrera de Inglaterra no podrá liberarse, mientras Irlanda no se libere del yugo inglés. La esclavización de Irlanda fortalece y nutre a la reacción en Inglaterra (¡igual que nutre a la reacción en Rusia la esclavización de una serie de naciones!).

Y Marx, al hacer aprobar en la Internacional una resolución de simpatía por "la nación irlandesa", por "el pueblo irlandés" (¡el inteligente L. Vl. haría, seguramente, trizas al pobre Marx por haber olvidado la lucha de clase!), propugna *la separación* de Irlanda de Inglaterra, "aunque después de la separación se llegue a una federación".

¿Cuáles son las premisas teóricas de esta conclusión de Marx? En Inglaterra hace ya mucho tiempo que, en general, quedó terminada la revolución burguesa. Pero no así en Irlanda, donde la están terminando ahora, medio siglo después, las reformas de los liberales ingleses. Si el capitalismo hubiese sido derribado en Inglaterra con la rapidez que esperaba Marx al principio, no habría lugar en Irlanda para un movimiento democrático burgués del conjunto de la nación. Pero puesto que ha surgido, Marx aconseja a los obreros ingleses que lo apoyen, que le impriman un impulso revolucionario, que lo lleven a término en bien de *su propia* libertad.

En la década del 60 del siglo pasado, las relaciones económicas entre Irlanda e Inglaterra eran, desde luego, más estrechas aún que las relaciones entre Rusia y Polonia, Ucrania, etc. Saltaba a la vista que la separación de Irlanda era "poco práctica", "irrealizable" (aunque sólo fuera por su situación geográfica y por el inmenso poderío colonial de Inglaterra). Siendo en principio enemigo del federalismo,

Marx admite, en este caso, incluso la federación* *con tal de que* la liberación de Irlanda no se haga por vía reformista, sino revolucionaria, por el movimiento de las masas del pueblo en Irlanda, apoyado por la clase obrera de Inglaterra. No puede caber ninguna duda de que sólo una solución semejante de este problema histórico habría sido la más beneficiosa para el proletariado y un rápido desarrollo social.

Pero las cosas sucedieron de otro modo. Tanto el pueblo irlandés como el proletariado inglés han resultado ser débiles. Sólo ahora, mediante míseras componendas entre los liberales ingleses y la burguesía irlandesa, *se resuelve* (el ejemplo de Ulster demuestra con cuánta dificultad) el problema irlandés con una reforma agraria (con rescate) y la autonomía (sin establecer aún). ¿Y qué? ¿Se debe acaso deducir de esto que Marx y Engels eran "utopistas", que planteaban reivindicaciones nacionales "irrealizables", que cedían a la influencia de los nacionalistas irlandeses, pequeños burgueses (es indudable el carácter pequeñoburgués del movimiento de los "fenianos" [151]), etc.?

No. Marx y Engels propugnaron, también en la cuestión irlandesa, una política consecuentemente proletaria, una política que educaba de verdad a las masas en el espíritu de la democracia y del socialismo. Sólo esta política podía salvar, tanto a Irlanda como a Inglaterra, de diferir por medio siglo las transformaciones necesarias y de que los

---

* No es difícil ver, dicho sea de paso, por qué, desde el punto de vista socialdemócrata, no puede entenderse por derecho a la "autodeterminación" de las naciones *ni* la federación *ni* la autonomía (aunque, hablando en forma abstracta, la una y la otra encuadran en el término de "autodeterminación"). El derecho a la federación es, en general, un absurdo, ya que la federación es un contrato bilateral. Ni que decir tiene que en modo alguno pueden los marxistas incluir en su programa la defensa del federalismo en general. En lo que respecta a la autonomía, los marxistas no defienden el "derecho a" la autonomía, sino la autonomía *misma*, como principio general y universal de un Estado democrático de composición nacional heterogénea, con marcadas diferencias en las condiciones geográficas y de otro tipo. Por eso, reconocer "el derecho de las naciones a la autonomía" sería tan absurdo como reconocer "el derecho de las naciones a la federación".

liberales las desfigurasen para complacencia de la reacción.

La política de Marx y Engels en el problema irlandés constituye un magnífico ejemplo de la actitud que debe mantener el proletariado de las naciones opresoras ante los movimientos nacionales, y este ejemplo ha conservado, hasta hoy día, un valor *práctico* enorme: esta política es una advertencia contra la "precipitación lacayuna" con que los pequeños burgueses de todos los países, lenguas y colores se apresuran a declarar "utópica" la modificación de las fronteras de los Estados creados por las violencias y los privilegios de los terratenientes y de la burguesía de una nación.

Si el proletariado de Irlanda y el de Inglaterra no hubieran adoptado la política de Marx, si no hubieran hecho suya la consigna de separación de Irlanda, ello habría sido el peor de los oportunismos por su parte, habría significado un olvido de las misiones de un demócrata y de un socialista, una concesión a la reacción y a la burguesía *inglesas*.

9. EL PROGRAMA DE 1903 Y SUS LIQUIDADORES

Las actas del Congreso de 1903, que aprobó el Programa de los marxistas de Rusia, se han hecho un texto muy difícil de encontrar, y la inmensa mayoría de los actuales militantes del movimiento obrero no conocen los motivos de los diversos puntos del Programa (con tanta mayor razón cuando no todas las publicaciones, ni mucho menos, que con ellos se relacionan, gozan del beneficio de la legalidad...). De ahí que sea necesario detenernos en el examen de lo que se hizo en el Congreso de 1903 de la cuestión que nos interesa.

Hagamos notar, ante todo, que, por pobre que sea la bibliografía socialdemócrata rusa en lo concerniente al "derecho de las naciones a la autodeterminación", resulta de ella, sin embargo, con toda claridad que este derecho se ha interpretado siempre en el sentido de derecho a la separación. Los Semkovski, los Libman y los Yurkévich, todos estos señores que lo ponen en duda, que declaran que el parágrafo 9 es "poco claro", etc., sólo hablan de "falta de

claridad" por ignorancia supina o por despreocupación. Ya en 1902, Plejánov*, defendiendo en *Zariá* "el derecho a la autodeterminación" en el proyecto de programa, escribía que esta reivindicación, que no es obligatoria para los demócratas burgueses, "es obligatoria para los socialdemócratas". "Si nos olvidáramos de ella o si no nos decidiéramos a propugnarla –escribía Plejánov–, temiendo herir los prejuicios nacionales de nuestros compatriotas de la tribu rusa, se convertiría en nuestros labios en mentira odiosa... el grito de combate..: '¡Proletarios de todos los países, uníos!'"[152].

Estas palabras caracterizan con mucho acierto el argumento fundamental a favor del punto analizado, con tanto acierto que no sin motivo las han pasado y las pasan temerosamente por alto los críticos de nuestro Programa "que se olvidan de su parentesco". Renunciar a este punto, sean cuales fueren los motivos que se aduzcan, significa *de hecho* una concesión "vergonzosa" al nacionalismo *ruso*. ¿Por qué ruso, cuando se habla del derecho de *todas* las naciones a la autodeterminación? Porque se trata de separarse *de* los rusos. El interés de *la unión de los proletarios*, el interés de su solidaridad de clase exige que se reconozca el derecho de *las naciones* a *la separación*: eso es lo que hace doce años reconoció Plejánov en las palabras citadas; de reflexionar sobre ello, nuestros oportunistas no hubieran dicho, probablemente, tantos absurdos sobre la autodeterminación.

En el Congreso de 1903, donde se aprobó este proyecto de programa defendido por Plejánov, el trabajo principal estaba concentrado en *la comisión de programa*. Es de lamentar que en ella no se levantaran actas. Precisamente sobre el punto de que tratamos presentarían especial interés, porque *sólo* en la comisión los representantes de los socialdemócratas polacos, Varshavski y Hanecki, intentaron defender sus puntos de vista e impugnar el "reconocimiento del derecho a la autodeterminación". El lector que hubiera deseado compa-

* En 1916, Lenin dio en este lugar la siguiente nota: "Rogamos a los lectores que no olviden que Plejánov fue en 1903 uno de los principales enemigos del oportunismo y estaba muy lejos de su tristemente célebre viraje hacia el oportunismo y, posteriormente, el chovinismo".

rar sus argumentos (expuestos en el discurso de Varshavski y en la declaración del mismo y de Hanecki, págs. 134-136 y 388-390 de las actas) con los argumentos de Rosa Luxemburgo en su artículo polaco que hemos analizado, vería la completa identidad de estos argumentos.

Pero ¿cuál fue ante estos argumentos la actitud de la comisión de programa del II Congreso, donde quien más habló contra los marxistas polacos fue Plejánov? ¡Estos argumentos fueron ridiculizados con mordacidad! El absurdo de proponer a los marxistas *de Rusia* que excluyeran el reconocimiento del derecho a la autodeterminación de las naciones quedó demostrado de manera tan clara y patente que los marxistas polacos *¡¡ni siquiera se atrevieron a repetir sus argumentos en la sesión plenaria del Congreso!!* Abandonaron el Congreso, convencidos de lo desesperado de su posición ante la asamblea suprema de los marxistas, tanto rusos como judíos, georgianos y armenios.

Este episodio histórico tiene, de suyo se comprende, suma importancia para todo el que se interese en serio por *su* programa. El fracaso completo de los argumentos expuestos por los marxistas polacos en la comisión de programa del Congreso, así como su renuncia al intento de defender sus opiniones ante la sesión del Congreso, son hechos muy significativos. No en vano ha pasado Rosa Luxemburgo "modestamente" en silencio este hecho en su artículo de 1908: ¡el recuerdo del Congreso le resultaba, por lo visto, demasiado desagradable! Tampoco ha dicho nada de la propuesta, desafortunada hasta lo ridículo, de "corregir" el parágrafo 9 del Programa, propuesta que Varshavski y Hanecki hicieron en 1903 en nombre de todos los marxistas polacos y que no se han decidido (ni se decidirán) a repetir ni Rosa Luxemburgo ni otros socialdemócratas polacos.

Pero si Rosa Luxemburgo, ocultando su derrota de 1903, ha guardado silencio sobre estos hechos, las personas que se interesan por la historia de su Partido se preocuparán de conocerlos y de meditar sobre su significación.

"...Nosotros proponemos –escribían en 1903 al Congreso los amigos de Rosa Luxemburgo, al retirarse del mismo– dar la siguiente redacción del

punto 7 (ahora 9) del proyecto de programa: § 7: *Instituciones que garanticen la completa libertad de desarrollo cultural a todas las naciones que integran el Estado*" (pág. 390 de las actas).

Así pues, los marxistas polacos formulaban entonces, en lo que se refiere a la cuestión nacional, opiniones tan poco definidas que, *en lugar* de autodeterminación, proponían, en el fondo, inada menos que un pseudónimo de la famosa "autonomía nacional-cultural"!

Esto parece casi inverosímil, pero, desgraciadamente, es un hecho. En el mismo Congreso, aunque en él había cinco bundistas con cinco votos y tres caucasianos con seis votos, sin contar la voz de Kostrov, no hubo *ni uno solo* que votara a favor de *la supresión* del punto referente a la autodeterminación. Se emitieron tres votos a favor de añadir a este punto "la autonomía nacional-cultural" (por la fórmula de Góldblat: "creación de instituciones que garanticen a las naciones la completa libertad de desarrollo cultural"), y cuatro a favor de la fórmula de Líber ("derecho –de las naciones– a su libertad de desarrollo cultural").

Ahora, cuando ha surgido un partido liberal ruso, el Partido Demócrata Constitucionalista, sabemos que la autodeterminación política de las naciones ha sido sustituida en *su* programa por la "autodeterminación cultural". Por consiguiente, los amigos polacos de Rosa Luxemburgo, "*al luchar*" contra el nacionalismo del PSP, ¡lo hacían tan bien que proponían sustituir el programa marxista por un programa *liberal*! Y al hacerlo, acusaban, por añadidura, de oportunismo a nuestro Programa. ¡No es de extrañar, pues, que en la comisión de programa del II Congreso esta acusación fuera acogida sólo con risas!

¿En qué sentido entendían la "autodeterminación" los delegados al II Congreso, de los cuales, según hemos visto, no hubo *ni uno solo* que estuviera en contra de la "autodeterminación de las naciones"?

Lo atestiguan los tres pasajes siguientes de las actas:

"*Martínov* considera que no hay que dar a la palabra 'autodeterminación' una interpretación amplia; sólo significa el derecho de una nación a separarse para formar una enti-

dad política aparte, pero en modo alguno la autonomía regional" (pág. 171). Martínov era miembro de la comisión de programa, en la que fueron refutados y ridiculizados los argumentos de los amigos de Rosa Luxemburgo. Por sus concepciones, Martínov era entonces "economista", adversario furibundo de *Iskra*, y si hubiese expresado una opinión que no compartiera la mayoría de la comisión de programa, habría sido, desde luego, refutado.

Góldblat, bundista, fue el primero en tomar la palabra cuando, después del trabajo de la comisión, se discutió en el Congreso el parágrafo 8 (ahora 9) del Programa.

"Contra el 'derecho a la autodeterminación' –dijo Góldblat– no puede objetarse nada. Cuando alguna nación lucha por su independencia, no podemos oponernos a ello. Si Polonia no quiere contraer matrimonio legal con Rusia, hay que dejarla en paz, según ha dicho el camarada Plejánov. Estoy de acuerdo con semejante opinión dentro de estos límites" (págs. 175-176).

Plejánov no habló en absoluto sobre este punto en la sesión plenaria del Congreso. Góldblat se refiere a unas palabras que dijo Plejánov en la comisión de programa, donde el "derecho a la autodeterminación" se explicó en forma detallada y popular en el sentido de derecho a la separación. Líber, que habló después de Góldblat, observó:

"Claro está que si alguna nación no puede vivir dentro de los confines de Rusia, el Partido no ha de crearle obstáculo alguno" (pág. 176).

Como puede ver el lector, en el II Congreso del Partido, que aprobó el Programa, no hubo dos opiniones en cuanto a que la autodeterminación significaba "tan sólo" el derecho a la separación. Incluso los bundistas asimilaron entonces esta verdad, y sólo en nuestros tristes tiempos, cuando sigue la contrarrevolución y se produce toda clase de "abjuraciones", hay gentes que, por ignorancia, se han atrevido a declarar que el Programa es "poco claro". Pero antes de dedicar tiempo a estos tristes "socialdemócratas" de pacotilla, terminemos de hablar de la actitud de los polacos ante el Programa.

Los polacos vinieron al II Congreso (1903) declarando que era imprescindible y urgente la unificación. Pero lo aban-

donaron tras de sufrir "reveses" en la comisión de programa, y su *última palabra* fue una declaración escrita, en la que se hacía la precitada propuesta de *sustituir* la autodeterminación por la autonomía nacional-cultural tal y como figura en las actas del Congreso.

En 1906, los marxistas polacos ingresaron en el Partido, pero ¡ini al ingresar en él *ni una sola vez* después (ni en el Congreso de 1907, ni en las conferencias de 1907 y 1908, ni en el Pleno de 1910) *presentaron* propuesta alguna de modificar el parágrafo 9 del Programa ruso!!

Esto es un hecho.

Y este hecho demuestra con evidencia, a pesar de todas las frases y aseveraciones, que los amigos de Rosa Luxemburgo consideraron concluidos los debates en la comisión de programa del II Congreso y definitiva la resolución del mismo, que reconocieron tácitamente su error y lo corrigieron cuando, después de retirarse del Congreso en 1903, ingresaron en 1906 en el Partido, sin intentar ni una sola vez plantear por vía *de partido* la revisión del parágrafo 9.

El artículo de Rosa Luxemburgo fue publicado con su firma en 1908 –desde luego, a nadie se le ocurrió jamás negar a los literatos del Partido el derecho a criticar el Programa–, y *después* de este artículo *tampoco* hubo organismo oficial *alguno* de los marxistas polacos que plantease la revisión del parágrafo 9.

Por esta razón, Trotski presta en verdad un flaco servicio a ciertos admiradores de Rosa Luxemburgo cuando, en nombre de la Redacción de *Borbá*, escribe en el núm. 2 (marzo de 1914):

"...Los marxistas polacos consideran que el 'derecho a la autodeterminación nacional' carece en absoluto de contenido político y debe ser suprimido del Programa" (pág. 25).

¡Trotski obsequioso es más peligroso que un enemigo! En ninguna parte, si no es en "conversaciones particulares" (es decir, sencillamente en chismes de los que siempre vive Trotski), *ha podido* encontrar pruebas para incluir a los "marxistas polacos" en general entre los partidarios de cada ar-

tículo de Rosa Luxemburgo. Trotski ha presentado a los "marxistas polacos" como gentes sin honor y sin vergüenza, que no saben siquiera respetar sus convicciones ni el Programa de su Partido. ¡Trotski obsequioso!

Cuando en 1903 los representantes de los marxistas polacos se retiraron del II Congreso *a causa* del derecho a la autodeterminación, Trotski pudo haber dicho *entonces* que ellos consideraban carente de contenido este derecho y que debía ser suprimido del Programa.

Pero, después de eso, los marxistas polacos *ingresaron* en el Partido que tenía tal Programa y ni una sola vez propusieron revisarlo*.

¿Por qué ha silenciado Trotski estos hechos a los lectores de su revista? Sólo porque le conviene especular, instigando las divergencias entre adversarios polacos y rusos del liquidacionismo, y engañar a los obreros rusos respecto al Programa.

Trotski jamás ha tenido una opinión firme en un solo problema serio del marxismo, siempre "se ha metido por la rendija" de tales o cuales divergencias, pasándose de un bando a otro. En estos momentos se halla en la compañía de bundistas y liquidadores. Y estos señores no tienen muchos miramientos con el Partido.

Vean lo que escribe el bundista Libman.

"Cuando la socialdemocracia de Rusia –escribe este caballero– incluyó hace quince años en su Programa el punto sobre el derecho de cada nación a la 'autodeterminación', todo el mundo (!!) se preguntaba: ¿qué quiere decir, hablando con propiedad, esta locución en boga (!!)? No hubo respuesta a esta pregunta (!!). Esta palabra quedó (!!) envuelta en bruma. En realidad, entonces era difícil disipar esta bruma. Todavía no ha llegado el momento en que pueda concretarse este punto –se

* Se nos comunica que en la conferencia celebrada por los marxistas de Rusia en el verano de 1913, los marxistas polacos participaron *tan sólo* con voz y que, en lo tocante al derecho a la autodeterminación (a la separación), no votaron en absoluto, manifestándose en contra de tal derecho en general. Por supuesto, tenían pleno derecho a proceder de este modo y a desplegar igual que antes su agitación en Polonia contra su separación. Pero esto no se parece mucho a lo que dice Trotski, pues los marxistas polacos no exigían que "se suprimiera del Programa" el parágrafo 9.

decía entonces–; que siga por ahora envuelto en bruma (!!), y la misma vida dirá qué contenido debe dársele."

¿Verdad que es magnífico este "niño en cueros"[153] que se burla del Programa del Partido?

¿Y por qué se burla?

Sólo porque es un ignorante supino que no ha estudiado nada, que ni siquiera ha leído algo de historia del Partido, sino que ha caído sencillamente en el medio de los liquidadores, donde "es costumbre" andar en cueros en el problema del Partido y del partidismo.

En una obra de Pomialovski, un seminarista se vanagloria "de haber escupido en una tina con col"[154]. Los señores bundistas han ido más lejos. Hacen salir a los Libman para que estos caballeros escupan públicamente en su propia tina. ¿Que ha habido una resolución del congreso internacional, que en el congreso de su propio Partido dos representantes de su propio Bund han revelado (¡por muy "severos" críticos y enemigos decididos de *Iskra* que eran!) su completa capacidad para comprender el sentido de la "autodeterminación" e incluso se mostraron conformes con ella? ¿Qué importa todo esto a los señores Libman? ¿No será más fácil liquidar el Partido si los "publicistas del Partido" (¡bromas aparte!) tratan a lo seminarista la historia y el Programa del Partido?

He aquí al segundo "niño en cueros", al señor Yurkévich, de *Dzvin*, quien ha tenido, probablemente, en sus manos las actas del II Congreso, ya que cita las palabras de Plejánov, reproducidas por Góldblat, y demuestra saber que la autodeterminación no puede significar sino derecho a la separación. Pero esto no le impide difundir entre la pequeña burguesía ucrania, contra los marxistas rusos, la calumnia de que éstos están por la "integridad estatal" de Rusia (1913, núm. 7-8, pág. 83 y otras). Naturalmente, no podían los señores Yurkévich inventar medio mejor que esta calumnia para alejar a la democracia ucrania de la democracia rusa. ¡Y un alejamiento tal está conforme con toda la política del grupo de autores de *Dzvin*, que preconiza *la separación* de los obreros

ucranios en una organización nacional *aparte*!*

Al grupo de pequeños burgueses nacionalistas que escinden al proletariado –precisamente éste es el papel objetivo de *Dzvin*– le viene que ni pintado, como es natural, propagar el más impúdico embrollo sobre el problema nacional. De suyo se comprende que los señores Yurkévich y los señores Libman –que se ofenden "terriblemente" cuando se dice de ellos que "están situados a un lado del Partido"– no han dicho nada, ni una sola palabra, de cómo hubieran querido resolver *ellos* en el Programa la cuestión del derecho a la separación.

He aquí al tercero y principal "niño en cueros", al señor Semkovski, que, en las páginas del periódico de los liquidadores, "denigra" ante el público ruso el parágrafo 9 del Programa y declara a la vez que, ¡¡"por ciertas consideraciones, no comparte la propuesta" de excluir este parágrafo!!

Es inverosímil, pero es un hecho.

En agosto de 1912, la conferencia de los liquidadores plantea oficialmente el problema nacional. En año y medio no hubo ni un solo artículo, a excepción del artículo del señor Semkovski, sobre el parágrafo 9. ¡¡Y en este artículo el autor *refuta* el Programa, "no compartiendo, por *ciertas* consideraciones" (¿una enfermedad secreta, o qué?), la propuesta de corregirlo!! Puede darse garantía de que no se encontrará con facilidad en todo el mundo ejemplos de semejante oportunismo y, aún peor que oportunismo, de abjuración del Partido, de liquidación del mismo.

Un ejemplo bastará para mostrar cuáles son los argumentos de Semkovski:

"Cómo debe procederse –escribe– si el proletariado polaco quiere luchar de mancomún con todo el proletariado de Rusia dentro de un solo Estado, mientras que las clases reaccionarias de la sociedad polaca quieren, por el contrario, separar a Polonia de Rusia y obtienen mayoría de votos a favor de ello en un referéndum (consulta popular): ¿nosotros,

---

* Véase, sobre todo, el prólogo del señor Yurkévich para el libro del señor Levinski *Esbozo del desarrollo del movimiento obrero ucranio en Galitzia*, Kíev, 1914.–*Ed.*

socialdemócratas rusos, habríamos de votar en el Parlamento central con nuestros camaradas polacos *contra* la separación o *a favor* de ella para no violar 'el derecho a la autodeterminación'?" (*Nóvaya Rabóchaya Gazeta*, núm. 71).

¡Por lo que puede verse que el señor Semkovski no comprende siquiera *de qué se trata*! No ha pensado que el derecho a la separación supone que el problema *no* lo resuelve precisamente el Parlamento central, sino únicamente el Parlamento (Dieta, referéndum, etc.) de la región *que se separa*.

¡Con la pueril perplejidad de "cómo debe procederse" si en una democracia la mayoría está por la reacción, se vela un problema de política real, verdadera, viva, cuando *tanto* los Purishkévich *como* los Kokoshkin consideran que hasta la idea de la separación es un crimen! ¡¡Probablemente, los proletarios de *toda* Rusia no deben luchar hoy contra los Purishkévich y los Kokoshkin, sino, prescindiendo de ellos, contra las clases reaccionarias de Polonia!!

Y semejantes absurdos inconcebibles se escriben en el órgano de los liquidadores, uno de cuyos dirigentes ideológicos es el señor L. Mártov. Aquel mismo L. Mártov que redactó el proyecto de programa y lo defendió en 1903 y que incluso más tarde escribió en defensa de la libertad de separación. Por lo visto, L. Mártov razona ahora según la regla:

> Allí no hace falta un inteligente;
> Manden ustedes a Read
> Y yo veré[155].

¡El manda a Read-Semkovski y permite que en un diario se tergiverse y embrolle sin fin nuestro Programa ante nuevos grupos de lectores que no lo conocen!

Sí, sí, el liquidacionismo ha ido lejos: entre muchísimos de los ex socialdemócratas, e incluso entre los destacados, no ha quedado ni vestigio de partidismo.

Claro está que no se puede comparar a Rosa Luxemburgo con los Libman, los Yurkévich y los Semkovski, pero el hecho de que precisamente tales gentes se hayan aferrado a su error demuestra con singular evidencia en qué oportunismo ha caído ella.

10. CONCLUSION

Resumamos.

Desde el punto de vista de la teoría del marxismo en general, el problema del derecho a la autodeterminación no presenta dificultades. En serio no se puede ni hablar de cuestionar el acuerdo de Londres de 1896, ni de que por autodeterminación se entiende únicamente el derecho a la separación, ni de que la formación de Estados nacionales independientes es una tendencia de todas las revoluciones democráticas burguesas.

Hasta cierto punto, crea una dificultad el hecho de que en Rusia luchan y deben luchar juntos el proletariado de las naciones oprimidas y el proletariado de la nación opresora. La tarea consiste en salvaguardar la unidad de la lucha de clase del proletariado por el socialismo, repeler todas las influencias burguesas y ultrarreaccionarias del nacionalismo. Entre las naciones oprimidas, la separación del proletariado en un partido independiente conduce a veces a una lucha tan encarnizada contra el nacionalismo de la nación de que se trata que se deforma la perspectiva y se olvida el nacionalismo de la nación opresora.

Pero esta deformación de la perspectiva es posible tan sólo durante corto tiempo. La experiencia de la lucha conjunta de los proletarios de naciones diferentes prueba con demasiada claridad que nosotros debemos plantear los problemas políticos desde el punto de vista de toda Rusia, y no desde el "de Cracovia". Mientras tanto, en la política de toda Rusia dominan los Purishkévich y los Kokoshkin. Predominan sus ideas; y la persecución de los alógenos por "separatismo", por *pensar* en la separación, es predicada y llevada a la práctica en la Duma, en las escuelas, en las iglesias, en los cuarteles, en centenares y miles de periódicos. Todo el clima político de Rusia entera está emponzoñado del veneno de este nacionalismo ruso. La desgracia del pueblo que esclaviza a otros pueblos consiste en que afianza la reacción en toda Rusia. Los recuerdos de 1849 y 1863 constituyen una tradición política viva que, si no se

producen tempestades de proporciones muy grandes, amenazará durante largos decenios con dificultar todo movimiento democrático y, *sobre todo*, el socialdemócrata.

No puede caber duda de que, por natural que parezca a veces el punto de vista de algunos marxistas de las naciones oprimidas (cuya "desgracia" consiste a veces en que las masas de la población quedan deslumbradas por la idea de "su" liberación nacional), *en la práctica*, teniendo en cuenta la correlación objetiva de las fuerzas de clase en Rusia, la renuncia a defender el derecho a la autodeterminación equivale al peor oportunismo, al contagio del proletariado con las ideas de los Kokoshkin. Y estas ideas son, en el fondo, las ideas y la política de los Purishkévich.

Por eso, si el punto de vista de Rosa Luxemburgo podía justificarse al principio como específica estrechez polaca, "de Cracovia" *, ahora, cuando en todas las partes se ha acentuado el nacionalismo y, sobre todo, el nacionalismo gubernamental ruso, cuando es *este* nacionalismo el que dirige la política, semejante estrechez es ya imperdonable. En la práctica se aferran a ella los oportunistas de *todas* las naciones, temerosos ante la idea de "tempestades" y de "saltos", que consideran terminada la revolución democrática burguesa y van detrás del liberalismo de los Kokoshkin.

El nacionalismo ruso, como todo nacionalismo, atravesará distintas fases, según predominen en el país burgués unas u otras clases. Hasta 1905, casi no conocimos más que a nacional-reaccionarios. Después de la revolución han surgido en nuestro país nacional-liberales.

Esta es la posición que ocupan de hecho en nuestro

---

* No es difícil comprender que el hecho de que los marxistas *de toda Rusia* y, en primer término, los rusos, reconozcan *el derecho* de las naciones a la separación no descarta en lo más mínimo *la agitación* contra la separación por parte de los marxistas de esta o la otra nación *oprimida*, del mismo modo que el reconocer el derecho al divorcio no descarta la agitación contra el divorcio en este o el otro caso. Por eso creemos que ha de aumentar inevitablemente el número de marxistas polacos que se reirán de la inexistente "contradicción" que ahora "exacerban" Semkovski y Trotski.

país tanto los octubristas como los demócratas constitucionalistas (Kokoshkin), es decir, toda la burguesía contemporánea.

En lo sucesivo *es inevitable* que surjan nacional-demócratas rusos. Uno de los fundadores del partido "socialista popular", el señor Peshejónov, expresó ya este punto de vista cuando exhortaba (en el fascículo de agosto de *Rússkoe Bogatstvo* de 1906) a proceder con prudencia respecto a los prejuicios nacionalistas del mujik. Por mucho que se nos calumnie a nosotros, los bolcheviques, pretendiendo que "idealizamos" al mujik, nosotros siempre hemos distinguido y distinguiremos rigurosamente entre el juicio del mujik y el prejuicio del mujik, entre el espíritu democrático del mujik contra Purishkévich y la tendencia del mujik a transigir con el pope y el terrateniente.

La democracia proletaria debe tener en cuenta el nacionalismo de los campesinos rusos (no en el sentido de concesiones, sino en el sentido de lucha) ya ahora, y lo tendrá en cuenta, probablemente, durante un período bastante prolongado*. El despertar del nacionalismo en las naciones oprimidas, que se ha dejado sentir con tanta fuerza después de 1905 (recordemos aunque sólo sea el grupo de "autonomistas-federalistas" de la I Duma, el ascenso del movimiento ucranio, del movimiento musulmán, etc.), provocará inevitablemente un recrudecimiento del nacionalismo de la pequeña burguesía rusa en la ciudad y en el campo. Cuanto

* Sería interesante seguir cómo se modifica, por ejemplo, el nacionalismo en Polonia, pasando de nacionalismo aristocrático a nacionalismo burgués y después a nacionalismo campesino. Ludwig Bernhard, en su libro *Das polnische Gemeinwesen im preussischen Staat* (*Los polacos en Prusia*; hay una traducción rusa), colocándose él mismo en el punto de vista de un Kokoshkin alemán, describe un fenómeno extraordinariamente característico: la formación de una especie de "república campesina" de polacos en Alemania, en forma de estrecha agrupación de toda clase de cooperativas y demás uniones de campesinos *polacos* en lucha por la nación, por la religión, por la tierra "polaca". El yugo alemán ha cohesionado a los polacos, los ha aislado, despertando el nacionalismo, al principio, en la aristocracia, después en los burgueses y, por último, en la masa campesina (sobre todo después de que los alemanes iniciaron en 1873 una campaña contra el idioma polaco en las escuelas). Hacia eso mismo van las cosas en Rusia, y no sólo por lo que se refiere a Polonia.

más lenta sea la transformación democrática de Rusia, tanto más empeñados, rudos y encarnizados serán el hostigamiento nacional y las discordias entre la burguesía de las diversas naciones. El singular espíritu reaccionario de los Purishkévich rusos engendrará (e intensificará) a la vez tendencias "separatistas" en unas u otras naciones oprimidas, que a veces gozan de una libertad mucho mayor en los Estados vecinos.

Semejante estado de cosas plantea al proletariado de Rusia una tarea doble, o mejor dicho, bilateral: luchar contra todo nacionalismo y, en primer término, contra el nacionalismo ruso; reconocer no sólo la completa igualdad de derechos de todas las naciones en general, sino también la igualdad de derechos en la edificación estatal, es decir, el derecho de las naciones a la autodeterminación, a la separación, y, al mismo tiempo y precisamente en aras del éxito en la lucha contra toda clase de nacionalismos de todas las naciones, propugnar la unidad de la lucha proletaria y de las organizaciones proletarias, su más íntima fusión en una comunidad internacional, a despecho de las tendencias burguesas al aislamiento nacional.

Completa igualdad de derechos de las naciones; derecho a la autodeterminación de las naciones; fusión de los obreros de todas las naciones: tal es el programa nacional que enseña a los obreros el marxismo, que enseña la experiencia del mundo entero y la experiencia de Rusia.

El presente artículo estaba ya en caja cuando recibí el núm. 3 de *Nasha Rabóchaya Gazeta*, donde el señor V. Kosovski escribe sobre el reconocimiento del derecho a la autodeterminación para todas las naciones:

"Mecánicamente trasladado de la resolución del I Congreso del Partido (1898) que, a su vez, lo tomó de los acuerdos de los congresos socialistas internacionales, este derecho, según puede verse por los debates, era interpretado por el Congreso de 1903 en el mismo sentido que le daba la Internacional Socialista: en el sentido de la autodeterminación política, es decir, de la autodeterminación de la nación hacia la independencia política. De este modo, la fórmula de autodeterminación

nacional, que significa el derecho a la separación territorial, no atañe para nada al problema de cómo regular las relaciones nacionales *dentro* de un organismo estatal determinado para las naciones que no puedan o no quieran salir del Estado existente".

De ahí puede verse que el señor V. Kosovski ha tenido en las manos las actas del II Congreso de 1903 y conoce perfectamente el verdadero (y único) sentido del concepto de autodeterminación. ¡¡Comparen con esto el hecho de que la Redacción del periódico bundista *Zeit* suelte al señor Libman para que se mofe del Programa y le impute falta de claridad!! Extraños hábitos "de partido" tienen los señores bundistas... Sólo "Alá sabe" por qué Kosovski declara que el aceptar el Congreso la autodeterminación es un traslado *mecánico*. Hay gentes que "quieren hacer objeciones", pero no ven el fondo del asunto, no saben cuáles, ni cómo, ni por qué, ni para qué hacerlas.

LOS METODOS DE LUCHA DE LA INTELECTUALIDAD BURGUESA CONTRA LOS OBREROS

En todos los países capitalistas del mundo entero la burguesía recurre a dos métodos de lucha contra el movimiento obrero y los partidos obreros. El primero es el de la violencia, la persecución, la prohibición y el aplastamiento. Se trata de un método esencialmente feudal, medieval. En todas partes hay sectores y grupos de la burguesía –más reducidos en los países avanzados y mayores en los atrasados– que prefieren estos métodos, y en ciertos momentos, singularmente en los momentos críticos de la lucha de los obreros contra la esclavitud asalariada, estos métodos los hace suyos *toda* y cualquiera burguesía. Ejemplos de tales momentos históricos los ofrecen el cartismo en Inglaterra y los años 1849 y 1871 en Francia [156].

El otro método de lucha de la burguesía contra el movimiento obrero es el de la división de los obreros y la desorganización de sus filas, el soborno de determinados representantes o grupos del proletariado con el objeto de atraerlos al lado de la burguesía. Los métodos de este género no son feudales, sino *netamente* burgueses, modernos, correspondientes a un régimen capitalista desarrollado y civilizado, a un régimen democrático.

Porque el régimen democrático es un rasgo de la sociedad burguesa –el rasgo burgués más puro y perfecto–, en el que, junto a la libertad, amplitud y claridad máximas de la lucha de clases, se observa la astucia, los subterfugios y artimañas máximos para difundir la influencia "ideológica" de la burguesía sobre los esclavos asalariados con el objeto de apartarlos de la lucha contra la esclavitud asalariada.

En Rusia, debido a su infinito atraso, predominan terriblemente los métodos feudales de lucha contra el movimiento obrero. Pero después del año cinco se advierte ya un gran "progreso" en cuanto al empleo de métodos liberales y democráticos de engaño y corrupción de los obreros. Entre los métodos liberales tenemos, por ejemplo, el incremento del nacionalismo, la acentuación de los esfuerzos por renovar y vivificar la religión "para el pueblo" (tanto directa como indirectamente, mediante el desarrollo de la filosofía idealista, kantiana y machista), los "éxitos" de las teorías burguesas de economía política (combinándola con la teoría del valor según el trabajo o sustituyendo la primera por la última), etc., etc.

Entre los métodos democráticos utilizados para embaucar a los obreros y subordinarlos a la ideología burguesa figuran las variedades liquidacionistas-populistas-kadetes. Sobre ellas nos proponemos fijar la atención del lector en el presente artículo, que se refiere a ciertos acontecimientos palpitantes *en torno* al movimiento obrero.

1. LA ALIANZA DE LOS LIQUIDADORES Y LOS POPULISTAS CONTRA LOS OBREROS

Se dice que la historia gusta de la ironía, de gastar bromas a la gente. Iba a una habitación, y entró en otra. En la historia eso les sucede continuamente a los hombres, grupos y tendencias que no han entendido, no se han percatado de cuál es su verdadera esencia, es decir, *hacia qué clases* tienden *en realidad* (y no según ellos se imaginan). La sinceridad o hipocresía de esta incomprensión es cosa que puede interesar al biógrafo de determinado individuo, mas para el político, en todo caso, es una cuestión secundaria.

Lo importante es cómo la historia y la política *desenmascaran* a los grupitos y tendencias, y revelan la esencia burguesa oculta detrás de sus frases "también socialistas" o "también marxistas". En la época de las revoluciones democráticas burguesas, por doquier en todo el mundo, decenas de grupitos y tendencias presumieron de "socialistas" y se

presentaron como tales (véase, por ejemplo, la enumeración de algunos de ellos en el capítulo 3 del *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels[157]. No habían pasado diez o veinte años, o incluso menos, y la historia los había ya desenmascarado.

Rusia atraviesa precisamente una época semejante.

Han transcurrido más de 10 años desde que del movimiento obrero de nuestro país comenzaron a desprenderse los "economistas", luego sus sucesores, los "mencheviques", y más tarde los sucesores de los mencheviques, los "liquidadores".

Los mencheviques se mostraron especialmente vocingleros en sus afirmaciones acerca de que los bolcheviques "se acercaban" a los populistas...

Y ahora presenciamos *una alianza* perfectamente definida de los liquidadores y los populistas contra la clase obrera y los bolcheviques que han permanecido fieles a esa clase.

La alianza de la intelectualidad pequeñoburguesa, liquidacionista y populista, contra los obreros se ha desarrollado y se desarrolla de manera espontánea. Primeramente fue impulsada por la "práctica"; no sin razón se dice que la práctica precede a la teoría (particularmente en el caso de quienes se guían por una teoría falsa). Cuando en Petersburgo los obreros "destituyeron de sus puestos" a los liquidadores, expulsaron de las directivas sindicales y de los puestos de responsabilidad en los Consejos de Seguros a estos representantes de la influencia burguesa, los liquidadores, *como algo lógico*, derivaron hacia la alianza con los populistas.

"En cuanto entramos en el local (donde se celebraban las elecciones al Consejo de Seguros) –escribía un populista sincero e ingenuo en el núm. 5 de *Stóikaya Mísl*–, vimos clara la estrecha posición fraccionista de los pravdistas. Pero no perdimos las esperanzas. Unidos a los liquidadores compusimos una lista común, no fraccionista, en la que se nos concedía un puesto de titular en el Consejo y dos de suplentes" (véase *Put Pravdi*, núm. 38 del 16 de marzo de 1914).

¡Pobres liquidadores, qué broma más pesada les ha gastado la historia! ¡Qué despiadadamente los ha desenmascarado su nuevo "amigo y aliado", el populista de izquierda!

Los liquidadores no habían tenido tiempo siquiera para retractarse de sus propias declaraciones y resoluciones, bien

formales, de 1903 y otros años, donde los populistas de izquierda eran calificados de demócratas burgueses.

La historia ha barrido frases, ha desvanecido ilusiones y desenmascarado la esencia de clase de los grupitos. Los populistas y los liquidadores son grupitos de intelectuales pequeñoburgueses, eliminados por el movimiento obrero marxista y que recurren al engaño para infiltrarse de nuevo en él.

Para engañar utilizan la palabreja "fraccionismo", la misma que el tristemente famoso Akímov, jefe de los "economistas", empleó como arma contra los iskristas en 1903, en el Segundo Congreso del Partido. Esa palabreja de Akímov, de un oportunista extremo, es la única arma que les queda a los liquidadores y los populistas. La revistilla *Sovreménnik* parece haber venido al mundo con el deliberado propósito de demostrar aún más claramente a cuantos saben leer la podredumbre e inutilidad de esta oxidada arma.

Este *Sovreménnik* representa un fenómeno inaudito en el mundo de nuestro periodismo democrático. Junto a nombres de colaboradores ocasionales (¡a quién no obliga la necesidad a buscar un salario en revistas *ajenas*!) vemos una unión de nombres *claramente ostensiva*, destinada a representar una unión de corrientes.

El liberal Bogucharski, los populistas Sujánov, Rakítnikov, B. Vóronov, V. Chernov y otros, los liquidadores Dan, Mártov, Trotski y Sher (el nombre de Potrésov fue anunciado en el núm. 66 de *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* junto al de Plejánov, pero desapareció... sin que sepamos la causa), adeptos de Mach como Bazárov y Lunacharski y, finalmente, el héroe principal de la "unidad" (con minúscula y con mayúscula), G. V. Plejánov: he aquí los nombres *ostentosos* que brillan en la lista de colaboradores de *Sovreménnik*. Y en plena conformidad con ello, *el rasgo descollante* de la tendencia de la revista es la prédica (por los populistas) de la alianza de populistas y "marxistas" (¡sin bromas!).

El lector puede juzgar acerca del carácter de esta prédica por los artículos del señor Sujánov, cabeza visible de la revista. He aquí algunas "ideas" *esenciales* de este señor:

"...En todo caso, los viejos agrupamientos han sido liquidados. Ya no es posible determinar dónde acaba el marxismo y dónde empieza el populismo. En uno y otro lado hay populismo y marxismo. Y ni uno ni otro es marxista ni 'populista'. Por lo demás, ¿podía y puede ser de otro modo? ¿Puede en el siglo XX cualquier colectivista pensar de otra manera que no sea marxista? ¿Y puede cualquier socialista no ser populista en Rusia?

"...Del actual programa agrario marxista hay que decir exactamente lo mismo que la vez pasada se dijo del populista: es un programa marxista por su método de fundamentación y populista por sus objetivos prácticos. Apela al 'curso histórico de las cosas' y se esfuerza por plasmar la consigna: tierra y libertad" (núm. 7, págs. 75-76).

Es suficiente, ¿no?

Este señor Sujánov se vanagloria públicamente de que Plejánov está de acuerdo con él. ¡Y Plejánov calla!

Pero veamos la argumentación del señor Sujánov.

El nuevo aliado de Plejánov y de los liquidadores "ha liquidado" la diferencia entre marxismo y populismo por la razón de que, según él, ambas corrientes plasman en sus objetivos prácticos la consigna: tierra y libertad.

Se trata, literal e íntegramente, de la argumentación que defiende la "*unidad*" de los obreros con la burguesía. Por ejemplo, "por sus" objetivos "prácticos" la clase obrera y la burguesía liberal "se esfuerzan por plasmar", podríamos decir, la consigna: Constitución. El inteligente señor Sujánov debe deducir de ello que "ha sido liquidada" la división en proletariado y burguesía, y que "no es posible determinar dónde acaba" la democracia proletaria y dónde empieza la burguesa.

Tómese el texto del programa agrario marxista. Sujánov procede como todos los burgueses liberales, ¡se apodera de una consigna "práctica" (¡"Constitución"!) y declara que la diferencia entre la concepción del mundo socialista y la burguesa es una cuestión de "teoría abstracta"!! Pero nosotros nos permitimos pensar que al obrero consciente, igual que a todo político consciente, tienen que interesarle el sentido y la significación de las consignas prácticas, a qué clase y cómo sirven estas consignas.

Abrimos el programa agrario marxista (que el señor Sujánov menciona para deformarlo sin miramientos) y al momen-

to encontramos, junto a puntos prácticos que son objeto de polémica entre los marxistas (por ejemplo, la municipalización), otros puntos que son *indiscutibles*:

"Con el fin de eliminar los vestigios del régimen de la servidumbre, que como un pesado yugo abruman directamente a los campesinos, y para facilitar el libre desarrollo de la lucha de clases en el campo...": así comienza el programa agrario marxista. ¡Para el señor Sujánov esto es "teoría abstracta" sin importancia! Da lo mismo que queramos la Constitución para facilitar el libre desarrollo de la lucha de clase del proletariado y la burguesía o para facilitar la "conciliación social" de obreros y capitalistas: eso no tiene importancia, eso es "teoría abstracta", tal como quieren hacernos creer todos los burgueses.

Los burgueses expresan acertadamente sus intereses de clase cuando intentan persuadir de esto a los obreros. El señor Sujánov se comporta por entero como un burgués *al desplazar* la cuestión de *para qué* necesitamos las transformaciones agrarias: ¿para facilitar el libre desarrollo de la lucha de clase del obrero asalariado contra los patronos grandes y pequeños, o para facilitar la "conciliación social" entre unos y otros mediante frases burguesas acerca de la hacienda "basada en el trabajo familiar"?

Seguimos leyendo en el programa agrario marxista: los marxistas "...siempre e invariablemente se opondrán a todo intento de obstaculizar la marcha del desarrollo económico". Sabemos que justamente por esto los marxistas consideran que toda tentativa, aun la más pequeña, de restringir la libre movilización (compra, venta, hipoteca, etc.) de las tierras campesinas es una medida *reaccionaria*, sumamente nociva para los obreros y para todo el desarrollo social.

Los populistas, desde el "social-kadete" Peshejónov hasta los populistas de izquierda de *Smélaya Misl*, están *por* la restricción en una u otra forma de la libre movilización. Los populistas, dicen los marxistas, son *reaccionarios* de la peor especie en este problema.

¡El señor Sujánov elude este punto! No desea recordar que por esta causa Plejánov llamó a los populistas "socia-

listas reaccionarios". El señor Sujánov se desentiende de la "teoría abstracta", remitiéndose a la "práctica", y de la "práctica" (libre movilización de las tierras campesinas) se desentiende, remitiéndose, en general, a la consigna de "tierra y libertad".

La conclusión es clara: el señor Sujánov no es sino un burgués *que trata de velar* la discordia de clase entre obreros y patronos.

Y a esos burgueses se refiere justamente el programa agrario marxista cuando dice:

"...En todos los casos y en cualquier situación de las transformaciones agrarias democráticas..." (tómese nota: en todos los casos y en cualquier situación, es decir, con la municipalización, con el reparto y con otra solución cualquiera)... los marxistas "se plantean la tarea de esforzarse constantemente por lograr una organización independiente, de clase, del proletariado rural, de explicarle la contradicción *inconciliable* de sus intereses y los intereses de la burguesía campesina, *de alertarlo contra las ilusiones en el sistema de la pequeña hacienda* que, bajo *la producción mercantil, nunca* está en condiciones de suprimir la miseria de las masas", etc.

Así dice el programa agrario marxista. Así dice el punto que los mencheviques en el Congreso de Estocolmo tomaron *del proyecto de los bolcheviques, o sea*, el punto menos discutido y más admitido entre los marxistas.

Así dice el punto más importante acerca del problema del populismo, punto que trata precisamente del "sistema de la *pequeña* hacienda".

¡¡Y el señor Sujánov pasa en completo silencio este punto!!

¡¡El señor Sujánov ha liquidado el "viejo agrupamiento" de tendencias, su división en marxismo y populismo, *al hacer caso omiso* de las palabras claras y concretas del "programa agrario marxista" *contra* el populismo!!

Sin duda, el señor Sujánov es un charlatán de los muchos que frecuentan los salones de nuestra "sociedad" liberal, que no tiene idea del marxismo y "liquida" de buena gana este poco importante agrupamiento socialista en marxismo y populismo.

Pero en realidad el marxismo y el populismo, teórica y prácticamente, están separados por un abismo. La teoría de Marx es la del desarrollo del capitalismo y de la lucha de clase de los obreros asalariados contra los patronos. La teoría del populismo es la teoría que oculta con un criterio burgués los defectos del capitalismo con palabrejas como "hacienda basada en el trabajo familiar"; es una teoría que vela, oscurece y frena la lucha de clases mediante esas mismas palabrejas, con su defensa de la restricción de la libre movilización, etc.

Históricamente, la profundidad del abismo que separa al marxismo y al populismo ha sido revelada en Rusia por *la práctica*... no de las consignas, ciertamente, pues sólo gente insensata puede identificar las "consignas" con la "práctica"..., sino por la práctica de *la lucha abierta de masas de millones de hombres* en 1905-1907. Esta práctica demostró la fusión del marxismo con el movimiento de la clase obrera y la fusión (o el comienzo de la fusión) del populismo con el movimiento del campesinado pequeñoburgués (Unión Campesina[158], elecciones a la I y la II Dumas de Estado, movimiento campesino, etc.).

El populismo es la democracia burguesa en Rusia.

Así lo demuestran medio siglo de evolución de esta tendencia y las luchas abiertas de millones de seres en 1905-1907. Así lo reconocen repetidamente de la manera más enérgica y oficial las instancias superiores del "todo" marxista desde 1903 hasta 1907, y hasta la Reunión de Verano de 1913.

La alianza de publicistas que vemos entre *los jefes* del populismo (Chernov, Rakítnikov, Sujánov) y diversas fracciones intelectualoides de la socialdemocracia, que se oponen abiertamente a la clandestinidad, es decir, al partido obrero (los liquidadores* Dan, Mártov y Cherevanin), o constituyen *grupitos sin obreros* (Trotski y Sher, Bazárov, Lunacharski, Plejánov) que ayudan a esos mismos liquidadores, *en la práctica*, no es otra cosa que *una alianza de intelectuales burgueses contra los obreros.*

* ¡¡Con cuánto celo defiende el señor Vóronov a los liquidadores en *Sovreménnik*!!

Consideramos que el pravdismo es la expresión de la unidad de los obreros, sobre la base del reconocimiento efectivo de la clandestinidad y de las resoluciones precisas que unifican y orientan la táctica según el viejo espíritu (resoluciones de enero de 1912 y febrero y verano de 1913). Es un hecho que el pravdismo ha unido efectivamente desde el 1 de enero de 1912 al 13 de mayo de 1914, a 5.674 grupos obreros, contra 1.421 unidos por los liquidadores y ninguno o casi ninguno por los grupitos de *Vperiod*, Plejánov, Trotski y Sher, etc. (Véase el núm. 1 de *Rabochi*, pág. 19, *De la historia de la prensa obrera en Rusia*, y *Trudovaya Pravda*, núm. 2, del 30 de mayo de 1914*.)

Es un hecho que esa unidad de los obreros se asienta en el firme terreno de resoluciones fieles a los principios, integrales y completas acerca de *todos* los problemas que afectan la vida de los obreros marxistas. Ahí está *el todo*, pues $^4/_5$ tienen el más indiscutible derecho a actuar y hablar en nombre del "todo".

Pero la alianza en *Sovreménnik* entre los líderes del populismo y de todo tipo de grupitos socialdemócratas sin obreros (sin una táctica definida, sin resoluciones definidas, con sólo vacilaciones entre una tendencia y el todo del pravdismo, por una parte, y los liquidadores por otra) surgió *espontáneamente*. ¡*Ni uno* de los "grupitos socialdemócratas sin obreros" se atrevió a manifestarse franca, clara y abiertamente *en pro* de semejante alianza, puesto que la Reunión de Verano de 1913 había expresado su oposición a una alianza con los populistas! ¡Ni uno de estos grupitos –ni los liquidadores, ni los de Vperiod, ni Plejánov y Cía., ni Trotski y Cía.– se atrevieron a esto! Todos ellos nadaron simplemente a favor de la corriente, llevados por la oposición al pravdismo y por el deseo de destruirlo o debilitarlo, buscando instintivamente entre sí ayuda *contra* los $^4/_5$ de los obreros, los liquidadores en Sujánov y Chernov, Sujánov y Chernov en Plejánov, Plejánov en los anteriores, Trotski lo mismo, etc. Ninguno de estos grupitos exhibe algo que se

---

* Véase el presente tomo, págs. 184-186.–*Ed.*

parezca a una política común, una táctica que pueda calificarse de medianamente definida, o una declaración franca ante los obreros en defensa de la alianza con los populistas.

Es una alianza absolutamente sin principios de intelectuales burgueses contra los obreros. Lo sentimos por Plejánov, que se encuentra en tan lamentable compañía, pero miremos la verdad de frente. Cualquiera puede llamar "unidad" a la alianza de estos grupitos si así le place: nosotros la calificamos de *separación* del todo obrero, y *los hechos* demuestran que estamos en lo cierto.

2. COMO DEFIENDEN LOS LIBERALES LA "UNIDAD" ENTRE LOS OBREROS Y LOS LIQUIDADORES

La llegada a Rusia de Emile Vandervelde, presidente del Buró Socialista Internacional, ha estimulado, como era lógico, los debates en torno al problema de la unidad. E. Vandervelde traía la misión concreta de reunir información al respecto, explorar el terreno y dar los pasos posibles en favor de la unidad. Por las noticias de la prensa se sabe que visitó las Redacciones de ambos periódicos, el marxista y el liquidacionista, y cambió impresiones en un "banquete" con los representantes de uno y otro.

El domingo, 21 de junio del nuevo calendario, en cuanto Vandervelde regresó de Rusia a Bruselas, en los dos principales diarios socialistas que se publican en francés, *L'Humanité* (La Humanidad)[159] de París y *Le Peuple* (El Pueblo) de Bruselas, apareció una entrevista con el presidente del Buró Socialista Internacional. En ella, Vandervelde no formuló con precisión las discrepancias existentes entre los socialdemócratas rusos. Unos, decía, "quieren organizarse legalmente y piden el derecho de asociación; otros quieren la proclamación directa del... 'pilar'... y la expropiación de la tierra". *Esta* discrepancia la calificó Vandervelde de "bastante pueril".

No creemos equivocarnos al suponer que este comentario de Vandervelde provocará en los obreros conscientes de Rusia que lo lean una sonrisa "bastante bondadosa". Así como

"unos" "quieren organizarse legalmente", es decir, aspiran a un partido abierto, legal, es evidente que los otros se oponen *a este punto*, no refiriéndose al "pilar" o los "pilares", sino defendiendo la clandestinidad y negándose en forma categórica a participar en la "lucha por un partido abierto". Tal discrepancia afecta a la existencia misma del Partido, y en esto –y que el estimadísimo camarada Vandervelde no lo tome a mal– no es posible "conciliación" alguna. No se puede suprimir un poco la clandestinidad y sustituirla otro poco por un partido legal...

Pero Vandervelde no se limitó a preguntar por las discrepancias: sobre este problema hay en la cartera del presidente y el secretario del Buró Socialista Internacional un cúmulo de documentos, informes y cartas de representantes de todo género de "organismos dirigentes", reales y ficticios. Es evidente que Vandervelde decidió aprovechar su visita a Petersburgo para reunir ciertos datos *concretos* sobre el grado de influencia *entre las masas* de las distintas tendencias y grupos socialistas (y "también socialistas") en Rusia. Vandervelde es un hombre al que no le falta experiencia política y, como es lógico, sabe muy bien que en política en general y en el movimiento obrero en particular sólo pueden ser tomadas en serio las tendencias que tienen influencia en las masas.

A este respecto, en ambos periódicos socialistas en francés a que antes aludimos encontramos las siguientes palabras de Vandervelde: "Los socialistas de Rusia tienen tres diarios. Los revolucionarios" (por lo visto se trata de los populistas de izquierda) "mantienen una tirada de 10 a 12.000 ejemplares; los leninistas, de 35 a 40.000; los moderados" *(modérés)* (se trata por lo visto de los liquidadores), "de unos 16.000".

E. Vandervelde incurre aquí en un pequeño error: el periódico de los populistas de izquierda no aparece, como se sabe, todos los días, sino tres veces por semana. Además, según nuestros informes, él ha rebajado la tirada máxima del periódico pravdista, que ha alcanzado a 48.000 ejemplares. Habría sido de desear que sobre esta cuestión tan im-

portante (para la autognosis del movimiento obrero) se hubiesen reunido datos exactos de todo un mes, por ejemplo, si no fuera posible reunirlos de un año.

¡Pero qué gran diferencia hay entre Vandervelde, un verdadero europeo, quien no da importancia a la "credulidad" asiática o a la "apreciación a simple vista", sino que reúne *hechos*, y los charlatanes liquidadores y burgueses liberales rusos que se las dan de "europeos"! En el periódico *Rech*, por ejemplo, los representantes oficiales de los kadetes escribían en el artículo *E. Vandervelde y los socialistas rusos* (núm. 152, del 7 (20) de junio, el día antes de ser publicada la entrevista de Vandervelde en París y Bruselas):

"Cuando, en una comida, uno de los bolcheviques aseguraba a Vandervelde que ellos no tenían con quién unificarse, porque 'en los talleres, en la clase obrera, todos se han unificado ya alrededor de una sola bandera pravdista, al margen de la cual no queda sino un puñado de intelectuales', incurría, sin duda, en una excesiva exageración con fines polémicos."

He aquí una muestra de embuste liquidacionista y liberal envuelto en frases suaves y refinadas.

¡"Una excesiva exageración con fines polémicos"! Como si hubiera exageraciones que no sean excesivas... Pero los kadetes oficiales, además de no saber escribir, engañan deliberadamente a los lectores. Si los bolcheviques incurren en una "exageración con fines polémicos", ¿por qué ustedes, señores kadetes, que han suscitado esta cuestión en la prensa, no aducen *datos* que no sean exagerados, ni con fines polémicos?

Vandervelde, que no conoce el ruso, en los tres o cuatro días que estuvo en Rusia supo reunir datos *objetivos*. ¡Y los señores kadetes de Petersburgo, exactamente de la misma manera que los liquidadores de Petersburgo*, no han expuesto *ni una sola vez* en sus periódicos *ningún* dato obje-

* El periódico liberal *Kievskaya Misl*, en el que escriben muchos liquidadores, reprodujo la entrevista de Vandervelde, tomándola de *Le Peuple*, ¡¡pero suprimió precisamente las cifras que se refieren a la tirada!! (*Kievskaya Misl*, núm. 159).

tivo, aunque acusan gratuita e hipócritamente a los pravdistas de "exageración"!

Tomemos los datos de Vandervelde. Según ellos, la tirada semanal de los periódicos marxista, liquidacionista y populista es la siguiente:

Periódico		%	%
Marxista	240.000	64,5	71,4 } 100%
Liquidacionista	96.000	25,8	28,6 }
Populista	36.000	9,7	
Total...	372.000	100	

Tales son los datos objetivos reunidos por el presidente del Buró Socialista Internacional. Aun si agregamos los populistas, con quienes quieren "unirse" *sólo* los liquidadores, los machistas y Plejánov, aunque temen decirlo abiertamente, los pravdistas tienen todavía una mayoría de casi $^2/_3$. Y si descontamos a los populistas, la mayoría de los pravdistas sobre los liquidadores es de 71,4%, es decir, *¡de más de siete décimas partes!*

Pero los obreros no son los únicos que leen y sostienen los periódicos. Los datos objetivos referentes a las colectas, publicados en el periódico marxista y en el liquidacionista, indican (para el período del 1 de enero al 13 de mayo de 1914) que el 80% de los grupos obreros están con los pravdistas, aumentando la proporción hasta el 86% en Petersburgo. De los 21.000 rublos recaudados por los pravdistas, más de $^8/_{10}$ procedían de obreros, mientras que en el caso de los liquidadores *más de la mitad de las donaciones provenían de la burguesía**. Por lo tanto, queda probado plena y absolutamente que las cifras relativas a la tirada *empequeñecen* la preponderancia de los pravdistas, puesto que el periódico liquidacionista *es sostenido* por la burguesía. Y los resultados, no menos objetivos, de las elecciones a los consejos de seguros nos dicen que los pravdistas tenían 47 de los 57

* Véase el artículo *La clase obrera y la prensa obrera*, en *Trudovaya Pravda* del 14 de junio. (Véase el presente tomo, págs. 237-246.—*Ed.*)

delegados, o sea, el 82,4% en las elecciones al Consejo de Seguros de toda Rusia.

Los kadetes mienten desvergonzadamente y *exaltan a los liquidadores* cuando difunden entre las masas, por intermedio de su prensa, la acusación a los pravdistas de "exageración" (y aun de "excesiva exageración"), sin ofrecer el menor dato objetivo ni sobre la tirada de los periódicos, ni sobre los grupos obreros, ni sobre las elecciones a los consejos de seguros.

Cierto que los intereses de clase de la burguesía liberal rusa la obligan a defender a los liquidadores, a quienes los marxistas consideran unánimemente (resolución de 1910) como "*portadores de la influencia burguesa sobre el proletariado*". Pero cuando los liberales fingen al mismo tiempo "imparcialidad", su mentira se vuelve particularmente hipócrita y repugnante.

El propósito político de las frases de los kadetes es siempre el mismo: utilizar a los liquidadores como portadores de la influencia burguesa sobre los obreros.

"No cabe duda –continúa *Rech*– de que los genuinos (!!) intelectuales obreros, los obreros que cargaron con el trabajo socialdemócrata" (¡¡según la apreciación de los kadetes, que son expertos en socialdemocracia) "en los años más difíciles, no simpatizan con los bolcheviques, sino con sus adversarios (los liquidadores y mencheviques). Separar a estos elementos del partido obrero ruso significaría para él tal empobrecimiento intelectual que los mismos bolcheviques se horrorizarían de las consecuencias de su obra."

Así escriben los kadetes en un editorial de *Rech*.

Y a los efectos de la comparación, veamos lo que escribe el señor L. M., jefe ideológico de los liquidadores, en el núm. 3 de *Nasha Zariá* (1914, pág. 68):

"Se trata de una rebelión" (de los obreros pravdistas) "contra los Deméntiev, Gvozdiov, Chirkin, Románov, Bulkin, Kabtsán y demás, como representantes de todo un sector de obreros marxistas, bastante espeso en las capitales, que han tratado y tratan de 'liquidar' la etapa pueril y romántica del movimiento obrero ruso."

La identidad, como se ve, es completa del todo. Los kadetes, en nombre propio, en los editoriales de *Rech*, hacen coro plenamente a lo que L. M. canta en *Nasha Zariá*. La escasa tirada de *Nasha Zariá* y de *Nasha Likvidátorskaya*

*Gazeta**, *la suplen* los periódicos de los kadetes, que salen garantes de la socialdemocracia de los Bulkin, Chirkin y Cía.

El señor L. M. enumera los nombres de un puñado de obreros liquidacionistas. Repetiremos esos nombres de buen grado. Todos los obreros conscientes de Rusia reconocerán al momento a estos *obreros liberales* que desde hace mucho adquirieron notoriedad por su lucha contra la clandestinidad, es decir, contra el Partido. Léase lo que Bulkin escribió en las mismas páginas de *Nasha Zariá*, al lado de L. M., y se verá que ambos abjuran de la clandestinidad y, para satisfacción de los liberales, la cubren de insultos.

Tomaremos nota, pues; así sabremos que los "Deméntiev, Gvozdiov, Chirkin, Románov, Bulkin y Kabtsán", a quienes el señor L. M. menciona, son, según *afirman los kadetes*, "genuinos intelectuales obreros". ¡La realidad es que se trata de genuinos obreros liberales! El artículo de Bulkin lo demuestra plenamente. Recomendamos especialmente a los obreros conscientes que no conozcan aún las frases de dichos proletarios liberales que lo lean.

El liberal *Rech* quiere asustarnos con la perspectiva de la "separación del partido obrero" de esos (según afirma *Rech*) socialdemócratas, de esos socialdemócratas que *Rech* exalta.

Pero nosotros nos limitaremos a sonreír, pues de todos es sabido que ese puñado se separó él mismo, al marcharse con los liquidadores liberales, y que dicha "separación" sirvió como garantía y base para la formación de un genuino partido *obrero* (y no obrero liberal).

Rech ensalza en ese mismo editorial "*el valor cívico de las palabras tranquilas, que a veces aplacan*", de los liquidadores y obreros liberales. ¡No faltaba más que *Rech* y los liberales no los ensalzasen! En Rusia los liberales no pueden ejercer influencia directa sobre los obreros, en especial después del año cinco. ¡Cómo no van a estimar, pues, a los liquidadores, que con la máscara de la socialdemocracia realizan esa misma labor liberal "que aplaca" y actúan como portadores de esa misma "influencia burguesa sobre el proletariado"! (Véase la resolución de 1910.)

* Se trata de *Nasha Rabóchaya Gazeta* a la que Lenin califica de liquidadora.– *Ed.*

"Las discrepancias entre ellas" –escribe *Rech* refiriéndose a las fracciones socialdemócratas– "tardarán en desaparecer, pero, aun conservando su fisonomía, deben unirse y no llevar sus discordias a las masas obreras, que empiezan a despertar a la vida política consciente. La escisión entre los obreros es para la reacción motivo de gran regocijo. Esto solo es ya suficiente para que los hombres honrados de ambas fracciones busquen sincera y seriamente la unificación."

Así escribe *Rech*.

Nosotros nos sentimos muy contentos de *no* pertenecer a la tertulia liberal de hombres "honrados", ni a quienes esa tertulia considera "honrados". Consideraríamos *una deshonra* pertenecer a esa gente. Estamos convencidos de que sólo personas ingenuas en el más alto grado o poco inteligentes pueden creer en la "imparcialidad" de los burgueses liberales, sobre todo cuando se trata del movimiento de emancipación de la clase obrera, es decir, de su movimiento contra la burguesía.

Se equivocan los kadetes al pensar que los obreros rusos son de una ingenuidad pueril, o son capaces de creer en la "imparcial" valoración de "honradez" por la burguesía liberal. Los burgueses liberales consideran hombres "honrados" a los liquidadores y a quienes los defienden, *por la sola razón* de que el liquidacionismo presta un servicio político a la burguesía como portador de la influencia burguesa sobre el proletariado.

Los marxistas unidos de Rusia declararon franca y abiertamente ante todos los obreros del país, aceptando la plena responsabilidad de sus actos, que el definido grupo de liquidadores, el grupo de *Nasha Zariá, Luch*, etc., se encuentra *fuera del Partido*. Esta declaración se hizo en enero de 1912. En los dos años y medio transcurridos desde entonces, 5.674 grupos obreros, contra 1.421 de los liquidadores y de todos los que los defienden, es decir, los $^4/_5$ de los obreros conscientes de Rusia, se han adherido al "pravdismo", es decir, *han aprobado* la Resolución de Enero. Los liquidadores obraron en realidad de tal manera que los obreros *se alejaron* de ellos. Nuestra Resolución se ha visto confirmada por los acontecimientos y por la experiencia de la inmensa mayoría de los obreros.

Los liberales propugnan la "unidad" (entre los obreros y los liquidadores) impulsados por intereses *egoístas de clase*. La separación de los liquidadores del partido obrero fue lo único que permitió a éste salir *con honra* –¡nosotros tenemos una noción distinta de esta palabra, señores de *Rech*!– de los tiempos difíciles. La separación de los liquidadores del partido obrero no produjo "regocijo", sino *pena* a la reacción, pues los liquidadores obstaculizaban el reconocimiento de las viejas formas, de la vieja "jerarquía", de las viejas resoluciones, etc., y en dos años y medio han demostrado su incapacidad absoluta para crear organización alguna. El Bloque "de Agosto" (1912) de los liquidadores y sus amigos se desmoronó.

Sólo *a despecho* de los liquidadores, sólo *sin* ellos y *contra* ellos, han podido los obreros llevar a cabo la brillante campaña de huelgas, de elecciones a los consejos de seguros y de creación de periódicos, campaña que ha proporcionado en todos los sitios una mayoría de $^4/_5$ a los adversarios del liquidacionismo.

Los liberales entienden por "escisión" la eliminación de las filas obreras de los adversarios de la clandestinidad, de un puñado de intelectuales liquidacionistas. Por "unidad" entienden *el mantenimiento de la influencia* de los liquidadores sobre los obreros.

Nosotros vemos las cosas de otro modo: llamamos "unidad" a la cohesión de $^4/_5$ de los obreros en torno a la vieja bandera; llamamos separación a la resistencia del grupito liquidacionista a reconocer la voluntad de la mayoría de los obreros y a someterse a ella, con lo cual burlan esa voluntad. Convencidos por la experiencia de que en dos años y medio el pravdismo ha reunido a $^4/_5$ de los obreros, estimamos necesario seguir adelante, *por el mismo camino*, hacia una unidad más completa, de $^4/_5$ a $^9/_{10}$ y luego a $^{10}/_{10}$ de los obreros.

Las dos opiniones opuestas acerca de los liquidadores, la nuestra y la liberal, se desprenden de la diferencia de posición y de puntos de vista que hay entre el proletariado y la burguesía.

¿Cómo se explica la posición de Plejánov? Rompió tan decididamente con los liquidadores en 1908, y sostuvo algún tiempo en la prensa con tal energía las resoluciones del Partido contra los liquidadores, que hubo quien confió en que sus vacilaciones habían terminado. Ahora, cuando $^4/_5$ de los obreros se han unido alrededor del pravdismo, Plejánov vuelve a vacilar. Nada más que a sus vacilaciones personales –enfermedad que contrajo en 1903– se puede atribuir su "posición", que en el fondo coincide *por completo* ahora con la posición del liberal *Rech*.

Al igual que *Rech*, Plejánov entiende ahora por "unidad" asegurar la influencia de los liquidadores sobre los obreros, contra la voluntad de éstos, contra las resoluciones del Partido y a pesar de que los liquidadores vulneran estas resoluciones. Ayer Plejánov comparaba al señor Potrésov con Judas y decía con toda razón que *sin* Judas los apóstoles eran más fuertes que *con* él. Hoy, cuando *los hechos* han probado definitivamente que los liquidadores se han solidarizado por completo con Potrésov y que burlan las resoluciones del Partido, ¡¡¡Plejánov da un viraje hacia los liquidadores y aconseja a los pravdistas que no hablen con ellos en el "lenguaje del vencedor"!!! O lo que es lo mismo, para decirlo lisa y llanamente, ¡¡¡la mayoría de los obreros *no* debe exigir el reconocimiento de su voluntad y el respeto de sus resoluciones por la minoría, que sigue a quienes violan deliberadamente las resoluciones del Partido!!!

Los obreros conscientes deberán admitir y lamentar que Plejánov haya sido atacado de nuevo por la enfermedad política de las vacilaciones y oscilaciones, que contrajo hace diez años, y harán caso omiso de él.

Hay, sin embargo, otra explicación de las oscilaciones de Plejánov, explicación que nosotros colocamos en segundo lugar porque es mucho peor para él. Entre *las tendencias* en lucha –la liquidadora (que extrae su fuerza social de la simpatía de la burguesía liberal) y la "pravdista" (que

extrae su fuerza de la conciencia y la cohesión de la mayoría de los obreros de Rusia, los cuales salen de las tinieblas y despiertan a la luz)– aparecen inevitablemente grupitos de intelectuales vacilantes. Estos grupitos carecen de fuerza social y no pueden tener influencia entre las masas obreras porque políticamente son ceros a la izquierda. En lugar de una línea firme y clara, que atrae a los obreros y es confirmada por la experiencia viva, en esos grupitos reina *una diplomacia de círculo*. La falta de vínculos con las masas, la falta de raíces históricas en las tendencias de masa de la socialdemocracia en Rusia (en Rusia la socialdemocracia se convirtió en un movimiento de masas a partir de las huelgas de 1895), la falta de una línea consecuente, integral, clara y absolutamente definida, comprobada por la experiencia de muchos años, es decir, la falta de respuestas a los problemas de táctica, de organización y de programa: ese es el terreno en el que crece la diplomacia de círculo y esos son sus síntomas.

Edinstvo, el periódico de Plejánov, como organismo político, tiene todas estas características (lo mismo que *Borbá* de Trotski. Y a propósito, reflexionen los lectores en *las causas* de la división de estos supuestos "unificadores", *Borbá* y *Edinstvo*...). El diputado Buriánov, como todos los diputados relativamente "duraderos" entre los políticos de muy poca duración en Rusia, fue largo tiempo liquidador y ahora "se ha inclinado" hacia Plejánov. Ni él mismo sabe cuánto durará esta inclinación y hacia dónde se dirige. Mas para la diplomacia de círculo no hay, por supuesto, felicidad mayor que ese diputado "oscilante", que sueña con la "unidad" entre los seis que sueñan con ayudar a los liquidadores del Partido a *burlar* la voluntad de la mayoría de los obreros, y los seis que quieren aplicar esa voluntad.

Imagínense la "unidad" entre los dos sextetos *al margen* de la voluntad de la mayoría de los obreros. ¡Esto es inimaginable y monstruoso, objetarán ustedes, porque los diputados deben cumplir la voluntad de la mayoría! Pero justamente lo que el proletariado considera monstruoso; *los liberales* lo consideran virtud, bien, provecho, honradez, y

probablemente hasta algo sagrado (Struve demostrará sin duda mañana en *Rússkaya Misl*, con ayuda de Berdiáev, Izgóev, Merezhkovski y Cía., que los "leninistas" son pecaminosos "divisionistas", mientras que los liquidadores y Plejánov, quien ahora los defiende frente a los obreros "vencedores", son sagrados instrumentos de la voluntad de Dios).

Colóquense por un momento en este punto de vista (liberal en realidad) de la "unidad" de los dos sextetos de la Duma *al margen* de la mayoría de los obreros. ¡Al instante comprenderán el interés de círculo de Buriánov y del grupito de literatos de *Edinstvo* por *jugar* con las discrepancias entre ambos sextetos, por aprovechar sus discrepancias para cumplir el eterno papel de... "conciliador"!

Tal conciliador –Buriánov, Trotski, Plejánov, Sher, Chernov, Sujánov, no importa quién– puede decir: por una parte, los seis liquidadores no tienen razón, pues liquidan las resoluciones del Partido. Por otra parte, los seis pravdistas no tienen razón, pues hablan a sus colegas en un pecaminoso, inconveniente e inoportuno "lenguaje de vencedor", en nombre de una supuesta mayoría. Es posible incluso que tal "conciliador" califique de "dialéctica" su conducta ecléctica e intrigante y llegue a pretender al título de "unificador"... Después de todo, hubo casos semejantes en nuestro Partido: ¡recuérdese, por ejemplo, el papel de los bundistas y de Tyszka en los Congresos de Estocolmo y de Londres y, en general, en la época de 1906 a 1911!

Hubo tiempos felices para los diplomáticos de círculo, tiempos penosos para el partido obrero, cuando todavía no era bastante vigorosa la unión de los obreros conscientes contra los "economistas" y los "mencheviques", portadores de la influencia burguesa.

Ahora esos tiempos van quedando atrás. *Rech*, el periódico de los señores kadetes, *deplora* que "se lleven las discordias a las masas obreras". Es el punto de vista del señor liberal. Nosotros *aplaudimos* que "se lleven las discordias a las masas obreras", pues justamente ellas y sólo ellas *distinguirán* entre las "discordias" y las discrepancias de principio, se orientarán *por sí mismas* en las discrepancias, se formarán *su*

opinión y decidirán, no "con quién ir, sino adónde ir"*, es decir, el problema de una línea suya, definida, clara, trazada y comprobada por ellas mismas.

Ese momento ya ha llegado y llega. La masa de los obreros pravdistas *ya* sabe distinguir las "discordias"; se ha orientado ya por sí misma en las discrepancias, ha definido ya su propia línea. Los datos acerca de los grupos obreros, *después* de dos años de franca lucha (1912 y 1913), lo demuestran *con hechos*.

La diplomacia de círculo toca a su fin**.

3. ¿POR QUE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS HAN ESTIGMATIZADO PUBLICAMENTE A LOS LIQUIDADORES COMO CALUMNIADORES?

El núm. 92 de *Put Pravdi*, del 21 de mayo de 1914, publicaba una resolución aprobada *por representantes de diez sindicatos de la ciudad de Moscú*. En dicha resolución es condenada como un "crimen", en el tono más enérgico y duro, la desorganizadora renuncia de Malinovski, luego se expresa completa confianza en el Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia en la Duma de Estado ("seguid firmemente vuestro camino: ¡la clase obrera está con vosotros!"); y, por último, se estigmatiza públicamente a los liquidadores de *Nasha Rabóchaya Gazeta* como individuos que "*lanzan una grosera calumnia al diputado que se retira*". La conducta de estos individuos es comparada con "la propagación por la prensa de derecha de rumores calumniosos con objeto de llevar la confusión a las filas obreras".

---

* Según la magnífica expresión de los obreros de Moscú (véase el núm. 6 de *Rabochi*, del 29 de mayo de 1914), que comprendieron inmediatamente toda la falsedad de *Edinstvo* de Plejánov.

** La participación de *los líderes* de los distintos grupos, el de liquidadores (Dan y Mártov), el de Plejánov, el de Trotski y el de Lunacharski, en la alianza con los populistas *(Sovreménnik)*, es otro ejemplo de la diplomacia de círculo, pues *nadie* se ha atrevido a decir de antemano a los obreros directa y claramente: me incorporo a esa alianza por tal y cual razón. Como fruto de la diplomacia de círculo, *Sovreménnik* es una empresa que nació muerta.

"Todos aquellos a quienes les es entrañable la causa obrera –dicen en su resolución los representantes de diez sindicatos de la ciudad de Moscú– tienen la obligación sagrada de aunar sus fuerzas y dar una réplica unánime a los calumniadores." "La clase obrera, en respuesta, cerrará aún más sus filas en torno a sus representantes" (es decir, al Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia) "y *dejará a un lado con desprecio a los calumniadores*".

No tenemos para qué citar otras resoluciones obreras, muy numerosas, de un contenido análogo, o el comentario del periódico obrero letón*, etc. Serían meras repeticiones.

Examinemos lo ocurrido.

¿Por qué los obreros conscientes de Rusia, por medio de los representantes de diez sindicatos de Moscú, y otros muchos han condenado públicamente a los liquidadores de *Nasha Rabóchaya Gazeta* como inmundos calumniadores y han llamado a la clase obrera a que los deje a un lado con desprecio?

¿Qué hizo *Nasha Rabóchaya Gazeta*?

Propagó insidiosos rumores y turbias insinuaciones acerca de que se había producido una provocación de Malinovski.

No dio el nombre de ninguno de los acusadores. No mencionó un solo hecho concreto. No presentó una sola prueba claramente formulada y confirmada por la referencia, aunque fuese a apodos, a caídas, a fechas; no presentó una sola de esas pruebas.

Nada más que insidiosos rumores, un intento de exagerar la importancia de su renuncia "inexplicable" a la Duma. Pero justamente por esa renuncia inexplicable, esa secreta huída, es por lo que censuraron severamente a Malinovski los obreros organizados, los miembros del partido obrero.

Los obreros marxistas organizados reunieron de inmediato sus diversos organismos dirigentes locales, sindicales, de

---

* "Consideramos innecesario detenernos en los rumores difundidos por la prensa o en la simple calumnia contra Malinovski y contra todo el Grupo y su consecuente orientación, porque *siempre son lanzados con un fin deshonesto* y siempre resultan falsos" (*Trudovaya Pravda*, núm. 1, 23 de mayo de 1914).

la Duma y de toda Rusia, y declararon abierta y claramente, en alta voz, al proletariado y todo el mundo: Malinovski no nos explicó las razones de su renuncia ni nos advirtió de ello. Esta inexplicable conducta, esta inaudita insubordinación equiparan su comportamiento al de un desertor, en momentos en que nosotros mantenemos una inflexible, difícil y responsable lucha de clases. Hemos juzgado al desertor, lo hemos condenado y condenamos sin compasión alguna. Y punto final. Asunto terminado.

"Uno solo no es nada. La clase lo es todo. Defended firmemente vuestras posiciones. Estamos con vosotros" (telegrama de cuarenta empleados de comercio de Moscú al Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia. Véase el núm. 86 de *Put Pravdi*, del 14 de mayo de 1914).

Asunto terminado. Los obreros organizados llevaron *organizadamente* las cosas hasta el fin y luego cerraron filas para seguir el trabajo. ¡Adelante, a trabajar!

Pero los círculos de intelectuales actúan de otro modo. El "inexplicable" asunto no los induce a encararlo *de manera organizada* (*¡¡¡ni un solo* organismo dirigente de los liquidadores o de sus amigos expuso abierta y francamente su *juicio completo sobre el fondo del asunto!!!*), sino que despierta el interés *en la murmuración.* Ah, ¿"inexplicable"? Esto es lo que tiene intrigados a los chismosos de la sociedad intelectual.

Los chismosos no mencionan hecho alguno. Los murmuradores del círculo de Mártov *son incapaces* de una acción *organizada*, de convocar a uno u otro organismo, de reunir informes de interés o valor político, de comprobar, analizar, pensar juntos, de aprobar una resolución formal, responsable, que oriente al proletariado. Los chismosos son incapaces de hacerlo.

Pero en el arte de cotorrear y chismorrear, acudir a Mártov (o a otros inmundos calumniadores del mismo género), o volver de donde Mártov y avivar insidiosos rumores, recoger y transmitir insinuaciones, ¡estos chismosos intelectuales son verdaderos maestros! Quien haya visto, siquiera una vez, esa compañía de chismosos intelectuales murmu-

rando, seguramente (si él mismo no es un chismoso), conservará por el resto de su vida el asco hacia esos seres abominables.

A cada cual lo suyo. Cada capa social tiene su "manera de vivir", sus costumbres y aficiones. Cada insecto tiene su arma. Algunos se valen del líquido pestilente que segregan.

Los obreros marxistas organizados procedieron de manera organizada. Pusieron fin de manera organizada a la indisciplinada renuncia de un antiguo colega, y de manera organizada siguieron su trabajo, prosiguieron la lucha. Los chismosos intelectuales liquidadores no podían ir y no fueron más allá del inmundo chisme y la calumnia.

Los obreros marxistas organizados, de inmediato, desde los primeros artículos de *Nasha Rabóchaya Gazeta*, identificaron a esos chismosos y emitieron un juicio totalmente justo: "inmunda calumnia", "dejarlos a un lado con desprecio". Ni el menor asomo de dar crédito a los "rumores" propalados por Mártov y Dan, la firme decisión de no prestarles atención, de no darles importancia.

Y a propósito. En las resoluciones de los obreros, indignados con los liquidadores, se hablaba de éstos en general. A mi entender, hubiera sido mucho más acertado nombrar a Mártov y Dan, como se hacía en el telegrama de Lenin[160] y en algunos artículos y resoluciones. No tenemos fundamentos para acusar a *todos* los liquidadores y estigmatizarlos públicamente por dedicarse a inmundas calumnias. Pero justamente Mártov y Dan, durante diez años, desde sus intentos de burlar la voluntad del Segundo Congreso del Partido (1903), han mostrado reiteradamente su "estilo" de lucha mediante insinuaciones e inmundas calumnias. En vano trataban de escudarse estos dos sujetos, alegando que alguien denunciaba a los redactores efectivos de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta*. En ningún sitio se ha dicho ni una sola palabra, ni se ha aludido para nada a la Redacción ni a los verdaderos redactores.

Pero a los calumniadores, a quienes el partido obrero conoce a lo largo de diez años de su historia, había que nombrarlos y fueron nombrados.

A las personas sin experiencia alguna, o a las que no

saben en absoluto pensar por sí mismas, los calumniadores trataron de confundirlas con la "plausible" petición de un juicio "no oficial"; aducían no saber nada concreto, aseguraban que no acusaban a nadie, que los rumores eran "insuficientes" para una acusación, ¡pues sólo pueden servir de base para una "investigación"!

Pero precisamente aquí tenemos, para usar una expresión jurídica, todo el "cuerpo" de la inmunda calumnia, ¡que hay gente que propala en la prensa rumores insidiosos anónimos, sin poder dar una sola garantía de un solo ciudadano honesto o de una sola institución democrática seria y responsable *a favor de la veracidad* de esos rumores!

Ahí está el quid de la cuestión.

Mártov y Dan son unos calumniadores conocidos desde hace mucho y reiteradamente desenmascarados. Decenas de veces se ha hablado de ello en la prensa extranjera. Cuando Mártov, con la colaboración y la responsabilidad de Dan, escribió el difamatorio folleto *Salvadores o destructores*, *hasta* el suave y cauto Kautsky, que en estos últimos tiempos se inclina particularmente hacia las "concesiones" a los liquidadores, lo calificó de "*repugnante*".

Este es un hecho del que la prensa del extranjero se ocupó hace mucho tiempo.

¡¡¡Y después de esto Mártov y Dan quieren que accedamos a una investigación emprendida por iniciativa *suya*, sobre la base de *su* calumniosa declaración, y *en la que participen* precisamente los grupitos que encubren a Mártov y a Dan!!!

Es el colmo de la desvergüenza por parte de los calumniadores, y el colmo del absurdo.

Nosotros *no creemos* ni una palabra a Dan y Mártov. *Jamás accederemos* a "investigación" alguna de insidiosos rumores *en la que participen* los liquidadores y los grupitos que los apoyan. Esto significaría *encubrir* el delito de Mártov y Dan, y nosotros lo denunciaremos por completo ante la clase obrera.

Cuando Mártov y Dan, más sus defensores –los bundistas, Chjeídze y Cía., los miembros del "Bloque de Agosto", etc.– nos llaman directa o indirectamente a realizar una

"investigación" conjunta, nosotros les respondemos: No confiamos en Mártov y Dan. No los consideramos ciudadanos honestos. Sólo los trataremos como a miserables calumniadores, y no de otro modo.

Que quienes encubren a Dan y Mártov o los intelectuales nerviosos, que creen en los "rumores" de esos señores, pongan el grito en el cielo al pensar en un tribunal burgués. Eso no nos asusta. Contra los chantajistas, somos partidarios *siempre y sin reserva alguna* de la legalidad burguesa de un tribunal burgués.

Cuando un hombre dice: déme 100 rublos o de lo contrario denunciaré que engaña a su mujer y vive con N. N., eso es un chantaje, que se considera delito común. En tal caso, nosotros somos partidarios de recurrir a un tribunal burgués.

Cuando un hombre dice: háganme concesiones políticas, considérenme como camarada con todos los derechos dentro de la organización marxista, o de lo contrario propagaré rumores acerca de que Malinovski es un provocador, eso es un chantaje político.

En tal caso nosotros somos partidarios de recurrir a un tribunal burgués.

Los *propios* obreros adoptaron este punto de vista cuando, después de leer los primeros artículos de Dan y Mártov, mostraron su desconfianza y no se preguntaron: en realidad, ¿no serán ciertos estos "rumores", si Mártov y Dan escriben acerca de ellos? No, los obreros entendieron *al momento* el fondo de la cuestión y proclamaron: "la clase obrera dejará a un lado la inmunda calumnia".

Presenten una acusación directa con sus firmas, para que el tribunal burgués pueda proceder y castigarlos (no hay otros medios de combatir el chantaje), o quédense con el estigma de calumniadores que los representantes de diez sindicatos les han puesto públicamente. ¡He ahí la alternativa, señores Mártov y Dan!

Un organismo dirigente investigó los rumores y los consideró absurdos. Los obreros de Rusia confían en ese organismo, y éste desenmascarará *hasta el fin* a quienes propa-

gan la calumnia. Y no piense Mártov que *él* no será desenmascarado.

¿Es que los grupitos políticos que defienden a los liquidadores o simpatizan con ellos, aunque sólo sea un poco, no tienen confianza en nuestro organismo dirigente? ¡Naturalmente que no! Nosotros no necesitamos su confianza ni daremos *un solo* paso que demuestre la menor sombra de confianza en ellos.

Nosotros decimos: ¡señores miembros de los grupitos que *confían* en Mártov y Dan y desean "unirse" con ellos, todos ustedes, los del Bloque de Agosto, trotskistas, los de Vperiod, bundistas, etc., etc., por favor, hablen abiertamente, den la cara! Una de dos, señores:

Si ustedes mismos quieren "unirse" con Mártov y Dan, y llaman a los obreros a hacerlo, eso muestra que tienen (a diferencia de nosotros) una confianza elemental en los reconocidos jefes de la tendencia político-ideológica de los liquidadores. Y puesto que ustedes confían, puesto que admiten, reconocen y propugnan la posibilidad de "unirse" con ellos ¡*hagan algo*, no se limiten *a hablar*!

O bien demandan a Mártov y Dan (ustedes confían en ellos, y ellos en ustedes) que revelen el origen de los "rumores", los investigan ustedes mismos y declaran en público ante la clase obrera: aseguramos que no se trata de una estúpida maledicencia de chismosos o de insinuaciones malintencionadas de liquidadores irritados, sino de pruebas *serias y de peso*. Cuando ustedes hagan eso y demuestren que, en el momento mismo de surgir los rumores, los organismos dirigentes liquidacionistas, plejanovistas y otros los analizaron e informaron inmediatamente al organismo dirigente pravdista, nosotros contestaremos: estamos convencidos de que se equivocan, señores, y se lo demostraremos, pero reconocemos que han procedido como demócratas honestos.

O bien se esconden ustedes, señores jefes de "tendencias" y grupitos que llaman a los obreros a unirse con los liquidadores; se esconden tras las espaldas de Dan y de Mártov, les dejan a ellos la empresa de calumniar cuanto se les antoje, sin pedir que revelen el origen de los rumores,

ni tomarse el trabajo (*ni cargar con la responsabilidad política*) de comprobar la veracidad de dichos rumores.

Entonces nosotros diremos abiertamente a los obreros: ¿no veis, camaradas, que todos esos jefes de grupitos *ayudan* e *instigan* a esos inmundos calumniadores?

Veremos qué deciden los obreros.

Para aclarar el asunto tomaremos un caso concreto. Cuando el organismo dirigente reconocido por $^4/_5$ de los obreros conscientes de Rusia declaró que había investigado los rumores y que estaba absolutamente convencido de que eran un completo absurdo (si no algo peor), *dos* grupos dejaron oír su voz en la prensa: 1) el grupo de Chjeídze, Chjenkeli, Skóbelev, Jáustov, Tuliakov, Mañkov y Jagiello; 2) "los de Agosto", es decir, el organismo dirigente del Bloque de Agosto de los liquidadores.

¿Y qué es lo que dijeron?

¡¡*Unicamente* que ellos *no habían tomado parte* en la investigación de los rumores llevada a cabo por el organismo dirigente de los pravdistas!! ¡Nada más!

Examinemos este caso.

Supongamos, primero, que, en vez del grupo de Chjeídze y Cía., tenemos ante nosotros a demócratas honestos. Supongamos que estos hombres eligieron a Malinovski vicepresidente de *su* grupo en la Duma. ¡Y de pronto aparece en la prensa, en el órgano del cual ellos son políticamente responsables, el rumor de que Malinovski es un provocador!

¿Puede haber dos opiniones sobre cuál debe ser en tales circunstancias la obligación más elemental e incondicional de cualquier demócrata honesto?

Nombrar de inmediato una comisión integrada por representantes suyos o por quienquiera que fuese, investigar en seguida el origen de esos rumores, ver quién los ha difundido y cuándo, comprobar *la autenticidad* y la seriedad de esos rumores, y luego declarar pública, franca y honestamente a la clase obrera: hemos trabajado, camaradas, *hemos investigado*, les aseguramos que se trata de un asunto serio.

Así habrían procedido los demócratas honestos. Callarse, no investigar y seguir asumiendo la responsabilidad del periódico que difunde insidiosos rumores, es el colmo de la

abyección y la bajeza, indignas de ciudadanos honestos.

Supongamos, en segundo lugar, que en vez de Chjeídze y Cía. tenemos ante nosotros a cómplices y encubridores de una inmunda calumnia que, *o bien oyeron* los insidiosos rumores de boca de Mártov o de los amigos de éste, pero no pensaron nunca en tomarlos en serio (¿quién de los que tienen algo que ver con la actividad socialdemócrata no ha oído decenas de veces "rumores" estúpidos, absurdos a todas luces, a los que sería ridículo prestar atención?), o bien no oyeron nada, pero, conociendo el "estilo" de Dan y Mártov, prefirieron "pasar de largo un problema difícil y doloroso"[161], por el temor de enfangarse y cubrirse de vergüenza para toda la vida, si expresan en forma abierta su confianza en la veracidad de los rumores propalados en la prensa por Mártov y Dan, pero, al mismo tiempo, deseaban amparar *subrepticiamente* a éstos.

Las personas como las que hemos incluido en nuestra segunda suposición *obrarían justamente como hicieron Chjeídze y Cía.*

Lo dicho se refiere también por completo a "los de Agosto".

Que los obreros escojan ellos mismos una de estas dos suposiciones, que examinen ellos mismos la conducta de Chjeídze y Cía., y mediten sobre ella.

Ahora examinemos también el comportamiento de Plejánov. En el núm. 2 de *Edinstvo* califica de "indignantes" y "repulsivos" los artículos de los liquidadores sobre Malinovski, pero al mismo tiempo agrega, como un claro reproche a los pravdistas: ahí tienen los frutos de la táctica divisionista *de ustedes*: "¡quien perdió la cabeza no llora por el cabello!".

¿Qué sentido tiene este comportamiento de Plejánov?

Si, a pesar de la franca declaración de Dan y Mártov de que consideran veraces y auténticos los rumores (de otro modo no exigirían una investigación), si, a pesar de eso, Plejánov califica los artículos de los liquidadores de indignantes y repulsivos, ¡¡quiere decir que no confía lo más mínimo en Dan y Mártov!! ¡¡Quiere decir que *también* él los considera inmundos calumniadores!!

Porque de otro modo, ¿¿qué razón tenía para calificar públicamente de "repulsivos" los artículos escritos por perso-

nas deseosas (según sus palabras) de ser útiles a la democracia y al proletariado, desenmascarando un mal tan grave y terrible como es una provocación??

Pero si Plejánov no cree ni una sola palabra de Mártov y Dan, si los considera inmundos calumniadores, ¿cómo nos puede culpar *a nosotros*, los pravdistas, por los métodos de lucha de los liquidadores expulsados del Partido? *¿Cómo* puede escribir que "quien perdió la cabeza, no llora por el cabello"? ¡¡Eso sólo significa que *justifica* a Dan y a Mártov *con el argumento de la "escisión"*!!

Es monstruoso, pero es un hecho.

Plejánov *justifica* a unos inmundos calumniadores, en los que él mismo no confía en lo más mínimo, con el argumento de que los culpables son los pravdistas, por haberlos expulsado del Partido.

Tal comportamiento de Plejánov es (como le ha dicho públicamente un "grupo de marxistas" dispuesto a creer en él, pero que no tardó en desengañarse) una defensa "diplomática" de los chantajistas, es decir, una defensa determinada por la diplomacia de círculo, que objetivamente equivale a estimular a los chantajistas a que continúen sus hazañas.

Si nosotros –deben razonar Mártov y Dan– conseguimos de buenas a primeras que el "antiliquidador" Plejánov, que no confía en nosotros, *culpe* –aunque indirecta y parcialmente– a los pravdistas de que con su "escisión" nos han conducido a esta lucha desesperada, pues... ¡pues continuemos! ¡Sigamos por el mismo camino! ¡¡Plejánov nos *alienta a esperar* que *obtendremos concesiones* como recompensa a nuestro chantaje!!*

---

* Una defensa del chantaje en un tono semejante a la de Plejánov, sólo que en forma más encubierta y cobarde, puede encontrarla el lector en Trotski. En el núm. 6 de *Borbá*, él, *colaborador* de *Nasha Rabóchaya Gazeta*, no censura con una sola palabra la "campaña" de Dan y Mártov, ¡¡pero acusa a los pravdistas de sembrar las "venenosas semillas del odio y la escisión" (pág. 44)!! Así pues, hay que considerar "veneno" no a la calumnia, de ningún modo, sino al cumplimiento de la resolución del Partido sobre quiénes son portadores de la influencia burguesa y quiénes insultan a la clandestinidad. Muy bien, tomaremos nota de ello.

La diplomacia de círculo de Plejánov se desenmascaró en seguida ante los obreros. Así lo demuestra el juicio de los moscovitas sobre el núm. 1 de *Edinstvo* y la respuesta del "grupo de marxistas" que estuvo a punto de confiar en Plejánov, a quien ha calificado de "diplomático". La diplomacia de círculo de Plejánov se desenmascarará muy pronto por completo.

Los representantes de los obreros expulsaron pública y formalmente del Partido, en enero de 1912, a un grupo determinado de liquidadores dirigidos por Mártov y Dan. Desde entonces, en dos años y medio, los obreros de Rusia, por una mayoría de $^4/_5$, han aprobado esta resolución y la han hecho *suya*. El chantaje y la calumnia de Mártov y Dan no empujarán a los obreros a "hacerles concesiones", sino a una convicción más firme de que sólo *sin* liquidadores y *contra* ellos es posible estructurar el "conjunto de la organización" marxista obrera del que ya se han estructurado $^4/_5$.

Todos y cada uno hablan ahora del crecimiento de la conciencia política de los obreros rusos, de que los asuntos del partido obrero son manejados íntegra y exclusivamente por ellos, de una inmensa elevación de su madurez e independencia después de la revolución. Tanto Trotski como Plejánov apelan a los obreros contra los "círculos de intelectuales" o el "fraccionismo de los intelectuales". Pero –¡cosa notable!– en cuanto se trata de los datos *objetivos* demostrativos de la tendencia política que los *actuales* obreros conscientes de Rusia eligen, aprueban y crean, Plejánov, Trotski y los liquidadores cambian de frente y gritan: estos obreros, los obreros pravdistas, que son la mayoría entre los obreros conscientes de Rusia, sólo siguen al pravdismo por "confusión" (*Borbá*, núm. 1, pág. 6),

sólo *se dejan ganar* por la "demagogia" o el fraccionismo, etc., etc.

¡¡Resulta que los liquidadores, Plejánov y Trotski reconocen la voluntad de la mayoría de los obreros conscientes, *no* ahora, sino en el futuro, sólo en un futuro en el que los obreros se muestren de acuerdo con ellos, con los liquidadores, Plejánov y Trotski!!

¡Qué divertido subjetivismo! ¡Qué divertido temor a los hechos objetivos! Pero si no nos dedicamos simplemente a recriminarnos mutuamente unos a otros, a acusarnos de estrechez intelectual, hay que tomar justamente los hechos *actuales*, los hechos *objetivos*.

Nuestros conciliadores, Plejánov, Trotski y Cía., hablan también con divertido subjetivismo acerca de la educación política de los obreros, que, según admiten todos, marcha adelante. Plejánov y Trotski *vacilan* entre las dos corrientes en lucha dentro del movimiento de clase socialdemócrata, e imponen sus vacilaciones subjetivas a los obreros al decir: la participación de los obreros en la lucha de tendencias acredita su falta de conciencia; cuando sean más conscientes dejarán esa lucha, dejarán de ser "fraccionistas" (Plejánov, lo mismo que Trotski, repite, "por la fuerza de la costumbre", la palabreja memorizada de "fraccionismo", aunque los pravdistas, a partir de enero de 1912, es decir, hace dos años y medio, pusieron fin a ese "fraccionismo" al expulsar de manera franca y abierta a los liquidadores).

El subjetivismo de esta estimación que Plejánov y Trotski hacen de la situación salta a la vista. Recúrrase a la historia –¡después de todo, no es pecaminoso que un marxista recurra a la historia del movimiento!–; ella les muestra una lucha de *casi veinte años* contra las corrientes burguesas del "economismo" (1895-1902), del menchevismo (1903-1908) y del liquidacionismo (1908-1914). La unión indestructible y la continuidad de estas tres variedades de "influencia burguesa sobre el proletariado" no ofrecen la menor duda. Es un hecho histórico que los obreros avanzados de Rusia participaban cada vez en esa lucha y se ponían de parte de los "iskristas" contra los "economistas", de parte de

los bolcheviques contra los mencheviques (como tuvo que admitirlo *el propio* Levitski, forzado por numerosos hechos objetivos), y, finalmente, de parte del "pravdismo" contra el liquidacionismo.

Y este hecho histórico, nos preguntamos, que se refiere al movimiento socialdemócrata *de masas* de los obreros, ¿no nos señala algo más importante que los buenos deseos subjetivos de Plejánov y Trotski, quienes desde hace ya diez años consideran un mérito suyo el no poder ponerse a tono con la tendencia socialdemócrata masiva de los obreros?

Los hechos objetivos de la época actual, tomados de ambas fuentes –liquidacionista y pravdista–, así como la historia de veinte años, demuestran con toda evidencia que *precisamente* en la lucha contra el liquidacionismo y en el triunfo sobre éste se deja sentir la educación política de los obreros rusos y la creación de un *auténtico* partido obrero, que *no* cede a las influencias pequeñoburguesas en un país pequeñoburgués.

Plejánov y Trotski, que ofrecen a los obreros sus buenos deseos subjetivos (en los que no toman en consideración ni la historia, ni las corrientes de masas entre los socialdemócratas) para eludir la lucha, consideran la educación política de los obreros desde un punto de vista sumamente trivial. Hasta ahora ha existido la historia –según ironizaba Marx en su crítica de Proudhon–, ¡pero ahora ha dejado de existir![162] Hasta ahora, durante veinte años, la educación política de los obreros ha seguido únicamente el camino de la lucha contra la tendencia burguesa del "economismo" y contra las manifestaciones más recientes de una tendencia similar; pero ahora, después de un par de "perogrulladas" de Plejánov y Trotski sobre lo perjudicial de la lucha, la historia cesará, desaparecerán las raíces de masas del liquidacionismo, que debe su carácter de masas al apoyo de la burguesía, se extinguirá el "pravdismo" de masas (¡que se ha convertido en movimiento de masas exclusivamente como resultado de la "confusión" de los obreros!) y surgirá algo "auténtico"... ¡El razonamiento de Plejánov y Trotski es realmente divertido!

La verdadera educación política de los obreros no puede seguir otro camino que el de la lucha firme, consecuente y llevada hasta el fin, de las influencias, aspiraciones y tendencias proletarias contra las burguesas. Y que el liquidacionismo (al igual que el "economismo" de 1895-1902) es una manifestación de la influencia burguesa sobre el proletariado, es cosa que *ni siquiera* Trotski se atreve a cuestionar; *el propio* Plejánov, en tiempos muy pretéritos –hace nada menos que un año y medio o dos años y medio–, defendía la resolución del Partido que establecía esta verdad.

Pero la influencia burguesa sobre los obreros no se ha limitado nunca, ni en ningún lugar del mundo, al plano ideológico. Cuando su influencia ideológica sobre los obreros declina, se quebranta o debilita, la burguesía, *en todas partes y siempre*, ha recurrido y recurrirá al embuste y la calumnia más desesperantes. Cada vez que Mártov y Dan burlaban la voluntad de la mayoría de los marxistas organizados, cada vez que les faltaba el arma de la lucha ideológica, recurrían al arma de la insidia y la calumnia.

Hasta el momento, sin embargo, lo habían hecho sólo en el marco de la emigración, ante un "público" relativamente reducido, y muchas cosas les salían bien. Pero ahora se han lanzado ante decenas de miles de obreros rusos y en el acto han fallado en seco. No ha tenido éxito el "número" del chisme y la calumnia de emigrados. Los obreros han demostrado ya tener educación política suficiente para advertir en seguida la insinceridad, la mala fe en las declaraciones de Mártov y Dan, en *el propio carácter* de las mismas, y públicamente, ante toda Rusia, los han estigmatizado como calumniadores.

Los obreros avanzados de Rusia han dado otro paso en el camino de su educación política *al arrebatar* a uno de los grupos burgueses (el de los liquidadores) el arma de la calumnia.

Ni la alianza burguesa de los jefes liquidacionistas, Plejánov y Trotski, con los populistas, ni los esfuerzos de la prensa liberal por proclamar que es deber de los hombres "honrados" lograr la unión de los obreros con los que

desean liquidar el partido obrero, ni la campaña de calumnias realizada por Mártov y Dan detendrán el crecimiento y el desarrollo de la cohesión proletaria en torno a las ideas, el Programa, la táctica y la organización del "pravdismo".

"Prosveschenie", núm. 6, junio de 1914
Firmado: V. Ilín.

Se publica según el texto de la revista

LOS PARTIDARIOS DE "VPERIOD" Y EL GRUPO VPERIOD

A. Bogdánov ha lanzado en el periódico de los liquidadores petersburgueses las acusaciones más duras contra *Pravda* y el "pravdismo". Ahora, en la revista de Trotski, que ayer era gran amigo de los liquidadores y hoy se ha apartado de ellos a medias, se publica una carta de los círculos de París y Ginebra pertenecientes al grupo ideológico y marxista Vperiod (núm. 4, pág. 56).

En defensa de este grupo de París y Ginebra, que se constituyó en 1909, es decir, hace cerca de cinco años, sólo salió un grupo en Rusia, en el Cáucaso. Parece, pues, que no valdría la pena gastar el tiempo en explicaciones adicionales, después de las que ya se dieron en *Put Pravdi**.

Pero la insistencia de los liquidadores y de Trotski, su amigo de ayer, en la defensa de los de Vperiod, nos mueve a responderles una vez más, con mayor motivo si consideramos que la verdadera alianza configurada entre los liquidadores, Trotski y los de Vperiod da una oportunidad para explicar a los obreros de Rusia cuál es el significado político y de principios de dicha alianza.

El grupo Vperiod se separó de los bolcheviques en el extranjero en 1909. A fines de ese año publicó un folleto titulado *La situación actual y las tareas del Partido*, en el que se exponía la "plataforma" de ese grupo.

"En la elaboración de esta plataforma –leemos en la pág. 32 de

---

* Véase *O.C.*, t. 24, págs. 357-360.– *Ed.*

este folleto– participaron 15 miembros del Partido: 7 obreros y 8 intelectuales. La mayor parte de la plataforma fue aprobada por unanimidad. Unicamente en la cuestión de la Duma de Estado hubo tres abstenciones (dos 'otzovistas' y un 'antiboicotista')."

En la plataforma (pág. 17 y otras) se defendía la "filosofía proletaria".

De entre los nombres de la gente de Vperiod, que ellos mismos dieron a conocer en la prensa, señalaremos a N. Maxímov, Vóinov, Aléxinski, Lunacharski, Liádov, St. A. Volski, Dómov y A. Bogdánov.

¿Y qué ha sido de ellos?

N. Maxímov se retiró del grupo Vperiod.

Vóinov y Aléxinski permanecieron en él, pero después riñeron entre sí y ahora pertenecen a *dos* grupos distintos de Vperiod, según se anunció oficialmente en París.

A. Lunacharski riñó con Aléxinski.

Liádov, evidentemente, se ha retirado; no se sabe nada de su actitud ante la nueva escisión del grupo Vperiod.

St. A. Volski se pasó a los populistas de izquierda, a juzgar por su sistemática colaboración en los órganos de estos últimos (véase *Zaveti*).

Dómov publicó en el núm. 3 de la recopilación *Vperiod* (mayo de 1911) una declaración en el sentido de que "dejaba de participar del todo en las publicaciones del grupo Vperiod" (pág. 78).

A. Bogdánov anunció en la prensa que se había retirado del grupo Vperiod.

Tales son los hechos.

Y ahora compárense estos hechos con la declaración de los partidarios de Vperiod de París y Ginebra, que Trotski publica:

"No responde a la realidad la afirmación de *Put Pravdi*, de que desde el comienzo mismo de su existencia el grupo Vperiod se componía de heterogéneos elementos antimarxistas que se dispersaron con el reavivamiento del movimiento obrero".

El lector puede ver, pues, que Trotski –perfecto conocedor de todos los nombres antes enunciados y de la historia entera del grupo Vperiod, al que en repetidas ocasiones

prestó ayuda – publica una falsedad indignante y escandalosa de los de Vperiod, y que *Put Pravdi* decía la pura verdad.

Recordaremos otro hecho: en *Sovremenni Mir*, creo que de 1910 ó de 1911, apareció una reseña de G. A. Aléxinski del libro de A. A. Bogdánov, en la que éste era tratado como un "señor" que no tenía nada de común con el marxismo.

¿A qué obedece todo esto?

Obedece a que los partidarios de Vperiod, en efecto, eran una amalgama de heterogéneos elementos antimarxistas. Esos elementos, en lo que hace a las tendencias ideológicas, eran *dos*: el "machismo" y el "otzovismo", como, por lo demás, se desprende ya de las citas anteriores.

El "machismo" es la filosofía de Mach y Avenarius, con enmiendas de Bogdánov, que propugnaban Bogdánov, Lunacharski y Volski, y que *se esconde* en la plataforma de Vperiod bajo el seudónimo de "filosofía proletaria". En realidad, esta filosofía es una variedad del idealismo filosófico, o sea, una sutil defensa de la religión, y no tiene nada de casual que Lunacharski se deslizase de esta filosofía a la prédica de la combinación del socialismo científico con la religión. A. Bogdánov defiende ahora en una serie de "nuevos" libros esa filosofía profundamente antimarxista y reaccionaria, que fue combatida con energía tanto por el menchevique G. V. Plejánov como por el bolchevique V. Ilín.

Nosotros preguntamos a todos y a cada uno si los liquidadores, A. Bogdánov, Trotski y los de Vperiod de París y Ginebra proceden honradamente cuando, al publicar declaraciones de Vperiod y sobre Vperiod, *ocultan* a los obreros rusos:

1) que el propio grupo Vperiod incluyó en su plataforma la "filosofía proletaria", o sea, el "machismo";

2) que entre los marxistas de las distintas fracciones hubo una lucha larga y tenaz contra el "machismo", por considerarlo una filosofía profundamente reaccionaria;

3) que incluso un ardoroso partidario de Vperiod como Aléxinski, quien suscribió la plataforma junto con los machis-

tas, tuvo que protestar poco después contra el "machismo" de la manera más enérgica.

Pasemos al otzovismo.

Hemos visto ya que los "otzovistas" participaban en el grupo Vperiod. La plataforma de este grupo, según se indicó en la prensa extranjera en el momento de su aparición, contiene una forma encubierta de otzovismo y concesiones inadmisibles a éste; por ejemplo, en el punto d), página 16, donde se dice que (durante cierto tiempo)

> "ninguno de los métodos y vías de lucha semilegales y legales de la clase obrera, incluida la participación en la Duma de Estado, puede tener un valor autónomo y decisivo".

Esto es el "otzovismo" de siempre, sólo que encubierto, vago, confuso. Y tanto los bolcheviques partidistas, es decir, contrarios al liquidacionismo, como los mencheviques partidistas han explicado, reiterada y constantemente, que tal plataforma es inaceptable para los socialdemócratas, que es una defensa del "otzovismo" profundamente errónea y nociva.

Los otzovistas se oponían a la participación en la III Duma, y los acontecimientos han demostrado con claridad que se equivocaban, que, *en la práctica*, su punto de vista conducía al anarquismo.

La defensa encubierta y atenuada del "otzovismo", que hemos citado, no podía, *en la práctica*, haber llevado a la línea que *Pravda* sostuvo victoriosamente y que condujo a los pravdistas al triunfo sobre los destructores del Partido, los liquidadores, en la gran mayoría de las organizaciones obreras legales y legalísimas.

Por eso, cuando los de Vperiod hablan hasta hoy del "marxismo de izquierda íntegro", nuestro deber es tomar la palabra y prevenir a los obreros, nuestro deber es manifestar que estas palabras retumbantes encierran una doctrina antimarxista, opuesta al marxismo, que causa el mayor de los daños al movimiento obrero y que es absolutamente incompatible con él.

Este tipo de "marxismo de izquierda íntegro" al estilo de Vperiod es una caricatura del bolchevismo, como hace

ya mucho, más de cinco años, lo dijeron y demostraron los bolcheviques; aunque los de Vperiod no se den cuenta de ello, nos encontramos virtualmente con una desviación del marxismo hacia el anarquismo.

El Pleno de Enero de 1910 –ese mismo Pleno al que se remiten en la revista de Trotski los de Vperiod, diciendo que aprobó la existencia de su grupo– *condenó unánimemente semejante desviación*, tan nociva como la desviación liquidacionista. Durante 1910, los organismos dirigentes instituidos por el Pleno para la aplicación de sus resoluciones –por ejemplo, la Redacción del Organo Central [163]– señalaron *reiterada* y circunstanciadamente, en las páginas de sus publicaciones, que los de Vperiod, al igual que los liquidadores, *violaban* las resoluciones del Pleno; que ellos, al igual que los liquidadores, eran en la práctica *portadores de la influencia burguesa sobre el proletariado*.

Los partidarios de Vperiod se refieren ahora en la revista de Trotski a "la primera y segunda escuelas de Vperiod"; por eso nos sentimos obligados a recordar los hechos: de la primera escuela *se retiró* la mitad de los obreros, al convencerse por experiencia propia del carácter antimarxista y desorganizador de la misma. Acerca de la segunda escuela, el Organo Central, en cumplimiento de las resoluciones del Pleno, se ocupó en especial de prevenir a los obreros y explicó su carácter que acabamos de señalar.

¿Y quién ayudó a esa segunda escuela?

Sólo los liquidadores y Trotski, *a despecho* de la advertencia oficial del órgano oficial del Partido.

En esa segunda escuela vemos sencillamente un verdadero bloque, una alianza entre los liquidadores, los de Vperiod y el grupito de Trotski, exactamente como la que ahora vemos en las páginas del periódico liquidacionista de Petersburgo y en *Borbá* de Trotski.

Se trata de la alianza de grupos antimarxistas y desorganizadores que odian el marxismo de *Pravda* y la disciplina –la disciplina de camaradas, de partido– que reúne en torno de *Pravda* a la inmensa mayoría de los obreros conscientes de Rusia.

Esta alianza, como el propio grupo Vperiod y toda la tendencia de Vperiod, *no* puede tener para nosotros otro nombre que el de "aventurerismo", en el sentido de que la tendencia de Vperiod y su "bloque" con Trotski y los liquidadores no puede producir más que desprecio por los principios, el estímulo de las ideas antimarxistas (sin una defensa abierta de las mismas) y la desorganización del movimiento obrero.

Pero nosotros, que somos sustancial e irrevocablemente enemigos de Vperiod y de la tendencia de Vperiod, jamás hemos cerrado ni cerraremos la puerta a los partidarios de Vperiod que abandonan este grupo (como la mayoría de los que lo fundaron) y se proponen ayudar a la mayoría de los obreros conscientes de Rusia, organizados y unidos por el "pravdismo". Ninguna indulgencia para la defensa del "machismo" (en el que, por desgracia, "se ha encerrado" definitivamente Bogdánov) o de la tendencia de Vperiod; pero ningún obstáculo a los camaradas que hayan reconocido de buena fe los errores de Vperiod y se aparten *de* él para volver *al* Partido.

Acerca de los ataques e insultos de Bogdánov en el periódico de los liquidadores y de los partidarios de Vperiod en la revista de Trotski, contra "esos literatos Ilín, Zinóviev y Kámenev", observaremos brevemente: dichos literatos han aplicado siempre *las resoluciones* de los obreros marxistas unidos que, con su cohesión en torno al "pravdismo" o con sus votos en las elecciones a los Consejos de Seguros de la capital y de todo el país, han demostrado al mundo entero que constituyen la inmensa mayoría de los obreros organizados y conscientes de Rusia.

Al actuar de acuerdo con estas resoluciones, y de conformidad con el espíritu de las mismas, dichos literatos tienen todos los motivos para considerar que su labor se ajusta a la voluntad de la mayoría de los obreros marxistas, y, como es lógico, los insultos de los de Vperiod, Trotski y los liquidadores no los apartarán de esta labor.

La historia del grupo Vperiod, de su desintegración y de sus repetidos bloques con Trotski y los liquidadores

ofrece cierto interés general para los obreros, incluso cierto interés público, pues representa un caso típico de la formación de grupitos específicos de intelectuales en la época de desorganización y desintegración. Cada cual es libre para formar un grupo ideológico específico y para señalar al proletariado un camino diferente, pero "es mucho lo que se espera" de todo fundador de un grupo nuevo. A nadie se puede culpar por cometer errores, por supuesto, pero *persistir* en los errores aclarados ya por la teoría y por la práctica de más de cinco años de movimiento equivale a hacer la guerra al marxismo, a la mayoría cohesionada y unida de los obreros.

Las vacilaciones y desviaciones de los liquidadores y de los partidarios de Vperiod no son un fenómeno casual, sino producto de un período de desorganización y desintegración. A ambos lados del camino de la lucha de clase de los obreros marxistas observamos estas desviaciones burguesas, que deben servir para poner en guardia a todos los obreros conscientes.

P. S. Habíamos escrito ya las líneas anteriores cuando recibimos un número de *Borbá* de Trotski en que se inserta una nueva carta "de los círculos marxistas de Vperiod en Ginebra, París y Tiflís, y de los correligionarios de Petersburgo".

Las firmas de esa carta nos hacen ver que los partidarios de Vperiod, que lanzaron "*su*" plataforma en las postrimerías de 1909, durante cuatro años y medio han ganado en Rusia *un solo* círculo, el "círculo de Tiflís", y, probablemente, a *dos* "correligionarios de Petersburgo" (¡si fuesen tres sin duda constituirían ya un círculo ideológico marxista de Petersburgo, o de la capital, o de toda Rusia!). Para quienes razonen con cierta seriedad sobre política, este solo resultado de cuatro años de "actividad" de Vperiod es más que suficiente para juzgar acerca de este grupo. ¡Que Trotski se divierta, uniéndose con ese grupo en las

páginas de "*su*" revistilla; que los partidarios de Vperiod y los trotskistas jueguen a las "potencias" y a las "tendencias" que se ponen de acuerdo! No es más que un entretenimiento infantil de personas que con palabras pomposas quieren encubrir la irremediable nulidad y la insustancialidad de sus "grupitos".

¡Mueve a risa leer cómo estos grupitos vociferan sobre la unidad y la escisión! Entiendan, amabilísimos señores, que lo único de que podemos hablar es de la unidad del movimiento de masas de los obreros, de la unidad del partido obrero; ¡pero de la unidad con círculos de intelectuales que en cuatro años no han encontrado apoyo entre los obreros de Rusia, charlen cuanto quieran con Trotski! Sobre eso no vale la pena discutir.

"Prosveschenie", núm. 6, junio de 1914
Firmado: V. Ilín

Se publica según el texto de la revista

NOTA "DE LA REDACCION" AL "LLAMAMIENTO A LOS OBREROS UCRANIOS" DE OXEN LOLA[164]

Publicamos con satisfacción el llamamiento de un camarada nuestro, marxista ucranio, a los obreros conscientes ucranianos. Unión sin distinción de naciones. Esta llamada es hoy particularmente actual en Rusia. Los malos consejeros de los obreros, los intelectuales pequeñoburgueses de *Dzvin*, no escatiman esfuerzos en sus intentos de apartar a los obreros socialdemócratas ucranios de los rusos. *Dzvin* realiza la obra de los pequeños burgueses nacionalistas.

Pero nosotros realizaremos la obra de los obreros internacionalistas: cohesionar, unir, fundir a los obreros de todas las naciones para una labor única y conjunta.

¡Viva la estrecha alianza fraternal de los obreros ucranios, rusos y de todas las demás naciones de Rusia!

"Trudovaya Pravda", núm. 28, 29 de junio de 1914

Se publica según el texto del periódico

INFORME DEL CC DEL POSDR E INSTRUCCIONES PARA LA DELEGACION DEL CC EN LA REUNION DE BRUSELAS [165]

Escrito entre el 23 y el 30 de junio (6 y 13 de julio) de 1914

Publicado por primera vez en 1929 en las ediciones 2ª y 3ª de las "Obras" de V. I. Lenin, tomo XVII

Se publica según el manuscrito

Antes de rendir el informe en nombre del CC del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, aprovecho ante todo la oportunidad para cumplir el agradable deber de expresar –también en nombre de éste– nuestro profundo agradecimiento al camarada Vandervelde, presidente del Comité Ejecutivo del Buró Socialista Internacional, por haber visitado nuestro país y por el conocimiento personal que entabló con los dirigentes del movimiento obrero de Petersburgo. Agradecemos particularmente al camarada Vandervelde el haber sido el primero en establecer un contacto directo entre miembros destacados de la Internacional y los obreros conscientes y dirigentes de Rusia, y también por haber publicado en la prensa socialista del extranjero (nos referimos a *Le Peuple* y *L'Humanité*) datos objetivos sobre el movimiento obrero de Rusia, datos obtenidos en las redacciones de periódicos de tres tendencias: "pravdista" (es decir, de nuestro Partido), "liquidacionista" y de los "eseristas".

Subdividiré mi informe sobre la unidad de la socialdemocracia rusa en las cuatro partes siguientes: 1) primero expondré *el fondo* de las discrepancias más importantes entre los socialdemócratas; 2) luego expondré datos que se refieren al movimiento obrero de masas en Rusia y que *comprueban* la línea de nuestro Partido *por la experiencia de este movimiento*; en la parte 3) explicaré cómo la línea y la posición de nuestros adversarios han sido comprobadas por esa misma experiencia de trabajo. Por último, 4) formula-

ré, en nombre del CC del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, proposiciones positivas concretas y *prácticas* acerca de la unidad.

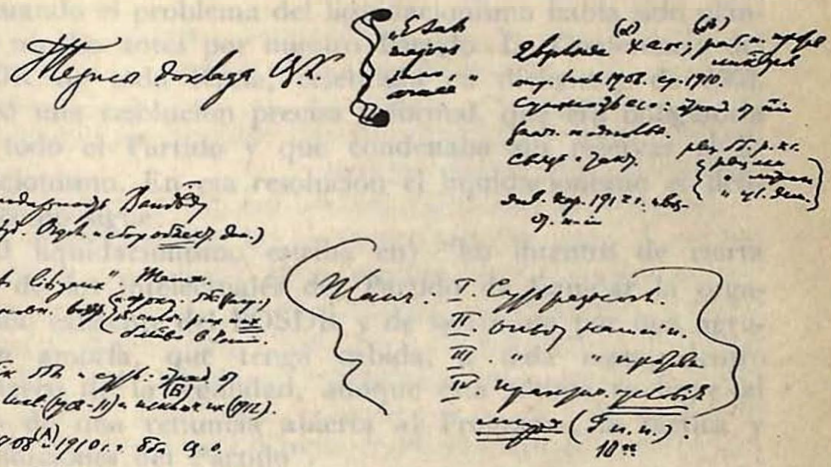
I

Existen dos opiniones fundamentales en cuanto a lo que actualmente sucede en la socialdemocracia rusa.

Una de ellas, expuesta por Rosa Luxemburgo en su propuesta del año pasado (diciembre de 1913) al Buró Socialista Internacional y que comparten tanto los liquidadores como los grupos que los defienden, es la siguiente: en Rusia impera el "caos" de la lucha divisionista entre multitud de fracciones, de las cuales la peor, la que más fomenta la escisión, es la "leninista". En realidad, las discrepancias no excluyen en modo alguno la posibilidad de trabajar en común. La unidad debe alcanzarse por el acuerdo o el compromiso de todas las tendencias y fracciones.

La otra opinión, que nosotros compartimos, sostiene que en Rusia no hay nada parecido al "caos de la lucha divisionista". *Sólo* existe la lucha contra los liquidadores, y *sólo* en esa lucha se forma un *auténtico* partido obrero socialdemócrata, que ya ha unificado a *la aplastante mayoría*, a los $^4/_5$ de los obreros conscientes de Rusia. El partido ilegal, en el cual está unida la mayoría de los obreros de Rusia, ha sido representado por las conferencias y reuniones de enero de 1912 y febrero y verano de 1913. Su publicación legal es el periódico *Pravda (Vérité)*; de ahí la denominación de pravdistas. Esta es la opinión que, a propósito, expresó aquel obrero de Petersburgo cuando en el banquete al que asistió el camarada Vandervelde en San Petersburgo dijo que los obreros se hallaban unidos en las fábricas de la ciudad, y que fuera de esa unidad de los obreros sólo había "Estados Mayores Generales sin ejército".

En la segunda parte de mi informe pasaré a la exposición de los datos objetivos que demuestran lo correcto de nuestro punto de vista. Y ahora me referiré a la esencia del liquidacionismo.



Manuscrito de V. I. Lenin
del guión y de las tesis del Informe del CC del POSDR a la Reunión de Bruselas.– Junio de 1914

Tamaño reducido

El grupo de liquidadores fue excluido formalmente del Partido en la Conferencia del POSDR de Enero de 1912, aun cuando el problema del liquidacionismo había sido planteado mucho antes por nuestro Partido. La Conferencia del POSDR de toda Rusia, celebrada en diciembre de *1908*, aprobó una resolución precisa y formal, que era obligatoria para todo el Partido y que condenaba sin reservas el liquidacionismo. En esa resolución el liquidacionismo es definido como sigue:

(El liquidacionismo estriba en) "los intentos de cierta parte de los intelectuales del Partido de liquidar la organización existente del POSDR y de sustituirla por una agrupación amorfa, que tenga cabida, a toda costa, dentro del marco de la legalidad, aunque esta última se logre al precio de una renuncia abierta al Programa, la táctica y las tradiciones del Partido".

Vemos, pues, que ya en *1908* el liquidacionismo fue formalmente declarado y reconocido como una tendencia *intelectualoide* y que su esencia consiste en *la renuncia* al partido ilegal, en *la sustitución* de éste o en la prédica de su sustitución por un partido legal.

La reunión plenaria del CC de enero de *1910* condenó de nuevo *por unanimidad* el liquidacionismo como una "*manifestación de la influencia de la burguesía sobre el proletariado*".

Vemos, pues, cuán errónea es la opinión de que nuestras discrepancias con los liquidadores no son más profundas, sino de menor significación que las que existen entre los llamados radicales y moderados en Europa Occidental. ¡¡En ningún partido de Europa Occidental, lo que se dice en ninguno, se hallará una sola resolución general contra personas que quisieran *disolver* el partido y *sustituirlo* por uno nuevo!!

En ninguna parte de Europa Occidental se ha planteado ni puede plantearse la cuestión de si es admisible llevar el título de miembro de un partido *y al mismo tiempo* predicar la disolución de ese partido, sosteniendo que es inútil e innecesario y que debe ser sustituido por otro partido.

En ninguna parte de Europa Occidental se plantea el problema, como en nuestro país, de *la existencia* misma del partido, *la razón de ser* del partido.

No se trata de una discrepancia respecto de la organización, de *cómo* debe ser estructurado el Partido, sino de una divergencia acerca de *la razón de ser* del partido. Aquí ni siquiera puede hablarse de conciliación, acuerdo ni compromiso algunos.

Nosotros no habríamos podido organizar nuestro Partido (en sus $^4/_5$), ni podemos proseguir esa organización a menos que combatamos resueltamente a los literatos que en la prensa legal combaten la "clandestinidad" (es decir, el partido ilegal), a la que declaran *un "mal"*, cuyo abandono justifican y ensalzan, y que preconizan la formación de un "partido abierto".

Nuestro Partido, en la Rusia de hoy donde ni siquiera el partido de los liberales más moderados es legal, puede existir únicamente como partido ilegal. Veamos en qué consiste lo original, lo peculiar de nuestra situación, que recuerda un tanto la de los socialdemócratas alemanes bajo la Ley de excepción (aunque los alemanes disfrutaban entonces de una legalidad cien veces mayor que la existente en Rusia)[166]. Nuestro Partido Obrero Socialdemócrata ilegal está integrado por organizaciones obreras *ilegales* (denominadas a menudo "células"), rodeadas por una red más o menos densa de asociaciones obreras *legales* (mutualidades, sindicatos, asociaciones educativas, deportivas, de templanza, etc.). El número de asociaciones legales es mayor en la capital; en provincias a menudo éstas no existen.

Algunas de las organizaciones ilegales son bastante amplias; otras son muy restringidas, y en algunos casos se reducen sólo a "delegados"[167].

Las asociaciones legales sirven, en cierta medida, como *cobertura* para las organizaciones ilegales y para una amplia propaganda legal entre las masas de la idea de la cohesión obrera. Unificar en el plano de todo el país a las organizaciones dirigentes de la clase obrera, crear un centro (CC), aprobar resoluciones precisas del Partido sobre

todos los problemas, son, desde luego, cosas totalmente ilegales y que exigen el mayor secreto y la confianza de los obreros probados y de avanzada.

Quien se manifiesta en la prensa legal *contra* la "clandestinidad" o por un "partido abierto", *desorganiza* francamente nuestro Partido; a esa gente no podemos considerarla sino *enemigos irreconciliables* de nuestro Partido.

La negación de la "clandestinidad" va unida, como es lógico, a la negación de la táctica revolucionaria y a la defensa del reformismo. Rusia atraviesa una época de revoluciones burguesas. En Rusia hasta los burgueses más moderados, los "kadetes" y los "octubristas", están hoy profundamente descontentos del Gobierno. Pero todos ellos son enemigos de la revolución, nos odian por la "demagogia". Porque, como en 1905, intentamos llevar de nuevo las masas a las barricadas. Todos ellos, burgueses, auspician sólo "reformas", y propagan entre las masas la idea, profundamente perniciosa para ellas, de que las reformas *son compatibles* con la actual monarquía zarista.

Nuestra táctica es distinta. Nosotros aprovechamos cualquier reforma (por ejemplo, los seguros sociales) y cualquier asociación legal. Pero las aprovechamos para desarrollar la conciencia revolucionaria de las masas y la lucha revolucionaria de las masas. Y en Rusia, donde hasta ahora se carece de libertad política, estas palabras tienen hoy para nosotros un significado mucho más directo que en Europa. Nuestro Partido dirige *huelgas revolucionarias* que en Rusia crecen como en ningún otro sitio del mundo. Tomemos, por ejemplo, el mes de mayo solamente. En mayo de 1912, 64.000, y en mayo de 1914, 99.000 trabajadores participaron en huelgas económicas.

En las huelgas políticas participaron 364.000 en 1912 y 647.000 en 1914. La combinación de la lucha política y la económica genera la huelga revolucionaria, y ésta, que conmueve a millones de campesinos, los educa para la revolución. Nuestro Partido realiza una campaña de *mítines revolucionarios* y *manifestaciones callejeras revoluciona-*

rias. A tal efecto, nuestro Partido difunde *proclamas revolucionarias* y *un periódico ilegal*, su Organo Central. Sirven de vínculo ideológico para toda esta labor de propaganda y agitación entre las masas las consignas aprobadas por los organismos superiores de nuestro Partido: 1) jornada de ocho horas; 2) confiscación de las tierras de los terratenientes y 3) república democrática. Dada la situación actual de Rusia, de falta total de derechos, de completa arbitrariedad, dado que la monarquía zarista pisotea todas las leyes, *sólo* estas consignas son capaces de vincular verdaderamente toda la propaganda y agitación del Partido, de orientarlas de modo que signifiquen un apoyo real para el movimiento revolucionario de la clase obrera.

Nos divierte oír decir a los liquidadores que, por ejemplo, nos oponemos a la "libertad de asociación", pues, además de subrayar el significado de este punto de nuestro Programa en una resolución especial de la Conferencia de Enero de 1912, hemos utilizado en la práctica los restringidos derechos de asociación (por ejemplo, de las mutualidades) con diez veces más éxito que los liquidadores. Pero cuando la gente escribe en la prensa legal que las consignas de confiscación de la tierra y de república no pueden servir como objeto de agitación entre las masas, nosotros declaramos que es imposible hablar siquiera de unidad de nuestro Partido con *esa* gente y con ese grupo de literatos.

Como en esta primera parte de mi informe me proponía exponer *el fondo* de las discrepancias, me limito a las anotadas, recordando que en la cuarta parte, al hacer referencia a las proposiciones prácticas, serán enumeradas exactamente todas las transgresiones de los liquidadores al Programa y a las resoluciones del Partido.

No me detendré a detallar la historia de *la separación* de los liquidadores de nuestro partido ilegal, del POSDR. Señalaré sólo los *tres* períodos principales de esta historia.

Período I: desde el otoño de 1908 hasta enero de 1910. El Partido combate el liquidacionismo, condenándolo mediante resoluciones precisas y formales.

Período II: desde enero de 1910 hasta enero de 1912.

Los liquidadores *entorpecen* el restablecimiento del CC del Partido, los liquidadores destruyen el CC del Partido y *disuelven* lo último que quedaba de él, la Comisión Técnica del *Buró* del CC en el Extranjero[168]. Entonces, los comités del Partido *en Rusia*, con el fin de reconstituir el Partido, forman la Comisión de Organización en Rusia (otoño de 1911)[169]. Esta convoca la Conferencia de Enero de 1912, la cual reconstruye el Partido, elige el CC y expulsa del Partido al grupo de liquidadores.

Período III: desde enero de 1912 hasta el presente. Lo esencial de este período es que los obreros conscientes de Rusia, en una mayoría de $^4/_5$, se agrupan precisamente en torno a las resoluciones y organismos instituidos por la Conferencia de Enero de 1912.

Paso ahora a la segunda parte de mi informe, a analizar en qué situación se hallan actualmente nuestro Partido y los liquidadores, desde el punto de vista del movimiento obrero de masas en Rusia. Trataré de esclarecer en qué medida *la experiencia del movimiento de masas* ha confirmado la línea de nuestro Partido o la de los liquidadores.

II

El 22 de abril de 1912, según el antiguo calendario, comenzó a publicarse en Rusia el diario obrero *Pravda*, que pudo aparecer *gracias* a la reconstitución del Partido en la Conferencia de Enero de ese año y que aplica (a menudo con alusiones, siempre en forma incompleta) las resoluciones de esta Conferencia. Claro está, nunca mencionamos *en ninguna prensa* las conexiones ilegales existentes entre la Conferencia ilegal del Partido de Enero de 1912 y el CC que ella eligió con el periódico legal *Pravda*. Desde septiembre de 1912 comenzó a publicarse *Luch* –ahora *Nasha Rabóchaya Gazeta*–, periódico liquidacionista rival. Más tarde, en el otoño de ese año, se celebraron las elecciones a la IV Duma de Estado. En 1913 empezó a regir en Rusia la nueva ley de los seguros, que viene instituyendo las cajas

de asistencia médica para obreros. Por último, los sindicatos legales, pese a las duras persecuciones del Gobierno, que constantemente los clausura, vuelven a aparecer.

No es difícil comprender que todas estas manifestaciones del movimiento obrero *de masas* –en particular los diarios de *ambas* tendencias– proporcionan una inmensa cantidad de datos *objetivos*, públicos, de fácil comprobación. Consideramos que es nuestro deber protestar enérgicamente, ante el Comité Ejecutivo del Buró Socialista Internacional, contra la costumbre de los liquidadores y de sus defensores en el extranjero de hacer afirmaciones gratuitas, aseveraciones y frases declamatorias, *desestimando* los hechos objetivos del movimiento obrero de masas en Rusia.

Precisamente estos hechos han robustecido en nosotros la convicción absoluta de que nuestra línea es justa.

En enero de 1912 se reunió la Conferencia del POSDR, que reconstituyó el partido ilegal. Los liquidadores y los grupitos en el extranjero (incluido Plejánov) la recibieron con insultos. ¿Y los obreros en Rusia?

A esta pregunta respondieron las elecciones a la IV Duma de Estado.

Estas se celebraron en el otoño de 1912. Si en la III Duma, entre los diputados de la curia obrera, los de nuestra tendencia representaban el *50%* (4 sobre 8), en la IV Duma los diputados de la curia obrera por el Partido fueron 6 sobre 9, es decir, el **67%**. Ello demuestra que la masa obrera se puso al lado del Partido y rechazó el liquidacionismo. Y si ahora los seis miembros de la Duma que se inclinan hacia el liquidacionismo desean verdaderamente la unidad con los diputados *del Partido*, con el Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia de la Duma, estamos obligados a señalar que es condición para la unidad el reconocimiento de que los diputados se atendrán a la voluntad de la mayoría de los obreros.

Prosigamos. Los diarios son un instrumento muy importante para *la organización* de la clase obrera. Contienen mucho material que lo prueba. Por ejemplo, los datos sobre *el número de aportes de los grupos obreros*. Ambos

diarios, el pravdista (es decir del Partido) y el liquidacionista, publican informes sobre los aportes en dinero de los grupos obreros. Estos informes son el mejor indicador imaginable en Rusia –público y legal– sobre el grado real de *organización* de las masas obreras.

En la Europa Occidental, donde los partidos socialistas son legales, el número de afiliados es conocido por todos y sirve siempre como base al analizar el movimiento obrero organizado.

En Rusia no hay un partido abierto, legal. Las organizaciones del Partido son ilegales, secretas, "clandestinas", como decimos nosotros. Pero un indicador *indirecto* –y además certero– del estado de esas organizaciones es *el número de los aportes en dinero de los grupos obreros.*

Estos datos han sido publicados abierta y regularmente en ambos periódicos, desde hace más de dos años en el nuestro y más de año y medio en el de los liquidadores, y si alguna inexactitud o error se producía, inmediatamente surgía la protesta de los mismos obreros, de manera que estos datos son *absolutamente veraces* y constituyen el mejor indicador público y legal del estado de organización de las masas obreras.

El hecho de que nuestros liquidadores y los grupitos que los defienden en el extranjero se empeñen en no tomar en consideración estos datos, en no comentarlos en su prensa, es para nuestros obreros sólo una manifestación del deseo de *defraudar la voluntad de la mayoría de los obreros*, falta de buena fe.

He aquí los datos correspondientes a *todo* el año 1913. El número de aportes de grupos obreros para los pravdistas fue de 2.181; para los liquidadores, de 661. En 1914 (hasta el 13 de mayo) los pravdistas tuvieron el aporte de 2.873 grupos obreros y los liquidadores, de 671. Esto significa que el porcentaje de los grupos obreros organizados por los pravdistas fue del 77 en 1913 y del 81 en 1914.

A partir de 1912, los pravdistas publican estos datos sistemáticamente, invitan a comprobarlos, afirman que son objetivos y llaman a los amigos *verdaderos* (y no

falsos) de la "unidad" a reconocer abierta y honradamente la voluntad de la mayoría de los obreros. *Sin* ello, todas las conversaciones sobre la unidad son pura hipocresía.

Después de que los liquidadores han estado combatiendo al Partido durante un año y medio, los obreros conscientes de Rusia *han aprobado* por una mayoría de $^4/_5$ la línea "pravdista" y demostrado su fidelidad a la "clandestinidad" y a la táctica revolucionaria. Lo que nosotros esperamos de los liquidadores y sus amigos no son frases sobre la "unidad" *contra* la voluntad del Partido, sino una declaración franca: ¿desean o no, por fin, reconocer esta voluntad de la inmensa mayoría de los obreros conscientes de Rusia?

Es fácil hacer afirmaciones vacías. En cambio es muy difícil organizar un auténtico periódico obrero que sea sostenido realmente por los obreros. Los camaradas extranjeros, que tienen todos mayor experiencia que nosotros, lo saben. Un verdadero periódico obrero, es decir, mantenido con dinero de los obreros, un periódico que siga la línea del Partido, es un enorme aparato de organización.

¿Y qué nos muestran los datos? Los datos objetivos nos muestran que *Pravda* es un periódico verdaderamente obrero, mientras que el periódico de los liquidadores, que niega la "clandestinidad", es decir, el Partido, es *en los hechos*, tanto por sus ideas como por el origen de sus recursos, un periódico *burgués*.

Desde el 1 de enero hasta el 13 de mayo de 1914, ambos periódicos, como siempre, publicaron informes sobre las colectas de dinero; de ellos nuestro órgano hizo un balance. He aquí los resultados. *Pravda* reunió 21.584 rublos 11 kopeks, de los cuales 18.934 rublos 10 kopeks corresponden a grupos obreros. Quiere decir que el 87% procede de colectas de los obreros organizados y sólo el 13% de la burguesía.

Los liquidadores, en cambio, recaudaron 12.055 rublos 89 kopeks, de los que 5.296 rublos 12 kopeks proceden de los grupos obreros, un 44% nada más, o sea, *menos de la mitad*. Los liquidadores reciben *más de la mitad* del dinero de la burguesía.

Por lo demás, toda la prensa burguesa liberal elogia

a diario a los liquidadores, los *ayuda* a defraudar la voluntad de la mayoría de los obreros y *estimula* el reformismo de los liquidadores y su negación de la clandestinidad.

Como ejemplo de la actividad de los grupos en el extranjero citaré el periódico *Edinstvo* del camarada Plejánov, al diputado Buriánov y otros. Tengo ante mí tres números de este periódico, el primero del 18 de mayo y el tercero del 15 de junio del año en curso. Por los informes se ve que alguien dio para el periódico, por mediación del camarada Olguin que vive en el extranjero, 1.000 rublos; que las colectas en el extranjero ascienden a 207 rublos 52 kopeks. *Seis* (¡seis!) grupos obreros entregaron 60 rublos.

¡¡Y este periódico, que en Rusia cuenta con el apoyo de seis grupos obreros, llama a los obreros a desoír las resoluciones del Partido, al que califica de "divisionista"!! El Partido que en dos años y medio ha unido a *5.600* grupos obreros en torno a las resoluciones formuladas con precisión de las *tres* conferencias ilegales de 1912 y 1913, es "divisionista". Y el grupo de Plejánov, que ha unido en Rusia a seis grupos obreros y recaudado en el extranjero 1.200 rublos para *defraudar* la voluntad de los obreros rusos, es, entiéndase bien, ¡¡un grupo "unificador"!!

Plejánov acusa a los demás de fraccionismo, como si *no fuera* fraccionismo recaudar en forma especial dinero para un grupo especial y llamar a los obreros a no cumplir las resoluciones de una mayoría de $^4/_5$.

En cuanto a nosotros, declaramos abiertamente que el comportamiento del grupo de Plejánov es un modelo de *desorganización*. La conducta de Plejánov es lo mismo que si Mehring, en Alemania, organizase seis grupos obreros y en un periódico especial llamase a los socialdemócratas alemanes a desoír al partido que se hubiera escindido, supongamos, de los polacos.

Plejánov y nosotros hablamos un lenguaje distinto. Nosotros llamamos cohesión a la unidad de hecho y no de palabra de los $^4/_5$ de los obreros de Rusia, y llamamos *desorganización* a la lucha de los grupos en el extranjero, financiada con dinero reunido en el extranjero, contra la

mayoría de los obreros rusos.

Según los datos obtenidos en San Petersburgo y publicados por el camarada Vandervelde, *Pravda* se imprime en 40.000 ejemplares, mientras que el periódico de los liquidadores aparece en 16.000. *Pravda* cubre sus gastos y es mantenida por los obreros, en tanto que el periódico de los liquidadores es mantenido por quienes nuestro periódico denomina *amigos ricos procedentes de la burguesía.*

Hacemos entrega al Comité Ejecutivo del Buró Socialista Internacional de los informes financieros publicados en ambos periódicos; para los camaradas del extranjero, que saben que un periódico obrero es un problema serio, esto será mejor que las afirmaciones, promesas, declaraciones e insultos contra los "leninistas".

Nosotros preguntamos a los liquidadores si seguirán negándose a admitir *el hecho objetivo* de que el periódico de su grupo es *en la práctica* una empresa burguesa destinada a predicar el abandono de la clandestinidad y a *defraudar* la voluntad de la mayoría de los obreros conscientes de Rusia.

Si es así, todo cuanto digan sobre la "unidad" seguirá mereciendo las burlas maliciosas de nuestros obreros.

Quien en serio desee la unidad debe reconocer sinceramente cuán errada es en su totalidad la línea de los liquidadores, lo que quedó demostrado, tanto por las resoluciones del Partido, adoptadas desde 1908, como por *la experiencia* de dos años y medio de lucha de *las masas obreras.*

Prosigamos. Aquí están los datos objetivos sobre las elecciones de los obreros a las instituciones de seguros. Nosotros rechazamos, por liberal, todo cuanto se diga sobre reformas políticas, constitucionales en la actual Rusia de los zares, pero las reformas *auténticas*, como la de seguros, las utilizamos *en la práctica* y no de palabra. *Todo* el grupo obrero de la institución de seguros de toda Rusia está formado por *pravdistas*, es decir, por obreros que han condenado y rechazado el liquidacionismo. En las elecciones para integrar esta institución, 47 de los 57 delegados eran pravdistas,

es decir, el 82%. En las elecciones para la institución de seguros de la capital, de San Petersburgo, hubo 37 delegados pravdistas y 7 liquidadores, es decir, el 84% de pravdistas.

Lo mismo sucede en los sindicatos. Cuando los camaradas de otros países oyen hablar a los socialdemócratas rusos en el extranjero sobre el "caos de la lucha divisionista" en Rusia (como lo hacen Rosa Luxemburgo, Plejánov, Trotski y otros) deben pensar que en nuestro país el movimiento sindical está dividido.

Nada de eso.

En Rusia no hay sindicatos paralelos. Tanto en Petersburgo como en Moscú, los sindicatos son *únicos*. Ello es así porque en estos sindicatos hay un *absoluto* predominio de *los pravdistas*.

Ninguno de los 13 sindicatos de Moscú es liquidacionista.

De los 20 sindicatos de San Petersburgo, enumerados en nuestro Calendario Obrero con indicación del número de afiliados, sólo los de delineantes, empleados de farmacia y de oficinas y la mitad de los afiliados al sindicato de impresores son liquidadores. En todos los otros sindicatos –metalúrgico, textil, de sastres, de la madera, de empleados de comercio, etc.– es *absoluto* el predominio de los pravdistas.

Y nosotros decimos francamente: si los liquidadores no están dispuestos a modificar con la mayor decisión toda su táctica y poner fin a su desorganizadora lucha contra la mayoría organizada de los obreros conscientes de Rusia, que dejen de hablar de "unidad".

Pravda ensalza diariamente *la clandestinidad*, aunque sólo sea con alusiones, censura a quienes reniegan de ella. Y los obreros siguen a *su "Pravda"*.

He aquí un balance de la prensa ilegal que se edita en el extranjero. *Después* de la Conferencia de Agosto de 1912 de los liquidadores, nuestro Partido publicó, hasta junio de 1914, *cinco* números de un periódico ilegal, guía político; *los liquidadores, cero* y los socialistas revolucionarios, *nueve*. No están incluidas aquí las proclamas impresas en Rusia, proclamas que sirven para la agitación revolucionaria en huelgas, mítines y manifestaciones.

En esos cinco números se encontrarán mencionadas *44* organizaciones ilegales de nuestro Partido; de los liquidadores, *cero*; de los socialistas revolucionarios, *21* (sobre todo estudiantes y campesinado).

Finalmente, cuando en octubre de 1913 se formó en la Duma el autónomo Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia que, a diferencia del de los liquidadores, quería *cumplir* la voluntad de la mayoría de los obreros conscientes de Rusia, y no burlarla, *ambos* periódicos publicaron *resoluciones* de obreros de todos los confines del país en favor de uno u otro grupo, del Partido o de los liquidadores. El número de *firmas* que apareció publicado fue de *6.722* en favor del grupo "pravdista", es decir, del grupo del Partido en la Duma, y *2.985* en favor del liquidacionista (incluyendo 1.086 firmas de los obreros del Bund y 719 del Cáucaso). Los liquidadores, por lo tanto, con todos sus aliados, lograron reunir *menos de un tercio*.

Tales son, brevemente resumidos, los datos objetivos que oponemos a las afirmaciones gratuitas de los liquidadores. Estos datos objetivos sobre el movimiento *de masas* de la clase obrera de Rusia durante dos años y medio demuestran de manera concluyente, a través de la experiencia de los obreros conscientes, que nuestra línea de partido es correcta.

Debo hacer aquí una digresión y referirme a un caso concreto para mostrar por qué en nuestro país no se puede hablar de "unidad" y ni siquiera de "paz" con el actual periódico de los actuales liquidadores.

Es un caso sumamente importante que aclara la actitud de los liquidadores hacia el trabajo ilegal de nuestro Partido, y por eso pido a los camaradas particular atención.

Se sabe que a partir de 1912 la huelga revolucionaria de masas se desarrolla en Rusia con gran éxito. Los fabricantes trataron de aplicar contra ella el lock-out. Con objeto de trazar la línea de conducta del Partido frente a esa medida de lucha, la Conferencia de Febrero de *1913* (adviértase la fecha: *¡1913!*) de nuestro Partido elaboró y publicó *ilegalmente* una resolución.

En esa resolución (pág. 11 de la publicación ilegal) se

plantea abiertamente "la tarea inmediata de organizar manifestaciones revolucionarias callejeras". Recomiéndase también abiertamente (en la misma página) "buscar nuevas formas de lucha para hacer frente al lock-out, por ejemplo, la huelga italiana, y sustituir las huelgas políticas por mítines revolucionarios y manifestaciones callejeras revolucionarias".

Esto ocurría, lo repetimos, en febrero de 1913, o sea, *medio año* después de la Conferencia de Agosto de los liquidadores (1912), de esa misma conferencia que aseguraba a todo el mundo que los liquidadores *no* estaban contra la clandestinidad. Ni en ese medio año, de agosto de 1912 a febrero de 1913, *ni durante el año siguiente*, de febrero de 1913 a febrero de 1914, *hubo resolución alguna* del Bloque de Agosto sobre este problema. ¡¡Absolutamente ninguna!! Pero sigamos.

El 20 de marzo de 1914, los fabricantes de San Petersburgo deciden responder a las huelgas con el lock-out. En un solo día 70.000 hombres son arrojados a la calle.

La organización ilegal de San Petersburgo de nuestro Partido, el "Comité de San Petersburgo del POSDR", de conformidad con la resolución del Partido, resuelve responder al lock-out con una manifestación revolucionaria el día 4 de abril, aniversario del ametrallamiento del Lena[170].

Se edita una proclama clandestina dirigida a los obreros, que tengo aquí, ante mí. La firma el "Comité de San Petersburgo del POSDR". En ella se reproducen las consignas del Partido (república y confiscación de la tierra), y termina con estas palabras:

"Camaradas: Acudid a la Avenida Nevski el 4 de abril, a las 11 de la mañana."

Como es de suponer, un periódico legal como *Pravda* no podía reproducir, ni siquiera mencionar, *él mismo* esa proclama.

¿Qué hacer? ¿Cómo expresar, para los lectores obreros, por lo menos para los más conscientes y avanzados, *la idea* de que era necesario apoyar el llamamiento ilegal a una manifestación revolucionaria ilegal?

Había que recurrir, como lo hacemos constantemente, a las alusiones.

Pues bien, el mismo día de la manifestación, el viernes 4 de abril de 1914, aparece en nuestro periódico (*Put Pravdi*, núm. 54) un editorial sin firma, con el modesto título de *Sobre las formas del movimiento obrero**. En dicho artículo *se menciona abiertamente* la "resolución formal de los marxistas de febrero de 1913" y *se alude* a la manifestación de carácter revolucionario con las palabras siguientes:

"Los obreros conscientes conocen muy bien algunas formas concretas de elevación" (es decir, de elevación de las formas de lucha), "comprobadas históricamente en repetidas ocasiones y que sólo resultan 'incomprensibles' y 'extrañas' para los liquidadores" (*Put Pravdi*, 1914, núm. 54).

La policía rusa y los fiscales no comprendieron la alusión. Pero los obreros conscientes sí la comprendieron.

La manifestación se realizó. De ella hablaron todos los periódicos burgueses en sus ediciones vespertinas del 4 de abril. Entonces, al día siguiente, 5 de abril, nuestro periódico (véase *Put Pravdi*, núm. 55) *citó* fragmentos de periódicos burgueses, en los que se decía que

"en los últimos días gran cantidad de volantes, firmados por el Comité de Petersburgo del POSDR, fueron distribuidos entre los obreros, invitando a una manifestación para el 4 de abril, aniversario de los acontecimientos del Lena".

Nuestro periódico no podía ser procesado por haber publicado *tal* cita, tomada de periódicos burgueses. Y así resultó que se cumplió la decisión del Partido ilegal: fue organizada una manifestación revolucionaria y esa labor fue *respaldada* por un periódico legal, leído por cuarenta mil obreros.

¿Qué hicieron entre tanto los liquidadores?

Como ya he dicho, en los seis meses que van desde agosto de 1912 a febrero de 1913 ni durante todo el año que siguió no apareció *resolución ilegal alguna* emanada del Bloque de Agosto.

Nadie oyó hablar en San Petersburgo de ningún llamamiento ilegal de los liquidadores para el 4 de abril; tampoco

---

* Véase el presente tomo, págs. 58-61.–*Ed.*

los periódicos burgueses se refirieron a ello. Hay que decir, por otra parte, que el testimonio de los periódicos burgueses es *muy importante*, pues cuando las proclamas se distribuyen realmente en cantidad masiva, la prensa burguesa siempre se entera de ello y lo comenta. Y al contrario, si se distribuyen en cantidad insignificante, las masas no se enteran y los periódicos burgueses no dicen nada.

Así pues, los liquidadores no hicieron nada para organizar la manifestación revolucionaria del 4 de abril de 1914. Se mantuvieron al margen.

Además, al hablar de la manifestación al día siguiente, el periódico legal de los liquidadores

¡¡no recoge las noticias de los periódicos burgueses sobre la distribución de los volantes firmados por el Comité de San Petersburgo de nuestro Partido!!

Esto es monstruoso, pero es así. Agrego aquí el ejemplar del periódico liquidacionista del 5 de abril de 1914 (*Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, núm. 48) para denunciar este hecho ante el Comité Ejecutivo del Buró Socialista Internacional.

¡¡Piénsese solamente en lo que esto significa!! Gente que clama que desea la "unidad" con nuestro Partido, gente que quiere llamarse socialdemócrata *oculta* a los obreros *la existencia* de la organización ilegal de nuestro Partido, del Comité de San Petersburgo del POSDR, así como sus proclamas *revolucionarias*, ilegales, clandestinas y la manifestación que *éste* ha organizado para el 4 de abril de 1914.

¡Gente que clama sobre la "unidad" con nuestro Partido *no reproduce* de los periódicos burgueses las noticias sobre la difusión en masa de volantes *clandestinos* suscritos por el Comité de San Petersburgo de nuestro Partido!

Los camaradas de los partidos de otros países pueden comprender así por qué el problema de la clandestinidad tiene para nosotros una importancia tan vital y cardinal.

Pero hay más todavía. Una semana después, el 11 de abril de 1914, en el periódico liquidacionista (*Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, núm. 51) apareció un artículo en el cual el autor *se burla precisamente* del artículo de *Pravda* del 4 de abril, el día de la manifestación, que hacía referencia a las

"formas superiores" de lucha; *se burla* porque *Pravda* *¡¡"expresó sus ideas en una forma difícil de comprender"!!*

Piénsese solamente: ¡¡el periódico legal de los liquidadores, de los que censuran e injurian sin descanso la clandestinidad, *se burla* de nuestro periódico legal, que, deseoso de *ayudar* a la clandestinidad, lo hace sólo en forma de alusiones!!

Y por esa *alusión* de nuestro periódico a las "formas superiores", es decir, a la manifestación revolucionaria organizada por el Comité de San Petersburgo de nuestro Partido, los liquidadores, públicamente, en su periódico, en ese mismo artículo, ¡¡nos tildan de "*aventureros*", de "aventureros sin ninguna clase de principios", de "*anarcosindicalistas*" que "*provocan* a los obreros"!!

Tengo en mi poder todos los documentos: la proclama del Comité de San Petersburgo, nuestro periódico y el de los liquidadores. Los camaradas que se interesen pueden pedir la traducción íntegra de dichos documentos.

En nombre del CC de nuestro Partido y de la inmensa mayoría de los obreros socialdemócratas organizados de Rusia, declaro: *¡¡No puede haber ni "unidad" ni "paz" con semejante grupo de liquidadores mientras exista semejante periódico!!*

No podemos realizar nuestro trabajo revolucionario entre las masas en "unidad" con tal periódico.

III

Paso ahora a la tercera parte de mi informe. Habiendo examinado *la experiencia* del movimiento obrero de masas en Rusia, que ha venido a confirmar nuestra línea, quiero analizar *la experiencia* de nuestros adversarios.

Nuestros adversarios, tanto los liquidadores como los grupitos en el extranjero por el estilo del de Plejánov, gustan injuriarnos diciendo que somos "usurpadores". Ellos repitieron esas calumnias en las páginas de *Vorwärts* en marzo de 1912. ¡¡Pero *Vorwärts* no nos dio una oportunidad para responder!! Veamos qué sentido político pueden tener estas acusaciones de que somos "usurpadores".

He dicho ya que la Conferencia de 1912 fue convocada por la Comisión de Organización en Rusia formada por un Comité del Partido después que los liquidadores hubieran destruido el viejo CC. Consideramos un mérito nuestro ese restablecimiento del partido ilegal, y la mayoría de los obreros de Rusia así lo ha reconocido.

Pero admitamos por un instante que nuestros numerosos adversarios (numerosos en opinión de los grupitos de intelectuales y del extranjero) tienen razón. Supongamos que somos "usurpadores", "divisionistas", etc. En este caso, ¿no era natural esperar que nuestros adversarios nos desmintieran *no sólo con palabras, sino con la experiencia* de su actividad y de su unidad?

Si no teníamos razón al afirmar que la única manera de organizar el Partido era luchar contra el grupo de los liquidadores, ¿no era de esperar que los grupos y organizaciones que discrepaban de nosotros *demostraran con la experiencia* de *su* actividad que la unidad con los liquidadores era posible?

Pero he aquí lo que muestra la experiencia de nuestros adversarios. En enero de 1912, nuestro Partido ilegal quedó reconstituido por nuestra Conferencia, en la que estuvo representada la mayoría de las organizaciones de Rusia.

En marzo de 1912 se unían en las páginas de *Vorwärts*, para insultarnos:

los liquidadores,
el Bund,
los letones,
los polacos,
los "trotskistas"
y los de *Vperiod.*

Parecen muchas "tendencias" y "grupos", ¿verdad? ¡¡Qué fácil hubiera sido para ellos dar con su unidad un buen ejemplo a los obreros de Rusia!!

Pero cuando empezaron los preparativos para la Conferencia "de Agosto" de los liquidadores, resultó que nuestros adversarios *no lograban* ponerse de acuerdo.

Los polacos y Plejánov llegaron a negarse hasta a participar en la Conferencia "de Agosto" de los liquidadores.

¿Por qué?

¡¡¡Porque *no podían* ponerse de acuerdo ni siquiera sobre el concepto de miembro del Partido!!!

Por eso cuando el grupo de Plejánov o Rosa Luxemburgo o cualquier otro asegure a sí mismo y los demás que *es posible* unirse con los liquidadores, nuestra respuesta será: queridos camaradas, intenten ustedes mismos "unirse" con los liquidadores en la definición de miembro del Partido, *no de palabra, sino en la práctica.*

Prosigamos. Los de *Vperiod* acudieron a la Conferencia de Agosto, pero *se retiraron* de ella con una expresión de protesta y denunciándola como una ficción.

Entonces, en febrero de 1914, un año y medio después de la "Conferencia de Agosto" de los liquidadores, se reunió el Congreso del partido letón. Los letones apoyaron siempre la "unidad". Los obreros letones *querían* trabajar junto con los liquidadores, y así lo demostraron, no con palabras, sino con hechos, con su *experiencia.*

Y al cabo de un año y medio de experiencia, los letones, *sin abandonar su estricta neutralidad*, declaraban en su Congreso que abandonaban el Bloque de Agosto, pues como dice la resolución del Congreso letón:

"El intento de los conciliadores de unirse a toda costa con los liquidadores (Conferencia de Agosto de 1912) ha sido inútil, y los propios unificadores han caído bajo la dependencia política e ideológica de los liquidadores".

Si alguien más desea hacer la "experiencia de unirse con los liquidadores", que la haga. Nosotros, por nuestra parte, declaramos que mientras los liquidadores no abandonen decididamente su línea liquidacionista cualquier unificación con ellos es imposible.

Para terminar, también el grupo de Trotski y el de los caucasianos dirigidos por An y varios otros liquidadores (por ejemplo, "Eme-Ele") *se han desprendido* virtualmente del Bloque de Agosto y han fundado una revista *aparte*, "*Borbá*". Esta no tiene ningún vínculo con los obreros, pero con su

existencia misma, con su crítica del oportunismo de los liquidadores y su separación de éstos, la revista del grupo de ex liquidadores *ha demostrado* con hechos, con la experiencia, que la unidad con los liquidadores es imposible.

La unidad sólo es posible si los liquidadores están dispuestos a romper decididamente con toda su táctica y a dejar de ser liquidadores.

Paso ahora a exponer las condiciones precisas, formales para tal "unidad".

IV

Las siguientes son las condiciones prácticas y concretas formuladas por nuestro CC, que harían posible para nuestro Partido la "unidad" con los liquidadores.

Primera condición:

1. Las resoluciones de todo el Partido, de diciembre de 1908 y enero de 1910, sobre el liquidacionismo han quedado confirmadas en forma definitiva y sin reservas precisamente en cuanto se refiere al liquidacionismo.

Para que esta confirmación sea comprendida por todos los obreros conscientes de Rusia como algo realmente serio y definitivo, y, de la misma manera, para impedir que se produzcan equívocos de ninguna clase, se reconoce que merece censura y no puede ser tolerado en las filas del POSDR ilegal quien se pronuncie (particularmente en la prensa legal) contra "la organización ilegal", quien la califique de "cadáver", declare que no existe y que su restauración es una utopía reaccionaria, etc.; en general, quien, de un modo o de otro, rebaje el papel y el significado de la "clandestinidad".

Se reconoce que merece censura y no puede ser tolerado en las filas del partido ilegal quien se pronuncie (particularmente en la prensa legal) contra la "propaganda de la prensa ilegal". Al partido ilegal sólo puede pertenecer quien ayude, sinceramente y con todas sus energías, al desarrollo de *la prensa* ilegal, de las proclamas ilegales, etc.

Se reconoce que merece censura y no puede ser tolerado en las filas del partido ilegal quien propugne, sea en la

forma que fuere, en la Rusia actual, un partido obrero "abierto" (es decir, legal), pues significaría objetivamente un partido obrero monárquico-zarista; quien lance la consigna del "partido abierto" o de la "lucha" por él.

Se reconoce que merece censura y no puede ser tolerado en las filas del partido ilegal quien se pronuncie en la forma que fuere (particularmente en la prensa legal) contra las huelgas revolucionarias de masas (es decir, contra las huelgas en las que se combinan la lucha económica y política y la agitación revolucionaria), contra los mítines revolucionarios y las manifestaciones callejeras. Entre esos ataques intolerables al trabajo revolucionario del partido que dirige las huelgas y manifestaciones se encuentra, por ejemplo, la condenación, en la prensa legal, del "frenesí huelguístico" de los obreros o de las "formas superiores de lucha" (= seudónimo legal de manifestaciones).

Se reconoce que precisamente la revista *Nasha Zariá* y el periódico *Nasha Rabóchaya Gazeta* han incurrido en las indicadas desviaciones de la línea socialdemócrata y caído bajo la "influencia burguesa".

2. Se reconoce que merece censura y no puede ser miembro del partido ilegal quien en la forma que fuere (particularmente en la prensa legal) califique de impropias o de poco adecuadas para la agitación entre las masas las consignas de república democrática y de confiscación de las tierras de los terratenientes, consignas que figuran en el Programa de nuestro Partido y que tienen singular actualidad en la Rusia actual donde la monarquía zarista ha convertido en una burla al pueblo el reconocimiento formal de la Constitución por el zar.

Se reconoce que, vista la masiva difusión que la prensa liberal hace entre las masas de las ideas del reformismo, de las ideas de la conciliación de la libertad política con la monarquía del zar, y de que el derrocamiento revolucionario del zarismo es innecesario, perjudicial y pecaminoso; en vista de ello, la agitación por una reforma constitucional como la libertad de asociación debe realizarse, y realizarse en gran escala, con la clara conciencia de que la clase obrera es

hostil a la propaganda de los reformistas liberales; y esta agitación debe combinarse estrechamente con la explicación y difusión de la consigna de república, como consigna de presión revolucionaria de las masas contra la monarquía zarista.

3. Se reconoce que es absolutamente inadmisible e incompatible con la pertenencia al Partido formar un bloque o alianza de cualquier sector de nuestro Partido, del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, con *otro* partido.

Se reconoce, desde este punto de vista, inadmisible el bloque del Bund y los liquidadores con el PSP "*lewicza*", partido *no* socialdemócrata, formado *contra* la voluntad y sin el consentimiento de la socialdemocracia *polaca* y sin una resolución del congreso del POSDR.

El diputado Jagiello, como miembro de un partido *no* socialdemócrata, sólo puede adherirse al grupo de nuestro Partido en la Duma, pero no puede ser en absoluto miembro de este grupo.

4. Se reconoce que en cada ciudad y en cada localidad debe existir sólo una organización socialdemócrata única, que agrupe a los obreros de todas las nacionalidades y realice su actividad en todos los idiomas del proletariado local.

Se condena el separatismo nacional judío del Bund, que, contrariamente a la resolución del Congreso de Estocolmo del POSDR de 1906, confirmada por la Conferencia de Diciembre de 1908, se niega hasta ahora a llevar a la práctica el principio de la unidad internacional de los obreros socialdemócratas en cada lugar, principio que tan brillantemente ha sido probado en el Cáucaso desde 1898[171].

5. Se reconoce que la reivindicación de la "autonomía nacional-cultural", que divide a los obreros por nacionalidades y predica un sutil nacionalismo, rechazada por resolución formal del II Congreso del POSDR (1903), contradice el Programa del Partido (lo mismo que el seudónimo de autonomía nacional-cultural que se enuncia como "creación de instituciones que garanticen el libre desarrollo nacional").

Todas las resoluciones de las organizaciones locales,

nacionales o especiales de nuestro Partido (incluido el Grupo de la Duma) que admitan el principio de la autonomía nacional-cultural son anuladas y su renovación, si no media resolución del Congreso del POSDR, se declara incompatible con la pertenencia al Partido.

6. Todas las organizaciones del Partido, todas sus publicaciones, en todos los idiomas, deben llamar urgentemente a todos los obreros socialdemócratas de todos los matices a realizar inmediatamente *la unidad por abajo*, es decir, a formar células, organizaciones y grupos socialdemócratas ilegales en todos los lugares o a ingresar en esas organizaciones allí donde ya existen. Atento a ello, se rechaza de plano el principio de federación o de igualdad de derechos de todas las "tendencias", y sólo se reconoce el principio de la leal subordinación de la minoría a la mayoría. El número de aportes en dinero de los grupos obreros para los periódicos de las diferentes orientaciones es tomado en la prensa legal, a partir de 1913, como el indicador más exacto, aunque aproximado, de la correlación de fuerzas de las diferentes tendencias en el movimiento obrero. Por esta razón dicha cifra se da a conocer en todas las publicaciones del Partido, todas las cuales recomiendan a todos los socialdemócratas de las localidades que se guíen siempre por esos datos en su labor práctica, hasta la realización de un nuevo congreso del POSDR.

Con respecto a determinar quién es miembro del Partido, se reconoce que sólo puede ser considerado como tal quien forme parte de una célula, grupo u otra organización ilegal (organización local, de fábrica, distrital o del grupo socialdemócrata en las asociaciones legales, es lo mismo) y realice un trabajo ilegal para organizar reuniones, discutir las resoluciones del Partido y distribuir las publicaciones ilegales.

Todos los grupos y "tendencias" están obligados a lanzar en seguida llamamientos ilegales, claros y definidos al respecto.

7. La existencia en una misma ciudad o localidad de dos periódicos rivales, es reconocida como absolutamente inadmisible. La minoría tiene derecho a debatir ante todo

el Partido las discrepancias en cuanto al Programa, la táctica y la organización en una revista de discusión, especialmente publicada a tal efecto, pero no a escribir en un periódico rival, desorganizando las acciones y las resoluciones de la mayoría.

Dado que el periódico liquidacionista de Petersburgo, que se sostiene principalmente con dinero burgués, y no proletario, se publica contra la voluntad de la conocida e indudable* mayoría de los obreros socialdemócratas conscientes de San Petersburgo y que con su prédica de hacer caso omiso de la voluntad de la mayoría introduce una extrema desorganización, se reconoce necesario clausurar inmediatamente dicho periódico, a la vez que se crea la revista de discusión.

8. Se confirma totalmente y sin reservas la resolución del II Congreso de 1903, así como la del Congreso de Londres de 1907, sobre el carácter democrático burgués de la tendencia de los populistas en general, incluido el partido de los socialistas revolucionarios.

Se reconoce absolutamente inadmisible todo bloque, alianza o acuerdo provisional entre una parte de los socialdemócratas y los socialistas revolucionarios (o los populistas en general) contra otra parte de los socialdemócratas.

Se condena francamente y sin reservas a los liquidadores de Petersburgo, quienes ni siquiera en su propia "Conferencia de Agosto" proclamaron ninguna línea nueva de la socialdemocracia respecto a los socialistas revolucionarios, establecieron y establecen, contra la inmensa mayoría de los obreros socialdemócratas de Petersburgo, bloques y acuerdos

* En su periódico (*Nasha Rabóchaya Gazeta*, núm. 34, del 13. VI. 1914), los liquidadores estiman la relativa proporción de pravdistas en un 72% y en un 28% la de liquidadores, en San Petersburgo. Este peregrino cálculo no está basado en el número de grupos obreros, sino en los rublos aportados tanto por los obreros como por la burguesía, de manera que 10.000 obreros que entreguen a razón de 10 kopeks son equiparados a un burgués que entregó 1.000 rublos. En realidad, del 1 de enero al 13 de mayo de 1914, el número de aportes de los grupos obreros fue en San Petersburgo de 2.024 entre los pravdistas y 308 entre los liquidadores, o sea, del 86% y el 14%.

con los socialistas revolucionarios para las elecciones a las instituciones de seguros.

Se reconoce inadmisible el bloque literario de los más destacados liquidadores y los destacados socialdemócratas de los grupitos que defienden el liquidacionismo (Plejánov, Trotski y otros) con los socialistas revolucionarios, quienes en la revista *Sovreménnik* de San Petersburgo sostienen que "en todo caso los viejos agrupamientos han sido liquidados" y que "no es posible establecer dónde termina el marxismo y dónde empieza el populismo" (*Sovreménnik*, núm. 7, pág. 76).

Los literatos que deseen ser miembros del Partido Socialdemócrata, pero que colaboran en esa publicación no sólo por la necesidad de buscar un salario en publicaciones burguesas, son invitados a retirar su colaboración de esa revista y a anunciarlo así públicamente.

9. En vista de la extrema desorganización introducida en el movimiento obrero de Rusia por la labor de los grupitos separados y aislados en el extranjero, que actúan sin mandato de ninguna organización del Partido de Rusia y sin acuerdo alguno con tal organización, se reconoce necesario acordar y poner en práctica que todos los grupos en el extranjero, sin excepción alguna, sólo podrán relacionarse a través del CC del Partido con las organizaciones que actúan en Rusia.

Los grupos en el extranjero que no se subordinen al organismo central ruso de actividad socialdemócrata, o sea, al Comité Central, y que introduzcan la desorganización relacionándose con Rusia a espaldas del CC, no podrán usar el nombre del POSDR.

En el extranjero debe crearse con fondos recaudados allí una revista socialdemócrata de discusión para debatir a fondo y sin censura los problemas relativos al Programa, la táctica y la organización.

Es preciso confirmar y llevar a la práctica sin restricción alguna lo estipulado en los Estatutos del Partido (§ 3) que dicen que sólo "la organización confirmada por el Partido tiene derecho a editar publicaciones del Partido".

10. Se reconoce absolutamente obligatoria para todos

los socialdemócratas la resolución aprobada por unanimidad por el CC en Londres (a comienzos de enero de 1908), que dice:

"La más intensa actividad de los socialdemócratas en el movimiento sindical es impuesta por la actual situación y debe ser realizada de acuerdo con el espíritu de las resoluciones de Londres* y de Stuttgart**, es decir, nunca en el espíritu de reconocer por principio que los sindicatos son neutrales o apartidistas, sino, por el contrario, en el espíritu del esfuerzo tenaz para establecer la más estrecha vinculación entre los sindicatos y el Partido Socialdemócrata".

Se reconoce que los intentos de realizar agitación en los sindicatos contra el POSDR ilegal son incompatibles con la pertenencia al Partido.

Los liquidadores se comprometen a abstenerse de llamar a la insubordinación a las directivas sindicales, a someterse lealmente a la mayoría marxista de los sindicatos y a no organizar en ningún caso sindicatos escisionistas paralelos.

Lo mismo se aplicará a las actividades en las asociaciones obreras de cualquier tipo: clubes, etc.

Todos los socialdemócratas están obligados a formar parte de las células socialdemócratas ilegales dentro de cada sindicato, asociación cultural-educativa, etc. Las resoluciones del Partido ilegal son obligatorias para estas células.

Se reconoce que todos los socialdemócratas están obligados a luchar *contra* la división de los sindicatos por nacionalidad.

11. Se reconoce que *son inadmisibles* las manifestaciones en la prensa contra la representación en las instituciones de seguros elegida por los obreros de San Petersburgo (Consejo de Seguros de toda Rusia, Delegación de la Capital, etc.) y las exhortaciones a no someterse a sus indicaciones, etc. Se reconoce *obligatorio* el programa de seguro social aprobado por esta representación obrera.

La revista *Strajovanie Rabóchij*[172], que rivaliza con el

---

* Es decir, el Congreso de Londres del POSDR, de 1907.

** Es decir, el Congreso Socialista Internacional de Stuttgart, de 1907.

órgano oficial de la representación obrera en las instituciones de seguros *(Voprosi Strajovania)*, será clausurada.

12. Los socialdemócratas del Cáucaso deben reconocer inadmisible la agitación en favor de la autonomía nacional-cultural, rechazada por el Programa del POSDR.

Los socialdemócratas del Cáucaso deben comprometerse a no violar el principio de la organización internacional única en cada ciudad y a no adoptar en ningún caso, ni en la organización política ni en la sindical, la división de los obreros por nacionalidades.

13. Los seis diputados a la Duma de Estado (grupo de Chjeídze), así como el diputado Buriánov, deben reconocer todas las condiciones antes expuestas.

El grupo de Chjeídze debe declarar, desde la tribuna de la Duma, que, de conformidad con el Programa de los socialdemócratas de Rusia, *retira* su apoyo a la "autonomía nacional-cultural" (y su seudónimo de "instituciones", etc.).

El grupo de Chjeídze debe reconocer la dirección del Comité Central del Partido, elegido en la Conferencia de Enero de 1912, la obligatoriedad de atenerse a todas las resoluciones del Partido y también el derecho de veto del Comité Central.

Tales son las condiciones de acuerdo con las cuales el CC de nuestro Partido considera posible realizar la unidad y toma a su cargo el comienzo de la campaña en favor de la unidad. Consideramos absolutamente imposible tener ninguna conversación o contacto con el grupo de liquidadores que publican *Nasha Zariá* y *Nasha Rabóchaya Gazeta*, mientras persistan en su *actual* táctica. Consideramos como ficciones, desde el punto de vista de su existencia política real en el movimiento de los obreros de Rusia, a todos los demás grupos, tendencias, fracciones y organismos que defienden a los liquidadores o que preconizan la unidad o el compromiso con ellos.

Declaramos que alimentar a la clase obrera de Rusia con aseveraciones y promesas verbales de que la unidad

con el grupo de liquidadores es posible y fácil significa prestar un pésimo servicio a la causa y hacer pasar las frases por realidad.

Por eso hacemos la siguiente proposición práctica.

Desde hace un año está planteada en nuestro Partido la convocatoria del congreso del Partido. Así se anunció en las resoluciones de la Conferencia de Verano de 1913, convocada por el CC del POSDR. Ahora, el plan de convocar el congreso está ya próximo a realizarse. Es probable que en un futuro cercano, inmediatamente después del Congreso de Viena o incluso coincidiendo con él, se celebre el congreso de nuestro Partido. Pedimos a los camaradas que, como es lógico, no se anuncie ni se hable de ello. Si las detenciones son muy numerosas, es posible que se celebre una conferencia en vez del congreso.

Ahora bien, aun negándonos a dar algún paso que nos acerque al grupo de liquidadores o a sus defensores, *hasta tanto no hayan sido cumplidas las condiciones señaladas*, proponemos a todos los grupos, tendencias y fracciones que –a diferencia de nosotros– consideran posible la unidad, la paz o el compromiso con el actual grupo de liquidadores, con su táctica presente tal cual es, les proponemos que se aproveche el Congreso de Viena para organizar la discusión formal, en común, de nuestras condiciones.

Que quienes preconizan la paz o el compromiso con los liquidadores no se limiten a esa prédica, que demuestren con *hechos* que la unidad es posible con los actuales liquidadores.

Nosotros, por nuestra parte, nos sentiríamos muy satisfechos si pudiéramos informar a los representantes de los $^4/_5$ de los obreros de Rusia, en un congreso o conferencia de nuestro Partido, sobre los resultados de una reunión del grupo de los liquidadores con todos los grupos que los defienden.

14. Para terminar, debo referirme a otro punto, muy desagradable, pero ineludible en un intercambio leal y sincero de opiniones sobre la unidad de los socialdemócratas en Rusia.

Se trata de lo siguiente.

En su prensa, nuestros adversarios, los liquidadores, realizan una encarnizada campaña personal contra varios miembros de nuestro Partido, a quienes acusan públicamente y ante las masas de un cúmulo de acciones deshonestas, canallescas y criminales, o se hacen eco en su periódico de "rumores" sobre acciones de este tipo. La prensa de nuestro Partido, en nombre del CC de nuestro Partido, responde a esos ataques franca y abiertamente, tildando de calumniadores a los liquidadores y en particular a dos de sus dirigentes, Dan y Mártov.

No es difícil imaginar el grado de desorganización y desmoralización que los liquidadores están sembrando entre las masas con semejante "campaña", a la que nosotros hemos respondido y responderemos siempre según el principio: *à corsaire, corsaire et demi**. Señalaremos brevemente cuatro ejemplos:

1) En 1911 L. Mártov publicó en París el folleto *¿Salvadores o destructores?*, dedicado principalmente a acusar a Lenin de acciones deshonestas y de delitos comunes. Mártov envió la traducción alemana de este folleto a Kautsky, quien entonces estaba actuando como árbitro en un problema en discusión en la socialdemocracia rusa. En una carta a Lunacharski (del grupo Vperiod), Kautsky calificó este folleto de Mártov de "repugnante", calificativo al que Plejánov dio publicidad en la prensa socialdemócrata rusa. En la actualidad el periódico de los liquidadores ha comenzado a dar a conocer gradualmente, en forma de alusiones, el contenido de dicho folleto entre los lectores rusos.

2) Desde 1913 hasta el presente, el periódico de los liquidadores ha estado acusando públicamente de deshonestidad a Danski, miembro de nuestro Partido, funcionario de las instituciones de seguro social. El pretexto para esta acusación es que Danski presta servicios en una organización patronal, empresarial, que sirve a la burguesía. Nuestro Partido, representado por varios organismos (Redacción de

---

* En traducción libre: "A un pícaro, otro mayor".–*Ed.*

Pravda y de la revista *Prosveschenie*, Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia de la Duma de Estado, algunos sindicatos, etc.), examinó estas acusaciones y puso en claro que paulatinamente Danski había ido dejando de trabajar al servicio de los patronos, poniéndose al servicio del movimiento obrero, en un principio como colaborador anónimo de *Pravda*. Cuando Danski ingresó definitivamente en nuestro Partido, se le propuso, en cumplimiento de resoluciones de nuestro Partido, que se alejara totalmente de la organización patronal, cosa que cumplió dejando el empleo. En nombre del CC repito que nuestro Partido lo considera un camarada honesto y no permitirá que nadie atente impunemente a su honor. Nuestra prensa, al acusar a los liquidadores de calumniar a Danski, señaló que, en este caso, los liquidadores eran particularmente deshonestos, porque el propio Mártov escribe permanentemente para un periódico burgués con otro seudónimo (aquí lo diré todo: *Egórov* en *Kievskaya Misl*), y, entre los colaboradores más cercanos del periódico liquidacionista, *Ezhov* ha prestado servicios en un sindicato patronal y *Ermanski* los ha prestado o sigue prestando.

3) Un miembro de la Duma, Malinovski, de pronto abandonó la Duma y renunció sin dar ninguna explicación. Nuestros obreros reunieron los organismos dirigentes locales y centrales y lo expulsaron del Partido, considerando su renuncia, sin explicarla y sin consultar previamente en el cuerpo colegiado, como una actitud desorganizadora, como una deserción de su puesto de lucha. El periódico de los liquidadores comenzó entonces a publicar rumores anónimos acerca de que Malinovski era un agente provocador y exigió una investigación conjunta por todas las diferentes fracciones. Nuestro CC declaró que respondía por Malinovski, que había investigado los rumores y estaba convencido de que eran una calumnia infame de Dan y Mártov. El CC rechazó la propuesta de formar una comisión común con los liquidadores y, siguiendo la opinión expresada por los representantes de 10 sindicatos de Moscú, denunció como calumniadores a los que se atrevían a publicar en la prensa "*rumores*" anónimos sobre una provocación en vez

de hacerlos llegar por vías orgánicas, ya a nuestro CC, *ya al suyo* ("CO"), al Bund o a los grupos colectivos que confían en los liquidadores, a fin de someter los rumores al examen de *los cuerpos colegiados* y organismos responsables. Búrtsev manifestó que no creía en los rumores. La comisión investigadora de nuestro CC declaró que publicaría datos sobre quienes hacían circular esos rumores. Yo sólo puedo añadir que esos rumores eran propagados por *los liquidadores*.

4) Hace unos días, el periódico liquidacionista publicó una carta abierta de Aléxinski, que fue diputado a la II Duma, acusando de traidor al camarada Antónov, miembro de nuestro Partido que había cumplido una condena a presidio. Pero la conducta del camarada Antónov fue reconocida como intachable, tanto por la comisión especial de compañeros de prisión como por resolución del CC del Partido, adoptada en 1907-1908, en Finlandia, cuando los mencheviques (es decir, los liquidadores actuales) y todas las "organizaciones nacionales" estaban representados en el Comité Central. La respuesta de nuestra prensa fue otra vez la de acusar a Dan y Mártov de propagar calumnias.

Siguiendo instrucciones del CC, debo someter al Comité Ejecutivo del Buró Socialista Internacional una propuesta práctica al respecto. Nosotros vemos en los métodos de los liquidadores un peculiar método de lucha política, al que recurren los hombres que han sido excluidos del Partido. Por lo tanto, no confiamos en que las cosas puedan "corregirse" con sentencias morales. Sin embargo, como los organismos que encubren a los liquidadores (el "CO" y el Bund, por ejemplo, y también Trotski), así como los numerosos grupos en el extranjero (entre ellos Plejánov), nos hablan de "*unidad*" con esos liquidadores, ante el Comité Ejecutivo del Buró Socialista Internacional, les proponemos lo siguiente:

que declaren abierta y públicamente, sin rodeos, si aprueban o no la "campaña" de los liquidadores sobre los cuatro puntos enumerados (a los cuales, estamos seguros, los liquidadores agregarán otros 44).

Si no la aprueban, que lo sepan los obreros de Rusia.

Si la aprueban, que *todos* los grupos que nos proponen la "unidad" o el compromiso con los liquidadores elijan una comisión conjunta y redacten una acusación fundada, concreta y abierta de acciones deshonestas contra ciertos miembros de nuestro Partido. Nosotros presentaremos esta acusación al congreso de nuestro Partido, invitaremos a los representantes de la comisión de todos los grupos que defienden a los liquidadores a que acudan a nuestro congreso y presenten allí sus pruebas.

Consideramos nuestro deber declarar que si esto no se hace, se robustecerá la opinión, ya imperante en las filas de nuestro Partido, de que todos los grupos que defienden la "unidad" con los liquidadores apoyan *tácitamente* a los calumniadores.

En nombre de la mayoría de los obreros conscientes de Rusia defenderemos la organización de nuestro Partido frente a los desorganizadores y no reconoceremos otra defensa que la que hemos empleado y que hemos mencionado antes (sin hablar de los tribunales burgueses, a los cuales recurriremos en la primera oportunidad).

He terminado el informe que se me había encomendado presentar en nombre del CC del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. Me permitiré resumirlo en dos breves tesis:

En su aspecto formal, la situación es la que sigue. Nuestro Partido, reconstituido en la Conferencia de Enero de 1912 a pesar de la resistencia del grupo de los liquidadores, excluyó a éstos de sus filas. *Después* de esto, después de dos años y medio del movimiento, la inmensa mayoría de los obreros conscientes de Rusia ha aprobado la línea de nuestro Partido. Tenemos, pues, todas las razones para estar convencidos, más firmemente que antes, de que nuestra línea es correcta *y no nos apartaremos de ella.* Si los liquidadores y los grupos que los defienden desean que anulemos la resolución por la cual se excluye a aquéllos del Partido, nuestro CC está dispuesto a llevar al congreso de nuestro Partido la proposición pertinente y a defenderla

sólo con las condiciones que he enumerado.

En el aspecto material, es decir, en lo referente al fondo del problema, la situación es esta. Rusia atraviesa un período de revoluciones burguesas, durante las cuales grupitos inestables de intelectuales se inclinan a veces a considerarse socialdemócratas o a apoyar la tendencia oportunista dentro de la socialdemocracia, contra la que nuestro Partido viene combatiendo desde hace veinte años ("economismo" de 1895 a 1902; "menchevismo" de 1903 a 1908 y "liquidacionismo" de 1908 a 1914). La experiencia del Bloque de Agosto (1912) de los liquidadores y su desmoronamiento han probado que los liquidadores y sus defensores son absolutamente incapaces de formar ningún partido u organización. Sólo en la lucha contra esos grupos se forma y puede formarse un verdadero Partido Socialdemócrata Obrero de Rusia, partido que ya ahora, a pesar de las tremendas dificultades, ha unido a $^{8}/_{10}$ partes de los obreros conscientes (contando sólo a los socialdemócratas) o a $^{7}/_{10}$ partes (contando a socialdemócratas y socialistas revolucionarios).

INSTRUCCIONES

I. NOTAS PRIVÉES*

Respecto a la relación que tienen con la "unidad" los datos sobre la mayoría o minoría de los obreros que en Rusia siguen a los pravdistas o, más exactamente, son pravdistas, hay que señalar:

1. Si un partido o grupo presenta definida y concretamente un programa o una táctica con los que nuestro Partido no puede estar de acuerdo en principio, entonces la cuestión sobre una mayoría no es naturalmente lo que cuenta. Por ejemplo, si el partido de los socialistas revolucionarios (populistas de izquierda), cuyo programa y táctica difieren del nuestro, ganase a la mayoría de los obreros de Rusia, esto no nos haría renunciar en modo alguno a nuestra línea. Lo mismo se refiere a quienes niegan abierta y definidamente la "clandestinidad" (= partido ilegal) en la Rusia actual.

Sin embargo, ciertos grupos de socialdemócratas y algunos de los liquidadores afirman que no hay discrepancias de principio irreconciliables entre nosotros. A esos grupos y personas tenemos que señalarles su inconsecuencia si se niegan a someterse a la mayoría.

2. Estamos convencidos de que nuestra línea táctica y de organización es correcta, ante todo por los largos años que conocemos el movimiento obrero socialdemócrata de Rusia y por nuestra participación en él, así como por nuestras convicciones teóricas marxistas. Pero sostenemos la opinión

---

* En francés en el original.–*Ed.*

de que la práctica del movimiento obrero *de masas* no es en modo alguno menos importante que la teoría, y que sólo esta práctica puede servirnos como seria *comprobación* de nuestros principios. "La teoría, amigo mío, es gris, pero el árbol eterno de la vida es verde" (Fausto). Por eso el hecho de que, después de dos años y medio de lucha contra el liquidacionismo y sus aliados, $^4/_5$ de los obreros conscientes se hayan manifestado en favor del "pravdismo", fortalece nuestra convicción de que nuestra línea es correcta y hace esta convicción inquebrantable.

3. En Rusia, casi cada grupo o "fracción" (según la antigua denominación) acusa al otro de *no* ser obrero, sino intelectual burgués. Consideramos esta acusación, o, mejor dicho, argumento, esta referencia a la significación social de uno u otro grupo, *sumamente importante en principio*. Pero, justamente porque la consideramos sumamente importante, estimamos nuestro deber no hacer una apreciación gratuita sobre la significación social de otros grupos, sino corroborar esas apreciaciones *nuestras* con hechos *objetivos*. Pues los hechos objetivos demuestran irrevocable e irrefutablemente que *sólo* el pravdismo es una tendencia *obrera* en Rusia, en tanto que el liquidacionismo y el eserismo son *en los hechos* tendencias intelectuales burguesas.

II. NOTAS PRIVÉES

Si se intentara (lo mismo da que sea alguien del BSI o uno de los adversarios) "rechazar" o *dejar de lado* los datos sobre nuestra mayoría, que son datos objetivos, deberemos pedir sin falta la palabra para hacer una declaración formal en nombre de toda la delegación, y plantear una protesta formal del siguiente contenido:

Protestamos categóricamente contra la declaración (o tentativas, indicaciones, etc.) de que nuestros datos objetivos acerca de a quién siguen en su inmensa mayoría los obreros conscientes de Rusia no podrán ser examinados por el Comité Ejecutivo, porque no han sido comprobados por éste (o no se refieren al problema de la unidad). Consi-

deramos, por el contrario, que es de interés indudable para toda la Internacional y voluntad claramente expresada por el BSI en una resolución (diciembre de 1913) obtener la información más completa, exacta y documentada sobre el estado real del movimiento obrero de Rusia.

Consideramos que nuestros adversarios, que conocían la resolución de diciembre del BSI, han faltado a su deber al no haber reunido todavía datos objetivos sobre el movimiento obrero en Rusia.

Declaramos que después del afortunado viaje del camarada Vandervelde a Rusia no cabe la menor duda de que el Comité Ejecutivo del BSI podría dirigir con completa legalidad, a través del camarada Vandervelde, una carta abierta a las redacciones de todos los periódicos obreros (o que desean serlo) de Rusia y a todos los miembros de la dirección de todas las asociaciones obreras legales del país, para reunir, de fuente directa, datos que muestren cómo los obreros conscientes de Rusia están divididos en pravdistas, liquidadores, eseristas (populistas de izquierda) y otras tendencias.

Sin esos datos objetivos, las manifestaciones subjetivas de representantes de los diversos "grupos" carecen en absoluto de valor.

III. NO INCLUIR EN EL INFORME

A juzgar por algunas manifestaciones fragmentarias de los liquidadores en el Congreso letón y por alusiones de la prensa, el proyecto de un "congreso general" constituye uno de los planes del fraude "unificador" que aquéllos preparan.

Este proyecto, claramente destinado a engañar a los extranjeros crédulos, consiste aproximadamente en lo siguiente: o bien se elige un comité de organización "federativo" para convocar el congreso general, o bien el CC de nuestro Partido "se completa" con representantes de alguna de las organizaciones liquidacionistas para convocar ese congreso.

Este plan, cualquiera sea la forma en que se presente, es inaceptable en absoluto para nosotros, y si de una

manera u otra sale a la superficie en la "conferencia" de Bruselas, la delegación del CC tendrá que declarar:

No podemos emprender paso alguno, sea el que fuere, en favor de un congreso general, de una federación, ni aceptar el menor acercamiento, así sea ínfimo, hasta tanto el grupo de los liquidadores no satisfaga las condiciones que hemos expuesto. De otro modo, si no es *después* de que ellos cumplan estas condiciones, nos es imposible depositar la *más mínima* confianza en el grupo de liquidadores, que está excluido del Partido y que prosigue a diario en su periódico la labor de desorganización.

Despositar confianza en este grupo, por nuestra parte, significaría *estimularlo* a continuar su labor desorganizadora. Y nosotros exigimos, apoyándonos en las resoluciones de nuestros congresos, conferencias y del CC, *el cese* de tales actividades de los liquidadores, como *conditio sine qua non** para la "paz".

El hecho de que los liquidadores sean encubiertos por grupos u organizaciones que formalmente no han sido excluidos del Partido (por ejemplo, el Bund, el Buró Regional del Cáucaso o el "sexteto" de diputados, etc.) no cambia en absoluto la cuestión. Desde el punto de vista del trabajo en Rusia *sólo* una cosa interesa realmente, y es que este grupo de liquidadores y su periódico llaman a violar la voluntad de la mayoría.

Que el Bund, el "sexteto" de diputados de Chjeídze y demás, o el Comité Regional del Cáucaso, Trotski, el CO, o quienes sean, si quieren acercarse a nosotros, comiencen por *conseguir* que el grupo de liquidadores acepte nuestras condiciones, o que lo condenen enérgicamente y rompan con él. Sin ello no puede hablarse siquiera *del más pequeño* paso que signifique de nuestra parte una muestra de confianza en el grupo de liquidadores.

Que quienes quieren de verdad la unidad de la socialdemocracia de Rusia no se hagan ilusiones ni se dejen ganar por aseveraciones subjetivas, promesas, etc. El camino para

---

* Condición imprescindible.– *Ed.*

llegar a la unidad es uno, sólo uno: impulsar a la minoría, que se retiró del partido ilegal, lo desorganiza y atenta contra el trabajo y la voluntad de la mayoría, a que ponga fin a esa práctica suya y *demuestre con hechos* el deseo de respetar la voluntad de la mayoría.

De nada valdrá estimular, sea en la forma que fuere, directa o indirectamente, la conducta *actual* del grupo de liquidadores, ni tampoco infundirle esperanzas en la posibilidad de una "federación", "conciliación", "congreso general" o "acercamiento", etc., con él, *hasta tanto* ponga fin a sus actividades presentes y se subordine *en los hechos* a la voluntad de la mayoría. El partido de los obreros socialdemócratas de Rusia, que agrupa a $^4/_5$ de los obreros conscientes, *no permitirá* que se defraude su voluntad.

Esos grupos u organismos que tratan de "persuadir" a los suyos y a los demás de que los liquidadores no son tan malos (Bund, CO, Comité Regional del Cáucaso) deben comprender que necesitamos hechos, no palabras. Que *ellos*, si confían en los liquidadores, organicen con éstos *su* congreso, presenten allí *nuestras* condiciones, logren de los liquidadores una respuesta favorable y el cumplimiento efectivo de esas condiciones. Veremos los resultados, aguardaremos *los hechos*, pero no creemos en las promesas.

Después de cumplidas realmente nuestras condiciones, y sólo después de ello, serán posibles un congreso común y los preparativos para realizarlo.

Los camaradas socialistas extranjeros cometen a veces un grave error cuando, creyendo ayudar a la unidad, infunden a los liquidadores la esperanza de que trabajaremos con ellos, *sin* que cambien radical y completamente su conducta, *sin* que se subordinen a la voluntad de la mayoría. Esa táctica, en lugar de ayudar a la unidad, se reduce, objetivamente, a una ayuda a los escisionistas.

Nuestro proyecto, *pacte d'unité** (acuerdo de unidad), constituye nuestras condiciones, y ni siquiera puede hablarse de

---

* En francés en el original.– *Ed.*

dar paso alguno hacia un acercamiento en tanto los liquidadores no suscriban este acuerdo, en tanto no lo cumplan de modo efectivo.

IV

Acerca de la manifestación del 4.IV.1914*. 1) Pedí que enviaran (a nombre de Popov) desde Petersburgo el núm. 18 de *Stóikaya Misl* (socialista revolucionario) y periódicos burgueses del 4 y 5.IV.1914. Si llegan, hay que aprovecharlos para completar los documentos del informe.

Nosotros *no* afirmamos que los liquidadores nunca hayan editado volantes. Existió el de mayo de *1913* (de Viena); en 1914, *la gente de Petersburgo dice* que no hubo. Dicen haber tenido uno sobre la huelga.

Pero *uno* de los casos típicos de sabotaje del trabajo ilegal es el 4.IV.1914.

Si Plejánov o Rubanóvich desean preguntar si nosotros votamos *en favor* de su asistencia, yo respondería: "Votaríamos *en contra*, porque Rubanóvich no es socialdemócrata y Plejánov *nada representa en Rusia. Pero* como nuestro informe ataca abiertamente al grupo de Plejánov y a la tendencia de Rubanóvich, no queremos votar en contra y *nos abstendremos*".

¿Garantías para la minoría?, nos preguntarán.

"No; no podemos discutir garantías de ninguna clase ni con el grupo de liquidadores expulsados del Partido, ni acerca de este grupo. Nosotros mismos exigimos garantías de los liquidadores y sus amigos."

---

* Véase el presente tomo, págs. 402-406.– *Ed.*

N. B.: Espíritu general de nuestras condiciones: lucha contra el abandono de *lo viejo*, **contra el viraje hacia un Partido nuevo.** *Nous ne marchons pas!** Cfr. Axelrod sobre "la reforma del Partido, *o, más bien, la revolución en el Partido*"**.

N. B. ‖ ¡¡¡Quien escribe así resulta ridículo si se lamenta de la división!!!

¿Es legítimo el "POSD **de Rusia**" sin nacionalidades no rusas?

¡¡Lo es, puesto que fue *de Rusia* de 1898 a 1903, sin polacos ni letones, y de 1903 a 1906, sin polacos, letones ni el Bund!!

Nosotros no hemos excluido a las nacionalidades; ellas mismas se fueron debido a los liquidadores. *Tant pis pour eux*!!***

Luchar *por todos los medios* para que se publiquen las actas de la conferencia, presentando una protesta *escrita* si hay rechazo (en caso de rechazo total, exigir que sean publicadas nuestras resoluciones –*nosotros las publicaremos de todos modos*–, así como también *las contrarresoluciones* (además, el Comité Ejecutivo puede suprimir a las "personalidades")).

Tenemos una sola finalidad: obligar a los liquidadores + el Bund + el PSP + Plejánov a *formular* contrarresolu-

---

* En francés en el original ("¡No estamos de acuerdo!").–*Ed.*

** Véase *O.C.*, t. 21, págs. 447-459.–*Ed.*

*** En francés en el original ("¡¡Tanto peor para ellos!!").–*Ed.*

ciones y contrapropuestas. Nosotros *por nada* ni *en nada* estamos de acuerdo, y nos retiramos *con la promesa* de someter a nuestro congreso las "contrapropuestas" de los *queridos* camaradas.

Lo más importante es subrayar (mejor en la respuesta) que nuestras "condiciones" *han sido,* **en lo fundamental,** *publicadas hace tiempo por los obreros.* Envío a Popov los correspondientes números de *Pravda.*

¿Qué régimen de trabajo es deseable a nuestro parecer para la reunión de Bruselas?

Primero, los informes de *todas* las organizaciones y grupos, lo cual llevará bastante tiempo. Luego, breves comentarios seguidos de *una formulación* por *todas* las organizaciones y grupos de propuestas *concretas.*

Cuando todos los asistentes a la reunión hayan formulado sus propuestas concretas, cada uno opinará si considera *esas* propuestas *una base* para posibles nuevos pasos hacia un acercamiento o conversaciones de acercamiento, o, si lo considera imposible, hará llegar *todas* las propuestas a su organización.

Está claro que nosotros, por nuestra parte, *en todo caso, no aceptaremos* las propuestas de los liquidadores, el Bund, Rosa y Plejánov (como tampoco las de Kautsky y Vandervelde) y las transmitiremos a nuestro congreso o conferencia.

Nuestra tarea se limitará a exponer lo más claramente posible nuestras condiciones, *tomar nota* de las "suyas" y marcharnos.

Puede preguntársenos si nuestras condiciones son un ultimátum. No. Veremos qué contrapropuestas nos hacen antes de decir si aceptamos continuar conversando sobre esta base o no (dar tiempo a *todos*, pedir a *todos* que hagan contrapro-

puestas sobre *todos* los problemas, y marcharnos. *Voilà notre programme!* *).

¿Separar los asuntos polacos de los rusos? Opino que debemos estar contra la separación. Pediremos consejo a nuestro polaco.

Es evidente que se esforzarán por atacarnos de todas maneras debido a nuestras "monstruosas" exigencias. Nosotros debemos remitirnos tranquilamente a las resoluciones de nuestras conferencias y reuniones, y a las resoluciones sobre la unidad de los petersburgueses, moscovitas, caucasianos, etc. Les enviaré una recopilación de las mismas. Nosotros *resumimos* las opiniones de nuestras organizaciones. Si no quieren tenerlas en cuenta, allá ellos. *Nous n'y pouvons rien* **.

De acuerdo con lo que dice el periódico liquidacionista, Vandervelde tanteó el terreno en Petersburgo para saber si aceptaríamos que el Comité Ejecutivo actuara *no como intermediario*, sino *como árbitro*, es decir, como "juez" *definitivo* en nuestras discrepancias.

La respuesta es esta: cuando en 1905 Bebel propuso lo mismo, nuestro Congreso no lo aceptó: agradeció, pero manifestó que éramos un partido autónomo[173]. Creo que hoy nuestro congreso dará la misma respuesta. (Por lo menos tal es la opinión del CC.)

Sobre las "calumnias" es posible que "ellos" propongan *el retiro general de todas las acusaciones*. ¡Pedir que se vote! *Nosotros estamos en contra.* Aunque llevaremos su proposición a nuestro congreso. (Se van a llevar un buen chasco si presentan y aprueban esa propuesta.) [[Nosotros no comparamos la culpa de quien propaga una calumnia con la actitud de quien llama al calumniador por su nombre.]]

En general, es indudable que todos "ellos" buscarán fórmulas "intermedias", de "conciliación". Nosotros indicaremos que ese intento ya se hizo con nosotros en enero de 1910 y con los letones en agosto de 1912, y *no lo repetiremos*. Que la reunión se divida en dos campos bien

---

* En francés en el original ("¡He ahí nuestro programa!").—*Ed.*

** En francés en el original ("Aquí nada podemos hacer.").—*Ed.*

definidos: quienes estiman posible el acercamiento con los liquidadores *de hoy* y quienes, sin *un cambio radical en la táctica y la conducta* de los liquidadores, no están dispuestos a un acercamiento.

Hay que *tomar cuidadosa nota* de las fórmulas "conciliadoras" (esto es lo más importante), luego criticarlas ligeramente y —·— rechazar todo.

COMO RESPONDIERON LOS OBREROS A LA FORMACION DEL GRUPO OBRERO SOCIALDEMOCRATA DE RUSIA EN LA DUMA DE ESTADO[174]

Era natural que la lucha *abierta* contra los liquidadores se desatara con singular fuerza al formarse, en la Duma de Estado, un grupo independiente: el Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia. Habría sido imposible imaginar una excusa más conveniente y plausible para que los liquidadores del Partido (y sus defensores francos y solapados) gritaran sobre la "unidad". Desde el enfoque acomodaticio todo el problema se reduciría a que uno o dos grupos en la Duma quieren llamarse socialdemócratas. Pero el acomodadizo es incapaz de comprender qué voluntad cumple uno u otro grupo, cuáles son las resoluciones aprobadas por la mayoría de los obreros conscientes y organizados, o qué es la "clandestinidad", y hasta teme profundizar en estos problemas.

Por eso, si en algún asunto los liquidadores podían contar con la simpatía de los acomodadizos y filisteos, quienes gustosos habrían ignorado a cierto "partido", era precisamente en el de la llamada "división" del grupo socialdemócrata de la Duma. Los clamores de los pequeños burgueses deseosos de llamarse socialdemócratas jamás fueron tan estruendosos y lastimeros. La notoriedad del incidente facilitó en especial modo que los obreros y el público participaran en su valoración; *Pravda*, por su parte, unió su voz a la del

periódico liquidacionista y exhortó al proletariado consciente a manifestar su opinión.

Cartas, declaraciones y resoluciones de los obreros comenzaron a llenar las columnas de ambos periódicos.

Han pasado ya muchos meses desde que se formó (fines de octubre de 1913) el Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia como grupo independiente. En ambos periódicos terminó ya la campaña de resoluciones en favor del "sexteto" (Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia) y del "septeto" (liquidadores).

¿Cuáles son sus resultados?

A este respecto veamos, ante todo, la siguiente declaración del señor L. Mártov, en el núm. 10-11 de *Nasha Zariá*:

"¿Cómo ha recibido –escribe el señor L. Mártov– el proletariado la división del grupo de la Duma, al que estaba acostumbrado a considerar como un todo único? Sobre ello es difícil (!??) juzgar basándose en la información de la prensa. Algo más de diez mil obreros han opinado sobre este problema en *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* y en *Za Pravdu*. De ellos, *algo más de la mitad* (la cursiva es nuestra) aprobó la acción del 'sexteto'. Pero el significado de esta preponderancia disminuye (¡atención!) porque se han manifestado contra la división y, por lo tanto, en favor de la mayoría del grupo socialdemócrata, gran número de colectivos del Partido, entre ellos algunos que cuentan con una cantidad relativamente considerable de obreros" (*N. Z.*, 1913, núm. 10-11, pág. 97).

¡He ahí el razonamiento completo del señor Mártov, que claramente muestra, por milésima vez, sus métodos para deformar la verdad, fiel imitación de los de Burenin![175] ¡¡"Algo más de la mitad"!! ¿Es posible expresarse más vagamente? Tanto 51 como 99 de 100 serían apenas "algo más de la mitad".

¿Cómo puede "disminuir" la preponderancia por el hecho de que haya gran número de colectivos del Partido? En primer lugar, no se dan cifras: por "gran número" cualquiera puede entender lo que le guste; la fórmula ha sido deliberadamente inventada por el señor Mártov para *encubrir* la verdad. En segundo lugar *–y esto es lo principal–*, si un gran número de colectivos supuestamente del Partido

tienen la *menor* parte de obreros, está claro que son colectivos *ficticios*. Porque sólo el lector totalmente desprevenido o poco atento creerá al señor L. Mártov que podría existir un colectivo *no ficticio* incapaz de *reunir* para el periódico *los votos de todos* los obreros que representa, tratándose de un problema trascendental y candente.

El señor Mártov se ha pasado de listo. Admite no sólo que *la mayoría* de los obreros ha condenado a la parte *liquidacionista* del grupo socialdemócrata, al "septeto", sino también que los señores liquidadores pretenden tener colectivos *ficticios* en los que *no hay* obreros.

Al tiempo que reconoce la derrota, el señor Mártov –a la manera de Burenin– intenta ocultar *las dimensiones* de esa derrota con una referencia a "colectivos" ficticios. Y ése es el nudo del asunto. ¡Sobre esas dimensiones se publicaron *ya cifras concretas*, que se comunicaron a los amigos de Mártov en la reunión del Buró Socialista Internacional el 1 (14) de diciembre de 1913! ¿Por qué los liquidadores no han dicho *ni una vez una sola palabra* en la prensa acerca de esas cifras? ¿Será porque no tienen la conciencia limpia?

Esas cifras eran el balance hasta el 20 de noviembre de 1913. Se tomaron únicamente *las firmas* que figuraban en las resoluciones de los obreros, es decir, los datos más exactos, nunca, *por nada*, puestos en tela de juicio. El balance señalaba: 4.850 firmas en favor del "sexteto" y sólo un total de 2.539 (de ellas 1.086 del Bund y 636 del Cáucaso) en favor de los liquidadores, o sea, del "septeto".

¡Piénsese ahora cómo hay que calificar los métodos de un escritor que trata de convencer al público de que la preponderancia de los adversarios del liquidacionismo "disminuye" por el "gran número" de colectivos (ficticios), los cuales, *todos juntos*, sólo pudieron reunir en Rusia entera *un tercio* de la totalidad de los obreros que se habían pronunciado!

Damos a continuación los datos sobre el número de *firmas* que aparecen en las resoluciones claramente expresadas que publicaron ambos periódicos durante *toda* la campaña (que terminó a comienzos de enero):

	Número de firmas en las resoluciones y declaraciones publicadas		
	En favor del "sexteto" (por el Partido)	En favor del "septeto" (por los liquidadores)	Total
San Petersburgo	5.003	621	5.624
Resto de Rusia	1.511	559	2.070
Cáucaso	208	719	927
Bund	—	1.086	1.086
Total...	6.722	2.985	9.707

A causa del increíble descaro con que repiten afirmaciones falsas, totalmente gratuitas, imposibles de verificar, los liquidadores han confundido hasta tal punto a quienes leen sus obras que nunca insistiremos lo suficiente sobre el significado de las cifras mencionadas. Estas han sido tomadas de ambos periódicos rivales, y cualquier persona que sepa leer puede comprobar nuestros cálculos o hacer sus propios cálculos.

Estas cifras proporcionan, en general, un panorama extraordinariamente instructivo de la situación del Partido de los marxistas en Rusia. Ningún partido político de Rusia, literalmente ninguno, puede mostrar en todo el período de la contrarrevolución, en general, y en 1913, en particular, semejante *encuesta pública y de masas, que abarque a todos sus miembros*, sobre un problema trascendental de su vida interna. Ni uno solo de los partidos que disfrutan de legalidad en Rusia, ni uno solo de los partidos liberales y democráticos, ricos y que disponen de infinidad de fuerzas intelectuales y órganos de prensa de todo tipo, ha hecho lo que hizo el partido de la clase obrera, el partido de los proletarios desposeídos, empujados a la clandestinidad, que sostienen con sus modestos recursos su pequeño periódico.

El partido obrero ha mostrado a *todos* los partidos de Rusia un ejemplo de *cómo la masa* de los afiliados podría ser incorporada a la discusión pública y profunda de las cuestiones en litigio. Los liberales y filisteos de todos los par-

tidos, de todas las edades y todos los tipos, tienen afición a lamentar las "divisiones" en la socialdemocracia. Esa buena gente no tiene idea de que sin lucha es imposible imponer la voluntad de la mayoría, y si la voluntad de la mayoría no se impone, ni hablarse puede de partidismo ni, en general, siquiera de una acción política organizada.

Los tontos llaman "unidad" a un "orden" bajo el cual 13 diputados de la Duma actúan *contra* la voluntad de *la mayoría* de los obreros marxistas organizados y conscientes de Rusia, llamando "división" el hecho de que seis diputados de la Duma formen un grupo independiente en la Duma, *de acuerdo* con la voluntad de la mayoría de esos obreros y *para* aplicar esa voluntad.

¿No resultan ridículos esos tontos? ¿No son dignos acaso de desprecio?

Para todos, excepto para aquellos que desean engañar a los obreros, resultará claro ahora que la ponderada "unidad" de los trece diputados (de la que hablan por los codos los liquidadores y conciliadores) era *un fraude* contra la voluntad del Partido, *una burla* a la voluntad de la mayoría de los obreros.

Y viceversa. Enfoquemos el problema desde otro aspecto. Nadie que esté en sus cabales pondrá en duda que en el verano de 1913 se realizó una conferencia de marxistas (muy *poco* abierta), cuya resolución, aprobada por el organismo dirigente del Partido, se convirtió en voluntad y decisión del Partido. Esta resolución exigía la actuación independiente del "sexteto"*. ¿Ustedes impugnan esa conferencia, señores liquidadores y conciliadores, la llaman círculo, conciliábulo, ficción, etc.? ¡Muy bien! Pero esos denuestos sólo expresan la impotencia de ustedes, pues los hechos objetivos son irrebatibles: de acuerdo con la resolución de ese "círculo" $^2/_3$ de los obreros conscientes de Rusia se han puesto unánimemente en pie *a favor* de la conferencia, *a favor* de que se cumpla su voluntad.

Esto es lo que se llama *un partido*, señores que dicen sandeces sobre la "unidad", que en la práctica entienden por

---

* Véase *O.C.*, t. 24, págs. 60-61.–*Ed.*

"unidad" *autorizar* a los liquidadores a que *defrauden* la voluntad del Partido.

Obsérvese que con dos órganos diarios rivales era imposible que nadie impidiera expresar su opinión a un solo obrero consciente deseoso de hacerlo. Y resultó que apoya a los liquidadores menos de un tercio, sin contar con que en la suma total de los votos de los liquidadores más de la mitad corresponde al Bund y al Cáucaso. En el resumen estadístico de *firmas* que mencionamos casi no entraron los obreros letones (que dieron 98 firmas en favor del sexteto y 70 por los liquidadores, en tanto que de los obreros letones que votaron sobre este problema, pero sin firmar, 863 lo hicieron por el "sexteto" y 347 por los liquidadores); tampoco se computan ninguno de más de 800 obreros socialdemócratas polacos, que votaron también por el "sexteto" sin firmar (en la misma situación se encuentran unos 400 de la "liewicza", que votaron por los liquidadores).

¿QUE NOS DICE LA EXPERIENCIA DEL PRIMER TRIMESTRE DE ACTIVIDAD DE LOS DOS GRUPOS?

No podemos detenernos aquí en el contenido *político* de esa actividad. Mal que nos pese tendremos que dejar para otra ocasión el interesantísimo punto de cuánto *ha ganado* ahora la actividad del sexteto desde el punto de vista de que las exigencias, interpelaciones, opiniones y voluntad de *la mayoría* de los obreros sean proclamadas desde la tribuna de la Duma. Sólo señalaremos brevemente que en sus discursos en la Duma de Estado, del 4 de marzo de 1914, Badáev y Malinovski, representantes del *sexteto*, formularon *por primera vez* la cuestión de la libertad de prensa *no* de manera liberal, sino de una manera digna del proletariado; mientras que los liquidadores, tanto en los círculos literarios y en las columnas de sus periódicos como en los discursos pronunciados en la Duma por su "septeto", se enredaron en el tema de manera puramente liberal. Se puede leer en *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* de fecha reciente como es el 13 de marzo, página 2, "que la propaganda de la prensa ilegal sólo contribuye a debilitar la lucha de los obreros por su prensa

legal". Ya hemos hablado en el libro en repetidas ocasiones, y volveremos a hacerlo más de una vez, de hasta qué punto era necesaria, *por principio*, la formación en la Duma de Estado del Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia independiente, para combatir tan vergonzosas declaraciones y opiniones, propias de renegados, como la que acabamos de citar.

Por el momento nos fijamos la tarea más modesta de llamar la atención del lector sobre las pruebas "externas", valga la expresión, que muestran *en qué* se ha convertido en seguida el Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia de la Duma, a *diferencia* del septeto de los liquidadores.

Cada grupo publica en su periódico los informes de su tesorero sobre las sumas de dinero que pasan por las manos del grupo dado. Estas sumas, destinadas a auxiliar a los camaradas represaliados, a ayudar a huelguistas de distintas fábricas y sectores de la industria y a otras diversas necesidades del movimiento obrero, descubren ante nosotros los más variados aspectos de *la vida obrera*, muestran con elocuencia –con cifras precisas, irrebatibles e imparciales– cuál es *el vínculo* de uno u otro grupo de la Duma con el movimiento obrero.

El último informe de este tipo abarca en ambos periódicos y para ambos grupos un período *hasta* el 21 de enero de 1914. Es decir, tenemos sólo informes de *tres* meses durante los cuales los dos grupos han existido separadamente: desde fines de octubre hasta fines de enero. He aquí un resumen de los informes de ambos grupos durante ese trimestre:

Colectas que pasaron por manos de los grupos:

	Sumas totales	De procedencia: *no* obrera	obrera	Número de grupos obreros
1) A través del Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia	6.173 r.–k.	71 r. 31 k.	6.101 r. 69 k.	719
2) A través del Grupo Socialdemócrata	2.212 r. 78 k.	765 r. 80 k.	1.446 r. 98 k.	94*

* Los datos han sido calculados en el texto solamente hasta el 21

Estas áridas cifras dan un panorama extraordinariamente llamativo de los vínculos *orgánicos* y de la actividad toda de ambos grupos. El número de grupos obreros que durante el primer trimestre se han dirigido al grupo de los liquidadores es casi *ocho veces* menor que el de los que acudieron al grupo de los partidistas.

Por el contrario, para el grupo de los liquidadores, la suma de lo reunido de procedencia *no* obrera* es *diez veces* mayor: 765 rublos contra 71. Para el grupo del Partido el dinero *no* procedente de obreros* constituye un *uno* por ciento del total (71 rublos sobre 6.173). Para el grupo de los

---

de enero de 1914 (a partir de la formación del Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia, es decir, desde fines de octubre de 1913).

Consideramos un deber exponer aquí datos más completos, según cálculos del camarada V. A. T., para todo el tiempo transcurrido desde que se formó el Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia hasta junio de 1914.

Las siguientes son las cantidades (en rublos) recaudadas (para auxiliar a los camaradas presos, etc.), las cuales, de acuerdo con los informes de los periódicos marxistas y liquidacionistas, han pasado por manos de los dos grupos de la Duma, entre octubre de 1913 y el 6 de junio de 1914:

	Total	De procedencia *no* obrera	De procedencia obrera	Número de grupos obreros
A través del Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia . . .	12.891 r. 24 k.	828 r. 63 k.	12.062 r. 61 k.	1.295
A través del Grupo Socialdemócrata . .	6.114 r. 87 k.	2.828 r. 04 k.	3.286 r. 83 k.	215

En el Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia un 6% del total de la suma no procede de obreros, y en el grupo liquidacionista ("socialdemócrata"), un 46 por ciento. El número de grupos obreros que se dirigieron al Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia asciende al 85,7% del total (1.295 sobre 1.510); al grupo "socialdemócrata", el 14,3% del total.

* Entran aquí las recaudaciones procedentes de particulares, más las del extranjero y de estudiantes.

liquidadores, el *treinta y cuatro* por ciento del total (765 rublos sobre 2.213).

Estas cifras permiten al público en general, que está alejado de la actividad de los grupos de la Duma, considerar con exactitud y detenidamente ciertos hechos que quienes la siguen de cerca conocen por mil "pequeñeces" de cada día, a saber:

– Que el grupo de los liquidadores (septeto) es un grupo sin obreros;

– Que el grupo de los liquidadores tiene con los círculos *no* obreros vínculos unas treinta veces mayores que el Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia.

Estos hechos fueron señalados hace ya tiempo y desde diversos ángulos. El periódico liberal *Rech* calificó acertadamente al grupo de los liquidadores de grupo de "intelectuales", y toda la prensa liberal lo confirmó reiteradas veces. Plejánov señaló hace tiempo que los liquidadores habían acumulado buen número de elementos oportunistas pequeñoburgueses, además del señor Potrésov. Los numerosos colaboradores de *periódicos* liberales entre los liquidadores y viceversa (Enzis, Egórov, St. Nóvich, E. Smirnov, Antid Oto, Nevedomski, Lvov-Rogachevski, Cherevanin y otros muchos) han sido señalados ya por *Put Pravdi*.

Por su verdadera significación social, los liquidadores son una rama del partido liberal burgués que existe para difundir entre los proletarios las ideas de la política obrera liberal y para *defraudar* la voluntad de la mayoría de los obreros organizados y conscientes de Rusia.

Escrito en marzo-abril de 1914; los agregados a los cuadros datan de junio de 1914

Publicado en julio de 1914, en la recopilación "Marxismo y liquidacionismo", parte II, Ed. Pribói, San Petersburgo

Se publica según el texto de la recopilación

¡CLARIDAD ANTE TODO!

(SOBRE LA UNIDAD)

1. GENTE QUE TIENE DOS OPINIONES

¿Puede hablarse en serio con gente que es a las claras incapaz de tomar en serio los problemas serios? ¡Es difícil, camaradas, muy difícil! No obstante, el problema de que cierta gente no sabe hablar en serio es de por sí tan serio, que no perjudica examinar incluso las respuestas a todas luces no serias a él.

Este serio problema es el de la unidad del movimiento obrero ruso. Los colaboradores de *Edinstvo* son gente incapaz de tratar seriamente este problema.

Ahí va el primer ejemplo. El núm. 4 de *Edinstvo* publica una entrevista con el diputado Chjeídze. La Redacción de *Edinstvo* confía en que dicha entrevista "ayudará a la unificación de la clase obrera rusa". Muy bien. Pero veamos lo que dijo Chjeídze sobre los problemas de organización y de táctica, que interesan a los obreros rusos.

Chjeídze se expresó así: "Por mi parte, comparto por completo los puntos de vista que sobre táctica y organización ha desarrollado últimamente en la prensa el camarada An".

¿Y qué puntos de vista ha desarrollado últimamente en la prensa el camarada An?

¿Qué afirmó, por ejemplo, sobre las opiniones de los de *Luch*, o de los liquidadores, para decirlo de otro modo?

An –destacado menchevique y enemigo del "pravdismo"– ha expuesto "últimamente en la prensa" el punto de vista de que "los liquidadores están tomando rumbo a las reformas", que sus puntos de vista sobre la clandestinidad,

las huelgas, las "consignas no recortadas" y otras cosas están íntimamente vinculados con su reformismo general; que si los obreros hubiesen escuchado sus consejos, entonces los obreros de las provincias tendrían que haberse abstenido de hacer huelgas, etc.

Estas opiniones significan que An empezaba a librarse del lastre del liquidacionismo, y ese comienzo de liberación contó con nuestro aplauso.

Chjeídze dice ahora que comparte "por completo" los puntos de vista de An. Resulta agradable escucharlo. Un conocimiento de la naturaleza del liquidacionismo y la renuncia sin rodeos a él marca el comienzo de la sabiduría, ¿no es así? Y nosotros estaríamos dispuestos a aplaudir la clarividencia del diputado Chjeídze, que tanto se ha hecho esperar, sobre el papel del liquidacionismo como tendencia.

Pero los problemas serios hay que tomarlos en serio, y por eso resulta conveniente guiarse no sólo por lo que declara Chjeídze en *Edinstvo*, sino también por lo que hace.

La respuesta del Grupo Socialdemócrata de la Duma (del que el diputado Chjeídze es presidente) al Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia, acerca de las condiciones de unidad propuestas por este último, podía ser de enorme importancia para *la causa* de la unidad.

Esa respuesta apareció no hace mucho en el núm. 2 de *Nasha Rabóchaya Gazeta* como un llamamiento a los obreros.

En dicho llamamiento, el diputado Chjeídze y sus correligionarios responden, entre otros, al problema de su actitud hacia el liquidacionismo, representado por el órgano de este último, que era entonces *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*.

"En cuanto al marxista *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* –escriben el diputado Chjeídze y sus amigos–, nuestra actitud hacia él está determinada por *nuestra solidaridad total con su orientación.*"

Tenemos, pues, que en un llamamiento oficial a los obreros el diputado Chjeídze manifiesta su "*solidaridad total*" con la tendencia del periódico liquidacionista, mientras que en la entrevista publicada en *Edinstvo* asegura que "*comparte por completo*" el punto de vista de An, quien critica ese pe-

riódico como órgano de los reformistas, los cuales desempeñan el papel de perjudicial freno en el actual movimiento obrero.

¿Es esto tolerable? ¿Significa una actitud seria hacia un problema serio? ¿Puede el diputado Chjeídze decir algo serio sobre la unidad con los liquidadores si él mismo, con una diferencia de dos meses, se las ha ingeniado para expresar sobre los liquidadores dos criterios diametralmente opuestos?

Sin embargo, es probable –se nos dirá– que, cuando se escribió la *Respuesta pública del Grupo Socialdemócrata*, Chjeídze no conociera las opiniones de An y por eso no podía ver claro aún el significado del liquidacionismo.

Pero, ¡ay!, esto no se ajusta a la verdad, pues el artículo de An apareció mucho antes que la *Respuesta pública*.

Hay que tener en cuenta otra cosa.

A los pocos días de la publicación de los artículos de An, en *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* L. M. defendía enérgicamente a los liquidadores contra la crítica de An. ¿Y Chjeídze? ¿Pronunció una sola palabra en defensa de las opiniones que, según resulta ahora, "comparte por completo"? No, Chjeídze guardó silencio, mientras el diputado Tuliakov, su compañero de grupo, elige ese preciso momento para iniciarse como editor de *Nasha Rabóchaya Gazeta*...

Insistimos: ¿es tolerable que el presidente del Grupo Socialdemócrata asuma tal actitud ante un problema que preocupa a las grandes masas obreras, que se ha discutido varias veces en reuniones, conferencias, etc.? ¿Se puede hallar en Chjeídze una respuesta al problema de la unidad? ¿No se ha suplantado aquí el problema de la unidad por consideraciones de diplomacia estrecha para salvar a los liquidadores?

Esta es la desdicha común a todos nuestros "unificadores": no tienen una respuesta clara a los problemas que demandan solución; ellos mismos no saben lo que quieren.

Una cosa queda clara en sus artículos: han decidido salvar a los liquidadores, eludiendo para ello la claridad y la precisión en el planteamiento y solución de los problemas.

Claridad y precisión es para los liquidadores lo más pe-

ligroso en estos momentos. Ya volveremos a tener ocasión de convencernos de ello al pasar a otros artículos de *Edinstvo*.

Pero los obreros quieren claridad y la conseguirán, pues no quieren basar la unidad de su organización en la diplomacia y los equívocos, sino en la estimación exacta de la significación política de las diversas "tendencias". Los hombres que en estos problemas tienen dos o hasta más opiniones son malos consejeros.

"Trudovaya Pravda", núm. 30, 2 de julio de 1914

Se publica según el texto del periódico

BALANCE DE LA JORNADA DE LA PRENSA OBRERA[176]

DEL INFORME DE "PUT PRAVDI"

Sólo ahora podemos resumir el resultado aproximado del 22 de abril, "Jornada de la Prensa Obrera".

La fecha del segundo aniversario de *Pravda* se convirtió en jornada de revista de las fuerzas marxistas.

Todos los obreros conscientes acudieron ese día en ayuda de sus publicaciones obreras, por lo que, kopek a kopek, se han reunido cientos y miles de rublos.

Sólo el 14 de junio, en el núm. 15 de *Trudovaya Pravda*, apareció la última lista de cantidades recaudadas en la Jornada de la Prensa Obrera. La "Jornada de la Prensa" se prolongó casi dos meses.

"Más vale tarde que nunca", escribían muchos camaradas que enviaron su aporte después del 22 de abril.

La cantidad de resoluciones que recibió la Redacción fue tal que enumerarlas siquiera –no ya publicarlas todas– resultó de todo punto imposible.

Pero han cumplido su misión, nos han persuadido de que estamos en el buen camino y que la inmensa mayoría de los obreros se adhiere a las consignas del marxismo consecuente.

Como se sabe, el día del segundo aniversario de los periódicos de la tendencia "pravdista" fue declarado por los liquidadores "Jornada de la Prensa" también para su periódico. Mucho ruido armaron entonces para demostrar su derecho a sumarse a la Jornada de la Prensa el mismo 22 de abril. Ya entonces propusieron una federación, sugiriendo dividir las colectas por partes iguales. El 22 de abril mostró que

era demasiado pronto para que el periódico liquidacionista hablara de "federación" y de "igualdad de derechos".

Los obreros de la ciudad de Petersburgo rechazaron de plano las "colectas comunes". Este llamamiento del periódico liquidacionista encontró cierto eco sólo entre parte de los estudiantes y en algunas fábricas de provincias.

Las sumas de las colectas comunes prácticamente no incidieron en el resultado total de las aportaciones para la Jornada de la Prensa. *Nasha Rabóchaya Gazeta*, en su núm. 34, del 13 de junio, hizo ya un intento de comparar las aportaciones destinadas a su periódico y a *Put Pravdi*. Y decimos intento porque es totalmente imposible admitir esa comparación como definitiva y completa. Si quisiéramos obtener de *Nasha Rabóchaya Gazeta* una comparación cabal, tendríamos que esperar hasta fin de siglo, pues a los liquidadores les resulta muy conveniente manejar cifras globales, sin entrar en detalles acerca de esas sumas, sin aclarar de quién procede el dinero.

De ahí que la tarea de estudiar en detalle los informes de los liquidadores también deberá correr por nuestra cuenta.

Nasha Rabóchaya Gazeta llega a conclusiones muy consoladoras: 1) los "pravdistas" cuentan con el apoyo de algo menos que $^3/_5$ de los obreros conscientes de Rusia; 2) los "pravdistas" predominan fuertemente sólo en Petersburgo, mientras que en provincias, al contrario, predominan los partidarios de *Nasha Rabóchaya Gazeta*.

Ante todo tenemos que hacer una pequeña adición a la suma definitiva de nuestras colectas, las que *Nasha Rabóchaya Gazeta* toma del número de *Trudovaya Pravda* del 11 de junio. Allí figuraba el resultado hasta el 1 de junio, pero como *Nasha Rabóchaya Gazeta* da el balance de las suyas hasta el 10 de junio, nosotros, para que la comparación sea correcta, incluimos además el balance de las sumas entradas del 1 al 10 de junio, que apareció el 14 de junio del año en curso en el núm. 15 de nuestro periódico. Además, los resúmenes hasta el 10 de junio no eran del todo exactos, puesto que ciertas pequeñas aportaciones del resto de Rusia

habían sido incluidas en el total de Petersburgo.

Después de hacer estas correcciones, obtenemos las siguientes sumas definitivas, que son las que utilizaremos en adelante:

Petersburgo	11.680 r. 96 k.
Resto de Rusia	6.325 » 28 »
Extranjero	104 » 97 »
Total	*18.111 r. 21 k.*

Cifras correspondientes a las colectas para "Nasha Rabóchaya Gazeta"

Petersburgo	4.446 r. 13 k.
Resto de Rusia	6.409 » 12 »
Extranjero	946 » 55 »
Total	*11.801 r. 80 k.*

A primera vista la diferencia no es tan importante, y parece confirmar que, en efecto, $^2/_5$ de los obreros conscientes están a favor de *Nasha Rabóchaya Gazeta*. Pero basta desglosar estas cifras en aportaciones de origen obrero y no obrero, para que el panorama cambie por completo.

Al llamado de *Put Pravdi*, con motivo de la "Jornada de la Prensa Obrera", respondieron en toda Rusia:

1.915 grupos obreros, que reunieron para el fondo del periódico 16.163 rublos 71 kopeks.

Al llamado de *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* respondieron:

588 grupos obreros, que reunieron 5.651 rublos 78 kopeks.

Put Pravdi recibió de sectores no obreros 1.842 rublos 53 kopeks; *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, 6.062 rublos 02 kopeks, es decir, más que de los obreros.

Estas cifras de lo recaudado para la Jornada de la Prensa Obrera nos revelan el mismo panorama que observábamos al hacer el cálculo de las colectas y grupos a partir del 1 de enero de 1914. Del total de grupos obreros que respondieron a la "Jornada de la Prensa Obrera", sólo poco más de $^1/_5$ corresponden al periódico liquidacionista. Y eso que los liquidadores hicieron todo lo posible para cambiar la correlación de fuerzas a su favor con motivo de la Jornada

de la Prensa Obrera. No lo consiguieron. Cuatro quintas partes de los obreros conscientes siguen al pravdismo; este hecho, establecido sobre la base de las cifras correspondientes a los dos años de vida de los periódicos legales, *ha sido confirmado* también por la Jornada de la Prensa Obrera.

Analicemos la situación en Petersburgo y en provincias. En la capital el número de colectas (grupos) para el periódico pravdista fue de *1.276*, con 10.762 rublos 46 kopeks; para el liquidacionista, de *224*, con 2.306 rublos 27 kopeks. La diferencia es tan notoria que ni los liquidadores se atreven a negar el predominio de los "pravdistas" entre el proletariado más avanzado, enérgico, organizado y políticamente experimentado de la capital.

Pero tienen pretensiones en provincias.

"En provincias –escribía *Nasha Rabóchaya Gazeta*– observamos un fenómeno contrario al de Petersburgo; tan sólo *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* reunió allí *más* que el órgano pravdista."

Este es un pequeño ejemplo de *engaño*, que recomendamos especialmente a la atención de los camaradas obreros. Lo que es cierto es cierto: los pravdistas recaudaron en provincias 6.325 rublos 28 kopeks y los liquidadores, 6.409 rublos 12 kopeks. ¡Más! ¿No es así? Sin embargo, estaría bien echar un vistazo a las cifras siguientes.

De provincias llegaron al periódico pravdista *5.401 rublos 25 kopeks* de *639* grupos obreros y 924 rublos 03 kopeks que no son de obreros.

El periódico liquidacionista, en cambio, de *364* grupos obreros recibió *3.345 rublos 51 kopeks*, y *3.004 rublos 89 kopeks* de 78 grupos no obreros y aportaciones individuales.

Sí, los liquidadores *predominan* indudablemente en provincias, pero no entre los obreros, sino entre "amigos y simpatizantes" acaudalados.

Los liquidadores proceden de manera bien sencilla: ¡para demostrar su "*predominio*" en provincias han unido a los kopeks de los obreros los capitales aportados por sus amigos burgueses, y de este modo "han aplastado" a los pravdistas!

Puede ser que la maniobra sea hábil, pero, buenos se-

ñores, con esto no demuestran su predominio en provincias, sino sólo que están no menos divorciados de los obreros de las provincias que de los de Petersburgo.

Cuando se crea una prensa *obrera* y un todo *obrero*, hay que tener en cuenta, se puede y se debe tener en cuenta, no los capitales de los "amigos" ricos, sino sólo la actividad de los propios obreros.

El hecho de que para crear un diario obrero y un todo obrero los liquidadores hayan recibido de quienes no son obreros casi tanto como de los que lo son (5.115 y 5.651 rublos) es, en nuestra opinión, no una ventaja, sino una desventaja: es una prueba más de los fuertes lazos que el liquidacionismo mantiene con los círculos intelectuales burgueses.

Nosotros, por nuestra parte, estamos orgullosos de que nuestro "fondo de hierro" esté casi totalmente integrado por kopeks de los obreros, quienes en el curso de 6 semanas han reunido para su periódico más de 16.000 rublos.

¿Cómo se desglosa esta suma? ¿Obreros de qué oficios, de cuáles zonas y en qué medida han contribuido a fundar un periódico marxista consecuente?

La respuesta está dada por el cuadro siguiente, que es, a la vez, el documento que mejor caracteriza el estado actual del movimiento obrero.

He aquí el cuadro de las aportaciones para *Put Pravdi* por rama de producción (oficio). [Véase el cuadro en la pág. 451.–*Ed.*] A la cabeza, se entiende, van los metalúrgicos. ¡Salud, camaradas!

DE PETERSBURGO

Durante los últimos años Petersburgo ha estado a la cabeza del movimiento obrero. Mientras el proletariado de algunos (ahora ya no muchos) lugares de provincias no ha podido aún despertar del letargo de 1907-1911, y en otras partes recién ha emprendido los primeros pasos para ponerse a la altura del proletariado de Petersburgo, este último ha desplegado una actividad enorme y, como un sensible

	San Petersburgo			Provincias		
	Grupos	Rublos	Kop.	Grupos	Rublos	Kop.
Metalúrgicos	393	5.304	95	108	1.319	02
Carpinteros	116	1.014	73	24	172	10
Impresores	113	966	34	37	236	47
Ferroviarios	24	165	93	34	345	24
Empleados de comercio	59	238	11	18	132	76
Mozos de tabernas	27	107	58	3	68	73
Sastres	49	203	21	28	245	82
Curtidores	36	271	50	5	23	89
Electricistas	31	275	35	6	39	76
Textiles	41	303	88	24	130	32
Empresas municipales (tranvías, etc.)	32	340	93	11	132	14
Construcción	12	57	14	4	15	71
Fontaneros	10	27	10	1	3	–
Plateros	29	128	45	2	16	50
Panaderos	39	124	06	11	28	60
Mineros	–	–	–	14	71	44
Organizaciones obreras	9	79	97	9	112	04
Pintores	12	50	20	3	14	60
Salchicheros	8	31	45	2	5	63
Industrias químicas	22	92	59	6	32	04
Carroceros	16	78	62	1	5	–
Confiteros	12	79	76	3	14	25
Cartoneros	5	13	45	–	–	–
Tabaqueros	12	83	63	–	–	–
Petroleros de Bakú	–	–	–	12	83	98
Empleados (oficinistas, etc.)	38	273	11	18	123	65
Confinados	–	–	–	23	67	72
Servicio doméstico (porteros)	12	27	90	–	–	–
Oficios varios y sin determinar	99	422	52	232	1.960	84
Total	1.276*	10.762	46	639	5.401	25

barómetro, ha reaccionado ante todos los acontecimientos que tienen relación con el movimiento obrero. El proletariado de Petersburgo figura en el primer puesto, cosa que *Sévernaya*

* El total no coincide. Es evidente que en la lista de los grupos de Petersburgo se ha deslizado un error en la fuente documental.–*Ed.*

Rabóchaya Gazeta difícilmente se atreverá a negar.

Y así es como respondió el proletariado de Petersburgo a la "Jornada de la Prensa Obrera".

Las colectas para *Put Pravdi* las efectuaron 1.276 grupos, que recogieron 10.762 rublos 46 kopeks; para *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, 224 grupos aportaron 2.306 rublos 27 kopeks.

Teniendo en cuenta el número de grupos, los liquidadores en el movimiento obrero de Petersburgo son apoyados no por $^1/_5$ sino por $^1/_7$ de los obreros conscientes, y lo que recibieron de ellos es poco más de $^1/_6$ de la suma reunida por los pravdistas.

Estos datos muestran que la mayor parte del proletariado de Petersburgo, que marcha a la cabeza del movimiento obrero, ha vuelto la espalda a los liquidadores y defiende las viejas consignas no recortadas.

Hasta entre los impresores, único refugio con que cuentan los liquidadores entre los obreros organizados, se ha recaudado casi cinco veces más para la prensa "pravdista" que para la liquidacionista (966 rublos 34 kopeks para *Put Pravdi*, contra 201 rublos 21 kopeks para *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*).

Lo mismo muestran los datos de las colectas entre los metalúrgicos. Para *Put Pravdi* se han recaudado 5.075 rublos 49 kopeks, y para *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, 1.283 rublos 66 kopeks. De nuevo 4 veces más que cuando existía el sindicato y se confirmaba por los constantes fracasos de los liquidadores en las elecciones, las intervenciones en las asambleas generales, etc.

En otros oficios de Petersburgo, la posición de los liquidadores es peor todavía. Mientras que el gremio de los carpinteros ha dado a *Put Pravdi* 1.014 rublos 73 kopeks, *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* no recibió de ellos más que *38 rublos 14 kopeks**.

Más de una vez las publicaciones liquidacionistas han

* Nos excusamos por adelantado ante *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* si al revisar sus informes hemos pasado por alto un taller o dos en los que no se especifica el oficio. Esto no habría ocurrido si *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* hubiese ordenado más en detalle sus datos.

proclamado que sólo las masas más ignorantes, que no comprenden los serios problemas del movimiento, siguen a *Pravda*. En el cuadernillo de junio de *Nasha Zariá*, que acaba de salir, un muy celoso liquidador, el señor A. Górev, afirma que las colectas y resoluciones en favor de *Pravda* "proceden de sectores obreros que por primera vez en la historia del movimiento obrero ruso se ven atraídos a la esfera de los intereses y controversias de la socialdemocracia", de una juventud ignorante, no consciente y de obreros atrasados.

¿Se atreverán los señores liquidadores a incluir en esos "sectores" a los metalúrgicos e impresores, que siempre han figurado en las primeras filas del movimiento obrero? Claro que el señor Górev no tiene en absoluto pruebas que respalden su afirmación, que arranca de deducciones subjetivas. Que se quede con ellas. Nosotros, por nuestra parte, hemos demostrado con cifras irrebatibles que también entre los oficios avanzados, como son los impresores y metalúrgicos de Petersburgo, los liquidadores constituyen apenas una quinta parte.

No podemos dar aquí cifras comparativas de lo recaudado en todos los oficios restantes, pues ello ocuparía demasiado espacio. Por esa razón consignaremos los datos generales de todos ellos.

Excepto los oficios enumerados, *Put Pravdi* recibió de los obreros 3.700 rublos y *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* 500 (en números redondos). Se trata de donativos de empleados de comercio, sastres, curtidores, textiles, panaderos, etc., de obreros de la pequeña industria.

También entre ellos *Put Pravdi* ha reunido 7 veces más que *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*. No hay un solo oficio que haya dado a ésta más que a aquélla. Hasta los oficinistas y empleados entregaron a *Put Pravdi* 273 rublos 11 kopeks, mientras que los oficinistas y los empleados de comercio juntos dieron a *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* (según datos de ésta) 262 rublos 32 kopeks. Los empleados de comercio entregaron a *Put Pravdi* 238 rublos 11 kopeks.

Daremos otra lista de las empresas que más activamente apoyaron a su periódico obrero:

1) Fábrica Novi Aivaz, 791 rublos 37 kopeks (para *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, 464 rublos 67 kopeks); 2) fábrica Putílov, 335 rublos 46 kopeks (para *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, 59 rublos 38 kopeks); 3) fábrica metalúrgica de San Petersburgo, 273 rublos 36 kopeks (a *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, 116 rublos 92 kopeks); 4) fábrica de tubos, 243 rublos 80 kopeks (a *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, 113 rublos 41 kopeks); 5) Siemens-Schukert, 229 rublos 26 kopeks; 6) fábrica Ericsson, 228 rublos 82 kopeks (a *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, 55 rublos 13 kopeks); 7) Parviainen, 183 rublos 93 kopeks; 8) fábrica Stari Lessner, 168 rublos 30 kopeks; 9) fábrica Franco-Rusa, 148 rublos 82 kopeks; 10) fábrica Novi Lessner, 116 rublos 25 kopeks; 11) fábrica de cables, 112 rublos 62 kopeks; 12) Siemens-Halske, 104 rublos 30 kopeks; 13) fábrica Obújov, 91 rublos 02 kopeks; 14) Casa de la Moneda, 79 rublos 12 kopeks (a *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, 54 rublos)[177].

"Trudovaya Pravda", núms. 30 y 31, 2 y 3 de julio de 1914

Se publica según el texto del periódico

RESOLUCION DEL CC DEL POSDR

El CC agradece a la delegación del CC ante la Reunión de Bruselas por la capacidad y energía con que defendió la línea del Partido. Solicita al cuerpo colegiado de delegados que elija a un representante para que informe en el congreso o conferencia del POSDR en agosto de 1914.

Escrita el 5 ó el 6 (18 ó 19) de julio de 1914

Publicada por primera vez en 1958, en el núm. 6 de la revista "Istoricheski Arjiv"

Se publica según el manuscrito

LA OPOSICION POLACA EN LA REUNION DE BRUSELAS[178]

En la Reunión de Bruselas la oposición polaca, con Malecki a la cabeza, se puso de parte de los liquidadores. Las palabras de esta gente difieren de sus actos. Esperemos los resultados de su bloque del tres de julio con Aléxinski, Plejánov y los liquidadores. No hay mejor comprobación que la de la experiencia.

Escrito después del 5 (18) de julio de 1914

Se publica por primera vez según el manuscrito

LA OPOSICION SOCIALDEMOCRATA POLACA EN LA ENCRUCIJADA

El hecho de que la oposición socialdemócrata polaca se ubicara en el campo de los liquidadores, durante la Reunión de Bruselas, fue una sorpresa para muchos y conmovió muy dolorosamente a todos los partidistas. Se la creía tan cerca de los pravdistas como los letones. ¡¡Y de pronto, mientras los letones no abandonan su puesto contra los liquidadores, los socialdemócratas polacos traicionan!!

¿Qué ocurre?

Que entre los socialdemócratas polacos hay dos tendencias: unos quieren desplazar a Tyszka y Rosa Luxemburgo para continuar ellos mismos la política de aquél. Es la política de la diplomacia sin principios y del "juego" entre bolcheviques y mencheviques, entre el Partido y sus liquidadores. Hoy votan por unos, mañana por otros. Con el pretexto de "imparcialidad", traicionan sucesivamente a todos y trafican con "ventajas y privilegios" para sí. Los puntos de tipo federativo que aparecen en el acuerdo de Estocolmo (1906) de los socialdemócratas polacos y de Rusia[179] son un cómodo instrumento para esta sucia política que Tyszka y Rosa Luxemburgo han aplicado virtuosamente.

La otra tendencia está por la ruptura total con los liquidadores, el federalismo y el "juego" de tipo "pendular" entre las dos partes beligerantes; a favor de una sincera y estrecha unión con los pravdistas, con el Partido.

En Bruselas ha vencido la primera tendencia entre los socialdemócratas polacos. Es natural que, por nuestra parte, sintamos de modo inevitable una total desconfianza

respecto a los socialdemócratas polacos. Veremos si la segunda tendencia logra cohesionarse, enarbolar una bandera clara, precisa y definida de una política consecuente y fiel a los principios, de una política que no vaya sólo contra el círculo de Tyszka, sino también contra la esencia de los métodos de éste. Huelga decir que la unificación del proletariado socialdemócrata polaco sólo es posible sobre la base de esta política.

Los pasos que se emprendan para llegar a tal unificación pondrán definitivamente al descubierto la verdad sobre la situación real en la socialdemocracia polaca y definirán así nuestra actitud hacia ella.

Escrito después del 7 (20) de julio de 1914

Publicado por primera vez en 1937, en "Recopilación Leninista XXX"

Se publica según el manuscrito

RESPUESTA A UN ARTICULO DE "LEIPZIGER VOLKSZEITUNG"[180]

En el número 157 de *Leipziger Volkszeitung* del 11 de julio de 1914 apareció un artículo con la firma Z. L., titulado *Acerca de la unidad en Rusia*. La insuficiente objetividad del autor del artículo nos obliga a llamar la atención de los camaradas alemanes sobre ciertos hechos. Para mayor claridad, ofrecemos un cuadro que publicó *Pravda**.

Colectas para los periódicos marxistas ("pravdistas") y liquidacionistas en S. Petersburgo desde el 1 de enero hasta el 13 de mayo de 1914

	Pravdistas		Liquidacionistas	
	Número de colectas	Recaudado	Número de colectas	Recaudado
Grupos obreros . . .	2.873	18.934,10	671	5.296,12
Grupos no obreros	713	2.650,01	453	6.759,77
De ellos:				
Grupos de estudiantes y jóvenes . . .	54	650,92	45	630,22
Grupos de "partidarios", "amigos", etc.	42	458,82	54	2.450,60
Otros grupos	33	125,29	30	186,12
Aportaciones individuales	531	1.046,62	266	1.608,32
Sin indicar fuentes	43	318,57	24	175,34
Del extranjero . .	10	49,79	34	1.709,17
Total	3.586	21.584,11	1.124	12.055,89

* Véase el presente tomo, págs. 238-239.–*Ed.*

1. Nosotros hemos indicado con exactitud entre qué fechas se realizó el cálculo (desde el 1 de enero al 13 de mayo de 1914). Los liquidadores no indican fechas. ¿En tal caso sería honesto comparar hechos que no son comparables ni fidedignos?

2. Los propios liquidadores han manifestado y hecho público en la prensa (en el núm. 34 de *Nasha Rabóchaya Gazeta*) que cuentan con *un total* de 948 grupos, es decir, que incluyen no sólo a los grupos obreros. Mientras tanto, en nuestra estadística se dice con claridad que las cifras 2.873 y 671 se refieren *sólo* a los grupos obreros. Nuestro cuadro *indica* el número total de grupos, y esa cifra *no coincide* con la de los grupos obreros. ¿Es honesto silenciarlo?

3. En nuestro periódico se decía que nosotros indicábamos, para ambos periódicos, los aportes de los grupos obreros y que carecíamos de información acerca de si había aportes reiterados de unos mismos grupos. Los datos son iguales para ambos periódicos. ¡Es absolutamente incomprensible cómo un honrado crítico pudo encontrar aquí algún "error" nuestro!

4. Nosotros consignábamos datos *paralelos*, es decir, correspondientes a un mismo período para ambos periódicos, y las informaciones de los dos periódicos fueron analizadas *por el mismo modo*.

Los liquidadores no dan datos paralelos, con lo que violan las más elementales normas generalmente admitidas de todo trabajo estadístico. Quien se interese por este problema no tiene más que adquirir los dos periódicos y comprobar nuestros datos.

Estamos convencidos de que ninguna persona objetiva podrá calificar de honestos los métodos de "crítica" de Z. L.

"Leipziger Volkszeitung", núm. 165, 21 de julio de 1914
Firmado: Redacción de "Pravda"

Se publica según el texto del periódico
Traducido del alemán

GUIONES DEL ARTICULO "EL DERECHO DE LAS NACIONES A LA AUTODETERMINACION"

1

No existe en otros programas europeos.
Los s.d. austríacos *vs** P.S.D. y *Ukrainska* S. D.
Nada de "práctico".
Lo acabado de la revolución democrática burguesa en Rusia.
La cuestión nacional en Austria. (Indecisión. ¿Disgregación?)
El Congreso de Londres de 1896 y la retractacción ("escapatorias") de sus decisiones.
El derecho a la autodeterminación y la "población" rusa.
El derecho a la autodeterminación y a *la separación (interpretación)*.
El derecho a la autodeterminación y el divorcio.
Educación en un espíritu antinacional.
Los kadetes y el derecho a la autodeterminación.
La opresión nacional en general y el derecho a la separación...
3 procedimientos de solución *burguesa* del problema nacional (*1.* junkeriano-feudal; *2.* liberal-burgués; *3.* democrático).
El capitalismo une a Rusia y Polonia *vs* "despotismo asiático".
Vanilocuencia (¿quién y cómo se autodeterminará? ¿Asamblea Constituyente?, etc.).
El mérito del P.S.D. *menos* **los errores** de R. Luxemburgo.

---

* *versus*: frente a...– *Ed.*

El Programa del POSDR en 1903 y la autodeterminación.
Noruega 1905 y R. Luxemburgo vs *Naprzód.*
El campesinado en la cuestión nacional (K. Kautsky *vs.* R. Luxemburgo).
El nacionalismo de la burguesía (de la nación oprimida) *vs* el nacionalismo de *las centurias negras.*
El movimiento ucranio y la cuestión ucrania.
Los eseristas y su derecho "incondicional" a la autodeterminación.
La separación del Estado vs *el reforzamiento* de los vínculos económicos, culturales y **de clase.**
El acercamiento económico y el idioma como factor económico. "Estado nacional"...
R. Luxemburgo y Cía. de oportunistas (Libman + Yurkévich + Semkovski).
El utopista C. Marx y la práctica R. Luxemburgo.
(Irlanda). Marx *vs* Lopatin.
Rusia y los "vecinos": Austria y los Estados asiáticos (+ los Balcanes).
"Con excepción, tal vez, de Finlandia" (Semkovski).
Frases metafísicas generales (R. Luxemburgo).
El pueblo, concepto de la ideología burguesa (R. Luxemburgo).
O "*nic*"* o apoyar todas las aspiraciones nacionalistas (R. Luxemburgo).
Planteamiento histórico concreto del problema (R. Luxemburgo)
¿"mayoría del pueblo"? (R. Luxemburgo).
Estado nacional *vs* Estado de rapiña (R. Luxemburgo)
las colonias (R. Luxemburgo).
Nacionalistas-reaccionarios
» -liberales
» -demócratas (Peshejónov).

---

* "nada".– *Ed.*

2

1. ¿Frases metafísicas generales?
2. "Estado nacional".
3. Demócratas consecuentes (*vs* liquidadores).
4. Congreso de Londres de 1896.
5. El nacionalismo de la burguesía oprimida y el nacionalismo de los ultrarreaccionarios dominantes.
6. Marx acerca de Irlanda.
7. Noruega.
8. ¡¡El oportunismo de R. Luxemburgo y **Cía**!!!
9. La cuestión nacional en la Rusia de 1905 y *after**.
10. Austria, Rusia, los Balcanes, Asia.
11. Descarados e intrigantes: Libman + Yurkévich + Semkovski.
12. La revolución democrática burguesa inconclusa y 3 procedimientos de solución del problema nacional (1. reaccionario, 2. liberal, 3. democrático).
13. Opresión nacional y autodeterminación. Los kadetes acerca de la autodeterminación.

3

I. A) *Concepto*
¿esclarecimiento terminológico-jurídico o histórico-económico?
...separación; Estado nacional...

II. B) Estado nacional
= tipo, norma.
(R. Luxemburgo *vs* Estado de rapiña).
Factor económico = idioma.

III. C) "Fusión con Rusia"...
vs despotismo asiático
situación en Alemania.

IV. D) "Frase metafísica"
pueblo = concepto de la ideología burguesa
(R. Luxemburgo).

V. E) Planteamiento histórico y concreto del problema (R. Luxemburgo).

---

* después.–*Ed.*

VI. Z) Rusia: las transformaciones democráticas burguesas no han terminado (¿los campesinos?).
(El movimiento nacional de 1905 y *after*.)

VII. H) Rusia y Austria (cuestión ucrania)
(¿no figura en el Programa?).

VIII. ⊖ Rusia y Asia.

IX. *Nic* o apoyo a todas las aspiraciones nacionales (R. Luxemburgo), "con excepción, tal vez, de Finlandia".

X. Nada de "práctico".
(K. Kautsky y R. Luxemburgo).
—educar en un espíritu antinacional a los campesinos rusos *vs* alógenos
población rusa

nacionalistas-reaccionarios » -liberales » -demócratas	el nacionalismo de la burguesía oprimida y el de los opresores ultrarreaccionarios.

XI. La opresión nacional y los kadetes en el problema del derecho a la autodeterminación.

XII. 3 procedimientos de solución del problema nacional
((transformación democrática burguesa = acercamiento.))

XIII. Noruega
(R. Luxemburgo y los fraquistas). El mérito del P.S.D.—Rosa Luxemburgo.

XIV. El derecho a la autodeterminación y el divorcio.

XV. La resolución de Londres de 1896
(sofismas de R. Luxemburgo)
(los eseristas y su derecho "incondicional").

XVI. El Programa de 1903, fiasco del P.S.D.

XVII. Insolencia de los oportunistas. Rosa Luxemburgo *vs* oportunistas.

XVIII. El utopista Marx y la "práctica" R. Luxemburgo (Irlanda).

XIX. Resumen.
(Oportunismo de R. Luxemburgo.)

4

§ I. (I-II) *Concepto* de la autodeterminación y el problema del "Estado nacional".

---

§ II. (III-V) Argumentos de R. Luxemburgo y su *planteamiento del problema.*

---

§ III. (VI-VIII) ¿Ha terminado la revolución *democrática burguesa* en Rusia?
Particularidades concretas del problema nacional en Rusia.

---

§ IV (IX-X) "Fraseología anarquista".
"Todo o nada" y el "*practicismo*" en el problema nacional.
(Derecho al divorcio (XIV).)

---

§ V. { XI XII } *Los kadetes* y R. Luxemburgo en el problema nacional *(oportunistas).*
3 procedimientos de solución del problema nacional.

---

§ VI. (XIII) *Noruega* (R. Luxemburgo *vs* fraquistas).

---

§ VII. (XV) Resolución *de Londres* de 1896.
(*R. Luxemburgo* y los eseristas.)

---

§ VIII. *El Programa* de 1903.
(XVI) Fiasco del P.S.D.
(XVII) Insolencia de los oportunistas.
(Disgregación ahora.)

---

§ IX. *El utopista Marx* y la práctica *R. Luxemburgo.*
(XVIII)

X. *Conclusión.*
(XIX)

5

I. ¿Qué es la autodeterminación de las naciones?
II. Planteamiento histórico y concreto de la cuestión.
III. Transformación democrática burguesa de Rusia y peculiaridades del problema nacional en nuestro país.
IV. El "practicismo" en el problema nacional.
V. La burguesía liberal y el oportunismo s.d. en el problema nacional.
VI. El ejemplo de Noruega.
VII. La resolución del Congreso de Londres de 1896.
VIII. El Programa de 1903 de los marxistas de Rusia.
IX. El utopista C. Marx y la práctica Rosa Luxemburgo.
X. Conclusión.
(Resumen.)

Escrito en febrero-marzo de 1914

Publicado por primera vez en 1937, en "Recopilación Leninista XXX"

Se publica según el manuscrito

GUION Y RESUMEN DEL INFORME DEL CC DEL POSDR AL CONGRESO DE VIENA DE LA II INTERNACIONAL

Informe al Congreso de Viena:

I. A. Movimiento huelguístico. Manifestaciones.
Periódicos obreros.
Campaña por los seguros.
Sindicatos.
Cooperativas.
Elecciones a la IV Duma de Estado.

II. B. Frustración de las huelgas y las manifestaciones revolucionarias.
Periódico rival.
Publicaciones clandestinas de 1912 a 1914 (los liquidadores, **0**).
Reuniones y conferencias clandestinas (1912, 1913, 1913).
Desmoronamiento del Bloque de Agosto.

III. C. 1) Grupos obreros.
2) Sindicatos.
3) Instituciones de seguros
4) El grupo liquidador sin obreros.
5) Votación por los *6* y por los *7*.

IV. D. I. Negación del partido clandestino.
II. Ataques en la prensa legal a las consignas clandestinas.
III. Problema nacional: separatismo del Bund.
IV. » » Jagiello
V. » » autonomía nacional-cultural.

VI. Frustración de la voluntad de la mayoría y su desorganización.
VII. Campaña difamatoria.
(α) X.
(β) Malinovski.

V. E. Veinte años de historia:

"economismo"	1894-1903
menchevismo	1903-1908
liquidacionismo	1908-1914.

NB ||| ¿Congreso común?

VI. En vista de las inauditas e insolentes falsedades de los liquidadores y de los grupitos en el extranjero (trotskistas, adeptos de Vperiod, plejanovistas), declaramos:

1) que lamentamos profundamente que no se celebrara la conferencia de *todas* las "fracciones" *a pesar de* nuestra petición de acelerarla;
2) que planteamos como *único* objetivo de tal conferencia **denunciar** las falsedades de los liquidadores y grupitos y **reunir** datos y hechos objetivos.

Condición para que participemos en cualquier conferencia semejante: garantía de reunión y **publicación** de tales datos en la prensa de los partidos socialistas de Europa Occidental.

Los liquidadores utilizan insolentemente las resoluciones de la Internacional para predicar la libertad de defraudar la voluntad de la mayoría de los obreros organizados. ¡¡Eso es intolerable!!

Ejemplo de la ayuda alemana *à* 3.000 marcos a los "grupitos": ¡¡Jagiello!!

*Etwa**:

l. Llamamiento a *Aussprache versus...***

..."negación del viejo Partido"... Explicación palmaria

---

* aproximadamente.–*Ed.*

** intercambio de opiniones respecto a...–*Ed.*

de la necesidad de *Klarheit* y "*Konfusion*"*.

2. "*Die alte Partei verschwunden*"**... No excluir a los camaradas, etc., etc. ... ¡Monstruoso! Ha enfocado *de lado* el "quid"...
3. "Lágrimas de hombre bueno": bandidos
   emigrados
   irritación personal
   a una misma mesa
   es fácil, etc., etc. P.S.D.
   ayer *Roza*
   hoy Varsovia y
   Lodz
   ¿Lewica?
4. Cfr. *Vorwärts*, 1912, 26. III.
5. ¿No existe el viejo Partido? ¿No se puede establecer la mayoría? ¿No puede haber *Massenorganisation****?
6. ¡*Gemeinplätze versus***** los hechos!
7. Elecciones.
8. Periódicos.
9. Campaña de los *6 und 7.*
10. ¿Y en torno? Desgregación o grupitos en el extranjero **nil****** (**2** años 1912-1913).
    – o *los liquidadores*...
    que niegan el Partido (α).
    ...o *Zweifler******* (β).
11. Condiciones (I) reconocimiento incondicional del viejo partido (por principio)...

---

* claridad y "confusión".–*Ed.*
** "El viejo Partido ha desaparecido."–*Ed.*
*** organización masiva.–*Ed.*
**** lugares comunes contra.–*Ed.*
***** *nihil:* nada.–*Ed.*
****** los que dudan.–*Ed.*

(incluyendo el problema nacional)
(incluyendo *Lewica)*

(II) reconocimiento incondicional de la mayoría (para dar pasos prácticos hacia la unidad)...

12. ¿Unidad? *¡Sí!* ¡¡2.500 grupos de obreros y no la disgregación de grupitos intelectuales con sus dudas respecto al partido clandestino!!

Aussprache über die tranchanten Punkte!! *

Escrito en abril-mayo de 1914

Publicado por primera vez en 1959, en el núm. 4 de la revista "Istoricheski Arjiv"

Se publica según el manuscrito

---

* ¡¡Intercambio de opiniones sobre los puntos decisivos!!– *Ed.*

GUIONES DEL ARTICULO ACERCA DE LA REVISTA "SOVREMENNIK" [181]

Acerca de la revista "Sovreménnik"

1

El liberal Bogucharski: revista apartidista de izquierda (el demócrata Mártov, muy de izquierda, muy despabilado, muy amante de los obreros).

Un s.d. de salón en un salón burgués radical.

El "fraccionismo" en boca de los liquidadores y de los populistas

Los populistas por la "unidad": indecorosa charlatanería de Sujánov.

Y la ostentación... escaparate, exposición de nombres:

¿¿¿Plejánov junto a Potrésov ("*Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, núm. 66)???

"Recaudaciones a partes iguales"

Bonch-Bruévich—solitario (¿pravdista?), triste y *a destiempo*.

"Todas las tendencias"

Liquidadores: "puras estrellas"
Populistas de izquierda: ídem...

Bloque de liquidadores y populistas de izquierda en la campaña por los seguros y en las organizaciones obreras

"Bloque de izquierda" de nuevo tipo. No, no es un bloque de izquierda, no es un bloque de *la socialdemocracia* y *la democracia burguesa*, sino el comienzo de la fusión de *dos matices de la democracia burguesa*, de los liquidadores y los populistas.

"Socialización del grupo del trabajo"

Revista intelectualoide, sin ninguna ligazón con las masas (*à la* "*Rússkoe Bogatstvo*")...

¿Significación de clase en la estructura general de la vida rusa? Más claro. Democracia burguesa liberal (trudoviques; socialistas populares; liquidadores; populistas de izquierda) – democracia proletaria...

¿"Unidad"? (Un palo roto)...

2

1. La revista *Sovreménnik*, un fenómeno que atestigua las "nuevas tendencias".

2. Comienzo y continuación. De Bogucharski + Kuskova + Prokopóvich (revista apartidista) al bloque de los eseristas + los liquidadores (con **los solitarios** {Bonch-Bruévich, Steklov} de distintas tendencias). Posición especial de **Plejánov.**

   {Novotorzhski acerca de él, núm. 5, 81; Streltsov, núm. 6, 85; Sujánov, núm. 6, pág. 59.

3. Bogucharski (*se quedó*). Su charlatanería *à la* **kadete.**

4. Después del viraje: *Sujánov.*
   Charlatanería sobre los populistas y los marxistas.

5. Huéspedes de los populistas (L. Mártov).

6. Gérmenes...
   (bloque de los liquidadores con los populistas en el movimiento obrero de Petersburgo)
   charlatanería sobre el fraccionismo
   "revisionismo".

7. Actitud del Partido (contra **los círculos**).

8. Apreciación de lo nuevo

estupideces de todo género

(("Sobre el terreno del marxismo"))

{ Struve
"Economismo"
Kuskova, Prokopóvich, etc.
Populistas. }

Escrito en mayo de 1914

Publicado por primera vez en 1939, en el núm. 1 de la revista "Proletárskaya Revoliutsia"

Se publica según el manuscrito

GUION Y TESIS PARA EL INFORME DEL CC DEL POSDR A LA REUNION DE BRUSELAS

Tesis del informe del CC "*Etats-majors sans armée*" *

1. Agradecimiento a Vandervelde (llegada. Publicación y reunión de datos *objetivos*).
2. "*Points litigieux*" **.

Tema

2 concepciones fundamentales { α. lucha fraccionista (en el extranjero) / β. cohesión de los obreros y *su* mayoría en Rusia.

3. Origen de la lucha y esencia:

(A)

los liquidadores abandonan el Partido (1908-1911) y

(B)

su expulsión (1912).

(A)

4. Resolución de 1908 y 1910. Lucha del O. C.
5. Restablecimiento del Partido en 1912 *contra* los liquidadores.

(B)

6. Evaluación teórica de la esencia del liquidacionismo *existencia del Partido* (clandestino) y renuncia a él.

---

* "Estados Mayores sin ejército." – *Ed.*

** "Puntos litigiosos." – *Ed.*

7. Comprobación de esta teoría y de estas decisiones del Partido por la experiencia (αα) de nuestro Partido y (ββ) la de nuestros adversarios...

2 puntos de vista: (α) caos; (β) el partido obrero contra los liquidadores.

Definición del liquidacionismo en 1908. Cfr. 1910.
Su esencia: abandono del Partido.
Significación de la clandestinidad.
Ligazón con la táctica

La lucha revolucionaria de la clase obrera:

{ huelgas revolucionarias
mítines revolucionarios
manifestaciones callejeras
revolucionarias }

La Conferencia de Enero de 1912 y la reconstitución del Partido.

{ Guión: I. Esencia de las discrepancias.
II. Experiencia de nuestro Partido.
III. Experiencia de nuestros adversarios.
IV. *Condiciones* prácticas *de la paz.*
(9pp.
10??) }

Escrito entre el 23 y el 30 de junio (6-13 de julio) de 1914

Se publica por primera vez, según el manuscrito

GUIONES PARA EL ARTICULO "LA REVOLUCION Y LA GUERRA"[182]

La revolución y la guerra

1

I. α) VII días de 1914 *vs** I. 1905
   1. pendones – barricadas
   2. Gapón – organización clandestina s. d.
   3. consigna en boga – 3 pilares
   4. actitud ingenua – lucha tenaz
   5. final organizado
      con determinada consigna. { *Kievskáya Misl* / *Rússkoe Slovo*[183]. }

II. Consigna de huelga e insurrección armada (el tonto L. V. en el periódico de Plejánov).

III. Guerra de Austria y Servia *vs* guerra europea.

IV. Militarismo, imperialismo.

Las armas disparan ellas mismas.

Lucha contra la guerra
resolución de Jaurès *vs* Guesde
experiencia de los obreros de Rusia.
La mejor guerra contra la guerra: la revolución.

---

* *versus*: frente a...–*Ed.*

2

1. Jornadas de julio *vs* 9. I.
2. Crisis política { oct. / 22. IV. / Rasputin / hambre.
3. Ascenso del movimiento y aumento de las consignas.
4. El liquidacionismo barrido y los grupitos en el extranjero.
5. La guerra de Austria con Servia.
6. Imperialismo y militarismo.
7. Guerra a la guerra.
8. Situación mundial y tareas del proletariado de Rusia.

Escrito entre el 15 y el 18 (28 y 31) de julio de 1914

Se publica por primera vez, según el manuscrito

RELACION DE OBRAS DE LENIN NO HALLADAS

NOTAS

INDICES

CRONOLOGIA DE LA VIDA Y ACTIVIDAD DE LENIN

RELACION DE OBRAS DE LENIN NO HALLADAS HASTA EL PRESENTE

(Marzo-julio de 1914)

PROYECTO DE "LLAMAMIENTO A LOS OBREROS UCRANIOS"

En una carta a Inessa Armand, del 19 de marzo (1 de abril) de 1914, Lenin envió este proyecto con el ruego de copiarlo y entregarlo a O. N. Lola (Stepaniuk) para ser traducido al ucraniano y publicado en *Shajtiorski Listok* (suplemento del periódico *Put Pravdi*). Lenin consideraba de particular importancia que este llamamiento, que exhortaba a los obreros a la unión sin diferencia de naciones para la lucha contra el capital, partiera de entre los socialdemócratas ucranios.

CARTA A O. N. LOLA

De esta carta de Lenin, en la que solicitaba reunir y enviarle varios materiales sobre el problema ucranio, se tiene noticia por la carta de O. N. Lola a Lenin, del 23 de marzo (5 de abril) de 1914: "Perdone que responda tan tarde a su carta... De la estadística en las ciudades y poblados urbanos de Ucrania me enteraré por Galitsinskaya, pues ella escribe artículos sobre la situación económica de Ucrania".

CARTA A A. A. BEKZADIAN

Por la carta de A. A. Bekzadián a Lenin, del 29 de marzo (11 de abril) de 1914, se sabe que Lenin le propuso utilizar su dirección para el enlace con el Buró Socialista Internacional. En la carta de respuesta, Bekzadián decía: "Lamentablemente, no puedo darle una contestación afirmativa, puesto que mi situación no se ha aclarado... lo más probable es que en mayo viaje a Rusia. Dar la dirección por corto tiempo no tendría sentido, tanto más ahora, cuando, con motivo de los sucesos de Petersburgo, es necesaria una intensa correspondencia con el Buró".

CARTA A V. R. MENZHINSKI

Como se ve por la contestación de V. R. Menzhinski a Lenin, del 31 de marzo (13 de abril) de 1914, a Lenin le interesaban las circunstancias en que fue detenida la hermana de Menzhinski, L. R. Menzhínskaya.

ARTICULO DIRIGIDO CONTRA F. BULKIN Y L. MARTOV

Este artículo lo escribió Lenin después del 3 (16) de abril de 1914 con motivo de las intervenciones de F. Bulkin y L. Mártov en el núm. 3 de la revista *Nasha Zariá*, dirigidas contra los bolcheviques. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conserva la segunda página del manuscrito de este artículo de Lenin. Este criticó duramente las intervenciones de Bulkin y Mártov en los artículos *La lucha ideológica en el movimiento obrero, Plejánov, el que no sabe lo que quiere, Acerca de una violación de la unidad que se encubre con gritos de unidad* y *Los métodos de lucha de la intelectualidad burguesa contra los obreros* (véase págs. 136-139, 172-176, 191-215, 341-375).

CARTA A V. M. ZAGORSKI

De esta carta de Lenin, en la que solicita se le envíen los acuerdos de las conferencias del Partido y el Programa del Partido, se tiene noticia por una carta de V. M. Zagorski a Lenin, del 4 (17) de abril de 1914.

CUATRO PAGINAS DEL MANUSCRITO DEL PROYECTO DE DISCURSO "EL PROBLEMA DE LA POLITICA NACIONAL"

Lenin escribió el proyecto de discurso *El problema de la política nacional* después del 6 (19) de abril de 1914 para que lo pronunciara el diputado bolchevique G. I. Petrovski en la IV Duma de Estado. Petrovski no logró pronunciar este discurso porque el 22 de abril (5 de mayo) de 1914 los diputados de izquierda fueron expulsados de la Duma durante 15 sesiones. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conserva el manuscrito del proyecto de discurso al que le faltan las páginas 3, 4, 25 y 26.

CARTAS A I. E. GUERMAN

El 9 (22) de abril de 1914, I. E. Guerman comunicó a Lenin haber recibido dos cartas suyas con motivo de las proclamas para la Jornada de la Prensa Obrera, 22 de abril (5 de mayo), y para el Primero de Mayo.

RESPUESTA DEL CC DEL POSDR AL BURO SOCIALISTA INTERNACIONAL DE LA II INTERNACIONAL

En esta respuesta se aceptó participar en la reunión convocada por el BSI para el problema de la escisión en el POSDR. La respuesta contenía el informe oficial del CC sobre la esencia de las discrepancias de principio entre los bolcheviques y los liquidadores, que Lenin, en una carta al secretario del BSI, C. Huysmans, del 18-19 de enero (31 de enero-1 de febrero) de 1914, había prometido enviar (véase *O. C*, t. 24, págs. 312-320). La respuesta del CC se publicó abreviada con el título *Los marxistas organizados opinan acerca de la intervención del Buro Internacional* en el núm. 61 del periódico *Put Pravdi*, del 15 de abril de 1914 (véase el presente tomo, págs. 84-87).

CARTA A B. ANTONOV

Se tiene noticia de esta carta de Lenin por la respuesta de B. Antónov, del 15 (28) de abril de 1914, en la que comunicaba haber cumplido el encargo que le diera Lenin: "En cuanto recibí el llamamiento, lo traduje y lo envié". Se trataba, por lo visto, de un llamamiento a los líderes del movimiento obrero internacional con motivo de la Jornada de la Prensa Obrera en Rusia, que Antónov debía traducir y entregar a los líderes del movimiento socialista italiano.

CARTA A O. N. LOLA

De esta carta de Lenin, en la que solicita encontrar y enviarle el folleto de V. Vinnichenko, se tiene noticia por la respuesta de O. N. Lola a Lenin, del 30 de abril (13 de mayo) de 1914.

CARTA A N. I. BUJARIN

En abril de 1914, Lenin escribió a N. I. Bujarin acerca de la preparación de proyectos de discursos sobre el problema nacional para el grupo bolchevique de la IV Duma de Estado, como evidencia el contenido de la respuesta de Bujarin.

CARTA A G. I. CHUDNOVSKI

Esta carta, en la que Lenin proponía varias adiciones al artículo de G. I. Chudnovski *Nueva teoría de la acumulación*, se menciona en la respuesta de este último, del 8 (21) de mayo de 1914. Chudnovski

comunicaba que había introducido las adiciones, las cuales, a juicio de Lenin, podrían dar a su artículo un carácter popular.

CARTA A N. I. BUJARIN

Como se ve por la contestación de N. I. Bujarin, Lenin se interesaba por una carta enviada desde Rusia y que contenía datos sobre R. Maliñovski, quien el 8 (21) de mayo de 1914 había dimitido como diputado a la Duma sin ser autorizado para ello, desertando del puesto de combate.

CARTA A N. I. PODVOISKI

Esta carta fue escrita entre el 10 y el 18 (23 y 31) de mayo de 1914. Se sabe por la carta de N. I. Podvoiski del 10 (23) de mayo, en la que este último pedía ayuda a Lenin en un trabajo de estadística, y por otra carta de Podvoiski, del 18 (31) de mayo, en la que agradecía a Lenin la ayuda prestada.

CARTA A G. L. SHKLOVSKI

De esta carta de Lenin se tiene noticia por la respuesta de G. L. Shklovski, escrita entre el 12 y el 20 de mayo (25 de mayo y 2 de junio) de 1914: "Querido Vladímir Ilich: Acabo de recibir su carta y me apresuro a contestarle".

CARTA A A. V. BRITMAN

Se menciona en una carta de A. V. Britman a Lenin, del 20 de mayo (2 de junio) de 1914. La de Lenin fue escrita con motivo de los fondos para la edición del periódico *Sotsial-Demokrat*, Organo Central.

CARTAS A S. D. SOKOVNIN

Se mencionan en una carta de S. D. Sokovnin, miembro de la Sección de París del POSDR, del 22 de mayo (4 de junio) de 1914, y en otra carta suya posterior sin fecha. La correspondencia trataba de la organización de la edición de un órgano impreso de los funcionarios rusos.

CARTA A M. M. LITVINOV

En esta carta Lenin proponía a M. M. Litvínov viajar a Viena como delegado al Congreso Socialista Internacional, como evidencia la carta de respuesta de Litvínov, del 24 de mayo (6 de junio) de 1914.

CARTA A A. A. TROYANOVSKI

Esta carta, a propósito de la distribución de credenciales para el Congreso de Viena, se menciona en la de respuesta de A. A. Troyanovski, del 25 de mayo (7 de junio) de 1914.

FINAL DEL MANUSCRITO DEL PROYECTO DE DISCURSO "EL PRESUPUESTO DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA"

Lenin preparó el proyecto de discurso *El presupuesto del Ministerio de Agricultura* (véase el presente tomo, págs. 177-183) para que lo pronunciara el diputado bolchevique G. I. Petrovski en la IV Duma de Estado. Petrovski pronunció este discurso el 28 de mayo (10 de junio) de 1914, al debatirse en la Duma el presupuesto del Departamento de Bienes Rústicos del Estado. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conservan las págs. 1-22 del manuscrito del proyecto de discurso.

CARTA A M. F. VLADIMIRSKI

Como se ve por las cartas de respuesta de M. F. Vladímirski, del 31 de mayo (13 de junio) y 10 (23) de junio de 1914, en la carta de Lenin se trataba de la organización de la impresión del Programa del Partido.

CARTAS A LA REDACCION DE LA REVISTA "PROSVESCHENIE"

En mayo y junio de 1914, Lenin escribió varias cartas a la Redacción de la revista *Prosveschenie*. Se tiene noticia del contenido de estas cartas por las respuestas de la Redacción de *Prosveschenie*, escritas en el período del 4 (17) de mayo al 13 (26) de junio de 1914. La correspondencia trató de cuestiones relacionadas con el trabajo de la Redacción de la revista y el contenido de sus números.

CARTA A UN DESCONOCIDO EN MOSCU

Se ha conservado el sobre de una carta remitida desde Moscú en el que Lenin anotó: "Contestada el 20. VI. 1914".

CARTA A O. N. LOLA

Que Lenin escribió esta carta lo evidencia la anotación: "Contestada el 20 de junio de 1914", hecha por él en el sobre de una carta de O. N. Lola.

CARTA A N. V. KUZNETSOV

De esta carta de Lenin se tiene noticia por una carta de N. V. Kuznetsov, del 8 (21) de junio de 1914, en la que Lenin anotó: "Contestada".

CARTA A G. L. SHKLOVSKI

Lenin anotó: "Contestada", en una carta de G. L. Shklovski, del 8 (21) de junio de 1914, que se ha conservado.

CARTA A M. K. VLADIMIROV

Como se ve por una carta de M. K. Vladímirov, del 16 (29) de junio de 1914, en la de Lenin se trataba de la edición del Programa y los Estatutos del Partido en París.

CARTA A LA EDITORIAL PRIBOI

Por una carta de la Editorial Pribói, del 17 (30) de junio de 1914, se sabe que la carta de Lenin fue escrita con motivo de la demora en la impresión del artículo *La clase obrera y la prensa obrera*, en el periódico *Trudovaya Pravda*.

CARTA A LA EDITORIAL PRIBOI

Como se ve por la respuesta de la Editorial Pribói a Lenin, del 20 de junio (3 de julio) de 1914, en su carta Lenin volvía a preguntar a la Editorial por la suerte del artículo *La clase obrera y la prensa obrera*, escribía sobre una selección de colecciones de periódicos necesarias para los preparativos con vistas a la reunión de Bruselas y comunicaba el envío de adiciones al artículo *Cómo respondieron los obreros a la formación del Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia en la Duma de Estado*.

CARTA A A. A. BEKZADIAN

Esta carta de Lenin, que contiene la propuesta a A. A. Bekzadián de formar parte de la delegación del CC del POSDR en la reunión de Bruselas, se menciona en una carta de Lenin a Inessa Armand, del 21 de junio (4 de julio) de 1914 y en la respuesta de A. A. Bekzadián.

CARTA A N. V. KUZNETSOV

Se tiene noticia de esta carta, en la que se pedía a N. V. Kuznetsov ponerse de acuerdo con M. F. Vladímirski (Kamski) sobre la participación de éste en la delegación del CC del POSDR en la reunión de Bruselas y también reunir periódicos, actas de los congresos del Partido y otros materiales necesarios para la delegación, por la respuesta de N. V. Kuznetsov, del 24 de junio (7 de julio) de 1914.

CARTA A V. MICKIEVICZ-KAPSUKAS

En una carta a V. I. Lenin, del 25 de junio (8 de julio), Mickievicz-Kapsukas escribió: "En respuesta a su carta, puedo comunicar lo siguiente..." Como se ve por lo que dice más adelante esta carta, Lenin preguntaba por la tendencia y la historia de la creación del periódico lituano *Vilnis*.

CARTA A M. M. LITVINOV

Como se ve por una carta de M. M. Litvínov, del 25 de junio (8 de julio) de 1914, en la de Lenin se exponía el contenido de la respuesta del CC del POSDR al secretario del BSI, C. Huysmans, a propósito de la participación de los bolcheviques en la reunión de Bruselas. Lenin encomendó a Litvínov transmitir esta respuesta a C. Huysmans.

CARTA A LA EDITORIAL PRIBOI

De esta carta, relativa al envío de las pruebas de imprenta de la recopilación *Marxismo y liquidacionismo*, se tiene noticia por una carta de la Editorial Pribói a Lenin, del 27 de junio (10 de julio) de 1914.

CARTA A M. M. LITVINOV

Esta carta fue escrita el 27 de junio (10 de julio) de 1914, en relación con los preparativos para la reunión de Bruselas. Esta carta se menciona

en la respuesta de M. M. Litvínov a Lenin, en la que le informaba del cumplimiento de los encargos que le había hecho.

TELEGRAMA AL CE DEL BSI

Se tiene noticia de este telegrama, cursado antes del 5 (18) de julio de 1914, por las memorias de G. I. Petrovski. El telegrama fue enviado durante la labor de la reunión de Bruselas con motivo de los rumores calumniosos propalados por los dirigentes de la II Internacional de que Lenin se hallaba en Bruselas, pero no comparecía a la reunión convocada por el BSI. Para desmentir estos rumores, Lenin notificó desde Poronin al Comité Ejecutivo el envío a su dirección de materiales relacionados con el viaje de E. Vandervelde a Petersburgo en el verano de 1914. Se remitió una cópia del telegrama a la delegación del CC del POSDR en la reunión de Bruselas. El telegrama fue firmado por V. I. Lenin y G. I. Petrovski.

CARTAS A I. E. GUERMAN

Fueron escritas entre el 5 y el 17 (18 y 30) de julio de 1914. Se mencionan en una carta de I. E. Guerman a Lenin, del 17 (30) de julio, en la que Guerman decía: "Ayer recibí dos cartas suyas y hoy una postal".

CARTA A I. F. POPOV

Por una carta de I. F. Popov, miembro de la delegación del CC del POSDR en la Reunión de Bruselas, del 8 (21) de julio de 1914, se tiene noticia de esta carta de Lenin a propósito de la información sobre la marcha de la labor de la reunión, enviada por Popov.

RELACION DE EDICIONES EN CUYA REDACCION TOMO PARTE LENIN

REVISTA "PROSVESCHENIE"

Núm. 3, marzo de 1914.
Núm. 4, abril de 1914.
Núm. 5, mayo de 1914.
Núm. 6, junio de 1914.

"MARXISMO Y LIQUIDACIONISMO"

Recopilación de artículos sobre los problemas fundamentales del movimiento obrero contemporáneo. Parte II. San Petersburgo, Ed. Pribói, 1914.

Lenin escribió el prefacio y las conclusiones de la recopilación *Marxismo y liquidacionismo* y 14 de los artículos incluidos en ella (véase *O.C.*, t. 24 y el presente tomo). En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conservan el guión de la recopilación, el guión del prefacio y del epílogo, escritos por Lenin.

RELACION DE OBRAS QUE PERTENECEN PROBABLEMENTE A LENIN

"LA ALIANZA DE LOS POPULISTAS Y LOS LIQUIDADORES"

En el artículo *La alianza de los populistas y los liquidadores*, impreso el 16 (29) de marzo de 1914 en el núm. 38 del periódico *Put Pravdi*, se denuncia la conducta de los liquidadores, que en las elecciones al Consejo de Seguros formaron un bloque con los eseristas contra los bolcheviques.

Por su contenido este artículo está relacionado con los artículos de Lenin *Los populistas y los liquidadores en el movimiento sindical*, *Conclusiones para la recopilación "Marxismo y liquidacionismo"* y *Los métodos de lucha de la intelectualidad burguesa contra los obreros* (véase *O.C.*, t. 24, págs. 375-379 y el presente tomo, págs. 123-132, 341-375). En los dos últimos reproduce la misma cita que en el artículo *La alianza de los populistas y los liquidadores*, lo que da fundamento para suponer que el artículo fue escrito por Lenin.

"VANDERVELDE Y EL PERIODICO LIBERAL"

Este artículo, publicado el 20 de junio (3 de julio) de 1914, en el núm. 20 del periódico *Trudovaya Pravda*, iba dirigido contra los procedimientos deshonestos del periódico burgués liberal *Kievskaya Misl*, el cual, al publicar la traducción de un artículo de E. Vandervelde tomado del periódico *Le Peuple*, ocultó los datos citados en este artículo sobre la tirada de los periódicos de los pravdistas, de los liquidadores y de los eseristas, que demostraban convincentemente que $^4/_5$ de los obreros seguían a los bolcheviques.

El artículo *Vandervelde y el periódico liberal* guarda estrecha relación con los artículos de Lenin *Datos objetivos sobre la fuerza de las distintas tendencias en el movimiento obrero*, *Los métodos de lucha de la intelectualidad burguesa contra los obreros*, y también con el *Informe del CC del POSDR en la Reunión de Bruselas* (véase el presente tomo, págs. 257-264, 341-375, 385-432), lo que permite suponer que el artículo fue escrito por Lenin.

NOTAS

[1] El Bloque de Agosto contra el Partido, organizado por Trotski, se constituyó en agosto de 1912, en la conferencia de los liquidadores celebrada en Viena. Asistieron a la conferencia representantes del Bund, del comité regional de Transcaucasia, la Socialdemocracia del País Letón y de tres grupos –liquidadores, trotskistas y otzovistas– en el extranjero [la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata), la vienesa *Pravda* de Trotski y el grupo Vperiod (Adelante)]. De Rusia enviaron delegados los "grupos de iniciativa" de los liquidadores de Petersburgo y Moscú, la organización de Krasnoyarsk, la "organización militar socialdemócrata de Sebastopol" y las redacciones de las publicaciones liquidadoras *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora) y *Nevski Golos* (La Voz del Neva); asistió también a la conferencia un representante del comité en el extranjero de la organización nacionalista ucraniana Spilki. La abrumadora mayoría de los delegados eran personas que residían en el extranjero y estaban apartadas de la clase obrera de Rusia y desvinculadas de la labor de partido local. La conferencia aprobó acuerdos liquidadores dirigidos contra el Partido en todos los problemas de la táctica socialdemócrata y se pronunció contra la existencia de un partido clandestino.

Constituido por elementos heterogéneos, el bloque antibolchevique, cuya formación era la tarea principal de la conferencia, empezó a disgregarse ya en el curso de ésta. Abandonó la conferencia, sin aguardar su terminación, el representante de Vperiod, no tardaron en retirarse los socialdemócratas letones y luego los demás participantes. El Bloque de Agosto de hecho se deshizo ya al cabo de un año o año y medio. Acerca de la disgregación del Bloque de Agosto véase también los artículos de Lenin *La ficción "de agosto" desenmascarada, Acerca de una violación de la unidad que se encubre con gritos de unidad* (en el presente tomo, págs. 28-31, 191-215).–1.

[2] *Bund* (Unión General Obrera Judía de Lituania, Polonia y Rusia): organizado en 1897, en el congreso fundacional de los grupos socialdemócratas judíos, celebrado en Vilna; agrupaba principalmente a los

artesanos semiproletarios judíos de las regiones occidentales de Rusia. En el I Congreso del POSDR (1898), el Bund ingresó en el POSDR "como organización autónoma, independiente sólo en los asuntos específicos del proletariado judío".

El Bund era portador del nacionalismo y el separatismo en el movimiento obrero de Rusia. En abril de 1901, el IV Congreso del Bund acordó modificar las relaciones orgánicas con el POSDR establecidas por el I Congreso del POSDR. El Congreso declaró en su resolución que consideraba al POSDR como una unión federal de organizaciones nacionales y que el Bund debía entrar en él como parte federada.

En el II Congreso del POSDR (1903), cuando se rechazó la exigencia del Bund de ser reconocido como único representante del proletariado judío, el Bund se retiró del Partido. En 1906, basándose en la decisión del IV Congreso (de Unificación), volvió a ingresar en el POSDR.

Dentro del POSDR los bundistas apoyaban siempre al ala oportunista del Partido ("economistas", mencheviques, liquidadores) y luchaban contra los bolcheviques y el bolchevismo. A la reivindicación programática de los bolcheviques sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación el Bund contraponía la demanda de la autonomía nacional-cultural. En los años de la reacción stolipiniana y del nuevo ascenso revolucionario el Bund ocupó una posición liquidacionista; participó activamente en la formación del Bloque de Agosto dirigido contra la línea general del Partido. Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) los bundistas sostuvieron las posiciones del socialchovinismo. En marzo de 1921 el Bund se autodisolvió.—1.

[3] *Luch* (El Rayo de Luz): diario legal de los mencheviques liquidadores; se publicó en Petersburgo del 16 (29) de septiembre de 1912 al 5 (18) de julio de 1913. Aparecieron 237 números. El periódico existía fundamentalmente con los donativos de los liberales. La dirección ideológica del periódico se hallaba en manos de P. B. Axelrod, F. I. Dan, L. Mártov y A. S. Martínov. En las páginas del periódico los liquidadores rebatían la táctica revolucionaria de los bolcheviques, preconizaban la consigna oportunista de crear el llamado "partido abierto", se oponían a las huelgas masivas revolucionarias de los obreros e intentaban revisar los postulados más importantes del Programa del Partido.—1.

[4] Lenin se refiere a la *VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR*, celebrada el 5-17 (18-30) de enero de 1912, que desempeñó de hecho el papel de un congreso del Partido.

En la Conferencia estuvieron representadas más de 20 organizaciones del Partido y también las redacciones del periódico *Sotsial-Demokrat* (El Socialdemócrata), Organo Central, y *Rabóchaya Gazeta* (La Gace-

ta Obrera), el Comité de la Organización en el Extranjero y el Grupo de Transporte del CC del POSDR. La composición de los delegados era bolchevique, a excepción de los mencheviques partidistas.

Lenin representó en la Conferencia a la Redacción del Organo Central.

La Conferencia la dirigió Lenin. Habló en su apertura acerca de la constitución de la Conferencia, presentó informes sobre el momento actual y las tareas del Partido, sobre la labor del Buró Socialista Internacional, expuso comunicados e intervino en los debates acerca de la labor del Organo Central, las tareas de la socialdemocracia en la lucha contra el hambre, sobre el problema de organización, sobre la labor de la organización del Partido en el extranjero y otras cuestiones. Lenin fue autor de los proyectos de resolución sobre todos los puntos más importantes del orden del día de la Conferencia.

En el informe de Lenin *El momento actual y las tareas del Partido* y en la resolución de la Conferencia se hizo un profundo análisis de la situación política en el país y se mostró el aumento del ánimo revolucionario de las masas. La Conferencia subrayó que la conquista del poder por el proletariado, conduciendo tras de sí al campesinado, continuaba siendo la tarea de la revolución democrática en Rusia.

La obra más importante de la Conferencia fue la depuración del Partido de los oportunistas. Tuvieron inmensa significación de principio y práctica las resoluciones que adoptó: *El liquidacionismo y el grupo de liquidadores* y *La organización del Partido en el extranjero.* Los liquidadores estaban agrupados en torno a dos revistas legales: *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni.* La Conferencia declaró que "el grupo de *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni* con su conducta se ha puesto definitivamente al margen del Partido". Los liquidadores fueron expulsados del POSDR. La Conferencia condenó la actividad de los grupos antipartido en el extranjero: mencheviques adeptos de *Golos*, partidarios de Vperiod y trotskistas. Reconoció absolutamente necesaria la existencia en el extranjero de una sola organización del Partido que realizase, bajo el control y la dirección del CC, la labor de ayuda al Partido, y señaló que los grupos en el extranjero "que no se subordinen al centro ruso de trabajo socialdemócrata, es decir, al CC, y siembren la desorganización por vincularse independientemente con Rusia, al margen del CC, no pueden usar el nombre de POSDR". Estas resoluciones representaron un papel inmenso en el fortalecimiento de la unidad del partido marxista en Rusia.

En la labor de la Conferencia ocupó un gran lugar la participación en la campaña electoral para la IV Duma de Estado. La Conferencia recalcó que la tarea fundamental del Partido en las elecciones y del grupo socialdemócrata en la Duma era la propaganda socialista de clase y la organización de la clase obrera. La Conferencia formuló como principales consignas en las elecciones a la Duma las reivindicaciones fundamentales del programa mínimo: república democrática,

jornada laboral de ocho horas y confiscación de toda la tierra de los terratenientes.

La Conferencia aprobó la resolución *Carácter y formas organizativas de la labor de partido*, confirmó el proyecto propuesto por Lenin de modificación de los Estatutos de organización del Partido, confirmó como Organo Central del Partido el periódico *Sotsial-Demokrat*, eligió el Comité Central del Partido y creó el Buró del CC en Rusia.

La Conferencia de Praga del POSDR desempeñó un papel relevante en la estructuración del Partido Bolchevique, partido de nuevo tipo. Hizo balance de toda una fase histórica de la lucha de los bolcheviques contra los mencheviques y afianzó la victoria de los bolcheviques. Los mencheviques liquidadores fueron expulsados del Partido. Sobre la base de los acuerdos de la Conferencia se cohesionaron las organizaciones locales del Partido. La Conferencia fortaleció el Partido como organización de toda Rusia. Determinó la línea política y la táctica del Partido en las condiciones del nuevo ascenso revolucionario. El Partido Bolchevique, depurándose de oportunistas, encabezó el nuevo poderoso ascenso de la lucha revolucionaria de las masas populares. La Conferencia de Praga tuvo gran significación internacional. Dio a los elementos revolucionarios de los partidos de la II Internacional un ejemplo de lucha resuelta contra el oportunismo, llevando esta lucha hasta la plena ruptura orgánica con los oportunistas.—1.

[5] *Borbá* (Lucha): revista de Trotski, se editó en Petersburgo desde el 22 de febrero (7 de marzo) hasta julio de 1914. Aparecieron 7 números. En la revista colaboraban trotskistas, liquidadores y parte de los adeptos de Vperiod.—1.

[6] *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* (Gaceta Obrera del Norte): diario de los mencheviques liquidadores, se editó en Petersburgo en sustitución de *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* (Nueva Gaceta Obrera) del 30 de enero (12 de febrero) al 1 (14) de mayo de 1914; a partir del 3 (16) de mayo, el periódico apareció con el título *Nasha Rabóchaya Gazeta* (Nuestra Gaceta Obrera). En sus artículos Lenin lo llama irónicamente *Gaceta liquidacionista del Norte* y *Nuestra Gaceta Liquidacionista*.—2.

[7] *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora): revista mensual legal de los mencheviques liquidadores, apareció en Petersburgo de enero de 1910 a septiembre de 1914. La dirigió A. N. Potrésov. En torno a *Nasha Zariá* se formó el centro de los liquidadores en Rusia. En la resolución de la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR (1912), se señalaba que "una parte de los socialdemócratas, agrupados en torno a las revistas *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni*, asumieron abiertamente la defensa de la tendencia reconocida por todo el Partido como producto de la influencia burguesa sobre el proletariado" (*O. C.*, t. 21, pág. 165).—2.

[8] *Contra dos de los "pilares"*, es decir, contra las consignas aprobadas por

el Programa del Partido: república democrática y confiscación de toda la tierra de los terratenientes. Estas consignas, así como la de jornada laboral de ocho horas, eran la base de la unificación ideológica de toda la propaganda y agitación del Partido Bolchevique entre las masas.—3.

[9] El *grupo socialdemócrata de la IV Duma de Estado* estaba constituido por 6 diputados bolcheviques y 7 mencheviques. En representación de los seis centros industriales fundamentales, que contaban con el 80% de los obreros de Rusia, fueron elegidos a la Duma los diputados bolcheviques A. E. Badáev, G. I. Petrovski, M. K. Muránov, F. N. Samóilov, N. R. Shágov y R. V. Malinovski (desenmascarado posteriormente como provocador). Los mencheviques fueron elegidos por las provincias no industriales. Al comienzo de la labor de la Duma el grupo socialdemócrata era común, pero dentro del grupo los diputados bolcheviques sostenían una lucha permanente contra los siete mencheviques que estorbaban el trabajo revolucionario.

El 1 (14) de octubre de 1913, al terminar la reunión de Poronin del CC, bajo la dirección de Lenin se celebró una reunión restringida del Comité Central del Partido conjuntamente con los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado. En esta reunión se discutieron los pasos concretos que debían dar los diputados bolcheviques en relación con la conducta de los mencheviques. Se decidió que los diputados bolcheviques presentasen un ultimátum a los siete mencheviques sobre el establecimiento de la igualdad de derechos en el grupo. Lenin escribió el texto de la declaración (véase *O.C.*, t. 24, págs. 90-92) que los diputados bolcheviques debían presentar en el grupo, si los mencheviques no daban una contestación positiva al ultimátum de los bolcheviques. Esta declaración se discutió en una reunión del CC.

El 16 (29) de octubre de 1913, ya en la primera reunión del grupo socialdemócrata de la Duma, al comienzo de la segunda sesión de la Duma de Estado, los diputados bolcheviques presentaron a los diputados mencheviques el ultimátum de la igualdad de derechos de los "seis" y los "siete" al decidir todos los asuntos en el grupo socialdemócrata de la Duma. Al no recibir una contestación satisfactoria, los diputados bolcheviques abandonaron la reunión del grupo y al día siguiente hicieron entrega a los "siete" de una *Declaración* escrita oficial, redactada bajo la dirección de Lenin en la reunión del CC.

Esta *Declaración* fue publicada con la firma de los diputados bolcheviques en el periódico *Za Pravdu* (Por la Verdad), el 18 de octubre de 1913, con un llamamiento a los obreros a discutir la demanda de los "seis" y apoyar a los diputados obreros en el restablecimiento de la unidad del grupo socialdemócrata de la Duma. El periódico *Za Pravdu* desplegó una amplia campaña contra la actividad desorganizadora de los "siete". Explicó el sentido de la lucha entablada en el seno del grupo y expuso datos confirmativos de que una masa inmensa de obreros estaba al lado de los diputados bolcheviques. Estos datos mostra-

ban que el 90% de los obreros correspondía a las regiones donde habían sido elegidos los diputados bolcheviques y tocaba sólo un 10% a los diputados mencheviques.

El 25 de octubre (7 de noviembre), los siete diputados mencheviques en su contestación oficial se negaron a reconocer la igualdad con los seis diputados bolcheviques. Entonces éstos lanzaron dos llamamientos *A todos los obreros* (publicados en los núms. 15 y 20 del periódico *Za Pravdu*, del 20 y 26 de octubre), en los que exponían la historia de la escisión y exhortaban a los obreros a apoyar a los seis diputados bolcheviques. En la respuesta a los "siete", los diputados bolcheviques declararon su constitución en un grupo autónomo y propusieron intervenir conjuntamente desde la tribuna de la Duma.

El grupo bolchevique pasó a denominarse Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia.

La lucha entre los seis diputados bolcheviques y los siete mencheviques apasionó ampliamente a las masas populares, sobre todo en Petersburgo. En las asambleas obreras se hablaba y discutía de la situación en el seno del grupo socialdemócrata de la Duma. Estas reuniones mostraron que los bolcheviques contaban con las simpatías de los obreros. En aquellos días el periódico *Za Pravdu* publicó numerosas resoluciones de los obreros con el título común *Los obreros están a favor de sus diputados obreros*. Un resumen general de las resoluciones se hace en el artículo de Lenin *Cómo respondieron los obreros a la formación del Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia en la Duma de Estado* (véase el presente tomo, págs. 433-441).

En la campaña llevada a cabo, Lenin y el Partido Bolchevique dieron un ejemplo palmario de cómo deben actuar los diputados obreros a fin de crear premisas para la mejor utilización del Parlamento con objetivos revolucionarios. La labor del grupo bolchevique en la Duma fue modelo de actividad parlamentaria de un partido proletario y tuvo inmenso significado para todo el movimiento comunista internacional.—4.

[10] *Nóvoe Vremia* (Tiempo Nuevo): diario; se publicó en Petersburgo de 1868 a 1917; perteneció a diferentes editores y cambió repetidas veces su orientación política. Liberal moderado al principio, desde 1876, cuando pasó a ser su editor A. S. Suvorin, se transformó en vocero de la nobleza reaccionaria y la burocracia oficialista. A partir de 1905 pasó a ser portavoz de las centurias negras. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero (1917) apoyó la política contrarrevolucionaria del Gobierno Provisional burgués y acosó furiosamente a los bolcheviques. El Comité Militar Revolucionario adjunto al Soviet de Petrogrado lo clausuró el 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917.—5.

[11] *Octubristas*: miembros de la Unión del 17 de Octubre, partido organizado en Rusia después de publicarse el Manifiesto del zar del 17 de octubre de 1905. Era un partido contrarrevolucionario, representaba y

defendía los intereses de la gran burguesía y de los terratenientes que explotaban su hacienda con métodos capitalistas. Los octubristas apoyaban sin reservas la política interior y exterior del Gobierno zarista.–7.

[12] *Trudoviques* (miembros del Grupo del Trabajo): grupo de demócratas pequeñoburgueses en las Dumas de Estado de Rusia, integrado por campesinos e intelectuales de orientación populista. El Grupo del Trabajo se constituyó en abril de 1906 por diputados campesinos a la I Duma de Estado.

En la Duma los trudoviques vacilaban entre los demócratas constitucionalistas y los socialdemócratas. Estas vacilaciones obedecían a la misma naturaleza de clase de los campesinos como pequeños propietarios. Pero teniendo en cuenta que los trudoviques representaban en cierto modo a las masas campesinas, los bolcheviques seguían en la Duma la táctica de establecer acuerdos con ellos en cuestiones concretas para luchar en común contra el zarismo y los demócratas constitucionalistas. En 1917, el Grupo del Trabajo se fusionó con el Partido Socialista Popular y apoyó activamente al Gobierno Provisional burgués. Después de la Revolución Socialista de Octubre los trudoviques actuaron al lado de la contrarrevolución burguesa.

Socialista popular: miembro del Partido Socialista Popular del Trabajo, partido pequeñoburgués que se separó del ala derecha del Partido Socialista Revolucionario en 1906. Los socialistas populares (enesistas) reflejaban los intereses de los campesinos acomodados, preconizaban la nacionalización parcial de la tierra, rescatándola a los terratenientes y distribuyéndola según la llamada norma de trabajo. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, el Partido Socialista Popular se fusionó con los trudoviques y apoyó activamente la gestión del Gobierno Provisional burgués para el que designó a sus representantes. Después de la Revolución Socialista de Octubre, los enesistas participaron en complots contrarrevolucionarios y acciones armadas contra el Poder soviético. El partido dejó de existir en el período de la intervención militar extranjera y de la guerra civil.–9.

[13] *Populistas de izquierda (socialistas revolucionarios; eseristas)*: partido pequeñoburgués fundado a fines de 1901 y comienzos de 1902 en Rusia mediante la unificación de grupos y círculos populistas. Los eseristas no veían las diferencias de clase entre el proletariado y los pequeños propietarios, velaban la diferenciación en clases y las contradicciones existentes en el seno del campesinado y rechazaban el papel dirigente del proletariado en la revolución. Las concepciones de los eseristas eran una mezcla ecléctica de las ideas del populismo y del revisionismo.

El programa agrario de los eseristas contenía la reivindicación de abolir la propiedad privada de la tierra y entregar ésta a las comunidades campesinas, la aplicación del "principio del trabajo" y el usufructo igualitario del suelo, así como el fomento de la cooperación. En

este programa, que los eseristas llamaban "socialización de la tierra", en realidad no había nada de socialista. Analizando el programa escrista, Lenin mostró que la conservación de la producción mercantil y de la hacienda privada en la tierra común no eliminaría la dominación del capital ni libraría a los campesinos trabajadores de la explotación y la ruina, tampoco la cooperación podía ser la tabla de salvación para los pequeños campesinos en las condiciones del capitalismo, pues serviría para que se enriqueciera la burguesía rural. Al propio tiempo, Lenin señaló que las demandas de usufructo igualitario de la tierra, sin ser socialistas, tenían un carácter revolucionario-democrático históricamente progresista, ya que iban enfiladas contra la posesión latifundista reaccionaria.

El Partido Bolchevique denunciaba los intentos de los eseristas de enmascararse como socialistas, luchaba tenazmente contra ellos por la influencia sobre el campesinado y ponía al desnudo lo nocivo de su táctica de terror individual para el movimiento obrero. Al propio tiempo, los bolcheviques accedían en determinadas condiciones a establecer acuerdos temporales con los eseristas en la lucha contra el zarismo.

La heterogeneidad clasista del campesinado determinaba la inestabilidad política e ideológica y la dispersión orgánica en el partido de los eseristas, sus constantes vacilaciones entre la burguesía liberal y el proletariado. Ya en los años de la primera revolución rusa el partido de los eseristas se dividió en el ala derecha, que formó el legal Partido Socialista Popular del Trabajo (enesistas), próximo por sus concepciones a los demócratas constitucionalistas, y el ala izquierda, que formó la unión semianarquista de los "maximalistas". En el período de la reacción stolipiniana, el partido de los eseristas sufrió un total hundimiento ideológico y orgánico. Durante los años de la Primera Guerra Mundial la mayoría de los eseristas sostuvo posiciones socialchovinistas.

Cuando se produjo la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, los eseristas, junto con los mencheviques y los demócratas constitucionalistas, fueron el principal puntal del contrarrevolucionario Gobierno Provisional de la burguesía y los terratenientes, y los líderes del partido (Kerenski, Avxéntiev y Chernov) se integraron en dicho Gobierno.

Durante los años de la intervención militar extranjera y de la guerra civil, los eseristas realizaron labor subversiva contrarrevolucionaria, apoyaron enérgicamente a los intervencionistas y los guardias blancos, participaron en complots contrarrevolucionarios y organizaron actos terroristas contra personalidades del Estado soviético y del Partido Comunista.—9.

[14] *Rússkoe Bogatstvo* (La Riqueza Rusa): revista mensual que se publicó en Petersburgo desde 1876 hasta 1918. A partir de la década del 90 pasó a manos de los populistas liberales, encabezados por N. K. Mijailovski. En torno a *Rússkoe Bogatstvo* se agrupaban publicistas que poste-

riormente fueron militantes destacados del partido eserista, de los "socialistas populares" y de los Grupos del Trabajo en las Dumas de Estado. En 1906 la revista se convirtió en vocero del Partido Socialista Popular del Trabajo (enesistas), partido de corte semidemócrata constitucionalista.–9.

[15] Lenin se refiere a la intervención del negociante millonario A. S. Salazkin, presidente del Comité de la Bolsa y la Feria de Nizhni-Nóvgorod, en la reunión extraordinaria del Comité del 16 (29) de agosto de 1913, celebrada con motivo de la llegada a la Feria del primer ministro Kokovtsov. En nombre de los negociantes de toda Rusia, Salazkin solicitó ante Kokovtsov "la necesidad impostergable" de aplicar las reformas políticas cardinales prometidas en el Manifiesto del zar del 17 de octubre de 1905 y expresó el deseo de los comerciantes e industriales de "tomar la participación más inmediata en los asuntos de la administración de la sociedad y de la institucionalización".

Caso Beilis: provocador proceso judicial montado en 1913 en Kíev por el Gobierno zarista contra el judío Beilis, falsamente acusado de haber dado muerte al niño cristiano Yuschinski con fines rituales (en realidad el asesinato fue organizado por las centurias negras). Con la farsa de este proceso el Gobierno zarista pretendía excitar el antisemitismo y provocar pogromos antisemitas con el fin de desviar a las masas del creciente movimiento revolucionario en el país. El proceso suscitó gran efervescencia social, en varias ciudades tuvieron lugar manifestaciones obreras de protesta. El tribunal absolvió a Beilis.–10.

[16] *Demócratas constitucionalistas (kadetes)*: miembros del Partido Demócrata Constitucionalista, partido principal de la burguesía monárquica liberal en Rusia. Se fundó en octubre de 1905 con elementos de la burguesía, terratenientes activistas de los zemstvos e intelectuales burgueses. Se arrogaron el falso título de "partido de la libertad del pueblo" para engañar a las masas trabajadoras; en realidad no iban más allá de reclamar una monarquía constitucional. Los demócratas constitucionalistas temían el movimiento revolucionario y aspiraban a compartir el poder con el zar y los terratenientes feudales. Durante la Primera Guerra Mundial apoyaron activamente la política exterior anexionista del Gobierno del zar. En el período de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 trataron de salvar la monarquía. Ocupando una posición dirigente en el Gobierno Provisional burgués, aplicaron una política antipopular, contrarrevolucionaria.–10.

[17] *Consejo de Estado:* uno de los órganos administrativos superiores en Rusia antes de la revolución. Se constituyó en 1810 como institución consultiva en materia de leyes adjunta al zar. Por la ley del 20 de febrero (5 de marzo) de 1906, el Consejo de Estado obtuvo derecho a confirmar o rechazar los proyectos de ley después de su examen en la Duma de Estado. Pero el zar se reservaba el derecho a modificar las leyes

fundamentales y promulgar una serie de leyes de especial importancia.–14.

[18] *El proyecto de ley sobre la igualdad de las nacionalidades* (su denominación oficial era *Proyecto de ley de abolición de todas las restricciones de los derechos de los judíos y de todas las restricciones fundadas en el origen o la nacionalidad)* lo escribió Lenin para el Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia de la IV Duma de Estado. El proyecto debía ser presentado en la Duma, al parecer, con motivo de la discusión del presupuesto del Ministerio del Interior.–17.

[19] *Pravda:* diario legal bolchevique que apareció en Petersburgo desde el 22 de abril (5 de mayo) de 1912.

Pravda vio la luz en el ambiente del nuevo ascenso revolucionario, cuando recorría todo el país una ola de huelgas políticas de masas con motivo del ametrallamiento de los obreros inermes de los yacimientos auríferos del Lena en abril de 1912 por las tropas zaristas.

El periódico se editaba con fondos recaudados por los mismos obreros, se difundía en unos 40.000 ejemplares y la tirada de algunos números llegaba a 60.000. Lenin conceptuó la organización del diario obrero como una gran obra histórica, llevada a cabo por los obreros de Petersburgo.

La dirección ideológica de *Pravda* corría a cargo de Lenin, quien casi cada día escribía para el periódico y daba indicaciones a su Redacción. Procuraba que el periódico tuviera un combativo espíritu revolucionario y criticaba a la Redacción por insertar artículos en los que no había suficiente claridad en los problemas de principio. En *Pravda* se publicaron cerca de 270 artículos y sueltos de Lenin firmados con diversos seudónimos: V. Ilín, V. Frei, K. T., V. I., I., Pravdista, Estadístico, Lector, M. N. y otros. Colaboraron activamente en el periódico los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado. En *Pravda* insertó obras suyas M. Gorki.

Pravda unía diariamente al Partido con las vastas masas populares. En torno al periódico se formó una verdadera legión de corresponsales obreros. En cada número del periódico se insertaban decenas de cartas de obreros. En poco más de dos años se publicaron más de 17.000. El periódico se ocupaba de la situación inicua de los trabajadores, ponía ejemplos de las necesidades económicas de los obreros, informaba del curso de los paros y huelgas, aplicaba la política del Partido en la dirección del creciente movimiento revolucionario y educaba a las masas en el espíritu de la solidaridad proletaria y del internacionalismo proletario. *Pravda* gozaba de gran autoridad entre los obreros. En el periódico se dedicaba un lugar considerable a esclarecer la situación de los campesinos en la Rusia zarista. *Pravda* tenía una *Sección campesina.*

Pravda sufrió constantes persecuciones policíacas. Tan sólo en el primer año de existencia se incoaron contra sus redactores 36 procesos. En total los redactores pasaron en la cárcel cerca de 48 meses. Cuarenta y

un números del periódico fueron confiscados. El Gobierno zarista suspendió el periódico ocho veces, pero continuó saliendo con otros nombres: *Rabóchaya Pravda,* (La Verdad Obrera), *Sévernaya Pravda* (La Verdad del Norte), *Pravda Trudá* (La Verdad del Trabajo), *Za Pravdu* (Por la Verdad), *Proletárskaya Pravda* (La Verdad Proletaria), *Put Pravdi* (El Camino de la Verdad), *Rabochi* (El Obrero) y *Trudovaya Pravda* (La Verdad del Trabajo). En estas difíciles condiciones los bolcheviques lograron lanzar 636 números de *Pravda* en poco más de dos años. El 8 (21) de julio de 1914 el periódico fue clausurado.

La edición de *Pravda* se reanudó sólo después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero, el 5 (18) de marzo de 1917. En la actualidad *Pravda* es órgano del CC del PCUS.–23.

[20] Lenin se refiere al IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón, celebrado el 13-26 de enero (26 de enero-8 de febrero) de 1914, en Bruselas (Bélgica).

Lenin tomó parte activa en la preparación y celebración del Congreso, presentó un informe sobre la actitud de la Socialdemocracia del País Letón hacia el POSDR y la escisión del grupo de la Duma, participó en las reuniones de los delegados bolcheviques y les ayudó a preparar los proyectos de resoluciones. La víspera del Congreso, el 12 (25) de enero de 1914, por la tarde, Lenin presentó en Bruselas para los delegados al Congreso una ponencia sobre el problema nacional, en la que expuso la teoría y la táctica del bolchevismo en este problema. Lenin exhortó a los marxistas de Letonia a fortalecer la unidad real y no ficticia del Partido, a preservar sus filas de los vacilantes y los liquidadores, traidores declarados a la causa de la clase obrera. Gracias a la denodada lucha de Lenin y los bolcheviques letones en el Congreso contra las tendencias conciliadoras, se logró que los socialdemócratas letones abandonaran el Bloque de Agosto. Lenin apreció la salida de los letones de este bloque como un "golpe mortal" a la agrupación trotskista.

Las actas del IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón no han sido halladas.–24.

[21] Lenin cita una resolución del IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón con las "modificaciones inevitables", habida cuenta de la censura zarista; por ejemplo, en vez de las palabras "Congreso de la Socialdemocracia del País Letón", se dice "delegados de todos los obreros marxistas letones"; en vez de "POSDR", "la organización marxista"; en vez de "V Conferencia de toda Rusia de 1908 y Pleno del CC del POSDR de 1910", "los organismos representativos de los marxistas de toda Rusia de diciembre de 1908 y enero de 1910"; en vez de "CC de la Socialdemocracia del País Letón", "su organismo dirigente".–24.

[22] Lenin se refiere a los acuerdos del V Congreso (de Londres) del

POSDR de 1907, la V Conferencia de toda Rusia del POSDR de 1908 y el Pleno del CC del POSDR de 1910.–25.

[23] PSP (lewicza): partido obrero polaco (de izquierda); se formó en 1906 a consecuencia de la escisión del Partido Socialista Polaco (Polska Partia Socjalistyczna), partido nacionalista reformista fundado en 1892. Con el lema de lucha por una Polonia independiente, el PSP, encabezado por Pilsudski y sus adeptos, hacía propaganda nacionalista y separatista entre los obreros polacos y aspiraba a desviarlos de la lucha en común con los obreros rusos contra la autocracia y el capitalismo. A lo largo de toda la historia del PSP y bajo la presión de los obreros de la base, en el seno del partido surgieron grupos de izquierda. Algunos se adhirieron posteriormente al ala revolucionaria del movimiento obrero polaco.

En 1906 el PSP se dividió en PSP (lewicza) y PSP (pravicza) –de derecha–, la llamada "fracción revolucionaria". El PSP (de izquierda), bajo la influencia del Partido Bolchevique y también de la SDRPL (Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania), fue pasando poco a poco a posiciones consecuentemente revolucionarias.

En los años de la Primera Guerra Mundial la mayor parte del PSP (de izquierda) sostuvo una posición internacionalista; en diciembre de 1918 se unificó con la SDRPL. Los partidos unificados formaron el Partido Obrero Comunista de Polonia (así se llamó basta 1925 el Partido Comunista de Polonia).–25.

[24] El artículo *Un aniquilamiento más del socialismo* se publicó en marzo de 1914, en la revista *Sovremenni Mir*.

Sovremenni Mir (El Mundo Contemporáneo): revista mensual política, científica y literaria, se publicó en Petersburgo de octubre de 1906 a 1918. En la revista colaboraban muy activamente los mencheviques, incluido G. V. Plejánov. En el período del bloque con los plejanovistas (1910-1912) y a comienzos de 1914 colaboraron en la revista los bolcheviques. Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la revista se convirtió en vocero de los socialchovinistas.–33.

[25] León Tolstói habla de esto en el prefacio para el álbum de cuadros de N. Orlov *Mujiks rusos*, 1909.–35.

[26] *Zhizn* (Vida): revista política, científica y literaria, se editó en Petersburgo de 1897 a 1901. Colaboraban en la revista los "marxistas legales" (M. I. Tugán-Baranovski, P. B. Struve y otros), escritores y críticos avanzados (M. Gorki, A. P. Chéjov, V. V. Veresáev, I. A. Bunin y otros). En las páginas de *Zhizn* se publicaron el trabajo de C. Marx *Salario, precio y ganancia* y los artículos de Lenin *El capitalismo en la agricultura (El libro de Kautsky y el artículo del señor Bulgákov)* y *Respuesta al señor P. Nezhdánov* (véase *O.C.*, t. 4, págs. 101-161 y 166-172).

Zhizn fue suspendida por el Gobierno en junio de 1901. El grupo socialdemócrata Zhizn reanudó su publicación en el extranjero, en abril de 1902. En el extranjero se editaron seis entregas de la revista, doce números del *Boletín de "Zhizn"* y algunas publicaciones sueltas de la *Biblioteca de "Zhizn"*. El grupo Zhizn incurría en desviaciones de las concepciones y la táctica socialdemócrata hacia el socialismo cristiano y el anarquismo. En diciembre de 1902 el grupo dejó de existir y la editorial fue liquidada.–39.

[27] *Nominalismo:* corriente en la filosofía medieval que consideraba las nociones genéricas sólo como nombres de objetos.

Realismo: corriente en la filosofía medieval, según la cual las nociones genéricas tienen existencia real y objetiva y preceden a la existencia de las cosas. La lucha de estas dos tendencias fue una expresión de la lucha de las dos tendencias en filosofía: materialista (nominalismo) e idealista (realismo).–39.

[28] C. Marx y F. Engels. *Obras*, 2ª ed. en ruso, t. 25, parte I, pág. 199.–41.

[29] Marx señalaba que el desarrollo de las relaciones económico-sociales transcurre según determinadas leyes, lo mismo que el desarrollo de la Naturaleza. En el prefacio al primer tomo de *El Capital*, Marx escribió: "Aunque una sociedad haya encontrado el rastro de *la ley natural con arreglo a la cual se mueve –y la finalidad de esta obra es, en efecto, descubrir la ley económica que preside los movimientos de la sociedad moderna–*, jamás podrá saltar ni descartar por decreto las fases naturales de su desarrollo. Podrá únicamente acortar y mitigar los dolores del parto... Quien como yo concibe *el desarrollo de la formación económica de la sociedad* como un proceso *histórico-natural*".–43.

[30] La resolución del CC del POSDR sobre la creación de la Sección de Organización del CC para dirigir el trabajo ilegal la adoptó el Comité Central en las reuniones celebradas del 2 al 4 (15-17) de abril de 1914, en Cracovia. Las reuniones transcurrieron bajo la dirección de Lenin con participación de G. I. Petrovski, representante del grupo bolchevique de la Duma, llegado de Rusia. El CC examinó los preparativos para la convocación del congreso ordinario del POSDR, las cuestiones de la celebración de la Jornada de la Prensa Obrera, el trabajo entre los campesinos, los asuntos de la Duma y el informe del grupo bolchevique de la Duma, la conferencia internacional de mujeres, el Congreso de Viena de la II Internacional, la preparación de proclamas para el Primero de Mayo, etc.

Al discutirse la creación de la Sección de Organización del CC para dirigir el trabajo ilegal y aprobarse la resolución sobre este asun-

to, Lenin propuso incluir en la Sección de Organización del CC, además de los funcionarios del Partido, a obreros activistas del movimiento por los seguros.

Además de la resolución publicada se ha conservado un esbozo de orden del día de las reuniones del CC, trazado por Lenin.

Sobre el punto del informe del CC del POSDR al Congreso de Viena de la II Internacional, el CC tomó la decisión de "encomendar a los miembros del CC en el extranjero la confección del informe". Este encargo del CC lo cumplió Lenin. En abril-mayo de 1914 escribió el *Guión y resumen del informe del CC del POSDR al Congreso de Viena de la II Internacional* (véase el presente tomo, págs. 469-472).—57.

[31] Se proyectaba convocar *el congreso del Partido* haciéndolo coincidir con el Congreso Socialista Internacional de Viena, fijado para agosto de 1914. Con el fin de preparar el congreso, en el Colegio del CC en Rusia se formó una comisión organizadora del mismo. Se decidió también formar comisiones en Moscú, el Cáucaso, el Sur y los Urales. Al congreso debían preceder viajes de inspección de las organizaciones locales del Partido por agentes del CC y visitas a localidades de los diputados bolcheviques a la Duma de Estado.

En abril de 1914, el grupo bolchevique de la Duma recibió la indicación de Lenin de intensificar los preparativos para el congreso del Partido. La labor preparatoria se desplegó con particular intensidad en la primavera y el verano de 1914. Se confeccionó el orden del día del congreso y hasta se determinó su composición. En el congreso se proyectaba discutir los siguientes puntos: informe del CC e informes de las organizaciones locales, el momento político, tareas de organización del Partido, tareas del movimiento huelguístico, táctica del movimiento por los seguros, algunas adiciones al programa mínimo, problema nacional, los liquidadores en relación con la conferencia en el BSI, participación en la prensa burguesa y otras cuestiones actuales de aquel tiempo. A fines de julio de 1914, los preparativos del congreso y las elecciones para el Congreso Socialista Internacional estaban casi terminados. Se había elegido a la mayor parte de los delegados, redactados los mandatos y reunidas las credenciales. También terminó la organización técnica: direcciones clandestinas, itinerarios y pasaportes. Pero el comienzo de la Primera Guerra Mundial y la feroz reacción que lo siguió cambiaron radicalmente la situación en el país. El cierre de las fronteras con motivo del comienzo de la guerra rompió toda comunicación con otros países. El congreso ordinario del Partido fue aplazado hasta un momento más favorable. En aquellas circunstancias tampoco podía celebrarse el Congreso Internacional. Aunque el congreso del Partido no se efectuó, los preparativos desempeñaron un gran papel en el reforzamiento y robustecimiento de las organizaciones del Partido.—57.

[32] El artículo *Las formas del movimiento obrero (El lock-out y la táctica mar-*

xista) fue escrito con motivo del lock-out declarado por los fabricantes de Petersburgo el 20 de marzo (2 de abril) de 1914.

En marzo de 1914, en la fábrica Treugólnik, de Petersburgo, se produjeron intoxicaciones masivas de obreras, que provocaron general indignación y huelgas de protesta de proletarios de la capital. En respuesta a las huelgas, los fabricantes de Petersburgo declararon el lock-out. En un día fueron arrojados al arroyo 70.000 trabajadores. Los fabricantes calculaban provocar una huelga obrera de masas para reprimir más fácilmente el movimiento obrero. Pero los obreros, dirigidos por los bolcheviques, no hicieron el juego a la provocación. Como en las condiciones del lock-out no era conveniente declarar una huelga de masas, *Pravda* exhortó a los obreros a utilizar otras formas de lucha: mítines de masas en las empresas y manifestaciones revolucionarias en las calles. El Comité de Petersburgo del POSDR publicó una proclama en la que llamaba a los obreros a acudir a la manifestación fijada para el 4 de abril de 1914, segundo aniversario del ametrallamiento del Lena.

El día señalado para la manifestación, el periódico *Put Pravdi* publicó como editorial el artículo de Lenin *Las formas del movimiento obrero*. En el estilo más adaptado a las condiciones de la censura, el artículo exhortaba a los obreros a poner en práctica la decisión de la reunión del CC con los funcionarios del Partido, celebrada en Cracovia, en la que se hablaba de encontrar "nuevas formas de lucha para rechazar los lock-out" y sustituir la huelga política "por los mítines revolucionarios y las manifestaciones revolucionarias en las calles". Lenin subrayaba especialmente el significado de la manifestación revolucionaria como forma de lucha probada reiteradamente en el curso de la historia.

Los obreros comprendieron el llamamiento del Partido: tuvo lugar una potente manifestación revolucionaria. La liquidacionista *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* informó de la manifestación realizada, silenciando el hecho de la difusión de la proclama del Comité de Petersburgo; más aún, rebatió el artículo de Lenin *Las formas del movimiento obrero*. En los días de reñida lucha con los capitalistas los liquidadores exhortaban a los obreros a la "calma" y atacaban a los bolcheviques por haber organizado una manifestación revolucionaria. Lenin llamó monstruosa la conducta de los liquidadores y calificó su actitud ante la manifestación del 4 de abril como un caso típico de torpedeamiento del trabajo ilegal. En el informe del CC del POSDR a la reunión de Bruselas dedicó gran espacio a denunciar el proceder de los liquidadores (véase el presente tomo, págs. 402-406).—58.

[33] Se trata de la interpelación presentada acerca de los sucesos del Lena de 1912. El 4 (17) de abril de 1912, las tropas zaristas ametrallaron una manifestación pacífica de los obreros de los yacimientos auríferos del río Lena, acontecimiento que dio impulso a la intensificación del ascenso revolucionario en Rusia.—59.

[34] Se alude a la *Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido*, llamada, por razones de seguridad, reunión "de febrero". Tuvo lugar en Cracovia, del 26 de diciembre de 1912 al 1 de enero de 1913 (8-14 de enero de 1913). En su labor participaron los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado, representantes de las organizaciones clandestinas del Partido de Petersburgo, región de Moscú, del Sur, los Urales y el Cáucaso. La Reunión de Cracovia transcurrió bajo la presidencia de Lenin, quien presentó los informes *El ascenso revolucionario, las huelgas y las tareas del Partido, La actitud hacia el liquidacionismo y la unidad* (no se han conservado los textos de los informes), compuso y redactó todas las resoluciones de la Reunión y escribió el *Comunicado* del CC del POSDR sobre la Reunión.

La Reunión adoptó decisiones sobre los problemas más importantes del movimiento obrero: las tareas del Partido en relación con el nuevo ascenso revolucionario y el incremento del movimiento huelguístico, la estructura de la organización clandestina, la labor del grupo socialdemócrata de la Duma, la campaña de los seguros, la prensa del Partido, las organizaciones socialdemócratas nacionales, la lucha contra el liquidacionismo y la unidad del partido del proletariado (véase *O.C.*, t. 22, págs. 260-283).—60.

[35] Las elecciones al *Consejo de Seguros* de Petersburgo se celebraron el 2 (15) de marzo de 1914. En torno a las elecciones se entabló una reñida lucha entre los bolcheviques, por un lado, y los liquidadores y populistas de izquierda (eseristas), por otro. Guiándose por la decisión de la Reunión de Poronin del CC del POSDR con funcionarios del Partido *La actividad en las asociaciones legales*, los bolcheviques desplegaron la lucha por la conquista de las organizaciones obreras legales y las asociaciones obreras legales, aprovechando la campaña de los seguros como una de las posibilidades para robustecer su influencia en las masas. En esta lucha desempeñó un papel inmenso el periódico *Pravda*. Con motivo de las elecciones al Consejo de Seguros, en el periódico *Proletárskaya Pravda*, en la revista *Voprosi Strajovania* (Cuestiones de Seguros) y a continuación en *Put Pravdi* se publicó el mandato bolchevique a los representantes de los obreros en los departamentos de seguros y en el Consejo de Seguros. Los liquidadores expusieron en *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* su propio mandato, que exigía separar a los representantes obreros en un grupo autónomo independiente del Partido.

El 2 (15) de marzo, a las elecciones de representantes de los obreros en el Consejo de Seguros se presentaron 47 delegados. Por mayoría de votos fueron elegidos los candidatos de la lista de *Put Pravdi*. Los liquidadores sufrieron una derrota completa: el 75% de los asistentes a la reunión de compromisarios se pronunciaron a favor del mandato bolchevique y rechazaron el propuesto por el bloque de los liquidadores y eseristas. También terminaron con un fracaso de los liquidadores las elecciones al Consejo de Seguros de toda Rusia. De los 57 delegados, el 82% eran adeptos a *Pravda*.—60.

[36] *Stóikaya Misl* (Pensamiento Firme): uno de los nombres del periódico legal de los populistas de izquierda (eseristas) *Zhivaya Misl* (Pensamiento Vivo), que apareció en Petersburgo de agosto de 1913 a julio de 1914. El periódico cambió varias veces de nombre: *Vólnaya Misl* (Pensamiento Libre), *Vérnaya Misl* (Pensamiento Certero), *Misl Trudá* (Pensamiento del Trabajo), *Sévernaya Misl* (Pensamiento del Norte) y otros.–62.

[37] El manuscrito *El problema de la política nacional* es un proyecto del discurso que debía pronunciar en la IV Duma de Estado el diputado bolchevique G. I. Petrovski. Este discurso no se logró pronunciar el 22 de abril (5 de mayo) de 1914 por haber sido suspendidos de la Duma durante 15 sesiones los diputados de izquierda (véase más detalles en el presente tomo, págs. 133-135). El manuscrito del proyecto de discurso no se conservó completo, los lugares que faltan están señalados en las notas correspondientes.–66.

[38] *Grazhdanin* (El Ciudadano): revista reaccionaria, se publicó en Petersburgo de 1872 a 1914. Desde la década del 80 del siglo XIX, vocero de los ultramonárquicos; la dirigió el príncipe Mescherski y la financió el Gobierno. Tenía una difusión insignificante, pero ejercía influencia en los círculos de la burocracia oficialista.–66.

[39] *Progresistas*: grupo político de la burguesía monárquica liberal rusa que en las elecciones a las Dumas de Estado y en las Dumas intentó unir bajo la bandera del "apartidismo" a elementos de diversos partidos y grupos burgueses y terratenientes.

En noviembre de 1912 los progresistas formaron un partido político independiente con el siguiente programa: moderada Constitución rigurosamente censataria, pequeñas reformas, ministerio responsable, es decir, un gobierno responsable ante la Duma, y represión del movimiento revolucionario.

En los años de la Primera Guerra Mundial los progresistas intensificaron su actividad, exigiendo el cambio de los altos mandos militares, la movilización de la industria para las necesidades del frente y un "ministerio responsable" con participación de representantes de la burguesía rusa. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero varios líderes de este partido se incorporaron al Gobierno Provisional burgués.–67.

[40] *Rech* (La Palabra): diario, órgano central del Partido Demócrata Constitucionalista, apareció en Petersburgo del 23 de febrero (8 de marzo) de 1906 al 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917. Posteriormente (hasta agosto de 1918), continuó apareciendo con los nombres *Nasha Rech* (Nuestra Palabra), *Svobódnaya Rech* (La Palabra Libre), *Vek* (El Siglo), *Nóvaya Rech* (Nueva Palabra), *Nash Vek* (Nuestro Siglo).–70.

[41] *Kievskaya Misl* (El Pensamiento de Kíev): diario de orientación democrática burguesa; se editó en Kíev de 1906 a 1918.–70.

[42] *Kolo polaco*: agrupación de diputados polacos en las Dumas de Estado. En la I y II Dumas, el núcleo dirigente en esta agrupación perteneció a los nacional-demócratas, miembros de un partido nacionalista reaccionario de los terratenientes y la burguesía polacos. En todas las cuestiones fundamentales de la táctica de la Duma el Kolo polaco apoyaba a los octubristas.–73.

[43] *Cartismo* (del inglés *charter*: carta): primer movimiento revolucionario masivo de los obreros ingleses en los años 30 y 40 del siglo XIX, provocado por la grave situación económica y la falta de derechos políticos. El centro organizador del movimiento del proletariado fue la London Workers' Association (Asociación Londinense de Obreros). La dirección de la Asociación redactó una petición al Parlamento, publicada en mayo de 1838. Esta Carta del Pueblo formulaba un programa de seis puntos: sufragio universal para los hombres mayores de 21 años, votación secreta, iguales circunscripciones electorales, abolición de la obligatoriedad de poseer tierra para ser diputado al Parlamento, retribución de los diputados y reelección anual del Parlamento. El movimiento comenzó con grandiosos mítines y manifestaciones y transcurrió bajo el lema de lucha por la aplicación de la Carta del Pueblo. En julio de 1840 se fundó la Asociación Nacional Cartista, primer partido masivo de los obreros conocido en la historia del movimiento obrero.

El 2 de mayo de 1842 se presentó al Parlamento la segunda petición de los cartistas, que incluía ya varias reivindicaciones de carácter social (reducción de la jornada de trabajo, aumento del salario, etc.). La petición fue rechazada por el Parlamento. Los cartistas respondieron declarando una huelga general.

En 1848 los cartistas proyectaban una gran manifestación para hacer entrega al Parlamento de su tercera petición, pero el Gobierno concentró tropas e impidió la manifestación. La petición fue examinada al cabo de muchos meses y rechazada. Después de 1848 el movimiento cartista empezó a decaer. La causa principal de los reveses del movimiento cartista consistió en la ausencia de un programa y una táctica precisos y de una dirección proletaria consecuentemente revolucionaria. Pero los cartistas ejercieron inmensa influencia, tanto en la historia política de Inglaterra como en el desarrollo del movimiento obrero internacional.–79.

[44] *Buró Socialista Internacional (BSI)*: órgano permanente, ejecutivo y de información, de la II Internacional; la decisión de constituir el BSI, integrado por representantes de los partidos socialistas de todos los países, se tomó en el Congreso de París de la II Internacional (septiembre de 1900). Fueron elegidos representantes de los socialdemócratas rusos en el BSI G. V. Plejánov y B. N. Krichevski. Desde 1905 Lenin representó al POSDR en el BSI.

En la sesión del BSI de diciembre de 1913 se planteó la cuestión de los asuntos rusos y se aprobó una resolución que proponía a las fracciones socialdemócratas de Rusia tomar medidas para restablecer la unidad. El BSI actuó de mediador en la organización del "intercambio de opiniones" acerca de la posibilidad de restablecer la unidad en el POSDR y encomendó a su Comité Ejecutivo que "se vinculara con todas las fracciones del movimiento obrero de Rusia, incluida Polonia".

En el artículo publicado se resume la respuesta del CC del Partido, que aceptó participar en la reunión convocada por el BSI. Esta respuesta es el "informe oficial" del CC a la Comisión Ejecutiva del BSI.–84.

[45] *Duma de Estado*: institución representativa que el Gobierno zarista se vio obligado a convocar a consecuencia de los acontecimientos revolucionarios de 1905. Formalmente, la Duma era un organismo legislativo, pero, en la práctica, carecía de todo poder efectivo. Las elecciones a la Duma no eran directas, ni iguales ni generales. Fueron restringidos extraordinariamente los derechos electorales de las clases trabajadoras y de las nacionalidades no rusas que poblaban Rusia.

La *II Duma de Estado* se reunió el 20 de febrero (5 de marzo) de 1907. Las elecciones transcurrieron en un ambiente de juicios sumarísimos y de represión. A pesar de ello, por su composición, la II Duma era más de izquierda que la primera, debido al deslindamiento de los partidos más claro y patente que en el período de la I Duma, al aumento de la conciencia de clase de las masas y también a la participación de los bolcheviques en las elecciones, a diferencia de la I Duma que los bolcheviques boicotearon.

La composición de la Duma atestiguaba un reforzamiento de los partidos de izquierda –de los socialdemócratas y grupos populistas–, por un lado, y de los derechistas, a expensas de los demócratas constitucionalistas, por otro. Aun siendo de composición más izquierdista, debido a que la revolución iba menguando, la II Duma era más débil que la primera.

En la II Duma los partidos de derechas apoyaban sin reservas la política del Gobierno autocrático en todos los problemas. Los demócratas constitucionalistas, que para el tiempo de la II Duma habían mostrado definitivamente su carácter contrarrevolucionario, ocupaban una posición de componenda con la autocracia.

En el grupo socialdemócrata de la II Duma de Estado predominaban los mencheviques. En la actividad del grupo se dejaba sentir la táctica oportunista de los mencheviques, que eran partidarios de bloques con los demócratas constitucionalistas y mantenían en el pueblo ilusiones constitucionalistas. Lenin criticó duramente los errores del grupo socialdemócrata en la Duma, indicando que las concepciones de la mayoría de la socialdemocratia de Rusia no correspondían a las de su representación en la Duma.

Los bolcheviques utilizaron la Duma como tribuna para desenmasca-

rar al zarismo y el papel traidor de la burguesía contrarrevolucionaria, para proclamar y divulgar el programa revolucionario de representantes de la clase obrera y el campesinado. La línea de los bolcheviques era una nueva línea de conducta marxista revolucionaria de representantes del proletariado en las instituciones parlamentarias. En cambio, los mencheviques siguieron en la Duma una táctica oportunista de apoyo a los demócratas constitucionalistas.–85.

[46] La *III Duma de Estado* sesionó del 1 (14) de noviembre de 1907 al 9 (22) de junio de 1912. Elegida sobre la base de la ley electoral del 3 de junio, la III Duma era por su composición ultrarreaccionaria y octubrista, dócil instrumento del Gobierno zarista en la ejecución de su política contrarrevolucionaria de violencia y represión respecto a las fuerzas revolucionarias de Rusia.

A pesar de las durísimas condiciones de trabajo, de su escaso número y de la serie de errores que cometió, el grupo socialdemócrata de la III Duma, gracias a la existencia de los diputados bolcheviques, efectuó una gran labor de denuncia de la política antipopular de la III Duma y de educación política del proletariado y el campesinado de Rusia, tanto utilizando la tribuna de la Duma como mediante la labor extraparlamentaria.–85.

[47] *Zeit* (El Tiempo): diario, órgano del Bund, se editó en yiddish, en Petersburgo, del 20 de diciembre de 1912 (2 de enero de 1913) al 5 (18) de mayo de 1914.–91.

[48] *Rússkaya Misl* (El Pensamiento Ruso): revista política y literaria mensual; apareció en Moscú de 1880 a 1918; hasta 1905 fue de tendencia populista liberal. En la década del 90 la revista publicaba a veces en sus páginas artículos de marxistas. En aquel tiempo colaboraban en *Rússkaya Misl* M. Gorki, V. G. Korolenko, D. N. Mamin-Sibiriak, G. I. Uspenski, A. P. Chéjov y otros escritores progresistas. Después de la revolución de 1905 pasó a ser órgano del ala derecha del Partido Demócrata Constitucionalista; la dirigía P. B. Struve. La revista preconizaba el nacionalismo, el "vejismo", el clericalismo y la defensa de la propiedad latifundista.–94.

[49] *Raznochintsi* (intelectuales de origen plebeyo): en la Rusia zarista, "individuos de diverso rango y título", como se los denominaba, que procedían de distintos sectores: de los mercaderes, del clero, de la pequeña burguesía y del campesinado.–97.

[50] *Decembristas*: revolucionarios de la nobleza rusa que se sublevaron el 14 de diciembre de 1825 contra el régimen autocrático. La sublevación fue derrotada por las tropas zaristas y sus participantes ejecutados o enviados a trabajos forzados a Siberia.–97.

[51] *Kólokol* (La Campana): revista política cuya divisa era "*Vivos voco!*" (¡Llamo a los vivos!). La editaron A. I. Herzen y N. P. Ogariov en la Imprenta Rusa Libre, fundada por Herzen, desde el 1 de julio de 1857 hasta abril de 1865, en Londres, y desde mayo de 1865 hasta julio de 1867, en Ginebra; aparecía mensualmente y, durante algún tiempo, quincenalmente. Vieron la luz 245 números. *Kólokol* tiraba hasta 2.500 ejemplares y se difundía ampliamente por toda Rusia. *Kólokol* fustigó las arbitrariedades de la autocracia, la rapacidad y las malversaciones de los funcionarios, la despiadada explotación de los campesinos por los terratenientes, hizo llamamientos revolucionarios y contribuyó al despertar de las masas para la lucha contra el Gobierno zarista y las clases dominantes.

Kólokol se encontraba a la cabeza de la prensa revolucionaria no censurada que precedió a la aparición de la prensa obrera en Rusia, y desempeñó un papel importante en el desarrollo del movimiento revolucionario y democrático general, en la lucha contra la autocracia y el régimen de la servidumbre.–97.

[52] *Carta a Gógol*: escrita por V. G. Belinski en julio de 1847 y dirigida contra el régimen de la servidumbre. Fue prohibida por la censura zarista; en 1855 la publicó por primera vez A. I. Herzen en el extranjero.–98.

[53] *Emancipación del Trabajo*: primer grupo marxista ruso, fundado por Plejánov en Suiza, en 1883. El grupo llevó a cabo una gran labor para la difusión del marxismo en Rusia: editó en ruso obras de Marx y Engels, popularizó el marxismo en sus publicaciones; dos proyectos de programa de los socialdemócratas rusos escritos por G. V. Plejánov y editados por el grupo fueron un paso importante en la creación del Partido Socialdemócrata de Rusia.–98.

[54] *La vieja "Iskra"* (La Chispa): primer periódico marxista clandestino de toda Rusia, fundado en 1900 por Lenin; desempeñó un papel decisivo en la creación del partido marxista revolucionario de la clase obrera de Rusia.

El primer número de la *Iskra* leninista, fechado en diciembre de 1900, apareció en Leipzig; los siguientes, en Munich; desde julio de 1902, en Londres, y desde la primavera de 1903, en Ginebra.

Integraban la Redacción de Iskra: V. I. Lenin, G. V. Plejánov, L. Mártov, P. B. Axelrod, A. N. Potrésov y V. I. Zasúlich. *Iskra* centraba su atención en los problemas de la lucha revolucionaria del proletariado y de todos los trabajadores de Rusia contra la autocracia zarista, prestaba gran interés a los acontecimientos más importantes de la vida internacional y sobre todo del movimiento obrero internacional. Lenin era de hecho redactor jefe y director de *Iskra*, publicaba artículos sobre todas las cuestiones fundamentales de la organización del Partido y de la lucha de clase del proletariado de Rusia.

Iskra se convirtió en el centro de unificación de las fuerzas del Partido, de reunión y educación de los cuadros del Partido. En varias ciudades de Rusia (Petersburgo, Moscú, Samara y otras) se formaron grupos y comités del POSDR de orientación iskrista-leninista, y en enero de 1902, en el congreso de iskristas celebrado en Samara, se fundó la organización rusa de *Iskra*.

Por iniciativa de Lenin y con su participación inmediata, la Redacción de *Iskra* confeccionó el proyecto de programa del Partido (publicado en el núm. 21 de *Iskra*) y preparó el II Congreso del POSDR. Para el momento en que se reunió el Congreso la mayoría de las organizaciones socialdemócratas locales de Rusia se había adherido a *Iskra*, había aprobado su táctica, su programa y su plan de organización, reconociéndola como su órgano dirigente. En una resolución especial, el Congreso destacó el papel excepcional de *Iskra* en la lucha por el Partido y la declaró Organo Central del POSDR.

Poco después del II Congreso del POSDR (1903), los mencheviques, apoyados por Plejánov, se apoderaron de *Iskra*.–99.

[55] Se refiere al *I Congreso del POSDR*, celebrado en Minsk del 1 al 3 (13-15) de marzo de 1898. Asistieron 9 delegados de 6 organizaciones: de las Uniones de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera, de Petersburgo, Moscú, Ekaterinoslav y Kíev, del grupo *Rabóchaya Gazeta* (La Gaceta Obrera), de Kíev, y del Bund. El Congreso eligió el Comité Central del Partido, confirmó como órgano oficial del Partido a *Rabóchaya Gazeta*, publicó su *Manifiesto* y declaró a la Unión de Socialdemócratas Rusos en el Extranjero como representante del Partido en el extranjero.

La significación del I Congreso del POSDR consistió en que en sus acuerdos y en el *Manifiesto* proclamó la fundación del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, con lo que desempeñó un gran papel en la propaganda revolucionaria. Pero el Congreso no aprobó un Programa ni redactó los Estatutos del Partido, el CC elegido en el Congreso fue detenido poco después y la imprenta de *Rabóchaya Gazeta*, allanada; por eso el Congreso no logró unificar y enlazar los distintos círculos y organizaciones marxistas. Tampoco existía dirección desde un centro único ni una línea única en la labor de las organizaciones locales.–101.

[56] *SPB. Rabochi Listok* (Boletín Obrero de San Petersburgo): órgano de la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera, de Petersburgo. Vieron la luz dos números: el núm. 1, en febrero (fechado en enero) de 1897, impreso en multicopista, en Rusia, en 300 ó 400 ejemplares, y el núm. 2, en septiembre de 1897, en Ginebra, impreso en tipografía.

El periódico planteó la tarea de conjugar la lucha económica de la clase obrera con amplias reivindicaciones políticas y subrayó la necesidad de crear el partido obrero.–101.

[57] *Rabóchaya Misl* (El Pensamiento Obrero): periódico, se publicó en 1897-1902, primero en Rusia y luego en el extranjero. El periódico era órgano de los "economistas", adeptos rusos de Bernstein.–101.

[58] *Rabóchee Delo* (La Causa Obrera): revista no periódica de la Unión de Socialdemócratas Rusos en el Extranjero; apareció en Ginebra de 1899 a 1902. La Redacción de *Rabóchee Delo* era el centro de los "economistas" en el extranjero.–102.

[59] *Rabótnik* (El Trabajador): recopilación no periódica editada en los años 1896-1899 en el extranjero por la Unión de Socialdemócratas Rusos bajo la redacción del grupo Emancipación del Trabajo. El iniciador de la edición de *Rabótnik* fue Lenin. Durante su permanencia en el extranjero en 1895, se puso de acuerdo con G. V. Plejánov y P. B. Axelrod para editar y redactar la recopilación del grupo Emancipación del Trabajo. De regreso a Rusia, Lenin desplegó una gran labor para organizar el apoyo económico a esta edición y proporcionar a la recopilación artículos y colaboraciones de Rusia. Hasta ser detenido en diciembre de 1895, Lenin preparó y envió a la Redacción de *Rabótnik* el artículo-necrología *Federico Engels* y varias colaboraciones, una parte de las cuales (las de A. A. Vanéev, M. A. Silvin y S. P. Shesternín) se publicó en los núms. 1-2 y 5-6 de la recopilación.

Aparecieron solamente 6 números de *Rabótnik* en tres entregas y 10 números de *Listok* "*Rabótnika*" (La Hoja de "El Trabajador").–102.

[60] *El II Congreso del POSDR* se celebró del 17 (30) de julio al 10 (23) de agosto de 1903. Las primeras 13 sesiones del Congreso tuvieron lugar en Bruselas. Luego, debido a las persecuciones de la policía, las sesiones del Congreso fueron trasladadas a Londres.

El Congreso fue preparado por *Iskra*, que, dirigida por Lenin, llevó a cabo una ingente labor para cohesionar a los socialdemócratas de Rusia sobre la base de los principios del marxismo revolucionario.

Asistieron el Congreso 43 delegados con voz y voto en representación de 26 organizaciones. Varios delegados tenían dos votos y por eso el número de votos en el Congreso era de 51. La composición del Congreso era heterogénea. Asistieron no sólo partidarios de *Iskra*, sino también adversarios, así como elementos inestables y vacilantes.

Los puntos principales del Congreso fueron la aprobación del Programa y los Estatutos del Partido y la elección de sus centros dirigentes.

En el Congreso los oportunistas hicieron objeto de enconados ataques el proyecto de programa del Partido, elaborado por la Redacción de *Iskra*, en particular la tesis acerca del papel dirigente del Partido en el movimiento obrero, el punto sobre la necesidad de la conquista de la dictadura del proletariado y la parte agraria del programa. El Congreso hizo frente a los oportunistas y aprobó por unanimidad (con una sola abstención) el Programa del Partido, en el que se formulaban

tanto las tareas inmediatas del proletariado en la próxima revolución democrática burguesa (programa mínimo) como las tareas orientadas a hacer triunfar la revolución socialista e implantar la dictadura del proletariado (programa máximo). Por primera vez en la historia del movimiento obrero internacional, después de la muerte de Marx y Engels, se aprobó un programa revolucionario en el que, a instancia de Lenin, se planteaba la lucha por la dictadura del proletariado como la tarea fundamental del partido de la clase obrera.

Cuando se discutían los Estatutos, se libró una enconada lucha en torno a los principios orgánicos de estructuración del Partido. Lenin y sus partidarios defendían la creación de un partido revolucionario combativo de la clase obrera, y consideraban imprescindible la aprobación de Estatutos que dificultaran el acceso al mismo a todos los elementos inestables y vacilantes. Por eso en la fórmula del artículo primero de los Estatutos propuesta por Lenin se ponía como condición de militancia en el Partido no sólo el reconocimiento del Programa y la ayuda material al Partido, sino también la participación personal en una de las organizaciones de éste. Mártov sometió al Congreso su fórmula del artículo primero que ponía como condición para pertenecer al Partido, además de reconocer el Programa y de la ayuda material, únicamente el concurso personal regular al Partido bajo la dirección de una de sus organizaciones. La fórmula de Mártov, que facilitaba el acceso al Partido a todos los elèmentos inestables, fue apoyada en el Congreso no sólo por los antiiskristas y la "charca" (el "centro"), sino también por los iskristas "blandos" (inestables), siendo aprobada en el Congreso por escasa mayoría de votos. Pero en lo fundamental el Congreso adoptó los Estatutos redactados por Lenin. Asimismo se aprobaron varias resoluciones sobre problemas de táctica.

En el Congreso se produjo la escisión entre los partidarios consecuentes de la tendencia iskrista –los leninistas– y los iskristas "blandos", es decir, los partidarios de Mártov. Los partidarios de la tendencia leninista lograron la mayoría durante la elección de los organismos centrales del Partido y se les aplicó el término "bolchevique" (de *bolshinstvó* en ruso, o la mayoría). En cambio, a los oportunistas, que obtuvieron la minoría, se los denominó mencheviques (de *menshinstvó*, o minoría).

El Congreso tuvo inmensa trascendencia en el desarrollo del movimiento obrero de Rusia. Acabó con los métodos artesanales y con el hábito de circunscribir la acción a los pequeños círculos, que imperaban hasta entonces en el movimiento socialdemócrata, y colocó los cimientos del partido marxista revolucionario en Rusia.–103.

[61] *Nóvaya "Iskra"* (Nueva "Iskra"): *Iskra* menchevique. En el II Congreso del Partido fue confirmada la Redacción del Organo Central del Partido, integrada por V. I. Lenin, G. V. Plejánov y L. Mártov. Pero el menchevique Mártov, contraviniendo la decisión del Congreso, se negó a

formar parte de la Redacción sin los antiguos redactores mencheviques (P. B. Axelrod, A. N. Potrésov y V. I. Zasúlich) no elegidos por el II Congreso, y los núms. 46-51 de *Iskra* aparecieron bajo la redacción de Lenin y Plejánov. Poco después, Plejánov se pasó a las posiciones del menchevismo y exigió que fueran incluidos en la Redacción de *Iskra* todos los antiguos redactores mencheviques rechazados por el Congreso. Lenin no podía aceptarlo y el 19 de octubre (1 de noviembre) de 1903 abandonó la Redacción de *Iskra*; luego fue cooptado para el CC del Partido y desde allí emprendió la lucha contra los mencheviques oportunistas. El núm. 52 de *Iskra* apareció bajo la redacción solamente de Plejánov. El 13 (26) de noviembre de 1903, Plejánov, por decisión personal, vulnerando la voluntad del II Congreso del Partido, cooptó para la Redacción de *Iskra* a sus ex redactores mencheviques Axelrod, Potrésov y Zasúlich. A partir del núm. 52, *Iskra* dejó de ser órgano combativo del marxismo revolucionario. Los mencheviques la convirtieron en órgano de lucha contra el marxismo, contra el Partido, en tribuna para predicar el oportunismo. La edición del periódico se suspendió en octubre de 1905.—103.

[62] *Vperiod* (Adelante): semanario bolchevique clandestino; se editó en Ginebra del 22 de diciembre de 1904 (4 de enero de 1905) al 5 (18) de mayo de 1905. Aparecieron 18 números. El organizador, inspirador ideológico y dirigente inmediato del periódico fue Lenin.

El III Congreso del Partido destacó en una resolución especial el relevante papel del periódico *Vperiod* en la lucha contra el menchevismo, por el restablecimiento del espíritu de partido, en la formulación y el esclarecimiento de los problemas de táctica planteados por el movimiento revolucionario, en la lucha por la convocación del Congreso y expresó su gratitud a la Redacción del periódico. Por decisión del III Congreso, en lugar de *Vperiod* empezó a editarse el periódico *Proletari* (El Proletario).—103.

[63] *Proletari* (El Proletario), aparecía en Ginebra: semanario bolchevique clandestino, Organo Central del POSDR, fundado por acuerdo del III Congreso del Partido. Por decisión del Pleno del Comité Central del Partido del 27 de abril (10 de mayo) de 1905, se nombró a Lenin redactor responsable del OC. El periódico se editó en Ginebra desde el 14 (27) de mayo hasta el 12 (25) de noviembre de 1905. Aparecieron 26 números. *Proletari* continuó la línea de la vieja *Iskra* leninista y mantuvo la plena sucesión del periódico bolchevique *Vperiod*.

Proletari se hacía eco inmediatamente de todos los acontecimientos importantes del movimiento obrero ruso e internacional, sostenía una lucha despiadada contra los mencheviques y otros elementos revisionistas oportunistas. El semanario realizó una gran labor de propaganda de las decisiones del III Congreso del Partido y desempeñó un papel importante en la cohesión orgánica e ideológica de los bolcheviques. *Proletari* de-

fendía consecuentemente el marxismo revolucionario y elaboraba todos los problemas fundamentales de la revolución que se desplegaba en Rusia. Informando ampliamente de los acontecimientos de 1905, *Proletari* levantaba a las vastas masas trabajadoras a la lucha por la victoria de la revolución.

Poco después de la partida de Lenin para Rusia, a comienzos de noviembre de 1905, dejó de aparecer el periódico.–103.

[64] *Nóvaya Zhizn* (Vida Nueva): primer periódico bolchevique legal; apareció diariamente del 27 de octubre (9 de noviembre) al 3 (16) de diciembre de 1905 en Petersburgo. El editor-director oficial del periódico era el poeta N. M. Minski y la editora, la actriz M. F. Andréeva. Con la llegada de Lenin de la emigración a Petersburgo, a comienzos de noviembre de 1905, el periódico empezó a aparecer bajo su dirección inmediata.

Nóvaya Zhizn fue activo portavoz de todas las decisiones y actividades del CC del POSDR. Desempeñó un gran papel en la ilustración política y la organización de las masas, movilizándolas para la insurrección armada.

El 2 de diciembre, cuando salió a la calle el núm. 27, el periódico fue clausurado por el Gobierno zarista. El núm. 28 apareció clandestinamente.–104.

[65] *Nachalo* (Comienzo): diario menchevique legal; se publicó en Petersburgo del 13 (26) de noviembre al 2 (15) de diciembre de 1905. Aparecieron 16 números.–104.

[66] *Volná* (La Ola): diario bolchevique, se publicó legalmente en Petersburgo del 26 de abril (9 de mayo) al 24 de mayo (6 de junio) de 1906. Aparecieron 25 números. A partir del núm. 9, lo redactó de hecho Lenin. El 24 de mayo (6 de junio) el periódico fue clausurado por el Gobierno zarista. En lugar de *Volná* empezó a aparecer el periódico *Vperiod* y luego *Ejo*.

Ejo (Eco): diario bolchevique legal; se publicó en Petersburgo del 22 de junio (5 de julio) al 7 (20) de julio de 1906. Aparecieron 14 números. El director del periódico de hecho era Lenin.

Casi todos los números del periódico *Ejo* fueron represaliados: las autoridades secuestraron doce de los catorce números publicados.–104.

[67] *Naródnaya Duma* (Duma Popular): diario menchevique; se publicó en Petersburgo en marzo y abril de 1907, en lugar del clausurado *Rússkaya Zhizn* (La Vida Rusa). Aparecieron 21 números.–104.

[68] El *Partido Socialista de Norteamérica* se constituyó en julio de 1901, en el congreso de Indianópolis. La composición social del partido era hetero-

génea: lo integraban una parte de obreros norteamericanos, obreros inmigrados, así como pequeños granjeros y elementos de la pequeña burguesía. La dirección centrista y oportunista de derecha del partido (Victor L. Berger, Maurice Hillquit y otros) negaba la necesidad de la dictadura del proletariado, renunciaba a los métodos revolucionarios de lucha, reduciendo la actividad del partido en lo fundamental a la participación en las campañas electorales.

El ala izquierda del Partido Socialista, encabezada por Charles Ruthenberg, William Foster, William Haywood y otros, apoyándose en los elementos proletarios, luchaba contra la dirección oportunista del partido, por las independientes acciones políticas del proletariado y por la creación de sindicatos basados en los principios de la lucha de clases. En 1919 se produjo una escisión en el Partido Socialista. El ala izquierda abandonó el partido y fue la iniciadora de la fundación y el núcleo fundamental del Partido Comunista de los EE.UU.

En la actualidad el Partido Socialista es una organización sectaria poco numerosa.

American Federation of Labour (AFL) (Federación Americana de la Clase Obrera o Federación Americana del Trabajo): central sindical de los EE.UU., fundada en 1881. Estructurada según el principio gremial, agrupó preferentemente a la "aristocracia obrera". La dirección reformista de la AFL niega los principios del socialismo y de la lucha de clases, preconiza la "colaboración de clase" y defiende el régimen capitalista. La dirección de la AFL sigue una política de escisión del movimiento obrero internacional y apoya activamente la agresiva política exterior del imperialismo norteamericano. En 1955 la AFL se fusionó con otra central sindical: el Congreso de Organizaciones Industriales (CIO). La nueva central se llama Federación Americana del Trabajo–Congreso de Organizaciones Industriales (AFL–CIO).–111.

[69] Lenin se refiere a la actitud de la alta burocracia zarista hacia los empleados democráticos de los zemstvos –médicos, peritos, estadísticos, maestros, agrónomos, etc.–, a quienes el vicegobernador de Samara Kondoídi llamó en un discurso pronunciado en 1900 "tercer elemento". La expresión "tercer elemento" se hizo usual en la literatura para designar a la intelectualidad democrática de los zemstvos.–113.

[70] Lenin se refiere al *Congreso Socialista Internacional de Stuttgart* (VII Congreso de la II Internacional), celebrado en agosto de 1907. Uno de los puntos fundamentales del orden del día del Congreso fue el problema colonial. En torno a este problema se desplegó una enconada lucha. La parte oportunista del Congreso propuso una resolución que justificaba las anexiones coloniales. El "socialista" holandés Van Kol declaró que también en el futuro los socialistas deberían ir a "los pueblos salvajes" no sólo con máquinas y otras conquistas de la cultura, sino también

con las armas en las manos. La mayoría de la delegación alemana apoyó el proyecto oportunista de resolución. Unicamente merced a los esfuerzos de los socialistas rusos, polacos, una parte insignificante de los alemanes, franceses e ingleses, así como de todos los socialistas de los países pequeños que no tenían colonias, se logró derrotar esta resolución y aprobar unas enmiendas que de hecho cambiaron su contenido. La resolución sobre el problema colonial aprobada por el Congreso condenó francamente y sin reservas toda política colonial.–114.

[71] *Sozialistische Monatshefte* (Cuadernos Mensuales Socialistas): principal órgano de los oportunistas alemanes y uno de los portavoces del revisionismo internacional. Apareció en Berlín de 1897 a 1933. Durante la Primera Guerra Mundial ocupó una posición socialchovinista.–114.

[72] *Marxismo y liquidacionismo. Recopilación de artículos sobre los problemas fundamentales del movimiento obrero contemporáneo. V. Ilín y otros. Parte II*: vio la luz en julio de 1914, en la editorial del Partido Pribói. En el manuscrito leninista del plan de esta recopilación se indica los artículos que Lenin estimaba necesario incluir en ella, así como una lista de los números de los periódicos de los cuales debían tomarse los artículos. Según este plan, la recopilación debía constar de dos partes, el contenido de las cuales se anunció en el periódico *Put Pravdi*, núm. 42, del 21 de marzo de 1914.

La primera parte de la recopilación no apareció. Varias decenas de ejemplares de la segunda parte de la recopilación, que la editorial no retiró a tiempo de la imprenta, fueron confiscadas. Se logró distribuir la parte fundamental de la tirada.

En la segunda parte de la recopilación se incluyeron, además del Prefacio, fechado en febrero de 1914, y las Conclusiones, 14 trabajos de Lenin: *El Partido legal y los marxistas* (véase *Cuestiones litigiosas*), *Manifiesto del partido obrero liberal, Cómo P. B. Axelrod desenmascara a los liquidadores, El separatismo del Bund* (véase *Los separatistas en Rusia y los separatistas en Austria, ¿Ha ofrecido pruebas "Pravda" del separatismo de los hundistas?*), *Marxismo y reformismo, La burguesía liberal y el reformismo, Ceguera liberal. Una explicación necesaria* (véase *Notas de un publicista*), *La huelga política y la huelga económica, Charla sobre la "kadetofagia", Carácter y significación de nuestra polémica con los liberales, La burguesía liberal y los liquidadores, La clase obrera y la prensa obrera, Materiales para la historia de la formación del Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia en la Duma* (véase *O.C.* t. 24 y el presente).

El último trabajo tiene una adición: el artículo *Cómo respondieron los obreros a la formación del Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia en la Duma de Estado* (véase el presente tomo, págs. 433-441).–123.

[73] Se trata del período de la reacción stolipiniana, iniciado por el golpe de Estado del 3 de junio.

El 3 (16) de junio de 1907 se hizo público un manifiesto del zar sobre la disolución de la II Duma de Estado y las modificaciones en la ley electoral. La nueva ley aumentaba varias veces la representación de los terratenientes y de la burguesía industrial y comercial en la Duma y reducía varias veces el número ya de por sí exiguo de representantes de los campesinos y los obreros. Era una burda infracción del Manifiesto del 17 de octubre de 1905 y de la Ley Fundamental de 1906, en virtud de los cuales el Gobierno no podía dictar leyes sin la sanción de la Duma de Estado. La III Duma de Estado, elegida sobre la base de esta ley y reunida el 1 (14) de noviembre de 1907, por su composición era ultrarreaccionaria-octubrista.–123.

[74] *Otzovismo* (de la palabra rusa "otozvat", retirar, revocar): corriente oportunista aparecida entre los bolcheviques y encabezada por A. Bogdánov. Escudándose con una fraseología revolucionaria, los otzovistas exigían la retirada de los diputados socialdemócratas de la III Duma de Estado y que se dejara de trabajar en las organizaciones legales. Los otzovistas sostenían que en el período de la reacción el Partido sólo debía realizar actividad clandestina, por lo que se negaban a participar en la Duma, en los sindicatos obreros, en las cooperativas y en otras organizaciones de masas legales y semilegales, y consideraban que era necesario concentrar toda la labor del Partido en el marco de la organización clandestina.

La política de los otzovistas llevaba a divorciar al Partido de las masas, a convertirlo en una organización sectaria, incapaz de rehacerse para un nuevo ascenso revolucionario.

Una parte de los líderes otzovistas (Bogdánov, Lunacharski), junto con los mencheviques liquidadores (Valentínov, Yushkévich), atacaban en la prensa los fundamentos teóricos del marxismo –el materialismo dialéctico e histórico–, suplantándolos con la filosofía idealista subjetiva del machismo. Lunacharski empezó a predicar la "construcción de Dios", doctrina ético-filosófica sobre la creación de una nueva religión, la religión "socialista", que uniera el socialismo con la religión. En junio de 1909, la Reunión de la Redacción Ampliada de *Proletari* tomó una decisión en la que se decía que "el bolchevismo, como determinada tendencia en el seno del POSDR, no tenía nada de común con el otzovismo y el ultimatismo", y exhortó a los bolcheviques a combatir con la mayor decisión estas desviaciones del marxismo revolucionario. Bogdánov, inspirador de los otzovistas, fue expulsado de las filas bolcheviques.–124.

[75] *Adeptos de "Veji"*: destacados publicistas demócratas constitucionalistas y representantes de la burguesía liberal contrarrevolucionaria N. A. Berdiáev, S. N. Bulgákov, M. O. Guershenzón, A. S. Izgóev, B. A. Kistiakovski, P. B. Struve y S. L. Frank, que publicaron en la primavera de 1909, en Moscú, una recopilación de sus artículos, titulada *Veji* (Jalones).

Con esos artículos, dedicados a los intelectuales rusos, sus autores intentaban denigrar las tradiciones democráticas y revolucionarias del movimiento de liberación en Rusia, las concepciones y la actividad de los demócratas revolucionarios V. G. Belinski, N. A. Dobroliúbov, N. G. Chernishevski y D. I. Pisarev; enlodaban el movimiento revolucionario de 1905 y agradecían al Gobierno zarista porque "con sus bayonetas y cárceles" había salvado a la burguesía "de la furia del pueblo". En el artículo *Sobre "Veji"*, Lenin hizo un análisis crítico y una evaluación política de la recopilación de los ultrarreaccionarios demócratas constitucionalistas (véase *O.C.*, t. 19, págs. 173-182).–124.

[76] *Pochín* (La Iniciativa): revista de tendencia liquidadora-populista, edición de un grupo eserista. Apareció un solo número en junio de 1912, en París.–125.

[77] *Zaveti* (Preceptos): revista político-literaria legal mensual de tendencia eserista; apareció en Petersburgo de abril de 1912 a junio de 1914.–125.

[78] *Marxismo legal*: corriente sociopolítica surgida en Rusia en los años 90 del siglo pasado entre los intelectuales burgueses liberales. Struve, Bulgákov y otros, que se declaraban partidarios del marxismo, criticaron el populismo en la prensa legal. Pero los "marxistas legales" tomaron de la doctrina de Marx únicamente la teoría de la sustitución inevitable de la formación socioeconómica feudal con la capitalista, rechazando la doctrina que proclama el hundimiento ineluctable del capitalismo, la revolución socialista y la transición al socialismo. Posteriormente los "marxistas legales" se hicieron dirigentes del Partido Demócrata Constitucionalista.–127.

[79] En el otoño de 1904, la Redacción de la *Iskra* menchevique publicó una carta en la que formulaba como tarea principal de la socialdemocracia "la influencia organizada sobre la oposición burguesa", planteando reivindicaciones al Gobierno a través de los liberales burgueses y de los activistas de los zemstvos. En este "plan de la campaña de los zemstvos" se reveló con todo vigor la falta de fe de los mencheviques en las fuerzas del proletariado, en su capacidad para la lucha política y para la acción revolucionaria independiente. Del oportunismo en la organización los mencheviques pasaron al oportunismo en la táctica, y el "plan de la campaña de los zemstvos" fue su primer paso en este camino. Lenin hace un minucioso análisis y crítica del plan de los mencheviques en su trabajo *La campaña de los zemstvos y el plan de "Iskra"* (véase *O.C.*, t. 9, págs. 75-98).–128.

[80] *Duma de Buliguin*: Duma consultiva de Estado; el proyecto de ley de su convocación lo redactó por encargo del zar el ministro del Interior A. G. Buliguin. El 6 (19) de agosto de 1905 se publicaron el manifiesto

del zar, la ley de institución de la Duma de Estado y el reglamento de las elecciones para ella. Se otorgaba el derecho electoral sólo a los terratenientes, a los capitalistas y a un pequeño número de campesinos hacendados.

Se denominó *Duma de Witte* a la I Duma de Estado, convocada el 27 de abril (10 de mayo) de 1906, según el reglamento confeccionado por el Presidente del Consejo de Ministros S. Y. Witte. Más de un tercio de los escaños en la Duma pertenecía a los demócratas constitucionalistas.

En la I Duma de Estado ocupó el lugar central el problema agrario. Fueron presentados dos programas agrarios fundamentales: el proyecto de ley de los demócratas constitucionalistas, suscrito por 42 diputados, y el de los trudoviques, conocido como "proyecto de los 104". En oposición a los trudoviques, los demócratas constitucionalistas pretendían conservar la propiedad latifundista, admitiendo la enajenación por rescate "a una tasa justa" sólo de las fincas de los terratenientes que se cultivaban predominantemente con aperos campesinos o que eran arrendadas.

El 8 (21) de julio de 1906, el Gobierno zarista disolvió la I Duma de Estado.–128.

[81] *Továrisch* (El Camarada): diario burgués; se publicó en Petersburgo desde el 15 (28) de marzo de 1906 hasta el 30 de diciembre de 1907 (12 de enero de 1908).

Aunque formalmente no era órgano de ningún partido, en la práctica actuaba como portavoz de los demócratas constitucionalistas de izquierda. En el periódico colaboraban también los mencheviques.–129.

[82] *Manílov*: personaje de la obra del escritor ruso N. V. Gógol *Las almas muertas*. Terrateniente, se convirtió en sinónimo de soñador abúlico, fantaseador ilusorio y charlatán inactivo.–130.

[83] *Za Partiu* (Por el Partido): boletín de los mencheviques partidistas y conciliadores, se publicó de manera no periódica en París del 16 (29) de abril de 1912 a febrero de 1914. Aparecieron cinco números. En la edición colaboraban G. V. Plejánov, S. A. Lozovski, A. I. Liubímov y otros. El boletín se difundía preferentemente en el extranjero y expresaba, en lo fundamental, las concepciones del grupo de París de adeptos de Plejánov.–130.

[84] *Den* (El Día): diario burgués liberal. Se fundó en 1912, en Petersburgo, y su edición la sufragaban los bancos. En el periódico colaboraban los mencheviques liquidadores, a cuyas manos pasó por entero después de febrero de 1917. El 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917 lo clausuró el Comité Militar Revolucionario por su actividad contrarrevolucionaria.–130.

[85] *Vorwärts* (Adelante): diario, Organo Central del Partido Socialdemócrata Alemán; apareció en Berlín de 1891 a 1933. A partir de la segunda mitad de los años 90, la Redacción de *Vorwärts* se vio en manos del ala derecha del partido y publicó sistemáticamente artículos de los oportunistas. El periódico informaba tendenciosamente de la lucha contra el oportunismo y el revisionismo en el seno del POSDR, apoyó a los "economistas" y, después de la escisión del Partido, a los mencheviques. En el período de la reacción, *Vorwärts* insertó artículos calumniosos de Trotski, sin permitir que Lenin y los bolcheviques los desmintieran y evaluaran objetivamente el estado de cosas en el Partido.

Durante la Primera Guerra Mundial, *Vorwärts* sostuvo las posiciones del socialchovinismo.–131.

[86] Acerca de los grupos *Vperiod* véase el artículo de Lenin *Los partidarios de "Vperiod" y el grupo Vperiod* (en el presente tomo, págs. 376-383).–131.

[87] El 22 de abril (5 de mayo) de 1914, 24 diputados a la IV Duma de Estado (bolcheviques, mencheviques y trudoviques) fueron suspendidos por 15 sesiones debido a que el Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia (los "seis" bolcheviques), el Grupo Socialdemócrata (mencheviques) y los trudoviques habían presentado en la Duma la propuesta de retirar del orden del día la discusión del presupuesto hasta que se aprobase el proyecto de ley sobre la libertad de palabra del diputado. La mayoría de la Duma rechazó esta propuesta. Entonces los bolcheviques, los mencheviques y los trudoviques promovieron una obstrucción durante el discurso del presidente del Consejo de Ministros Goremikin. En respuesta, a proposición del presidente de la Duma Rodzianko, todos los socialdemócratas y trudoviques fueron suspendidos por 15 sesiones de la Duma de Estado. Los obreros de Petersburgo y Moscú respondieron a la suspensión de los diputados con huelgas de protesta.–133.

[88] *Iván el Desmemoriado*: personaje de las obras del escritor ruso M. E. Saltikov-Schedrín; sinónimo de gentes sin convicciones ni tradiciones.–138.

[89] *Proletari* (El Proletario): periódico bolchevique clandestino. Se publicó desde el 21 de agosto (3 de septiembre) de 1906 hasta el 28 de noviembre (11 de diciembre) de 1909 bajo la dirección de Lenin; aparecieron 50 números.

Proletari era de hecho Organo Central de los bolcheviques. El periódico esclarecía ampliamente las cuestiones de táctica y política general, publicaba reseñas de la actividad del CC del POSDR, los acuerdos de las conferencias y plenos del CC, cartas del CC sobre distintas cuestiones de la actividad del Partido y otros documentos.

Durante los años de la reacción stolipiniana, *Proletari* desempeñó un papel destacado en la conservación y el fortalecimiento de las orga-

nizaciones bolcheviques, en la lucha contra los liquidadores, los otzovistas, los ultimatistas y los constructores de Dios.

De acuerdo con las decisiones adoptadas por el Pleno de Enero (1910) del CC del POSDR, cesó la edición del periódico.–138.

[90] *Proyecto de ley sobre la igualdad de las naciones y sobre la defensa de los derechos de las minorías nacionales* fue escrito por Lenin para que lo presentara el grupo bolchevique en la IV Duma de Estado, pero no se logró presentarlo.–140.

[91] *Zemstvo*: así se llamaba la administración autónoma local encabezada por la nobleza en las provincias centrales de la Rusia zarista. Fue instituido en 1864. Sus atribuciones estaban limitadas a los asuntos económicos puramente locales (construcción de hospitales y carreteras, estadística, etc.).–141.

[92] *Misl Trudá*: véase la nota 36.

[93] Lenin se refiere a la *Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido* (llamada "de Verano" por razones de clandestinidad). La Reunión se celebró del 23 de septiembre al 1 de octubre (6-14 de octubre) de 1913, en la aldea Poronin (cerca de Cracovia), donde por aquel tiempo vivía Lenin.

En el orden del día de la Reunión figuraban los siguientes puntos: 1) Informes de las organizaciones locales, informe sobre la labor de la Socialdemocracia de Polonia y de Lituania, informe sobre la labor del CC elegido en la Conferencia de Praga; 2) Tareas de la agitación en el momento presente; 3) El problema de organización y el congreso del Partido; 4) El movimiento huelguístico; 5) La prensa del Partido; 6) La labor de los socialdemócratas en la Duma; 7) El Grupo Socialdemócrata de la Duma; 8) Trabajo en las organizaciones legales; 9) El problema nacional; 10) Los populistas; 11) El próximo Congreso Socialista Internacional (de Viena).

La Reunión la dirigió Lenin. La abrió con un discurso inaugural, presentó el informe de la labor del Comité Central, el informe sobre el problema nacional y sobre la proyectada convocación del Congreso Socialista Internacional en Viena. Además, Lenin intervino en los debates casi en todos los puntos del orden del día, anotó las intervenciones de los delegados de las organizaciones locales del Partido, presentó sus propuestas, compuso y redactó los proyectos de resoluciones.

Acerca del informe del CC y de los informes de las organizaciones locales la Reunión aprobó las dos resoluciones escritas por Lenin: *Las tareas de agitación en el momento presente* y *Sobre el problema de organización y el congreso del Partido*, en las que se determinaron las tareas del Partido y las formas fundamentales de su trabajo en la nueva situación histórica. La Reunión subrayó que sólo mediante el fortalecimiento de las

organizaciones clandestinas del Partido y sus vínculos legales y semilegales con las masas, sólo en lucha contra los liquidadores y los conciliadores podía realizarse la auténtica unidad de la clase obrera.

En la resolución sobre la labor de agitación, la Reunión señaló que la tarea fundamental del Partido era la amplia agitación en las masas por el derrocamiento del zarismo, por la república democrática y que las principales consignas revolucionarias continuaban siendo las reivindicaciones revolucionarias fundamentales del programa mínimo bolchevique: república democrática, jornada laboral de 8 horas y confiscación de las tierras de los terratenientes. La Reunión acordó desplegar inmediatamente y en todas partes la agitación por la preparación de la huelga política de toda Rusia, que se decidió fijar para el 9 de enero de 1914.

Una de las cuestiones principales de la Reunión fue el problema nacional, promovido en aquel tiempo a un lugar destacado entre otros problemas de la vida social de Rusia.

En el informe sobre el problema nacional, Lenin recalcó que la lucha contra la opresión nacional estaba unida inseparablemente a la lucha contra el zarismo, por la libertad y la democracia. Esta lucha podía tener éxito a condición de que los obreros de todas las nacionalidades de Rusia se agruparan en organizaciones proletarias únicas. La Reunión, apoyándose en el Programa del Partido, rechazó terminantemente la exigencia oportunista de los mencheviques y los bundistas de "autonomía nacional-cultural" y aprobó las tesis programáticas elaboradas por Lenin en el problema nacional. La Reunión confirmó que el lema fundamental del Partido en el problema nacional era el del derecho de las naciones a la autodeterminación, es decir, a la separación y formación de un Estado independiente (la segunda parte del lema se formulaba por primera vez en un documento del Partido), habida cuenta que la conveniencia de separarse una u otra nación debía resolverse independientemente en cada caso, desde el punto de vista de los intereses de todo el desarrollo social y de los intereses de la lucha de clase del proletariado por el socialismo. Lenin consideraba la resolución sobre el problema nacional aprobada por la Reunión como una declaración programática del Partido. La Reunión acordó incluir en el orden del día del próximo congreso del Partido un punto sobre el programa nacional.

En la resolución acerca del grupo socialdemócrata en la Duma, la Reunión reclamó la igualdad de derechos de las partes bolchevique y menchevique del grupo y condenó resueltamente las acciones de la parte menchevique del grupo que, aprovechando la mayoría casual de un voto, vulneraba los derechos elementales de los diputados bolcheviques que representaban a la inmensa mayoría de los obreros de Rusia. Por indicación de Lenin y del CC del Partido Bolchevique, en octubre de 1913 los diputados bolcheviques abandonaron el grupo socialdemócrata conjunto y formaron un grupo bolchevique autónomo en la Duma de Estado (Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia).

En el informe sobre el Congreso Socialista Internacional proyectado para 1914 en Viena, Lenin propuso enviar al Congreso el mayor número posible de delegados de las organizaciones clandestinas y legales con vistas a celebrar el Congreso del Partido al mismo tiempo que el Congreso Socialista Internacional.

Por la importancia de los asuntos debatidos y las decisiones adoptadas, la Reunión de Poronin tuvo el significado de una Conferencia del Partido. Las actas de la Reunión no han sido halladas. El comunicado de la Reunión y las resoluciones aprobadas se publicaron en un folleto (*Comunicado y resoluciones de la Reunión de Verano de 1913 del Comité Central del POSDR con funcionarios del Partido*), editado en el extranjero por el Comité Central. Por razones de seguridad algunas resoluciones no fueron publicadas enteras: se omitieron el punto 6 de la resolución sobre el movimiento huelguístico y los puntos 1-5 de la resolución sobre la prensa del Partido.–150.

[94] *Dzvin* (La Campana): revista nacionalista burguesa, legal, mensual; se editó en lengua ucrania en Kiev, desde enero de 1913 hasta mediados de 1914. Aparecieron 18 números.–151.

[95] *Sovreménnik* (El Contemporáneo): revista político-literaria mensual, se publicó en Petersburgo de 1911 a 1915. En torno a la revista se agrupaban los mencheviques liquidadores, los escritistas, los "socialistas populares" y los liberales de izquierda. La revista no tenía ninguna relación con las masas obreras. De 1913 a 1915 la encabezó N. Sujánov (N. N. Guímmer).–159.

[96] *Russkie Védomosti* (Las Noticias de Rusia): periódico, apareció en Moscú de 1863 a 1918, portavoz de la intelectualidad liberal moderada. En los años 80 y 90 colaboraron en el periódico escritores del campo democrático (V. G. Korolenko, M. E. Saltikov-Schedrín, G. I. Uspenski y otros) y se insertaron obras de los populistas liberales. Desde 1905 fue órgano del ala derecha del Partido Demócrata Constitucionalista. En 1918 *Russkie Védomosti* fue clausurado junto con otros periódicos contrarrevolucionarios.–160.

[97] Se trata de la retirada de la I Duma de Estado de R. Malinovski, miembro del Grupo OSDR, sin haber sido autorizado para ello. Por el abandono desorganizador y desertor del puesto de combate, Malinovski fue expulsado del Partido.

Más tarde se esclareció que Malinovski había sido un provocador; en 1918, en cumplimiento de la sentencia del Tribunal Supremo del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia, fue fusilado.–164.

[98] *Voprosi Strajovania* (Problemas del Seguro Social): revista legal bolchevique; se publicó en Petersburgo de octubre de 1913 a marzo de

1918 con intervalos. No sólo bregaba por la realización del seguro obrero, sino también por las "consignas no recortadas" de los bolcheviques: jornada laboral de 8 horas, confiscación de las tierras de los terratenientes y república democrática.–170.

[99] *Edinstvo* (Unidad): periódico legal editado por el grupo de mencheviques partidistas que encabezaba G. V. Plejánov y los bolcheviques conciliadores en Petersburgo, de mayo a junio de 1914; aparecieron 4 números.–172.

[100] Lenin se refiere a la resolución *El liquidacionismo y el grupo de liquidadores*, aprobada por la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR en enero de 1912. El autor de esta resolución fue Lenin (véase *O.C.*, t. 21, págs. 165–166).–173.

[101] *El presupuesto del Ministerio de Agricultura*: proyecto de discurso preparado por Lenin para la intervención de un diputado bolchevique en la Duma. Este discurso lo pronunció el diputado G. I. Petrovski el 28 de mayo (10 de junio) de 1914, al debatirse el informe de la Comisión de Presupuesto del Departamento de Bienes Rústicos del Estado para 1914. El final del manuscrito no ha sido hallado.–177.

[102] En 1889 el Gobierno zarista instituyó el cargo de jefe del zemstvo. El jefe del zemstvo era designado de entre los terratenientes nobles de cada lugar y gozaba de poderes administrativo y judicial respecto al campesinado local.–177.

[103] *Consejo de la Nobleza Unificada*: organización contrarrevolucionaria de los terratenientes feudales que se constituyó en mayo de 1906 en el I Congreso de delegados de las sociedades nobles de provincias y existió hasta octubre de 1917. Su finalidad principal consistía en defender el régimen autocrático, la gran propiedad latifundista y los privilegios de la nobleza. Se convirtió de hecho en un organismo paragubernamental que dictaba al Gobierno medidas legislativas encauzadas a defender los intereses de los terratenientes feudales. Un número considerable de miembros del Consejo de la Nobleza Unificada formaba parte del Consejo de Estado y de los centros dirigentes de las centurias negras.–177.

[104] Se refiere a la resolución *La unidad del partido*, aprobada por el Congreso de Amsterdam de la II Internacional en agosto de 1904.–185.

[105] *Der Kampf* (La Lucha): revista mensual, órgano de la socialdemocracia austríaca; apareció en Viena de 1907 a 1934; sustentaba posturas oportunistas y centristas que encubría con una fraseología de izquierda.–187.

[106] *Le Peuple* (El Pueblo): diario, órgano central del Partido Obrero Belga; aparece desde 1885 en Bruselas; actualmente es órgano del Partido Socialista Belga.–188.

[107] Se refiere a *Prosveschenie* (La Ilustración): revista teórica bolchevique que se publicó mensualmente con carácter legal en Petersburgo, de diciembre de 1911 a junio de 1914. Su tirada llegó a 5.000 ejemplares.

La revista fue fundada por iniciativa de Lenin en sustitución de la revista bolchevique *Misl* (El Pensamiento), que aparecía en Moscú y fue clausurada por el Gobierno zarista.

La revista denunciaba a los oportunistas -liquidadores, otzovistas, trotskistas- y nacionalistas burgueses, informaba de la lucha de la clase obrera en el contexto del nuevo ascenso revolucionario, difundía las consignas bolcheviques en la campaña de las elecciones a la IV Duma de Estado y combatía el revisionismo y el centrismo en los partidos de la II Internacional. La revista desempeñó un gran papel en la educación internacionalista marxista de los obreros avanzados de Rusia.

En vísperas de la Primera Guerra Mundial la revista *Prosveschenie* fue suspendida por el Gobierno zarista. En el otoño de 1917 se reanudó su publicación, pero apareció un solo número (doble).–193.

[108] *Congreso de Estocolmo*: IV Congreso (de Unificación) del POSDR, celebrado del 10 al 25 de abril (23 de abril-8 de mayo) de 1906. Asistieron 112 delegados con voto en representación de 57 organizaciones locales del POSDR y 22 delegados con voz.

Tenían la mayoría en el Congreso los mencheviques, ya que muchas de las organizaciones bolcheviques del Partido, que encabezaron la lucha armada de masas en diciembre de 1905, habían sido desarticuladas y no pudieron enviar delegados. En cambio los mencheviques, que tenían las organizaciones más numerosas en las regiones no industriales del país donde no hubo acciones revolucionarias de masas, tuvieron la posibilidad de enviar más delegados.

El Congreso debatió los problemas: 1) Revisión del programa agrario; 2) Evaluación del momento actual y tareas de clase del proletariado; 3) Actitud hacia la Duma de Estado; 4) Insurrección armada; 5) Acciones guerrilleras; 6) Unificación con los partidos socialdemócratas nacionales y 7) Estatutos del Partido.

En el Congreso se libró una enconada lucha entre bolcheviques y mencheviques en torno a todos los problemas. Lenin presentó informes y pronunció discursos acerca del problema agrario, la evaluación del momento actual y las tareas de clase del proletariado, la actitud hacia la Duma de Estado, la insurrección armada y otros problemas; participó en la comisión encargada de redactar el proyecto de Estatutos del POSDR. El predominio numérico de los mencheviques determinó el carácter de los acuerdos del Congreso. Después de obstinada lucha, el Congreso aprobó las resoluciones mencheviques sobre la Duma de

Estado y la insurrección armada y adoptó el programa agrario de los mencheviques. El Congreso se limitó a ratificar la resolución del Congreso Internacional de Amsterdam sobre la actitud ante los partidos burgueses. Aprobó sin discusión una resolución conciliatoria sobre los sindicatos y otra sobre la actitud ante el movimiento campesino.

A la vez, a requerimiento de la militancia del Partido, el Congreso aprobó la formulación leninista del primer artículo de los Estatutos, rechazando de esta manera la formulación oportunista de Mártov. Por primera vez se incluyó en los Estatutos la fórmula bolchevique acerca del centralismo democrático.

El Congreso eligió para el Comité Central a 3 bolcheviques y 7 mencheviques. La Redacción del periódico *Sotsial-Demokrat* (El Socialdemócrata), Organo Central, fue integrada exclusivamente por mencheviques.

La lucha en el Congreso reveló ante las masas del Partido el contenido y la profundidad de las discrepancias de principio entre bolcheviques y mencheviques. Lenin analizó la labor del Congreso en el folleto *Informe sobre el Congreso de Unificación del POSDR (Carta a los obreros de Petersburgo)* (véase *O.C.*, t. 13, págs. 1-71).

Al *V Congreso (de Londres) del POSDR (1907)* asistieron 336 delegados: 105 bolcheviques, 97 mencheviques, 57 bundistas, 44 socialdemócratas polacos, 29 representantes de la Socialdemocracia del País Letón, considerados "al margen de las fracciones".

En el Congreso apoyaron a los bolcheviques los delegados de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania y de la Socialdemocracia del País Letón. Agrupándolos sobre una plataforma revolucionaria, los bolcheviques obtuvieron la mayoría en el Congreso y alcanzaron la victoria de la línea marxista revolucionaria. En todos los problemas fundamentales el Congreso aprobó las resoluciones bolcheviques. El V Congreso del POSDR fue una victoria del bolchevismo en el movimiento obrero de Rusia. En los acuerdos del Congreso se hizo balance de la victoria del bolchevismo sobre el ala menchevique, oportunista, del Partido en el período de la revolución democrática burguesa. La táctica bolchevique fue aprobada como táctica única para todo el Partido.–195.

[109] *Bolcheviques partidistas*: conciliadores que propendían al liquidacionismo, encabezados por A. I. Liubímov (M. Zómmer) (véase más detalles en el artículo de Lenin *Acerca del aventurerismo* en el presente tomo, págs. 229-233).

Los *mencheviques partidistas*, encabezados por G. V. Plejánov, se opusieron a los liquidadores en los años de la reacción. Los plejanovistas sostenían las posiciones del menchevismo, pronunciándose a la vez por el mantenimiento y fortalecimiento de la organización clandestina del

Partido y con este fin actuaban en bloque con los bolcheviques. A fines de 1911, Plejánov rompió el bloque con los bolcheviques. So capa de luchar contra el "fraccionismo" y la escisión en el POSDR, intentó conciliar a los bolcheviques con los oportunistas. En 1912, los plejanovistas, junto con los trotskistas, bundistas y liquidadores, se pronunciaron contra los acuerdos de la Conferencia de Praga del POSDR.–196.

[110] *Nozdriov*: personaje de la obra del escritor ruso N. V. Gógol *Las almas muertas*. Tipo engreído, insolente y embustero.

Judasito Golovliov: personaje de la novela *Los señores Golovliov*, del escritor ruso M. E. Saltikov-Schedrín. Tipo santurrón e hipócrita.–202.

[111] En la sesión de diciembre del Buró Socialista Internacional (celebrada en Londres el 13 y 14 de diciembre de 1913) se aprobó una resolución que encomendaba al Comité Ejecutivo del BSI convocar una reunión de representantes de "todas las fracciones del movimiento obrero de Rusia, incluida la Polonia rusa, tanto las que aceptan el programa del Partido como las que tienen un programa que 'está de acuerdo' o 'en armonía' con el programa socialdemócrata, para organizar un intercambio de opiniones (*Aussprache*) sobre los problemas que dividen a esas fracciones". Argumentando esta resolución, Kautsky declaró en su discurso del 14 de diciembre que el viejo Partido Socialdemócrata en Rusia había muerto. Era necesario reconstituirlo, apoyándose en el afán de unidad de los obreros rusos. En el artículo *Una buena resolución y un mal discurso*, Lenin reveló el contenido de la resolución y calificó de monstruoso el discurso de Kautsky (véase *O.C.*, t. 24, pág. 226).–208.

[112] *Epoca turbulenta*: término adoptado por los historiadores rusos para denominar el período de comienzos del siglo XVII, en el que se produjeron levantamientos campesinos, la intervención polaca y frecuentes cambios de zares en el trono de Moscovia.

Se llamaba *tránsfugas de Túshino* a los caballeros moscovitas que ora se pasaban al impostor Dmitri II, pretendiente al trono de Moscovia, que tenía su campamento emplazado en el pueblo de Túshino (cerca de Moscú), ora al lado del zar.–214.

[113] Las investigaciones estadísticas de I. M. Kozminij-Lanin llamaron la atención de Lenin en varias ocasiones. En agosto de 1912, con motivo de la publicación del libro de aquél *La jornada y el año de trabajo en la provincia de Moscú*, Lenin escribió dos reseñas: *La jornada de trabajo en las fábricas de la provincia de Moscú* y *La jornada y el año de trabajo en la provincia de Moscú*, que aparecieron ese mismo mes en

Pravda y *Névskaya Zvezdá* (La Estrella del Neva), respectivamente (véase *O.C.*, t. 22, págs. 30-31, 32-40).

También utilizó los datos estadísticos compilados para su artículo *El lenguaje de las cifras*, publicado en septiembre de 1913 en el periódico moscovita *Nash Put* (Nuestro Camino) (véase *O.C.*, t. 23, págs. 457-463).–220.

114 El 30 de marzo (12 de abril) de 1914 se publicó en el núm. 50 de *Put Pravdi* (El Camino de la Verdad) la resolución del IV Congreso de la Socialdemocracia del País Letón sobre la división que se había producido en el grupo socialdemócrata de la IV Duma de Estado. En dicha resolución se señalaba la necesidad de mantener la unidad del grupo socialdemócrata en la Duma sobre la base de aceptar el Programa del Partido, sus Estatutos y resoluciones (véase el presente tomo, págs. 23-27).

Con motivo de esa resolución, en el mismo número del periódico se insertó una *Interpelación pública* a los diputados mencheviques, para que fijaran su posición con respecto a los principios formulados por los obreros letones. Los mencheviques no respondieron a la interpelación. Debido a ello, en el núm. 63 de *Put Pravdi*, del 17 de abril de 1914, el Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia en la Duma publicó una *Carta abierta*, en la que exigía a los diputados mencheviques una respuesta clara y precisa sobre el problema planteado. La *Carta abierta* fue contestada por los mencheviques con una *Respuesta pública*, que apareció el 4 (17) de mayo, en *Nasha Rabóchaya Gazeta* (Nuestra Gaceta Obrera). En el presente artículo Lenin analiza dicha respuesta.–223.

115 Lenin cita la resolución de la V Conferencia de toda Rusia del POSDR: *Conferencia de toda Rusia del Partido Obrero Socialdemócrata (diciembre de 1908)*, publicada por el periódico *Proletari*, París, 1909, pág. 38.–225.

116 Lenin cita la resolución *La situación en el Partido*, adoptada por el Pleno de Unificación del CC del POSDR, en enero de 1910. La resolución condenaba el liquidacionismo y el otzovismo, y reconocía la necesidad de combatir estas tendencias.–226.

117 *Grupo Svoboda*: fundado en mayo de 1901; se denominaba grupo "socialista revolucionario". Editó en Suiza la revista *Svoboda* (aparecieron dos números: núm. 1 en 1901 y núm. 2 en 1902). El grupo preconizaba las ideas del terrorismo y el "economismo", actuaba en bloque con los "economistas" de Petersburgo contra *Iskra* y el Comité de Petersburgo del POSDR. El grupo dejó de existir en 1903.

Grupo Borbá (Lucha): se formó en París en el verano de 1900 y adoptó su nombre en mayo de 1901. En sus publicaciones el grupo tergiversaba la teoría revolucionaria del marxismo, interpretándola en

un espíritu doctrinario y escolástico, era hostil a los principios leninistas de organización del Partido. En vista de sus desviaciones de las concepciones y la táctica socialdemócratas, sus acciones desorganizadoras y la falta de vinculación con las organizaciones socialdemócratas de Rusia, el grupo no fue admitido al II Congreso. Por decisión del II Congreso del POSDR, el grupo Borbá fue disuelto.–230.

[118] Se trata del periódico estonio de tendencia pravdista *Töö Hääl* (La Voz del Trabajo), que apareció en Narva tres veces por semana, de enero a mayo de 1914, y del semanario lituano *Vilnis* (La Ola), que se publicó en Riga de 1913 a 1914.–262.

[119] Se trata del periódico obrero legal *Nash Put* (Nuestro Camino), que se publicó en Moscú. El primer número salió el 25 de agosto (7 de septiembre) de 1913. Lenin le prestó activa colaboración: le enviaba sus artículos a la vez que a *Pravda*.

Nash Put era muy popular entre los obreros; 395 grupos obreros efectuaron colectas para ayudar a su publicación. La policía lo persiguió constantemente y el 12 (25) de septiembre de 1913 lo clausuró. Salieron en total 16 números. Los obreros de Moscú realizaron una huelga de protesta por la clausura, pero no se logró que volviera a editarse.–262.

[120] En el núm. 12 de *Trudovaya Pravda* (La Verdad del Trabajo) del 11 de junio de 1914, se insertó una nota titulada *¿Cómo suceden estas cosas?*; en ella se mencionaban casos en que el órgano de los liquidadores *Nasha Rabóchaya Gazeta* publicaba cartas supuestamente escritas por obreros, pero que en realidad reproducían noticias de los periódicos burgueses, que tergiversaban hechos reales de la vida obrera.–263.

[121] *Spútnik Rabóchego na 1914* (Guía del Obrero para 1914): calendario de bolsillo publicado en diciembre de 1913 por Pribói, editorial del Partido. La primera edición se vendió en un solo día y en febrero de 1914 se publicó la segunda edición corregida.–263.

[122] Lenin se refiere a las siguientes resoluciones: del II Congreso del POSDR (1903) *Sobre los socialistas revolucionarios*; del V Congreso (de Londres) del POSDR (1907) *Sobre la actitud hacia los partidos burgueses*; de la Reunión del CC del POSDR en Poronin *Sobre los populistas*.–265.

[123] Se trata del X Congreso Internacional que debía haberse celebrado en Viena. La cuestión del Congreso de Viena se discutió en una reunión del Buró Socialista Internacional, celebrada en diciembre de 1913. Se acordó convocar el Congreso en agosto de 1914, fijando para ese día la conmemoración del cincuentenario de la I Internacional. En el orden del día del Congreso se incluyeron los siguientes puntos:

1) Carestía de la vida; 2) El imperialismo y la lucha contra el militarismo, y como cuestiones subordinadas: a) El problema oriental; b) Los tribunales obligatorios de arbitraje entre las naciones, y c) Los Estados Unidos de Europa; 3) El alcoholismo; 4) El desempleo; 5) La situación de los presos políticos y confinados en Rusia, y 6) Varios.

El número de delegados no debía superar más de seis veces al de votos por país. Rusia tenía 20 votos; por consiguiente, no más de 120 delegados en ambas subsecciones de los socialdemócratas, los populistas de izquierda y los sindicatos, juntos.

La cuestión del Congreso Socialista Internacional de Viena se discutió en la Reunión del CC con funcionarios del Partido, celebrada en Poronin. Lenin, que presentó el informe sobre esta cuestión, propuso tomar todas las medidas para que los delegados al Congreso de Viena fueran en su mayoría obreros socialdemócratas.

A fines de julio de 1914 las elecciones para el Congreso Socialista Internacional estaban casi terminadas, pero el comienzo de la Primera Guerra Mundial impidió la convocación del Congreso de Viena.–267.

124 *Die Neue Zeit* (Tiempo Nuevo): revista teórica del Partido Socialdemócrata Alemán; apareció en Stuttgart de 1883 a 1923. En *Die Neue Zeit* se publicaron por primera vez algunas obras de los fundadores del marxismo: *Crítica del Programa de Gotha*, de C. Marx; *Contribución a la crítica del proyecto de programa socialdemócrata de 1891*, de F. Engels, y otras. Engels ayudó con sus consejos a la Redacción de la revista y la criticó a menudo por apartarse del marxismo. En *Die Neue Zeit* colaboraron destacados militantes del movimiento obrero alemán e internacional de fines del siglo XIX y comienzos del XX: A. Bebel, W. Liebknecht, R. Luxemburgo, F. Mehring, C. Zetkin, G. V. Plejánov, P. Lafargue y otros. Desde la segunda mitad de los años 90, la revista empezó a publicar sistemáticamente artículos de revisionistas, entre ellos la serie de artículos *Problemas del socialismo* de E. Bernstein, que inició la campaña de los revisionistas contra el marxismo. En los años de la Primera Guerra Mundial la revista ocupó una posición centrista, apoyando de hecho a los socialchovinistas.–275.

125 *Natúchnaya Misl* (El Pensamiento Científico): revista de tendencia menchevique, publicada en Riga en 1908.–275.

126 *Przeglad Socialdemokratyczny* (Panorama Socialdemócrata): revista editada por los socialdemócratas polacos de 1902 a 1904 y de 1908 a 1910, en Cracovia, con el concurso inmediato de R. Luxemburgo.–277.

127 Véase C. Marx. *El Capital*, t. I (C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, pág. 774).–278.

128 Se refiere a la guerra austro-prusiana de 1866 que culminó a favor

de Prusia su lucha con Austria por la supremacía entre los Estados alemanes.–287.

[129] Se refiere al Congreso del Partido Socialdemócrata Austríaco, celebrado del 24 al 29 de septiembre de 1899 en Brünn. El punto central del orden del día era el problema nacional. En el Congreso se propusieron dos resoluciones que expresaban diferentes puntos de vista: 1) la resolución del CC del partido, que defendía en general la autonomía territorial de las naciones, y 2) la resolución del Comité del Partido Socialdemócrata de los Eslavos del Sur, que defendía la autonomía nacional-cultural extraterritorial.

El Congreso rechazó por unanimidad el programa de autonomía nacional-cultural y aprobó una resolución conciliatoria que reconocía la autonomía en el marco del Estado austríaco.–288.

[130] Se trata del *II Congreso del Estudiantado de toda Ucrania*, celebrado del 19 al 22 de junio (2-5 de julio) de 1913, en Lvov. El Congreso coincidió con los actos conmemorativos en honor de Iván Frankó, gran escritor ucraniano, científico, hombre público y demócrata revolucionario. También asistieron al Congreso representantes del estudiantado ucraniano de Rusia. En el Congreso presentó un informe sobre *La juventud ucraniana y la situación actual de la nación* el socialdemócrata ucraniano Dontsov, quien defendió el lema de una Ucrania "samostiinaya" (independiente).–297.

[131] *Shliaji* (Los Caminos): órgano de la Unión de Estudiantes de Ucrania, de tendencia nacionalista; se publicó en Lvov, desde abril de 1913 hasta marzo de 1914.–297.

[132] *Zémschina* (Problemas de los zemstvos): diario ultrarreaccionario; se publicó en Petersburgo, desde junio de 1909 hasta febrero de 1917; fue portavoz de los diputados de extrema derecha a la Duma de Estado.–299.

[133] Expresión que caracteriza la arbitrariedad policíaca en Rusia. Era la forma de hablar del garitero Mimretsov, un policía, personaje del cuento *La garita*, del escritor ruso G. I. Uspenski.–300.

[134] *Mazepistas*: por el nombre del *hetman* ucraniano Mazepa, que se pasó a los suecos en tiempos de Pedro I. Así llamaban a los nacionalistas ucranianos que preferían que Ucrania estuviera bajo la dominación de Austria-Hungría y no de Rusia.–303.

[135] Lenin toma esta expresión de la comedia de A. S. Griboédov *La desgracia de ser inteligente*.–305.

[136] *Naprzód* (Adelante): diario, órgano central del Partido Socialdemócrata de Galitzia y Silesia; se publicó en Cracovia desde 1892. Expresaba la ideología nacionalista pequeñoburguesa.–307.

[137] Se refiere al llamado *PSP-"prawicza"* ("fracción revolucionaria"): partido nacionalista polaco formado a consecuencia de la escisión del PSP en 1906 (véase la nota 23).–308.

[138] Alusión a las guerras que libró Francia en el período del Consulado (1799-1804) y del Imperio de Napoleón I (1804-1814 y 1815).–309.

[139] Lenin se refiere a la insurrección por la liberación nacional de Polonia en 1863-1864, contra el yugo de la autocracia zarista. La insurrección estalló como consecuencia de la campaña especial de reclutamiento que habían decidido efectuar el Gobierno zarista y los círculos gobernantes de Polonia con el objeto de alejar de las ciudades a los jóvenes de tendencia revolucionaria. Al comienzo la insurrección fue dirigida por un Comité Nacional Central, formado en 1862 por el partido de la pequeña nobleza, los "rojos". Su programa contenía las reivindicaciones de la independencia nacional de Polonia; la igualdad de derechos para todos los habitantes varones del país, sin distinción de la religión y el origen; la entrega sin indemnización en propiedad a los campesinos de la tierra que cultivaban, la abolición de la prestación personal; la indemnización a los terratenientes por su tierra a expensas de los fondos del Estado, etc., por lo cual ganó para la insurrección a los sectores más heterogéneos de la población polaca: artesanos, obreros, estudiantes, intelectuales de la nobleza, parte del campesinado y el clero.

En el curso de la insurrección se sumaron al movimiento elementos que se agrupaban en torno del partido de los "blancos" (partido de la gran aristocracia agraria y de la gran burguesía), los cuales procuraban aprovechar la insurrección en beneficio de sus intereses y, valiéndose de la ayuda de Inglaterra y Francia, lograr una componenda ventajosa con el Gobierno zarista.

Los demócratas revolucionarios de Rusia sentían profunda simpatía por los insurrectos. Los miembros de la sociedad secreta Zemliá y Volia (Tierra y Libertad), vinculada con N. G. Chernishevski, procuraban prestarle toda la ayuda posible. El Comité Central de Zemliá y Volia publicó un llamamiento *A los oficiales y soldados rusos*, que se difundió entre las tropas enviadas para aplastar la insurrección. A. I. Herzen y N. P. Ogariov publicaron en *Kólokol* (La Campana) varios artículos dedicados a la lucha del pueblo polaco y prestaron ayuda material a los insurrectos.

Debido a la falta de firmeza del partido de los "rojos", que no retuvo la iniciativa revolucionaria, la dirección de la insurrección pasó a manos del partido de los "blancos", que la traicionó. En el

verano de 1864 la insurrección fue brutalmente aplastada por las tropas zaristas.

Marx y Engels consideraban progresista la insurrección de 1863-1864, simpatizaban plenamente con ella y desearon al pueblo polaco que triunfara en su lucha por la liberación nacional. En nombre de los emigrados alemanes en Londres, Marx escribió un llamamiento en el que exhortaba a ayudar a los polacos.–316.

[140] Lenin se refiere a las memorias de W. Liebknecht sobre Carlos Marx.–318.

[141] C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 32, pág. 430.–318.

[142] C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 27, págs. 240-242.–319.

[143] C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 31, págs. 13, 187, 192-193.–320.

[144] *The Times* (Los Tiempos): diario fundado en 1785, en Londres, uno de los periódicos conservadores más importantes de la burguesía inglesa.–320.

[145] C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 31, pág. 256.–320.

[146] C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 31, págs. 318, 338.–321.

[147] C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 32, págs. 168, 304, 295.–322.

[148] C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 32, pág. 316.–322.

[149] *The New York Daily Tribune* (La Tribuna Diaria de Nueva York): periódico norteamericano que se publicó desde 1841 hasta 1924. Hasta mediados de la década del 50 fue el órgano oficial del ala izquierda de los *whigs* norteamericanos y, posteriormente, del Partido Republicano. Marx colaboró en el periódico desde agosto de 1851 hasta marzo de 1862; Engels escribió muchos artículos para él a pedido de Marx. En el período de la reacción que se había iniciado en Europa, Marx y Engels aprovecharon el periódico, progresista en aquel tiempo y con una amplia difusión, para denunciar con datos concretos las lacras de la sociedad capitalista. La colaboración de Marx se interrumpió durante la Guerra de Secesión norteamericana. El fortalecimiento en la Redacción de los partidarios de un compromiso con los esclavistas y el apartamiento del periódico de las posiciones progresistas influyeron en gran medida en la ruptura de Marx con el *The New York Daily Tribune*. Posteriormente la orientación del periódico fue cada vez más derechista.–323.

[150] C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 32, págs. 337, 338.–323.

[151] *Fenianos*: republicanos revolucionarios pequeñoburgueses de la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX en Irlanda, miembros de las Hermandades Revolucionarias Irlandesas, asociaciones secretas de conspiradores. Las insurrecciones de los fenianos en 1867 fueron derrotadas.–325.

[152] Lenin cita el artículo de G. V. Plejánov *Proyecto de Programa del Partido Socialdemócrata de Rusia*, publicado en *Zariá*, núm. 4 de 1902.

Zariá (La Aurora): revista político-científica marxista, editada legalmente en Stuttgart, en 1901-1902, por la Redacción de *Iskra*.

Zariá criticó el revisionismo ruso e internacional y defendió los fundamentos teóricos del marxismo. En *Zariá* se publicaron los trabajos de Lenin: *Notas ocasionales, Los perseguidores de los zemstvos y los Aníbales del liberalismo, Los señores "críticos" en el problema agrario* (los cuatro primeros capítulos de la obra *El problema agrario y los "críticos de Marx"*), *Análisis de la situación interior, El programa agrario de la socialdemocracia rusa*, y también los trabajos de Plejánov: *Crítica de nuestros críticos. Parte I. El señor Struve en el papel de crítico de la teoría marxista del desarrollo social, Kant contra Kant o el testamento espiritual del señor Bernstein*, y otros.–327.

[153] Expresión tomada de los ensayos del escritor ruso M. E. Saltikov-Schedrín *En el extranjero*, donde se utiliza esta imagen para designar el atraso cultural del campesino siervo en Rusia.–333.

[154] Lenin cita una expresión de la obra del escritor ruso N. G. Pomialovski *Apuntes del seminario*. Se refiere a los alumnos de las escuelas y seminarios religiosos que vivían en comunidad.–333.

[155] Lenin cita una canción de los soldados de Sebastopol acerca de la batalla del río Chórnaya, el 4 de agosto de 1855, durante la Guerra de Crimea. El autor de la canción fue el escritor ruso L. N. Tolstói.–335.

[156] Lenin se refiere a la ofensiva de la contrarrevolución burguesa contra la clase obrera y la pequeña burguesía democrática de Francia, después de la derrota sufrida por los demócratas pequeñoburgueses en junio de 1849.

Cuando menciona el año 1871, alude a la insurrección de los obreros de París, el 18 de marzo de ese año, a raíz de la cual se creó por primera vez en la historia un gobierno de la dictadura del proletariado, la Comuna de París. La Comuna fue derrotada.

Léase sobre la Comuna de París en los trabajos de Lenin: *Tres guiones para el informe sobre la Comuna de París, Plan de una conferencia sobre la Comuna, Las enseñanzas de la Comuna, A la memoria de la Comuna*

(*O.C.*, t. 8, págs. 511-521; t. 9. págs. 341-344; t. 16, págs. 480-483; t. 20, págs. 229-234).–341.

[157] C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 4, págs. 448-457.–343.

[158] *Unión Campesina (Unión Campesina de toda Rusia)*: organización democrática revolucionaria surgida en 1905. La Unión Campesina, hallándose bajo la influencia de los eseristas y liberales, manifestaba la inconsecuencia, vacilaciones e indecisión propias de la pequeña burguesía. Aunque exigía la liquidación de la propiedad latifundista, la Unión admitía la indemnización parcial a los terratenientes. Desde los primeros pasos de su actividad la Unión Campesina sufrió la represión policíaca. Dejó de existir a comienzos de 1907.–348.

[159] *L'Humanité* (La Humanidad): diario fundado en 1904 por J. Jaurès como órgano del Partido Socialista Francés. En 1905 el periódico aplaudió la revolución iniciada en Rusia, expresando la solidaridad del pueblo francés "con la nación rusa que crea su año 89". La Redacción del periódico organizó la colecta de fondos en favor de la revolución rusa. Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), hallándose en manos del ala derecha extrema del Partido Socialista Francés, el periódico ocupó una posición chovinista.

En 1918 se puso al frente del periódico como su director político Marcel Cachin, destacado militante del movimiento obrero francés e internacional. En 1918-1920 el periódico combatió la política imperialista del Gobierno francés que había enviado sus fuerzas armadas para luchar contra la República Soviética. A partir de diciembre de 1920, después de la escisión del Partido Socialista Francés y de la formación del Partido Comunista de Francia, el periódico pasó a ser su Organo Central.–350.

[160] En el periódico *Rabochi*, núm. 4, del 25 de mayo de 1914, se publicó el telegrama de Lenin en el que exigía a Mártov y a Dan que publicaran la acusación con su propia firma, en lugar de difundir rumores confusos.–364.

[161] Lenin cita con algunas modificaciones la poesía de N. A. Nekrásov *El hombre de la década del 40*.–369.

[162] Véase C. Marx. *Miseria de la filosofía* (C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 4, pág. 142).–373.

[163] *Sotsial-Demokrat* (El Socialdemócrata): periódico clandestino. Organo Central del POSDR. Se publicó desde febrero de 1908 hasta enero de 1917, primero en París y luego en Ginebra. Aparecieron 58 números, cinco de ellos con suplementos.

De acuerdo con la resolución del CC del POSDR elegido en el V Congreso (de Londres), la Redacción estaba integrada por representantes de los bolcheviques, los mencheviques y los socialdemócratas polacos. En la práctica, el director del periódico era Lenin. Sus artículos ocupaban el lugar central en *Sotsial-Demokrat*. El periódico publicó más de 80 artículos y sueltos de Lenin. En el seno de la Redacción de *Sotsial-Demokrat* Lenin luchó por la consecuente línea bolchevique contra los mencheviques liquidadores.

La lucha intransigente de Lenin contra los liquidadores hizo que éstos abandonaran la Redacción en junio de 1911.

Durante los difíciles años de la reacción y en el período del nuevo ascenso del movimiento revolucionario, *Sotsial-Demokrat* desempeñó un importante papel en la lucha que libraron los bolcheviques contra los liquidadores, trotskistas y otzovistas, por conservar el partido marxista clandestino, fortalecer su unidad y robustecer sus vínculos con las masas.

En los años de la Primera Guerra Mundial, *Sotsial-Demokrat*, como Organo Central del Partido Bolchevique, representó un papel de excepcional importancia en la propaganda de los lemas bolcheviques acerca de los problemas de la guerra, la paz y la revolución.–380.

164 El *Llamamiento a los obreros ucranios*, en ucranio y con la firma de Oxen Lola, inserto en el núm. 28 del periódico *Trudovaya Pravda* (La Verdad del Trabajo), del 29 de junio de 1914, exhortaba a los obreros a unirse sin distinción de naciones para luchar contra el capital y a editar, adjunto a *Trudovaya Pravda*, el *Boletín de los obreros ucranios*. Esta edición no llegó a efectuarse.–384.

165 El *Informe del CC del POSDR* se ha conservado en dos manuscritos (incompletos): uno, el de Lenin; otro, una copia hecha por E. V. Krúpskaya, madre de N. K. Krúpskaya, con enmiendas de Lenin. Se han conservado también unos manuscritos de Lenin: las *Notas privées* (Notas privadas), instrucciones para la delegación del CC en la reunión, las notas *No incluir en el informe* y las cartas sobre este asunto.

Los dirigentes oportunistas de la II Internacional, preocupados por la victoria de los bolcheviques sobre todas las tendencias y grupos oportunistas en el movimiento obrero de Rusia, se apresuraron a acudir en socorro de estos últimos. Con este objetivo fue convocada en Bruselas una reunión, supuestamente "para intercambiar opiniones" acerca de la posibilidad de restablecer la unidad en el POSDR. Los líderes de la Internacional acariciaban este plan: so capa de establecer la "paz" en el POSDR, liquidar el Partido Bolchevique independiente, partido de nuevo tipo, que sostenía una lucha intransigente con el oportunismo en el movimiento obrero ruso e internacional.

Mucho antes de la reunión los dirigentes de la Internacional se pusieron de acuerdo secretamente con los liquidadores para las acciones

conjuntas contra los bolcheviques. E. Vandervelde, presidente del BSI, encontrándose en el verano de 1914 en Petersburgo, sostuvo conversaciones con los mencheviques liquidadores acerca del carácter de la próxima reunión. Vandervelde aseguró a los liquidadores que contaban con sus simpatías y convino con ellos que el BSI no sería mediador, sino árbitro sobre el fondo de las discrepancias entre bolcheviques y mencheviques, y tomaría determinadas decisiones. Vandervelde advirtió a Mártov que no hablaría con los bolcheviques para que éstos no sintieran que él quería ponerlos "entre la espada y la pared". Después de la entrevista con Vandervelde, Mártov comunicó a Axelrod que habían logrado hacer bastante en el sentido de la "preparación psicológica" de los dirigentes de la Internacional para la reunión de Bruselas.

La *Reunión de "Unificación" de Bruselas*, convocada por el Comité Ejecutivo del BSI según la decisión de la sesión del BSI de diciembre de 1913, se celebró del 16 al 18 de julio de 1914. Estuvieron representados: el CC del POSDR (bolcheviques); el Comité de Organización (mencheviques) con las organizaciones adheridas a él –Comité Regional del Cáucaso y grupo Borbá (trotskistas)–; el grupo socialdemócrata de la Duma (mencheviques); el grupo plejanovista Edinstvo, el grupo Vperiod, el Bund; la Socialdemocracia del País Letón, la Socialdemocracia de Lituania, los socialdemócratas polacos, la oposición socialdemócrata polaca, el PSP (lewicza).

Lenin y los bolcheviques comprendían los verdaderos objetivos que se perseguían con la Reunión de Bruselas, pero la negativa a participar en ella no habría sido comprendida por los obreros en Rusia y hubiera dado pie a los oportunistas rusos e internacionales para lanzar demagógicas acusaciones a los bolcheviques de romper la unidad. Por eso el CC del POSDR envió a la Reunión una delegación integrada por Inessa Armand (Petrova), M. F. Vladímirski (Kamski), I. F. Popov (Pávlov). Lenin preparó cuidadosamente a la delegación del CC para la Reunión: escribió el informe y detalladas instrucciones para ella, la proveyó de los materiales indispensables, documentos y datos concretos que desenmascararan la auténtica fisonomía de los oportunistas rusos y sus inspiradores.

Hallándose en Poronin, Lenin dirigía la delegación del CC, que mantenía con él la más estrecha vinculación. Además de la frecuente correspondencia, le enviaban a diario las actas de la Reunión, escritas por los miembros de la delegación y, en casos de urgencia, telegramas. Previendo el desarrollo de la Reunión, Lenin instruyó a la delegación del CC para que pasara a la ofensiva, que recordara permanentemente y defendiera la resolución aprobada en la sesión de diciembre, según la cual el Comité Ejecutivo del Buró Socialista Internacional era un intermediario y no juez.

Desde el comienzo mismo de los debates se libró una enconada lucha de los bolcheviques contra los oportunistas de Rusia y los

internacionales. Al inaugurar la Reunión, Huysmans advirtió que al BSI no le interesaba el problema de qué grupo o tendencia era más fuerte o más débil en Rusia. Esto, dijo, es una estadística que no tiene relación con la unificación. Los bolcheviques protestaron, declarando que presentaban al Buró Socialista Internacional el resumen de los datos estadísticos objetivos respecto a la verdadera fuerza de la tendencia marxista, de la liquidacionista y otras, e invitaban a todas las delegaciones a proporcionar sus cifras para comparar. La protesta de los bolcheviques fue rechazada por Vandervelde, Kautsky, Plejánov, Axelrod y Aléxinski. Vandervelde declaró que la Internacional no permitiría que todo se tradujera a cifras y discusiones sobre la mayoría. Los defensores extranjeros de los liquidadores se esforzaron por darles la oportunidad de presentar afirmaciones gratuitas, haciendo caso omiso de los datos objetivos sobre el movimiento obrero de masas en Rusia.

A popuesta de Kautsky, la Reunión ratificó el siguiente orden del día: 1. Divergencias programáticas; 2. Divergencias tácticas; 3. Problema de organización. Violando el acuerdo de que la Reunión debía limitarse sólo a realizar un intercambio de opiniones, Vandervelde advirtió que se aprobarían resoluciones sobre los tres puntos del orden del día. Guiándose por las indicaciones de Lenin, la delegación del CC propuso que se escucharan los informes de las delegaciones y las condiciones concretas que cada una de ellas considerara indispensables para garantizar la unidad. Gracias a la insistencia de los bolcheviques, se resolvió apartarse del orden del día adoptado y pasar a los informes sobre los problemas en discusión, y que las delegaciones formulasen las condiciones concretas de la unificación.

La labor de la Reunión se centró en el informe preparado por Lenin para el CC del PÓSDR, que leyó Inessa Armand, en francés, en la sesión matutina del 17 de julio. Los dirigentes del BSI no permitieron que se leyera el texto íntegro del informe, por cuya razón Armand se vio obligada a exponer sólo una parte y pasar luego a las condiciones de la unidad. El planteamiento de principio del problema de las condiciones de unidad formuladas por Lenin fue recibido con indignación por los oportunistas. Plejánov declaró que no eran condiciones de unidad, sino "artículos de un nuevo código penal". Mártov, Aléxinski, Iónov, Semkovski y otros gritaban que el informe del CC reflejaba la "intolerancia de los leninistas", que los "leninistas" no tenían derecho a llamarse "bolcheviques", que las "condiciones" eran una "burla a la Internacional", etc.

Vandervelde y otros profirieron amenazas, confiando en asustar a los bolcheviques, sin escatimar ofensas contra aquellos a quienes querían unir. Se llegó a hacer correr el rumor, con apoyo de Vandervelde y Kautsky, de que Lenin se ocultaba en Bruselas. La delegación del CC se lo comunicó a Lenin, quien inmediatamente envió a los dirigentes de la reunión un telegrama anunciando que les enviaba materiales relacionados con el viaje de Vandervelde a Petersburgo. Así

quedó claro que el lugar de residencia de Lenin era Poronin y a la vez se desenmascaró a quienes habían difundido el chisme.

Defendiendo a los liquidadores, los dirigentes del BSI recibieron con extrema irritación las proposiciones concretas de los bolcheviques sobre las condiciones de unidad. Kautsky declaró que era un "código penal", una "bofetada, exigir el suicidio". Vandervelde amenazó, diciendo que aun cuando estas condiciones fuesen aprobadas en Rusia, la Internacional no permitiría que las pusieran en práctica.

En nombre del BSI, Kautsky propuso una resolución sobre la unificación del POSDR, en la que se afirmaba que en la socialdemocracia de Rusia no existían divergencias esenciales que fuesen un obstáculo para la unidad. A Kautsky lo apoyaron el CO y Plejánov, quien arremetió enfurecido contra la delegación del CC y Lenin. Rosa Luxemburgo adoptó una posición errónea, defendiendo junto con Plejánov, Vandervelde, Kautsky y otros la unificación de bolcheviques y mencheviques. Como la aprobación de una resolución excedía los poderes de la Reunión, los bolcheviques y los socialdemócratas letones se negaron a participar en la votación. Pero, por mayoría de votos, la resolución del BSI fue aceptada. La oposición polaca, que al iniciarse la Reunión compartía la posición de los bolcheviques y los socialdemócratas letones, votó por la resolución.

Los bolcheviques, dirigidos por Lenin, desacataron las decisiones de la Reunión de Bruselas. El intento de los dirigentes oportunistas de la II Internacional de liquidar el Partido Bolchevique fue desbaratado. Lenin y los bolcheviques desenmascararon ante el proletariado internacional los verdaderos objetivos de los dirigentes de la Internacional que se hacían pasar por pacificadores. Por la hábil y enérgica defensa de la línea del Partido, el Comité Central expresó su agradecimiento a la delegación del CC en la Reunión de Bruselas.

En una reunión aparte realizada posteriormente, los liquidadores, trotskistas, los de Vperiod, plejanovistas, bundistas y representantes de la Organización Regional del Cáucaso constituyeron un bloque contra los bolcheviques. El bloque de Bruselas (del 3 de julio) fue una máscara para tratar de encubrir la podrida situación política de todos sus participantes; la rápida disgregación del bloque demostró la hipocresía de la política de los "unificadores" del POSDR en Rusia y en Europa Occidental.–385.

[166] *Ley de excepción contra los socialistas*: fue promulgada en Alemania por el Gobierno de Bismarck en 1878 con el fin de combatir el movimiento socialista y obrero. Prohibía todas las organizaciones del Partido Socialdemócrata, las organizaciones obreras de masas y la prensa obrera; se confiscaban las publicaciones socialistas; los socialdemócratas eran perseguidos y desterrados. Pero la represión no quebrantó al Partido Socialdemócrata que adaptó sus actividades a las condiciones de la clandestinidad: en el extranjero se editaba el periódico *Der Sozialdemokrat*

(El Socialdemócrata), Organo Central del partido, y se reunían regularmente los congresos de éste (1880, 1883 y 1887); en Alemania se reconstituyeron rápidamente en la clandestinidad las organizaciones y los grupos socialdemócratas, al frente de los cuales se hallaba el CC clandestino. Al propio tiempo, el partido utilizaba ampliamente las posibilidades legales para robustecer los vínculos con las masas. En 1890, debido a la presión del movimiento obrero de masas, que se iba fortaleciendo, la Ley de excepción contra los socialistas fue derogada.–392.

167 *Delegados*: obreros de vanguardia a quienes se encomendaba establecer contacto vivo y permanente entre el CC y los grupos socialdemócratas locales, así como crear formas flexibles de dirección del trabajo local en los grandes centros del movimiento obrero.

La tarea de crear un sistema de delegados fue planteada en la Reunión de Cracovia, de 1913, del CC del POSDR.–392.

168 La *Comisión Técnica del Buró del CC en el Extranjero* (Comisión Técnica Extranjera, CT) la formó el 1 (14) de junio de 1911 la reunión de miembros del CC del POSDR para cumplir funciones técnicas en relación con la editorial del Partido, transporte, etc. Como órgano provisional hasta el Pleno del CC, la Comisión Técnica se subordinaba al grupo de miembros del CC que tomaron parte en la reunión de junio. La integraban un representante de los bolcheviques, otro de los conciliadores y otro de la socialdemocracia polaca. La mayoría conciliadora de la Comisión –M. K. Vladímirov y el socialdemócrata polaco V. L. Leder, que lo apoyaba– retuvo la entrega a la Comisión de Organización en el Extranjero del dinero destinado al fondo de convocación de la conferencia del Partido y también las asignaciones para la edición del periódico bolchevique *Zvezdá*, e intentó demorar la salida del periódico *Sotsial-Demokrat*, Organo Central del Partido. En su portavoz –*Boletín de Información*–, la Comisión Técnica atacaba a Lenin y a los bolcheviques. En la reunión de la Comisión del 19 de octubre (1 de noviembre), al discutirse el *Anuncio* y las resoluciones de la Comisión de Organización en Rusia, M. F. Vladímirski, representante de los bolcheviques, propuso acatar las decisiones de la Comisión de Organización en Rusia. La propuesta fue rechazada, por lo que Vladímirski se retiró de la Comisión y los bolcheviques rompieron toda relación con ella.–395.

169 La *Comisión de Organización en Rusia* (COR) fue creada para convocar la conferencia de toda Rusia del Partido, por decisión de los miembros del CC del POSDR reunidos en junio de 1911. Se constituyó a fines de septiembre en una reunión de representantes de las organizaciones locales del Partido y funcionó hasta la inauguración de la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR.–395.

[170] Véase la nota 33.

[171] Las organizaciones socialdemócratas bolcheviques del Cáucaso fueron creadas sobre la base de los principios del internacionalismo y agrupaban a los proletarios de vanguardia de diversas nacionalidades. Lenin tenía un elevado concepto sobre la actividad de esas organizaciones y las destacó muchas veces como ejemplo de unidad de los obreros de diferentes naciones.–411.

[172] *Strajovanie Rabóchij* (Seguridad Social de los Obreros): revista de los mencheviques liquidadores; se publicó en Petersburgo desde 1912 hasta 1918.–415.

[173] El 3 de febrero de 1905, A. Bebel escribió a Lenin en nombre de la Dirección de la socialdemocracia alemana, proponiéndole que a fin de terminar con la lucha interna del POSDR se organizara un tribunal de arbitraje bajo su presidencia (la de Bebel). En su respuesta a Bebel del 7 de febrero de 1905, Lenin rechazó la proposición, declarando que carecía de atribuciones para resolver este problema y que el ofrecimiento de Bebel podía ser comunicado exclusivamente al congreso del Partido. El Buró de los Comités de la Mayoría también dio una respuesta negativa a Bebel, publicada en el diario *Vperiod*, núm. 11, del 23 (10) de marzo de 1905, subrayando que la lucha dentro de la socialdemocracia rusa no tiene "carácter *personal* o, en caso extremo, carácter de *grupo*", sino que es un "choque de *ideas políticas*". Por ello, el único que tiene derecho a resolver esta cuestión es el congreso del Partido y no un tribunal. En el III Congreso, celebrado en abril de 1905, no hubo un informe especial sobre la carta de A. Bebel, a pesar de que la Redacción de *Vperiod* se proponía discutirla. No obstante, los delegados que intervinieron en los debates rechazaron la proposición de A. Bebel y confirmaron la opinión expuesta en la carta del Buró de los Comités de la Mayoría.–431.

[174] *Cómo respondieron los obreros a la formación del Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia en la Duma de Estado*: artículo escrito por Lenin como complemento de su trabajo *Materiales para la historia de la formación del Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia en la Duma*, reproducido del diario *Za Pravdu* en la recopilación *Marxismo y liquidacionismo*, parte II (véase *O.C.*, t. 24, págs. 103-121). Después de haber escrito en marzo-abril de 1914 este artículo, Lenin redactó, en el mes de junio, una adición con nuevas cifras relativas a las recaudaciones para los diarios marxistas y liquidadores, que pasaron por manos de los grupos de la Duma (véase el presente tomo, pág. 440.–433.

[175] Lenin denomina "métodos burenianos de tergiversación de la verdad" a los métodos deshonestos de polémica, propios de Burenin, colaborador

de *Nóvoe Vremia* (Tiempo Nuevo), periódico monárquico ultrarreaccionario.–434.

176 *Jornada de la Prensa Obrera*: se hizo coincidir su proclamación con el segundo aniversario del diario *Pravda* (La Verdad), cuyo primer número apareció el 22 de abril (5 de mayo) de 1912.

El 21 de marzo (3 de abril) de 1914, en el diario *Put Pravdi* (El Camino de la Verdad), núm. 42, se publicó una carta abierta firmada por "Un grupo de pravdistas", que invitaba a declarar el 22 de abril (5 de mayo) de 1914 como Jornada de la Prensa Obrera en honor a la aparición del diario bolchevique.

En relación con la proclamación de la Jornada de la Prensa, el CC del POSDR resolvió dirigir llamamientos a los activistas del movimiento obrero internacional y a los obreros de Rusia. El llamamiento a colaborar en el número conmemorativo del diario se envió a través de las secciones bolcheviques en Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y otros países a representantes de los partidos socialistas, de los sindicatos y órganos de la prensa obrera. Por disposición de la Redacción de *Put Pravdi* lo firmó G. I. Petrovski, miembro de la Duma de Estado.

El grupo bolchevique de la IV Duma de Estado dio a conocer un llamado *A todos los obreros y obreras, a los amigos de la prensa obrera*. Todos los miembros del grupo entregaron al diario el salario de un día.

En cada número, la Redacción de *Put Pravdi* exhortaba a los diarios y revistas obreros marxistas, a los círculos, organizaciones y grupos obreros a participar activamente en la preparación y celebración de la Jornada de la Prensa, día de la solidaridad obrera, a apoyar al diario reuniendo materiales para el número conmemorativo, recaudando fondos por medio de la donación de un día o medio día de salario y consiguiendo nuevos subscriptores.

Además de *Pravda* festejaron este día los diarios y revistas marxistas legales: *Prosveschenie, Voprosi Strajovania, Metallist, Rabótnitsa, Zariá Povolzhia* y otros. A la Jornada de la Prensa Obrera respondieron alrededor de 2.000 grupos obreros, recaudando para las finanzas de *Pravda* más de 16.000 rublos, en tanto que al llamamiento del periódico de los liquidadores respondieron 588 grupos que reunieron 5.650 rublos.

El 22 de abril (5 de mayo) de 1914 se publicó en *Put Pravdi* un telegrama de Lenin, en el cual saludó calurosamente al periódico en su aniversario, deseó nuevos éxitos a la prensa obrera y comunicó que había remitido un día de su salario para el fondo de finanzas del diario.

El número conmemorativo de *Pravda* apareció en 130.000 ejemplares. Se publicaron saludos del Buró Socialista Internacional, de la Comisión General de Sindicatos de Alemania, de los partidos socialistas y de las redacciones de muchos diarios y revistas de Inglaterra, Holanda, No-

ruega, Suiza, Italia y Bélgica. Se publicó un artículo de Keir Hardie, titulado *El progreso mundial*, escrito especialmente para *Put Pravdi*. El célebre dramaturgo inglés Bernard Shaw también hizo llegar su saludo al diario. El número conmemorativo tuvo un carácter verdaderamente internacional.

El mismo día, apareció en forma de folleto el núm. 1 del periódico *Rabochi* (El Obrero), dedicado a la historia de la prensa obrera en Rusia y en el cual se publicaron los artículos de Lenin: *Del pasado de la prensa obrera en Rusia* y *Nuestras tareas* (véase el presente tomo, págs. 97-106, 107-110).

En el XI Congreso del Partido, celebrado en 1922, se acordó instaurar como Jornada de la Prensa de toda Rusia la fecha del décimo aniversario de la aparición de *Pravda*. Desde entonces el 5 de mayo se festeja regularmente en la URSS como Jornada de la Prensa.–446.

[177] Al final del artículo hay una nota de la Redacción que dice: "Continuará", a pesar de lo cual en los números siguientes no se publicó la continuación. El 8 (21) de julio de 1914, el diario fue clausurado. Este artículo apareció en *Trudovaya Pravda* (La Verdad del Trabajo), del 4 de julio de 1914, y al día siguiente el periódico insertó una *Fe de erratas*, en la que señalaba que "en el número de ayer, en el artículo *Balance de la Jornada de la Prensa Obrera*, donde dice '79 rublos 12 kopeks', debe decir '133 rublos 32 kopeks'".–454.

[178] La nota *La oposición polaca en la Reunión de Bruselas* estaba destinada al periódico *Trudovaya Pravda*. La nota no se publicó porque el periódico fue clausurado el 8 (21) de julio de 1914.–456.

[179] Se trata de las condiciones para la fusión de la Socialdemocracia de Polonia y de Lituania con el POSDR, aprobadas en el IV Congreso (de Unificación) del POSDR, efectuado en Estocolmo en 1906.–457.

[180] *Leipziger Volkszeitung* (La Gaceta Popular de Leipzig): diario socialdemócrata alemán. Se publicó desde 1894 hasta 1933. Hasta la Primera Guerra Mundial fue el órgano del ala izquierda de la socialdemocracia alemana. Durante varios años lo dirigió F. Mehring; en el periódico colaboraban R. Luxemburgo, I. Marchlewski y otros.

El artículo de Lenin se publicó con el siguiente título, puesto por la Redacción: *Objeciones. Lo que nos escriben.*–459.

[181] El artículo *Acerca de la revista "Sovreménnik"* no se ha conservado. Es posible que Lenin únicamente se propusiera escribirlo, para lo cual trazó guiones detallados.

En los guiones del artículo que publicamos se revela la falta de principios de *Sovreménnik*, revista de intelectuales populistas, que represen-

taba un bloque, "un comienzo de la fusión de *dos matices de la democracia burguesa*, los liquidadores y los populistas".–473.

[182] Los guiones que publicamos dan una idea del contenido del artículo *La revolución y la guerra*, que Lenin se proponía escribir para el núm. 33 de *Sotsial-Demokrat*, Organo Central del Partido. Fueron escritos en julio de 1914, después del comienzo de la guerra de Austria contra Servia.

La crisis revolucionaria que maduraba en Rusia en vísperas de la guerra se manifestó con especial fuerza en los días de julio de 1914. Lenin comparaba los días de julio con enero de 1905, señalando el ascenso del movimiento revolucionario de masas, dirigido por el partido proletario ilegal, la aparición de consignas que servían para lograr la unificación ideológica en el trabajo de agitación y propaganda del Partido. La lucha revolucionaria se desarrollaba bajo las siguientes consignas: jornada laboral de ocho horas, confiscación de la tierra de los terratenientes y república democrática.

De los guiones se desprende que Lenin analizaba el poderoso ascenso del movimiento revolucionario en Rusia, su vínculo indisoluble con la situación internacional y que en el artículo *La revolución y la guerra* se proponía explicar las tareas del proletariado de Rusia derivadas de la situación mundial.–478.

[183] *Rússkoe Slovo* (La Palabra Rusa): diario, se publicó en Moscú a partir de 1895. Formalmente apartidista, defendía los intereses de la burguesía rusa desde posiciones moderadamente liberales. El periódico publicaba copiosa información. Fue el primer rotativo de Rusia que envió a sus corresponsales a todas las grandes ciudades del país y a muchas capitales del mundo.

En noviembre de 1917 fue suspendido por insertar despachos antisoviéticos calumniosos. A partir de enero de 1918 el periódico apareció algún tiempo con los títulos de *Nóvoe Slovo* (Nueva Palabra) y *Nashe Slovo* (Nuestra Palabra), siendo clausurado definitivamente en julio de 1918.–478.

INDICE
DE OBRAS Y FUENTES LITERARIAS CITADAS Y MENCIONADAS POR LENIN

Аграрная программа, [принятая на IV (Объединительном) съезде РСДРП].– В листовке: Постановления и резолюции Объединительн. съезда Российской социал-демократической рабочей партии. [Спб.]. тип. Центрального Комитета, [1906], стр. 1. (РСДРП).–247, 251, 285, 345-346, 347.

Адрес Интернационала – см. Маркс, К. Учредительный манифест Международного Товарищества Рабочих...

Аксельрод, П. Б. На очередные темы. (Из писем П. Б. Аксельрода к друзьям).–«Наша Заря», Спб., 1912, № 6, стр. 8–20.–428.

Алексеев, З. О свободе распоряжения землей.–«Стойкая Мысль», Спб., 1914, № 20, 13 апреля, стр. 1–2.–160, 163.

Алексинский, Г. А. [Рецензия на книгу:] А. Богданов. «Культурные задачи нашего времени». Изд. Дороватовского и Чарушникова. Москва. 1911 г. Ц. 60 коп.–«Современный Мир», [Спб., 1911], № 7, стр. 345–348.–378.

– *Уголовные нравы в ленинской организации.* (Открытое письмо).–«Наша Рабочая Газета», Спб., 1914, № 41, 21 июня, стр. 3.–420.

Ан – см. Жордания, Н. Н.

Батрак – см. Затонский, М. П.

Бебель, А. [Письмо В. И. Ленину]. 21 января (3 февраля) 1905 г. Рукопись[1].–431.

Белинский, В. Г. Письмо к Гоголю.–98.

Берман, Я. Влияние социально-правового и экономического факторов на государственную преступность. (По данным свода статист. свед. по

[1] Publicado por primera vez en *Recopilación Leninista V*, 1926, págs. 169-170.

делам угол.).–«Право», Спб., 1913, № 33, 18 августа, стлб. 1912–1924.–98-99, 103, 211.

Бернгард, Л. Борьба поляков за существование в Пруссии. (Die Polenfrage. Das polnische Gemeinwesen im preussischen Staat). С разрешения авт. пер. со 2-го нем. изд. А. С. Изгоев. С предисл. П. Б. Струве и вступит. статьей А. С. Изгоева. М., Рябушинский, 1911. XXIV, 584 стр.–338.

Богданов, А. Краткий курс экономической науки. Изд. 9-е, вновь испр. М., Дороватовский и Чарушников, 1906. 288, 22 стр.–117.

– *Письмо в редакцию.* «Новая Рабочая Газета», Спб., 1914, № 16, 21 января, стр. 2–3.–376, 381.

«Борьба», Спб.–1-3, 80, 86, 130, 131, 147, 159, 166, 175, 193, 194, 205-206, 208, 210, 227, 228, 359, 376, 379, 380, 382, 408-409.

– 1914, №№ 1–3, 22 февраля–12 апреля.–80.

– 1914, № 1, 22 февраля. 56 стр.–2, 195, 196, 198-199, 200-201, 202, 203-204, 205-206, 207, 209, 210, 211-212, 213, 370-371.

– 1914, № 2, 18 марта, стр. 24–25.–331.

– 1914, № 3, 12 апреля, стр. 30–34, 34–39.–80-82.

– 1914, № 4, 28 апреля, стр. 24–33, 56.–168-171, 376, 377, 378, 379-380, 381, 442-443, 444.

– 1914, № 5, 16 мая, стр. 24–25.–382.

– 1914, № 6, 6 июня, стр. 44-45.–370.

Брайнес, Б. Рига. Ход страховой кампании.–«Северная Мысль», Спб., 1913, № 1, 23 ноября, стр. 3, в отд.: Страхование.–125.

Булкин, Ф. А. Рабочая самодеятельность и рабочая демагогия.–«Наша Заря», Спб., 1914, № 3, стр. 55–64.–137, 173, 202, 354.

Буржуазная и ликвидаторская оценка.–«Путь Правды», Спб., 1914, № 47, 27 марта, стр. 1.–61.

В. А. Т.–см. Тихомирнов, В. А.

В. О. Ухудшение школьного дела.–«Северная Рабочая Газета», Спб., 1914, № 35, 21 марта, стр. 2.–151-152.

В–димов, В. Земельный вопрос и левое народничество.–«Смелая Мысль», Спб., 1914, № 9, 6 июня, стр. 1–2.–252.

Вандервельде и русские социалисты.–«Речь», Спб., 1914, № 152 (2821), 7 (20) июня, стр. 2.–352-353, 354-355, 356, 361.

Вейс, Ф. Съезд латышских марксистов.–«Наша Заря», Спб., 1914, № 4, стр. 59–65.–234-235.

«Век», М.–8.

[Владимиров, М. К.] «Летнее совещание ЦК с партийными работниками».–«За Партию», [Париж], 1914, № 5, февраль, стр. 5–6. Подпись: Л. Вл.–293.

«Волна», Спб.–104.

Вопросы единства. От редакции.–«Борьба», Спб., 1914, № 3, 12 апреля, стр. 34–39.–80, 81.

«Вопросы Страхования», Спб.–170, 415-416.

Воронов, Б. Страховая рабочая группа и левонародники.–«Мысль Труда», Спб., 1914, № 1, 20 апреля, стр. 1–2.–145, 146, 147.

– *Фракционная рознь и очередные задачи.*–«Современник», Спб., 1914, кн. 9, май, стр. 64–71.–348.

«Вперед», Женева.–103.

Вперед. Сборник статей по очередным вопросам. № 3. Изд. группы «Вперед». [Женева, кооп. тип. «Союз»], май 1911. 78 стлб.–377.

Всероссийская конференция Росс. соц.-дем. рабочей партии. (В декабре 1908 года). Изд. газ. «Пролетарий». Paris, 1909. 47 стр. (РСДРП).–26, 225-226.

* *Второй очередной съезд Росс. соц.-дем. рабочей партии.* Полный текст протоколов. Изд. ЦК. Genève, тип. партии. [1904], 394, II стр. (РСДРП).–3, 25, 27, 102, 223, 224, 227, 257, 265, 268, 273, 274, 281, 284, 285, 286, 289, 292, 295, 296, 312, 313, 326-335, 340, 343, 348, 393-395, 410, 411, 413, 415, 416, 463, 466, 467, 468.

Выборы в страховой совет.–«Стойкая Мысль», Спб., 1914, № 5, 7 марта, стр. 3, в отд.: Страховое дело. Подпись: Выборщик.–126, 343.

Гёте, И. В. Фауст.–424.

Гиммер, Н. Н.–см. Суханов, Н.

Гласный запрос депутатам–Чхеидзе, Чхенкели, Тулякову, Скобелеву, Хаустову и Маньков у.–«Путь Правды», Спб., 1914, № 50, 30 марта, стр. 3.–443.

Гласный ответ–см. От социал-демократической думской фракции.

---

* Se indican con un asterisco los libros, periódicos, artículos y documentos que tienen glosas de Lenin y que se conservan en el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

Годовщина ленских событий.–«Путь Правды», Спб., 1914, № 55, 5 апреля, стр. 3. Под общ. загл.: 4-ое апреля.–404.

Горев, А.–см. Горев, Б. И.

Горев, Б. И. Демагогия или марксизм? (Итоги и наблюдения).–«Наша Заря», Спб., 1914, № 6, стр. 30–41.–453.

Горский, А. В. Локаут и тактика «последовательного марксизма».–Северная Рабочая Газета», Спб., 1914, № 51, 11 апреля, стр. 1.–137, 405.

«Гражданин», Спб., 1914, № 14, 6 апреля, стр. 5–6.–66.

Грибоедов, А. С. Горе от ума.–305, 342.

Группа марксистов. Заявление [по поводу ухода Малиновского].–«Трудовая Правда», Спб., 1914, № 7, 5 июня, стр. 3, в отд.: К уходу Малиновского.–369, 370.

[Дан, Ф. И.] Навстречу Интернационалу.–«Новая Рабочая Газета», Спб., 1913, № 108, 15 декабря, стр. 1; № 109, 17 декабря, стр. 1. Подпись: Ф. Д.–122.

– *По пути неправды.*–«Северная Рабочая Газета», Спб., 1914, № 48, 5 апреля, стр. 1. Подпись: Ф. Д.–90, 91, 92.

«Дело Жизни», Спб., 1911, № 1, стлб. 47–58; № 2, стлб. 10–20.–80.

Денежный отчет «Луча» с 18 сентября 1912 по 15 января 1913 г.–«Луч», Спб., 1913, № 15 (101), 19 января, стр. 2.–243.

«День», Спб.–130.

День рабочей печати.–«Северная Рабочая Газета», Спб., 1914, № 36, 22 марта, стр. 1.–446, 448.

«Дзвін»; [Київ].–151, 333, 384.

*– 1913, № 7–8, стр. 83–94.–273, 274, 280, 298, 299, 306, 313, 326-327, 333–334, 335.

«Дискуссионный Листок», [Париж], 1910, № 2, 25 мая (7 июня), стр. 4–14. На газ. дата: 24/7 июня.–226–227.

«Дневник Социал-Демократа», Женева, 1905, № 2, август, стр. 37–49.–232.

– 1911, № 15, октябрь, стр. 7–33.–418.

Домов–см. Покровский, М. Н.

Донцов, Д. Російська преса про останній з'їзд.–«Шляхи», Львов, 1913, № 8–9, 1 падолиста.–297.

Достоевский, Ф. М. Братья Карамазовы.–47.

Драгоманов, М. П. Историческая Польша и великорусская демократия. Женева, тип. «Работника» и «Громади», 1881, 511 [2], VIII стр. На обл. год изд.: 1882.–316.

Дроздов, И. Г. Заработная плата земледельческих рабочих в России в связи с аграрным движением 1905–1906 гг. Спб., Семенов, 1914. 68 стр.–20-22, 216-219.

«Единство», Спб.–175, 254, 344, 359, 360, 399, 442, 444, 474.

– 1914, № 1, 18 мая, стр. 1, 2–3, 4.–172-176, 244, 371, 399.

– 1914, № 2, 1 июня, стр. 1–2, 4.–358, 369-370, 399.

– 1914, № 3, 15 июня, стр. 4.–399.

– 1914, № 4, 29 июня, стр. 2.–442, 443, 444.

Елпатьевский, С. Я. Жизнь идет...–«Русское Богатство», Спб., 1914, № 1, стр. 276–299.–10-12.

«Живая Мысль», Спб.–195.

«Живая Мысль Труда», Спб., 1914, № 3, 15 июня, стр. 3.–268-269.

«Жизнь», Спб., 1900, № 2, стр. 297–306.–39.

[Жордания, Н. Н.] Борьба течений и вопросы единства.–«Борьба», Спб., 1914, № 4, 28 апреля, стр. 24–33. Подпись: Ан.–168-171, 442-443, 444.

– *Еще о «подполье».*–«Луч», Спб., 1913, № 95 (181), 26 апреля, стр. 2. Подпись: Ан.–205.

«За Партию», Париж.–130, 131.

– 1914, № 5, февраль, стр. 5–6.–293.

«За Правду», Спб.–151.

«Заветы», Спб.–125, 189, 377.

Задача момента.–«Стойкая Мысль», Спб., 1914, № 13, 26 марта, стр. 1.–60-61.

Закрытие «Пути Правды».–«Борьба», Спб., 1914, № 6, 6 июня, стр. 44–45.–370.

«Заря», Stuttgart, 1902, № 4, август, стр. 11–39, в отд.: А.–298, 327.

[Затонский, М. П.] Социализм и крестьянство.–«Стойкая Мысль», Спб.,

1914, № 14, 28 марта, стр. 2–3. Подпись: Батрак.–62-64.

Заявление представителей Социал-демократии Польши и Литвы.–В кн: Второй очередной съезд Росс. соц.-дем. рабочей партии. Полный текст протоколов. Изд. ЦК. Genève, тип. партии, [1904], стр. 388–390. (РСДРП).–328-329, 330, 411, 416.

[Заявление Троцкого и др., внесенное на заседании пленума ЦК РСДРП в январе 1910 г.].–«Дискуссионный Листок», [Париж], 1910, № 2, 15 мая (7 июня), стр. 6, в ст.: Ленин, В. И. «Заметки публициста». На газ. дата: 24/7 июня.–226–227.

«Земщина», Спб.–299.

«Знамя Труда», [Париж], №№ 45-53, сентябрь 1912–апрель 1914.–401-402.

Избирательный закон–см. Положение о выборах в Государственную думу.

Извещение о конференции организаций РСДРП. Изд. ОК. [Wien], сентябрь 1912. 55 стр. (РСДРП).–403.

Ионов, П. Запрос о погромной агитации.–«Цайт», Пб., 1914, № 14 (53), 3 (16) апреля, стр. 2. На евр. яз.–91.

«Искра» (старая, ленинская), [Лейпциг–Мюнхен–Лондон–Женева].–99, 102-103, 128, 189, 211, 214, 229, 230, 329-330, 333.

*–[Лейпциг], 1900, № 1, декабрь. 6 стр.–101.

– [Женева], 1903, №№ 46–51, 15 августа–22 октября.–138.

«Искра» (новая, меньшевистская), [Женева].–103.

– 1903, № 52, 7 ноября, стр. 1–2.–232.

Итоги дня рабочей печати.–«Наша Рабочая Газета», Спб., 1914, № 34, 13 июня, стр. 2.–413, 447-448, 449, 460.

К выборам уполномоченных в больн. кассу на зав. Айваз.–«Живая Мысль Труда», Спб., 1914, № 3, 15 июня, стр. 3. Подпись: Рабочие левонародники.–268-269.

К левонароднической позиции в профессиональном движении.–«Северная Мысль», Спб., 1913, № 2, 26 ноября, стр. 2. Подпись: Б. Г-н.–125.

К обмену мнений по национальному вопросу. От редакции.–«Борьба», Спб., 1914, № 2, 18 марта, стр. 24–25.–331.

Каутский, К. Дорогой тов. Луначарский! [Письмо А. В. Луначарскому]. Mülbrücken, 9 августа 1911 г. [Рукопись. Русск. гект. пер.]. 4 стр.–365, 418.

– *Национализм и интернационализм.*–«Научная Мысль», Рига, 1908, № 1, стр. 3–42.–275-276.

«Киевская Мысль».–130, 262, 352, 418-419, 478.

*–1914, № 86, 27 марта, стр. 5.–70-71, 301.

– 1914, № 159, 12 июня, стр. 2.–352.

Козьминых-Ланин, И. М. Сверхурочные работы на фабриках и заводах Московской губернии. М., 1914. 31 стр.–220-222.

«Колокол», Лондон–Женева.–97-98.

[Кольцов, Д.] Рабочие массы и подполье.–«Луч», Спб., 1913, № 15 (101), 19 января, стр. 1.–3.

– *С кем мы.*–«Луч», Спб., 1913, № 108 (194), 12 мая, стр. 1. Подпись: Л. С.–189.

Конференция октябристов.–«Речь», Спб., 1913, № 307 (2619), 9 (22) ноября, стр. 5–6.–15.

Конференция партии народной свободы 23–25 марта 1914 г.–«Речь», Спб., 1914, № 83 (2752), 26 марта (8 апреля) стр. 3–4.–70, 301–302, 303, 304, 305, 311.

Конференция партии народной свободы. (От нашего корреспондента). Петербург, 26 марта.–«Киевская Мысль», 1914, № 86, 27 марта, стр. 5.–70-71, 301.

Косовский, В. Правдистская легенда.–«Наша Рабочая Газета», Спб., 1914, № 3, 6 мая, стр. 2.–339.

Л. Вл.–см. Владимиров, М. К.

Л. М.–см. Мартов, Л.

Л. С.–см. Кольцов, Д.

Ларин, Ю. Направо–и кругом. (К современному положению).–«Дело Жизни», Спб., 1911, № 1, стлб. 47–58; № 2, стлб. 10–20.–80.

– *Спор двух направлений и объединение.*–«Борьба», Спб., 1914, № 3, 12 апреля, стр. 30–34, в отд.: Трибуна.–80-82.

Латышская рабочая газета об уходе Малиновского.–«Трудовая Правда», Спб., 1914, № 1, 23 мая, стр. 2, в отд.: К уходу Малиновского. Подпись: С.–362.

Левинський, В. Нарис розвитку українського рабітничого руху в Галичині. З передмовою Л. Юркевича. Відбитка з журнала «Дзвін» (1913, кн. VI–XII і 1914, кн. I). Київ, 1914. XII, 116 стр.–333.

Левицкий, В. Ликвидация или возрождение? – «Наша Заря», Спб., 1910, № 7, стр. 91–103, в отд.: На темы дня. – 139, 372-373.

– *От ревизионизма к марксизму.* – «Северная Рабочая Газета», Спб., 1914, № 46, 3 апреля, стр. 2. – 188-189.

[Ленин, В. И.] Английские либералы и Ирландия. – «Путь Правды», Спб., 1914, № 34, 12 марта, стр. 1. – 76.

– *Законопроект о национальном равноправии – см.* Ленин, В. И. Товарищи!

– *Кадеты и «право народов на самоопределение».* – «Пролетарская Правда», Спб., 1913, № 4, 11 декабря, стр. 2. Подпись: И. – 298.

– *Кадеты об украинском вопросе.* – «Рабочая Правда», Спб., 1913, № 3, 16 июля, стр. 1. Подпись: М. – 297.

– *Карикатура на большевизм.* – «Пролетарий», [Париж], 1909, № 44. Приложение к № 44 газ. «Пролетарий», 4 (17) апреля, стр. 1–2. – 379.

– *Критические заметки по национальному вопросу.* – «Просвещение», Спб., 1913, № 10, стр. 95–105; № 11, стр. 55–59; № 12, стр. 56-64. Подпись: В. Ильин. – 273, 282.

– *Латышские рабочие о расколе в с.-д. фракции.* – «Путь Правды», Спб., 1914, № 50, 30 марта, стр. 3. – 90, 234.

*– *Материализм и эмпириокритицизм.* Критические заметки об одной реакционной философии. М., «Звено», [май] 1909. III, 438 стр. Перед загл. авт.: Вл. Ильин. – 42, 378.

*– *Народничество и ликвидаторство как элементы распада в рабочем движении.* – «Пролетарская Правда», Спб., 1913, № 12, 20 декабря, стр. 1. – 125.

– *Национал-либерализм и право наций на самоопределение.* – «Пролетарская Правда», Спб., 1913, № 12, 20 декабря, стр. 1. – 298, 299, 300.

– *О большевизме.* – В кн.: Рубакин, Н. А. Среди книг. Опыт обзора русских книжных богатств в связи с историей научно-философских и литературно-общественных идей. Справочное пособие для самообразования и для систематизации и комплектования общеобразовательных библиотек, а также книжных магазинов. Т. II. Изд. 2-ое, доп. и перераб. М., «Наука», 1913, стр. 772–773, в ст.: «Предварительные замечания» к подразд. Б. «Социализм научный. Государственный социализм и социал-реформизм». – 118.

– *О думской с.-д. фракции.* [Резолюция, принятая на летием 1913 г. совещании ЦК РСДРП с партийными работниками]. – В кн.: Извещение и резолюции летнего 1913 года совещания Центрального

Комитета РСДРП с партийными работниками. Изд. ЦК. [Париж, декабрь] 1913, стр. 18–19. (РСДРП).–206, 207, 437.

– *О левонародниках.*–«Путь Правды», Спб., 1914, № 86, 14 мая, стр. 1.–248.

*– *О ликвидаторстве и о группе ликвидаторов.* [Резолюция, принятая на Шестой (Пражской) Всероссийской конференции РСДРП в январе 1912 г.].–В кн.: Всероссийская конференция Рос. соц.-дем. раб. партии 1912 года. Изд. ЦК. Paris, кооп. тип. «Идеал», 1912, стр. 28–29. (РСДРП).–4, 85, 173, 195, 201, 203-204, 356, 371, 388, 422, 476.

[Ленин, В. И.] О народниках. [Резолюция, принятая на летнем 1913 г. совещании ЦК РСДРП с партийными работниками].–В кн.: Извещение и резолюции летнего 1913 года совещания Центрального Комитета РСДРП с партийными работниками. Изд. ЦК. [Париж, декабрь] 1913, стр. 23–24. (РСДРП).–265, 348, 349.

– *О «петиционной кампании».* [Резолюция, принятая на Шестой (Пражской) Всероссийской конференции РСДРП в январе 1912 г.].–В кн.: Всероссийская конференция Рос. соц.-дем. раб. партии 1912 года. Изд. ЦК. Paris, кооп. тип. «Идеал», 1912, стр. 27. (РСДРП).–395.

– *О формах рабочего движения.* (Локаут и марксистская тактика).–«Путь Правды», Спб., 1914, № 54, 4 апреля, стр. 1.–404, 406.

– *Об А. Богданове.*–«Путь Правды», Спб., 1914, № 21, 25 февраля, стр. 2.–376, 377.

– *Об единстве.*–«Трудовая Правда», Спб., 1914, № 2, 30 мая, стр. 1.–348-349.

– *[Пересмотр аграрной программы рабочей партии.* Глава V].–«Партийные Известия», [Спб.], 1906, № 2, 20 марта, стр. 12. Под общ. загл.: Проекты аграрной программы к предстоящему съезду.–347.

– *Рабочий класс и рабочая печать.*–«Трудовая Правда», Спб., 1914, № 14, 13 июня, стр. 1; № 15, 14 июня, стр. 1.–267, 353, 459-460.

– *Развитие капитализма в России.* Процесс образования внутреннего рынка для крупной промышленности. 1896–1899 гг.–216-217.

– *Разоблачение «августовской» фикции.*–«Путь Правды», Спб., 1914, № 50, 30 марта, стр. 3.–90, 234.

– *Распад «Августовского» блока.*–«Путь Правды», Спб., 1914, № 37, 15 марта, стр. 2.–205-206, 210.

– *Революционный подъем, стачки и задачи партии.* [Резолюция, принятая на Краковском совещании ЦК РСДРП с партийными работниками].–В кн.: [Ленин, В. И.] Извещение и резолюции совещания Центрального Комитета РСДРП с партийными работниками. Февраль 1913. Изд. ЦК РСДРП. [Париж, первая половина февраля 1913], стр. 9–11. (РСДРП).–60, 61, 402-403, 404.

*– *Резолюции, [принятые на летнем 1913 г. совещании ЦК РСДРП с партийными работниками].*–В кн.: Извещение и резолюции летнего 1913 года совещания Центрального Комитета РСДРП с партийными работниками. Изд. ЦК. [Париж, декабрь] 1913, стр. 12–24. (РСДРП).–149-150, 174, 185, 209, 230, 349, 399.

– *Резолюции, [принятые на Краковском совещании ЦК РСДРП с партийными работниками].*–В кн.: [Ленин, В. И.] Извещение и резолюции совещания Центрального Комитета РСДРП с партийными работниками. Февраль 1913. Изд. ЦК РСДРП. [Париж, первая половина февраля 1913], стр. 9–23. (РСДРП).–175, 185, 209, 230, 349, 399.

– *Резолюция о решении Соц. бюро.*–«Пролетарская Правда», Спб., 1913, № 9, 17 декабря, стр. 2. Подпись: Группа организованных марксистов.–122, 209-210.

*– *Резолюция по национальному вопросу, [принятая на летнем 1913 г. совещании ЦК РСДРП с партийными работниками].*–В кн.: Извещение и резолюции летнего 1913 года совещания Центрального Комитета РСДРП с партийными работниками. Изд. ЦК. [Париж, декабрь] 1913, стр. 20–23. (РСДРП).–149-150, 151, 317.

– *Резолюция по организационному вопросу и о партийном съезде, [принятая на летнем 1913 г. совещании ЦК РСДРП с партийными работниками].*–Там же, стр. 14.–416.

– *Роль сословий и классов в освободительном движении.*–«Северная Правда», Спб., 1913, № 22, 28 августа, стр. 1. Подпись: В. Ильин.–98-99.

– *Тактические колебания.*–«Пролетарий», [Выборг], 1906, № 2, 29 августа, стр. 2–3. На газ. место изд.: М.–138.

– *[Телеграмма о расследовании дела Малиновского].*–«Рабочий», Спб., 1914, № 4, 25 мая, стр. 1.–364, 367.

– *Товарищи!*–«Путь Правды», Спб., 1914, № 48, 28 марта, стр. 2, в отд.: Российская с.-д. раб. фракция.–88, 89.

[Ленин, В. И. и Зиновьев, Г. Е.] Из истории рабочей печати в России.–«Рабочий», Спб., 1914, № 1, 22 апреля, стр. 1–32.–262, 348-349.

Ленин, В. И. и др. Марксизм и ликвидаторство. Сборник статей об ос-

новных вопросах современного рабочего движения. Ч. II. Спб., «Прибой». 1914. IV, 214 стр.–123, 185, 237-246, 255-256, 438, 439, 459-460.

Лермонтов, М. Ю. А. О. Смирновой.–185.

Лимбан, Ф. Новое издание старой ошибки. (К национальному вопросу).–«Цайт», Пб., 1913, № 28, 17 (30) сентября, стр. 3–4. На евр. яз.–273, 274, 279, 298, 299, 306, 313, 326-327, 332, 333-334, 335, 340.

Липин, Ф. И. Рабочие депутаты и национальный вопрос.–«Цайт», Пб., 1913, № 9, 21 февраля (6 марта), стр. 1. На евр. яз.–224.

Лола, О. Н. Обращение к украинским рабочим.–«Трудовая Правда», Спб., 1914, № 28, 29 июня, стр. 3. Под общ. загл.: Южный район.–384.

«Луч», Спб.–1, 2, 12, 85, 121, 122, 131, 168, 203, 205, 239, 356, 395.

– 1912, № 1, 16 сентября, стр. 1.–1.

– 1912, № 37, 28 октября, стр. 2.–164-166.

– 1912, № 53, 17 ноября, стр. 1.–230.

– 1913, № 15 (101), 19 января, стр. 1, 2.–3, 243.

– 1913, № 95 (181), 26 апреля, стр. 2.–206.

– 1913, № 108 (194), 12 мая, стр. 1.–189.

Маркс, К. и Энгельс, Ф. Манифест Коммунистической партии. Декабрь 1847 г.–январь 1848 г.–62, 248, 342-343.

Маркс, К. Капитал. Критика политической экономии, т. I–III. 1867–1894 гг.–62, 248, 252.

– *Капитал.* Критика политической экономии, т. I. 1867 г.–39, 278.

– *Капитал.* Критика политической экономии, т. III, ч. 1–2. 1894 г.–39, 40-41.

– *Нищета философии.* Ответ на «Философию нищеты» г-на Прудона. Первая половина 1847 г.–248, 252, 373.

– *[Резолюция Генерального Совета о политике Гладстона по отношению к ирландским заключенным].* 16 ноября 1869 г.–322-323, 324.

– *Теорий прибавочной стоимости (IV том «Капитала»).* Январь 1862 г.–июль 1863 г.–252.

– *Учредительный манифест Международного Товарищества Рабочих, основанного 28 сентября 1864 г. на публичном собрании, состоявшемся в*

Сент-Мартинс холле, Лонг-Эйкр, в Лондоне. Между 21–27 октября 1864 г.–319.

[Мартов, Л.] Вмешательство Интернационала и с.-д. единство в России. II.–«Наша Заря», Спб., 1914, № 2, стр. 81–88. Подпись: Л. М.–122, 128, 130.

– *Неосновательное торжество.*–«Северная Рабочая Газета», Спб., 1914, № 44, 1 апреля, стр. 2. Подпись: Л. М.–90, 91.

– *Ответ Булкину.*–«Наша Заря», Спб., 1914, № 3, стр. 64–70. Подпись: Л. М.–137, 173, 202, 354-355.

– *[Письмо к Н. А. Рубакину о сущности и истории меньшевизма].*–В кн.: Рубакин, Н. А. Среди книг. Опыт обзора русских книжных богатств в связи с историей научно-философских и литературно-общественных идей. Справочное пособие для самообразования и для систематизации и комплектования общеобразовательных библиотек, а также книжных магазинов. Т. II. Изд. 2-е, доп. и перераб. М., «Наука», 1913, стр. 771–772, в ст.: «Предварительные замечания» к подразд. Б. «Социализм научный. Государственный социализм и социал-реформизм».–104, 118, 120-121.

– *Под градом ударов.*–«Северная Рабочая Газета», Спб., 1914, № 39, 26 марта, стр. 2. Подпись: Л. М.–60-61.

*– *Раскол в социал-демократической фракции.*–«Наша Заря», Спб., 1913, № 10–11, стр. 89–101.–25, 434-435.

– *Самоубийство четвертой Думы.*–«Северная Рабочая Газета», Спб., 1914, № 61, 23 апреля, стр. 1. Подпись: Л. М.–134.

– *Спасители или упразднители?* (Кто и как разрушал РСДРП). Изд. «Голоса Социал-Демократа». Париж, imp. Gnatovsky, 1911. 47 стр. (РСДРП).–364-365, 418.

Международные социалистические конгрессы. [Спб.], «Утро», [1906]. 90, [5] стр.–313.

[Мещерский, В. П.] Тайновед.–«Гражданин», Спб., 1914, № 14, 6 апреля, стр. 5–6. Подпись: Лас-Нанас.–66.

Могилянский, М. М. «Всеукраинский» съезд студенчества.–«Речь», Спб., 1913, № 174 (2486), 29 июня (12 июля), стр. 2–3.–296-297.

– *Самоопределение и сепаратизм.*–«Речь», Спб., 1913, № 331 (2643), 3 (16) декабря, стр. 3.–297.

Москва.–«Рабочий», Спб., 1914, № 6, 29 мая, стр. 2, в отд.: К уходу Малиновского. Отклики рабочих. Подпись: Группа (30 чел.).–361, 371.

Москва. 10 апреля.–«Русские Ведомости», М., 1914, № 82, 10 апреля, стр. 2.–160.

«Мысль труда», Спб.–147.

– 1914, № 1, 20 апреля, стр. 1–2.–145, 146, 147.

– 1914, № 2, 23 апреля, стр. 3–4.–148.

Н. Р. Г.–см. «Наша Рабочая Газета».

«Народная Дума», Спб.–104.

«Научная Мысль», Рига, 1908, № 1, стр. 3–42.–275-276.

«Начало», Спб.–104.

«Наш Путь», М.–261-262.

«Наша Заря», Спб.–2, 12, 120, 121, 122, 128, 130, 173, 201, 205, 354, 356, 410, 416.

– 1910, № 7, стр. 91–103.–139, 372-373.

– 1912, № 6, стр. 8–20.–428.

*– 1913, № 10–11, стр. 89–101.–25, 434-435.

– 1914, № 2, стр. 81–88.–122, 128, 130.

– 1914, № 3, стр. 55–64, 64–70.–137, 173, 202, 354-355.

– 1914, № 4, стр. 59–65.–234-235.

– 1914, № 6, стр. 30–41.–453.

«Наша Рабочая Газета», Спб.–167, 168, 172, 227, 350, 354, 361, 362, 364, 367, 368, 370, 380, 395, 396, 397, 410, 413, 416, 417, 418, 420, 426, 433, 435, 436, 437, 438, 444, 447, 448, 449, 459, 460.

– 1914, № 2, 4 мая, стр. 1.–223, 224-225, 226, 227, 232, 443, 444.

– 1914, № 3, 6 мая, стр. 2.–339.

– 1914, № 17, 23 мая. 4 стр.–261.

– 1914, № 19, 25 мая. 4 стр.–261.

– 1914, № 21, 29 мая, стр. 1.–367, 368.

– 1914, № 22, 30 мая, стр. 3.–368-369.

– 1914, № 27, 5 июня, стр. 1.–350, 388, 430-431.

– 1914, № 34, 13 июня, стр. 2.–413, 447-448, 449, 460.

– 1914, № 41, 21 июня, стр. 3.–420.

Некрасов, Н. А. Человек сороковых годов.–369.

Николаевец. К борьбе за печать. (Собрание о печати).–«Северная Рабочая Газета», Спб., 1914, № 28, 13 марта, стр. 2, в отд.: За свободу печати.–129, 132, 137, 212-213, 438.

«Новая Жизнь», Спб.–104.

«Новая Рабочая Газета», Спб.–12, 23-24, 168, 173, 195, 241, 242, 339, 340.

– 1913, № 69, 29 октября, стр. 1; № 71, 31 октября, стр. 2.–273, 274, 279, 292, 298, 299, 306, 314, 327-328, 334-335, 337, 464.

– 1913, № 108, 15 декабря, стр. 1; № 109, 17 декабря, стр. 1.–122.

– 1914, № 16, 21 января, стр. 2–3.–376, 381.

«Новое Время», Спб.–5, 6-8, 178, 299.

– 1913, № 13563, 13 (26) декабря, стр. 4.–299.

Новоторжский, Г. Нужен ли пересмотр? (О задачах трудовой группы).–«Современник», Спб., 1914, кн. 4, февраль, стр. 78–84.–265.

* *О социалистах-революционерах.* (Главнейшие резолюции, принятые на Втором съезде РСДРП].–В кн.: Второй очередной съезд Росс. соц.-дем. рабочей партии. Полный текст протоколов. Изд. ЦК. Genève, тип. партии, [1904], стр 14–15, 358–359. (РСДРП).–265, 268, 343, 348, 413.

О союзе народников и ликвидаторов.–«Путь Правды», Спб., 1914, № 38, 16 марта, стр. 1.–126, 343.

Об объединении национ[альных] орган[изаций] на местах. [Резолюция, принятая на Пятой конференции РСДРП (Общероссийской 1908 г.)].–В кн.: Извещение Центрального Комитета Российской с.-д. рабочей партии о состоявшейся очередной общепартийной конференции. [Изд. ЦК РСДРП. Paris, 1909], стр. 6. (РСДРП).–30-31, 411.

Об объединении с «левицей» ППС. [Резолюция, принятая на Пятой конференции РСДРП (Общероссийской 1908 г.)].–В кн.: Всероссийская конференция Росс. соц.-дем. рабочей партии. (В декабре 1908 года). Изд. газ. «Пролетарий». Paris, 1909, стр. 46. (РСДРП).–25-26, 225-226.

Об объединении с «левицей» ППС. [Резолюция, принятая на Пятой конференции РСДРП (Общероссийской 1908 г.)].–В кн.: Извещение Центрального Комитета Российской с.-д. рабочей партии о

состоявшейся очередной общепартийной конференции. [Изд. ЦК РСДРП. Paris, 1909], стр. 6. (РСДРП).–92, 235, 236.

[Объявление о выходе № 8 журнала «Современник» за 1914 г.].–«Северная Рабочая Газета», Спб., 1914, № 66, 29 апреля, стр. 1.–175, 344, 473.

[Объявление о выходе № 10 журнала «Современник» за 1914 г.].–«Единство», Спб., 1914,, № 1, 18 мая, стр. 1.–175, 344.

Организационный устав, [принятый на V (Лондонском) съезде РСДРП].–В кн.: Лондонский съезд Российской соц.-демокр. раб. партии (состоявшийся в 1907 г.). Полный текст протоколов. Изд. ЦК. Paris, 1909, стр. 459. (РСДРП).–25, 415.

От группы торгов. служащих. (Телеграмма).–«Путь Правды», Спб., 1914, № 86, 14 мая, стр. 2, в отд.: К уходу Малиновского. Подпись: Сорок человек торговых служащих Москвы.–362-363.

От редакции. [Ответ на статью Л. Д. Троцкого «Рабочий журнал»].–«Северная Рабочая Газета», Спб., 1914, № 11, 21 февраля, стр. 2.–2, 3, 205.

От ред[акции. Ответ редакции «Луча» на статью Н. Н. Жордания «Еще о подполье»].–«Луч», Спб., 1913, № 95 (181), 26 апреля, стр. 2.–205.

От редакции. [Передовая].–«Луч», Спб., 1912, № 1, 16 сентября, стр. 1.–1.

От руководящего коллектива Августовского блока.–«Наша Рабочая Газета», Спб., 1914, № 21, 29 мая, стр. 1, в отд.: К делу Малиновского.–367, 368.

От с[оциал]-д[емократическ]ой думской фракции. Гласный ответ.–«Наша Рабочая Газета», Спб., 1914, № 2, 4 мая, стр. 1.–223, 224-225, 226, 227-228, 232, 443, 444.

От с.-д. фракции.–«Наша Рабочая Газета», Спб., 1914, № 22, 30 мая, стр. 3. Подпись: С.-д. фракция.–368-369.

Открытое письмо депутатам: Чхеидзе, Чхенкели, Скобелеву, Хаустову, Малькову и Тулякову.–«Путь Правды», Спб., 1914, № 63, 17 апреля, стр. 2. Подпись: Российская с.-д. рабочая фракция.–223, 224, 225-226, 443.

Открытое письмо [членов парижского и женевского кружков группы «Вперед»].–«Борьба», Спб., 1914, № 4, 28 апреля, стр. 56.–376, 377, 378, 379-380, 381.

Отчет.–«Единство», Спб., 1914, № 3, 15 июня, стр. 4, в отд.: Рабочая жизнь.–399.

Отчет кавказской делегации об общепартийной конференции. Изд. Центрального бюро заграничных групп РСДРП. Paris, Rédaction du Socialisme, 1909. 53 стр. (РСДРП).–236.

Отчёт о пожертвованиях, поступивших в фонд «Трудовой Правды» от 1 июня по 10 июня 1914 г.–«Трудовая Правда», Спб., 1914, № 15, 14 июня, стр. 4.–446, 447.

Отчет [о суммах, поступивших в фонд газеты «Путь Правды» по 1 июня 1914 г.].–«Трудовая Правда», Спб., 1914, № 12, 11 июня, стр. 4.–447-448.

Отчет Ф. Дана–см. Ответ кавказской делегации об общепартийной конференции.

«Партийные известия», [Спб.], 1906, № 2, 20 марта, стр. 12.–347.

Первое мая. [Листовка. Вена, апрель 1913]. 2 стр. Подпись: Организационный комитет РСДРП.–428.

Печать.–«Речь», Спб., 1913, № 340 (2652), 12 (25) декабря, стр. 2.–298, 299.

Пешехонов, А. В. На очередные темы. Демократизация кредита.–«Русское Богатство», Спб., 1914, № 4, стр. 335–363.–160, 161.

– *На очередные темы.* Наша платформа (ее очертания и размеры).–«Русское Богатство», Спб., 1906, [№ 8], стр. 178–206.–9, 338.

«Пикри» («Дума»), Тифлис. На груз. яз.–262.

Письмо в редакцию.–«Борьба», Спб., 1914, № 5, 16 мая, стр. 24–25, в отд.: Трибуна.–382.

Письмо к партийным организациям. [Письмо 1-е. Листовка]. Б. м., [ноябрь 1904]. 4 стр. (Только для членов партии).–128, 138.

Плеханов, Г. В. Враждующие между собою братья.–«Дневник Социал-Демократа», Женева, 1905, № 2, август, стр. 37–49.–232.

– *Всем сестрам по серьгам.*–«Дневник Социал-Демократа», [Женева], 1911, № 15, октябрь, стр. 7–33.–418.

– *О нашей тактике по отношению к борьбе либеральной буржуазии с царизмом.* (Письмо к Центр. Комитету). Изд. РСДРП. Женева, тип. партии, 1905. 31 стр. (РСДРП).–138.

– *«Открытое письмо» и «Гласный ответ».* Письмо второе.–«Единство», Спб., 1914, № 2, 1 июня, стр. 1–2.–358.

– *Под градом пуль.* Беглые заметки. Заметка № 1.–«Правда», Спб., 1913, № 78 (282), 3 апреля, стр. 1–2.–172, 232, 358.

– *Проект программы Российской социал-демократической рабочей партии.*– «Заря», Stuttgart, 1902, № 4, август, стр. 11–39, в отд.: А.–298, 327.

– *Сявши голову, по волосам не плачут.* (Заявление).–«Единство», Спб., 1914, № 2, 1 июня, стр. 2. Под общ. загл.: К уходу Малиновского.–369–370.

– *Чего не делать.*–«Искра», [Женева], 1903, № 52, 7 ноября, стр. 1–2.–232.

– *Что нужно для того, чтобы стало возможным объединение наших сил?* Письмо первое.–«Единство», Спб., 1914, № 1, 18 мая, стр. 2–3.–172–176, 244.

[Покровский, М. Н. Сообщение об отказе от участия в изданиях группы «Вперед»].–В кн.: Вперед. Сборник статей по очередным вопросам. № 3. Изд. группы «Вперед». [Женева, кооп. тип. «Союз»], май 1911, стлб. 78. Подпись: Домов.–377.

Политические действия. [Резолюция, принятая на международном конгрессе в Лондоне в 1896 г.].–В кн.: Международные социалистические конгрессы. [Спб.], «Утро», [1906], стр. 25–26.–313.

Положение дел в партии. [Резолюция, принятая на пленуме ЦК РСДРП в январе 1910 г.].–«Социал-Демократ», [Париж], 1910, № 11, 26 (13) февраля, стр. 10, в отд.: Из партии.–26–27, 84, 91, 120, 124, 136–137, 138–139, 172, 174, 223, 226, 227, 230, 232, 244, 354, 355, 370, 372, 374, 379–380, 391, 394, 409, 410, 476, 477.

Положение о выборах в Государственную думу. [3 (16) июня 1907 г.].–«Собрание узаконений и распоряжений правительства, издаваемое при правительствующем Сенате», Спб., 1907, в отд. 1, № 94, 3 июня, ст. 845, стр. 1303–1380.–85, 202.

Помяловский, Н. Г. Очерки бурсы.–333.

Потресов, А. Н. П. Б. Аксельрод. (Сорок пять лет общественной деятельности). [Спб.], «Накануне», [1914]. 54 стр.–128.

«*Почин*» («L'Initiative»), Париж.–125.

«*Правда*», Спб.–23, 85, 107, 131, 195, 200, 203, 240, 243, 262, 296, 376, 379, 380, 388, 395, 396, 397, 400, 401, 403, 405, 418, 430, 433, 435, 436, 437, 438, 439, 446.

– 1913, № 78 (282), 3 апреля, стр. 1–2.–172, 232, 358.

«*Право*», Спб., 1913, № 33, 18 августа, стлб. 1912–1924.–98, 99, 102, 211.

Приветствия «Единству». – «Единство», Спб., 1914, № 1, 18 мая, стр. 4. – 399.

Приветствия «Единству». – «Единство», Спб., 1914, № 2, 1 июня, стр. 4. – 399.

Программа конституционно-демократической партии, [принятая на II съезде]. – В кн.: Конституционно-демократическая партия. (Партия народной свободы). Постановления II-го съезда 5–11 января 1906 г. и программа. Спб., тип. «Общественная Польза», 1906, стр. 21–30. – 298, 299, 302, 329.

Программа Российской соц.-дем. рабочей партии, принятая на Втором съезде партии. – В кн.: Второй очередной съезд Росс. соц.-дем. рабочей партии. Полный текст протоколов. Изд. ЦК. Genève, тип. партии, [1904], стр. 1–6. (РСДРП). – 3, 25, 27, 102, 223, 224, 227–228, 257, 273, 274, 281, 283, 284, 285, 289, 292, 295, 296, 312, 313, 326–335, 339–340, 393–394, 410, 411, 415, 463, 466, 467, 468.

Проект аграрной программы, выработанный большевиками к IV (Объединительному) съезду РСДРП – см. Ленин, В. И. Пересмотр аграрной программы рабочей партии. Глава V.

«Пролетарий», [Выборг – Женева – Париж]. – 103.

– [Выборг], 1906, № 2, 29 августа, стр. 2–3. На газ. место изд.: М. – 138.

– [Женева], 1908, № 21, 26 (13) февраля, стр. 4. – 414–415.

– [Париж], 1909, № 44. Приложение к № 44 газ. «Пролетарий», 4 (17) апреля, стр. 1–2. – 379.

«Пролетарская Правда», Спб. – 289, 299, 300.

– 1913, № 4, 11 декабря, стр. 2. – 298.

– 1913, № 9, 17 декабря, стр. 2. – 122, 209–210.

* – 1913, № 12, 20 декабря, стр. 1. – 125, 298–299, 300.

«Просвещение», Спб. – 193, 418.

– 1913, № 10, стр. 95–105; № 11, стр. 55–59; № 12, стр. 56–64. Подпись: В. Ильин. – 273, 282.

«Путь Правды», Спб. – 81, 109–110, 120, 132, 441, 447, 448, 449, 450, 452, 453.

– 1914, № 21, 25 февраля, стр. 2. – 376, 377.

– 1914, № 34, 12 марта, стр. 1. – 76.

– 1914, № 37, 15 марта, стр. 2. – 205, 210.

– 1914, № 38, 16 марта, стр. 1.–126, 343.

– 1914, № 47, 27 марта, стр. 1.–61.

– 1914, № 48, 28 марта, стр. 2.–88, 89.

– 1914, № 50, 30 марта, стр. 3.–90, 234, 443.

– 1914, № 54, 4 апреля, стр. 1.–404, 406.

– 1914, № 55, 5 апреля, стр. 3.–404.

– 1914, № 63, 17 апреля, стр. 2.–223, 224, 225–226, 443.

– 1914, № 68, 23 апреля, стр. 2.–156–157.

– 1914, № 86, 14 мая, стр. 1, 2.–248, 362–363.

– 1914, № 92, 21 мая, стр. 2.–361, 362, 363–364, 366, 420.

Пушкин, А. С. Герой.–67.

– *Евгений Онегин.*–200.

Р. В. Малиновский. (Депутат от московских рабочих).–«Луч», Спб., 1912, № 37, 28 октября, стр. 2.–164–166.

«*Работник*», Женева.–102.

«*Рабочая Мысль*», [Спб.–Берлин–Варшава–Женева].–101, 102.

«*Рабочая правда*», Спб., 1913, № 3, 16 июля, стр. 1.–297.

«*Рабочее Дело*», Женева.–102–103.

«*Рабочий*», Спб., 1885, №№ 1–2, январь–июль.–99–100.

«*Рабочий*», Спб., 1914, № 1, 22 апреля, стр. 1–32.–262, 348–349.

– 1914, № 4, 25 мая, стр. 1.–364, 367.

– 1914, № 6, 29 мая, стр. 2.–361, 371.

Ракитников, Н. И. Крепостничество и капитализм.–«Смелая Мысль», Спб., 1914, № 7, 1 июня, стр. 2.–248.

Раскол думской фракции.–«Борьба», Спб., 1914, № 1, 22 февраля, стр. 27–30.–205–206, 207, 208.

Резолюции.–«Путь Правды», Спб., 1914, № 92, 21 мая, стр. 2, в отд.: К уходу Малиновского. Подпись: Представители 10-ти профессиональных обществ гор. Москвы.–360, 361, 363–364, 366, 420.

Резолюции декабрьской 1913 г. сессии Международного социалистического бюро – *см.* Das Internationale Bureau.

[Резолюции, принятые на пленуме ЦК РСДРП в январе 1910 г.].—«Социал-Демократ», [Париж], 1910, № 11, 26 (13) февраля, стр. 10–11, в отд.: Из партии.—25, 26–27, 172, 209, 227, 230, 380.

[Резолюции, принятые на Пятой конференции РСДРП (Общероссийской 1908 г.)]. —В кн.: Извещение Центрального Комитета Российской с.-д. рабочей партии о состоявшейся очередной общепартийной конференции. [Изд. ЦК РСДРП. Paris, 1909], стр. 4–7. (РСДРП).—25, 26, 27, 172, 209, 227, 230, 235.

[Резолюции, принятые на V (Лондонском) съезде РСДРП].—В кн.: Лондонский съезд Российской соц.-демокр. раб. партии (состоявшийся в 1907 г.). Полный текст протоколов. Изд. ЦК. Paris, 1909, стр. 454–458. (РСДРП).—25, 209, 230.

Резолюции, [принятые на Шестой (Пражской) Всероссийской конференции РСДРП в январе 1912 г.].—В кн.: Всероссийская конференция Рос. соц.-дем. раб. партии 1912 года. Изд. ЦК. Paris, кооп. тип. «Идеал», 1912, стр. 14–34. (РСДРП).—85, 86, 174, 185, 209, 230, 349, 394–395, 399.

Резолюция о профессиональных союзах, [принятая на V (Лондонском) съезде РСДРП].—В кн.: Лондонский съезд Российской соц.-демокр. раб. партии (состоявшийся в 1907 г.). Полный текст протоколов. Изд. ЦК. Paris, 1909, стр. 458. (РСДРП).—414-415.

Резолюция о профессион[альных] союзах, [принятая ЦК РСДРП в январе 1908 г.].—«Пролетарий», [Женева], 1908, № 21, 26 (13) февраля, стр. 4, в отд.: Из партии.—414-415.

Резолюция об отношении к непролетарским партиям, [принятая на V (Лондонском) съезде РСДРП].—В кн.: Лондонский съезд Российской соц.-демокр. раб. партии (состоявшийся в 1907 г.). Полный текст протоколов. Изд. ЦК. Paris, 1909, стр. 454–455. (РСДРП).—265, 268, 348, 413.

Резолюция по отчетам, [принятая на Пятой конференции РСДРП (Общероссийской 1908 г.)].—В кн.: Всероссийская конференция Росс. соц.-дем. рабочей партии. (В декабре 1908 года). Изд. газ. «Пролетарий». Paris, 1909, стр. 38. (РСДРП).—26, 225.

Резолюция по отчетам, [принятая на Пятой конференции РСДРП (Общероссийской 1908 г.)].—В кн.: Извещение Центрального Комитета Российской с.-д. рабочей партии о состоявшейся очередной общепартийной конференции. [Изд. ЦК РСДРП. Paris, 1909], стр. 4. (РСДРП).—84, 91, 92, 120, 121, 124, 136, 172, 196, 201, 215, 223, 230, 232, 244, 391, 394, 400, 409, 476, 477.

Резолюция представителей 10-ти профессиональных обществ гор. Москвы—*см.* Резолюции.

[Резолюция, принятая на IV (Объединительном) съезде РСДРП в дополнение

к проекту условий объединения Бунда с РСДРП].–В кн.: Протоколы Объединительного съезда РСДРП, состоявшегося в Стокгольме в 1906 г. М., тип. Иванова, 1907, стр. 392.–411.

«*Речь*», Спб.–296, 301, 354, 358, 441.

– 1913, № 174 (2486), 29 июня (12) июля), стр. 2–3.–296–297.

– 1913, № 307 (2619), 9 (22) ноября, стр. 5–6.–15.

– 1913, № 331 (2643), 3 (16) декабря, стр. 3.–297.

– 1913, № 340 (2652), 12 (25) декабря, стр. 2.–298, 299.

– 1914, № 83 (2752), 26 марта (8 апреля), стр. 3–4.–70, 301–302, 303, 304, 305, 311.

«*Речь*», Спб., 1914, № 152 (2821), 7 (20) июня, стр. 2.–352–353, 354–355, 356, 361.

Рига. Общее собрание правленцев больничных касс для намечания кандидатов в губ. страх. присутствие.–«Мысль Труда», Спб., 1914, № 2, 23 апреля, стр. 3–4. Подпись: Инородец.–147.

Рубакин, Н. А. Предисловие ко второму тому [«Среди книг»].–В кн.: Рубакин, Н. А. Среди книг. Опыт обзора русских книжных богатств в связи с историей научно-философских и литературно-общественных идей. Справочное пособие для самообразования и для систематизации и комплектования общеобразовательных библиотек, а также книжных магазинов. Т. II. Изд. 2-ое, доп. и перераб. М., «Наука», 1913, стр. V–XV.–116, 117.

– *Среди книг.* Опыт обзора русских книжных богатств в связи с историей научно-философских и литературно-общественных идей. Справочное пособие для самообразования и для систематизации и комплектования общеобразовательных библиотек, а также книжных магазинов. Т. II. Изд. 2-ое, доп. и перераб. М., «Наука», 1913. XV, 930. 67 стр.–104, 116–119, 120–121.

«*Русская Мысль*», М.–Пб.–94, 178, 359–360.

– 1913, кн. XII, стр. 1–12.–285.

– 1914, кн. III, стр. 10–14.–94–96, 178–183.

«*Русские Ведомости*», М., 1914, № 82, 10 апреля, стр. 2.–160.

«*Русское Богатство*», Спб.–12, 189, 247, 474.

– 1906, [№ 8], стр. 178–206.–9, 338.

– 1914, № 1, стр. 276–299.–10–12.

– 1914, № 4, стр. 335–363.–160, 162.

«Русское Знамя», Спб.–167.

«Русское Слово», М.–478.

[Рязанов, Д. Б.] Разбитые иллюзии. К вопросу о причинах кризиса в нашей партии. Изд. автора. Женева, 1904. 117 стр. (РСДРП). Перед загл. авт.: Н. Рязанов.–214.

Салтыков-Щедрин, М. Е. За рубежом.–211, 301, 333, 334.

– *Мелочи жизни.*–327.

«С.-Петербургский Рабочий Листок».–101.

«Северная Мысль», Спб., 1913, № 1, 23 ноября, стр. 3.–125.

– 1913, № 2, 26 ноября, стр. 2.–125.

«Северная Правда», Спб., 1913, № 22, 28 августа, стр. 1.–98-99.

«Северная Рабочая Газета», Спб.–2, 12, 81, 90, 92, 120, 121-122, 128, 147, 168, 194, 244, 405, 443, 444, 447, 448, 451-452, 452, 453, 454.

– 1914, № 11, 21 февраля, стр. 2.–2, 3, 194, 205.

– 1914, № 28, 13 марта, стр. 2.–129, 132, 137, 212-213, 438.

– 1914, № 35, 21 марта, стр. 2.–151-152.

– 1914, № 36, 22 марта, стр. 1.–446, 448.

– 1914, № 39, 26 марта, стр. 2.–60-61.

– 1914, № 44, 1 апреля, стр. 2.–90, 91.

– 1914, № 46, 3 апреля, стр. 2.–188-189.

– 1914, № 48, 5 апреля, стр. 1, 3.–90, 91, 92, 405.

– 1914, № 51, 11 апреля, стр. 1.–137, 405.

– 1914, № 61, 23 апреля, стр. 1.–134.

– 1914, № 66, 29 апреля, стр. 1.–175-176, 344, 473.

Седов, Л.–*см.* Кольцов, Д.

Семковский, С. Ю. Упрощенный марксизм в национальном вопросе.–«Новая Рабочая Газета», Спб., 1913, № 69, 29 октября, стр. 1; № 71, 31 октября, стр. 2.–273, 274, 279, 292, 298, 299, 305, 313, 326-327, 334-335, 337, 464.

«Смелая Мысль», Спб.–266, 346, 351.

– 1914, № 7, 1 июня, стр. 2.–248.

– 1914, № 9, 6 июня, стр. 1–2.–252.

Снессарев, Н. В. Мираж «Нового Времени». Почти роман. Спб., тип. Пивоварского и Типографа, 1914. 135 стр.–5-8.

«Современник», Спб.–159, 175, 265, 268, 344, 349, 361, 473-474.

– 1914, кн. 4, февраль, стр. 78–84.–265.

– 1914, кн. 6, март, стр. 59–69, 83–87.–474.

– 1914, кн. 7, апрель, стр. 66–78.–344-345, 346, 347, 413-414.

«Современник», Спб., 1914, кн. 9, май, стр. 64–71.–348.

– 1914, кн. 12, июнь, стр. 69–81.–176.

**Современное положение и задачи партии.* Платформа, выработанная группой большевиков. Изд. группы «Вперед». Paris, кооп. тип. «Союз», [1909]. 32 стр. (РСДРП).–376-377, 378-379, 382.

«Современный Мир», [Спб., 1911], № 7, стр. 345–348.–378.

[Сообщение о взносах, поступивших на газету «Единство»].–«Единство», Спб., 1914, № 3, 15 июня, стр. 4, в отд.: Рабочая жизнь.–399.

«Социал-Демократ», [Вильно–Спб.–Париж–Женева].–174, 380, 393, 476.

– [Париж], 1910, № 11, 26 (13) февраля, стр. 10–11.–25, 26-27, 84, 91, 120, 124, 136-137, 138-139, 172, 174, 209, 223, 226-227, 230, 232, 244, 354, 355, 370, 372, 374, 379-380, 391, 394, 409, 410, 476, 477.

– № 28–29–№ 32, 5 (18) ноября 1912–15 (28) декабря 1913.–402.

**Спутник Рабочего на 1914 год.* Спб., «Прибой», [1914]. [8], 190 стр., [90].–261, 263, 401.

Среди газет и журналов.–«Новое Время», Спб., 1913, № 13563, 13 (26) декабря, стр. 4.–299.

Статистика землевладения 1905 г. Свод данных по 50-ти губерниям Европейской России. Спб., тип. Минкова, 1907. 199 стр.; L стр. табл. (Центр, стат. ком. м-ва внутр. дел).–183.

Статья 767 [Свода законов Российской империи].–В кн.: Свод законов Российской империи. Т. 9. Законы о состояниях. Изд. 1899 года. Спб., гос. тип., [6. г.], стр. 155.–18.

Стенографические отчеты [Государственного совета]. 1913–1914 годы. Сессия девятая. Заседания 1–59 (1 ноября 1913 г.–30 июня 1914 г.) и заседание 26 июля 1914 г. Спб., гос. тип., 1914. XLV стр.; 3144, 16 стлб.–14-15.

Стенографические отчеты [Государственной думы]. 1912–1913 гг. Сессия первая. Ч. I. Заседания 1–30 (с 15 ноября 1912 г. по 20 марта 1913 г.). Спб., гос. тип., 1913. XXI стр., 2437 стлб. (Государственная дума. Четвертый созыв).–224.

Стенографические отчеты [Государственной думы]. 1913 г. Сессия первая. Ч. II. Заседания 31–54 (с 22 марта по 24 мая 1913 г.). Спб., гос. тип., 1913. XV стр., 2246 стлб., стр. 2247–2251 прилож. (Государственная дума. Четвертый созыв).–154.

Стенографические отчеты [Государственной думы]. 1914 год. Сессия вторая. Ч. II–III. Спб., гос. тип., 1914. 2 т. (Государственная дума. Четвертый созыв).

– ч. II. Заседания 29–52 (с 22 января по 19 марта). XVIII стр., 1992 стлб.–438.

– ч. III. Заседания 53–75 (с 21 марта по 5 мая 1914 г.). XIX стр., 2046 стлб.–59, 143.

«Стойкая Мысль» Спб.–189, 247.

– 1914, № 5, 7 марта, стр. 3.–126, 343.

– 1914, № 13, 26 марта, стр. 1.–60-61.

– 1914, № 14, 28 марта, стр. 2–3.–62-65.

– 1914, № 18, 9 апреля, 4 стр.–428.

– 1914, № 20, 13 апреля, стр. 1–2.–160, 162-163.

«Страхование Рабочих», Спб.–415.

Стрельцов, Р. Е. Объединительная политика Интернационала.–«Современник», Спб., 1914, кн. 6, март, стр. 83–87.–474.

Струве, П. Б. Основная антиномия теории трудовой ценности.–«Жизнь», Спб., 1900, № 2, стр. 297–306.–39.

– *Предисловие к первой части [книги «Хозяйство и цена»].*–В кн.: Струве, П. Б. Хозяйство и цена. Критические исследования по теории и истории хозяйственной жизни. Ч. I. Хозяйство и общество.–Цена-ценность. Спб.–М., [Рябушинский], 1913, стр. IV–V. (Исследования и работы по полит. экономии и обществ. знаниям, изд. под ред. П. Б. Струве. Вып. III).–36.

– *Хозяйство и цена.* Критические исследования по теории и истории хозяйственной жизни. Ч. I. Хозяйство и общество.–Цена-ценность. Спб.–М., [Рябушинский], 1913. IV, XXXV, 358 стр. (Исследования и работы по полит. экономии и обществ. знаниям, изд. под ред. П. Б. Струве. Вып. III).–36-56.

– *Экономическая проблема «Великой России».* Заметки экономиста о войне и народном хозяйстве.–В кн.: Великая Россия. Сборник статей по военным и общественным вопросам. Кн. 2. М., Рябушинский, [1911], стр. 143-154.–36.

Суханов, Н. Единство.–«Современник», Спб., 1914, кн. 12, июнь, стр. 69–81.–175.

– *Несколько слов о марксизме и ревизионизме.*–«Современник», Спб., 1914, кн. 7, апрель, стр. 66–78.–344-345, 346, 347, 413-414.

Суханов, Н. Несколько слов о народничестве.–«Современник», Спб., 1914, кн. 6, март, стр. 59–69.–474.

Терлаич, Г. Краткое руководство к систематическому познанию гражданского частного права России. Ч. I–II. Спб., 1810. 110, 241 стр.–38.

[Тихомирнов, В. А.] Сборы на газеты марксистские «правдистские» (правд.) и ликвидаторские (ликв.) в С.-Петербурге с 1 января по 13 мая 1914 года. [Таблица].–В кн.: Ленин, В. И. и др. Марксизм и ликвидаторство. Сборник статей об основных вопросах современного рабочего движения. Ч. II. Спб., «Прибой», 1914, стр. 208, в ст.: Ленин, В. И. «Рабочий класс и рабочая печать».–185, 237-246, 255-256, 340, 459-460.

«Товарищ», Спб.–129.

Товарищи! Два года прошло с тех пор, как на далекой Лене... [Листовка. Спб., 4 апреля 1914]. 2 стр. Подпись: ПК РСДРП.–403-404, 405, 406.

[Толстой, Л. Н.] Предисловие Л. Н. Толстого к альбому «Русские мужики» Н. Орлова.–В кн.: Русские мужики. Картины художника Н. Орлова. С предисл. Л. Н. Толстого. Спб., Голике и Вильборг, 1909. 8 стр., IX л. илл.–35.

– *Севастопольская песня.*–335.

Третий очередной съезд Росс. соц.-дем. рабочей партии. Полный текст протоколов. Изд. ЦК. Женева, тип. партии, 1905. XXIX, 401 стр.–431.

[Троцкий, Л. Д.] Наши политические задачи. (Тактические и организационные вопросы). Изд.. РСДРП. Женева, тип. партии, 1904. XI, 107 стр. (РСДРП). Перед загл. авт.: Н. Троцкий.–103, 214.

– *От редакции.*–«Борьба», Спб., 1914, № 1, 22 февраля, стр. 3–7.–195, 196, 198-199, 200-201, 202, 204-205, 209, 210, 212, 213, 370-371.

– *Парламентаризм и рабочий класс.*–«Борьба», Спб., 1914, № 1, 22 февраля, стр. 31–35. Подпись: Н. Троцкий.–211–212.

– *Рабочий журнал.*–«Северная Рабочая Газета», Спб., 1914, № 11, 21 февраля, стр. 2. Подпись: Н. Троцкий.–3, 194.

Трубецкой, Е. Н. Новая земская Россия. (Из наблюдений земского деятеля).–«Русская Мысль», М.–Пб., 1913, кн. XII, стр. 1–12.–285.

«Трудовая Правда», Спб.–267, 350, 351, 460.

– 1914, № 1, 23 мая, стр. 2.–362.

– 1914, № 2, 30 мая, стр. 1.–348-349.

– 1914, № 4, 1 июня, стр. 1.–350.

– 1914, № 7, 5 июня, стр. 3.–370, 371.

*– 1914, № 12, 11 июня, стр. 1, 4.–263, 447-448.

– 1914, № 14, 13 июня, стр. 1; № 15, 14 июня, стр. 1.–267, 353, 459-460.

– 1914, № 15, 14 июня, стр. 4.–446, 447.

– 1914, № 28, 29 июня, стр. 3.–384.

**Уральский, Н. Как это происходит?* (Рабочие корреспонденции в ликвидаторской газете).–«Трудовая Правда», Спб., 1914, № 12, 11 июня, стр. 1.–263.

[Условия слияния СДКПиЛ с РСДРП, принятые на IV (Объединительном) съезде РСДРП].–В кн.: Протоколы Объединительного съезда РСДРП, состоявшегося в Стокгольме в 1906 г. М., тип. Иванова, 1907, стр. 345–348.–457.

Успенский, Г. И. Будка.–300, 303.

Ф. А.–см. Adler, F.

Ф. Д.–см.–Дан, Ф. И.

Фальшивые объяснения.–«Цайт», Пб., 1914, № 17 (56), 8 (21) мая, стр. 2. Подпись: А–р. На евр. яз.–235-236.

«Цайт», Пб. На евр. яз.–91, 262.

– 1913, № 2, 29 декабря. 4 стр. На евр. яз.–262.

– 1913, № 9, 21 февраля (6 марта), стр. 1. На евр. яз.–224.

– 1913, № 28, 17 (30) сентября, стр. 3–4. На евр. яз.–273, 274, 279, 298, 299, 306, 313, 326-327, 332, 333-334, 335, 340.

– 1914, № 14 (53), 3 (16) апреля, стр. 2. На евр. яз.–91.

– 1914, № 17 (56), 8 (21) мая, стр. 2. На евр. яз.–236.

**Череванин, Н. Лондонский съезд РСДРП.* 1907 г. С прилож. принятых резолюций и их проектов. [Спб.], «Борьба», [1907]. 102 стр.–138, 232.

4 апреля в С.-Петербурге.–«Северная Рабочая Газета», Спб., 1914, № 48, 5 апреля, стр. 3.–405.

Что думают о политическом положении и об объединении марксистов рабочие депутаты. (Беседа с тт. Петровским и Чхеидзе).–«Единство», Спб., 1914, № 4, 29 июня, стр. 2.–442, 443, 444.

Что же дальше?–«Луч», Спб., 1912, № 53, 17 ноября, стр. 1.–230.

«Шляхи», Львов, 1913, № 8–9, 1 падолиста.–297.

Экспедиция заготовления госуд. бумаг.–«Путь Правды», Спб., 1914, № 68, 23 апреля, стр. 2, в отд.: Отклики рабочих.–156-157.

Эмиль Вандервельде в Петербурге.–«Наша Рабочая Газета», Спб., 1914, № 27, 5 июня, стр. 1.–350, 388, 430-431.

Эмиль Вандервельде в редакции газ. «Трудовая Правда».–«Трудовая Правда», Спб., 1914, № 4, 1 июня, стр. 1.–350.

Эмиль Вандервельде о России.–«Киевская Мысль», 1914, № 159, 12 июня, стр. 2.–352.

«Эхо», Спб.–104.

Юркевич, Л. Передмова.–В кн.: Левинський, В. Нарис розвитку українського рабітничого руху в Галичині. З передмовою Л. Юркевича. Відбитка з журнала «Дзвін» (1913, кн. VI–XII і 1914, кн. I). Київ, 1914, стр. V–XII.–333.

**– Російські марксісти і український рабітничий рух.*–«Дзвін», [Київ], 1913, № 7–8, стр. 83–94.–273, 274, 280, 298, 299, 306, 313, 326-327, 333-334, 335.

Яковлевич, Я. «Обязанное» хозяйство.–«Русская Мысль», М.–Пб., 1914, кн. III, стр. 10–14, в отд.: В России и за границей.–94-96, 178-183.

[Adler, F.] Das Bleibende des Marxismus.–«Der Kampf», Wien, 1914, Nr. 7, April, S. 334–335. Unterschrift: F. A.–187.

Bernhard, L. Das polnische Gemeinwesen im preußischen Staat. Die Polenfrage. Leipzig, Duncker u. Humblot, 1907. X, 686 S., 2 Karten.–338.

Bernstein, E. [Lettre]. «Le Peuple», Bruxelles, 1914, 11 avril.–188.

– *Die Voraussetzungen des Sozialismus und die Aufgaben der Sozialdemokratie.* Stuttgart, 1902. X, 188 S.–188.

Die Beziehungen zwischen der politischen Partei und den Gewerkschaften. [Die Resolution des Internationalen Sozialistenkongresses zu Stuttgart].– In: Internationaler Sozialistenkongreß zu Stuttgart. 18. bis 24. August 1907. Berlin, Buchh. «Vorwärts», 1907, S. 50–51.–414-415.

**«Bulletin Périodique du Bureau Socialiste International»*, Bruxelles, 1913, N 11. Supplément au «Bulletin Périodique du Bureau Socialiste International» N 11. 6 p.–84.

Einheit der Partei [Die Resolution des Internationalen Sozialistenkongresses zu Amsterdam].–In: Internationaler Sozialistenkongreß zu Amsterdam. 14. bis 20. August 1904. Berlin, Expedition der Buchh. «Vorwärts», 1904, S. 32.–185.

Engels, F. [Brief an K. Marx]. 23. Mai 1851.–In: Der Briefwechsel zwischen Friedrich Engels und Karl Marx. 1844 bis 1883. Hrsg. von A. Bebel und E. Bernstein. Bd. 1. Stuttgart, Dietz, 1913, S. 187–191.–319.

*– *[Brief an K. Marx].* 20. November 1868.–Ibidem, Bd. 4, S. 113–114.–321.

*– *[Brief an K. Marx].* 24. Oktober 1869.–Ibidem, S. 197–198.–321, 323.

Gesetz gegen gemeingefährlichen Bestrebungen der Sozialdemokratie. Vom 21. Oktober 1878.–«Reichsgesetzblatt», Berlin, 1878, Nr. 34, S. 351–358.–392.

Hächer, S. Der Sozialismus in Polen.–«Die Neue Zeit», Stuttgart, 1895–1896, Jg. XIV, Bd. II, Nr. 37, S. 324–332.–314.

«L'Humanité», Paris, 1914, N 3717, 21 juin, p. 3.–260, 262, 350, 351, 352, 387, 400, 476.

Das Internationale Bureau.–«Vorwärts», Berlin, 1913, Nr. 333, 18. Dezember, S. 3. In der Rubrik: Aus der Partei.–84, 87, 122, 209, 388, 424-425, 471.

Die internationale Sozialdemokratie und der Nationalitätenstreit in Österreich. [Der Resolutionsentwurf der Exekutive der südslavischen sozialdemokratischen Partei, angetragen dem Gesammtparteitag der Sozialdemokratie in Österreich, abgehalten zu Brünn].–In: Verhandlungen des Gesammtparteitages der Sozialdemokratie in Österreich, abgehalten zu Brünn vom 24. bis 29. September 1899 im «Arbeiterheim». Nach dem stenographischen Protokolle. Wien, Brand, 1899, S. XV.–151.

Die internationale Sozialdemokratie und der Nationalitätenstreit in Österreich. [Die Resolution des Gesammtparteitages der Sozialdemokratie in Österreich, abgehalten zu Brünn].–Ibidem, S. XV–XVI.–287-288.

[Interview de M. Emile Vandervelde].–«Le Peuple», Bruxelles, 1914, 21 juin.–350, 351, 352, 387, 400, 476.

«Jauna Balss», Riga.–23-24, 362.

«Der Kampf», Wien, 1914, Nr. 7, April, S. 334–335.–187.

Kautsky, K. Finis Poloniae?–«Die Neue Zeit», Stuttgart, 1895–1896, Jg. XIV, Bd. II, Nr. 42, S. 484-491; Nr. 43. S. 513–525.–292, 295, 315.

– *Nationalität und Internationalität.* Stuttgart, Singer, [1908]. 36 S. (Ergänzungshefte zur «Neuen Zeit». Nr. 1. 1907/1908. Ausgegeben am 18. Januar 1908).–275-276. 278. 279.

Die Kolonialfrage. [Die Resolution des Internationalen Sozialistenkongresses zu Stuttgart].–In: Internationaler Sozialistenkongreß zu Stuttgart. 18. bis 24. August 1907. Berlin, Buchh. «Vorwärts», 1907, S. 39-40.–114.

The Labour party's attitude.–«The Times», London, 1914, No. 40, 479, March 24, p. 14.–77-78.

**Landwirtschaftliche Betriebstatistik.* Hrsg. vom kaiserlichen Statistischen Amte. Teil 2^b. Zusammenfassende Darstellung der Ergebnisse. Verlag des Statistischen Reichsamts. Berlin, [1912]. 100, 189 S.; 6 Kart. (Statistik des Deutschen Reichs. Bd. 212, 2^b. Berufs- und Betriebszählung vom 12. Juni 1907).–62-63. 64.

**Legien, C. Aus Amerikas Arbeiterbewegung.* Berlin, Singer, 1914. 203 S.–111-115.

«Leipziger Volkszeitung», 1914, Nr. 157, 11. Juli. 3. Beilage zu Nr. 157 «Leipziger Volkszeitung», S. 1.–459, 460.

Luxemburg, R. Die industrielle Entwicklung Polens. Inaugural–Dissertation zur Erlangung der staatswissenschaftlichen Doktorwürde der hohen staatswissenschaftlichen Fakultät der Universität Zürich. Leipzig, Duncker u. Humblot, 1898. IV, 95 S.–282.

– *Kwestja narodowoçciowa i autonomja.*–«Przegląd Socjaldemokratyczny», [Kraków], 1908, N 6, sierpień, s. 482–515; N 7, wrzesień, s. 597–631; N 8–9, październik–listopad, s. 687–710; N 10, grudzień, s. 795–818; *1909, N 12, czerwiec, s. 136–163; N 14–15, sierpień–wrzesień, s. 351–376.–273, 274, 275, 276-277, 278, 279, 280-292, 294, 295, 296, 297, 301, 303, 307-312, 313-315, 318, 328, 331, 335, 336-337, 463-468.

– *Neue Strömungen in der polnischen sozialistischen Bewegung in Deutschland und Österreich.*–«Die Neue Zeit», Stuttgart, 1895–1896, Jg. XIV,

Bd. II, Nr. 32, S. 176–181; Nr. 33, S. 206–216.–314.

– *Der Sozialpatriotismus in Polen.*–«Die Neue Zeit», Stuttgart, 1895–1896, Jg. XIV, Bd. II, Nr. 41, S. 459–470.–314.

**Marx, K. [Brief an F. Engels].* 4. November 1864.–In: Der Briefwechsel zwischen Friedrich Engels und Karl Marx. 1844 bis 1883. Hrsg. von. A. Bebel und E. Bernstein. Bd. 3. Stuttgart, Dietz, 1913, S. 186–192.–319.

*– *[Brief an F. Engels].* 7. Juni 1866.–Ibidem, S. 323–324.–319.

*– *[Brief an F. Engels].* 20. Juni 1866.–Ibidem, S. 327–328.–320.

– *[Brief an F. Engels].* 3. Juni 1867.–Ibidem, S. 379–380.–320.

*– *[Brief an F. Engels].* 2. November 1867.–Ibidem, S. 419–422.–321, 324.

*– *[Brief an F. Engels].* 30. November 1867.–Ibidem, S. 433–436.–321.

*– *[Brief an F. Engels].* 17. Dezember 1867.–Ibidem, S. 440–441.–320.

*– *[Brief an F. Engels].* 18. August 1869.–Ibidem, Bd. 4, S. 191–192.–322.

*– *[Brief an F. Engels].* 18. November 1869.–Ibidem, S. 206–208.–322.

*– *[Brief an F. Engels].* 10. Dezember 1869.–Ibidem, S. 224–227.–323.

*– *[Brief an F. Engels].* 5. Juli 1870.–Ibidem, S. 291–294.–318.

Le Mouvement ouvrier et socialiste en Russie. Impressions de Voyage.–«L'Humanité», Paris, 1914, N 3717, 21 juin, p. 3.–260, 263, 350, 351, 352, 387, 400, 477.

«Naprzód», Kraków.–307, 308, 310, 463.

«Die Neue Zeit», Stuttgart, 1895–1896, Jg. XIV, Bd. II, Nr. 32, S. 176–181; Nr. 33, S. 206–216.–314.

– 1895–1896, Jg. XIV, Bd. II, Nr. 37, S. 324–332.–314.

«Die Neue Zeit», Stuttgart, 1895–1896, Jg. XIV, Bd. II, Nr. 41, S. 459–470.–315.

– 1895–1896, Jg. XIV, Bd. II, Nr. 42, S. 484–491; Nr. 43, S. 513–525.–292, 295, 314.

«The New York Daily Tribune».–323.

«Le Peuple», Bruxelles, 1914, 11 avril.–188.

– 1914, 21 juin.–350, 351, 352, 387, 400, 476.

Die politische Aktion. [Die Resolution des Internationalen Sozialistischen Arbeiter- und Gewerkschaftskongresses zu London].–In: Verhandlungen und Beschlüsse des Internationalen Sozialistischen Arbeiter- und Gewerkschaftskongresses zu London vom 27. Juli bis 1. August 1896. Berlin, Expedition der Buchh. ««Vorwärts», 1896, S. 18.–72-73, 274, 299, 313, 314, 315, 317, 336, 463, 466, 467, 468.

«Przegląd Socjaldemokratyczny», [Kraków], 1908, N 6, sierpień, s. 482–515; N 7, wrzesień, s. 597–631; N 8–9, październik–listopad, s. 687–710; N 10, grudzień, s. 795–818; *1909, N 12, czerwiec, s. 136–163; N 14–15, sierpień–wrzesień, s. 351–376.–273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280-292, 294, 295, 296, 297, 302, 304, 307-312, 313-315, 317, 328, 331, 335, 336-337, 463-468.

«Reichsgesetzblatt», Berlin, 1878, Nr. 34, S. 351–358.–392.

«Sozialistische Monatshefte», Berlin.–114, 115, 187.

«The Times», London.–320.

– 1914, No. 40,479, March 24, p. 14.–77-78.

«Töö Hääl», Narva.–262.

[Trotzky, L. D.] Aus dem russischen Parteileben.–«Vorwärts», Berlin, 1912, Nr. 72, 26. März. 1. Beilage des «Vorwärts», S. 1.–203, 406-407, 471.

* *Verhandlungen des Gesammtparteitages der Sozialdemokratie in Österreich, abgehalten zu Brünn vom 24. bis 29. September 1899 im «Arbeiterheim»*. Nach dem stenographischen Protokolle. Wien, Brand, 1899. XX, 144 S.–151, 287-288.

* *Verhandlungen und Beschlüsse des Internationalen Sozialistischen Arbeiter- und Gewerkschaftskongresses zu London vom. 27. Juli bis 1. August 1896.* Berlin, Expedition der Buchh. «Vorwärts», 1896. 32 S.–72-73, 274, 299, 313, 314, 315, 317, 336, 463, 466, 467, 468.

«Vilnis», Riga.–262.

«Vorwärts», Berlin.–131, 204, 406-407.

– 1912. Nr. 72, 26. März. 1. Beilage des «Vorwärts», S. 1.–204, 406-407, 471.

– 1913, Nr. 333, 18. Dezember, S. 3.–84, 87, 122, 209, 388, 424-425, 471.

Willy, R. Gegen die Schulweisheit. Eine Kritik der Philosophie. München, Langen. Verl. für Literatur u. Kunst, 1905. 219 S.–42.

Z. L. Zur Einigungsfrage in Rußland.—«Leipziger Volkszeitung», 1914, Nr. 157, 11. Juli. 3. Beilage zu Nr. 157 «Leipziger Volkszeitung», S. 1.—459, 460.

INDICE ONOMASTICO

A

Adler Friedrich (F. A.) (1879-1960): socialdemócrata austríaco, uno de los teóricos del "austromarxismo", variedad del reformismo. Entre 1910 y 1911, fue director del periódico *Volksrecht* (El Derecho del Pueblo), órgano del Partido Socialdemócrata Suizo; más tarde fue secretario del Partido Socialdemócrata Austríaco. Reformista en política, figuró entre los organizadores de la Internacional II y $^1/_2$ (1921-1923); posteriormente fue uno de los líderes de la Internacional Obrera Socialista.—187, 188.

*Akímov (Majnovéts**), V. P. (1872-1921): socialdemócrata, destacado representante del "economismo", oportunista extremo. Después del II Congreso del POSDR, menchevique activo. En el período de la revolución de 1905-1907, defendió la idea liquidadora de la creación de una organización obrera apartidista, en cuyo seno la socialdemocracia sería tan solo una de las corrientes ideológicas. Durante los años de la reacción se apartó de la socialdemocracia.—102, 344.

Alexéev, P. A. (1849-1891): conocido revolucionario de los años 70, obrero tejedor. En abril de 1875 fue detenido y en 1877 procesado. En el juicio pronunció su famoso discurso que terminó prediciendo el hundimiento inevitable de la autocracia zarista. Fue condenado a 10 años de presidio.—10.

Alexínski, G. A. (1879-?): socialdemócrata en el inicio de su actividad política. Durante la revolución de 1905-1907 se adhirió a los bolcheviques. Durante los años de la reacción, otzovista, uno de los organizadores del grupo antipartido Vperiod (Adelante).—124, 231, 377, 378-379, 420, 456.

---

* Los apellidos auténticos se indican en cursiva y entre paréntesis.

Allemane, Jean (1843-1935): socialista pequeñoburgués francés, obrero impresor. En 1882 se adhirió a los posibilistas, corriente oportunista en el seno del Partido Obrero de Francia. En 1890, después de la escisión de los posibilistas, encabezó el Partido Obrero Socialrevolucionario (allemanistas), uno de los grupos semianarquistas oportunistas en el movimiento obrero francés de fines del siglo XIX.–87.

Anfiteátrov, A. V. (1862-1938): escritor de folletines, colaboró tanto en la prensa liberal burguesa como en la reaccionaria. Después de la Revolución Socialista de Octubre, emigrado blanco.–8.

An: véase Zhordania, N. N.

Antid, Oto: véase Trotski, L. D.

Antoni obispo de Volinia (Jrapovitski, A. P.) (1863-1936): furibundo ultrarreaccionario, cabeza de la extrema derecha en la Iglesia ortodoxa rusa.–178, 181.

Antónov: véase Popov, A. V.

Aquino, Tomás de: véase Tomás de Aquino.

Aristóteles (384-322 a. n. e.): pensador de la Antigua Grecia, ideólogo de la clase dominante en la sociedad esclavista de la Antigüedad. En sus concepciones filosóficas vacilaba entre el idealismo y el materialismo. Aristóteles elaboró un sistema omnímodo de los conocimientos de su tiempo, formuló las leyes fundamentales de la lógica formal y se dedicó a las investigaciones de economía: Marx comienza precisamente a partir de él la exposición de la historia de la teoría de la mercancía, el valor, el dinero y las primeras formas del capital: usurario y comercial.–50.

Asquith, Herbert Henry (1852-1928): político y estadista inglés, líder del Partido Liberal. Encabezó el Gobierno de 1908 a 1916. Expresaba las concepciones de la burguesía imperialista inglesa y sus aspiraciones anexionistas. Aplicaba una política de aplastamiento del movimiento obrero y emancipador.–77.

Avenarius, Richard (1843-1896): filósofo alemán, idealista subjetivo, profesor de la Universidad de Zurich a partir de 1877. En 1876, en su obra *Philosophie als Denken der Welt gemäss dem Prinzip des kleinsten Kraftmasses* (La filosofía como pensamiento sobre el mundo según el principio del menor esfuerzo) formuló las tesis básicas del empiriocriticismo, filosofía reaccionaria que hizo resurgir el idealismo subjetivo de Berkeley y Hume.–378.

Axelrod, P. B. (1850-1928): socialdemócrata ruso; en 1883 tomó parte en la formación del grupo Emancipación del Trabajo. Desde 1900, miembro de la Redacción de *Iskra* y *Zariá*. Después del II Congreso del POSDR (1903), activo menchevique. En 1905 formuló la idea oportunista de convocar un "congreso obrero" que él contraponía al partido del proletariado. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, fue uno de los dirigentes de los liquidadores, formó parte de la Redacción del periódico de los mencheviques liquidadores *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata); en 1912 participó en el Bloque de Agosto, dirigido contra la línea general del Partido.–3, 119, 128, 138, 225, 268, 429.

B

Bábushkin, I. V. (1873-1906): obrero, revolucionario profesional, bolchevique. En 1893 inició su actividad revolucionaria en el círculo obrero que dirigía Lenin. Participó activamente en la organización de la *Iskra* leninista, fue uno de sus primeros agentes y activos corresponsales. Repetidas veces detenido, estuvo confinado. Activo participante de la revolución de 1905-1907 en Siberia, miembro de los comités de Irkutsk y Chitá del POSDR. Durante un transporte de armamento desde Chitá Bábushkin fue apresado por un destacamento punitivo y fusilado sin formación de causa.–100.

Badáev, A. E. (1883-1951): bolchevique, obrero ajustador. Diputado a la IV Duma de Estado por los obreros de la provincia de Petersburgo, formó parte del grupo bolchevique de la Duma; además de su labor parlamentaria realizaba un gran trabajo revolucionario fuera de la Duma: colaboraba en el periódico bolchevique *Pravda*, participó en las reuniones del Comité Central con los funcionarios del Partido, celebradas en Cracovia y Poronin. En noviembre de 1914 fue detenido junto con otros diputados bolcheviques y en 1915 confinado en la región de Turuján (Siberia).–438.

Bark, P. L. (1858-?): gran negociante de banca de la Rusia zarista. Fue director gerente del Banco Volga-Kama, en 1913 se le nombró viceministro de Comercio e Industria y en 1914, ministro de Hacienda. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, emigró.–6.

Batrak: véase Zatonski, M. P.

Bauer, Otto (1882-1938): uno de los líderes de la socialdemocracia austríaca y de la II Internacional, ideólogo del llamado "austromarxismo", que es una variedad del reformismo. Bauer fue uno

de los autores de la teoría nacionalista burguesa de la "autonomía nacional-cultural". De 1918 a 1919 fue ministro de Negocios Extranjeros de la República de Austria. En 1919, 1927 y 1934 participó activamente en la represión de las acciones revolucionarias de la clase obrera austríaca.–276, 277.

Bazárov, V. (Rúdnev, V. A.): (1874-1939): filósofo y economista ruso. Actuó en el movimiento socialdemócrata desde 1896. Entre 1905 y 1907 colaboró en diversas publicaciones bolcheviques. En el período de la reacción se alejó del bolchevismo, fue un propagandista de las ideas de la "construcción de Dios" y del empiriocriticismo, así como uno de los principales revisionistas del marxismo desde las posiciones de Mach.–175, 344, 348.

Bebel, August (1840-1913): uno de los militantes más destacados de la socialdemocracia alemana y del movimiento obrero internacional. En la década del 90 y comienzos del siglo XX luchó contra el reformismo y el revisionismo en las filas de la socialdemocracia alemana.–166, 431.

Beilis, M. T. (1873-?): empleado de una fábrica de ladrillos en Kíev, judío; en 1911 se le acusó falsamente de haber asesinado a un niño cristiano con fines rituales.–10, 17, 66.

Belinski, V. G. (1811-1848): insigne demócrata revolucionario ruso, crítico literario y publicista, filósofo materialista. Colaboró en las revistas *Teleskop* (El Telescopio), *Moskovski Nabliudátel* (El Observador Moscovita) y *Otéchestvennie Zapiski* (Anales Patrios). En 1847 pasó a ser colaborador y dirigente ideológico de la revista democrática *Sovreménnik* (El Contemporáneo). Belinski asentó los fundamentos de la estética y la crítica literaria democráticas revolucionarias. En los artículos sobre Pushkin, Lérmontov y Gógol y en los panoramas de la literatura rusa desde 1840 hasta 1847, Belinski mostró la originalidad y grandeza de la literatura rusa, reveló su realismo y espíritu popular. La actividad de Belinski influyó grandemente en el sucesivo desarrollo del pensamiento social y en el movimiento emancipador en Rusia.–97-98.

Bennigsen, E. P. (1875-?): conde, terrateniente, octubrista. Diputado a la III y la IV Dumas de Estado por la provincia de Nóvgorod.–213.

Berdiáev, N. A. (1874-1948): filósofo idealista y místico ruso. En las primeras obras literarias sostuvo las posiciones del "marxismo legal", luego se hizo enemigo declarado del marxismo. En 1905 ingresó en el Partido Demócrata Constitucionalista; durante los años de la reacción fue uno de los representantes de la corriente filosófico-religiosa de la búsqueda de Dios, colaboró en la recopilación contrarrevolucionaria *Veji* (Jalones).–359-360.

Bernhard, Ludwig (1875-1935): economista y publicista alemán. Se ocupó durante algún tiempo de la política polaco-prusiana, era partidario de la germanización de los polacos.–338.

Bernstein, Eduard (1850-1932): líder del ala oportunista extrema de la socialdemocracia alemana y de la II Internacional, teórico del revisionismo y el reformismo. De 1896 a 1898 publicó en la revista *Die Neue Zeit* (Tiempo Nuevo) la serie de artículos *Problemas del socialismo*, editados posteriormente en un libro con el título *Premisas del socialismo y objetivos de la socialdemocracia*, donde sometió a una revisión ya manifiesta los fundamentos filosóficos, económicos y políticos del marxismo revolucionario. Bernstein proclamó, como la única tarea del movimiento obrero, la lucha por reformas encaminadas a "mejorar" la situación económica de los obreros bajo el capitalismo y propugnó el lema oportunista: "El movimiento lo es todo, el objetivo final, nada".–187.

Bismarck, Otto Eduard Leopold (1815-1898): estadista y diplomático de Prusia y Alemania. El objetivo principal de Bismarck era unificar mediante guerras a los pequeños estados alemanes dispersos y crear el Imperio Alemán unido bajo la hegemonía de la Prusia de los junkers. A partir de 1871 (durante 20 años) dirigió toda la política interior y exterior de Alemania, orientándola en beneficio de los terratenientes junkers y esforzándose al propio tiempo por asegurar la alianza de éstos con la gran burguesía. Fracasados sus intentos de asfixiar el movimiento obrero por medio de la Ley de excepción contra los socialistas, promulgada en 1878, elaboró un programa demagógico de legislación social, por el que implantó leyes de seguro obligatorio para determinadas categorías de obreros. Pero las tentativas de Bismarck de corromper el movimiento obrero con míseras limosnas no prosperaron.–202, 261, 319.

Bóbrinski, V. A. (1868-después de 1919): conde, político reaccionario, gran terrateniente y fabricante de azúcar. Diputado a la II, III y IV Dumas de Estado donde se adhirió al ala derecha. Como ultranacionalista, era partidario de la rusificación violenta de las minorías nacionales de la periferia de Rusia.–66-68, 74-75.

Bogdánov, A. (Malinovski, A. A., Maxímov, N.) (1873-1928): socialdemócrata, filósofo, sociólogo y economista; médico de profesión. Después del II Congreso del POSDR se adhirió a los bolcheviques. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario encabezó a los otzovistas, fue líder del grupo Vperiod, que actuó contra la línea del Partido. En filosofía intentó crear un sistema propio, el "empiriomonismo", variante de la filosofía idealista subjetiva del machismo. En la Reunión Ampliada de la Redacción de *Proletari*, en junio de 1909, Bogdánov fue expulsado de las filas del Partido Bolchevique.–117, 124, 131, 157, 166, 175, 231, 232, 376, 377, 378, 381.

Bogucharski (Yákovlev, V. Y.) (1861-1915): político liberal burgués e historiador del movimiento populista en Rusia. En la década del 90 del siglo pasado se adhirió al "marxismo legal". De 1902 a 1905 colaboró activamente en la revista *Osvobozhdenie* (Liberación), encabezada por P. B. Struve. En 1905, junto con E. D. Kuskova y S. N. Prokopóvich, empezó a editar la revista *Bez Zaglavia* (Sin Título) y el periódico *Továrisch* (El Camarada). Autor y redactor de muchas obras sobre historia del movimiento revolucionario en Rusia. La más importante de ellas es la compilación de materiales oficiales: *Gosudárstvennie prestuplenia v Rossii v XIX v.* (Delitos de alta traición en Rusia en el siglo XIX).–175, 344, 473, 474.

Bonch-Bruévich, V. D. (1873-1955): revolucionario profesional, bolchevique; historiador y literato. Militó en el movimiento revolucionario desde fines de la década del 80 del siglo pasado, realizó una gran labor para la edición de publicaciones marxistas en Rusia. Después del II Congreso del POSDR, bolchevique; en 1904 dirigió la sección de expedición del CC y luego organizó la edición de publicaciones bolcheviques (Editorial V. Bonch-Bruévich y N. Lenin). En años posteriores participó activamente en la organización de periódicos y revistas bolcheviques y editoriales del Partido, siendo perseguido por el Gobierno zarista.–473, 474.

Braines, B. (Kosinski, B.) (1884-?): periodista, militante del movimiento revolucionario; al principio, socialdemócrata, luego, eserista. A partir de 1902 participó en las actividades del sindicato de metalistas de Riga y colaboró en la prensa eserista.–125.

Britman, A. V.: véase Popov, A. V.

Bronshtéin, S. Y.: véase Semkovski, S.

Buliguin, A. G. (1851-1919): gran terrateniente, ministro del Interior del Gobierno zarista. Desde febrero de 1905, por encargo del zar, dirigió la preparación de un proyecto de ley para convocar una Duma de Estado consultiva con objeto de debilitar el creciente ascenso revolucionario en el país. Sin embargo, esta Duma no llegó a convocarse, fue barrida por la revolución de 1905-1907.–128, 212.

Bulkin, (Semiónov), F. A. (1888-?): socialdemócrata, menchevique. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador.–137, 173, 202, 354-355.

Burenin, V. P. (1841-1926): publicista reaccionario. Desde 1876 formó parte de la Redacción del periódico *Nóvoe Vremia* (Tiempo Nuevo). El nombre de Burenin se hizo genérico para calificar métodos deshonestos en la polémica.–7, 8, 434, 435.

Buriánov, A. F. (1880-?): menchevique. Durante los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario fue liquidador. Diputado a la IV Duma de Estado, formó parte del grupo socialdemócrata de la Duma. En 1914 se apartó de los liquidadores y se adhirió a los mencheviques partidistas.–4, 130, 204, 228, 244, 359, 360, 399, 416.

Bártsev, V. L. (1862-1936): militó en el movimiento revolucionario de la década del 80 del siglo pasado, emigró y se dedicó a coleccionar y publicar documentos del movimiento revolucionario ruso. Editó los periódicos *Svobódnaya Rossía* (Rusia Libre) y *Búduschee* (El Porvenir) y la revista *Biloe* (El Pasado), se dedicó a denunciar los manejos secretos del departamento de policía. En vísperas de la primera revolución rusa se acercó a los eseristas; después de ser derrotada la revolución apoyó a los demócratas constitucionalistas.–420.

C

Cambier: socialista pequeñoburgués francés. En 1890 pertenecía al Partido Socialrevolucionario Obrero (allemanistas), uno de los grupos semianarquistas oportunistas en el movimiento obrero francés de fines del siglo XIX.–87.

Cromwell, Oliver (1599-1658): personalidad destacada de la revolución burguesa del siglo XVII en Inglaterra, lord protector de Inglaterra.–321.

CH

Cherevanin, N. (Lipkin, F. A.) (1868-1938): uno de los líderes del menchevismo, liquidador extremo. Colaboró en publicaciones de los liquidadores; figuró entre los 16 mencheviques firmantes de la *Carta Abierta* sobre la liquidación del Partido (1910). Después de la Conferencia de Agosto de 1912, dirigida contra el Partido, fue designado miembro del Comité de Organización menchevique.–138, 175, 232, 348, 441.

Chernishevski, N. G. (1828-1889): demócrata revolucionario ruso y socialista utopista, científico, escritor, crítico literario, uno de los más destacados precursores de la socialdemocracia rusa. Inspirador y guía ideológico del movimiento democrático revolucionario de la década del 60 en Rusia. Denunció airadamente el carácter feudal de la "reforma campesina" de 1861, exhortó a los campesinos al levantamiento. En 1862 fue detenido por el Gobierno zarista y encerrado en la fortaleza de Pedro y Pablo, siendo condenado después a siete años de trabajos forzados y a confinamiento perpetuo en Siberia. Permaneció 20 años en el destierro. Fue hasta el fin de sus días un apasionado luchador contra la desigualdad

social, contra todas las manifestaciones de opresión política y económica.–98, 316.

Chernov, V. M. (1873-1952): uno de los líderes y teóricos del partido eserista. De 1902 a 1905, director del periódico *Revoliutsiónnaya Rossía* (La Rusia Revolucionaria), órgano central de los eseristas. Escribió artículos de orientación antimarxista, intentando demostrar la inaplicabilidad de la teoría de Marx a la agricultura.–125, 247, 344, 348, 349, 360.

Chirkin, V. G. (1877-1954): obrero, socialdemócrata, se adhirió a los mencheviques. Desde 1906, activo militante del movimiento sindical.–354-355.

Chjeídze, N. S. (1864-1926): uno de los líderes del menchevismo. Diputado a la III y la IV Dumas de Estado, encabezó el grupo menchevique de la IV Duma. Después de la Revolución Socialista de Octubre, presidente de la Asamblea Constituyente de Georgia y del gobierno menchevique contrarrevolucionario. En 1921, al instaurarse el Poder soviético en Georgia, emigró a París.–3, 4, 25, 27, 92, 130, 133-134, 173, 204, 223, 224, 225, 228, 365-366, 368, 369, 416, 442, 443-444.

Chjenkeli, A. I. (1874-1959): socialdemócrata, menchevique, jurista de profesión. Durante los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario fue liquidador. Diputado a la IV Duma de Estado, formó parte del grupo menchevique. De 1918 a 1921, ministro de Negocios Extranjeros del Gobierno menchevique de Georgia; posteriormente, emigrado blanco.–368.

D

Dan, F. I. (*Gúrvich, F. I.*, F. D.) (1871-1947): uno de los líderes del menchevismo. Durante los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario encabezó en el extranjero el grupo de liquidadores, dirigió el periódico *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata).–2, 3, 4, 90, 91, 92, 121-122, 127, 147, 167, 173, 175, 199, 207, 225, 234, 236, 344, 348, 361, 364, 365-366, 367-368, 369, 370, 371, 374-375, 418, 419, 420.

Danski, B. G. (*Komarovski, K. A.*, X.) (1883-?): miembro del PSP desde 1901. En 1911 ingresó en el POSDR, colaboró en los periódicos *Zvezdá* (La Estrella) y *Pravda* (La Verdad). En 1913-1914 dirigió la revista *Voprosi Strajovania* (Problemas del Seguro Social).–418-419, 470.

Dómov: véase Pokrovski, M. N.

Dontsov, D.: miembro del pequeñoburgués Partido Obrero Socialdemócrata de Ucrania, colaborador del periódico *Shliaji* de Lvov, y de la revista *Ukrainskaya Zhizn* (Vida Ucraniana), que se editaba en Moscú. Durante la Primera Guerra Mundial fue uno de los fundadores de la Unión de Liberación de Ucrania, organización nacionalista que intentó realizar con ayuda de la monarquía austríaca su lema de una Ucrania "independiente".–297.

Dostoevski, F. M. (1821-1881): insigne escritor ruso. Sus obras *La casa de los muertos, Crimen y castigo, El idiota* y otras se distinguen por la descripción realista de la vida y de las emociones humanas, de la rebelión del individuo contra el aplastamiento de la dignidad humana. Al propio tiempo, en varias obras de Dostoevski la protesta contra la injusticia social se conjuga con la prédica de la resignación religiosa y el culto del sufrimiento.–47.

Dragománov, M. P. (1841-1895): historiador, etnógrafo y publicista ucraniano, uno de los representantes del liberalismo burgués. Colaboró en revistas liberales, fue perseguido por el Gobierno zarista y emigró al extranjero. Desde la emigración fustigó la política del zarismo, a la vez que combatió resueltamente el socialismo y la teoría de la lucha de clases. Fue uno de los dirigentes más destacados del ala moderada del movimiento de liberación nacional ucraniano, preconizando la autonomía nacional-cultural.–316.

Drozdov, I. G. (1865-?): literato y economista. Se adhirió a los socialdemócratas, efectuó labor de partido en Chernígov, colaboró en *Iskra* y en varias revistas de orientación marxista. Autor de varios libros sobre el problema agrario.–20, 21, 216, 217, 218.

Dubois, A. E.: véase Gorski, A. V.

Dubrovin, A. I. (1855-1918): organizador y dirigente de la ultrarreaccionaria Unión del Pueblo Ruso; en 1905-1907, inspirador y promotor de pogromos antisemitas y de actos terroristas contra representantes del movimiento revolucionario.–167.

Dühring, Eugen (1833-1921): filósofo y economista alemán, ideólogo pequeñoburgués. Sus concepciones filosóficas eran una mezcla ecléctica de positivismo, materialismo metafísico e idealismo. Sus ideas, apoyadas por una parte de la socialdemocracia alemana, fueron criticadas por Engels en su libro *Anti-Dühring. La subversión de la ciencia por el señor Eugen Dühring.*–115.

E

Egórov: véase Mártov, L.

Egórov, N. M. (1871-?): obrero, diputado a la III Duma de Estado, donde formó parte del grupo socialdemócrata. Colaboró en el periódico legal bolchevique *Zvezdá*; luego se adhirió a los trotskistas. En 1913, colaborador permanente del periódico *Luch*, órgano de los liquidadores.–244.

Elpátievski, S. Y. (1854-1933): escritor y publicista ruso, médico de profesión. Fue uno de los dirigentes de la revista *Rússkoe Bogatstvo* (La Riqueza Rusa), colaboró en el periódico *Russkie Vêdomosti* (Las Noticias Rusas). En 1906 fue uno de los organizadores del Partido Socialista Popular del Trabajo. Después de la revolución de 1905-1907, liquidador, luchó contra el Partido Bolchevique.–9, 10, 11, 12.

Eme-Ele: véase Lukomski, M. Y.

Engels, Federico (1820-1895): uno de los fundadores del comunismo científico, guía y maestro del proletariado internacional, amigo y compañero de lucha de C. Marx.–281-283, 315, 318-319, 320, 321, 322, 325, 326, 342-343.

Enzis: véase Rozánov, V. N.

Ermanski (Kogan), O. A. (1866-1941): socialdemócrata, menchevique. Militó en el movimiento revolucionario desde fines de la década del 80 del siglo pasado. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador; colaboró activamente en la prensa menchevique. Participó en la labor del grupo socialdemócrata de la III Duma de Estado.–419.

Ezhov, V.: véase Tsederbaum, S. O.

F

F. A.: véase Adler, F.

F. D.: véase Dan, F. I.

Fomin, V. P. (Olguin): socialdemócrata; después del II Congreso del POSDR, menchevique; a partir de 1909, menchevique partidista, partidario de G. V. Plejánov; residía en el extranjero. En 1909-1910 colaboró en *Golos Sotsial-Demokrata*, en 1912-1914, en el boletín de los mencheviques partidistas *Za Partiu* (Por el Partido).–399.

Fürstenberg, Y. S.: véase Hanecki, Y. S.

G

Gankévich, N. (1869-?): uno de los organizadores del Partido Obrero Socialdemócrata de Ucrania en Galitzia (entonces Austria). De 1914 a 1917, miembro de la nacionalista Rada Central Ucrania, en Lvov.–288.

Gapón, G. A. (1870-1906): sacerdote. En vísperas de la revolución de 1905-1907, creó, a semejanza de las organizaciones zubatovianas, la Unión de Obreros Fabriles Rusos de Petersburgo, subsidiada por el departamento de policía. Organizó la manifestación de obreros de Petersburgo para hacer entrega de una petición al zar el 9 de enero de 1905; después del ametrallamiento de la manifestación, huyó al extranjero, donde se vinculó con los eseristas. Al regresar a Rusia fue desenmascarado como provocador y muerto por los propios eseristas.–478.

Garibaldi, Giuseppe (1807-1882): héroe nacional de Italia, uno de los guías de la democracia revolucionaria italiana, insigne jefe militar. Entre 1848 y 1867 encabezó la lucha del pueblo italiano contra la esclavización extranjera, el régimen absolutista feudal y la reacción clerical, por la unificación de Italia. En 1870 se batió junto con sus hijos en Francia contra los invasores prusianos. Saludó la Comuna de París de 1871 y fue elegido en ausencia para el Comité Central de la Guardia Nacional.–319.

Gladstone, William Ewart (1809-1898): político y estadista inglés, líder del Partido Liberal. Desempeñó cargos ministeriales en varios gabinetes; en 1868-1874, 1880-1885, 1886 y 1892-1894 fue primer ministro. Utilizaba ampliamente los recursos de la demagogia social y las reformas ambiguas (reforma electoral de 1884 y otras) para poner a favor de los liberales sectores pequeñoburgueses de la población y la cúspide de la clase obrera.–322.

Góldblat: véase Medem, V. D.

Goldendaj: véase Riazánov, D. B.

Goldman, B. I.: véase Górev, B. I.

Goldman, M. I.: véase Líber, M. I.

Gompers, Samuel (1850-1924): líder del movimiento sindical norteamericano. Uno de los fundadores de la Federación Norteamericana del Tra-

bajo (AFL); desde 1895 fue su presidente perpetuo. Siguió una política de colaboración de clase con los capitalistas y se opuso a la lucha revolucionaria de la clase obrera.–111.

Goremikin, I. L. (1839-1917): estadista de la Rusia zarista, monárquico furibundo. De 1895 a 1899, ministro del Interior, aplicó una política reaccionaria orientada a debilitar y liquidar las reformas burguesas de los años 60 (la llamada política de contrarreformas); reprimió brutalmente el movimiento obrero. Fue presidente del Consejo de Ministros desde abril hasta agosto de 1906 y desde enero de 1914 hasta enero de 1916.–134, 143.

Górev, B. I (Goldman, B. I., Górev, A.) (1874-?): socialdemócrata. Empezó a militar en el movimiento revolucionario a mediados de la década del 90. En 1905, miembro del Comité de Petersburgo del POSDR, bolchevique. En 1907 se adhirió a los mencheviques. En el V Congreso (de Londres) del Partido fue elegido en representación de los mencheviques miembro suplente del CC del POSDR. Colaboró en las publicaciones de los mencheviques liquidadores: el periódico *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata) y la revista *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora). En 1912, en Viena, participó en la Conferencia de Agosto, dirigida contra la línea del Partido, fue elegido al Comité de Organización.–452-453.

Gorski, A. B. (Dubois, A. E.) (1881-?): menchevique liquidador. Colaboró en la revista *Vozrozhdenie* (Renacimiento), *Nóvaya Rabóchaya Gazeta* (Nueva Gaceta Obrera) y en otros órganos de los liquidadores, fue editor de la revista de los liquidadores *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora); participó en la labor de los grupos socialdemócratas de la III y la IV Dumas de Estado.–137.

Grinberg, V. D.: véase Medem, V. D.

Guchkov, A. I. (1862-1936): gran capitalista, organizador y líder del partido octubrista. Durante la primera revolución rusa apoyó la política del Gobierno de implacable represión contra la clase obrera y el campesinado. En 1910-1911, presidente de la II Duma de Estado.–6, 15, 128-129.

Guersh, P. M.: véase Libman, F.

Guesde, Jules (Bazil, Mathieu) (1845-1922): uno de los organizadores y dirigentes del movimiento socialista francés y de la II Internacional. En 1877 fue uno de los fundadores del periódico *L'Égalité* (La Igualdad), que desempeñó un papel decisivo en la organización en 1879 del Partido Obrero de Francia, primer partido político independiente del proletariado

francés. Con el concurso de Marx y Engels, Guesde junto con Lafargue redactó el Programa del partido, que fue aprobado en el Congreso de El Havre (1880). Se le debe mucho por su aporte a la difusión de las ideas del marxismo y al desarrollo del movimiento socialista en Francia.

Pero, al combatir la política de los socialistas de derecha, Guesde cometió errores de carácter sectario tanto en los problemas teóricos como en los tácticos. Cuando comenzó la Primera Guerra Mundial, se situó en las posiciones del socialchovinismo y formó parte de un gobierno burgués.–478.

Gulmmer, N. N.: véase Sujánov, N.

Gulnzburg, B. A.: véase Koltsov, D.

Gurévich, E. L. (Smirnov, E.) (1865-?): publicista, menchevique después del II Congreso del POSDR. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador; colaboró en *Továrisch* (El Camarada), periódico de los demócratas constitucionalistas de izquierda.–441.

Gúrvich, F. I.: véase Dan, F. I.

Gvozdiov, K. A. (1883-?): menchevique liquidador.–354, 355.

H

Haecker, Emil (1875-1934): líder del ala derecha del PSP. Desde 1894, en el transcurso de casi cuarenta años, dirigió el periódico socialista de Cracovia *Naprzód* (Adelante). Participó en varios congresos de la II Internacional.–314.

Hanecki (Fürstenberg), Y. S. (1879-1937): destacado militante del movimiento revolucionario polaco y ruso. En el V Congreso del POSDR (1907) fue elegido miembro del CC del Partido. Miembro de la Ejecutiva Central de la SDRPL. En el VI Congreso de este partido (1908), debido a discrepancias en varios asuntos internos del Partido, abandonó la Ejecutiva Central y después de la escisión de la socialdemocracia polaca en 1912 fue uno de los dirigentes de la llamada oposición "rozlamovista", la más afín a los bolcheviques. Después de la Revolución Socialista de Octubre trabajó en el Comisariado del Pueblo para las Finanzas, desempeñó cargos diplomáticos y fue miembro del colegio del Comisariado del Pueblo para el Comercio Interno y Exterior y del Consejo Superior de Economía Nacional. Desde 1935, director del Museo de la Revolución de la URSS.–327-328.

Herzen, A. I. (1812-1870): demócrata revolucionario, filósofo materialista, publicista y escritor ruso. En sus obras filosóficas defendió la concepción materialista. Era socialista, pero su socialismo tenía un carácter utópico. Emigró al extranjero y en 1853 fundó en Londres la Imprenta Rusa Libre, en la que se tiraba el periódico político *Kólokol* (La Campana). Como publicación no sometida a la censura, *Kólokol* fustigaba valerosamente a la autocracia zarista, hacía propaganda revolucionaria y formulaba las reivindicaciones de la emancipación de los campesinos de la dependencia feudal con entrega de la tierra.–97, 98.

Höchberg, Karl (1853-1885): socialdemócrata alemán de derecha, periodista. Después de ser promulgada la Ley de excepción contra los socialistas, se opuso junto con Schramm y Bernstein a la táctica revolucionaria del partido, exhortanto a establecer una alianza con la burguesía y a someter a ésta los intereses del proletariado.–115.

I

Ilin, V.: véase Lenin, V. I.

Iónov (Koiguen, F. M.) (1870-1923): uno de los líderes del Bund; posteriormente, miembro del Partido Comunista. Desde 1893 militó en los círculos socialdemócratas de Odesa. En 1903 fue elegido miembro del CC del Bund. Representó al Bund en el IV Congreso (de Unificación) del POSDR. Delegado al V Congreso (de Londres) del Partido. En diciembre de 1908 participó en la labor de la V Conferencia del POSDR, en las cuestiones fundamentales sostuvo la plataforma de los mencheviques partidistas; más tarde ocupó una posición conciliadora respecto a los liquidadores.–91, 234.

Izgóev (Lande), A. S. (1872-?): publicista burgués, uno de los ideólogos del Partido Demócrata Constitucionalista. Colaboró en las publicaciones de dicho partido: en el periódico *Rech* (La Palabra) y en las revistas *Yuzhnie Zapiski* (Notas del Sur) y *Rússkaya Misl* (El Pensamiento Ruso); tomó parte en la recopilación contrarrevolucionaria *Veji* (Jalones).–136, 359-360.

J

Jagiello, E. I. (1873-?): militante del movimiento obrero polaco, miembro del PSP-"lewicza" (izquierdista); tornero de oficio. En 1912, durante las elecciones a la IV Duma de Estado, el bloque del PSP-"lewicza" y el Bund presentó a Jagiello candidato a diputado a la Duma y, a pesar de la protesta de los socialdemócratas polacos, fue

elegido. Jagiello fue admitido en el grupo socialdemócrata de la Duma. Terminada la Primera Guerra Mundial, se adhirió al ala izquierda del movimiento obrero polaco; posteriormente se apartó de la actividad política.–25, 26, 92, 226, 235-236, 368, 411, 469, 470.

Jalturin, S. N. (1856-1882): uno de los primeros obreros revolucionarios rusos, carpintero ebanista. Jalturin consideraba la lucha política la tarea principal del movimiento revolucionario y veía en el naciente proletariado su fuerza decisiva. Junto con el ajustador V. P. Obnorski, otro insigne obrero revolucionario, organizó en 1878 la clandestina Unión de Obreros Rusos del Norte y preparó la edición de un periódico obrero independiente. Posteriormente se acercó al partido Naródnaya Volia (Voluntad del Pueblo), participó en varios actos terroristas. Fue detenido y condenado a la pena capital por un consejo de guerra sumarísimo.–98.

Jaurès, Jean (1859-1914): destacado militante del movimiento socialista francés e internacional, historiador. En 1902, Jaurès y sus partidarios fundaron el Partido Socialista Francés que adoptó posiciones reformistas, preconizando la cooperación de clase del proletariado con la burguesía. En 1904 fundó y dirigió hasta el fin de sus días el periódico *L'Humanité* (La Humanidad).

La lucha de Jaurès por la paz, contra la amenaza de la guerra que se avecinaba, le concitó el odio de la burguesía imperialista. En vísperas de la Primera Guerra Mundial, fue asesinado por un testaferro de la reacción.–478.

Jáustov, V. I. (1884-?): socialdemócrata, menchevique; tornero, diputado a la IV Duma de Estado, formó parte del grupo socialdemócrata.–368.

Johiches, L.: véase Tyszka, L.

Jrapovitski, A. P.: véase Antoni obispo de Volinia.

Jrustaliov-Nosar, G. S. (1877-1918): socialdemócrata, menchevique. Defendió la idea oportunista de convocar un "congreso obrero". Durante los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario colaboró en el periódico menchevique *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata). En 1909 abandonó el Partido, dedicándose a fraudes financieros.–166, 167.

K

Kámenev (Rozenfeld), L. B. (1883-1936): socialdemócrata ruso. Después del II Congreso del POSDR (1903), se adhirió a los bolcheviques. Durante los años de la reacción ocupó una posición conciliadora respecto a los liquidadores, trotskistas y otzovistas.

Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó varios cargos de responsablidad. Se opuso en varias ocasiones a la política leninista del Partido. En 1934, por actividades fraccionistas antipartido, fue expulsado del Partido.–381.

Kant, Immanuel (1724-1804): filósofo idealista alemán, padre de la filosofía clásica alemana. En sus obras trató de conciliar el materialismo con el idealismo.–38, 40, 342.

Kautsky, Karl (1854-1938): uno de los líderes de la socialdemocracia alemana y de la II Internacional; marxista al comienzo de su actividad política y más tarde renegado del marxismo; ideólogo de la más peligrosa y nociva variante del oportunismo: el centrismo (kautskismo). Director de *Die Neue Zeit* (Tiempo Nuevo), revista teórica de la socialdemocracia alemana.

En las décadas del 80 y el 90 escribió varios trabajos sobre problemas de la teoría marxista: *La doctrina económica de Marx; La cuestión agraria* y otros que, pese a los errores que contenían, desempeñaron un papel positivo en la difusión del marxismo. Posteriormente, en el período de ascenso del movimiento revolucionario, se pasó al oportunismo. Durante la Primera Guerra Mundial, sostuvo las posiciones del socialchovinismo, encubriendo sus concepciones con una fraseología internacionalista. Es autor de la teoría del ultraimperialismo. Después de la Revolución Socialista de Octubre actuó abiertamente contra la revolución proletaria y la dictadura del proletariado, y contra el Poder soviético.–208, 209, 275, 276-277, 278, 279, 281-282, 292, 295, 315, 366, 418, 464, 466.

Kogan, O. A.: véase Ermanski, O. A.

Koiguen: véase Iónov.

Kokoshkin, F. F. (1871-1918): político y publicista burgués ruso. Uno de los fundadores del Partido Demócrata Constitucionalista y miembro de su CC; diputado a la I Duma de Estado. A partir de 1907, activo colaborador de las publicaciones liberales: del periódico *Russkie Védomosti* (Las Noticias Rusas) y de las revistas *Pravo* (El Derecho), *Rússkaya Misl* (El Pensamiento Ruso) y otras.–70, 71, 72, 301, 302-303, 305, 311, 317, 335, 336, 337-338.

Kokovtsov, V. N. (1853-1943): estadista de la Rusia zarista. Ministro de Hacienda de 1904 a 1914 (excepto un breve intervalo entre 1905 y 1906); desde 1911, después del asesinato de Stolipin, ocupó también el cargo de presidente del Consejo de Ministros.–7, 15.

Koliubakin, A. M. (1868-1915): activista de los zemstvos, liberal burgués, demócrata constitucionalista. En 1907, miembro de la III Duma de

Estado; secretario del comité del grupo parlamentario del Partido Demócrata Constitucionalista en la III y la IV Dumas de Estado, miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista.–70, 71, 301.

Koltsov, D. (Gulnzburg, B. A., L. S., Sedov, L.): (1863-1920): socialdemócrata; después del II Congreso del POSDR, activo menchevique, colaborador de varias publicaciones mencheviques. Durante los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario sostuvo las posiciones del liquidacionismo.–3, 104-105, 129, 189, 205, 224.

Komarovski, K. A.: véase Danski, B. G.

Kosinski, B.: véase Braines, B.

Kosovski, V. (Levinsón, M. Y.) (1870-1941): uno de los líderes del Bund. En 1897 participó en el congreso constitutivo del Bund, fue elegido al CC y nombrado redactor jefe del periódico *Die Arbeiter Stimme* (La Voz del Obrero), órgano central del Bund. Después del II Congreso del POSDR (1903), menchevique. Durante los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario colaboró en las publicaciones de los mencheviques liquidadores: en la revista *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora) y el periódico *Luch* (El Rayo de Luz).–339, 340.

Kostrov: véase Zhordania, N. N.

Kozminij-Lanin, I. M. (1874-?): ingeniero mecánico. En 1913-1914 fue inspector fabril de la provincia de Moscú: luego enseñó en varios establecimientos docentes superiores moscovitas. Autor de obras sobre estadística del trabajo en la provincia de Moscú.–220, 221, 222.

Krichevski, B. N. (1866-1919): socialdemócrata, uno de los líderes del "economismo". A fines de la década del 90 fue uno de los dirigentes de la Unión de Socialdemócratas Rusos en el Extranjero; en 1899, director de la revista *Rabóchee Delo* (La Causa Obrera), portavoz de la Unión, en cuyas páginas se difundían las concepciones bernsteinianas. Poco después del II Congreso del POSDR se apartó del movimiento socialdemócrata.–102.

Kuskova, E. D. (1869-1958): activista social y publicista burguesa, una de las primeras adeptas de Bernstein en Rusia. El documento con el nombre de *Credo*, escrito por Kuskova en el espíritu del bernsteinianismo, expresó del modo más acabado la esencia oportunista del "economismo". En 1906, junto con S. N. Prokopóvich, editó *Bez Zaglavia* (Sin Título), revista semidemócrata constitucionalista; fue activa colaboradora de *Továrisch* (El Camarada), periódico de los demócratas constitucionalistas de izquierda.–474, 475.

L

L. M.: véase Mártov, L.

L. S.: véase Koltsov, D.

L. V.: véase Vladímirov, M. K.

L. Vl.: véase Vladímirov, M. K.

Lafargue, Paul (1842-1911): destacado militante del movimiento obrero francés e internacional, publicista de talento, uno de los primeros continuadores del comunismo científico en Francia, cercano amigo y colaborador de Marx y Engels. Junto con J. Guesde fundó el Partido Obrero de Francia y fue director de su portavoz, el periódico *L'Égalité* (La Igualdad). Lafargue combatió activamente el oportunismo en el seno de la II Internacional. En sus numerosos trabajos propagó y defendió las ideas del marxismo en el terreno de la economía política, la filosofía, la historia y la lingüística; combatió el reformismo y el revisionismo.–319, 320.

Lande, A. S.: véase Izgóev, A. S.

Larin, Y. (Lurié, M. A.) (1882-1932): socialdemócrata, menchevique. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario preconizó activamente el liquidacionismo. Tomó parte en el Bloque de Agosto, constituido en 1912 por Trotski contra el Partido.–80, 81-82.

Lassalle, Ferdinand (1825-1864): socialista pequeñoburgués alemán, iniciador de una de las variantes del oportunismo en el movimiento obrero de su país: el lassalleanismo. Uno de los fundadores de la Asociación General de Obreros Alemanes (1863), que tuvo significación positiva para el movimiento obrero, aunque él, elegido presidente, le imprimió una orientación oportunista.

Los lassalleanos estimaban que por medio de la agitación legal en favor del sufragio universal y la creación de asociaciones de productores subsidiadas por el Estado de los junkers se lograría la instauración de un "Estado popular libre". Lassalle respaldó la política de unificación de Alemania "por arriba" bajo la hegemonía de la Prusia reaccionaria. La política oportunista de los lassalleanos fue un estorbo para la actividad de la I Internacional y la creación de un auténtico partido obrero en Alemania y obstaculizó la formación de una conciencia de clase en los obreros.–127, 281-282.

Lébedev, B. N. véase Vóronov, B.

Legien, Karl (1861-1920): socialdemócrata de derecha alemán, uno de los líderes de los sindicatos alemanes, revisionista. A partir de 1890, presidente de la Comisión General de los Sindicatos Alemanes; desde 1903, secretario y desde 1913, presidente del Secretariado Internacional de los Sindicatos. Aplicó activamente una política en provecho de la burguesía y combatió el movimiento revolucionario del proletariado.–111-113, 114-115.

Lenin, V. I. (Uliánov, V. I., Ilin, V.) (1870-1924): datos biográficos.–74-75, 90, 91, 118, 131, 132, 174, 203, 204, 214, 216-217, 234, 235, 256, 276, 327, 351, 364, 378, 381, 388, 404, 405, 406, 407, 418, 419, 420, 421, 428.

Levinski, V. P. (1880-1953): uno de los líderes de la socialdemocracia ucraniana en Galitzia. En 1913-1914 colaboró activamente en la revista nacionalista burguesa legal *Dzvin* (la Campana).–334.

Levinsón, M. Y.: véase Kosovski, V.

Levitski, V. (Tsederbaum, V. O.) (1883-?): socialdemócrata, menchevique. Durante los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, uno de los líderes del liquidacionismo; formó parte del centro menchevique, figuró entre los mencheviques que firmaron la *Carta abierta* sobre la liquidación del Partido; dirigió la revista *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora), colaboró en *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata), *Vozrozhdenie* (Renacimiento) y en otras publicaciones periódicas de los mencheviques liquidadores.–104-105, 139, 187-188, 189, 372-373.

Liádov (Mandelshtam), M. N. (1872-1947): revolucionario profesional, bolchevique. En el II Congreso del POSDR, iskrista de la mayoría; después del Congreso actuó como representante del CC, libró una intensa lucha contra los mencheviques en Rusia y en el extranjero. Participó activamente en la revolución de los años 1905-1907, fue miembro del Comité de Moscú del Partido y cumplió misiones de responsabilidad del CC del POSDR. En los años de la reacción se sumó a los otzovistas, fue uno de los conferenciantes en la escuela fraccionista de Capri (Italia) y formó parte del grupo Vperiod (Adelante), que combatia la línea del Partido (en 1911 abandonó el grupo).–377.

Liber (Goldman), M. I. (1880-1937): uno de los líderes del Bund. Durante los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador; en 1912, militante activo del Bloque de Agosto formado por Trotski contra el Partido.–329, 330.

Libman, F. (Guersh, P. M.) (1882-?): destacado bundista, en 1911 formó parte del CC del Bund y de la Redacción de *Otkliki Bunda* (Ecos del Bund); se adhirió a los liquidadores.–273, 274, 279, 298, 299, 305-306, 313-314, 326-327, 332, 333, 334, 335, 340, 464, 465.

Liebknecht, Karl (1871-1919): destacado militante del movimiento obrero alemán e internacional, abogado. Combatió activamente el oportunismo y el militarismo. Durante la primera revolución rusa de 1905-1907 exhortó a los obreros alemanes a seguir el ejemplo ruso.–111.

Liubímov, A. I. (Zómmer, M.) (1879-1919): socialdemócrata. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario se inclinó por los liquidadores.–231.

Lola, O. N. (Stepaniuk, V.) (1884-1919): obrero, socialdemócrata ucraniano. Desde 1900, miembro del Partido Revolucionario de Ucrania. A partir de 1906 perteneció a la Unión Socialdemócrata de Ucrania (Spilka), que formaba parte de la fracción menchevique del POSDR. En la emigración se afilió al nacionalista Partido Obrero Socialdemócrata de Ucrania (POSDU). En 1914 se acercó temporalmente a los bolcheviques, formó parte de la sección de París de organizaciones del POSDR en el extranjero. Posteriormente se reintegró al POSDU.–384.

Longuet, Charles (1839-1903): militante del movimiento obrero francés; prudhonista, periodista (esposo de Jenny, hija de C. Marx). En 1871, miembro de la Comuna de París. Después de la derrota de la Comuna, emigró a Inglaterra, donde residió hasta el año 1880. Al regresar a Francia, se adhirió a los posibilistas, corriente oportunista en el seno del Partido Obrero de Francia.–319.

Lopatin, G. A. (1845-1918): conocido revolucionario populista. En la década del 70, residiendo en el extranjero, sostuvo relaciones amistosas con C. Marx y F. Engels, fue elegido al Consejo General de la I Internacional. En colaboración con N. F. Danielsón, tradujo al ruso el tomo I de *El Capital*. Detenido en distintas ocasiones por su actividad revolucionaria. En 1887 fue condenado a la pena capital que se le conmutó por la de cadena perpetua, cumplía la pena en una celda incomunicada de la fortaleza de Schlisselburgo. En 1905 fue amnistiado; posteriormente se apartó de la actividad política.–318, 464.

Lukomski, M. Y. (Eme-Ele) (1872-1931): menchevique hasta 1916, luego sin partido; médico. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador. En 1912-1913, miembro de la Redacción del periódico de los mencheviques liquidadores *Luch.*–244, 408.

Lunacharski, A. V. (Vóinov) (1875-1933): revolucionario profesional, destacado estadista soviético. Después del II Congreso el POSDR, bolchevique. Formó parte de las redacciones de los periódicos bolcheviques *Vperiod* (Adelante), *Proletari* (El Proletario) y posteriormente *Nóvaya Zhizn* (Vida Nueva). En los años de la reacción se alejó del marxismo, participó en las actividades del grupo Vperiod, dirigido

contra el Partido y preconizó la unión del marxismo con la religión. Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó puestos de responsabilidad. En agosto de 1933 fue designado representante plenipotenciario de la URSS en España. Es autor de varios trabajos sobre arte y literatura.–124, 175, 231, 344, 348, 361, 377, 378, 418.

Lurié, M. A.: véase Larin, Y.

Luxemburgo, Rosa (1871-1919): destacada activista del movimiento obrero internacional, uno de los líderes del ala izquierda de la II Internacional. Inició su actividad revolucionaria en la segunda mitad de los años 80, fue uno de los fundadores del Partido Socialdemócrata de Polonia, combatió el nacionalismo en las filas del movimiento obrero polaco. A partir de 1897 participó activamente en el movimiento socialdemócrata alemán y combatió el bernsteinianismo y el millerandismo. Tomó parte en la primera revolución rusa (en Varsovia). En 1907 participó en la labor del V Congreso (de Londres) del POSDR, donde apoyó a los bolcheviques. Pero en los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario tuvo una actitud conciliadora con los liquidadores, en 1912 censuró en la socialdemocracia polaca la llamada oposición "rozlamovista", la más afín a los bolcheviques.

Después de la Revolución de Noviembre de 1918 en Alemania, tomó una participación dirigente en el Congreso Constitutivo del Partido Comunista de Alemania. En enero de 1919 fue detenida y asesinada por orden del Gobierno contrarrevolucionario.–214, 273, 274, 276, 277, 278, 279, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 291, 292, 295, 296, 297-298, 302, 304, 307, 308, 309, 310, 312-313, 314-315, 318, 327-329, 330, 331, 335, 337, 388, 401, 408, 430, 457, 463-464, 465, 466, 467, 468, 471.

Lvov-Rogachevski, V. L. (1874-1930): tratadista literario, socialdemócrata, menchevique. Después del II Congreso del POSDR, menchevique. En el período de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador. Colaboró en *Yuzhni Rabochi* (El Obrero del Sur), *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora), *Luch* (El Rayo de Luz) y otras publicaciones de los liquidadores y liberales.–441.

M

MacDonald, James Ramsay (1866-1937): político inglés, uno de los fundadores y líderes del Partido Laborista. Siguió una política oportunista extrema en el partido y en la II Internacional. Preconizaba la teoría reaccionaria de la colaboración de clase y de la transformación gradual del capitalismo en socialismo ("socialismo constructivo"). En 1924 y en 1929-1931, fue primer ministro. El Gobierno laborista de MacDonald

reprimió brutalmente el movimiento de liberación nacional en las colonias inglesas y aplicó una política antiobrera. En 1931-1935, MacDonald encabezó el llamado "Gobierno nacional", cuya política determinaban los conservadores.–77, 78.

Mach, Ernst (1838-1916): físico y filósofo austríaco, idealista subjetivo, uno de los fundadores del empiriocriticismo. En la teoría del conocimiento restableció las concepciones de Berkeley y Hume. En el libro *Materialismo y empiriocriticismo*, Lenin criticó en todos sus aspectos la filosofía reaccionaria de Mach y analizó sus obras fundamentales.–198, 231, 342, 344, 353, 378, 381.

Majnovéts, V. P.: véase Akímov, V. P.

Maklákov, N. A. (1871-1918): terrateniente, ultrarreaccionario. En 1900-1909 sirvió en el Ministerio de Hacienda; en 1913-1915, ministro del Interior; a partir de 1915, miembro del Consejo de Estado.–134.

Maklákov, V. A. (1870-1957): demócrata constitucionalista de derecha, terrateniente, abogado; intervino en muchos procesos políticos. Diputado a la II, III, y IV Dumas de Estado, miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista.–136.

Malecki, A. M. (1879-1937): socialdemócrata, revolucionario profesional. Fue miembro de la Dirección Principal de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania (SDRPL). En 1909, al discrepar con la Dirección de la SDRPL en varias cuestiones internas del partido, abandonó la Dirección Principal. Después de la escisión de la socialdemocracia polaca en 1912 fue uno de los dirigentes de la llamada oposición "rozlamovista", la más afín a los bolcheviques, y director de su portavoz *Rabóchaya Gazeta* (La Gaceta Obrera).–456.

Malinovski, A. A.: véase Bogdánov, A.

Malinovski, R. V. (1876-1918): provocador, agente secreto del departamento de policía de Moscú. Participó en el movimiento obrero desde 1906, fue miembro del comité obrero y secretario de la ejecutiva del sindicato de metalistas. Desde 1907 facilitaba voluntariamente datos a la policía y en 1910 fue inscrito como agente secreto de la Ojrana zarista. En 1912, en la Conferencia de Praga del POSDR, se le eligió miembro del CC; también fue elegido diputado a la IV Duma de Estado en representación de la curia obrera de la provincia de Moscú, aprovechando para ello los servicios de la Ojrana, que eliminó de su camino a las personas indeseables. En 1914, temiendo ser desenmascarado, dimitió como miembro de la Duma de Estado y huyó al extranjero. En 1918 llegó a la Rusia Soviética, donde fue juzgado y fusilado por sentencia del Tribunal

Supremo del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia.–164-167, 361, 362-363, 366, 368, 419, 438, 470.

Mañkov, I. N. (1881-?): menchevique liquidador, diputado a la IV Duma de Estado, oficinista. En la Duma formó parte del grupo socialdemócrata. En 1915, contra la decisión del grupo, votó en la Duma a favor del presupuesto de guerra, por lo que fue expulsado del grupo.–368.

Manus, I. P.: destacado banquero, financiero y estafador. Poseía gran número de acciones del Banco Internacional de Comercio, era miembro y director de las gerencias de varias sociedades industriales y bancos.–7.

Márkov, N. E. (Márkov 2°) (1876-?): gran terrateniente, político reaccionario de la Rusia zarista, uno de los dirigentes de las organizaciones pogromistas de la Unión del Pueblo Ruso (centurias negras) y de la Cámara del Arcángel Miguel. Diputado a la III y la IV Dumas de Estado, en las que fue uno de los líderes de la extrema derecha.–74-75.

Martínov, A. (Piker, A. S.) (1865-1935): uno de los líderes de los "economistas", destacado menchevique. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador; formó parte de la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata), portavoz de los liquidadores. Después de la Revolución Socialista de Octubre se apartó de los mencheviques.–102, 103, 138, 189, 214, 224, 329-330.

Mártov, L. (Tsederbaum, Y. O., Egórov, L. M.) (1873-1923): uno de los líderes del menchevismo. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador; dirigió el periódico *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata), participó en la Conferencia de Agosto de 1912, dirigida contra la línea del Partido. En 1920 emigró a Alemania, donde actuó contra la Rusia Soviética.–23, 25, 90, 91, 104, 118, 120-121, 122, 128, 129, 137, 167, 173, 175, 197, 202, 224, 234, 266, 335, 344, 348, 354, 355, 361, 363, 364, 365-366, 367-368, 369, 370, 371, 374-375, 418, 419, 420, 434, 435, 444, 473, 474.

Marx Carlos (1818-1883): fundador del comunismo científico, genial pensador, guía y maestro del proletariado internacional.–35, 36, 38, 39-40, 41, 42, 43, 47, 50, 51, 54, 60, 62, 82, 84, 85, 86, 90, 91, 92-93, 101, 103, 106, 107, 115, 118, 122, 123-124, 125, 126, 127-128, 130, 131-132, 137, 150, 158-159, 162, 163, 170, 189, 193, 195, 196, 197, 198-199, 201, 205, 209, 210, 212, 214, 223, 224, 225, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 234, 235, 236, 237, 238, 244, 247, 248, 252, 253, 256, 257, 265, 268, 278, 281-282, 315, 316, 318-326, 342-343, 346, 348, 373, 464, 465, 466, 468.

Máslov, P. P. (1867-1946): economista, socialdemócrata, autor de varios

trabajos sobre el problema agrario en los que intento revisar el marxismo. Después del II Congreso del POSDR se adhirió a los mencheviques; expuso el programa menchevique de municipalización de la tierra. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador. Después de la Revolución Socialista de Octubre se apartó de la política, dedicándose a la labor docente y científica.–252.

Maxímov, N.: véase Bogdánov, A.

Mazepa, I. S. (1644-1709): hetman (jefe militar) ucraniano, encabezó el movimiento que se proponía separar a Ucrania de Rusia y convertirla en un Estado aparte bajo el protectorado de Polonia o Suecia.–68-69, 303.

Mazzini, Giuseppe (1805-1872): revolucionario italiano, demócrata burgués, uno de los jefes e ideólogos del movimiento de liberación nacional italiano. Formuló un programa de reunificación de Italia "por abajo" como república burguesa independiente, consideraba la insurrección como el principal medio de lucha. Pero se atenía a la táctica de la conspiración y daba de lado los intereses del campesinado. Propagaba un plan pequeñoburgués utópico de solución del problema obrero mediante "la colaboración entre el trabajo y el capital".–319.

Medem, V. D. (Grinberg, V. D., Góldblat) (1879-1923): uno de los líderes del Bund. En 1906 fue elegido miembro del CC del Bund, participó en la labor del V Congreso (de Londres) del POSDR, apoyó a los mencheviques. Desde 1921 residió en los EE.UU.–329, 330, 333.

Mehring, Franz (1846-1919): destacado militante del movimiento obrero alemán, uno de los líderes y teóricos del ala izquierda de la socialdemocracia alemana. Fue uno de los redactores de la revista *Die Neue Zeit* (Tiempo Nuevo), órgano teórico del partido; posteriormente dirigió *Leipziger Volkszeitung* (La Gaceta Popular de Leipzig). Mehring combatió activamente el oportunismo y el revisionismo en las filas de la II Internacional, condenó el kautskismo, aunque, pese a todo, incurrió en los mismos errores que los izquierdistas alemanes que temían romper orgánicamente con los oportunistas. Defendió consecuentemente el internacionalismo, aplaudió la Revolución Socialista de Octubre. Desempeñó un papel destacado en la creación del Partido Comunista de Alemania.–399.

Menders, F.: véase Weis, F.

Ménshikov, M. O. (1859-1919): publicista reaccionario, colaborador del ultrarreaccionario periódico *Nóvoe Vremia* (Tiempo Nuevo). Después de la Revolución Socialista de Octubre luchó activamente contra el Poder soviético.–7.

Merezhkovski, D. S. (1866-1941): escritor y crítico literario ruso, uno de los representantes de la tendencia decadente y simbolista. Luchaba contra las tendencias realista y democrática en la literatura rusa. En 1920 emigró y en el extranjero siguió actuando contra el Poder soviético.–359-360.

Mescherski, V. P. (1839-1914): publicista reaccionario, príncipe. Sirvió en la policía y en el Ministerio del Interior; de 1872 a 1914 editó la revista ultrarreaccionaria *Grazhdanin* (El Ciudadano); en 1903 fundó las revistas reaccionarias *Dobró* (El Bien) y *Drúzheskie Rechi* (Palabras Amigas). En sus publicaciones, subsidiadas generosamente por el Gobierno zarista, Mescherski se oponía a cualquier concesión del Gobierno no sólo a los obreros, sino también a la burguesía liberal.–66-67.

Mijailovski, N. K. (1842-1904): el más destacado teórico del populismo liberal, publicista, crítico literario y filósofo positivista; uno de los representantes de la escuela subjetiva en sociología. En 1892 encabezó la revista *Rússkoe Bogatstvo* (La Riqueza Rusa), desde cuyas páginas combatió enconadamente a los marxistas. En el libro de Lenin *Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas* y en otras obras se critica las concepciones de Mijailovski.–9, 117.

Miklashevski, M. P.: véase Nevédomski, M.

Miliukov, P. N. (1859-1943): historiador y publicista, ideólogo de la burguesía imperialista rusa. En octubre de 1905 fue uno de los fundadores del Partido Demócrata Constitucionalista; luego, presidente de su CC y director de su órgano central, el periódico *Rech* (La Palabra). Diputado a la III y la IV Dumas de Estado. Después de la Revolución Socialista de Octubre, uno de los organizadores de la intervención militar extranjera contra la Rusia Soviética, activista de la emigración blanca.–59, 129, 135.

Moguilianski, M. M. (1873-1942): abogado, publicista. En 1906 se adhirió al Partido Demócrata Constitucionalista, colaboró en el periódico *Rech* (La Palabra), órgano central de este partido, y en otras publicaciones rusas y ucranianas. Después de la Revolución Socialista de Octubre abandonó el Partido Demócrata Constitucionalista.–297, 298.

Morley, John (1838-1923): político y escritor burgués inglés. En 1905-1910 fue secretario de Estado para asuntos de la India, aplicó una política de represión del movimiento de liberación nacional.–77.

N

Napoleón I (Bonaparte) (1769-1821): jefe militar francés, primer cónsul

de la República Francesa de 1799 a 1804, emperador de Francia de 1804 a 1814 y en 1815.–309.

Nekrásov, N. V. (1879-1940): diputado a la III y la IV Dumas de Estado, profesor, demócrata constitucionalista. Bajo el Poder soviético trabajó en Centrosoyúz (Unión Central de Cooperativas).–70, 71, 301.

Nevédomski, M. (Miklashevski, M. P.) (1866-1943): socialdemócrata, menchevique, crítico literario y publicista. Durante los años de la reacción, liquidador; se solidarizó con los autores de la recopilación contrarrevolucionaria *Veji* (Jalones); se opuso al partidismo de la literatura. Después de la Revolución Socialista de Octubre se dedicó a la actividad publicística.–441.

Nikitski, A. A.: véase Novotorzhski, G.

Nóvich, St.: véase Portuguéis, S. I.

Novotorzhski, G. (Nikitski, A. A.): publicista, colaborador de la revista *Sovreménnik* (El Contemporáneo), en torno a la cual se agrupaban los mencheviques liquidadores, los "socialistas populares" y los liberales de izquierda. Publicaba escritos además en *Rússkoe Bogatstvo* (La Riqueza Rusa), *Russkie Védomosti* (Las Noticias Rusas) y otras ediciones.–474.

O

Oldenburg, S. F. (1863-1934): notable orientalista. Académico a partir de 1901. De 1904 a 1929, secretario perpetuo de la Academia de Ciencias. Desde 1930, director del Instituto de Orientalismo. Autor de obras sobre folklore, etnografía y arte de los pueblos de China, Indonesia, India y otros países.–55.

Olguin: véase Fomín, V. P.

P

Peshejónov, A. V. (1867-1933): hombre público y publicista burgués. En la década del 90, populista liberal; colaboró y luego formó parte de la Redacción de la revista *Rússkoe Bogatstvo* (La Riqueza Rusa); colaboró en la revista monárquica liberal *Osvobozhdenie* (Liberación) y en el periódico eserista *Revoliutsiónnaya Rossia* (La Rusia Revolucionaria). Desde 1906 fue uno de los dirigentes del partido pequeñoburgués de los "socialistas populares" (enesistas). Después de la Revolución Socialista de Octubre combatió al Poder soviético; desde 1922, emigrado blanco.–129, 162, 249-250, 338, 346, 464.

Petty, William (1623-1687): insigne economista y estadístico inglés, fundador de la economía política burguesa clásica en Inglaterra. En sus obras de economía asentó los cimientos de la teoría del valor por el trabajo e investigó también otros varios problemas de economía política, incluida la renta diferencial.–43.

Piker, A. S.: véase Martínov, A.

Plejánov, G. V. (1856-1918): destacado militante del movimiento obrero ruso e internacional, primer propagandista del marxismo en Rusia. En 1883 fundó en Ginebra la primera organización marxista rusa: el grupo Emancipación del Trabajo. Plejánov combatió el populismo y se opuso al revisionismo en el movimiento obrero internacional. A comienzos de siglo formó parte de la Redacción del periódico *Iskra* y de la revista *Zariá*.

De 1883 a 1903, Plejánov escribió una serie de obras que desempeñaron un gran papel en la defensa y propaganda de la mundividencia materialista: *El socialismo y la lucha política, Contribución al problema del desarrollo del enfoque monista de la historia, Ensayos sobre la historia del materialismo, Sobre el papel de la personalidad en la historia* y otras. Pero ya en aquel tiempo incurrió en graves errores que fueron el germen de sus futuras concepciones mencheviques. Después del II Congreso del POSDR sostuvo una posición conciliadora con el oportunismo y luego se unió a los mencheviques. En el período de la primera revolución rusa sostuvo posiciones mencheviques en todos los problemas fundamentales, censuró la insurrección armada de diciembre de 1905. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario se opuso a la revisión machista del marxismo y al liquidacionismo, encabezó el grupo de los mencheviques partidistas. Durante la Primera Guerra Mundial abrazó las posiciones del socialchovinismo. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 encabezó el grupo de extrema derecha de los mencheviques defensistas Edinstvo (Unidad), se opuso activamente a los bolcheviques y a la revolución socialista, considerando que Rusia no estaba madura para el paso al socialismo. Tuvo una actitud negativa ante la Revolución Socialista de Octubre, pero no participó en la lucha contra el Poder soviético.

Lenin estimaba altamente los trabajos filosóficos de Plejánov y su papel en la difusión del marxismo en Rusia; al propio tiempo criticó duramente a Plejánov por sus desviaciones del marxismo y por sus grandes errores en la actividad política.–4, 102, 119, 128, 130, 138, 172, 173, 174, 175, 186, 187-188, 189, 204, 231, 232, 233, 239, 244, 254, 255, 258, 265, 267, 299, 327, 333, 344, 345, 346-347, 348, 349, 350, 353, 358, 359-360, 361, 369, 370, 371, 373-375, 378, 396, 399, 401, 406, 408, 414, 420, 428, 429-430, 441, 456, 473, 474, 478.

Pokrovski, M. N. (Dómov) (1868-1932): socialdemócrata, bolchevique,

notable historiador. En el V Congreso (de Londres) del POSDR fue elegido miembro suplente del CC. De 1908 a 1917 residió en la emigración. En los años de la reacción se adhirió a los otzovistas y ultimatistas y luego al grupo antipartido Vperiod, con el que rompió en 1911. Después de la Revolución Socialista de Octubre fue vicecomisario del Pueblo de Instrucción Pública de la RSFSR.

Pokrovski es autor de numerosas obras científicas de historia de la URSS, en las que criticó la historiografía burguesa. Lenin apreció positivamente su obra *Breve compendio de la historia de Rusia.* Mas no obstante toda la significación de sus trabajos, Pokrovski no fue un marxista consecuente hasta el fin y cometió serios errores al exponer el proceso histórico.–377.

Pomialovski, N. G. (1835-1863): escritor demócrata ruso. En sus obras combatió los pilares de la Rusia burocrática y autocrática, la violencia y la arbitrariedad.–333.

Popov (Britman) A. V. (Antónov) (?-1914): socialdemócrata, revolucionario profesional. Después del II Congreso del POSDR se adhirió a los bolcheviques. En 1888 fue condenado a presidio del que no tardó en evadirse; luego residió en el extranjero; formó parte de la sección de París del POSDR y del Comité de las organizaciones del Partido en el extranjero.–420.

Popov, I. F. (1886-1957): socialdemócrata. De 1905 a 1914 militó en el Partido Bolchevique, efectuó labor revolucionaria en Moscú y en el extranjero. En 1908 emigró a Bélgica donde realizaba el contacto del CC del POSDR con el Buró Socialista Internacional. Colaboró en *Pravda, Prosveschenie* (La Ilustración), *Le Peuple* (El Pueblo) y otras publicaciones. Después de la Revolución Socialista de Octubre trabajó en la editorial del Comisariado del Pueblo de la Inspección Obrera y Campesina, en publicaciones y organizaciones teatrales. Autor de obras sobre los acontecimientos revolucionarios en Rusia.–428, 430.

Portugués, S. I. (Nóvich, St.): menchevique, publicista. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador. Colaboró en el periódico *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata), la revista *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora) y otras publicaciones de los mencheviques liquidadores.–441.

Potrésov, A. N. (1869-1934): uno de los líderes del menchevismo. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, ideólogo del liquidacionismo, desempeñó un papel dirigente en las revistas *Vozrozhdenie* (Resurgimiento), *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora) y otras publicaciones de los mencheviques liquidadores. Después de la Revolución Socialista de Octubre emigró.–3, 126, 128, 129, 172, 173, 175-176, 232, 265, 344, 358, 441, 473.

Prokopóvich, S. N. (1871-1955): economista y publicista burgués. A fines del siglo XIX, destacado representante del "economismo", uno de los primeros difusores del bernsteinianismo en Rusia. En 1906, miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista. Director y editor de *Bez Zaglavia* (Sin Título), revista semidemócrata constitucionalista-semimenchevique. Fue expulsado de la URSS por actividades antisoviéticas.–102, 474, 475.

Proudhon, Pierre Joseph (1809-1865): sociólogo, economista y publicista francés, ideólogo de la pequeña burguesía, uno de los fundadores del anarquismo. Aspiraba a perpetuar la pequeña propiedad privada y criticó desde posiciones pequeñoburguesas la gran propiedad capitalista. Consideraba el Estado como la fuente principal de las contradicciones de clase, formuló utópicos proyectos de pacífica "liquidación del Estado" y profesó una actitud negativa hacia la lucha política. Elegido en el período de la revolución de 1848 a la Asamblea Constituyente, Proudhon condenó las acciones revolucionarias de la clase obrera.–319, 320, 373.

Purishkévich, V. M. (1870-1920): gran terrateniente, furibundo ultrarreaccionario y monárquico. Fue uno de los organizadores de la Unión del Pueblo Ruso (centurias negras); en 1907 abandonó esta Unión y formó una nueva organización monárquica contrarrevolucionaria: Cámara del Arcángel Miguel. Diputado a la II, III y IV Dumas de Estado, en las que pronunció discursos pogromistas y antisemitas.–16, 67-68, 71, 74-75, 89, 135, 153, 155, 167, 178, 300-301, 305, 335, 336, 337, 338, 339.

R

Ráiskaya, E. E. (1862-?): artista del Teatro Mali, de Petersburgo.–8.

Rakítnikov, N. I. (1864-?): populista, luego eserista, periodista. Miembro del CC del partido eserista desde 1901, trabajó en distintas ciudades de Rusia y en el extranjero, colaboró en publicaciones eseristas.–248, 249-250, 344, 348.

Rasputin (Nóvij), G. E. (1872-1916): aventurero que gozaba de gran influencia en la Corte de Nicolás II. Procedía de los campesinos de la provincia de Tobolsk. En 1907, haciéndose pasar por "santo padre" y "profeta", se ganó la confianza de la familia del zar. En el "rasputinismo" plasmaron con la mayor brillantez el oscurantismo, el fanatismo y la degradación moral propios de la camarilla gobernante de la Rusia zarista. Rasputin fue asesinado en Petrogrado por un grupo de monárquicos que intentaron salvar con este acto el prestigio de la monarquía.–479.

Read. N. A. (1793-1855): general ruso, en 1855 mandó un cuerpo durante la Guerra de Crimea; famoso por su inepcia.–335.

Reger, Tadeuz (1872-1938): miembro del Partido Socialdemócrata Polaco de Galitzia y Silesia (PSDP), periodista. De 1903 a 1920, fundador y director del semanario socialista *Robotnik Sląski* (El Obrero de Silesia), colaboró en varias publicaciones. De 1911 a 1917, miembro del Parlamento austríaco. Entre 1919 y 1935, diputado a la Dieta polaca, se adhirió al ala derecha del PSP.–288.

Renouvier, Charles (1815-1903): filósofo ecléctico francés, cabeza de la escuela filosófica de los neocriticistas; matemático. Desde 1890 colaboró activamente en la revista *L'Année Philosophique* (Anuario Filosófico).–42, 50.

Riabushinski, V. P.: uno de los representantes de esta familia de grandes industriales y banqueros moscovitas. Desde 1894 formó parte del directorio de la Sociedad Manufacturera P. M. Riabushinski y Cía. –36, 55, 56.

Riazánov (Goldendaj), D. B. (1870-1938): militó en el movimiento socialdemócrata desde la década del 90. En 1900 fue uno de los organizadores del grupo literario en el extranjero Borbá (La Lucha), opuesto al Programa del Partido redactado por *Iskra* y a los principios leninistas de organización del Partido. El II Congreso del POSDR se pronunció contra la participación del grupo Borbá en la labor del Congreso y rechazó la propuesta de invitar al Congreso a Riazánov como su representante. En 1909 fue conferenciante en la escuela de Capri del grupo fraccionista Vperiod; dictó conferencias sobre el movimiento sindical en la escuela del Partido de Lonjumeau; por encargo del Partido Socialdemócrata de Alemania preparó la edición de las *Obras* de C. Marx y F. Engels. Después de la Revolución Socialista de Octubre trabajó en el movimiento sindical; fue uno de los organizadores del Instituto de C. Marx y F. Engels y su director hasta 1931. En febrero de 1931 se le expulsó del PC(b) de la URSS por su contribución a la actividad contrarrevolucionaria de los mencheviques.–214.

Ribalka, L.: véase Yurkévich, L.

Rodzianko, M. V. (1859-1924): gran terrateniente, uno de los líderes del partido octubrista, monárquico. Desde marzo de 1911, presidente de la III Duma de Estado y luego de la IV; apoyó al Gobierno zarista en la lucha contra el movimiento revolucionario. Después de la Revolución Socialista de Octubre intentó unificar a todas las fuerzas contrarrevolucionarias para luchar contra el Poder soviético; posteriormente emigró.–134, 135.

Ropshin, V.: véase Sávinkov, B. V.

Rozánov, V. N. (Enzis) (1876-1939): socialdemócrata, menchevique. En la conferencia menchevique de mayo de 1905 fue elegido a la Comisión de Organización, centro menchevique dirigente; en el IV Congreso del POSDR, al CC en representación de los mencheviques; apoyó a los liquidadores.–441.

Rozánov, V. V. (1856-1919): filósofo, publicista y crítico reaccionario, colaborador de los periódicos *Moskovskie Vêdomosti* (Anales de Moscú), *Nôvoe Vremia* (Tiempo Nuevo) y de la revista *Russki Vêstnik* (El Mensajero Ruso). Preconizó el idealismo y el misticismo, y defendió a la autocracia.–178.

Rubakin, N. A. (1862-1946): bibliógrafo y escritor ruso, autor de numerosos trabajos sobre bibliografía, historia del libro en Rusia, de ensayos de divulgación científica sobre geografía, ciencias naturales, etc. En 1907 emigró a Suiza donde residió hasta el fin de su vida. Lenin se entrevistó varias veces con Rubakin en el extranjero y utilizó libros de su biblioteca. Posteriormente Rubakin mantuvo estrecho contacto con la Unión Soviética, legó a la URSS su biblioteca de 80.000 volúmenes, que se conserva en la Biblioteca Nacional Lenin.–104, 116, 118-119, 120.

Rubanóvich, I. A. (1860-1920): uno de los líderes del partido eserista. Colaboró activamente en la revista *Vêstnik Russkoi Revoliutsii* (El Mensajero de la Revolución Rusa), que a partir de 1902 pasó a ser órgano oficial del partido eserista. Representó a este partido en los Congresos Socialistas Internacionales de Amsterdam (1904) y Stuttgart (1907). Miembro del Buró Socialista Internacional.–428.

Rúdnev, V. A.: véase Bazárov, V.

S

Saint-Simon, Claude Henri (1760-1825): socialista utopista francés; criticó el régimen capitalista y presentó un programa de su sustitución por una sociedad basada en los principios de la asociación. Sin embargo, Saint-Simon dejaba intactos la propiedad privada y los intereses devengados por el capital, tenía una actitud negativa hacia la lucha política y la revolución, suponía que las reformas gubernamentales y la educación moral de la sociedad en el espíritu de una nueva religión conducirían a la supresión de las contradicciones de clase.–50, 51.

Salazkin, A. S. (1870-?): gran negociante y propietario de tierras,

demócrata constitucionalista, diputado a la II y IV Dumas de Estado.–10.

Saltikov-Schedrín, M. E. (Schedrín, N.) (1826-1889): escritor satírico ruso, demócrata revolucionario. En sus obras sometió a una crítica demoledora el régimen feudal autocrático de Rusia; creó toda una galería de personajes: terratenientes déspotas, burócratas zaristas y liberales medrosos; por primera vez en la literatura rusa presentó tipos de rapaces burgueses.–211, 301.

Savenko, A. I. (1874-?): nacionalista burgués, publicista, gran terrateniente. Diputado a la IV Duma de Estado; en la Duma formó parte del "bloque progresista". Colaboró en los periódicos ultrarreaccionarios *Nóvoe Vremia* (Tiempo Nuevo) y *Kievlianin* (El Kievita).–303.

Sávinkov, B. V. (Ropshin, V.) (1879-1925): destacado militante del partido eserista, uno de los dirigentes de su "organización de combate" que preparaba actos terroristas contra representantes de la autoridad del zar. Después de la Revolución Socialista de Octubre, organizador de varios motines contrarrevolucionarios y de la lucha armada contra la República Soviética.

Sávinkov escribió varias novelas saturadas de misticismo con el seudónimo V. Ropshin: *El caballo pálido*, *Lo que no hubo* y otras, así como las autobiográficas *Memorias de un terrorista.*–125.

Schedrín, N.: véase Saltikov-Schedrín, M. E.

Scheglovítov, I. G. (1861-1918): gran terrateniente, ultrarreaccionario. De 1906 a 1915, ministro de Justicia. Aplicó una política ultrarreaccionaria, sometiendo francamente los tribunales a las autoridades policíacas. Fue uno de los organizadores de la implantación de los juicios sumarísimos, del golpe de Estado del 3 de junio, del proceso contra los diputados socialdemócratas a la II y la IV Dumas de Estado, del proceso Beilis, etc.–134.

Schulze-Delitzsch, Hermann (1808-1883): economista vulgar, hombre público alemán. Preconizaba la armonía de los intereses de clase de los capitalistas y los obreros; desde 1849 desplegó entre los obreros y artesanos alemanes una campaña por la creación de sociedades cooperativas y mutualidades en las que veía el camino para realizar la paz social en el marco de la sociedad capitalista.–127.

Schweitzer, Johann Baptist (1833-1875): hombre público y escritor alemán, continuador de F. Lassalle, abogado. Desde 1864 dirigió el periódico *Der Sozial-Demokrat* (El Socialdemócrata), órgano central de la Unión General de Obreros Alemanes; en 1867 fue elegido presidente de la

Unión. Schweitzer seguía una táctica oportunista lassalleana de acuerdos con el Gobierno prusiano, era partidario de la unificación de Alemania "por arriba", por la vía junker-prusiana. Dentro de la Unión, Schweitzer aplicaba una política de dictadura personal, lo que suscitaba el descontento de sus miembros. En 1871 se vio obligado a dimitir como presidente y se apartó de la actividad política.–127.

Sedov, L.: véase Koltsov, D.

Seely, John Edward Bernard (1868-1947): político y estadista inglés, general. En 1908, viceministro de Colonias; desde 1911, viceministro de la Guerra. De 1912 a 1914, ministro de la Guerra.–77.

Semiónov, F. A.: véase Bulkin, F. A.

Semkovski, S. (Bronshtein, S. Y.) (1882-?): socialdemócrata, menchevique. Formó parte de la Redacción de la vienesa *Pravda*, de Trotski, colaboró en las publicaciones de los mencheviques liquidadores y en la prensa socialdemócrata extranjera. En 1920 rompió con los mencheviques.–204, 231, 234, 235, 273, 274, 279, 292, 298, 299, 305-306, 313-314, 326-327, 334, 335, 337, 464.

Sheinfinkel, M. K.: véase Vladímirov, M. K.

Shelgunov, V. A. (1867-1939): obrero, revolucionario profesional, bolchevique. Desde 1892 hizo propaganda del marxismo en los círculos obreros de Petersburgo. Uno de los organizadores y dirigentes de la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera, de Petersburgo, por cuya causa fue detenido y confinado. En 1910 participó en la creación del periódico *Zvezdá* (La Estrella) y más tarde del periódico *Pravda*. En varias ocasiones fue detenido y confinado, a consecuencia de lo cual perdió la vista.–100.

Sher, V. V. (1884-1940): socialdemócrata, menchevique. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador. Bajo el Poder soviético trabajó en la Unión Central de Cooperativas, el Consejo Superior de Economía Nacional y el Banco del Estado. En 1925 reanudó la actividad hostil contra el Poder soviético, por lo que fue detenido y condenado.–344, 348, 349, 360.

Shevchenko, T. G. (1814-1861): gran poeta, pintor, pensador y demócrata revolucionario ucraniano, luchador contra el zarismo y el régimen de la servidumbre. En sus obras, penetradas de odio a los opresores, reflejó la lucha del campesinado revolucionario ucraniano y las condiciones de vida de todo el pueblo ucraniano.–68, 69.

Shubinski (Shubinskói), N. P. (1853-?): terrateniente, octubrista. Diputado a la III y la IV Dumas de Estado, donde pronunció discursos ultrarreaccionarios.–7.

Skóbelev, M. I. (1885-1939): socialdemócrata, menchevique, ingeniero. En 1906 emigró al extranjero, colaboró en las publicaciones mencheviques, formó parte de la Redacción de la *Pravda* de Trotski. Diputado a la IV Duma de Estado por la curia rusa de Transcaucasia. Después de la Revolución Socialista de Octubre se apartó de los mencheviques, trabajó en el sistema de cooperativas y luego en el Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior.–130, 368.

Smirnov, E.: véase Gurévich, E. L.

Snésarev, N. V. (1864-?): periodista y publicista. Colaboró inicialmente en el periódico *Sin Otéchestva* (El Hijo de la Patria); de 1887 a 1913, colaborador y secretario de la Redacción de *Nóvoe Vremia* (Tiempo Nuevo).–5, 6, 7, 8.

Sokolov, A. V..: véase Volski, S. A.

Steklov, Y. M. (1873-1941): socialdemócrata. Después del II Congreso del POSDR se adhirió a los bolcheviques. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario colaboró en el periódico *Sotsial-Demokrat*, Organo Central del POSDR, y en los periódicos bolcheviques *Zvezdá* y *Pravda*. Participó en la labor del grupo socialdemócrata de la III y la IV Dumas de Estado. Fue conferenciante en la escuela del Partido de Lonjumeau (Francia). Después de la Revolución Socialista de Octubre, director del periódico *Izvestia VTSIK* (Noticias del CEC de toda Rusia). Autor de varios trabajos de historia del movimiento revolucionario.–474.

Stirner, Max (Schmidt, Gaspar) (1806-1856): filósofo alemán, teórico del individualismo burgués y del anarquismo.–320.

Stolipin, P. A. (1862-1911): estadista de la Rusia zarista, gran terrateniente. De 1906 a 1911, presidente del Consejo de Ministros y ministro del Interior. La época de la más cruel reacción política con una amplia aplicación de la pena de muerte para aplastar el movimiento revolucionario ("reacción stolipiniana" de 1907-1910) está vinculada a su nombre. Puso en práctica una reforma agraria con el fin de crear fuertes haciendas de kulaks que constituyeran el puntal de la autocracia zarista en el campo. En 1911, Stolipin fue asesinado en Kíev por el eserista Bogrov.–15, 68, 134, 177, 181, 202.

Streltsov, R. E. (1875-?): literato, publicista. De 1900 a 1914 estuvo

en la emigración, fundamentalmente en Alemania, y colaboró en publicaciones socialdemócratas del extranjero, así como en *Továrisch* (El Camarada), periódico demócrata constitucionalista de izquierda que se publicaba en Rusia.–474.

Struve, P. B. (1870-1944): economista y publicista burgués, uno de los líderes del Partido Demócrata Constitucionalista. En la década del 90, el representante más destacado del "marxismo legal"; presentó "adiciones" y "críticas" a la doctrina económica y filosófica de C. Marx, aspiró a adaptar el marxismo y el movimiento obrero a los intereses de la burguesía. Uno de los teóricos y organizadores de la Unión de Liberación (1903-1905) de tendencia monárquica liberal y director de su órgano clandestino, la revista *Osvobozhdenie* (Liberación). Miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista, a partir de su formación en 1905. Después de la Revolución Socialista de Octubre luchó contra el Poder soviético.–35-36, 37-39, 40, 41, 42, 43-44, 45-46, 47, 49, 50, 51, 52, 53-54, 55, 136, 316, 359-360, 475.

Sujánov, N. (*Guímmer, N. N*) (1882-1940): economista y publicista de tendencia pequeñoburguesa. Inicialmente fue populista, luego se adhirió a los mencheviques, intentó conjugar el populismo con el marxismo.–157, 158-159, 175-176, 266, 344-346, 347, 348, 349, 360, 473, 474.

Suvorin, A. S. (1834-1912): periodista y editor reaccionario. Desde 1876 hasta 1912, propietario editor del venal periódico burgués *Nóvoe Vremia* (Tiempo Nuevo), órgano de los círculos reaccionarios de la nobleza y de la burocracia oficialista.–6, 7, 8.

T

Tíjomírnov, V. A. (V. A. T.) (1889-1919): socialdemócrata, bolchevique. Participó en los preparativos de la edición del periódico *Pravda* y colaboró en sus páginas.–237, 440.

Tolstói, León (1828-1919): escritor ruso, una de las plumas más brillantes del mundo. Ejerció poderosa influencia sobre el desarrollo de las letras rusas y mundiales.–35.

Tomás de Aquino (1225-1274): representante del escolasticismo medieval. Su filosofía –dogmatismo teológico–, basada en la doctrina de Aristóteles, deformada y adaptada a las exigencias de la Iglesia, iba orientada a mantener y consolidar la autoridad de la Iglesia católica, el régimen de desigualdad social y explotación. A fines del siglo XIX, por disposición del papa León XIII, la doctrina de Tomás de Aquino fue reconocida como única filosofía de la Iglesia católica. Los filósofos

reaccionarios contemporáneos utilizan la doctrina de Tomás de Aquino para luchar contra la mundividencia científica marxista.–41, 42.

Trotski (Bronshtéin), L. D. (Antid, Oto) (1879-1940): socialdemócrata ruso; en el II Congreso del POSDR, iskrista de la minoría; después del Congreso luchó activamente contra los bolcheviques en todos los problemas teóricos y prácticos. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, encubriéndose con la máscara de una posición "al margen de las fracciones", de hecho sostuvo las posiciones de los liquidadores. En 1912 organizó el Bloque de Agosto dirigido contra la línea del Partido. En el período de la Primera Guerra Mundial ocupó una posición centrista, luchó contra Lenin en los problemas de la guerra, la paz y la revolución. Al volver de la emigración, después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, en el VI Congreso del POSDR fue admitido en el Partido Bolchevique. Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó varios cargos de responsabilidad en el Estado. En 1918 fue adversario de la paz de Brest; en 1920-1921 encabezó la oposición en la discusión sindical; a partir de 1923 sostuvo una enconada lucha fraccionista contra la línea general del Partído y contra el programa leninista de construcción del socialismo, preconizando la imposibilidad de la victoria del socialismo en la URSS. El Partido Comunista desenmascaró el trotskismo como una desviación pequeñoburguesa en el Partido y lo derrotó en el plano ideológico y orgánico. En 1927 Trotski fue excluido del Partido, en 1929 expulsado de la URSSS por su actividad antisoviética y en 1932 privado de la ciudadanía soviética. En el extranjero, continuó la lucha contra el Estado soviético y el Partido Comunista, y contra el movimiento comunista internacional.–1, 2, 3, 4, 86, 103, 115, 130, 131, 138, 147-148, 157, 158-159, 175, 186, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200-201, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209-210, 211, 212, 213, 214, 227, 231, 239, 244, 254, 255, 256, 258, 331, 332, 337, 344, 348, 349, 359, 360, 361, 370, 371, 372, 373, 374-375, 376, 377-378, 380, 381-383, 401, 408, 414, 420, 426, 441.

Trubetskói, E. N. (1863-1920): príncipe, uno de los ideólogos del liberalismo burgués ruso, filósofo idealista. Hasta 1906, demócrata constitucionalista. A partir de 1906, uno de los organizadores del partido monárquico constitucional de "renovación pacífica". Apoyó el aplastamiento de la primera revolución rusa por el zarismo y la implantación del régimen stolipiniano en el país.–285.

Tsederbaum, S. O. (Ezhov, V.) (1879-1939): socialdemócrata, menchevique. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, activo liquidador, colaboró en los periódicos y revistas de los mencheviques liquidadores.–3, 59, 129, 419.

Tsederbaum, V. O.: véase Levitski, V.

Tugán-Baranovski, M. I. (1865-1919): economista burgués ruso; en la década del 90, destacado representante del "marxismo legal". En el período de la revolución de 1905-1907, miembro del Partido Demócrata Constitucionalista.–35-36, 118.

Tuliakov, I. N. (1877-?): obrero, socialdemócrata, menchevique, diputado a la IV Duma de Estado.–204, 368, 444.

Tyszka, Jan (Johiches, Leo) (1867-1919): destacado militante del movimiento obrero polaco y alemán. Fue uno de los fundadores de la Socialdemocracia del Reino de Polonia (1893) y miembro de la Dirección Principal de este partido. Combatió el revisionismo en el movimiento obrero internacional, combatió el nacionalismo, defendiendo la necesidad de la lucha conjunta del proletariado polaco y ruso. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, condenando a los liquidadores, ocupó, sin embargo, en varios casos una posición conciliadora respecto a ellos. En 1912 se opuso a los acuerdos de la Conferencia de Praga. Después de la Revolución de Noviembre de 1918, participó en la creación del Partido Comunista de Alemania y fue elegido secretario de su CC. Detenido en marzo de 1919, fue asesinado en una cárcel de Berlín.–360, 457, 458.

V

V. A. T.: véase Tijomírnov, V. A.

V. O.: autor del artículo *Empeoramiento de la educación*, publicado en el núm. 35 de *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* (La Gaceta Obrera del Norte), del 21 de marzo de 1914.–151, 152.

V–dlmov, V. (*Podvitski, V. V.*, Vadímov, V.) (alrededor de 1881-?): eserista de derecha, publicista; en 1914 colaboró en *Smélaya Misl* (Pensamiento Valiente).–252.

Vandervelde, Emile (1866-1938): líder del Partido Obrero de Bélgica, presidente del Buró Socialista Internacional de la II Internacional; ocupó posiciones oportunistas en extremo. Durante la Primera Guerra Mundial, socialchovinista, formó parte del Gobierno burgués, desempeñando diversas carteras ministeriales.–260, 262, 350, 351, 352, 353, 387, 400, 425, 430, 431, 476.

Varshavski, A. S.: véase Warski, A.

Vijliáev, P. A. (1869-1928): estadístico y agrónomo, populista liberal. Autor de varios trabajos estadísticos sobre la economía campesina de la Rusia zarista, en los que se negaba la diferenciación en clases del campesinado y se alababa la comunidad rural.–247.

Vladímirov, M. K. Sheinfinkel, M. K., L. V., L. Vl.) (1879-1925): socialdemócrata, bolchevique, miembro del POSDR desde 1903. Tomó parte en la revolución de 1905-1907. Por su actividad revolucionaria fue detenido y confinado a perpetuidad en Siberia, pero en 1908 huyó al extranjero. En 1911 se apartó de los bolcheviques; posteriormente formó parte del grupo de París de los plejanovistas que editaban el periódico *Za Partiu* (Por el Partido). Durante la Primera Guerra Mundial colaboró en el periódico de Trotski *Nashe Slovo* (Nuestra Palabra), que aparecía en París.–293, 324, 478.

Vóinov: véase Lunacharski, A. V.

Volski, S. A. (Sokolov, A. V.) (1880-?): socialdemócrata. Después del II Congreso del POSDR se adhirió a los bolcheviques. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, uno de los líderes de los otzovistas, tomó parte en la organización y el funcionamiento de las escuelas fraccionistas de Capri y Bolonia (Italia) y perteneció al grupo antipartido Vperiod.–124, 377, 378.

Vóronov, B. (Lébedev, B. N.) (1883-1919): eserista, economista y publicista. En 1909-1910 formó parte del CC del partido eserista. Desde 1912 colaboró activamente en varias publicaciones eseristas.–344, 348.

W

Warski, Adolph (Varshavski, A. S.) (1868-1937): destacado militante del movimiento revolucionario polaco. Tomó parte activa en la creación de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y, posteriormente, de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania. Delegado al IV Congreso (de Unificación) del POSDR. Después del Congreso pasó a formar parte del CC del POSDR; en 1909-1910, formó parte de la Redacción del periódico *Sotsial-Demokrat* (El Socialdemócrata), Organo Central del POSDR. Uno de los fundadores del Partido Obrero Comunista de Polonia y miembro de su CC. En 1929 emigró a la URSS, trabajó en el Instituto de Marx–Engels–Lenin sobre la historia del movimiento obrero polaco.–327-328.

Weiss (Menders), F. (1885-?): uno de los líderes de los mencheviques letones. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, liquidador. En 1912-1913 fue miembro del Comité de la Social-

democracia de Letonia en el Extranjero, luchó contra los bolcheviques letones. Durante la Primera Guerra Mundial, menchevique internacionalista.–234, 235.

Willy, Rudolf (1855-1920): filósofo alemán, adepto de Mach y discípulo de R. Avenarius.–42.

Witte, S. Y. (1849-1915): estadista ruso de fines del siglo XIX y comienzos del XX; trató de conservar la monarquía por medio de concesiones insignificantes y promesas a la burguesía liberal y de una cruel represión contra el pueblo. Redactó el proyecto de ley electoral para la convocatoria de la I Duma de Estado.–128.

X

X.: véase Danski, B. G.

Y

Yákovlev, V. Y.: véase Bogucharski.

Yurkévich (*Ribalka*), *L.* (1885-1918): nacionalista burgués ucraniano, oportunista. Miembro del CC del Partido Obrero Socialdemócrata de Ucrania. En 1913-1914 colaboró activamente en la revista nacionalista burguesa *Dzvin* (La Campana).–273, 274, 279, 298, 299, 305-306, 313-314, 326-327, 333, 334, 335, 464.

Yushkévich, P. S. (1873-1945): socialdemócrata, menchevique, matemático; en filosofía se adhirió al positivismo y al pragmatismo, tendencias próximas al machismo. Se dedicó a actividades literarias y traducciones. En 1917-1919, siendo adversario del Poder soviético, colaboró en Ucrania en la revista menchevique *Obiedinenie* (Unificación) y en otras publicaciones antibolcheviques; posteriormente se apartó de la actividad política.–126.

Z

Z. L.–459, 460.

Zasúlich, V. I. (1849-1919): destacada militante del movimiento populista y, posteriormente, del movimiento socialdemócrata en Rusia. Participó en la creación y en las actividades del grupo Emancipación del Trabajo. En 1900 se incorporó a la Redacción de *Iskra* y *Zariá*. Después del II Congreso del POSDR pasó a ser uno de los líderes del

menchevismo. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario se adhirió a los liquidadores.–3.

Zatonski, M. P. (Batrak) (1881-?): destacado militante del partido eserista. En 1905 fue elegido al primer Soviet de Diputados Obreros de Petersburgo. Desde 1911 actuó en el Sindicato de Metalistas de Petersburgo, fue su presidente.–62, 63, 64, 65.

Zinóviev (Radomislski), G. E. (1883-1936): socialdemócrata. De 1908 a 1917 estuvo en la emigración, formó parte de la Redacción de *Sotsial-Demokrat* (El Socialdemócrata), Organo Central del Partido, y del periódico bolchevique *Proletari* (El Proletario). En los años de la reacción tuvo una actitud conciliadora con los liquidadores, trotskistas y otzovistas. Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó varios cargos de responsabilidad. Se opuso en distintas ocasiones a la política leninista del Partido. En 1934 fue excluido del Partido por sus actividades contra el mismo.–381.

Zómmer, M.: véase Liubímov, A. N.

Zhordania, N. N. (An, Kostrov) (1870-1953): socialdemócrata, uno de los líderes de los mencheviques caucasianos. En 1905 dirigió el periódico *Sotsial-Demokrati* (en lengua georgiana). En 1906, diputado a la I Duma de Estado. En el V Congreso (de Londres) del Partido fue elegido miembro del CC del POSDR en representación de los mencheviques. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario, aunque adherido formalmente a los mencheviques partidistas, de hecho apoyó a los liquidadores. En 1914 colaboró en la revista de Trotski *Borbá* (Lucha).–168, 170, 171, 205, 228, 231, 244, 329, 442-443.

CRONOLOGIA DE LA VIDA Y ACTIVIDAD DE LENIN

(Marzo-julio de 1914)

Marzo-julio de 1914. Lenin reside en Cracovia. El 26 de abril (9 de mayo) se traslada a Poronin.

Marzo, 15 (28). En el núm. 37 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *Desmoronamiento del Bloque "de Agosto"*.

Marzo, 19 (abril, 1). Lenin envía a Inessa Armand su proyecto de *Llamamiento a los obreros ucranios* para que lo entregue a O. N. Lola. Lenin escribió a Armand: "Tiene suma importancia que *de entre los socialdemócratas ucranios* suene una voz a favor de la unidad contra la división de los obreros por naciones".

Marzo, 20 (abril, 2). En el núm. 41 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *El capitalismo y la prensa.*

Marzo, 22 (abril, 4). Aparece el núm. 3 de la revista *Prosveschenie* con los artículos de Lenin: *Un burgués radical opina sobre los obreros rusos* y *Lecciones políticas.*

Entre el 25 de marzo y el 10 de abril (7 y 23 de abril). En una carta a la Redacción del periódico *Put Pravdi*, titulada *Acerca de los artículos sobre Irlanda*, Lenin pide se le comunique si en el número siguiente se publicará su artículo *Crisis constitucional en Inglaterra;* critica a G. V. Plejánov que preconizaba la unidad con los liquidadores.

Marzo, antes del 26 (8 de abril). En una carta a Inessa Armand, Lenin critica duramente a los oportunistas alemanes, señalando al propio tiempo la necesidad de adop-

tar todo lo que hay de valioso en el Partido Socialdemócrata Alemán, adoptarlo "*s i n* indulgencia con los oportunistas".

Marzo, antes del 27 (9 de abril). En una carta a G. L. Shklovski expresa su preocupación por la salud de F. N. Samóilov, miembro del grupo bolchevique de la Duma, y pide que se organice su tratamiento.

Marzo, 28 (abril, 10). El *Proyecto de ley sobre la igualdad de las nacionalidades,* escrito por Lenin, se publica en el núm. 48 del periódico *Put Pravdi.*

En una carta a su madre, M. A. Uliánova, comunica que se propone trasladarse en los primeros días de mayo a Poronin.

Marzo, 29 (abril, 11). En el núm. 49 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *El salario de los obreros rurales.*

Marzo, 30 (abril, 12). En el núm. 50 del periódico *Put Pravdi* se publican los artículos de Lenin: *Los obreros letones y la división del grupo socialdemócrata de la Duma* y *La ficción "de Agosto" desenmascarada.*

Marzo. En el núm. 3 de la revista *Sovremenni Mir* se publica el artículo de Lenin *Un aniquilamiento más del socialismo.*

Marzo-abril. Lenin escribe el artículo *Cómo respondieron los obreros a la formación del Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia en la Duma de Estado.*

Marzo-julio. Escribe el guión del artículo *Carlos Marx.*

Abril, después del 1 (14). En una carta a Inessa Armand, acusa recibo de publicaciones del Bund, comunica el envío del núm. 3 de la revista *Rabótnitsa* y expresa su satisfacción por la organización de su edición.

Abril, 2-4 (15-17). Confecciona el orden del día de una reunión del CC del Partido con el representante del grupo bolchevique de la Duma.

Celebra en Cracovia una reunión del CC del Partido con el representante del grupo bolchevique de la Duma acerca de la participación en el Congreso de Viena de la II Interna-

cional, sobre la preparación del congreso ordinario del Partido, sobre el trabajo entre los campesinos y otros asuntos corrientes de organización; escribe un proyecto de resolución sobre la creación de la Sección de Organización del CC para dirigir la labor clandestina; la resolución fue aprobada por el CC.

Abril, antes del 4 (17). Escribe una carta a V. M. Zagorski solicitando le envíe los acuerdos de las conferencias del Partido y el Programa del Partido.

Abril, 4 (17). En el núm. 54 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *Las formas del movimiento obrero (El lock-out y la táctica marxista).*

Abril, después del 4 (17). Lenin celebra en Cracovia una reunión del Buró del CC del POSDR en el Extranjero con el representante del colectivo dirigente de la región de Moscú sobre la convocación de una conferencia regional, los preparativos para el congreso ordinario del Partido y para el Congreso de Viena de la II Internacional, sobre la edición de un periódico moscovita, la difusión de *Pravda,* etc.

Abril, 6 (19). En el núm. 56 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *Los populistas de izquierda embellecen a la burguesía.*

Abril, después del 6 (19). Lenin escribe el proyecto de discurso *El problema de la política nacional* para el grupo bolchevique de la Duma de Estado.

Abril, 9 (22). En una carta a su hermana, M. I. Uliánova, comunica haber recibido datos sobre los cambios operados en la composición de los confinados en Olonéts: "la inmensa mayoría son obreros... de 150 confinados en el distrito, 2 son liquidadores, hay pocos populistas de izquierda", que él estima necesario reunir estos datos para publicarlos en la revista *Prosveschenie.*

Abril, 10 (23). En el núm. 57 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *Crisis constitucional en Inglaterra.*

Abril, 11 (24). Lenin remite a Inessa Armand la carta de O. N. Lola con motivo del llamamiento a los obreros ucranios. En la carta a Armand, Lenin le pide que se entreviste con los socialdemócratas ucranios, aclare su posición acerca de la organización socialdemócrata nacional-ucrania aparte y trate de crear un grupo de antiseparatistas; señala la necesidad de organizar en París y Suiza contactos para preparar el congreso del Partido y de reeditar el Programa y los Estatutos del Partido con las modificaciones introducidas por la Conferencia de Praga de 1912.

Abril, 12 (25). En el núm, 59 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *La unidad.*

Abril, 13 (26). En una carta a la Redacción de la revista *Dzvin*, Lenin expresa su profunda indignación por la prédica de la separación de los obreros ucranios en una organización socialdemócrata especial, efectuada por los nacionalistas burgueses ucranios.

Abril, 15 (28). En el núm. 61 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *Los marxistas organizados opinan acerca de la intervención del Buró Internacional.*

Abril, 16 (29). En el núm. 62 del periódico *Put Pravdi* se publican los artículos de Lenin: *La igualdad nacional* y *Los liquidadores y el movimiento obrero letón.*

Abril, 20 (mayo, 3). En el núm. 66 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *El sistema económico de la servidumbre en el campo.*

Abril, antes del 22 (5 de mayo). Lenin envía a la Redacción del periódico *Put Pravdi* el artículo *Nuestras tareas* para el primer número del periódico *Rabochi*, dedicado a la historia de la prensa obrera en Rusia.

Abril, 22 (mayo, 5). En el núm. 1 del periódico *Rabochi* se publican los artículos de Lenin: *Del pasado de la prensa obrera en Rusia* y *Nuestras tareas.*

En el periódico *Put Pravdi* se publica el telegrama *De los colaboradores* con la firma de V. Ilín. Lenin saludó efusivamente al periódico

en su segundo aniversario, deseó nuevos éxitos a la prensa obrera y giró su salario de un día para el fondo de finanzas del periódico.

Aparece el núm. 4 de la revista *Prosveschenie* con los artículos de Lenin: *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, *Lo que no se debe imitar del movimiento obrero alemán* y la reseña de una obra de N. A. Rubakin titulada *Entre libros*.

Abril, después del 22 (5 de mayo). Lenin introduce enmiendas en su artículo *El derecho de las naciones a la autodeterminación.*

Abril, 23 (mayo, 6). En el núm. 68 del periódico *Put Pravdi*, con motivo de la Jornada de la Prensa, se publica el telegrama de Austria suscrito por V. Ilín y otros: "Estamos de corazón a vuestro lado".

Abril, 26 (mayo, 9). Lenin se traslada de Cracovia a Poronin.

Abril, 29 (mayo, 12) En el núm. 73 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *Definición del liquidacionismo.*

Abril. Lenin escribe una carta a N. I. Bujarin referente a la preparación de proyectos de discursos sobre el problema nacional para el grupo bolchevique de la Duma.

Escribe la conclusión para la recopilación *Marxismo y liquidacionismo.*

Abril-mayo. Escribe el guión y un resumen del informe del CC del POSDR al Congreso de Viena de la II Internacional.

Entre el 2 y el 18 (15 y 31) de mayo. En una carta a I. Rudis-Guipslis expone sus consideraciones a propósito de la edición de un suplemento letón de *Pravda*, solicita se le envíen traducciones de artículos de los periódicos socialdemócratas letones; felicita por el éxito de la jornada de Primero de Mayo, sobre todo en Riga y Petersburgo.

Mayo, 3 (16). En el núm. 76 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *Más sobre la crisis política.*

Mayo, 4 (17). En el núm. 77 del periódico *Put Pravdi* se

publica el artículo de Lenin *La lucha ideológica en el movimiento obrero.*

Mayo, 5 (18). En una carta a N. N. Nakoriákov, Lenin expresa su gratitud por el envío de publicaciones oficiales de estadística de los EE.UU. dedicadas a la agricultura; felicita por lo magníficamente que ha transcurrido en Rusia la jornada de Primero de Mayo; comunica el crecimiento de la organización de los Urales.

Después del 5 (18) de mayo. Lenin trabaja sobre las publicaciones oficiales de estadística de los EE.UU. *Thirteenth census of the United States, taken in the year 1910. Volume V. Agriculture. 1909 and 1910. Washington 1914 (Decimotercer censo de los Estados Unidos, verificado en 1910. T. V. Agricultura. 1909 y 1910. Washington, 1914).*

Mayo, 6 (19). En una carta a S. S. Shaumián, Lenin expone un plan de lucha contra los partidarios de la "autonomía nacional cultural" y el contenido de un proyecto de ley ideado por él sobre igualdad de las naciones y defensa de los derechos de las minorías nacionales.

Escribe una carta a V. A. Karpinski solicitando se le envíe el primer tomo de la obra de N. A. Rubakin *Entre libros.*

Después del 6 (19) de mayo. Efectúa cálculos numéricos en la tabla confeccionada por V. A. Tijomírnov sobre las cantidades recaudadas por los grupos de obreros para *Put Pravdi* y *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* durante marzo y abril (hasta el 6 (19) de mayo) de 1914.

Escribe el *Proyecto de ley sobre la igualdad de derechos de las naciones y sobre la defensa de los derechos de las minorías nacionales.*

Mayo, 7 (20). En una carta a A. A. Troyanovski, comunica la discusión del proyecto de un convenio sobre las relaciones con la Redacción de la revista *Prosveschenie*, que recibía ayuda económica de A. A. Troyanovski; solicita acelerar el envío del artículo de discusión sobre el problema nacional para *Prosveschenie*; comunica también que

el final del artículo *El derecho de las naciones a la autodeterminación* debe ser impreso en mayo.

Antes del 8 (21) de mayo. En una carta a G. I. Chudnovski, propone varias adiciones a su artículo *Nueva teoría de la acumulación* para darle un carácter más popular.

Mayo, 8 (21). En el núm. 80 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin "*Terratenientes vecinos*".

Mayo, 9 (22). En el núm. 81 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *Los populistas y la "coacción fraccionista"*.

Mayo, 9 ó 10 (22 ó 23). En una carta a G. L. Shklovski, Lenin escribe sobre la deserción de R. Malinovski, miembro del grupo del POSDR en la Duma, quien renunció, sin estar autorizado, al acta de diputado a la IV Duma de Estado, y comunica que a Malinovski se le acusa de provocación; pregunta si es posible que F. N. Samóilov viaje del extranjero a Moscú con motivo de las elecciones del nuevo diputado a la Duma.

Mayo, 10 (23). En el núm. 82 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *Cómo se corrompe a los obreros con el nacionalismo refinado.*

Mayo, después del 10 (23). Lenin escribe una carta a V. A. Karpinski agradeciéndole el primer tomo de la obra de N. A. Rubakin *Entre libros*; critica duramente a la revista *Sovreménnik* y expresa su indignación por la colaboración de Dan, Mártov y Plejánov en esta revista; escribe que se le remite a V. A. Karpinski la credencial de delegado al Congreso de Viena de la II Internacional.

Entre el 10 y el 18 (23 y 31) de mayo. En respuesta a la petición de N. I. Podvoiski de que le ayude con indicaciones y consejos en el trabajo de estadística, Lenin le envía sus observaciones y sugerencias.

Mayo, 11 (24). Expide un telegrama a A. E. Badáev sobre la necesidad de elegir nuevo presidente del gru-

po bolchevique con motivo de la deserción de R. Malinovski, quien renunció sin estar autorizado al acta de diputado a la IV Duma de Estado.

Mayo, 13 (26). En el núm. 85 del periódico *Put Pravdi* se publican los artículos de Lenin: *La situación política* y *La unidad de los obreros y las "tendencias" de los intelectuales.*

Mayo, 14 (27). En el núm. 86 del periódico *Put Pravdi* se publica el artículo de Lenin *Los populistas de izquierda.*

Entre el 18 y el 22 de mayo (31 de mayo y 4 de junio). Lenin escribe una carta a la Redacción del periódico *Put Pravdi: Acerca del asunto de Peshejónov, Malinovski y otros,* en la que le desea nuevos éxitos en la lucha contra los liquidadores y explica cuál debe ser la posición de la Redacción respecto a Plejánov y su periódico *Edinstvo.*

Mayo, antes del 20 (2 de junio). En una carta a A. V. Britman, pregunta por los fondos que se tienen para la edición del Organo Central.

Mayo, 22 (junio, 4). En el núm. 2 del periódico *Rabochi* se publica el artículo de Lenin *Los liquidadores y la biografía de Malinovski.*

Mayo, antes del 23 (5 de junio). En una carta a Inessa Armand, Lenin habla de la necesidad de discutir el asunto de la delegación al Congreso de Viena de la II Internacional.

Mayo, 23 (junio, 5). Escribe una carta a Inessa Armand en la que da una opinión francamente negativa acerca de la novela de V. Vinnichenko *El legado de los padres.*

Antes del 24 de mayo (6 de junio). Escribe una carta a M. M. Litvínov proponiéndole que vaya de delegado al Congreso de Viena.

Mayo, 24 (junio, 6). En el núm. 3 del periódico *Rabochi* se publica el artículo de Lenin *Dos caminos.*

Entre el 24 de mayo y el 8 de Lenin escribe una carta a la Redacción de las Ediciones Granat solicitando se le comunique

junio (6 y 21 de junio). — las dimensiones y el plazo en que la Editorial necesita el artículo sobre C. Marx.

Mayo, 25 (junio, 7). — En el núm. 4 del periódico *Rabochi* se publica el artículo de Lenin *Plejánov, el que no sabe lo que quiere.*

Mayo, antes del 28 (10 de junio). — Lenin escribe el proyecto de discurso *El presupuesto del Ministerio de Agricultura* para el grupo bolchevique de la Duma de Estado.

Después del 29 de mayo (11 de junio). — Escribe la carta a la Redacción del periódico *Pravda: Una vez más acerca de la retirada de Malinovski.*

Mayo, 30 (junio, 12). — En el núm. 2 del periódico *Trudovaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *Acerca de la unidad.*

Fines de mayo-junio. — En una carta a S. G. Shaumián, Lenin hace observaciones críticas en relación con sus manifestaciones acerca del proyecto de ley sobre igualdad de derechos de las naciones; solicita una "crítica de mis artículos en *Prosveschenie*" y también reunir datos sobre los periódicos socialdemócratas que aparecen en el Cáucaso en georgiano, armenio y otras lenguas, necesarios para los preparativos con vistas al Congreso de Viena de la II Internacional.

Mayo. — Escribe los guiones de un artículo sobre la revista *Sovreménnik.*

Junio, 1 (14). — Aparece el núm. 5 de la revista *Prosveschenie* con los artículos de Lenin: *El derecho de las naciones a la autodeterminación* (continuación), *Quien se da prisa provoca risa, Acerca de una violación de la unidad que se encubre con gritos de unidad* y las reseñas al libro e I. Drozdov *El salario de los obreros agrícolas en Rusia en relación con el movimiento agrario de 1905-1906* y al folleto de I. M. Kozminij-Lanin *Horas extra en las fábricas de la provincia de Moscú.*

Junio, 5 (18). — En el núm. 7 del periódico *Trudovaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *Se ha hecho la luz. Atención, obreros conscientes.*

Entre el 6 y el 20 de junio (19 de junio y 3 de julio).

Lenin escribe una adición a su artículo *Cómo respondieron los obreros a la formación del Grupo Obrero Socialdemócrata de Rusia en la Duma de Estado* y la envía a la Editorial Pribói. El artículo se publica en julio de 1914, en la II parte de la recopilación *Marxismo y liquidacionismo.*

Entre el 6 y el 26 de junio (19 de junio y 9 de julio).

Confecciona un compendio de datos sobre la fuerza de las diversas tendencias en el movimiento obrero.

Junio, 9 (22).

En el núm. 7 del periódico *Rabochi* se publican los artículos de Lenin: *Acerca del aventurerismo* y *Los liquidadores y las resoluciones de los marxistas letones.*

Junio, 13 y 14 (26 y 27).

En los núms. 14 y 15 del periódico *Trudovaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *La clase obrera y la prensa obrera.*

Junio, después del 13 (26).

Lenin efectúa un cálculo de los grupos obreros y de las recaudaciones de dinero para el periódico marxista y para el de los liquidadores, hace acotaciones en las tablas al respecto confeccionadas por V. A. Tijomírnov.

Antes del 16 (29) de junio.

Escribe una carta a M. K. Vladímirov sobre la edición en París del Programa y los Estatutos del Partido.

En nombre del CC del POSDR comunica a C. Huysmans, secretario del Buró Socialista Internacional, que el CC del POSDR ha designado a M. M. Litvínov su representante en el BSI.

Junio, antes del 17 (30).

En una carta a la Editorial Pribói pide se le explique las causas de la demora en la impresión de su artículo *La clase obrera y la prensa obrera.*

Junio, 19 (julio, 2).

En el núm. 19 del periódico *Trudovaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *El populismo de izquierda y el marxismo.*

Junio, 21 (julio, 4).

Por encargo del CC del POSDR, Lenin envía cartas a Inessa Armand, I. F. Popov, M. F. Vladímirski y A. A. Bekzadián, proponiéndoles formar parte de la delegación del CC del POSDR en la Reunión de Bruselas del BSI.

Junio, no antes del 21 (4 de julio). Por encargo del CC del POSDR, Lenin informa al Comité Ejecutivo del BSI que el CC ha decidido por resolución especial no participar en la Reunión de Bruselas si la oposición polaca no es invitada a ella con iguales derechos que los demás participantes; pide comunicar qué organizaciones y personas a título individual han sido invitadas a la Reunión.

Junio, 22 (julio, 5). En el núm. 22 del periódico *Trudovaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *El problema agrario en Rusia.*

Junio, 23 (julio, 6). Lenin fija la composición definitiva de la delegación del CC del POSDR a la Reunión de Bruselas convocada por el Buró Socialista Internacional. En una carta a Inessa Armand insiste en que ella viaje a la Reunión de Bruselas y comunica la composición de la delegación.

Junio, 23-30 (julio, 6-13). Confecciona el guión y las tesis del informe del CC a la Reunión de Bruselas.

Escribe el informe del CC del POSDR y las instrucciones a la delegación del CC en la Reunión de Bruselas.

Junio, antes del 24 (julio, 7). Escribe una carta a N. V. Kuznetsov, rogándole se ponga de acuerdo con M. F. Vladímirski sobre su participación en la Reunión de Bruselas.

Junio, 24 (julio, 7). En el núm. 23 del periódico *Trudovaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *El significado político de los insultos (El problema de la unidad).*

Antes del 25 de junio (8 de julio). En una carta a V. Mickevicius-Kapsukas, Lenin le pregunta por la historia de la creación y la tendencia del periódico lituano *Vilnis.*

Antes del 26 de junio (9 de julio). Lenin calcula el número de grupos obreros y las sumas recaudadas para la prensa bolchevique y la de los liquidadores, que pasaron a través del grupo bolchevique y del menchevique de la Duma desde octubre de 1913 hasta el 6 de junio de 1914.

Lenin calcula los porcentajes de los donativos de los grupos obreros a *Pravda.*

Junio, 26 (julio, 9).

Escribe una carta a Inessa Armand sobre los preparativos para la Conferencia Internacional de Mujeres.

En otra carta a Inessa Armand comunica que el CC ha confirmado la delegación del POSDR a la Reunión de Bruselas y que mañana envía el comienzo y el final del informe del CC.

En el núm. 25 del periódico *Trudovaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *Datos objetivos sobre la fuerza de las distintas tendencias en el movimiento obrero.*

Lenin remite al Buró del CC en Rusia una carta en la que solicita datos sobre los periódicos bolcheviques y de los liquidadores publicados desde 1911 en el Cáucaso.

Después del 26 de junio (9 de julio).

Confecciona un resumen aritmético de la tirada de los periódicos pravdistas y liquidacionistas.

Antes del 27 de junio (10 de julio).

Escribe a la Editorial Pribói una carta sobre el envío de las pruebas de imprenta de la recopilación *Marxismo y liquidacionismo.*

Junio, 27 (julio, 10).

Remite a la delegación de bolcheviques en la Reunión de Bruselas el informe del CC del POSDR escrito por él.

Envía sendas cartas a M. M. Litvínov, Inessa Armand, I. F. Popov y M. F. Vladímirski en relación con los preparativos para la Reunión de Bruselas.

Entre 27 de junio y 3 de julio (10 y 16 de julio).

Escribe interpolaciones para el informe del CC del POSDR a la Reunión de Bruselas.

Junio, 28 (julio, 11).

Envía instrucciones a la delegación del CC del POSDR en la Reunión de Bruselas.

En el núm. 27 del periódico *Trudovaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *¿Qué fuerza tiene la tendencia populista de izquierda entre los obreros?*

Aparece el núm. 6 de la revista *Prosveschenie* con

los artículos de Lenin: *El derecho de las naciones a la autodeterminación* (fin), *Los métodos de lucha de la intelectualidad burguesa contra los obreros* y *Los partidarios de "Vperiod" y el grupo Vperiod.*

Lenin escribe una carta a la Editorial Pribói dándole las gracias por haberle enviado las pruebas de imprenta de la parte final de la recopilación *Marxismo y liquidacionismo;* solicita se remita inmediatamente a Bruselas, a I. F. Popov, todos los pliegos impresos de la recopilación, así como colecciones de *Pravda* y *Nasha Zariá*, los artículos de Bulkin, Mártov y otros materiales.

Junio, 29 ((julio, 12).

En el núm. 28 del periódico *Trudovaya Pravda* se publica la *Nota "De la Redacción" al "Llamamiento a los obreros ucranios", de Oxen Lola,* escrita por Lenin.

En una carta a Inessa Armand, Lenin comunica la llegada de dos obreros de Petersburgo y que se espera la llegada de G. I. Petrovski; subraya la extrema necesidad de que ella asista a la Reunión de Bruselas.

Entre el 29 de junio y el 6 de julio (12 y 19 de julio).

Lenin dirige una reunión del CC del Partido con funcionarios del Partido llegados de Rusia, en la que se trata de la labor del grupo de la Duma y de la preparación del congreso del Partido.

Junio, 30 (julio, 13).

En una carta a Inessa Armand expone la táctica de la delegación de bolcheviques en la Reunión de Bruselas, fija la atención en la necesidad de explicar a los miembros del BSI las peculiaridades y dificultades del trabajo del POSDR en la clandestinidad, da la indicación de utilizar las decisiones del Partido en la lucha contra los liquidadores y el Comité Ejecutivo del BSI, y comunica: "Mañana enviaré el final del informe".

Junio, 30-julio, 1 (julio, 13-14).

Remite periódicos y otros materiales a Inessa Armand e I. F. Popov a fin de que se preparen para la Reunión de Bruselas.

Julio, 2 (15).

En el núm. 30 del periódico *Trudovaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *¡Claridad ante todo! (Sobre la unidad).*

Julio, 2 y 3 (15 y 16). En los núms. 30 y 31 del periódico *Trudovaya Pravda* se publica el artículo de Lenin *Balance de la Jornada de la Prensa Obrera. Del informe de "Put Pravdi"*.

No después del 3 (16) de julio. En una carta a Inessa Armand, Lenin informa de la reunión del CC con funcionarios del Partido, celebrada en Poronin; ruega que después de la Reunión de Bruselas le telegrafíe detalladamente sus resultados.

Julio, 3-5 (16-18). Desde Poronin (Galitzia) dirige la labor de la delegación de bolcheviques en la Reunión de Bruselas.

Julio, 4 ó 5 (17 ó 18). Cursa a la delegación del CC del POSDR en la Reunión de Bruselas un telegrama sobre la necesidad de presentar en nombre de las tres delegaciones una declaración sobre la esencia del liquidacionismo.

Julio, antes el 5 (18). Desde Poronin telegrafía al Comité Ejecutivo del BSI que ha enviado a la dirección del Comité materiales relacionados con el viaje de E. Vandervelde a Petersburgo. El telegrama fue expedido con el fin de desenmascarar los rumores calumniosos propalados por los dirigentes de la II Internacional de que Lenin se encontraba en Bruselas y no comparecía a la reunión convocada por el BSI. Lenin remitió una copia del telegrama a la delegación del CC del POSDR en la Reunión de Bruselas.

Julio, 5 (18). Aparece la recopilación *Marxismo y liquidacionismo* (parte II), preparada por Lenin.

Julio, 5 ó 6 (18 ó 19). Lenin escribe los proyectos de decisiones del CC del POSDR sobre la actitud hacia la oposición polaca y dando las gracias a la delegación del CC en la Reunión de Bruselas. Los proyectos fueron aprobados por el CC del POSDR.

Julio, después del 5 (18). Escribe una carta a V. M. Kaspárov, que se encuentra en Berlín, en la que ruega informarle del desarrollo de los acontecimientos revolucionarios en Rusia.

En el ejemplar mecanografiado de la resolución de la Reunión de Bruselas hace esta inscrip-

ción: "resolución aprobada definitivamente"; intercala el texto omitido en este ejemplar.

Escribe el suelto *La oposición polaca en la Reunión de Bruselas.*

Escribe una carta a G. L. Shklovski en la que le comunica los resultados de la Reunión de Bruselas; solicita que le responda circunstanciadamente si se prepara él para el Congreso de Viena; pregunta por la salud de F. N. Samóilov.

Entre el 5 y el 17 (18 y 30) de julio. Envía dos cartas y una postal al socialdemócrata letón I. E. Guerman sobre la actitud de la socialdemocracia letona hacia el POSDR, destaca con satisfacción los pronunciamientos de los letones y su CC contra los liquidadores en 1914, pero duda de la posibilidad de la plena unificación de la SDPL con el Partido Bolchevique, insiste en la necesidad de conseguir previamente claridad en los problemas de principio: ¿puede ir la SDPL junto con el POSDR contra el liquidacionismo, el nacionalismo y el separatismo del Bund?

Julio, 6 (19). En una carta a Inessa Armand desenmascara la conducta de los líderes de la II Internacional en la Reunión de Bruselas.

En otra carta a Inessa Armand acusa recibo del informe sobre la Reunión de Bruselas, escrito por M. F. Vladímirski; da las gracias a la delegación por el magnífico trabajo hecho en la Reunión; escribe que el congreso ordinario del Partido se celebrará del 20 al 25 de agosto y que Armand será delegada al congreso.

Julio, 7 (20). En una carta a Inessa Armand se refiere al comportamiento de la oposición polaca en la Reunión de Bruselas; da la indicación de adoptar medidas con al fin de recibir las credenciales para el Congreso de Viena; le pide que señale en el manuscrito los pasajes del informe del CC del POSDR que ella leyó en la Reunión de Bruselas y cuáles fueron omitidos.

Julio, después del 7 (20). Escribe el artículo *La oposición socialdemócrata polaca en la encrucijada.*

Julio, antes del 8 (21). Escribe una carta a I. F. Popov a propósito de la información que éste envía sobre la marcha de la labor de la Reunión de Bruselas.

Julio, 8 (21). La respuesta de Lenin a un artículo de *Leipziger Volkszeitung* se publica en el núm. 165 de este periódico.

En una carta a la Redacción de la Ediciones Granat, Lenin comunica que por circunstancias imprevistas se ve obligado a interrumpir el trabajo sobre el artículo comenzado *Carlos Marx* y ruega a la Redacción que busque a otro autor.

Julio, 11 (24) Escribe a Inessa Armand una carta en la que aprueba la negativa de la delegación del CC del POSDR a votar la resolución propuesta por Kautsky en la Reunión de Bruselas; comunica que se dispone a discutir con el socialdemócrata letón Zvirbul-Putnis, quien arribó a Poronin, el problema de la participación de los letones en el congreso del Partido; aconseja informar a K. Kautsky de la conducta de los liquidadores.

Julio, 12 (25). Escribe una carta a Inessa Armand sobre la revolución que se avecina en Rusia y sobre la guerra entre Austria y Servia.

En una carta a un socialdemócrata sueco le ruega que facilite una dirección confidencial que ofrezca seguridad para comunicarse con Petersburgo.

Julio, 13 (26). En una carta a I. Rudis-Guipslis comunica su conversación con el socialdemócrata letón Zvirbul-Putnis sobre los asuntos en la SDPL; pregunta sobre la posición de los socialdemócratas letones en el problema nacional, pide comunicarle la actitud de los obreros letones ante el establecimiento de una ligazón más estrecha con el CC del POSDR.

Julio, 15 (28). En una carta a la Redacción de las Ediciones Granat accede a terminar el artículo *Carlos Marx* para el Diccionario Enciclopédico.

Entre el 15 y el 18 (28 y 31) de julio. Bosqueja el contenido del número siguiente del periódico *Sotsial-Demokrat*, escribe guiones del editorial *La revolución y la guerra*; elabora cuestiones técnicas de la edición.

Julio, 18 (31). En una carta a G. L. Shklovski comunica que el congreso internacional se traslada a París para el 9 de agosto, escribe sobre la composición de la delegación y la necesidad de que viaje al congreso F. N. Samóilov; ruega colocar a Samóilov, que está enfermo, de manera que en París siga su tratamiento.

Segunda quincena de julio. Escribe una carta a V. M. Kaspárov, solicitando confeccionar y enviarle una colección de recortes del periódico *Vorwärts* sobre el movimiento obrero de Petersburgo.

ИБ № 12619.

Редактор русского текста *Т. В. Хордина*
Контрольный редактор *В. Н. Медников, А. В. Клавихо-Паррадо*
Художник *Н. В. Илларионова*
Художественный редактор *С. Е. Матвеева*
Технический редактор *Г. В. Лазарева*

Сдано в набор 15.10.83. Подписано в печать 06.09.84. Формат 84 × 108 1/32. Бумага офсетная № 1. Гарнитура баскервиль. Печать офсет. Условн. печ. л. 35,10 + 0,21 печ. л. вклеек. Усл. кр.-отт. 37,61. Уч.-изд. л. 39,57. Тираж 21030 экз. Заказ № 899. Цена 2 р. 09 к. Изд. № 37100.

Ордена Трудового Красного Знамени издательство «Прогресс» Государственного комитета СССР по делам издательств, полиграфии и книжной торговли. 119847, ГСП, Москва, Г-21, Зубовский бульвар, 17.

Можайский полиграфкомбинат Союзполиграфпрома при Государственном комитете СССР по делам издательств, полиграфии и книжной торговли. 143200, г. Можайск, ул. Мира, 93.

Fe de erratas:

En la página 161 rogamos omitir la línea 7 desde arriba impresa fuera de lugar.

En la página 530 la línea 21 desde abajo se debe leer: Letón, consideramos "al margen de las fracciones", 4.